

Los datos que se analizan en el presente trabajo representan una parte de la información obtenida en dos encuestas sobre el regionalismo, realizadas en 1976 y 1979, respectivamente. Lo que aquí se presenta es una colección de informes sobre cada región, en los que se estudia la identificación regional, el regionalismo subjetivo, el problema de las desigualdades regionales y el de las relaciones con el resto de las regiones, la evaluación de las autonomías y del cambio social y político, y de una forma destacada las actitudes políticas y las aspiraciones regionalistas de los residentes en cada región.

Para evitar posibles polémicas en base a una interpretación partidista e interesada, y por tanto no científica de los datos, se hace preciso tomar los resultados que aquí se comentan en su exacto, y limitado valor.

Esto es, el de ofrecer unas orientaciones generales sobre las actitudes, opiniones y valores de la población española en torno a las cuestiones nacionalistas y regionalistas, y de los cambios que se han producido en las mismas en la última mitad de la década de los 70.

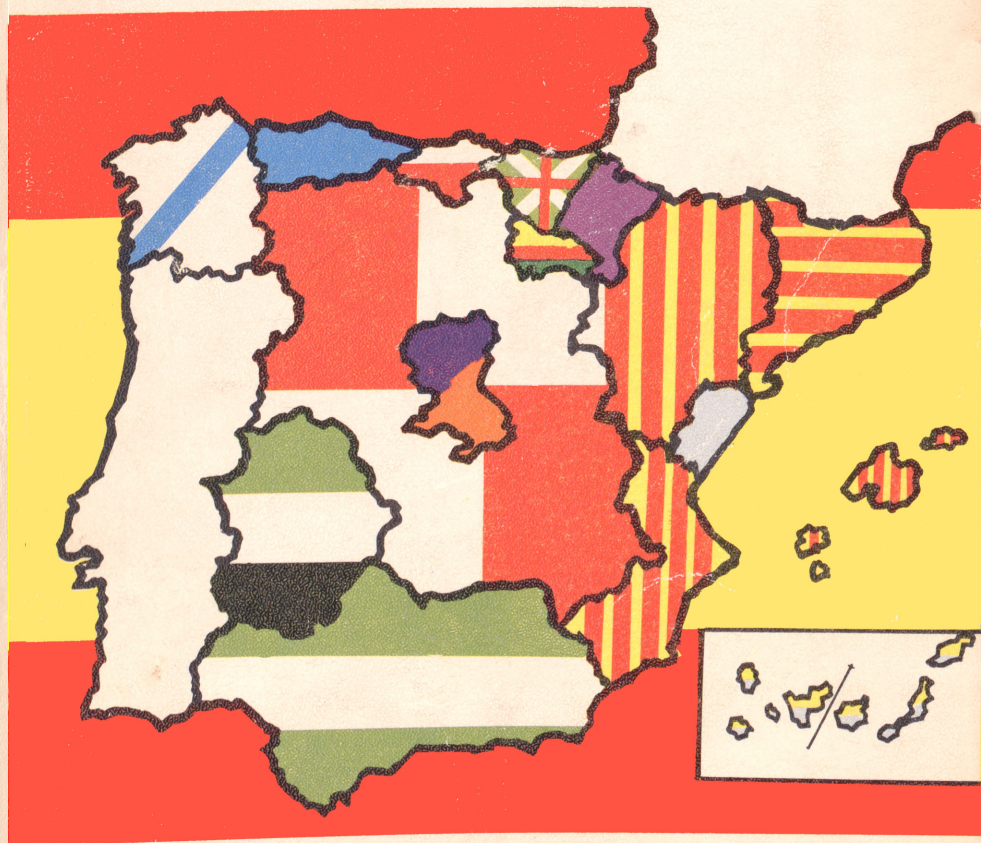
Manuel García Ferrando es profesor numerario en el Departamento de Sociología de la Universidad Autónoma de Madrid. Como científico interesado por el estudio del cambio social en la sociedad española, ha realizado numerosas investigaciones sociológicas, destacando en relación al regionalismo la que realizó junto con los profesores Jiménez Blanco, López Aranguren y Beltrán, y que se encuentra publicada en el número 3 de la presente Colección de Monografías.

REGIONALISMO Y AUTONOMIA
EN ESPAÑA, 1976-1979
Manuel García Ferrando

REGIONALISMO Y AUTONOMIA EN ESPAÑA

1976 / 1979

Manuel García Ferrando



REGIONALISMO Y AUTONOMIAS
EN ESPAÑA
1976-1979

Manuel GARCIA FERRANDO

REGIONALISMO Y AUTONOMIAS
EN ESPAÑA
1976-1979

Centro de Investigaciones Sociológicas
Madrid, 1982

COLECCION «MONOGRAFIAS», NUM. 54

Diseño de la portada por Publinsa

© CENTRO DE INVESTIGACIONES SOCIOLOGICAS
ISBN: 84-7476-061-5
Depósito Legal: M-30301-1982

Impreso en España por:
Gráficas Margaritas - Margaritas, 4
Madrid-29

DEDICATORIA

A mis paisanos, las gentes de Valencia, inmersas hoy en la polémica regionalista, con el deseo de que el pluralismo cultural y lingüístico que define y caracteriza a nuestra común España, sirva para enriquecer nuestras existencias y no para empobrecerlas y dividir las.

AGRADECIMIENTOS

Este es un trabajo en equipo realizado por y desde una institución oficial que, rompiendo seculares tradiciones en nuestro país, está impulsando la investigación sociológica española a unos niveles muy elevados. La realización de sendas encuestas de opinión sobre el tema regionalista, con 6.340 entrevistas en el año 1976 y 9.698 entrevistas en 1979, sólo ha podido llevarse a cabo desde una institución oficial que ha sabido realizar sus recursos presupuestarios con generosidad y altura de miras intelectuales, dándonos la oportunidad a los sociólogos españoles de estudiar la problemática regionalista y nacionalista con una riqueza de datos que en pocos países, si alguno, es posible encontrar. De ahí que el preparar el presente libro, basado en el análisis parcial de la información obtenida en las referidas encuestas, no puedo por menos de dejar pública constancia de mi reconocimiento y agradecimiento al Centro de Investigaciones Sociológicas, y en particular a su Director General, Rafael López Pintor, por las facilidades que me han brindado para llevar a cabo mi trabajo de investigación.

Las dos encuestas sobre regionalismo han sido dirigidas por la misma persona, José Jiménez Blanco, que ha sabido coordinar el trabajo de Eduardo López Aranguren, Miguel Beltrán y del que esto escribe, de manera que el trabajo en equipo ha sido un estímulo, y no un freno, a la creatividad personal de cada uno de nosotros. Por ello, quiero también reconocer la satisfacción y el aprovechamiento que ha representado el trabajar con estos colegas, a los que me une algo más que la simple relación profesional de nuestro común oficio de sociólogos. Por supuesto, la responsabilidad del reanálisis y de las interpretaciones de los datos procedentes de ambas encuestas que sirven

aquí de base para el presente trabajo es totalmente mía, y representa tan sólo una fase dentro de un proyecto de investigación más amplio que espero dé lugar a nuevas publicaciones.

El trabajo de campo de la encuesta de 1976 fue realizado por DATA, S. A., y el de la encuesta de 1979 por ALEF. En ambas ocasiones la colaboración con los responsables científicos y técnicos de ambas empresas de investigación social fue altamente provechosa, ya que pusieron a disposición del equipo director de investigación todos sus conocimientos profesionales, ciertamente valiosos, para llevar a cabo un trabajo de campo riguroso y preciso, como requería el tema de investigación propuesto.

Finalmente, quiero dejar constancia de la gran labor realizada por Carmen García Rubio, que ha mecanografiado a la perfección el original de este trabajo, pese a las indudables dificultades que presentaba un texto como el presente, muy denso y repleto de tablas y gráficos.

INDICE

INTRODUCCION: SOBRE REGIONALISMO, ACTITUDES Y ENCUESTAS	15
CAPITULO 1. Castilla-La Mancha y Madrid:	
1.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	27
1.2. Identificación regional	32
1.3. Regionalismo subjetivo	35
1.4. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	43
1.5. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	48
1.6. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas .	59
1.6.1. La aspiración política autonomista en Madrid	64
1.6.2. La aspiración política autonomista en Castilla-La Mancha	69
CAPITULO 2. Castilla-León:	
2.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	75
2.2. Identificación regional	82
2.3. Regionalismo subjetivo	85
2.4. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	93
2.5. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	98
2.6. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas .	107
2.6.1. La aspiración política autonomista en Castilla la Vieja	112
2.6.2. La aspiración política autonomista en León	116

CAPITULO 3. Andalucía:

3.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	121
3.2. Identificación regional	132
3.3. Regionalismo subjetivo	134
3.4. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	140
3.5. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	143
3.6. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas .	151
3.6.1. La aspiración política autonomista en Andalucía	154
3.6.2. La aspiración autonomista radical en Andalucía	158

CAPITULO 4: Extremadura:

4.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	165
4.2. Identificación regional	169
4.3. Regionalismo subjetivo	171
4.4. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	178
4.5. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	182
4.6. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas .	193
4.6.1. La aspiración política autonomista en Extremadura	197

CAPITULO 5. Asturias:

5.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	201
5.2. Identificación regional	205
5.3. Regionalismo subjetivo	207
5.4. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	214
5.5. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	218
5.6. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas .	228
5.6.1. La aspiración política autonomista en Asturias	232

CAPITULO 6. Aragón:

6.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	239
6.2. Identificación regional	241
6.3. Regionalismo subjetivo	243
6.4. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	249
6.5. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	253
6.6. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas .	266
6.6.1. La aspiración política autonomista en Aragón	266

CAPITULO 7. Murcia:

7.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	271
7.2. Identificación regional	275
7.3. Regionalismo subjetivo	278
7.4. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	284
7.5. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	288
7.6. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas .	297
7.6.1. La aspiración política autonomista en Murcia	301

CAPITULO 8. Galicia:

8.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	307
8.2. Identificación regional	316
8.3. Uso de la lengua gallega en la vida cotidiana y en los medios de comunicación	317
8.4. Regionalismo subjetivo	322
8.5. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	327
8.6. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	330
8.7. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas .	337
8.7.1. La aspiración política autonomista en Galicia	339

CAPITULO 9. País Vasco y Navarra:

9.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	345
9.2. Identificación regional	362
9.3. Uso de la lengua vasca en la vida cotidiana y en los medios de comunicación	365
9.4. Regionalismo subjetivo	370
9.5. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	382
9.6. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	387
9.7. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas .	398
9.7.1. La aspiración política autonomista en el País Vasco	403
9.7.2. La aspiración independentista en el País Vasco	408
9.7.3. La aspiración política autonomista en Navarra	412
9.7.4. La aspiración independentista en Navarra	416

CAPITULO 10. Cataluña:

10.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	423
10.2. Identificación regional	432
10.3. Uso de la lengua catalana en la vida cotidiana y en los medios de comunicación	435
10.4. Regionalismo subjetivo	440
10.5. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	448
10.6. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	453
10.7. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas.	464
10.7.1. La aspiración política autonomista en Barcelona	469
10.7.2. La aspiración independentista en Barcelona	473
10.7.3. La aspiración política autonomista en el resto de Cataluña	478

10.7.4. La aspiración independentista en el resto de Cataluña	483
---	-----

CAPITULO 11. Baleares:

11.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	489
11.2. Identificación regional	493
11.3. Uso de la lengua mallorquina en la vida cotidiana y en los medios de comunicación	495
11.4. Regionalismo subjetivo	500
11.5. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	507
11.6. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	510
11.7. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas.	518
11.7.1. La aspiración política autonomista en Baleares	522

CAPITULO 12. Valencia:

12.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	527
12.2. Identificación regional	534
12.3. Uso de la lengua valenciana en la vida cotidiana y en los medios de comunicación	536
12.4. Regionalismo subjetivo	540
12.5. Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	545
12.6. Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	548
12.7. Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas.	555
12.7.1. La aspiración política autonomista en Valencia	559
12.7.2. La aspiración independentista en Valencia	563

CAPITULO 13. Canarias:

13.1. Datos generales y cronología del proceso autonómico	567
13.2. Identificación regional	572

13.3.	Regionalismo subjetivo	574
13.4.	Las desigualdades regionales y las relaciones con el resto de las regiones españolas	580
13.5.	Evaluación de las autonomías y del cambio social y político	583
13.6.	Actitudes políticas y aspiraciones regionalistas. 591	
	13.6.1. La aspiración política autonomista en Canarias	593
APENDICE 1.	Distribución de la muestra	597
APENDICE 2.	Diseño de la muestra	605
APENDICE 3.	Cuestionario	611

INTRODUCCION: SOBRE REGIONALISMO, ACTITUDES Y ENCUESTAS

En el año 1976 se llevó a cabo, con el apoyo del entonces Instituto de la Opinión Pública, una investigación sobre la «conciencia regional» de los españoles, dirigida por José Jiménez Blanco, que se basó en una encuesta a una muestra de algo más de 6.000 personas, a las que se aplicó un cuestionario de 67 preguntas. Al año siguiente, el Centro de Investigaciones Sociológicas publicó como número 3 de su colección «Monografías» el libro *La conciencia regional en España*, figurando como autores del mismo José Jiménez Blanco, Manuel García Ferrando, Eduardo López Aranguren y Miguel Beltrán Villalba. Tal libro no era sino el informe, en una versión hasta cierto punto apresurada, de los aspectos más importantes del análisis de los resultados de la encuesta, apresuramiento que respondía al interés político del tema en aquel momento de la vida española.

A partir de dicha fecha, el interés por la cuestión nacionalista y regional no ha dejado de aumentar, entre otras cosas porque en buena medida el futuro de la democracia en España pasa necesariamente por la adecuada vertebración del llamado Estado de las autonomías. Consecuente con este interés, el Centro de Investigaciones Sociológicas encargó en 1979 al equipo de investigadores anteriores, dirigido nuevamente por José Jiménez Blanco, la realización de otra encuesta sobre regionalismo. No se trataba ahora, como la otra vez, de llevar a cabo un estudio meramente exploratorio, sino de comprobar las variaciones habidas en el síndrome que calificamos de «conciencia regional» mediante el *follow-up* de los puntos que se revelaron como críticos en el estudio anterior.

Con tal finalidad, se diseñó un nuevo cuestionario que recogía en buena medida los temas estudiados en la encuesta de 1976, y por otro lado se interesaba por los fenómenos regiona-

listas que habían ido apareciendo en el transcurso del período 1976-1979. Para conseguir mayor representatividad, se amplió el número de entrevistas a 9.700 para de este modo obtener resultados más válidos al estudiar cada región por separado (1). El trabajo de campo se realizó el verano de 1979 y desde entonces nuevos acontecimientos en la vida española han venido a enriquecer el panorama autonómico y regionalista, tales como la aprobación de los estatutos de Autonomía de Cataluña y el País Vasco, la convocatoria de referéndum para la aprobación de los estatutos gallego y andaluz, y la tramitación parlamentaria del resto de los anteproyectos de estatutos regionales. Esto va a obligar a realizar nuevos estudios sobre la cuestión regionalista en la década de los 80, pero mientras tanto tenemos la obligación de continuar estudiando los datos disponibles sobre la realidad social y política de los años 70.

Los datos que se analizan en el presente trabajo representan tan sólo una parte de la información obtenida en la encuesta de 1979, la cual continúa siendo estudiada por el resto del equipo de investigadores que participamos en el estudio de 1976. Lo que aquí se presenta es una colección de informes sobre cada región, en los que se estudia la identificación regional, el regionalismo subjetivo, el problema de las desigualdades regionales y el de las relaciones con el resto de las regiones, la evaluación de las autonomías y del cambio social y político, y de una forma destacada las actitudes políticas y las aspiraciones regionalistas de los residentes en cada región española.

El presente estudio continúa siendo descriptivo en buena medida y no contiene el aparato conceptual y teórico que sería necesario para abordar el desarrollo de un marco teórico concreto sobre el regionalismo en España. No obstante, contiene la suficiente riqueza empírica y analítica como para facilitar la construcción de dicho marco teórico (2), ya que he realizado un

(1) En los Apéndices 1 y 2 se ha incluido el diseño muestral realizado para el presente estudio, mientras que el cuestionario se ha reproducido en el Apéndice 3.

(2) En un artículo reciente, Eduardo L. ARANGURÉN («Regionalismo e Integración Nacional: Aproximación Teórica», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 15, 1981) señala la necesidad de superar la fase meramente descriptiva y empírica en la que se han movido hasta ahora los estudios sociológicos sobre el tema autonómico y regional, para alcanzar una fase superior de síntesis teórica. Aún estando completamente de acuerdo con el autor y con

esfuerzo por colocar en perspectiva los resultados obtenidos, y se ha abordado el estudio de las aspiraciones regionalistas con el rigor metodológico preciso para comprender teóricamente el funcionamiento de tan importantes disposiciones de la población española. En concreto, he utilizado el análisis de segmentación (*tree analysis*) en el estudio de las aspiraciones regionalistas, lo que ha permitido conocer las bases teóricas y empíricas que condicionan y determinan la emergencia y manifestación de tales aspiraciones. Como podrá comprobar el lector que se adentre en la lectura de los capítulos que siguen, dicho análisis permite conocer con la suficiente validez científica las diferentes bases sociales y psicológicas de las aspiraciones regionalistas en los diversos pueblos de España.

En efecto, las aspiraciones regionalistas son, por su propia naturaleza, de carácter multivariable. Con el fin de poder estudiarlas ordenadamente, y para evitar discusiones poco relevantes acerca de la importancia relativa de determinadas variables sociales y psicosociales en la configuración de tales aspiraciones, se ha utilizado en el presente estudio la técnica de análisis estadístico multivariable conocida como análisis de segmentación, por considerarla la más apropiada para alcanzar tales objetivos. A pesar de que los datos se han obtenido a partir de una sola encuesta, la estructuración del estudio responde al modelo comparativo, toda vez que se han analizado por separado los datos correspondientes a cada región, ya que el tamaño de la muestra y el propio diseño de la misma, han permitido tal separación. De este modo, se ha seguido la misma configuración temática en cada región, y se ha prescindido de realizar un estudio global a nivel nacional porque el mismo objeto del estudio aconseja el tratamiento regional, para que de este modo poder comprender en su particularidad social y cultural el fenómeno regionalista. Como es sabido, el análisis de segmentación, utilizado para analizar las aspiraciones regionalistas, produce una serie de grupos dicotomizados en un desarrollo que se asemeja a las ramas de un árbol, de tal suerte que aparecen diversos valores estadísticos de interés para el

el contenido de dicho artículo, entiendo que la construcción del marco teórico se verá facilitada con la acumulación del suficiente material empírico debidamente analizado.

análisis comparativo. En primer lugar, aísla las características sociales y psicológicas que son más importantes. Teórica y empíricamente, en relación a las referidas aspiraciones, ofrece el porcentaje de la varianza total de las aspiraciones que queda explicado. Además, las categorías terminales en las ramas de la segmentación forman grupos discretos caracterizables por las diversas variables que tienen en común; así, el tamaño y las características exclusivas de tales grupos finales, cada uno de ellos determinando niveles diferentes de aspiraciones regionalistas, suministran una información importante para caracterizar el conjunto de las fuerzas políticas y sociales en términos de sus sentimientos regionalistas.

Ahora bien, aparte de las aspiraciones regionalistas, se han estudiado, utilizando análisis de tipo bivariable más convencional y sencillo, otros aspectos del fenómeno regionalista pues entiendo que las actitudes y valores que se manifiestan en las aspiraciones regionalistas, sólo pueden ser comprendidas teniendo en cuenta el marco actitudinal y valorativo más amplio, al que me he tratado de acercar, y he tratado de delimitar, en el presente estudio.

Aunque han pasado casi dos años desde que se realizó el trabajo de campo en el que se basa el presente estudio, y por lo tanto lo que aquí se dice hay que entenderlo siempre como referido a la situación social y política de finales de los años 70, y no a la situación de comienzos de los 80, entiendo que la publicación de tales datos convengan el suficiente valor informativo y científico que la justifica. Por un lado, no resulta difícil comprender que siempre tiene que transcurrir un período de tiempo razonablemente dilatado desde que se diseña un estudio hasta que se consiguen publicar los primeros resultados, pues por suerte o por desgracia, el análisis sociológico no puede equipararse, en agilidad informativa, al trabajo periodístico. Pero es que además, considero que los científicos sociales que trabajamos con material empírico que proviene de encuestas, tenemos la obligación de publicar, siempre que sea posible, nuestros análisis. En los momentos actuales, y por lo que se refiere a los países occidentales, los bancos de datos sociológicos hacen impensable una situación como la que describe Orwell en su famosa novela *1984*, en donde el protagonista se

debate angustiado porque no puede saber cómo era la vida antes de la época dictatorial y estricta en la que le toca vivir —«el mundo feliz» de los estados totalitarios—, porque en el Ministerio de la Verdad los historiadores se dedican a cambiar y adaptar la historia a las necesidades vacilantes del dictador. Y es que tal y como señala Lazarsfeld (3), el conocimiento acumulado a través de las encuestas, debidamente guardadas y ordenadas en los archivos de datos, hacen imposible que por lo que se refiere al siglo XX, la ficción de Orwell pueda llegar a ser realidad.

Incluso para facilitar la labor de ese hipotético historiador, se ha incluido el comienzo de cada capítulo, una breve dicha sinóptica sobre la situación del Estatuto Autonómico en cada región, así como una breve cronología de los sucesos de tipo autonómico y regionalista, tal y como han ido apareciendo en la prensa diaria. Esta información cronológico-periodística es un resumen que he adaptado a partir del trabajo de Lucrecia Jiménez Albarrán, presentado al Centro de Investigaciones Sociológicas con el título de «Análisis monográfico del tratamiento del regionalismo en la prensa española durante el período 1975-1980». El trabajo de Lucrecia Jiménez es de gran interés, ya que permite seguir la a veces trepidante historia, no exenta de notas dramáticas y algunas veces, pocas, festivas, de la aparición y desarrollo de los movimientos regionalistas y preautonómicos desde 1975, a través de una de las mejores fuentes de información sobre este tema, como es la prensa diaria.

Pero es que incluso no hay que recurrir a las necesidades del historiador del mañana para justificar la publicación de estudios como el presente. El tema regional y la cuestión autonómica se mueven dentro de contextos tan emocionados y tan cruzados por intereses múltiples, que resulta muy tentador la manipulación política de las aspiraciones regionalistas, democráticamente legitimadas como están por nuestra Constitución, de los pueblos de España. Ahí tenemos como muestra evidente de lo que decimos, la polémica que ha provocado la publica-

(3) LAZARSFELD, Paul F., «The Obligations of the 1950 Pollster to the 1984 Historian», en la obra del mismo autor *Qualitative Analysis: Historical and Critical Essays*, Boston, Allyn and Bacon, 1972, págs. 278-279.

ción del Informe FOESSA * el pasado mes de junio de 1981. Algunos datos que se contienen en el referido informe y que hacen referencia a valores y opiniones de la población vasca en torno a la vida social y política, provocaron una réplica por parte de los Gobernadores Civiles del País Vasco, y una polémica que se magnificó con la publicación de comentarios, acusatorios o justificativos según los casos, en los principales medios de comunicación del país.

Para evitar la repetición de sucesos como el referido, entiendo que los sociólogos tenemos la obligación de continuar publicando, siempre que ello sea oportuno y posible, los estudios políticos en base a encuestas. Con la esperanza de que se entiendan de una vez el alcance y los límites de tales estudios. En primer lugar, es preciso asumir, y reconocer, la precariedad y temporalidad de las actitudes que en un momento dado podemos tener los ciudadanos de un país. En un interesante artículo, Converse (4) señala que los cambios observados en las ideologías políticas manifestadas por la población en sucesivas entrevistas a lo largo del tiempo, no reflejan más que la propia inestabilidad social y política de buena parte de las sociedades industriales, inestabilidad que impide la estabilización de las actitudes de los ciudadanos. Como he señalado en otro lugar, «no se trata, pues, de una falta de actitud o de la incapacidad de las encuestas para detectar las actitudes, como del reflejo, a nivel individual, de una situación de intenso cambio social» (5). Por esa razón, los datos que manejaban los Gobernadores Civiles y que se referían a encuestas realizadas en 1981, no podían coincidir con los datos del Informe FOESSA, que se referían a encuestas realizadas en 1979, dado que la situación social y política está siendo bien distinta en ambas fechas, sobre todo por lo que al tema autonómico se refiere. Así, hay que recordar que mientras en 1979 no había Estatuto para el País Vasco, en 1981 no sólo ha sido aprobado en referéndum el

* J. J. LINZ, et al., *Informe Sociológico sobre el cambio político en España, 1975-1981*, Madrid, Euramérica, 1981.

(4) CONVERSE, Philip E., «The nature of belief system in mass publics» en *Ideology and Discontent*, Davi Apter (ed.), N. Y. Free Press, 1964.

(5) García FERRANDO, Manuel, «Problemas metodológicos y técnicos de investigación en la Sociología Política», *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 7, 1979, págs. 35-61.

Estatuto de Guernica, sino que también se han celebrado unas elecciones para elegir a los representantes en el Parlamento y Gobierno Vascos. Consecuentemente, las aspiraciones regionalistas han variado enormemente en los dos últimos años en el País Vasco, y los resultados, diferentes, que van obteniendo las sucesivas encuestas no hacen otra cosa que reflejar los cambios.

Una encuesta viene a ser como una radiografía que se realiza en un momento dado sobre la opinión pública de un grupo social concreto. Pero a diferencia de la radiografía realizada sobre una persona determinada, y que revela la situación corporal y real del individuo, las encuestas tan sólo traslucen las disposiciones de los grupos sociales pero no su comportamiento, presente o futuro. Porque una cosa es manifestarse nacionalista o regionalista o considerar que los terroristas son unos idealistas o unos patriotas, y una muy distinta es votar por un partido nacionalista o regionalista el día de las elecciones, o apoyar con medios concretos las acciones de los terroristas.

Este es un viejo tema, recurrente y hasta casi monótono, en la discusión sobre la validez y relevancia de los estudios empíricos por medio de encuestas. Si las disposiciones de los individuos —tales como rasgos, hábitos, valores, actitudes, opiniones, etc.— no sirven para predecir la conducta, ¿para qué entonces estudiarlas? La respuesta, sin embargo, no puede ser otra más que la que pone de manifiesto la necesidad de estudiar las disposiciones, ya que entre otras cosas, y tal como ha señalado recientemente Rosenberg (6), el estudio de algunas disposiciones contribuye al conocimiento, sobre todo cuando no es evidente por sí mismo qué disposiciones subyacen bajo una conducta concreta. Pues del mismo modo que un indicador es una manifestación concreta de un concepto abstracto, un acto o una respuesta se supone que es una expresión específica de una disposición general (7).

Ahora bien, aunque las actitudes no predicen de una manera efectiva las conductas, es preciso estudiar aquéllas para

(6) ROSENBERG, Morris, «Dispositions Concepts in Behavioral Science» en *Qualitative and Quantitative Social Research*, R. K. Merton, J. S. Coleman y P. H. Rossi (eds.), N. Y., The Free Press, 1979, pág. 25.

(7) LAZARSFELD, Paul F., «Evidence and Inference in Social Research» en *Daedalus*, 87, 1958, págs. 99-130.

al menos comprender éstas. Sabemos, siguiendo la Lazarsfeld, que la relación entre un indicador y el fenómeno que señala es, siempre, de tipo probabilístico. Por eso nunca se podrá conocer a través de los resultados que ofrece una encuesta, el tipo de comportamiento preciso que cabe esperar de la población a partir del sólo conocimiento de cómo piensa o siente dicha población. Y es que tal como señaló hace algún tiempo Merton, el prejuicio no siempre conduce a la discriminación, y la discriminación no refleja necesariamente prejuicio (8). Así, pues, el problema, tal como señala acertadamente Rosenberg (9), hunde sus raíces en la propia naturaleza de las disposiciones humanas: éstas condicionan la conducta, «bajo circunstancias específicas», como conceptuaría Hempel (10); pero las circunstancias normalmente se desconocen.

Además, no hay que olvidar la existencia de disposiciones contradictorias, que conducen al conflicto de roles. Así, por ejemplo, un ciudadano catalán o vasco puede tener aspiraciones federalistas o independentistas, y manifestarse así en sus respuestas en una encuesta o hablando con sus amigos, pero por otro lado, puede reconocer la inviabilidad en la práctica de un modelo de Estado español de corte federal o de una comunidad vasca o catalana segmentada y aislada del resto de los pueblos de España, y en consecuencia actuar en su vida cotidiana y profesional defendiendo los intereses de un Estado español unitario.

Por estas y otras razones, se hace preciso tomar los resultados de una encuesta, como la presente, en su exacto, y limitado, valor. Esto es, el de ofrecer unas orientaciones generales sobre las actitudes, opiniones y valores de la población española. Y cuando es posible contar con resultados de encuestas análogas realizadas en dos o más momentos en el tiempo, es posible también estudiar tendencias. Que es lo que realmente importa en los estudios de opinión. Porque de bien poco vale

(8) MERTON, Robert K., «Discrimination and the American Creed», en *Discrimination and National Welfare*, R. M. MacIver, ed., N. Y. Harpers, 1948, págs. 96-126.

(9) ROSENBERG, *op. cit.*, págs. 250 y ss.

(10) HEMPEL, Carl G., «Fundamentals of Concept Formation in Empirical Science», en *International Encyclopedia of Unified Science*, vol. II, núm. 7, Chicago, University of Chicago Press, 1952.

conocer la distribución de las actitudes y opiniones de la población en un momento dado, si al poco tiempo se producen determinadas circunstancias que van a alterar profundamente aquéllas. Pero si disponemos de resultados de encuestas en momentos diferentes en el tiempo, no sólo vamos a poder conocer la evolución de las actitudes y opiniones, sino que además podremos comenzar a estudiar los efectos de determinados cambios sociales en las disposiciones generales de la población.

Vistas así las cosas, no parece ya necesario insistir en la escasa relevancia de tomar aisladamente el porcentaje concreto de federalismo o independentismo que aparece en una región determinada, de acuerdo con los resultados de una encuesta. Porque la validez y relevancia de un estudio sociológico en base a una encuesta, no descansa en los resultados aislados que pueda ofrecer, como en la congruencia interior del conjunto de los resultados, y en la congruencia externa de tales resultados con los que se puedan haber obtenido en otros estudios y con los hechos concretos que se conozcan sobre el fenómeno en cuestión. Así, en la tabla 1 he resumido los resultados que considero potencialmente más polémicos en los estudios sobre regionalismo, esto es, la distribución porcentual de las aspiraciones regionalistas, clasificadas como centralismo, autonomismo, federalismo e independencia. Y ello para las encuestas específicas de 1976 y de 1979, a las que se refiere el presente estudio, como para una gran encuesta general de ámbito nacional que realizó el Centro de Investigaciones Sociológicas en diciembre de 1980, y que incluyó entre otros, unos indicadores sobre las aspiraciones regionalistas.

Pues bien, aparte de las dificultades metodológicas que presenta el comparar encuestas cuyos porcentajes de «no respuesta» son diferentes —lo que puede deberse en buena medida a la forma en que se haya realizado el trabajo de campo—, lo que en mi opinión resulta más relevante de los resultados que se contienen en la tabla 1, es la clara disminución de las aspiraciones regionalistas de corte más radical, esto es, federalismo y, sobre todo, independentismo, en todas las regiones españolas, la estabilización de las aspiraciones centralistas, minoritarias como son, y el fortalecimiento del autonomismo. Y es que

TABLA I

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS DE LA POBLACION ESPAÑOLA.
POR REGIONES, 1976, 1979 Y 1980

REGION	Centralismo			Autonomía			Federalismo			Independencia			NS./NC.			Tamaño muestral		
	76	79	80	76	79	80	76	79	80	76	79	80	76	79	80	76	79	80
Madrid	38	44	31	51	42	35	5	9	9	—	3	2	7	2	23	713	1.139	2.953
Castilla-La Mancha	60	55	47	36	32	25	2	4	4	—	3	1	3	6	24	284	367	1.134
Castilla la Vieja	61	32	47	33	53	31	3	4	8	1	2	3	2	9	11	422	647	1.088
León	68	46	45	27	50	28	2	2	5	1	1	2	2	3	21	232	318	1.249
Andalucía	58	29	25	34	48	38	4	7	10	1	2	3	2	14	24	1.047	1.554	4.088
Extremadura	53	43	36	39	13	23	7	10	2	—	4	—	1	30	39	198	290	719
Asturias	44	19	29	44	58	37	11	10	10	—	7	1	1	6	24	207	309	808
Aragón	50	26	28	38	60	44	4	8	3	—	4	z8	7	2	25	254	328	836
Murcia	43	41	40	45	48	44	7	8	3	2	2	—	4	1	14	178	309	591
Galicia	34	29	24	49	51	26	10	14	8	6	4	6	1	3	36	474	772	1.964
País Vasco	26	10	12	48	38	32	12	15	24	11	30	21	2	7	11	434	550	1.497
Navarra	—	16	21	—	53	50	—	12	9	—	16	5	—	2	16	—	135	338
Barcelona	19	9	19	64	60	53	10	19	11	4	10	5	3	3	11	780	1.197	3.222
Resto Cataluña	48	20	20	43	61	52	6	10	8	1	5	4	3	4	16	367	357	908
Baleares	—	26	16	—	67	50	—	4	6	—	2	2	—	1	26	—	164	420
Valencia	37	26	31	55	52	35	5	6	9	2	14	2	1	3	29	564	926	2.354
Canarias	34	45	29	52	48	39	7	4	12	5	3	7	2	1	20	185	318	833
Total nacional	43	29	28	45	50	36	6	9	9	3	6	4	3	6	22	6.340	9.698	24.998

desde el verano de 1979, fecha en que se realizó la segunda encuesta sobre regionalismo, hasta diciembre de 1980, fecha en la que se realiza la encuesta sobre temas generales que incluye indicadores sobre regionalismo, el panorama autonómico en España se había despejado de una forma determinante. Los estatutos catalán y vasco eran ya una realidad, y se había iniciado con bastante firmeza el camino preautonómico en el resto de las regiones. Por eso, la distribución de las aspiraciones políticas y regionalistas de los españoles, habían cambiado significativamente, sobre todo en el sentido de limar y reflejar las actitudes más radicales. Hacer una lectura diferente, ideologizada y partidista, de los resultados de las encuestas que aquí se ofrecen, es algo que queda sometido al libre albedrío de cada lector, pero en ningún modo responde a las intenciones del C.I.S., como centro patrocinador del estudio, a las del equipo de investigaciones que lo iniciaron y por descontado, tampoco refleja las intenciones de esta autor, preocupados como estamos todos nosotros por esclarecer y no por confundir, el conocimiento científico y no las ideologías oscurantistas.

CAPITULO 1

CASTILLA-LA MANCHA Y MADRID

1.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Junta de Comunidades de la Región Castellano-manchega.

Fecha de creación: 31 octubre 1978.

Situación del Estatuto: Régimen preautonómico desde el 31 de octubre de 1978. Aunque hasta hace poco existían muchas dudas de que el proceso autonómico se desarrollase plenamente (hay que recordar que según declaraciones del Presidente de la Junta, en febrero de 1980, «existe la posibilidad de que esta región no llegue a convertirse en comunidad autónoma»), lo cierto es que el 21 de julio de 1981 la Asamblea de Parlamentarios de Castilla-La Mancha aprobó el borrador de Estatuto que presentó UCD. Se espera que la ponencia que ha de elaborar el Proyecto de Estatuto de Autonomía concluya sus funciones a mediados de septiembre de 1981. Una vez aprobado el Estatuto, se remitirá al Congreso.

Transferencias ya efectuadas: Agricultura, Cultura y Turismo.

Puestos de trabajo transferidos: 555 (septiembre 1981).

Capitalidad: Castilla-La Mancha carece todavía de capitalidad.

Las Diputaciones se han mostrado siempre abiertas a toda colaboración con la Junta de Comunidades.

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
a la región de Castilla-La Mancha*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Albacete	14.858	327.801	5,4	43.446	141.071	0,62	42
Ciudad Real	19.749	467.399	13,2	61.479	147.862	0,76	28
Cuenca	17.061	211.085	2,3	20.172	175.214	0,25	44
Guadalajara	12.190	135.190	9,7	20.758	185.155	0,19	46
Toledo	15.368	460.077	5,7	53.943	159.035	0,66	32
Total Región	79.226	1.141.475	7,3	199.798	161.667	2,48	1
Madrid	7.995	4.586.907	10,9	2.234.561	230.787	14,34	1
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

*Fuentes: Anuario Estadístico de España, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.*

Aspectos demográficos y socioeconómicos:

Las cinco provincias castellano-manchegas tienen una extensión de 79.226 kilómetros cuadrados, lo que representa el 15,7 % de la superficie nacional. La población de hecho ascendía, en 1978, a 1.141.475 habitantes, lo que representa el 3,1 % de la población total española; sin embargo en 1975 la población castellano-manchega era de 2.008.223 habitantes; es decir, un 6,9 % del total de habitantes de España. Estos datos ponen de manifiesto el problema común a las cinco provincias, y que no es otro que el de la emigración, como consecuencia sobre todo de una insuficiente estructura industrial. En lo que va de siglo hasta 1975, Castilla-La Mancha ha perdido un total de 893.385 habitantes a causa de la emigración. Sólo en la década de los sesenta más de cuatrocientos mil castellano-manchegos abandonaron su región. Madrid es el principal foco de atracción de la población emigrante. Albacete y Ciudad Real, con un saldo emigratorio de 1.131 y 2.632 personas, respectivamente, se encuentran entre las provincias que perdieron más población en 1979.

La agricultura continúa siendo el sector productivo que emplea más mano de obra, lo que revela el insuficiente desarrollo industrial de la región. La tasa de desempleo es muy desigual, siendo Ciudad Real y Guadalajara las que ofrecen tasas por encima de la media nacional, con 13,2 % y 9,7 %, respectivamente, mientras que Cuenca ofrece la tasa más baja, con sólo 2,3 % (datos referidos al primer trimestre de 1979).

Los datos económicos que se incluye en el anterior cuadro ponen de manifiesto el insuficiente desarrollo económico de la región. Tanto por el número de teléfonos, como por la renta familiar disponible y la cuota de mercado, las cinco provincias castellano-manchegas aparecen por debajo de la media nacional, tanto individualmente como para el conjunto regional. De ahí que los lugares que ocupen en la ordenación provincial según la participación en la producción nacional netal de bienes y servicios, las sitúen en la segunda mitad de la clasificación.

Cronología:

11 febrero 1978. Los parlamentarios castellano-manchegos se reúnen en la Diputación Provincial de Ciudad Real para tratar de aprobar el proyecto preautonómico para la región. La reunión fue suspendida por la negativa del grupo socialista a ocupar el salón de sesiones, en el que se encontraba un busto de Franco.

29 abril 1978. La Asamblea de Parlamentarios castellano-manchegos aprueba por unanimidad, en una reunión celebrada en Guadalajara, el proyecto de texto preautonómico para la región. Por otra parte, se designó la comisión ejecutiva provisional que, presidida por el senador de UCD por Guadalajara, Antonio Fernández Galiano, negociará con el Gobierno de preautonomía.

10 julio 1978. La Junta permanente de Castilla-La Mancha presentó ante los parlamentarios de la región, el texto del proyecto de decreto-ley para la concesión de la preautonomía. Madrid no se incluye en la propuesta del real decreto. La decisión fue adoptada por unanimidad de los diputados y senadores de UCD, PSOE y AP.

29 septiembre 1978. El Consejo de Ministros acuerda el real decreto por el que se aprueba el régimen preautonómico de la región Castilla-La Mancha y el real decreto que desarrolla esta normativa.

15 noviembre 1978. El *Boletín Oficial del Estado* publica el real decreto-ley que (con fecha 31 de octubre) aprueba el régimen preautonómico para la región castellano-manchega.

28 noviembre 1978. Se instituyó la Junta de Comunidades de la región Castilla-La Mancha tras un larguísimo debate, celebrado en el Parador de Turismo de Albacete. Se designó el Pleno correspondiente, compuesto por 18 parlamentarios, y se procedió a la elección de presidente, resultando elegido Antonio Fernández Galiano.

12 diciembre 1978. En el salón de actos del Ayuntamiento de Almagro (Ciudad Real) se reunió la Asamblea de Parlamen-

tarios castellano-manchegos, para dar lectura al acta de la reunión celebrada el pasado día 28 de noviembre. Se acordó la composición del Comité ejecutivo (15 parlamentarios y dos representantes de las Diputaciones). Desde el salón de sesiones los parlamentarios se trasladaron a la iglesia de San Agustín, donde se celebró el acto de constitución de la Junta de Comunidades, presidido por el presidente Fernández Galiano y con la asistencia de los ministros Clavero Arévalo y Cavero.

31 octubre 1980. La autonomía Castilla-La Mancha seriamente comprometida.

2 noviembre 1980. Establecido el calendario para iniciar el proceso autonómico castellano-manchego.

22 noviembre 1980. La Junta de Comunidades inicia el proceso autonómico.

21 enero 1981. Los socialistas partidarios de excluir a Guadalajara de Castilla-La Mancha.

MADRID

Durante el período preautonómico, las fuerzas políticas han apoyado alguna de las siguientes alternativas

1. Integración en la región Castilla-La Mancha.
2. Autonomía o autogobierno.
3. Régimen autonómico capital y área metropolitana e integración del resto.

El 25 de junio de 1981, la Diputación Provincial acordó finalmente iniciar el proceso autonómico de la provincia por el procedimiento del artículo 143 de la Constitución. Este acuerdo contiene igualmente la invitación a los Municipios para que ejerciten el derecho a la autonomía. También se ha solicitado de las Cortes Generales la tramitación urgente de una ley orgánica que autorice a la provincia de Madrid a constituirse en Comunidad Autónoma.

Dicho acuerdo fue presentado en el Congreso el 26 de junio de 1981, siendo entregado a su Presidente. A partir de esa fecha

ha comenzado la fase de acuerdo por los Ayuntamientos, para lo cual el artículo 143 de la Constitución prevé un plazo de seis meses desde el primer acuerdo, tomado por la Diputación.

1.2. IDENTIFICACION REGIONAL

Vamos a estudiar simultánea y comparativamente dos tipos de comunidades bien diferenciadas; por un lado Madrid, que en su condición de capital de España y después de Barcelona el área metropolitana más populosa del país, tiene suficientes elementos como para ser considerada una comunidad autónoma. Por otro lado, la región de Castilla-La Mancha, con ninguna experiencia histórica como tal región y cuya creación, junto con Castilla-León, se encuentra contestada desde diversas posiciones como las que representa la Comunidad Castellana, que reivindica una región única para Castilla. Hace ya más de un año que se creó el ente preautonómico de Castilla-La Mancha y continúan siendo muchas las voces que señalan la inexistencia de una conciencia regional, al mismo tiempo que acusan a la Junta de Comunidades de haberse inventado la región. Por lo que se refiere a Madrid, su situación actual está menos contestada en el sentido de que con diferencias de matices, prácticamente todas las fuerzas políticas de implantación parlamentaria reconocen que Madrid debe de mantener su condición de comunidad autónoma e incluso los que propugnan su incorporación a la región castellano-manchega reconocen que en una primera etapa y en tanto se «rueden» las autonomías, Madrid debe de conservar su carácter autónomo.

Una situación tal hace difícil, por diversas razones, la existencia de una fuerte identificación regional. Por un lado, Madrid continúa siendo el lugar de España con un mayor índice de variedad de inmigración en el sentido de que a Madrid concurren personas de todas las provincias de España. Por esta razón, es decir, por el hecho de que un poco menos de la mitad de la población de Madrid haya nacido en esta provincia, la identificación regional, o provincial en este caso, viene a ser por definición muy escasa. Y así es, tal como se observa en los datos que se recogen en la tabla 1, y que ponen

TABLA I

IDENTIFICACION REGIONAL EN MADRID Y
CASTILLA-LA MANCHA, 1979 Y 1976

	Madrid		Castilla-La Mancha	
	1979	1976	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>				
Castellano	37	36	53	59
Madrileño	27	27	—	—
Andaluz	9	9	2	3
Aragonés	2	3	—	—
Catalán	1	1	—	1
Extremeño	7	4	—	—
Asturiano	1	3	—	1
Gallego	3	3	—	—
Leonés	2	2	—	—
Vasco	2	3	—	—
Otros	8	9	6	8
Provincia origen o manchego.	—	—	39	27
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>				
Español	83	82	82	82
Castellano	2	5	2	6
De la región origen	4	3	1	—
De la provincia origen	9	11	7	8
De la comarca origen	—	1	8	4
Otros	2	—	—	—
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>				
Castellano	29	25	7	13
Madrileño	63	66	—	—
De la provincia origen	—	—	64	62
De la comarca origen	3	4	25	19
Español	4	4	2	—
Otros	1	—	3	—
	(1.139)	(713)	(454)	(284)

de manifiesto la situación inalterable de la identificación regional de los madrileños en estos últimos años, ya que tanto en el estudio de 1976 como en el de 1979 se obtienen distribuciones porcentuales casi análogas. Tales porcentajes se distribuyen de la siguiente manera: alrededor de una tercera parte de la población que reside en Madrid se considera castellana, un poco más de la cuarta parte se considera madrileña y el resto continúa manteniendo su identidad regional con su región de origen.

Como la población inmigrante en Madrid proviene en proporciones diferentes de las diversas regiones españolas, aunque está representada ampliamente toda la geografía española, la dispersión de tales identificaciones regionales es muy grande.

Caso bien diferente es el que representa la región castellano-manchega, ya que por un lado la inmigración es muy reducida y dado que su creación como tal ente preautonómico es muy reciente (31 de octubre de 1978), los datos que se recogen en la tabla I no presentan grandes variaciones para los últimos tres años. Así pues, un poco más de la mitad de la población se considera castellana y un poco más de la tercera parte destaca su provincia de origen o su condición de manchego. No hay, pues, unanimidad en la identidad regional aunque en términos numéricos sea dominante la identidad castellana, pero es pronto para saber aun si la identidad provincial o la manchega van a reducirse en beneficio de la identidad regional. Lo que si está claro para los dos tipos de comunidades es que de cara al extranjero, los residentes en ellas se identifican plena y mayoritariamente como españoles, mientras que el sentimiento regional, provincial o local es muy pequeño. Además, estos resultados no se han visto alterados en los últimos tres años y son prácticamente idénticos para las dos comunidades, en donde un poco más del 80 % de la población se considera española de cara al extranjero y la minoría restante destaca su condición regional, provincial o local.

De cara al resto de las regiones españolas, la situación es bien diferente para ambas comunidades. La mayoría de los residentes en Madrid (un porcentaje ligeramente superior al 60 %) se presentan y se ven como madrileños y alrededor de la cuarta parte destaca su condición de castellanos. Estos datos son completamente diferentes por lo que se refiere a la región castellano-manchega, en donde al sentimiento regional es aun muy tenue por lo que de cara al resto de los pueblos y regiones de España, los residentes en Castilla-La Mancha se identifican mayoritariamente como oriundos de su provincia de origen o de su comarca. Una pequeña minoría del 7 % se identifica como castellanos, lo que es un dato muy revelador e indica en efecto la todavía escasa penetración del sentimiento regional entre la población castellana o manchega.

1.3. REGIONALISMO SUBJETIVO

En la presente sección el análisis tiene como objeto tratar de ahondar en las dimensiones que definen desde un punto de vista subjetivo el peculiar regionalismo que está o no emergiendo en estos momentos en Madrid y Castilla-La Mancha. Los datos más relevantes de nuestra investigación se resumen en la tabla 2, en donde se puede observar que el autocolocarse en la escala de regionalismo subjetivo, una mayoría de la población lo hace en las posiciones medias y bajas, tanto en Madrid como en Castilla-La Mancha, y tan sólo una minoría lo hace en las posiciones más altas. Es justamente la distribución opuesta de la que se puede observar en las regiones de regionalismo histórico más internalizado entre la población.

Y lo que es más, la evolución que se observa en estos tres últimos años tiende a dejar más reducido el porcentaje de los que se autocolocan en las posiciones altas de la escala, que en el estudio de 1976 era de un poco más del 30 % en ambas regiones y que en el estudio de 1979 ha pasado a ser simplemente el 22 % en Madrid y un 25 % en Castilla-La Mancha. Las posiciones en las que se ha producido un incremento notable de población es las que definen el regionalismo intermedio, ya que se ha pasado de un 29 % en Madrid en 1976 a un 41 % en 1979, y cosa parecida ocurre en Castilla-La Mancha. Por lo que se refiere a la población que se coloca en los escalones más bajos de esta escala regionalista, se mantiene bastante estable a lo largo del período considerado. En resumen, pues, la aplicación de la escala de regionalismo subjetivo en Madrid y Castilla-La Mancha pone de manifiesto la existencia de un sentimiento de intensidad intermedio tanto en la población madrileña como en la población castellano-manchega por lo que al regionalismo se refiere.

Al ser cuestionada la población que se ha autocolocado en las posiciones intermedias y altas de la escala del regionalismo por los orígenes de tales preocupaciones, una mayoría de la población señala la «propia experiencia». Es este un indicador muy claro del origen reciente del regionalismo que está emergiendo en estos momentos en las regiones del centro de España. Observése que los porcentajes de aquellos que señalan el

TABLA 2

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO EN MADRID Y CASTILLA-LA MANCHA. 1979 Y 1976

	Madrid		Castilla-La Mancha	
	1979	1976	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>				
Alto	22	33	25	32
Medio	41	29	41	34
Bajo	34	37	29	32
N.S./N.C.	3	2	4	3
	(1.139)	(713)	(455)	(284)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>				
Viene de familia	21	18	30	35
Propia experiencia	44	39	45	43
Lectura prensa	14	6	7	3
Estudios	2	4	2	5
Amigos	3	7	8	6
Relaciones políticas	2	3	1	—
Relaciones trabajo	5	4	5	3
Se palpa en la calle	6	9	7	14
Preocupación intelectual	1	11	2	3
Pertenencia grupos	1	2	1	—
Otras	3	10	3	6
	(447)	(362)	(222)	(153)
<i>Características que diferencian a Madrid y Castilla-La Mancha del resto de las regiones</i>				
El clima	36	30	15	42
Su lengua	29	12	9	11
Su personalidad	38	49	44	42
Sus costumbres	38	27	22	27
La abundancia de sus recursos	5	4	8	13
La falta de sus recursos	15	31	11	24
Su historia	22	17	8	18
Su geografía	21	16	11	—
Su folklore	12	8	9	5
Su economía muy desarrollada	15	37	4	5
Su economía poco desarrollada	11	6	32	27
Sus actitudes políticas	13	25	3	3
	(1.139)	(713)	(454)	(284)

ambiente familiar como los orígenes de sus preocupaciones regionalistas coinciden en buena medida como los porcentajes referentes a aquellos que se sitúan en las posiciones más altas de la escala.

También es digno de resaltar el relativamente alto porcentaje de residentes en Madrid que señalan la lectura de prensa como la fuente más importante de sus preocupaciones regionalista. Un 14 % de madrileños manifiesta que es precisamente la lectura de prensa la que les ha estimulado el sentimiento regionalista, porcentaje que es al respecto el más elevado de toda España. En cierto modo tenía que ser así, ya que Madrid no reúne condiciones objetivas y ambientales e históricas para desarrollar un sentimiento fuertemente regionalista entre la población. Sin embargo, el hecho de ser la ciudad en donde más periódicos se leen en España, junto con Barcelona, periódicos que por otra parte recogen una parte muy importante de noticias de las regiones, siendo en este sentido la prensa con una información más amplia de la que se publica en España pueden ser elementos que expliquen el elevado porcentaje de madrileños que encuentran en la lectura de los periódicos fuentes de inspiración regionalista. El resto de la fuentes propuestas como posibles estimuladores del regionalismo son citadas por grupos minoritarios de población. Es muy significativo el escaso porcentaje de población que señala el ambiente de la calle como orígenes de sus preocupaciones regionalistas. De esta forma estamos viendo indirectamente el largo camino que les queda por recorrer a estas comunidades para implantar una genuina regional apegada a las propias raíces locales.

En cuanto a las características que en opinión de sus residentes diferencian a Madrid y Castilla-La Mancha del resto de las regiones españolas, los datos obtenidos al respecto ponen de manifiesto la dispersión de tales puntos de vista, dispersión que probablemente refleja la inconsistencia del hecho diferencial regional de ambas comunidades. El análisis de tales datos se hace difícil ya que ante una dispersión tan grande de opiniones, no es posible establecer un marco explicatorio consistente fuera de la propia hipótesis de la inconsistencia del hecho diferencial madrileño y castellano-mancheño en los momentos presentes.

En cuanto a las diferentes formas de entender el fenómeno regionalista en su dimensión subjetiva, los datos que se incluyen en la tabla 3 son interesantes, no sólo en cuanto a su distribución que permite confirmar una vez más el carácter predominantemente sentimental y emotivo del fenómeno, sino también por los cambios que se han producido en los datos recogidos en el período estudiado de estos tres últimos años.

El sentimiento más extendido entre la población madrileña en la forma de entender el regionalismo se mueve en el plano afectivo, seguido de la dimensión de defensa y del orgullo y del apego por las costumbres locales. Hay que entender que esta población madrileña que responde de esta forma lo hace tanto refiriéndose a su experiencia como madrileños, como su experiencia local para aquellos nacidos fuera de Madrid y que son una buena proporción de esta población madrileña estudiada en el presente estudio.

Pero son dignos de resaltar los cambios que se han producido en éste período de tres años; por una parte ha crecido espectacularmente la disminución «sentir orgullo» como forma de entender el regionalismo que desde 1976 tan sólo era citado por un 1 % de madrileños o por un 2 % de castellano-manchegos, y que en 1979 es citado respectivamente por un 15 y un 12 % de dicha población. Se puede interpretar este incremento significativo de entrevistados que destacan dicha dimensión como una búsqueda de identidad y de raíces locales por parte de la población castellana, búsqueda que por otro lado caracteriza al fenómeno regionalista de las regiones «no históricas».

Además, han decrecido las consideraciones de regionalismo en su acepción negativa, es decir, entenderlo como separatismo o como fanatismo, ya que en ambas regiones se ha producido un descenso significativo de los que señalan tales dimensiones de tal forma que en 1979 tan sólo un 1 % de la población de las dos regiones señala el separatismo como la definición más ajustada a lo que es el regionalismo hoy en día en España. Esta disminución señala también la tendencia de las poblaciones del centro de la Península a entender el regionalismo de una forma más positiva y emocional pero menos negativa; sin embargo, las dimensiones que podríamos considerar conceptualmente

TABLA 3

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN MADRIDY
CASTILLA-LA MANCHA, 1979 Y 1976

	Madrid		Castilla-La Mancha	
	1979	1976	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>				
Afecto región	29	23	29	34
Defensa región	25	25	35	23
Apego costumbres	13	14	13	23
Sentir orgullo	15	1	12	2
Fanatismo	3	10	2	8
Separatismo	1	9	1	6
Conciencia diferencial	5	2	2	2
Descentralización/autonomía.	5	15	3	2
	(1.139)	(713)	(454)	(284)
<i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>				
Firmar petición:				
Aprueba	80	81	61	75
Desaprueba	16	16	34	23
Participar huelga:				
Aprueba	48	54	30	26
Desaprueba	49	44	66	71
Participar manifestación pacífica:				
Aprueba	61	70	41	43
Desaprueba	36	29	55	54
No pagar impuestos:				
Aprueba	24	27	9	13
Desaprueba	73	70	87	84
Escribir carteles:				
Aprueba	13	13	9	4
Desaprueba	83	86	87	94
Ocupar fábrica:				
Aprueba	16	19	5	5
Desaprueba	80	80	92	93
Bloquear tráfico:				
Aprueba	14	12	4	3
Desaprueba	83	87	92	95
Causar daños cosas:				
Aprueba	3	4	1	1
Desaprueba	94	94	95	97
Recoger firmas protesta:				
Aprueba	78	69	44	46
Desaprueba	29	29	52	51
Unirse partido regional:				
Aprueba	48	53	33	29
Desaprueba	48	44	61	56

más avanzadas y modernas del regionalismo como son la conciencia diferencial y la búsqueda de descentralización y de autonomía, apenas se han visto alteradas o incluso han disminuido en estos últimos años. Este dato confirma una vez más el carácter plenamente emocional y sentimental del fenómeno regionalista, tanto en Madrid como en Castilla-La Mancha, en donde la suma de las dimensiones positivo-emocionales de la definición de regionalismo alcanzan la elevada proporción del 82 y del 89 %, respectivamente.

Por lo que se refiere al análisis de las acciones de masas que está dispuesta la población a apoyar en defensa del regionalismo, dimensión ésta que indirectamente señala el grado de penetración del fenómeno regionalista entre la población y la calidad del mismo, se ponen de manifiesto las claras diferencias que se observan entre la población madrileña y la población castellano-manchega. Esta última es bastante más conservadora y reacia a participar en actos públicos en defensa del regionalismo, con independencia del carácter pacífico o conflictivo de los mismos, que la población madrileña que parece en un principio y al menos en sus manifestaciones verbales estar dispuesta a apoyar en un grado mayor tales acciones.

El tipo de acción que recibe el mayor grado de apoyo entre ambos tipos de poblaciones es la firma de una petición solicitando la resolución de algún tipo de problema regionalista. Nótese, sin embargo, que mientras en Madrid la proporción de población dispuesta a firmar una petición permanece estable en los últimos tres años, con un 80 %, en Castilla-La Mancha dicha proporción ha descendido desde un 75 % en 1976 a un 61 % en 1979. Este dato indica que la población castellano-manchega es cada vez más difícilmente movilizable en estos momentos en acciones en defensa del regionalismo, ya que la firma de una petición sería la forma mínima de participación individual en un acto solidario; otras formas también pacíficas de actuar públicamente en defensa de una idea o de un movimiento social regional son aprobadas por grupos minoritarios, sobre todo en la región castellano-manchega y por grupos más amplios aunque no absolutamente mayoritarios en Madrid. En lo que sí existe un acuerdo casi absoluto entre la población es en el rechazo de las acciones manifiestamente más conflictivas,

tales como participar en una huelga, no pagar impuestos, escribir carteles, ocupar fábricas, bloquear el tráfico o causar daños en las cosas; prácticamente no recibe apoyo alguno de la población castellano-manchega la más violentas de estas acciones y es un poco más alto el apoyo que recibe entre la población madrileña.

Muy significativo es el bajo porcentaje de población que en Castilla-La Mancha estaría dispuesto a unirse a un partido regional, tan sólo un 33 % frente a un 61 % de personas que desaprueban o que no estarían dispuestas potencialmente a afiliarse o unirse a un partido tal; también resulta revelador el dato de que apenas se han visto alterados estos resultados en los últimos tres años, lo que indica que el fenómeno regionalista, por lo menos en sus manifestaciones políticas, no ha experimentado cambios sustanciales en los últimos tres años entre la población castellano-manchega. En Madrid ocurre algo parecido por lo que se refiere a la estabilidad de las opiniones acerca de la posible unión a un partido regional, aunque entre la población madrileña éste apoyo es un poco mayor. Hay que tener en cuenta siempre que entre la población madrileña hay un porcentaje muy alto que no está respondiendo a las preguntas sobre el tema regionalista desde su perspectiva de residente en Madrid, sino desde una perspectiva más abstracta e idealizada en su calidad de oriundos de las diferentes regiones de España, por lo que sus respuestas son más bien proyectivas hacia tales regiones que sobre su propia ciudad de residencia.

Esta condición que tiene Madrid de acoger entre su población a muchas personas que de alguna forma se han visto forzadas o impelidas a buscar su residencia en Madrid por las indudables ventajas y oportunidades sociales y profesionales que ofrece en su condición de capital del país, y en el contexto de la actual efervescencia del regionalismo, facilita el hecho de que sean numerosos, en términos relativos, los individuos que desearían establecerse de nuevo en su región de origen. Por eso, no resulta extraño que los porcentajes de personas poco o nada satisfechas de vivir en Madrid sea el más alto de los referentes a este indicador en el resto de las regiones españolas. Los datos que se recogen en la tabla 4 ponen claramente de manifiesto

éste relativamente alto porcentaje de madrileños que no se encuentran integrados o satisfechos de vivir en esta ciudad. En concreto es un 19 % de la población que así se manifiesta en Madrid, mientras que en la región castellano-manchega, pese a sus menores ventajas y oportunidades de índole económica y social, el porcentaje de insatisfechos de vivir en ella sólo alcanza a un 5 % de la población, mientras que la población muy satisfecha representa el 68 %, que contrasta con el 48 % de madrileños que así se manifiesta. En cualquier caso, se ha producido un significativo descenso tanto en Madrid como en Castilla-La Mancha en los últimos tres años de las personas poco o nada satisfechas de vivir en ellas, quizá porque la propia crisis económica desaconseje la aventura del cambio residencial y profesional, pero conviene retener bien este dato de la capacidad y de la potencialidad emigratoria que presenta Madrid en estos momentos.

TABLA 4

SATISFACCION DE VIVIR EN MADRID Y CASTILLA-LA MANCHA
Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	Madrid		Castilla-La Mancha	
	1979	1976	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Madrid y Castilla-La Mancha</i>				
Muy satisfecho	40	30	68	50
Bastante satisfecho	41	39	27	34
Poco satisfecho	15	22	4	13
Nada satisfecho	4	8	1	3
<i>Posibilidad de irse fuera de Madrid y Castilla-La Mancha</i>				
Absolutamente probable	3	4	2	7
Bastante probable	10	12	6	12
Poco probable	23	26	10	21
Nada probable	63	58	81	59
	(1.139)	(713)	(454)	(284)

En efecto, los resultados obtenidos en este estudio parecen confirmar que de Madrid puede surgir una corriente emigratoria fuera de ella bastante importante en los próximos años,

como lo prueba el hecho de un 13 % de la población madrileña considera bastante o absolutamente probable el irse a vivir fuera de Madrid en los próximos años, porcentaje que es tan sólo de un 8 % en Castilla-La Mancha. En el polo opuesto, un 63 % de madrileños considera nada probable su amigración mientras que en Castilla-La Mancha se encuentra más segura del fijamiento de su residencia en ella una mayor proporción de población, en concreto el 81 %. Resulta muy plausible pues, en el actual movimiento autonómico español, que Madrid sea uno de los lugares del Estado español en donde se puedan producir cambios demográficos, sociales y políticos de mayor intensidad y relevancia en los próximos años. Los datos que a pesar de su parcialidad se han recogido en el presente estudio parecen señalar esta tendencia de Madrid a una inestabilidad demográfica, consecuencia a su vez de la situación y de la precariedad de su condición hasta ahora de capital de un Estado fuertemente centralizado, pero que en los últimos años va a dejar probablemente de serlo.

1.4. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

En los estudios sobre el fenómeno regionalista siempre resulta sugestivo analizar las imágenes que desde cada comunidad regional se desarrollan sobre el resto de las comunidades regionales del país. Castilla y Madrid simbolizan de algún modo a la unidad de España y a su estructura política y administrativa centralista. Desde las regiones «históricas» siempre se han hecho acusaciones de este centralismo y recíprocamente desde Castilla, se ha defendido la necesidad de salvaguardar la unidad del país manteniendo en mayor o menor grado este centralismo. Lo que está claro es que unas relaciones históricas tales tiene que producir estereotipos e imágenes populares de cercanía y alejamiento afectivo y sentimental que de algún modo reflejan esta dialéctica histórica. Al aplicar el termómetro de los sentimientos a la población madrileña y a los castellano-manchegos, el primer resultado que destaca de los obtenidos y

que se resumen en la tabla 5, es el último lugar que ocupan Cataluña y los catalanes en el termómetro cercanía-alejamiento tanto en Madrid como en Castilla-La Mancha. Este último lugar lo comparten los catalanes con los vascos y Cataluña con el País Vasco. No es pues una casualidad este alejamiento afectivo entre madrileños y castellano-manchegos, por un lado y vascos y catalanes por otro, ya que la propia dinámica del país ha conducido al desarrollo de esterotipos en buena medida peyorativos que se han cruzado secularmente entre ambos tipos de comunidades.

TABLA 5

SENTIMIENTOS DE LOS MADRILEÑOS
Y DE LOS CASTELLANO-MANCHEGOS CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Madrid		Castilla-La Mancha	
Castilla	77	Castilla	82
Andalucía	70	Andalucía	68
Extremadura	65	Extremadura	66
Aragón	65	Galicia	65
Asturias	64	Valencia	65
Galicia	63	Canarias	64
Canarias	62	Aragón	64
León	62	Murcia	63
Navarra	61	Asturias	63
Baleares	60	León	62
Valencia	60	Baleares	62
Murcia	60	Navarra	60
País Vasco	60	País Vasco	58
Cataluña	56	Cataluña	55

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Castellanos	79	Castellanos	84
Andaluces	69	Andaluces	70
Aragoneses	64	Extremeños	67
Extremeños	64	Aragoneses	66
Asturianos	63	Gallegos	65
Gallegos	62	Canarios	64
Navarros	60	Murcianos	63
Canarios	60	Valencianos	63
Leoneses	60	Asturianos	63
Mallorquines	60	Leoneses	62
Murcianos	59	Mallorquines	62
Valencianos	58	Navarros	60
Vascos	58	Vascos	57
Catalanes	53	Catalanes	58

Otro resultado que conviene destacar es el corto recorrido que tiene el termómetro cercanía-alejamiento entre la población madrileña. Ya que Madrid tiene una población inmigrante que es la más variada y elevada del país, no se puede esperar ni grandes afectos ni grandes alejamientos debido a esta variedad y al carácter en cierto modo cosmopolita y capitalino que posee. Por eso la puntuación más alta que concede la población madrileña es a Castilla, con tan sólo 77 puntos, mientras que la puntuación más baja la recibe Cataluña con 58 puntos. Cosa parecida ocurre con el termómetro cercanía-alejamiento aplicado a los naturales de cada región, en el que los castellanos reciben una puntuación de 79 y los catalanes una puntuación de 53. Esta relativamente baja puntuación de Castilla y los castellanos se explica tal como se ha dicho antes, por la elevada proporción de madrileños inmigrantes que mantienen sentimentalmente los lazos afectivos con sus regiones de origen. Andalucía, pues, mantiene esa proximidad afectiva y en buena medida estereotipada entre la población madrileña y la población castellano-manchega, que como se está viendo en la presente investigación es común en todas las regiones españolas. El resto de las regiones y de los naturales de cada región se distribuyen en un recorrido de 4 a 5 puntos, tanto en Madrid como en Castilla-La Mancha, por lo que resulta difícil establecer unas preferencias claras entre la población. Por último, señalemos que la propia región castellana recibe una puntuación más elevada en Castilla-La Mancha que en Madrid, y ello es así porque la proporción de población castellana que reside en la región castellano-manchega es mucho más elevada que la proporción de población castellana o estrictamente madrileña que reside en Madrid.

Si del estudio de las imágenes más o menos estereotipadas desarrolladas por la población madrileña y castellano-manchega sobre el resto de las regiones españolas pasamos al estudio de las opiniones sobre un tema más concreto como es el de los perjudicados y beneficiados por el desigual desarrollo español, se obtienen unos datos, que se recogen en la tabla 6, que nuevamente ponen de manifiesto el carácter especial de Madrid frente al resto de las comunidades españolas. Así, un 27 % de la población madrileña reconoce que Madrid se desarrolla

TABLA 6

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	Madrid		Castilla-La Mancha	
	1979	1976	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Madrid o Castilla-La Mancha a costa de las demás regiones españolas</i>				
Mucho	7	23	3	2
Bastante	20	25	3	4
Algo	35	29	20	20
Nada	34	20	65	70
N.S./N.C.	4	3	9	3
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Madrid o Castilla-La Mancha</i>				
Mucho	4	3	27	12
Bastante	14	11	21	22
Algo	33	41	28	35
Nada	44	41	14	26
N.S./N.C.	5	5	11	5
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>				
Regiones receptoras	78	82	75	79
Regiones emisoras	1	3	1	2
Ambas por igual	9	4	7	6
	(1.139)	(713)	(454)	(284)

mucho o bastante a costa de las demás regiones españolas. De este modo, vemos pues, que un poco más de la cuarta parte de la población que reside en Madrid asiente a la imagen tantas veces difundida y discutida de que Madrid es el gran parásito de la sociedad española, que basa su desarrollo en el gasto del dinero de los impuestos pagados por el resto de las regiones españolas. Nótese, sin embargo, que esta proporción tan elevada por lo menos en el contexto de las opiniones emitidas en otras regiones españolas, incluida la castellano-manchega, siempre reacias a admitir que su desarrollo se debe en parte a aportaciones más o menos desinteresadas del resto de las regiones españolas, que en 1976 la proporción de madrileños que

opinaban de este modo ascendía al 48 %. Parece como si el resultado obtenido para 1976 significase el máximo porcentaje de población madrileña que reconocía o admitía el carácter parasitario de Madrid. Sin embargo, en los últimos 3 años, el caudal de demanda y críticas vertidas sobre Madrid desde el resto de las regiones españolas ha sido tan intenso que de algún modo se ha reaccionado frente a esta avalancha de críticas y demandas, y se ha pasado de una actitud mayoritariamente reconocedora de la «culpabilidad» del desarrollo madrileño a un mayor afianzamiento de este propio desarrollo, reforzándose las posturas de los que niegan que Madrid deba su desarrollo al esfuerzo aportado por el resto de las regiones españolas. Este último porcentaje era de un 49 % tan sólo en 1976 y ya en 1979 representa el 69 %. Es muy probable que en la actual dinámica regionalista española este último porcentaje tienda a incrementar, al mismo tiempo que se acentúa la disminución de los que aceptan la imagen del carácter parasitario de Madrid. Tratándose de un fenómeno tan ideologizado, incluso los aspectos económicos del regionalismo son contemplados más desde una óptica emocional que racional, por lo que los cambios de opinión en cortos períodos de tiempo resultan altamente probables.

Para la región castellano-manchega las opiniones que se recogen al respecto son bien diferentes de las obtenidas para el caso de Madrid. En Castilla-La Mancha una reducida minoría del 6 % admite que su región se haya desarrollado a costa del resto de las regiones españolas, mientras que la gran mayoría de la población, el 85 %, niega que se haya producido tal trasvase de recursos y energía. Por lo demás, esta distribución de opiniones apenas si se ha visto alterada en los últimos tres años.

La región de Castilla-La Mancha en su condición de región subdesarrollada admite en una relativamente elevada proporción, el 48 %, que las demás regiones españolas deben mucho o bastante de su desarrollo al esfuerzo de su región. Además, esta proporción se ha elevado en los últimos tres años, ya que en 1976 era tan sólo del 34 %, incremento que indica que el grado de conciencia regional de su subdesarrollo económico, que cada vez es más grande en Castilla-La Mancha. Por el contrario, en

Madrid es mayoritaria la opinión de los que consideran que las demás regiones españolas no deben nada de su desarrollo al posible esfuerzo que se haya podido hacer desde Madrid.

Vemos, pues, que la diferencia condicional estructural del proceso desarrollo en Madrid y Castilla-La Mancha determina una visión de las desigualdades regionales diferente e incluso opuesta. Finalmente, por lo que se refiere al tema tan sensitivo del trasvase de mano de obra, es decir, de las corrientes migratorias que se producen sobre todo con mayor intensidad en los momentos de desarrollo, es mayoritaria la población que tanto en Madrid como en Castilla-La Mancha reconoce que son las regiones receptoras las más favorecidas por este movimiento de población activa, mientras que prácticamente nadie admite que la región emisora se beneficie de dicho proceso migratorio.

1.5. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

El 31 de octubre de 1978 los partidos políticos mayoritarios acordaron la creación del ente preautonómico de la región castellano-manchega. Desde esta fecha la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha ha desarrollado su labor de gobierno con escasa publicidad, de ahí que una mayor parte de la población no pueda aún evaluar la gestión de gobierno preautonómico castellano-manchego sencillamente porque, o bien no conoce la propia existencia de la Junta de Comunidades o bien no conoce sus actividades.

En la tabla 7 se ofrece la distribución porcentual de opiniones referentes a la evaluación que realiza la población castellano-manchega de la Junta de Comunidades y el 76 % de la población, es decir, una gran mayoría, no emite opinión alguna por las razones expuestas anteriormente. El 24 % restante de población que sí evalúa o sí tiene una opinión sobre la acción del gobierno autonómico castellano-manchego, una mayoría lo evalúa en términos intermedios o ambiguos al decir que lo está haciendo regular, quizá también porque en realidad desconoce o está poco familiarizado con las actuaciones de la Junta de Comunidades. Estos datos ponen claramente de mani-

TABLA 7

EVALUACION DEL GOBIERNO PREAUTONOMICO
CASTELLANO-MANCHEGO

EVALUACION	Castilla La Mancha
Lo está haciendo bien o muy bien	2
Lo está haciendo regular	18
Lo está haciendo mal o muy mal	4
N.S./N.C.	76
	(284)

fiesto que la consolidación del gobierno castellano-manchego tiene que pasar necesariamente por una acción de información ante la población de su existencia y sobre todo de sus actuaciones. Mientras tanto, la Junta de Comunidades castellano-manchega continuará siendo una gran desconocida para la población a la que aspira a representar.

Naturalmente, no se puede ofrecer un análisis de la evaluación que realiza la población madrileña del gobierno preautonómico de Madrid, ya que hasta el momento presente no existe un ordenamiento autónomo de esta provincia, aunque está en discusión entre los partidos políticos la conveniencia de considerar a Madrid como una comunidad autónoma.

Sobre lo que sí tienen la población madrileña y la castellano-manchega una opinión bastante definida es sobre las consecuencias previsibles que para la sociedad española va a traer la consolidación de los gobiernos autonómicos en las respectivas regiones. Los datos obtenidos ponen de manifiesto la existencia de una fuerte división de opiniones, sobre todo entre la población madrileña, que no reconoce un modelo único en el proceso de consolidación anteriormente referido. Así, mientras que un 45 % de la población madrileña admite que se van a aumentar las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres, una proporción equivalente considera que tales diferencias no se incrementarán. Cosa parecida ocurre en Castilla-La Mancha, en donde la proporción de los que estiman que van a aumentar las diferencias o de los que creen que no se va a producir este

fenómeno, son prácticamente iguales. Nótese, sin embargo, que en el período que venimos considerando ha disminuido considerablemente la proporción de los que consideraban que las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres iban a aumentar, ya que dicha proporción era del 67 % en Madrid y del 58 % en Castilla-La Mancha en 1976. Este cambio pone de manifiesto pues que a medida que se amplía el debate y se van consolidando aunque parcialmente los entes preautonómicos, se va deshaciendo la imagen temerosa y negativa de que la autonomía vaya a significar un incremento de las desigualdades económicas regionales (ver tabla 8).

TABLA 8

CONSECUENCIAS PREVISIBLES DE LA CONSOLIDACION
DE LOS GOBIERNOS AUTONOMOS. 1979 Y 1976

	Madrid		Castilla-La Mancha	
	1979	1976	1979	1976
<i>Consecuencias previsibles</i>				
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:				
Sí	45	67	41	58
No	45	29	44	35
Disminución diferencias:				
Sí	27	37	18	28
No	62	59	58	64
Destrucción unidad España:				
Sí	36	57	36	68
No	54	38	46	26
Mejor funcionamiento servicios:				
Sí	56	57	49	48
No	33	37	34	42
Mayor interés por la política en el pueblo:				
Sí	55	68	57	52
No	34	25	28	37

Cosa parecida ocurre con el tema de la disminución de las diferencias entre los diversos tipos de regiones. Una mayoría de la población, tanto en Madrid como en Castilla-La Mancha, no cree que la consolidación de las autonomías comporta una disminución de las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres. Además, se ha producido un ligero incremento de la

proporción de los que no son optimistas o no esperan que las autonomías signifiquen un proceso igualador entre las regiones españolas.

Por lo que se refiere al debatido y tremendamente politizado tema de la unidad de España y de cómo va a ser afectada por las autonomías regionales, es muy significativo comprobar cómo en los momentos actuales es mayoritaria la población que tanto en Madrid como en Castilla-La Mancha considera que no va a verse amenazada dicha unidad. Los datos parecen indicar que la serenidad se ha extendido entre la población, ya que las proporciones obtenidas en el estudio de 1979 son prácticamente inversas a las obtenidas en el estudio de 1976, en el que era mayoritario el porcentaje de población que consideraba que las autonomías sí iban a destruir la unidad de España. El período de rodaje que se ha estado viviendo en estos últimos tres años por lo que al regionalismo se refiere, parece que ha serenado los ánimos de aquellos madrileños y castellano-manchegos que temían por la unidad de España como consecuencia de la difusión de los gobiernos autonómicos.

En lo que sí existe un mayor consenso, aunque está lejos de ser tan mayoritario como en el resto de las regiones españolas, sobre todo en las periféricas, es en los temas del funcionamiento de los servicios locales y del interés por la política entre la población, ya que en este caso es mayoritaria la población que considera de una forma positiva y optimista que la consolidación de los gobiernos autonómicos va a comportar un mejor funcionamiento de los servicios locales y un incremento del interés de la población por la política, en este caso local o regional. Nótese, sin embargo, que aún existe alrededor de un 30 % de población reacia a admitir que las autonomías vayan a producir tales fenómenos políticos.

En donde se observan menos diferencias tanto entre la población madrileña y castellano-manchega como entre ambas poblaciones y el resto de la población española, es en la evaluación de los cambios sociales y políticos más importantes producidos en España. La evaluación, tal como se está viendo a lo largo de la presente investigación, es mayoritariamente negativa por lo que se refiere a temas económicos, de orden público y morales. Así, se observa que alrededor de las tres

cuartas partes o más de la población madrileña y de la población castellano-manchega estima que los cambios producidos en las esferas del control de precios, paro, corrupción, orden público y delincuencia han empeorado en los últimos años (tabla 9).

TABLA 9

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor		Para peor	
	Madrid	Castilla-La Mancha	Madrid	Castilla-La Mancha
En la moral	32	16	49	64
En el control de los precios ...	4	5	74	70
En el paro	1	1	95	89
En los salarios	16	21	59	53
En la corrupción	6	5	76	71
En el orden público	12	8	70	62
En las autonomías regionales ..	51	30	25	42
En los conflictos laborales	26	17	50	55
En la política	55	46	28	34
En la convivencia entre españoles.	35	27	40	37
En la delincuencia	2	2	88	85
En la enseñanza	40	41	27	24
En la libertad	67	54	21	34
En el desarrollo económico	30	23	35	39

En otras áreas de la vida social y política, la evaluación no es compartida de una forma homogénea por la mayoría de la población, ya que se observa una división más o menos equilibrada entre los que consideran que los cambios han sido para mejor y los que estiman que los cambios han servido sólo para empeorar las cosas. Esta división de opiniones se observa en la evaluación de las siguientes esferas: moral, convivencia entre los españoles y en el desarrollo económico.

Finalmente, sólo se observa una opinión mayoritariamente positiva al considerar que los cambios han sido para mejor en los temas un tanto ambiguos de la política, de la libertad y en las autonomías regionales. Estas son áreas importantes para la convivencia cotidiana, pero que difícilmente pueden compensar del deterioro que sobre todo en el tema del orden público y en las diversas facetas de la vida económica percibe la población.

Y es que el paro y el terrorismo preocupan de una forma casi absoluta a la población madrileña y a la población castellano-manchega, al igual que ocurre con el resto de la población española. Los datos que se recogen en la tabla 10 sirven para poner de manifiesto la fuerte preocupación de un sector numéricamente importante de la población por el tema del paro que es percibido como más importante por el 37 % de la población madrileña y por el 34 % de la población castellano-manchega. Destaquemos que en 1976 era tan sólo un 15 y un 12 % la población madrileña y castellano-manchega, respectivamente, la que señalaba el paro como problema

TABLA 10

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS. 1979 Y 1976

	Madrid		Castilla-La Mancha	
	1979	1976	1979	1976
El del paro	37	15	34	12
El del terrorismo	34	—	38	—
El del orden público	8	2	4	3
El de los precios	6	14	6	19
El político	5	23	3	14
El de la agricultura	5	5	8	17
El de las desigualdades sociales .	3	9	4	7
El de las autonomías	3	1	1	1
	(1.139)	(713)	(454)	(284)

importante, mientras que en aquella fecha eran mayoritarios los que señalaban el problema político como destacado. Han bastado tres años de vida democrática para que desapareciera casi la consideración del problema político como relevante y para que se disparase el problema del paro junto con el problema del terrorismo. Incluso problemas que eran señalados por grupos numéricamente importantes de la población como son el de los precios o el de las desigualdades sociales, que eran destacados en su conjunto por alrededor del 25 % de la población madrileña y castellano-manchega en 1976, han pasado a ser señalados como tales por una pequeña minoría, mientras que el resto de la población integrada por este grupo ha pasado a señalar al paro y el terrorismo como problema importante.

Incluso en Castilla-La Mancha el terrorismo es señalado por un grupo mayoritariamente más grande de población que en Madrid, el 38 % versus 34 %. Así, pues, y en resumen, el problema del orden público y del terrorismo y el problema económico en su doble vertiente de paro e inflación preocupan de una forma dominante a la población madrileña y a la población castellano-manchega, mientras que el tema de las autonomías regionales es destacado como importante por un simbólico 1 % de la población castellano-manchega y por un no menos simbólico 3 % de la población madrileña. La casi total ausencia de mención como problema importante de las autonomías es un significativo indicador de la escasa preocupación que tiene la población madrileña y castellano-manchega por lograr la autonomía, en tanto no se resuelvan otros problemas más acuciantes e inmediatos.

La débil identificación de la población madrileña y de los castellanos-manchegos con el tema regionalista y autonómico se comprueba también al observar los resultados obtenidos al aplicar el termómetro de los sentimientos a ambas poblaciones. En la tabla 11 se puede observar cómo los movimientos regionalistas ocupan los últimos lugares en el termómetro de los sentimientos, lo que pone de manifiesto el alejamiento afectivo y sentimental en el que se encuentra el tema regional entre ambas poblaciones. En Madrid el concepto con el que la población muestra el mayor grado de identificación sentimental, ya que le concede la máxima puntuación, es a los emigrantes, ya que en buena medida el problema de los emigrantes es sentido como algo bastante personal por una parte muy importante de la población. A continuación los pequeños empresarios, que como símbolo de preocupación social ocupan el segundo lugar en Madrid y el primero en Castilla-La Mancha. Las asociaciones de vecinos también como indicador del deseo de participación social, ocupan un lugar destacado tanto en el termómetro de los sentimientos aplicado a la población madrileña como a la población castellano-manchega.

La policía y los militares, como símbolo del orden público y constitucional, respectivamente, también tienen una puntuación destacada entre ambas poblaciones, lo que señala la cercana identificación de ambas poblaciones con ambas instituciones.

TABLA 11

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN MADRID
Y CASTILLA-LA MANCHA

	Madrid		Castilla-La Mancha
Emigrantes	69	Pequeños empresarios ...	67
Pequeños empresarios ...	65	Policía	66
Asociaciones vecinos ...	64	Emigrantes	66
Policía	62	Asociaciones vecinos ...	64
Militares	60	Militares	64
Centrales sindicales	59	Asociaciones consumido-	
Asociaciones consumido-		res	62
res	59	Sacerdotes	60
Protesta estudiantil	56	Centrales sindicales	59
Comerciantes	54	Comerciantes	57
Sacerdotes	54	Gran industria	55
Partidos políticos	53	Partidos políticos	53
Movimientos feministas .	52	Movimientos regionalistas.	52
Gran industria	50	Protesta estudiantil	48
Movimientos regionalistas.	49	Movimientos feministas .	46
Grupos revolucionarios ..	42	Burocracia	43
Burocracia	38	Grupos revolucionarios ..	37

Resulta un dato extremadamente curioso que el último lugar del termómetro de los sentimientos en Madrid lo ocupe la burocracia, lo cual no deja de ser paradójico e irónico precisamente en la provincia española con un grado mayor de burocratización, por encontrarse centralizados allí todos los ministerios de la nación. Quizá sea precisamente por ese carácter de capital administrativa y política de Madrid que la mayoría de la población madrileña rechaza como un estereotipo de entorpecimiento y papeleo a la burocracia, aunque buena parte de los que la rechazan viven y dependen directamente de ella. Los grupos revolucionarios comparten los últimos lugares con la burocracia en Madrid y ocupan el último lugar en Castilla-La Mancha, lo que indica con toda claridad el rechazo de ambas poblaciones por los cambios radicales políticos. Los movimientos feministas, la protesta estudiantil y los movimientos regionalistas también ocupan puestos rezagados y como indicadores que son del cambio social radical, su baja puntuación refleja el carácter mayoritariamente conservador de las poblaciones que estamos estudiando.

Finalmente, conviene destacar la baja puntuación acordada a los partidos políticos; vemos, pues, que ni siquiera en Madrid, lugar en el que tienen su sede los partidos políticos mayoritarios, se salvan de la baja evaluación y de la pobre identificación que se observa entre la población de las diferentes regiones españolas y los partidos políticos, alejamiento que está indicando como una señal de alarma el elevado grado de alienación y enajenación de la población española en relación a la política partidista que se desarrolla actualmente en España.

Que el fenómeno terrorista preocupa a la población madrileña y a la población castellano-manchega es algo que hemos tenido ocasión de comprobar con anterioridad. En consecuencia con este rechazo del terrorismo se pueden entender la serie de opiniones recogidas sobre el terrorismo y el orden público, y cuyas distribuciones porcentuales se resumen en la tabla 12. Para el grupo más amplio de la población madrileña y castellano-manchega, la acepción que mejor describe la condición de los terroristas es la de locos o criminales comunes, ligados a un plan internacional de desestabilización política y social, ya que así lo manifiesta un 72 % de la población madrileña y un 78 % de la población castellano-manchega. Es un porcentaje suficientemente elevado como para permitir afirmar que una mayoría de la población no muestra el menor grado de identificación con los terroristas, aunque sí parecen mostrarlo unos grupos minoritarios, que son un poco más amplios en Madrid que en Castilla-La Mancha, ya que el 20 % de los madrileños consideran a los terroristas bien como patriotas o bien como idealistas, opinión que comparte un 12 % de la población castellano-manchega.

A pesar de esta consideración idealizada de los terroristas que hacen estas minorías más o menos amplias de población, lo cierto es que el Gobierno cuenta con el apoyo de una mayoría de la población madrileña y de la población castellano-manchega en sus esfuerzos por mantener la autoridad y el orden. Incluso un 11 % de madrileños y un 21 % de castellano-manchegos llegan a firmar que el Gobierno debería declarar la guerra a los terroristas, y absolutamente nadie considera que el Gobierno debiera aceptar las demandas de los terroristas, mientras que sólo un pequeño grupo apoyaría las negociaciones del

TABLA 12

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PÚBLICO

	Madrid	Castilla-La Mancha
<i>Descripción de los terroristas</i>		
Patriotas	4	2
Idealistas	16	10
Plan internacional	17	13
Locos	17	21
Criminales comunes	38	44
N.S./N.C.	8	10
<i>Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo</i>		
El Gobierno debería aceptar demandas terroristas .	—	—
El Gobierno debería negociar con terroristas	6	7
El Gobierno debería mantener autoridad y orden .	46	43
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	11	21
Establecimiento medidas militares	3	2
Nuevas soluciones políticas	24	14
N.S./N.C.	9	12
<i>Responsables del desorden y violencia</i>		
Extrema izquierda	9	10
Extrema derecha	9	6
Grupos regionalistas o nacionalistas	3	7
Gobierno central	34	18
Policía	—	—
Estudiantes y jóvenes	—	2
Régimen anterior	22	12
N.S./N.C.	22	44
	(1.139)	(454)

Gobierno con los terroristas. Hay otro grupo de población que considera que el tipo de acción que prefieren apoyar en la lucha contra el terrorismo sería la búsqueda de nuevas soluciones políticas. En resumen, pues, y aunque se observe una cierta disparidad de opiniones acerca del tipo de acciones más convenientes a realizar en la lucha contra el terrorismo, la mayoría de la población madrileña y de la castellano-manchega parece que apoyaría al Gobierno en el ejercicio de acciones incluso drásticas para lograr el mantenimiento de la autoridad y del principio del orden.

Esta diversidad de opiniones observada al analizar acciones que hipotéticamente se podrían desarrollar en la lucha contra el

terrorismo, se observa también cuando se trata de encontrar responsables de la situación de desorden y de violencia. La población, qué duda cabe, se encuentra bastante desorientada ante una situación social y política sobre la que la mayoría no tiene experiencia previa, de ahí que un 44 % de la población castellano-manchega y justamente la mitad de esta proporción entre la población madrileña no sepan o no puedan dar una opinión sobre los responsables de la situación del desorden público. Pero entre los que sí tienen opinión al respecto son mayoritarios los que acusan al Gobierno Central o al Régimen anterior de la situación actual. Resulta significativo el elevado porcentaje de madrileños que responsabilizan al Gobierno Central de la situación de desorden actual, ya que así lo hace un 34 % de los entrevistados, mientras que otro 22 % acusa al Régimen anterior de dicha situación. En Castilla-La Mancha es el 18 y el 12 %, respectivamente, los que responsabilizan al Gobierno Central y al Régimen anterior de esta situación, porcentajes que son los más amplios entre los que ofrecen una opinión sobre el tema, ya que la extrema izquierda, la extrema derecha y los grupos regionalistas o nacionalistas son citados por pequeñas minorías. En Castilla-La Mancha el grupo más numeroso de tales minorías es el formado por un 10 % de la población que responsabiliza a la extrema izquierda del desorden y violencia. Resulta significativo que nadie de ambas poblaciones señale a la policía como responsable, y que tan sólo un 2 % de castellano-manchegos y ningún madrileño responsabilizan a los estudiantes y jóvenes. En una situación democrática, y en el contexto de relativa inestabilidad social y política en la que se mueve la sociedad española, resulta muy socorrido culpar al Gobierno de los problemas que existen. Los partidos de la oposición, naturalmente, harán todo lo posible para cultivar esa imagen. Es responsabilidad, pues, del propio Gobierno el hacer frente a tales acusaciones de una forma activa, pues caso de no hacerlo contundentemente y a tiempo, los problemas aflorarán irremediabilmente en las próximas elecciones generales.

1.6. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS

Es en el campo de las actitudes y opiniones políticas donde las diferencias entre la población madrileña y la población castellano-manchega se hacen más evidentes. El carácter más cosmopolita de buena parte de la población madrileña se encuentra en la base de estas diferencias con una población en donde los elementos rurales tienen aún cierta vigencia, como ocurre para muchos habitantes de la región castellano-manchega. Sirva como ejemplo adelantar el resultado de que mientras en la región castellano-manchega un 27 % de la población manifiesta su preferencia ideológica de izquierdas, dicha proporción se eleva a un significativo 42 % entre la población madrileña.

Con el fin de estudiar con mayor detalle el marco valorativo e ideológico en el que se inscriben las aspiraciones políticas autonomistas, vamos a estudiar una serie de opiniones que en forma de conceptos antagónicos permiten adentrarse con un cierto nivel de profundidad en el espectro actitudinal y político de la población. Frente a la dicotomía revolución-libertad, la mayor parte de la población, tanto madrileña como castellano-manchega, se inclina por la libertad, ya que tan sólo un reducido 4 % de madrileños y un 2 % de castellano-manchegos se identifican con la revolución. Pero la libertad en abstracto no es concepto que depierte mucho entusiasmo entre la población, ya que ante la dicotomía igualdad-libertad, es mayoritaria la proporción de población que se inclina por la igualdad o por la coexistencia de ambas aspiraciones, mientras que es minoritaria la población que tanto en Madrid como en Castilla-La Mancha se inclina por la libertad. Esto lo hacen tan sólo un 20 y un 23 % de la población, respectivamente.

Pero donde se observa el carácter minoritario de la identificación con la libertad en abstracto es en el enfrentamiento entre orden y libertad. Ante esta dicotomía es aún más minoritaria la proporción de población que se inclina por la libertad, un 18 % en Madrid y un 14 % en Castilla-La Mancha, mientras que es mayoritaria la población que se identifica con el orden, alcanzando el 53 % en Madrid y el 55 % en Castilla-La Man-

Tabla 13

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

	Madrid	Castilla-La Mancha		
Revolución	4	2		
Libertad	80	83		
Ambas	11	7		
Igualdad	52	40		
Libertad	20	23		
Ambas	25	31		
Clericalismo	47	64		
Anticlericalismo	30	13		
Ambas	13	11		
Orden	53	55		
Libertad	18	14		
Ambas	27	26		
Socialismo	55	32		
Propiedad privada	25	36		
Ambas	15	18		
Monarquía	47	55		
República	28	15		
Ambas	12	13		
Marxismo	20	12		
No marxismo	57	64		
Ambas	10	6		
	1979	1976	1979	1976
<i>Escala izquierda-derecha</i>				
Izquierda	42	31	27	9
Centro	40	36	36	41
Derecha	8	21	15	36
N.S./N.C.	11	11	22	14
	(1.139)	(713)	(454)	(284)

cha. También resulta numéricamente importante la proporción de madrileños y castellano-manchegos que se identifican con la coexistencia de ambas dimensiones, coexistencia que de algún modo representa el mayor logro de una sociedad democrática.

Ante la dicotomía socialismo-propiedad privada las diferencias de opinión entre Madrid y Castilla-La Mancha son bien significativas, ya que para la primera de las poblaciones la opción socialista es preferible a la de la propiedad privada, y justamente lo contrario ocurre para el caso de la población

castellano-manchega. Así, un 55 % de madrileños se identifica con el socialismo y tan sólo un 25 % lo hace con la propiedad privada, mientras que en Castilla-La Mancha se identifica con la propiedad privada un 36 % de los entrevistados, porcentaje superior al de los que lo hacen con el socialismo, que representan el 32 %. Pero tanto en un lugar como en otro, las personas que se identifican con el socialismo lo hacen mayoritariamente desde posturas no marxistas, ya que ante el par de contrarios marxismo-no marxismo, es claramente mayoritaria la población que se identifica con el no marxismo, 57 % en Madrid y un elevado 64 % en Castilla-La Mancha, mientras que se identifican con el marxismo grupos más minoritarios que representan el 20 % de la población madrileña y tan sólo a un 12 % de la población castellano-manchega.

Finalmente, en esta aproximación a la delineación del perfil actitudinal político-social de las poblaciones que estamos estudiando, vamos a ocuparnos de las instituciones que representan de una forma más evidente el actual orden constitucional y social del país. Respecto a las preferencias por tales instituciones, Iglesia y forma de Estado, también se observan significativas diferencias entre la población madrileña y la población castellano-manchega. Esta última se encuentra más identificada con la Iglesia y con la institución monárquica que la población madrileña, aunque en su conjunto y para ambas poblaciones sea mayoritaria la población que se identifica con el clericalismo y la monarquía. Así lo hace un 47 % de la población madrileña y un 64 % de la castellano-manchega por lo que se refiere al clericalismo, y un 47 % de la primera y un 55 % de la segunda por lo que se refiere a la monarquía. Así, pues, no cabe esperar apoyos importantes entre la población madrileña y castellano-manchega a los posibles intentos que traten de subvertir el actual orden constitucional y social vigente.

Ya con estos datos resulta más fácil comprender la forma en que ambas poblaciones se han autocolocado en la escala de la ideología izquierda-derecha. El 82 % de la población madrileña se distribuye en partes prácticamente iguales entre las posiciones de izquierda y las posiciones de centro, mientras que la derecha, tan desprestigiada en la actualidad, sobre todo en las grandes aglomeraciones urbanas, solamente es ocupada en

la escala por un 8 % de la población. En Castilla-La Mancha es mayoritaria la población que se autoubica en las posiciones de centro, un 36 %, seguida en importancia numérica por la población que se autodefine como de izquierda, un 27 %, mientras que la postura minoritaria es, al igual que en Madrid, la que representa la derecha, con un 15 %. Nótese, sin embargo, que un alto porcentaje de población en Castilla-La Mancha no se autoubica en la escala, un 22 %, porcentaje ciertamente elevado, lo que está revelando un grado de alienación política muy considerable. También resulta interesante destacar la evolución de las colocaciones de la población en esta escala ideológica, ya que tan sólo en tres años, período que cubren los estudios que estamos realizando, ha crecido notablemente las posiciones de izquierda a costa fundamentalmente de las posiciones de derecha, tan fuertemente devaluadas. Este reforzamiento de la izquierda y la devaluación de la derecha es uno de los signos más evidentes en el cambio de la opinión pública que se ha producido no sólo en las regiones centro, sino en buena parte por no decir en todo el país.

Consecuentemente con las diferencias de opinión política y social concentradas entre ambas poblaciones, se manifiesta igualmente la diferente evolución de las aspiraciones político-regionalistas en Madrid y Castilla-La Mancha. Los datos que se recogen en la tabla 14 ponen de manifiesto la diferente evolución de las aspiraciones regionalistas, que en Madrid siguen el camino del reforzamiento del centralismo, un poco quizá como reacción ante una amenaza a su propia supervivencia como capital del Estado Español, mientras que en Castilla-La Mancha, siguiendo aunque sea débilmente la tendencia observada en el resto de las regiones españolas, se conserva una debilitación de las posturas centralistas y un ligero afianzamiento de las posturas autonomistas.

En efecto, mientras que en 1976 un 38 % de la población madrileña se declaraba partidaria de una opción centralista para el Estado Español, en 1979 lo hace así un 44 %, porcentaje que en cierta medida se ha incrementado a costa de la disminución de la importancia numérica de los autonomistas que representaban a un 51 % de la población en 1976, y que en 1979 tan sólo representan a un 42 % de la población. Por

TABLA 14

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS
EN MADRID Y CASTILLA-LA MANCHA, 1979 Y 1976

	Madrid		Castilla-La Mancha	
	1979	1976	1979	1976
<i>Aspiraciones políticas</i>				
Centralismo	44	38	55	60
Autonomía	42	51	32	36
Federalismo	9	5	4	2
Independentismo	3	—	3	—
No contesta	2	7	6	3
	(1.139)	(713)	(367)	(284)

tanto, en los momentos actuales, el enfrentamiento centralismo-autonomía en Madrid se encuentra casi equilibrado con una ligera ventaja de los centralistas. Los autonomistas radicales apenas han variado su importancia numérica, que era de un 5 % de federalistas y nada de independentismo en 1976, y en 1979 son 9 % de federalistas y 3 % de independentismo.

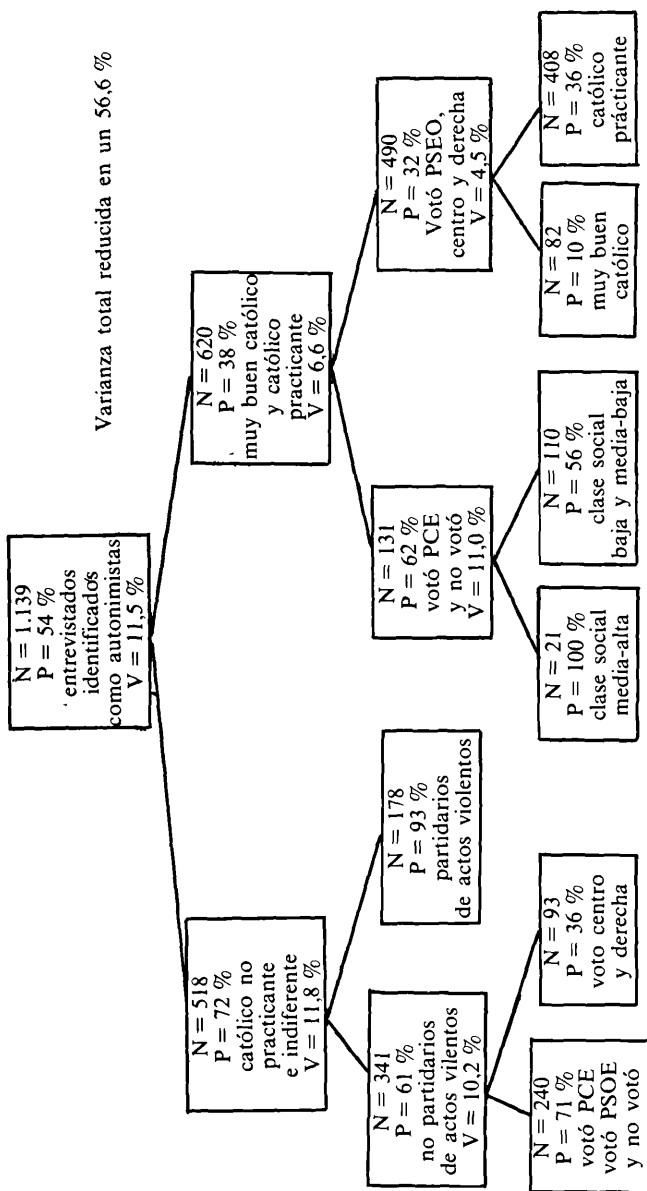
La evolución, como decíamos antes, es bien diferente en Castilla-La Mancha, en donde las posturas centralistas han descendido desde un 60 % en 1976 a un 55 % en el año 1979, mientras que las posturas autonomistas apenas si se han movido del 36 % de hace tres años a un 32 % tres años más tarde. Resulta significativa la aparición de un pequeño brote de autonomismo radical en Castilla-La Mancha, que era numéricamente simbólico en el años 1976, tan sólo un 2 % de federalistas, y que en 1979 asciende a un 4 % de federalistas y otro 3 % de independentistas. Este incremento porcentual de las posturas regionalistas radicales, aun siendo poco importante en términos absolutos sí lo es en términos relativos, pues refleja la fuerte pujanza del fenómeno regionalista en España y que hace que emerjan minorías radicalizadas en regiones en las que en un principio parece absolutamente contradictorio que se manifiesten posturas regionalistas contrapuestas a sus propios y seculares intereses.

1.6.1. La aspiración política autonomista en Madrid

Con el fin de estudiar con mayor rigor teórico y analítico el funcionamiento de las aspiraciones políticas autonomistas en Madrid, se ha realizado un análisis de segmentación de dicha aspiración cuyos resultados principales se hallan representados en la figura 1. Con cuatro variables se consigue explicar un 55 % de la varianza total de la aspiración autonomista, lo que representa un elevado porcentaje de reducción, y revela el carácter altamente explicatorio y fuertemente discriminador de las cuatro variables aisladas en el análisis de segmentación. La variable más importante en diferenciar a la población madrileña según su grado de autonomismo y de apoyo a la aspiración política autonomista, es la variable religiosidad. Sabida es la importancia que en España tiene la variable religiosidad como determinante de comportamientos mucho más amplios de tipo político y social, por la riqueza de matices que encierra en la sociedad española la identificación o rechazo con la Iglesia Católica. Por supuesto que los madrileños que se declaran católicos no practicantes o indiferentes en materia religiosa son significativamente más autonomistas, un 72 %, que los madrileños que se declaran buenos católicos o católicos practicantes que sólo se manifiestan autonomistas en un porcentaje que es casi la mitad del anterior, un 38 %.

A su vez, la población católica no practicante o indiferente es segmentada por otra variable que como se ha visto tantas veces en el presente análisis del regionalismo en España, tiene un fuerte carácter explicatorio del comportamiento regionalista español. El ser o no partidarios de actuar incluso violentamente en defensa de reivindicaciones regionalistas, segmenta a la población en dos grupos bastante diferenciados en cuanto a su nivel de autonomismo. Por un lado, los partidarios de actos violentos se declaran autonomistas en el elevado porcentaje del 93 %, mientras que los no partidarios de actos violentos solamente se identifican como autonomistas un 71 % de ellos. Otra variable también muy importante en la determinación y configuración del fenómeno regionalista es la dicotomía ideológica izquierda-derecha representada por el tipo de voto emitido en las pasadas elecciones legislativas. Aquellos madrileños no par-

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Madrid.



tidarios de actos violentos pero que votaron por un partido de izquierdas o no votaron son significativamente más autonomistas, un 71 %, que aquellos otros que votaron por el centro o por un partido de derecha, que tan sólo se manifiestan autonomistas en un reducido porcentaje del 36 %.

Pasando ahora al análisis del segundo grupo diferenciado en la primera segmentación, esto es, el de la población muy buen católica y practicante, es de nuevo la variable política la que segmenta a esta población en dos grupos claramente diferenciados. Por un lado, aquellos católicos que votaron por el partido comunista o que no votaron y que por tanto representan a un grupo minoritario de la población son, sin embargo, mayoritariamente autonomistas, un 62 %, mientras que aquellos católicos practicantes que votaron socialista, centro o derecha se declaran menos autonomistas que los anteriores, tan sólo un 32 %. A su vez, ambos grupos de votantes son segmentados por otras dos variables también muy significativas. Los católicos que votaron comunista o que no votaron y que se identifican con la clase social media-alta son los más autonomistas de todos los grupos creados entre la población madrileña, ya que se identifican en su totalidad como autonomistas, el 100 %, mientras que los que se identifican con la clase social baja o media-baja tan sólo declaran autonomistas en un nivel del 56 %. Finalmente, la población católica que votó socialista, centro o derecha es segmentada nuevamente por la propia variable religiosa que segmenta a los muy buenos católicos, que son minoritariamente autonomistas, sólo un 10 %, de los meramente católicos practicantes que son ligeramente más autonomistas, un 36 %.

La diferente combinación de las variables en el análisis de segmentación ha permitido agrupar a la población madrileña en tres niveles diferentes de autonomismo: alto, medio y bajo. El nivel medio está integrado por tres grupos que representan a una proporción más amplia de la población, seguido en importancia numérica por el nivel alto de autonomismo y finalmente, el grupo minoritario de población que está integrado en el nivel bajo de regionalismo.

El grupo con un nivel más elevado de autonomismo, el 100 % de ellos, viene configurado por tres variables cuya coin-

cidencia suele dar o apoyar posturas ideológicas radicales; se trata de la variable religiosidad en su manifestación de muy buenos católicos y católicos practicantes y de la variable política en su manifestación como votante comunista o no votante, conjuntamente con la identificación con la clase social media-alta. Ciertamente se trata de un grupo reducido de población, tan sólo el 2 %, pero con una capacidad de resonancia en la opinión pública muy elevada. El siguiente grupo en importancia por lo que se refiere al nivel de autonomismo, viene configurado por la identificación como católico no practicante o indiferente pero partidarios de actos violentos. Se trata de un grupo más amplio de población, un 16 % de los madrileños y con un nivel de autonomismo del 93 %. El tercer grupo que integra este nivel alto de autonomismo es el más numeroso, y está integrado por católicos no practicantes o por personas que se declaran indiferentes en materia religiosa, que no son partidarias de actos violentos y que han votado por un partido de izquierdas o que no votaron por ninguno de ellos. Representan a un 22 % de la población y su nivel de autonomismo es del 71 %.

Los tres grupos que integran el nivel intermedio de autonomismo tiene diferente importancia numérica; el más numeroso de ellos es el integrado por los católicos practicantes que votaron socialista, centro o derecha, pues representan a un 35 % de la población y su nivel de autonomismo es tan sólo del 36 %. Otro grupo que tiene idéntico nivel de autonomismo es el integrado por los católicos no practicantes o indiferentes, que no son partidarios de actos violentos en defensa del regionalismo y que votaron por un partido de centro o de derecha. Se trata de un grupo bastante minoritario ya que lo integra un 8 % de los madrileños. El tercer grupo que forma este nivel intermedio de autonomismo es también minoritario numéricamente, un 10 %, pero con un nivel de autonomismo más elevado que los anteriores, un 55 %. Está integrado por buenos católicos o católicos practicantes que votaron comunista o que no votaron ningún partido, y que se identifican con la clase social baja o media-baja.

Finalmente, el grupo con un nivel de autonomismo claramente más reducido pues tan sólo un 10 % de ellos así se mani-

fiesta, tiene poca importancia numérica ya que lo integra un 7 % de la población madrileña. Está integrado por individuos que se declaran muy buenos católicos y que votaron por el partido socialista, de centro o por un partido de derechas.

Como resumen, pues, se puede afirmar que las variables que ayudan a explicar y configurar el fenómeno regionalista entre la

TABLA 15

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS EN MADRID

	N	% total	% autonomistas
A. Muy buen católico y católico practicante			
Voto PCE y no votó			
Clase social media-alta	21	2	100
B. Católico no practicante e indiferente			
Partidarios actos violentos	178	16	40
C. Católico no practicante e indiferente			
No partidarios actos violentos			
Voto PCE, PSOE y no votó	248	22	71
D. Muy buen católico y católico practicante			
Voto PCE y no votó			
Clase social baja y media-baja	110	10	56
E. Católico practicante			
Voto PSOE, centro y derecha	407	35	53
F. Católico no practicante e indiferente			
No partidarios de actos violentos			
Voto centro y derecha	93	8	36
G. Muy buen católico			
Voto PSOE, centro y derecha	82	7	10
TOTAL	1.139	100	

población madrileña son de carácter fuertemente ideológico. La variable religiosa y la variable de preferencia política configuran principalmente a la población madrileña según sus niveles de autonomismo. Esta confluencia de ambas variables junto con la variable referente al apoyo o rechazo de los actos de violencia, permite predecir un nivel de discusión ideológica muy fuerte cuando se plantee el tema de la configuración de la comunidad autónoma en la capital de España, y un cierto grado de enfrentamiento a la hora de valorar el proceso regionalista en el resto del país.

1.6.2. La aspiración política autonomista en Castilla-La Mancha

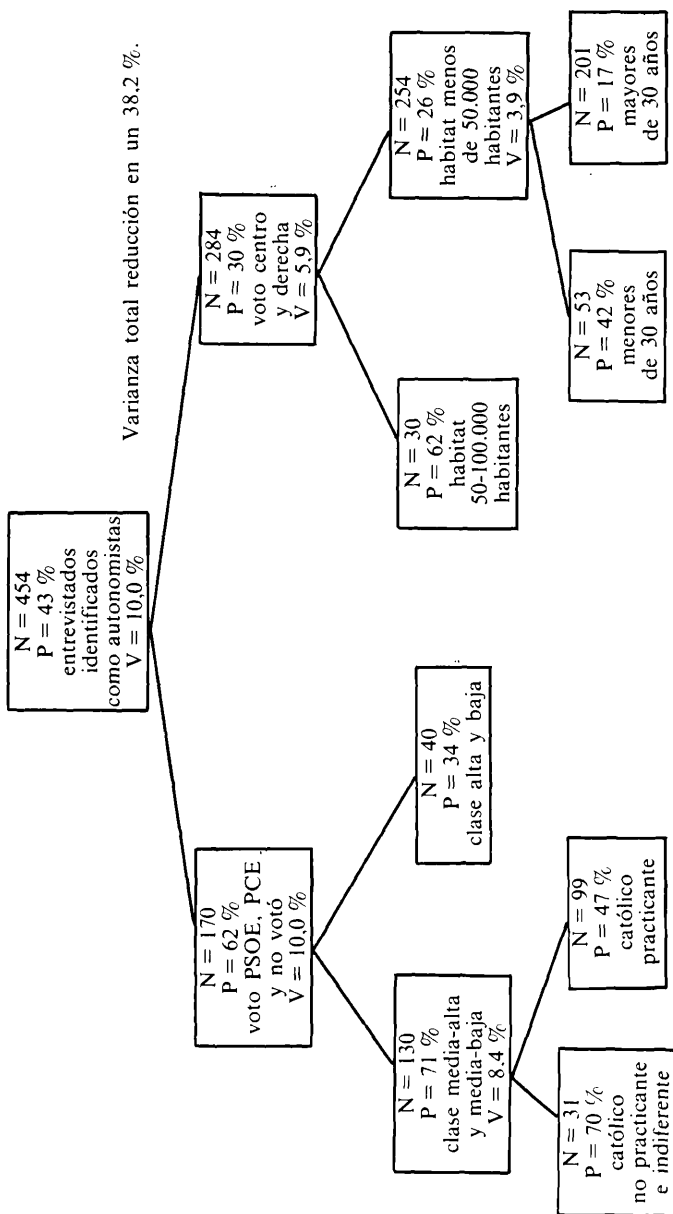
El correspondiente análisis de segmentación de la aspiración política autonomista de la región castellano-manchega, ha permitido aislar cinco variables que configuran dicha aspiración. Sin embargo, la combinación de estas variables sólo consigue explicar un 38,2 % de la varianza del fenómeno autonomista en Castilla-La Mancha, lo cual significa que en los momentos actuales la aspiración autonomista en esta región se encuentra distribuida entre su población de una forma más bien difusa y aleatoria que no sigue claramente las demarcaciones que determinan las ideologías y las clases sociales.

En la figura 2 se han representando los resultados del análisis de segmentación realizado, análisis que permite aislar como variable más discriminatoria entre dicha población por lo que a su preferencias autonomistas se refiere a la variable política, que se configura de acuerdo con la dicotomía clásica de izquierda-derecha. Al igual que ocurre en todas las regiones españolas, los votantes de izquierda o que no votaron son más autonomistas, con un 72 %, que la población de centro y derecha, que se manifiesta claramente menos autonomista que la izquierda, tan sólo un 30 %.

Esta población de izquierdas o que no votó se segmenta a su vez según la identificación de clase social de sus miembros, separando por un lado a la población de clase media, que con un 51 % es más autonomista que la población, ciertamente minoritaria, que se identifica con la clase alta o baja y que es manifiestamente menos autonomista, puesto que así se declara tan sólo un 34 % de la misma. Una tercera variable segmenta de nuevo a los votantes de izquierda identificados como clase media; esta variable es la religiosidad que actuando de forma como lo hace en la sociedad española, diferencia a los católicos no practicantes e indiferentes que son significativamente más autonomistas, con un 78 %, que los católicos practicantes que tan sólo se manifiestan como autonomistas en un 47 %.

Pasando ahora al análisis del segundo grupo de población segmentado en el primer nivel de análisis, es decir, a los que votaron centro y derecha, el análisis de segmentación de la

Fig. 2. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Castilla-La Mancha.



correspondiente etapa segmenta a dicha población según el tipo de habitat, segmentación que permite aislar o separar a la población residente en ciudades y que es más autonomista, el 62 %, que la que reside en pueblos y pequeñas ciudades que se identifica como autonomista en un porcentaje muy reducido, tan sólo un 26 %. Sobre ésta población más rural aún actúa una quinta variable que es la edad, que separa a la gente joven que es más autonomista que la gente mayor. Así, los menores de 30 años se declaran autonomistas en un 42 %, mientras que los mayores de 30 años se identifican como autonomistas en la proporción reducida del 17 %.

Y ya con la combinación de estas cinco variables es posible establecer una jerarquía de grupos de población según los diferentes niveles de autonomismo. En la tabla 16 aparecen las características que configuran a los seis grupos que aísla el análisis de segmentación en la región castellano-manchega. Estos seis grupos se agrupan a su vez en tres niveles diferentes de autonomismo. El nivel de autonomismo más alto es numéricamente minoritario, ya que está formado por grupos que representan tan sólo a un 14 % de la población. El grupo más autonomista, con un 79 %, está integrado por votantes de izquierda o no votantes de clase social media y que en materia religiosa se declaran católicos practicantes e indiferentes. Se trata de un grupo claramente minoritario, ya que tan sólo representa a un 7 % de la población castellano-manchega. El segundo grupo que integra el nivel alto de autonomismo es también minoritario, un 7 % de la población y está integrado por votantes de centro y derecha que residen en las ciudades de mayor nivel de población, su nivel de autonomismo es de un 62 %.

Los tres grupos que representan el nivel intermedio de autonomismo, alcanzan una proporción de población ciertamente importante, el 42 %. El grupo más autonomista de estos tres es el formado por votantes de izquierda o no votantes, identificados con la clase social media y que se declaran católicos practicantes en materia religiosa. Representan a un 21 % de la población y su nivel de autonomismo es del 47 %. A continuación se configura un grupo de votantes de centro y derecha, jóvenes y que residen en pequeñas ciudades y pueblos de esta región. Representan a un 12 % del electorado y su nivel de

TABLA 16

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN CASTILLA-LA MANCHA

	N	% total	% autonomistas
A. Voto PSOE, PCE y no votó Clase social media-alta y media-baja Católico no practicante e indiferente ..	31	7	} 14 79
B. Voto centro y derecha Habitat 50-100.000 habitantes	30	7	
C. Voto PSOE, PCE y no votó Clase social media-alta y media-baja Católico practicante	99	21	} 42 47
D. Voto centro y derecha Habitat menos 50.000 habitantes Edad menor de 30 años	53	12	
E. Voto PSOE, PCE y no votó Clase social alta y baja	40	9	
F. Voto centro y derecha Habitat menos de 50.000 habitantes Edad más de 30 años	201	44	17
TOTAL	454	100	

autonomismo es del 42 %. El tercer grupo, numéricamente minoritario pues sólo representa a un 9 % de la población, está integrado por votantes de izquierda o no votantes que se identifican con la clase social alta o baja. Su nivel de autonomismo es del 34 %.

Finalmente, el grupo numéricamente más importante de la población castellano-manchega, un 44 %, es el que se identifica en menor nivel con las posturas autonomistas, tan sólo un 17 %. Su identificación político-social es bien clara, ya que está integrado por votantes de centro y derecha que residen en pequeñas ciudades o en pueblos y cuya edad es mayor de 30 años. Se trata claramente del perfil típico del votante de estos partidos en las regiones del centro de España.

Así, pues, cabe predecir con un alto nivel de probabilidad que las discusiones que se establezcan en el próximo futuro sobre el carácter autonómico y el contenido del gobierno autonómico que represente la Junta Castellana, seguirán claramente el enfrentamiento ideológico izquierda-derecha, que por otra

parte es habitual en prácticamente todas las regiones españolas. Quizá en Castilla-La Mancha los niveles de enfrentamiento no sean muy elevados porque en los momentos actuales la población se encuentra identificada muy debilmente con las aspiraciones más autonomistas que preconizan los partidos de izquierdas, y aunque resulta aventurado hacer un pronóstico en los momentos actuales, los datos obtenidos en el presente análisis permiten pensar que la población castellano-manchega resultará difícilmente movilizable por temas estrictamente autonómicos.

CAPITULO 2

CASTILLA-LEON

2.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Consejo Regional de Castilla y León.

Fecha de Creación: 13 de junio de 1978.

Situación del Estatuto: Régimen preautonómico desde el 13 de junio de 1978. La iniciativa concluyó el 25 de abril de 1980 con resultado positivo por la vía del artículo 143. Dos provincias quedaron fuera de la integración en este proceso autonómico. Mientras Segovia renunciaba, León se integraba. El acuerdo respecto al artículo 143 lo firmaban UCD, PSOE, PC y AP. En julio de 1980 se producía el relevo en la presidencia del Consejo General de Castilla-León, sustituyendo José Manuel García Verdugo a Juan Manuel Real Tejada. En agosto, el PSOE regional hacía llamamiento a los demás partidos para acelerar el proceso, retraso que volvía a denunciar, culpando a UCD, en septiembre. Este partido, por su parte, respondió diciendo que una vez aprobado el borrador por el Comité del Partido se iniciarían las negociaciones con las principales fuerzas políticas de la oposición. Finalmente, el Proyecto de Estatuto fue ultimado y el 30 de junio de 1981 se presentó al Congreso. A partir de esta fecha, se han iniciado los trámites legales que conduciran en su día a la aprobación parlamentaria del Estatuto, siguiendo los pasos que se establecen en el artículo 143 de la Constitución.

Transferencias ya efectuadas: Ninguna.

Capitalidad: En el reglamento de régimen interno del Consejo General de Castilla y León se dice que la sede serían todas y cada una de las provincias.

Aspectos Demográficos y Socioeconómicos: Las ocho provincias que componen actualmente la región castellano-leonesa tienen una extensión de 67.198 km², lo que representa el 17,3 % de la superficie nacional.

La población de hecho, en 1978, ascendía a 2.350.469 habitantes, lo que representaba el 6,4 % del total. Sin embargo, en 1940, la población de hecho de la región era de 2.201.089 habitantes, lo que representaba un 8,5 % del total de la población española en dicho año. Esta pérdida de importancia demográfica de la región castellano-leonesa pone de manifiesto el problema más importante de la región, la emigración, como consecuencia de una insuficiente industrialización. Baste decir que en 1979, tres provincias de la región, Burgos, León y Zamora, arrojaron saldos emigratorios superiores a 1.000, en concreto, 1.002, 1.955 y 1.214, respectivamente. Lo que significa que se encuentran entre las provincias españolas con mayor emigración.

La tasa de desempleo, con 6,2 % en 1979, es inferior a la media nacional. Pero ello se debe no tanto a las oportunidades económicas que ofrece la región, como al hecho de que al tener una elevada proporción de población activa agraria, el paro registrado es inferior al paro real, que en la agricultura suele estar encubierto.

Los indicadores económicos incluidos en el cuadro anterior, esto es, el número de teléfonos, la renta familiar disponible y la cuota de mercado, revelan una situación económica que resulta encontrarse por debajo de la media nacional. Consecuentemente, las provincias que constituyen la región castellano-leonesa ocupan puestos inferiores en la clasificación provincial según la producción neta de bienes y servicios.

Cronología:

4 julio 1977. Los parlamentarios castellano-leoneses del PSOE, en una reunión en Villalar, constituyen la Asamblea de Parlamentarios de Castilla y León.

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
a la región de Castilla-León*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Avila	8.048	181.920	18,280	149.185	0,20	49	
Burgos	14.269	342.531	8,1	74.234	189.863	0,72	33
Soria	10.287	98.797	5,1	14.534	183.873	0,17	50
León	15.468	519.096	6,0	84.982	171.816	0,98	26
Palencia	8.029	178.497	4,3	29.968	199.302	0,37	43
Salamanca	12.335	342.303	7,5	56.101	161.324	0,65	36
Valladolid	8.202	465.537	9,6	116.962	190.803	1,06	23
Zamora	10.559	221.788	5,0	22.410	155.130	0,26	45
Total Región	87.198	2.350.469	6,2	417.471	175.170	4,40	
Logroño (Rioja)	5.034	242.231	3,8	54.257	202.515	0,63	39
Santander (Cantabria)	5.289	498.209	5,3	132.432	186.196	1,06	21
Segovia	6.949	143.967	5,7	23.635	175.527	0,21	48
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

12 septiembre 1977. Los parlamentarios castellano-leoneses de UCD se reúnen en León para tratar la promoción y defensa de la autonomía de Castilla y León.

8 noviembre 1977. Representantes de todos los partidos políticos y organizaciones regionalistas de Castilla y León acordaron enviar al Gobierno la petición de reconocimiento urgente del régimen preautonómico para la región castellano-leonesa.

13 marzo 1978. La Comisión negociadora de la preautonomía castellano leonesa entrega al ministro adjunto para las Regiones el texto definitivo sobre el que se negociará el régimen preautonómico de la región.

23 abril 1978. Concentración autonomista en Villalar de los Comuneros para celebrar el Día de Castilla y León. Durante el desarrollo de la jornada se produjeron graves incidentes que fueron tratados en la reunión de la Junta de Portavoces del Congreso celebrado el 24 de abril;

2 junio 1978. En la reunión del Consejo de Ministros se aborda la concesión de la preautonomía a Castilla y León.

30 junio 1978. El «Boletín Oficial del Estado» publica un real decreto —con fecha 13 de junio— mediante el cual se aprueba el régimen preautonómico para Castilla y León.

22 julio 1978. Reunido el Pleno de la Asamblea de Parlamentarios en el castillo de Monzón de Campos (Palencia), y con la asistencia del ministro adjunto para las regiones, quedó constituido el Consejo General de Castilla y León y la Junta de Consejeros del organismo. En el mismo acto, Juan Manuel Real Tejada fue elegido por unanimidad, presidente del entre preautonómico.

29 julio 1978. Se distribuyen todas las Conserjerías del Consejo.

7 octubre 1978. Se aprueba el reglamento de régimen interno del Consejo General de Castilla y León.

Noviembre 1978. Se constituye la Comisión Mixta de transferencias.

23 abril 1979. La Junta del Consejo General de Castilla y León se reunió en Villalar de los Comuneros y acordó manifestar la firme voluntad de iniciar el proceso autonómico para la región. Por otro lado, la Junta convocó a todos los castellano-leoneses para que asistieran a la concentración del domingo 29 de abril en Villalar para celebrar el Día de Castilla y León.

8-VIII-1980. Llamamiento del PSOE para acelerar la redacción del Estatuto.

31-VIII-1980. Marcha para provocar un referéndum sobre el futuro autonómico.

17-IX-1980. El PSOE denuncia el retraso autonómico de la región.

14-X-1980. UCD ratifica la no integración de Segovia en Castilla-León.

18-X-1980. El PSOE responsabiliza a UCD del parón autonómico de Castilla-León.

19-XI-1980. Elaborado el proyecto de estatuto de UCD para Castilla-León.

14-II-1981. La anulación de las elecciones municipales de León en el Supremo.

18-II-1981. El gobierno promoverá la integración de Segovia en Castilla-León.

11-III-1981. Acuerdo sobre calendario autonómico para Castilla-León.

1-IV-1981. UCD y PSOE quieren acelerar la autonomía castellano-leonesa.

7-IV-1981. El órgano autonómico de Castilla-León contará con un presupuesto de 385 millones. El PSOE considera escandaloso el presupuesto del Consejo de Castilla y León. El Consejo de Castilla y León defiende su gestión económica.

23-IV-1981. Desinterés oficial en la celebración del Día de Castilla-León.

LA RIOJA

La Asamblea de Parlamentarios de la Rioja entregó el 12 de febrero de 1980 la documentación preceptiva para iniciar el proceso autonómico por la vía del artículo 143. Existe ya un proyecto de Estatuto —fruto del consenso, con ligeras discrepancias, entre UCD, AP, PSOE—, publicado en el «Boletín oficial de la Provincia» el 24 de junio. Se habían presentado varias solicitudes de modificación, dos de ellas a la totalidad. En septiembre finalizaba el plazo para presentar enmiendas y propuestas.

Una vez presentado en el Congreso el Estatuto está siguiendo todos los trámites que se contemplan en el artículo 146 de la Constitución.

No hay transferencias ni personal transferido.

Cronología:

16-XI-1980. Ruptura de negociaciones sobre el Estatuto de la Rioja.

3-I-1981. Rotas las conversaciones sobre el borrador de Estatuto de la Rioja.

4-I-1981. Persisten las diferencias sobre el borrador de la Rioja.

26-IV-1981. El Proyecto de Estatuto de Autonomía de la Rioja se aprueba con los votos de UCD y PSOE, y la oposición de Alianza Popular. A propuesta del PSOE, se cuerda denominar al documento Estatuto de San Millán.

CANTABRIA

Situación del Estatuto: Aceptado el artículo 143 por unanimidad de las fuerzas políticas, el Estatuto fue aprobado en junio de 1980 con los votos a favor de UCD y en contra del PSOE y del Partido Regionalista de Cantabria. Las elecciones al Parlamento Regional serán en 1983. El proyecto de Estatuto ya fue presentado en el Ministerio de Administración Territorial y en el Congreso de los Diputados por el presidente de la Asamblea de Parlamentarios, Justo de las Cuevas, de UCD.

El senado aprobó en el pasado mes de septiembre el cambio de denominación de Santander por Cantabria.

El proyecto de Estatuto ya ha sido dictaminado por la Comisión Constitucional, y ahora se encuentra pendiente de pasar el Pleno del Congreso.

No hay transferencias ni personal transferido.

Cronología:

4 junio 1978. Elaborado el anteproyecto de Cantabria.

15 agosto 1978. Los parlamentarios piden apoyo popular para negociar la preautonomía. Diez mil personas en la celebración del día de Cantabria.

8 mayo 1979. UCD pretende monopolizar la autonomía cántabra.

21 septiembre 1979. Decepción entre los partidos de Santander tras la entrevista con Fontán.

21 mayo 1980. Finalizada la redacción del Estatuto de Autonomía de Cantabria.

15 diciembre 1981. El Pleno del Congreso de los Diputados aprueba el estatuto de Autonomía de Cantabria. Es el primero, junto con el de Asturias, que se tramita por la vía del artículo 143 de la Constitución. En enero de 1982 ambas regiones se convertirán en las primeras comunidades autónomas uniprovinciales.

SEGOVIA

Quedó fuera del proceso autonómico castellano-leonés por voluntad propia, decisión tomada por la UCD provincial en marzo de 1980. Deciden acogerse a la vía de la Ley Orgánica, en el supuesto de que el futuro Estatuto satisfaga sus apetenencias. No hay, pues, ni iniciativa ni transferencias.

2.2. IDENTIFICACION REGIONAL

Las provincias que actualmente integran el Consejo General de Castilla y León no comparten de una forma unánime un mismo modelo autonómico regional. Desde la misma constitución del Consejo General se han alzado voces en algunas provincias, sobre todo, en León, Santander y Logroño, que han cuestionado la viabilidad de intregarse en una región de ámbitos tan amplios y que integra a provincias con intereses tan diferentes. El propio intento de integración de la región cántabra sería un elemento conflictivo que en cierto modo entraría en oposición a la integridad regional del Consejo General. Sin embargo, y a efectos del presente estudio de conciencia regional, no hemos podido introducir modificaciones de suficiente alcance estadístico en el diseño muestral como para poder analizar individualmente los casos de estas provincias que no manifiestan una voluntad clara de integración y en consecuencia, hemos tenido que simplificar el diseño muestral considerando como una sola región a Castilla la Vieja y como otra región a León; cada una de ellas integrada por las provincias que histórica y administrativamente le corresponden.

Apuntadas estas limitaciones lo que vamos a analizar a continuación es sobre todo la conciencia regional en estas dos regiones históricas, tratando siempre de conservar la perspectiva comparativa aunque sin perder de vista la reserva que introduce en el estudio del regionalismo en estas zonas los contenciosos políticos y los conflictos de intereses económicos que se han suscitado en los últimos meses y que una investigación como la presente no puede recoger.

Hechas estas consideraciones vamos a pasar a estudiar de inmediato el grado de identificación regional de Castilla y León (ver tabla 1). No todos los residentes en las provincias castellanas o en las provincias leonesas conservan una identidad regional clara, ya que por lo que se refiere en concreto a Castilla la Vieja, tan sólo un 63 % de los entrevistados se definen y presentan como castellanos, mientras que otro 30 % lo hace apelando a su provincia de origen, sobre todo, en los casos de los residentes en Santander y Logroño que en su mayoría no se identifican como castellanos. Es este uno de los porcentajes más altos de desviación del concepto regional genérico que se puede observar en la presente investigación.

Por lo que se refiere a la región leonesa también se observan peculiaridades dignas de destacar, ya que aproximadamente la mitad de los leoneses guardan y conservan su identidad regional como tales, mientras que un poco menos de un tercio de esta población sigue identificándose como castellana, y una minoría del 10 % aproximadamente se identifica exclusivamente desde su perspectiva provincial.

Estos datos, que por otro lado apenas han experimentado variación en los últimos tres años, a pesar de la intensidad y aceleración del fenómeno regional en la sociedad española, ponen de manifiesto la existencia de fuertes divisiones dentro de estas dos regiones, divisiones que tienen raíces históricas muy profundas, de ahí que no se vean alteradas las distribuciones porcentuales en los últimos tres años. Tales divisiones generan tensiones muy graves socialmente hablando, sobre todo, el intentar definir con un nombre genérico regional a zonas que conservan una identidad bastante diferenciada. Existe una minoría de población castellana que se encuentra tan identificada con su raíz regional que, incluso de cara al extranjero, continúan presentándose como castellanos y aunque el porcentaje que así lo hacen, un 16 %, es claramente inferior al de los que lo hacen como españoles de una forma genérica, el 65 %, es en términos sociológicos suficientemente importante como para merecer que se señale. Además, esta tendencia se ha reforzado en los últimos tres años en el sentido de que se ha desarrollado relativamente en mayor proporción la identidad castellana que la propia identidad española. Este no es el caso en

TABLA 1

IDENTIFICACION REGIONAL EN CASTILLA-LEON, 1979 Y 1976

	Castilla la Vieja		León	
	1979	1976	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>				
Castellano	63	62	29	35
Leonés	1	1	50	49
Vasco	2	2	1	—
Andaluz	1—	—	—	—
Asturiano	1	1	1	2
Catalán	1	1	—	—
Otros	30	30	10	12
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>				
Español	65	76	89	92
Castellano	16	11	—	—
Leonés	—	—	3	3
Provincia de origen	6	9	7	4
Comarca de origen	9	3	1	—
Región de origen	1	—	—	—
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>				
Castellano	38	38	—	—
Leonés	—	—	11	57
Provincia de origen	42	50	76	36
Comarca de origen	15	8	11	5
Español	2	—	1	—
Otros	2	3	—	1
	(647)	(422)	(318)	(232)

León, en donde la mayoría absoluta de la población y siempre de cara al extranjero, se identifica de una forma genérica como española, es decir, poniendo de manifiesto su conciencia nacional por encima de la conciencia regional.

La evidencia de un sentimiento provincial fuertemente arraigado se puede comprobar con mayor detalle al observar los resultados obtenidos ante la forma de presentarse castellanos y leoneses de cara al resto de los pueblos de España. Por lo que se refiere a Castilla, tanto en la investigación de 1976 como en la realizada en 1979, el mismo porcentaje de población, el 78 %, se presenta de una forma genérica como castellana mientras que un grupo más amplio del 42 % en 1979 continúa con-

servando su identidad provincial por encima de la regional. El sentimiento localista está tan fuertemente arraigado entre la población castellana que incluso otro grupo minoritario relativamente amplio, el 15 %, se presenta ante el resto de los pueblos de España desde su posición de oriundos de una comarca determinada. Son datos, que por lo que se refiere a Castilla, evidencian la debilidad de la conciencia regional en su manifestación de identificación subjetiva.

Esta tendencia a defender o a primar lo provincial y local por encima de lo regional es aún más manifiesta y fuerte en León, en donde hasta un 76 % de la población defiende y da prioridad a su identidad provincial frente a la entidad regional claramente minoritaria, ya que tan sólo la reivindica frente al resto de los pueblos de España un 11 % de los entrevistados. Esta tendencia, por otra parte, se ha visto fuertemente reforzada en los tres últimos años, ya que todavía en 1976 un 57 % de los residentes en las cinco provincias leonesas se presentaban así mismo y ante los demás como leoneses, porcentaje que como hemos visto anteriormente ha descendido en más de 40 unidades porcentuales. Una posible interpretación de este cambio tan profundo es que el contencioso establecido sobre la viabilidad y oportunidad de incorporar la provincia de León a la región castellano-leonesa está dividiendo a la población, la cual por otra parte puede encontrarse desconcertada ante el tema autonómico que ha sido ajeno a estas zonas hasta fechas bien recientes.

2.3. REGIONALISMO SUBJETIVO

Regiones con ninguna experiencia autonomista difícilmente pueden sentir un regionalismo subjetivo tan fuerte como el manifestado por las llamadas regiones periféricas históricas. Por esta razón, al aplicar la escala del regionalismo subjetivo a la población castellana y leonesa se observan unos resultados que son bien diferentes de los obtenidos para las regiones periféricas.

La distribución de la población castellana y leonesa a lo largo de la escala regionalismo subjetivo (tabla 2), ofrece una distribución por lo que se refiere a Castilla en la que las posi-

ciones intermedias son las más numerosas, mientras que en el caso de la región leonesa son las posiciones altas en las que se concentra un mayor volumen de población; sin embargo, tanto en una región como en otra las personas que se definen así mismas como de regionalismo subjetivo bajo representan todavía un poco más de la quinta parte de la población, porcentaje que aunque se ha visto disminuido en estos últimos tres años, quizá ante la presión del fenómeno de la moda regionalista en España, continúa siendo significativamente importante, ya que es de los más elevados que se observan entre todas las regiones españolas.

En cualquier caso hay que destacar que incluso en dos regiones en las que existe una casi total ausencia de voluntad autonómica, por lo menos hasta tiempos bien recientes, la fuerte penetración de la moda regionalista se refleja en el hecho de que mientras en 1976 tan sólo un 28 % de los castellanos se ubicaban en las posturas intermedias de la escala de regionalismo subjetivo, tres años más tarde lo hace un 41 %. Y por lo que se refiere a la región de León, el cambio aún ha sido más profundo, ya que mientras en el estudio realizado hace tres años, tan sólo se situaba un 31 % en la población en las posiciones más altas de la escala, proporción que por otro lado es idéntica a la que se colocaba en las provincias castellanas, en la investigación más reciente de 1979 representaban ya un 5 % los leoneses que se ven así mismos como altamente y fuertemente regionalistas.

En cuanto a los orígenes de estas preocupaciones regionalistas, se observan resultados idénticos a los de otras regiones con poca o ninguna experiencia autonómica, en las que la causa más citada es la de la propia experiencia y que junto con los que citan el ambiente de la calle como causa de sus preocupaciones regionalistas, representan tanto en Castilla como en León aproximadamente a la mitad de la población; esta población tiene que recurrir, pues, a un estereotipo sin fundamento histórico para justificar una actitud que en buena medida hay que entender en el contexto de la fuerza que ha adquirido el regionalismo en toda la sociedad española, convirtiéndolo en uno de los temas más polémicos y conflictivos. La segunda fuente más numerosa del origen de las preocupaciones regiona-

TABLA 2

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO
EN CASTILLA-LEÓN, 1979 Y 1976

	Castilla la Vieja		León	
	1979	1976	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>				
Alto	30	31	51	31
Medio	41	28	25	16
Bajo	22	30	23	44
N.S./N.C.	6	11	1	10
	(647)	(422)	(318)	(232)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>				
Viene de familia	26	32	28	16
Propia experiencia	37	42	47	57
Lectura prensa	7	5	3	2
Estudios	1	4	1	2
Amigos	4	8	3	3
Relaciones políticas	—	1	1	—
Relaciones trabajo	2	2	1	1
Se palpa en la calle	14	5	5	1
Preocupación intelectual	1	3	3	1
Pertenencia grupos	—	—	—	—
Otros	9	5	7	16
	(383)	(214)	(201)	(94)
<i>Características que diferencian a Castilla-León del resto de las regiones</i>				
El clima	36	44	30	63
Su lengua	22	12	11	12
Su personalidad	33	45	22	42
Sus costumbres	32	28	20	24
La abundancia de sus recursos	12	10	23	6
La falta de sus recursos	14	19	7	29
Su historia	31	16	18	12
Su geografía	26	21	25	14
Su folklore	14	4	6	3
Su economía poco desarrollada	23	34	42	52
Su raza	3	4	1	1
Sus actitudes políticas	2	5	1	3
	(647)	(422)	(318)	(232)

listas es el ambiente familiar en el que se han desarrollado tales preocupaciones. Sin embargo, la referencia a fuentes secundarias o ideologizadas de tales preocupaciones están casi ausentes, ya que tan sólo un 1 % de castellanos y leoneses citan los estudios, prácticamente nadie cita las relaciones políticas y otros grupos igualmente minoritarios citan la preocupación intelectual como origen de sus actitudes regionales. Además, esos datos no han sufrido variaciones significativas en los tres últimos años, lo que revela que el regionalismo castellano y leonés no ha podido todavía, y probablemente le va a ser muy difícil en un futuro inmediato, encontrar unas raíces o unas causas que racional o políticamente puedan ser defendibles, aparte de la necesidad de autodefensa de sus propios intereses ante la avalancha autonomista y nacionalista de las regiones «históricas».

En cuanto a las características que en opinión de los propios castellanos y leoneses diferencian a sus respectivas regiones del resto de los pueblos de España, no es posible encontrar entre los resultados obtenidos una pauta que configure de una forma sólida una imagen claramente diferenciadora, ya que se recurre preferentemente a estereotipos tales como la personalidad o las costumbres, aunque en el caso de Castilla también se destaca el factor histórico con mayor fuerza que en León. En lo que sí hay coincidencia en las dos regiones es en destacar el pobre desarrollo de su economía, aunque por lo que se refiere a la cuestión de los recursos, se observan diferencias grandes ya que en León se destaca más la abundancia de los recursos y en Castilla se destaca, por el contrario, la pobreza de sus recursos naturales. Falta pues, un mínimo de consenso, tanto entre castellanos como entre leoneses sobre las características diferenciadoras de sus respectivas regiones, falta de consenso que obedece en buena medida a la ausencia de una tradición regionalista que pudiese ayudar a perfilar tal imagen.

Por lo que se refiere a las formas de entender el regionalismo entre castellanos y leoneses, el aspecto afectivo, sentimental y defensivo de tal concepción es de todo punto predominante en ambas regiones. Además, en los últimos tres años se ha reforzado el predominio casi absoluto de esta concepción emocional y sentimental de lo regional, disminuyendo incluso a

pesar de que se trataba ya en 1976 de una concepción minoritaria las definiciones racionales y neutras del proceso regional. En efecto, tan sólo un 1 % de castellanos y otro tanto de leoneses entienden el regionalismo como conciencia diferencial, y otro 2 % de residentes en ambas regiones entienden el regionalismo como la búsqueda y el logro de la descentralización y de la autonomía política y económica, cuando hace tres años tales concepciones eran aproximadamente defendidas o sostenidas por el doble de las proporciones actuales. También resulta digno de destacar la práctica desaparición de las concepciones peyorativas y negativas del regionalismo, ya que tan sólo una reducida minoría simbólica del 1 % continúa considerando al regionalismo como fanatismo o separatismo, mientras que hace tan sólo tres años la proporción de los que así concebían al regionalismo giraba alrededor del 10 %. Es éste un cambio muy importante, ya que revela que la discusión sobre el tema regional se mueve en unos cauces menos ideologizados y no tan apasionados como hace tres años, al menos dentro del ámbito de éstas dos regiones.

En contraste con las concepciones débilmente minoritarias anteriormente discutidas, la mayor parte de la población castellana y leonesa destaca los elementos afectivos y de búsqueda de raíces del regionalismo, a la vez que refuerzan la concepción defensiva, ya que mientras en 1976 un poco más del 20 % de castellanos y leoneses concebían el regionalismo como defensa de la propia región, en la investigación más reciente pasa al 30 % en ambas regiones la población que concibe el regionalismo desde una perspectiva defensiva. Es esta una concepción que por otro lado se observa en otras regiones españolas, y es que ante el proceso autonómico se refuerza la propia identidad y sobre todo se toma mayor conciencia de la necesidad de defender los intereses particulares de cada región, por lo que en la nueva forma de Estado que se está perfilando en España una parte importante de la población entiende que el regionalismo va a consistir precisamente en luchar por obtener o defender intereses en pugna con los intereses de otras regiones.

El estudio del grado de aprobación que concede la población castellana y la población leonesa a aquellas acciones que potencialmente se pueden realizar en defensa del regionalismo, revela

TABLA 3

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN CASTILLA-LEON,
1979 Y 1976

	Castilla la Vieja		León	
	1979	1976	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>				
Afecto región	27	29	39	19
Defensa región	32	26	36	20
Apego costumbres	16	10	7	8
Sentir orgullo	15	1	11	2
Fanatismo	1	7	1	11
Separatismo	1	7	—	12
Conciencia diferencial	1	2	1	1
Descentralización/autonomía.	6	18	3	27
	(647)	(422)	(318)	(232)
<i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>				
Firmar petición:				
Aprueba	57	74	78	75
Desaprueba	24	23	18	25
Participar huelga:				
Aprueba	32	32	42	32
Desaprueba	59	65	56	67
Participar manifestación pacífica:				
Aprueba	41	55	60	47
Desaprueba	50	44	37	53
No pagar impuestos:				
Aprueba	16	18	13	9
Desaprueba	75	80	85	89
Escribir carteles:				
Aprueba	7	6	5	5
Desaprueba	85	92	92	95
Ocupar fábrica:				
Aprueba	8	8	4	7
Desaprueba	83	89	93	92
Bloquear tráfico:				
Aprueba	4	6	3	4
Desaprueba	88	92	94	95
Causar daños cosas:				
Aprueba	1	2	1	1
Desaprueba	91	95	97	98
Recoger firmas protesta:				
Aprueba	49	45	67	57
Desaprueba	42	52	31	42
Unirse partido regional:				
Aprueba	39	34	32	32
Desaprueba	49	62	64	66

que dicha población es medianamente movilizable por lo menos a nivel de manifestación pacífica dentro de un orden constitucional por temas regionales. En cambio, va a ser difícilmente movilizable la población castellana y leonesa bajo la convocatoria de acciones que puedan comportar tensiones o conflictos con el orden constituido. Así, una mayoría de la población castellana y leonesa, más del 80 %, desaprueba acciones tales como no pagar impuestos o escribir carteles en la calle, ocupar fábricas, bloquear el tráfico o causar daños en las cosas en defensa de reivindicaciones regionales. Además, esta tendencia se mantiene prácticamente en los últimos años. Sin embargo, ante el estímulo de acciones menos conflictivas tales como participar en una manifestación pacífica o incluso en una huelga, recoger firmas para una protesta, o firmar una petición, la población castellana y leonesa se divide en grupos no precisamente homogéneos pero sí con la suficiente importancia numérica como para provocar tensiones entre ellos por causa de distintas concepciones de la aprobación o rechazo de tales acciones. E incluso unirse a un posible partido regional es una acción que es aprobada por un poco más del 30 % de los entrevistados. Con unos porcentajes tales de aprobación potencial de tales acciones, cabe pues pensar, que tanto en Castilla como en León se pueden movilizar pacíficamente sectores relativamente importantes de la población debidamente estimulados por líderes regionalistas y autonomistas.

De un modo general, se puede afirmar que una mayoría de la población castellana y leonesa se encuentra bastante o muy satisfecha de residir en sus respectivas regiones. Las distribuciones porcentuales que se recogen en la tabla 4, ponen de manifiesto que aproximadamente un 90 % de esta población se encuentra satisfecha de vivir en sus respectivos lugares de residencia, y tan sólo una pequeña minoría que no alcanza el 10 % manifiesta grados apreciables de insatisfacción. Esta tendencia además se ha reforzado sobre todo en León en los últimos años en donde el porcentaje actual de personas satisfechas de residir allí es mayor que hace tres años. Correspondientemente con este grado de satisfacción, las probabilidades que existen de emigración en un futuro inmediato fuera de estas regiones son muy escasas e incluso han disminuido en los últimos tres años,

TABLA 4

SATISFACCION DE VIVIR EN CASTILLA-LEON.
Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	Castilla la Vieja		León	
	1979	1976	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Castilla-León</i>				
Muy satisfecho	56	61	66	48
Bastante satisfecho	37	30	29	30
Poco satisfecho	6	6	4	16
Nada satisfecho	1	2	—	5
<i>Posibilidad de irse fuera de Castilla-León</i>				
Absolutamente probable	2	8	2	8
Bastante probable	7	10	6	10
Poco probable	22	15	13	21
Nada probable	68	67	77	61
	(647)	(422)	(318)	(232)

ya que mientras que en 1976 aproximadamente un 18 % de los castellanos y leoneses consideraban bastante o absolutamente probable la emigración, tales porcentajes no alcanzan el 10 % en 1979. Cabe interpretar esta disminución en las expectativas de emigración no tanto como una mejora en la situación económica de estas regiones, mejora que objetivamente no se ha producido sino como una disminución o ausencia de las posibilidades de acogida en otras regiones que tradicionalmente han sido receptoras de población castellana y leonesa. Así, pues, si no se produce un acontecimiento importante ante la situación actual, no cabe esperar la producción de grandes corrientes emigratorias fuera de Castilla y León en los próximos años, es decir, que por primera vez en más de veinte años, la población castellana puede estabilizarse e incluso crecer en términos numéricos.

2.4. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

Un aspecto muy llamativo del proceso autonómico iniciado en España en los últimos años es el reforzamiento o la alteración de los viejos estereotipos e imágenes que sobre los diferentes pueblos de España se utilizan cuando se intenta dar cuenta de fenómenos sociales y políticos cuya explicación rebasa el marco racional al uso en la sociología política. El análisis de tales imágenes se hace necesario si se quiere profundizar en la comprensión de la dinámica de la conciencia regional, de la cual, por su parte, forman parte. En un país centralista como ha sido España y en buena medida lo continúa siendo y en donde Castilla como región representa de una forma genérica los intereses primordiales de ese centralismo, en contraposición a los intereses en las regiones periféricas, resulta del mayor interés conocer en estos momentos cuáles son los propios sentimientos e imágenes de los castellanos y de los leoneses con respecto a las distintas regiones españolas.

Con los resultados obtenidos al aplicar el termómetro de cercanía —alejamiento en relación a las diversas regiones españolas a la población castellana y a la población leonesa, datos que se resumen en la tabla 5, se pone de manifiesto que al menos desde un punto de vista afectivo y sentimental la conjunción en una sólo región de Castilla y León encuentra cierto apoyo popular, ya que tanto para castellanos como para leoneses por separado la región y sus residentes más cercanos son respectivamente, los leoneses y los castellanos. Sin embargo, se produce una diferencia importante que probablemente vaya a condicionar la dinámica política de la constitución y desarrollo de la región castellano-leonesa. Nos referimos al hecho de que así como para el caso de Castilla aunque la región leonesa y los leoneses aparezcan como los más cercanos sentimental y afectivamente a la propia región, sin embargo, la distancia es considerable como lo prueba el hecho de que la población castellana se conceda a sí misma una puntuación de .85 mientras que León aparezca en segunda posición pero con una puntuación de .68; se trata de una considerable distancia que revela un ale-

amiento afectivo considerable, ya que la tercer región que es Aragón recibe una puntuación de 64, que como vemos está muy cerca de la concedida a León.

TABLA 5

SENTIMIENTOS DE LOS CASTELLANOS Y LEONESES
CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Castilla	85	León	87
León	68	Castilla	83
Aragón	64	Galicia	73
Andalucía	64	Asturias	72
Asturias	64	Extremadura	72
Canarias	63	Andalucía	72
Galicia	62	Aragón	71
Baleares	62	Baleares	71
Valencia	61	Canarias	71
Murcia	61	Murcia	70
Extremadura	60	Navarra	70
Navarra	59	Valencia	70
Cataluña 59 País Vasco ..	54	Cataluña	70
		País Vasco	68

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Castellanos	84	Leoneses	86
Leoneses	65	Castellanos	83
Aragoneses	63	Asturianos	72
Asturianos	63	Gallegos	72
Andaluces	63	Andaluces	72
Canarios	62	Aragoneses	71
Gallegos	62	Navarros	71
Mallorquines	61	Extremeños	71
Extremeños	61	Mallorquines	70
Murcianos	60	Canarios	71
Valencianos	59	Murcianos	70
Navarros	59	Valencianos	70
Catalanes	57	Catalanes	69
Vascos	52	Vascos	66

Los mismos resultados se obtienen al aplicar el termómetro de cercanía-alejamiento a los naturales de cada región, en el sentido de que los leoneses aparecen como los más próximos a los castellanos, pero en términos absolutos la distancia es muy grande, del orden de 18 unidades porcentuales, mientras que la diferencia entre leoneses y aragoneses desde el punto de vista de los castellanos es de tan sólo tres unidades porcentuales.

Sin embargo, cuando son los leoneses los que son objeto de la aplicación del termómetro-alejamiento y evalúan al resto de las regiones españolas, Castilla aparece muy cerca de León, de tal suerte que las diferencia una puntuación de cuatro unidades porcentuales en cuanto a región y de tan sólo tres unidades cuando se refiere a los naturales de cada región. Así, mientras que a León como región se le da una puntuación de 87, la puntuación que se da a Castilla es 83 y correspondientemente los leoneses a sí mismos se dan una puntuación de 86, mientras a los castellanos se les da una puntuación de 83.

Estos resultados, traducidos del lenguaje cuantitativo al lenguaje cualitativo de la interpretación analítica, revelan que los leoneses ven a los castellanos como un pueblo prácticamente idéntico al propio, mientras que Castilla ve a León de una forma más lejana y establece unos límites bien claros entre una región y otra, cosa que no ocurre con León, en donde realmente, y de acuerdo con los datos obtenidos, por lo menos para una mayoría de la población leonesa, Castilla es considerada prácticamente la misma cosa que León. Esto quiere decir que desde el punto de vista de la integración regional, León acude a la misma con mejor predisposición que Castilla, la cual, por otra parte, y caso de que produzca la integración regional, aspirará a mantener una posición dominante dada la distancia con que es contemplada la región y población leonesas.

En el otro extremo de la escala aparecen, tal como cabía esperar, dos regiones históricas periféricas de alto nivel de desarrollo industrial, es decir, el País Vasco y Cataluña, que reciben las puntuaciones más bajas del termómetro de cercanía-alejamiento, tanto para el caso de Castilla como para el caso de León. Sin embargo, la distancia o el alejamiento de los castellanos en relación a estas dos regiones es mucho mayor que en el caso de León, cuya población concede puntuaciones más elevadas de una forma sistemática al resto de las regiones que las asignadas por la posición castellana. Nótese también cómo el País Vasco aparece incluso alejado en términos relativos de la puntuación dada a Cataluña; esto quiere decir que el alejamiento de castellanos e incluso de leoneses en relación al País Vasco es realmente preocupante.

Navarros y valencianos, por otra parte, ocupan las posiciones más bajas a continuación de Cataluña y País Vasco. Este dato pone de manifiesto que continúan siendo las regiones históricas periféricas las que aparecen más alejadas de las regiones centrales del país. Estos datos, pues, vienen a confirmar las probablemente inevitables tensiones y alejamientos que se han producido en este país como consecuencia de su estructura estatal, alejamiento que es recíproco, ya que la distancia con que catalanes y vascos contemplan a los castellanos es devuelta por éstos. Obsérvese también que Andalucía no ocupa un lugar prioritario en Castilla y León, siendo las dos únicas regiones en donde Andalucía no ocupa la posición más cercana.

Y ya del análisis abstracto de los sentimientos de los castellanos y leoneses con relación al resto de las regiones españolas, pasamos a estudiar las diversas opiniones sobre el controvertido tema de los beneficios y perjuicios que comportan el desarrollo regional desigual español. Los resultados que se resumen en la tabla 6 son bien claros en el sentido de señalar que Castilla y León se ven a sí mismas como regiones explotadas y no como regiones explotadoras, estereotipo que es justamente el contrario del desarrollado en las regiones históricas y más desarrolladas industrialmente.

En efecto, la mayoría de la población castellana y leonesa considera que Castilla y León no deben nada de su desarrollo al esfuerzo de las demás regiones españolas. Así se pronuncia alrededor de un 80 % de la población, tanto en Castilla como en León. Por el contrario, alrededor del 50 % de la población castellana y leonesa considera que las demás regiones españolas se han beneficiado mucho o bastante a costa del esfuerzo de Castilla y León. Además, este sentimiento de haber sido utilizadas por otras regiones para beneficio ajeno se ha reforzado notablemente en los tres últimos años, ya que en 1976 tan sólo un 20 % de leoneses y un 31 % de castellanos consideraban que las demás regiones españolas se beneficiaban del esfuerzo de Castilla y León, mientras que en 1979 dicha proporción se ha elevado en ambas regiones al 52 %, mientras que en 1979 dicha proporción se ha elevado en ambas regiones al 52 %. Esto revela que en el proceso que tímidamente se ha iniciado en la sociedad española de descentralización, la región castellana y la

región leonesa han incrementado su conciencia de regiones explotadas. Además, este sentimiento se encuentra en alza quizá como reacción a las acusaciones de centralismo que se han hecho y se continúan haciendo desde las regiones periféricas.

TABLA 6

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL, 1979 Y 1976

	Castilla la Vieja		León	
	1979	1976	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Castilla-León a costa de las demás regiones españolas</i>				
Mucho	2	1	1	1
Bastante	7	4	1	4
Algo	15	25	4	19
Nada	65	68	80	72
N.S./N.C.	12	2	14	3
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Castilla-León</i>				
Mucho	22	9	22	7
Bastante	30	23	30	13
Algo	25	33	23	32
Nada	11	30	9	44
N.S./N.C.	12	5	16	4
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>				
Regiones receptoras	71	82	73	71
Regiones emisoras	6	1	1	2
Ambas por igual	9	8	14	14
	(647)	(422)	(318)	(232)

En consecuencia con esta visión del papel de Castilla y León en el cuadro del desarrollo regional español, las opiniones de los castellanos y los leoneses sobre qué regiones resultan más favorecidas por la emigración de mano de obra, apuntan mayoritariamente a considerar que son las regiones receptoras las más beneficiadas y que las regiones emisoras apenas se benefician de dicha emigración o trasvase de mano de obra.

En conclusión, pues, se puede apreciar el inicio de un alejamiento significativo de la población castellana y leonesa en relación a las regiones históricas más desarrolladas, alejamiento que indudablemente está superando el plano puramente anecdótico y que puede conducir al reforzamiento de estereotipos e imágenes negativas. Estos cambios no pueden tener otra consecuencia que el ahondamiento de la incompreensión entre tales regiones españolas. Además, tanto Castilla la Vieja como León están desarrollando un fuerte sentimiento de sentirse perjudicadas en el actual juego de intereses del desarrollo regional español, conciencia que cabe interpretar como rechazo y reacción ante las continuas acusaciones de centralismo, sobre todo de tipo político, que se formulan desde las regiones periféricas.

2.5. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

Aunque el Consejo General de Castilla y León cuenta ya con más de un año de rodaje, sin embargo, sus competencias han sido tan pequeñas y el propio ámbito de esta región es objeto de tantos conflictos que se puede decir en la práctica que la región castellano-leonesa no ha podido contar con una mínima experiencia de autogobierno. De ahí que ante el ofrecimiento realizado en la presente investigación a la población castellana y leonesa para que evaluase las actuaciones de su gobierno preautonómico, el 80 % en Castilla y el 92 % en León no dan respuesta alguna precisamente por el desconocimiento de la propia existencia del ente regional, o simplemente por la ausencia de opinión ante un comportamiento tan débil como el que ha tenido hasta ahora el Consejo General. Por tanto, habrá que esperar a que se produzca un mayor trasvase de competencias al nuevo ente regional y a que quede constituido definitivamente el ámbito territorial de la nueva región, para poder esperar a que la población castellana y leonesa formen una opinión concreta al respecto.

Sin embargo, ya existe una opinión bastante elaborada sobre las consecuencias previsibles que para la sociedad española va a comportar la consolidación de los gobiernos autónomos.

Los datos que se incluyen en la tabla 7 ponen en primer lugar de manifiesto el cambio de opinión que se ha producido en estos tres últimos años, cambio que ha ido en el sentido de desconfiar de la capacidad de las autonomías para alterar los niveles de desarrollo económico de las diferentes regiones españolas, y también se ha producido un cambio en el sentido de desdramatizar la capacidad del regionalismo para destruir la unidad de España.

TABLA 7

OPINIONES SOBRE LOS GOBIERNOS AUTONOMICOS

	Castilla la Vieja		León	
<i>Evaluación del Gobierno Preautonómico</i>				
Lo está haciendo bien o muy bien	7		—	
Lo está haciendo regular ...	9		5	
Lo está haciendo mal o muy mal	4		3	
N.S./N.C.	80		92	
	(647)		(318)	
<i>Consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos Autónomos, 1979 Y 1976</i>				
	<u>1979</u>	<u>1976</u>	<u>1979</u>	<u>1976</u>
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:				
Sí	33	61	20	75
No	44	29	46	20
Disminución diferencias:				
Sí	31	29	23	22
No	49	59	44	72
Destrucción unidad España:				
Sí	20	52	13	75
No	55	39	56	20
Mejor funcionamiento servicios:				
Sí	59	56	53	50
No	14	32	11	43
Mayor interés por la política en el pueblo:				
Sí	57	59	53	42
No	17	26	10	50

En efecto, mientras que en 1976 un 61 % de castellanos y un 75 % de leoneses consideraban que la consolidación de los

gobiernos autónomos iba a comportar el aumento de las diferencias entre las regiones ricas y las regiones pobres, tal proporción ha descendido a un 20 % en León y a otro 33 % en Castilla, lo cual quiere decir que ahora son mayoría los castellanos y leoneses que consideran que no se va a producir un incremento en tales diferencias, proporción que por otra parte es semejante a la de los que consideran que tampoco van a disminuir tales diferencias. Es decir, que se ha extendido entre una mayoría de la población castellana y de la población leonesa el escepticismo sobre la capacidad de los gobiernos autónomos para alterar la dinámica del desigual desarrollo regional español.

El otro cambio significativo se ha producido en la opinión sobre el posible efecto de las autonomías sobre la unidad de España, ya que tan sólo hace tres años una mayoría de la población, un 52 % de castellanos y un 75 % en León, temían por la destrucción de la unidad de España como consecuencia de las autonomías, mientras que en 1979 dichas proporciones han descendido significativamente a un 20 % en Castilla y a un 13 % en León. Correspondientemente se ha convertido en mayoría la población castellana y leonesa que considera que la consolidación de los gobiernos autonómicos no va a alterar la unidad de España.

Mayor optimismo revelan los datos que hacen referencia a los efectos de las autonomías sobre el funcionamiento de los servicios locales y sobre la capacidad de movilizar el interés del pueblo por la política local. Este optimismo además apenas se ha visto alterado en estos tres últimos años, lo que parece indicar que éstas son las consecuencias consideradas como más sólidamente fundamentadas de los gobiernos autonómicos, estos es, su capacidad para acercar al pueblo la preocupación por los problemas reales, acercamiento que ha de traducirse, por otro lado, en una mejoría del funcionamiento de los servicios que se ocupan de satisfacer las necesidades inmediatas de la población.

En cuanto a la percepción de los cambios sociales y políticos que se han producido en la España democrática, la población castellana y la leonesa ofrecen unas opiniones que en su conjunto resultan bastante pesimistas y negativas. Para la

mayor parte de las esferas de actividades propuestas en el estudio, son mayoría los castellanos y los leoneses que estiman que los cambios acaecidos sólo han servido para empeorar la situación de las cosas. De este pesimismo se salvan las esferas de la enseñanza, de la libertad y del tema autonómico y además, en León, la esfera de la política en general. El resto de las esferas propuestas son evaluadas de una forma negativa por una mayoría de la población, sobre todo por lo que se refiere a los aspectos económicos, de convivencia entre españoles y aspectos de la moral pública.

Prácticamente hay consenso entre la mayoría absoluta de la población castellana y leonesa de que en las esferas del control de los precios, del paro, del orden público, de la delincuencia y de la corrupción, las cosas han empeorado gravemente en la sociedad española. Incluso en el campo de la moral, concepto más bien ambiguo, también es mayoría la población castellana y leonesa que estima que las cosas han ido a peor, al igual que en el tema de los conflictos laborales.

TABLA 8

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Castilla la Vieja		León	
	Para mejor	Para Peor	Para mejor	Para Peor
En la moral	23	53	27	51
En el control de los precios ...	5	74	9	69
En el paro	1	89	—	93
En los salarios	18	55	34	35
En la corrupción	3	75	4	55
En el orden público	6	71	12	52
En las autonomías regionales ..	40	32	31	20
En los conflictos laborales	9	65	18	60
En la política	29	44	42	28
En la convivencia entre españoles.	23	47	29	29
En la delincuencia	2	84	2	82
En la enseñanza	47	25	39	22
En la libertad	46	32	73	16
En el desarrollo económico	16	46	13	37

Es decir, que la mayor percepción de empeoramiento se da en las esferas económicas y del orden público, ya que como se observa en los datos resumidos en la tabla 9, estos son los pro-

blemas más destacados por la mayoría de la población castellana y leonesa, que estima, en una proporción superior al 80 %, que el paro y el terrorismo son los problemas más importantes que padece en la actualidad la sociedad española. Si a los problemas del paro y del terrorismo les unimos los problemas de los precios y del orden público, fácilmente asimilables a los dos anteriores, obtenemos que casi el 90 % de la población castellana y de la población leonesa considera al problema económico (paro + precios) y al problema de la paz ciudadana (terrorismo + orden público) como los más importantes y pre-

TABLA 9

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS, 1979 Y 1976

	Castilla la Vieja		León	
	1979	1976	1979	1976
El del paro	33	11	36	11
El del terrorismo	32	—	37	—
El de los precios	10	22	10	22
El de la agricultura	7	16	6	27
El político	5	14	4	4
El del orden público	4	2	3	1
El de las desigualdades sociales .	3	7	4	13
El de las autonomías	2	2	2	1
	(647)	(422)	(318)	(232)

ocupantes de la sociedad española. Por el contrario, problemas tales como el de la agricultura, el político o el de las desigualdades sociales, que eran señalados por minorías relativamente importantes de la población hace tan sólo tres años, han desaparecido casi de la escala prioritaria ante la inmediatez y gravedad de los problemas anteriormente señalados. Es de señalar que el problema de las autonomías no merece nunca la consideración de problema importante más que por una minoría simbólica del 1 o del 2 % de la población, tanto en 1976 como en 1979. Resulta muy preocupante la disminución del grupo que considera el problema de las desigualdades sociales como importante, lo cual quiere decir que ante una situación de conflicto como la actual, el problema de obtener o lograr una

sociedad más justa pasa a segundo plano ante la inmediatez y gravedad de los problemas de paro, precios y los problemas del orden público.

De igual modo se alejan de la confianza de la mayor parte de las personas las instituciones que al menos teórica y oficialmente se preocupan de alcanzar esa sociedad más justa. De ahí que al aplicar el termómetro de los sentimientos en Castilla la Vieja y León, esto es, al solicitar de la población que muestre su grado de identificación con una serie de instituciones sociales y políticas básicas y relevantes para la vida de los individuos, los partidos políticos se sitúan en los lugares más bajos de dicho termómetro, mientras que pequeños empresarios y asociaciones de vecinos, que pueden ser considerados como símbolos de la preocupación por los problemas sociales inmediatos y por el deseo de participación social igualmente directa e inmediata, ocupen los primeros puestos en las dos regiones. A continuación aparece la policía como institución monopolizadora del orden público y en la que parece confiar una mayoría de castellanos y de leoneses para recuperar quizá esa paz ciudadana que tanto preocupa a la población.

Pero los partidos políticos no ocupan el último lugar del termómetro de los sentimientos, el cual es ocupado además con una puntuación muy baja por los grupos revolucionarios que, como representantes del cambio radical, son rechazados de plano por una mayoría de la población castellana y leonesa que se distingue más por su conservadurismo que por sus deseos de cambio rápido. La burocracia, como símbolo de papeleo inútil y obstáculos para la vida cotidiana, la protesta estudiantil y los movimientos feministas comparten los últimos lugares con los grupos revolucionarios, y es de destacar que en un orden muy similar y con una puntuación prácticamente análoga en las dos regiones.

Desde el punto de vista comparativo, cabe destacar que tan sólo se observan variaciones destacables, aunque no considerables, en la forma de ordenar las instituciones sociales y políticas más relevantes según el grado de cercanía afectiva y emocional con que son percibidos por castellanos y leoneses los movimientos regionalistas, que tienen una puntuación ligeramente más alta en Castilla la Vieja que en León. Los sacerdotes tam-

bién, como representantes del orden religiosos, ocupan un puesto más elevado entre la población castellana que entre la población leonesa. Sin embargo, aunque el orden es diferente, las puntuaciones son muy parecidas, por lo tanto cabe pensar que estas diferencias de ordenación responden más bien a consideraciones puramente casuales y que básicamente las puntuaciones dadas reflejan una estructura social y una distribución de las preferencias básicamente análogas entre la población castellana y la población leonesa.

TABLA 10

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN CASTILLA-LEON

Castilla la Vieja		León	
Pequeños empresarios	67	Asociaciones vecinos	78
Asociaciones vecinos	64	Pequeños empresarios	74
Policía	63	Policía	72
Sacerdotes	63	Emigrantes	70
Asociaciones consumidores .	62	Asociaciones consumidores .	68
Gran industria	61	Militares	67
Movimientos regionalistas .	60	Gran Industria	65
Militares	60	Comerciantes	64
Comerciantes	59	Sacerdotes	63
Emigrantes	54	Centrales sindicales	61
Centrales sindicales	54	Partidos políticos	59
Partidos políticos	51	Movimientos regionalistas .	56
Movimiento feminista	51	Protesta estudiantil	54
Protesta estudiantes	50	Movimiento feminista	51
Burocracia	44	Burocracia	43
Grupos revolucionarios . . .	34	Grupos revolucionarios . . .	23

Tales preferencias van en el sentido de poner en primer lugar las instituciones que, como hemos visto anteriormente, representan la participación social y la preocupación por problemas inmediatos y después las instituciones que reflejan el orden social, como son policía, sacerdotes y militares. En el extremo opuesto de la escala las instituciones que representan el cambio social y político más o menos radical.

Se puede concluir, pues, que tanto la población castellana como la población leonesa ofrecen un perfil altamente conservador desde el punto de vista de las instituciones sociales y políticas que les son más afines. Una población tan conservadora y preocupada por el orden público no puede otra cosa

que rechazar de plano el fenómeno terrorista. De ahí que al describir a los terroristas, los conceptos y palabras que mejor cuadran a tales personas son la de criminales comunes y la de locos dirigidos por un plan internacional. Los datos que se incluyen en la tabla 11 ponen de manifiesto dicha distribución que, por otro lado, es similar tanto en Castilla como en León. Prácticamente nadie les considera patriotas, sólo un simbólico 1 % y una minoría mayor les considera idealistas aunque cabe

TABLA 11

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

	Castilla la Vieja	León
<i>Descripción de los terroristas</i>		
Patriotas	1	1
Idealistas	15	7
Plan internacional	12	18
Locos	17	15
Criminales comunes	33	30
N.S./N.C.	23	29
<i>Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo</i>		
El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	1	—
El Gobierno debería negociar con terroristas	8	9
El Gobierno debería mantener autoridad y orden	34	36
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	20	19
Establecimiento medidas militares	2	1
Nuevas soluciones políticas	9	16
N.S./N.C.	27	19
<i>Responsables del desorden y violencia</i>		
Extrema izquierda	12	2
Extrema derecha	5	8
Grupos regionalistas o nacionalistas	3	3
Gobierno central	15	21
Policía	2	—
Estudiantes y jóvenes	2	1
Régimen anterior	9	11
N.S./N.C.	52	55
	(647)	(318)

interpretar este idealismo más como un concepto que describe el comportamiento de los terroristas que como una identidad de la población castellano leonesa con sus actividades.

Por otra parte, el gobierno puede contar con el apoyo de una buena parte de la población castellana y de la población leonesa caso de que emprenda acciones que supongan un enfrentamiento frontal con los terroristas con el fin de mantener los principios de autoridad y orden. Incluso alrededor del 20 % de castellanos y leoneses llegarían a apoyar al gobierno si éste decidiera declarar la guerra a los terroristas. Este es un indicador claro del grado de apoyo que toda acción contundente que pueda emprender el gobierno contra los terroristas, ya que va a encontrar una reacción positiva entre la opinión pública castellana y leonesa. Sin embargo, es sólo una pequeña minoría la que considera que hay que buscar nuevas soluciones políticas o que hay que negociar con los terroristas. En conclusión, pues, cabe esperar por parte de la opinión pública castellana y leonesa un apoyo decidido a acciones contundentes que pueda emprender el gobierno en la lucha contra el problema terrorista.

En cuanto a los responsables de la situación que se vive actualmente en la sociedad española de casi continuada alteración del orden público, es curioso destacar la elevada proporción de castellanos y leoneses, más del 50 %, que no saben cómo responder porque se sienten perplejos y desconcertados ante dicha situación. En la mayor parte de las regiones españolas en donde, por otra parte, también se produce un elevado porcentaje, aunque no tan alto como en este caso de «sin opinión», es, sin embargo, el gobierno central, bien el actual o el que representaba al régimen anterior, el responsable principal de esta situación. La población castellana y la población leonesa, sin embargo, reaccionan de forma diferente, ya que aunque sea el grupo más numeroso el formado por los que acusan al gobierno central de la actual situación, tal porcentaje, que es un 15 % en Castilla y un 21 % en León, es manifiestamente más reducido que el citado en la mayor parte de las restantes regiones españolas. Igualmente es también una minoría la que cita al régimen anterior como responsable del desorden, ya que así lo hace tan sólo un 9 % de la población castellana y

otro 11 % en León. Esto quiere decir que la población castellana y la población leonesa en su mayoría se resiste a acusar al gobierno central de esta situación. En Castilla, sin embargo, y quizá como consecuencia del conservadurismo de una mayoría de la población, la extrema izquierda aparece como responsable de la situación de desorden para un 12 % de los entrevistados.

Todos estos datos, pues, parecen indicar que tanto la población castellana como la población leonesa, aunque se encuentran profundamente preocupadas por la situación actual de desorden público y de violencia terrorista, tan sólo una minoría se atreve a acusar al gobierno central o al régimen anterior de lo que pasa e incluso un grupo minoritario, pero superior a la media nacional, acusa a grupos de extrema izquierda de lo que está ocurriendo. Es, pues, la respuesta que cabe esperar por parte de una población altamente conservadora.

2.6. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS

Las actitudes y opiniones conservadoras de una mayoría de la población castellana y de la población leonesa se apoyan en unos valores sociales y políticos que difícilmente van a cambiar en los próximos tiempos. Con el fin de entender con mayor profundidad las aspiraciones político-regionalista de dicha región, vamos a detenernos previamente en el examen de una serie de opiniones de carácter político y social de tal modo que, a través de la preferencia por una de las alternativas que se someten a la elección de la población en forma de pares de conceptos antagónicos, nos va a permitir delimitar con mayor precisión el contorno valorativo y actitudinal de la población castellana y leonesa.

Los datos recogidos en la tabla 12 ponen de manifiesto que la libertad es para esta población un valor muy apreciado que no merece la pena de ser sustituido por acciones revolucionarias. Pero esta libertad ha de venir acompañada por una buena dosis de igualdad y sobre todo en un contexto social pacífico y ordenado. En efecto, ante la dicotomía revolución-libertad, un 75 % de castellanos y un 72 % de leoneses se identifican con la

TABLA 12

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

	Castilla la Vieja		León	
Revolución	4		1	
Libertad	75		72	
Ambas	7		2	
Igualdad	38		25	
Libertad	21		20	
Ambas	31		33	
Clericalismo	64		52	
Anticlericalismo	13		11	
Ambas	14		9	
Orden	55		43	
Libertad	10		11	
Ambas	31		28	
Socialismo	27		22	
Propiedad privada	33		25	
Ambas	16		27	
Monarquía	50		34	
República	16		21	
Ambas	15		9	
Marxismo	7		4	
No marxismo	58		53	
Ambas	9		5	
	<u>1979</u>	<u>1976</u>	<u>1979</u>	<u>1976</u>
<i>Escala izquierda-derecha</i>				
Izquierda	21	13	17	9
Centro	39	27	61	38
Derecha	12	30	7	21
N.S./N.C.	28	30	15	32
	(647)	(422)	(318)	(232)

libertad, quedando, pues, el concepto revolución con un apoyo bien minoritario al igual que el que recibe la coexistencia de ambas situaciones. Pero ante la dicotomía igualdad-libertad, la población castellana y la población leonesa se dividen prácticamente en tres grupos de importancia numérica análoga que o bien se identifican tan sólo con la igualdad o bien lo hacen con la libertad o con la coexistencia de ambas situaciones. El elevado porcentaje de población que son incapaces de identificarse con uno solo de los conceptos y prefieren la coexistencia de

ambos, postura esta que es, sin duda, reveladora de las cotas más altas de modernización política, revela pues que la población castellana y leonesa es partidaria en su mayoría de formas de democracia política muy elevada. Pero esta democracia debe, ante todo, de mantener el orden social, ya que ante la dicotomía igualdad-libertad, un 55 % de castellanos y un 43 % de leoneses se identifican claramente con el orden y tan sólo una reducida minoría del 10 % en Castilla y del 11 % en León siguen manteniendo su preferencia libertaria. El resto de la población apuesta por la coexistencia de ambas alternativas.

Además, esta sociedad ordenada, igualitaria y con altas dosis de libertad debe de permitir la existencia de la propiedad privada, ya que ante la dicotomía socialismo-propiedad privada son mayoritarios los castellanos y los leoneses que o bien se identifican con la propiedad privada o bien con la coexistencia del socialismo y de propiedad privada. Los castellanos y los leoneses que se identifican tan sólo con el socialismo son minoritarios en el contexto social y representan alrededor de una cuarta parte de la población. Por otro lado, se trata de un socialismo preferentemente no marxista, pues ante el par marxismo-no marxismo una mayoría absoluta de los entrevistados se identifican con no marxismo. Así, pues, el orden social que parece encajar preferentemente con la población castellana y con la población leonesa es aquel en el que sin menoscabo del mantenimiento de la propiedad privada existan algunos servicios o bienes socializados, todo ello dentro de un contexto pacífico e igualitario.

En cuanto al tipo de instituciones sociales básicas que deben predominar en este contexto social, una buena parte de la población castellana y de la población leonesa se identifica con una forma monárquica que respete los valores religiosos dominantes en la sociedad española, ya que ante la dicotomía monarquía-república y clericalismo-anticlericalismo son claramente mayoritarios los grupos de población que se identifican con los conceptos monárquicos y clericales, sobre todo más en Castilla que en León.

De una población que manifiesta tales preferencias sociopolíticas cabe esperar que se autoubique en la escala ideológica de izquierda-derecha preferentemente en posiciones moderadas. Y

así ocurre, ya que los datos obtenidos revelan que una mayoría de la población castellana, y sobre todo de la población leonesa, se consideran personas de centro, y son grupos minoritarios los que se sitúan bien sea a la izquierda o bien sea a la derecha. Presumiblemente, los elevados porcentajes de población que no se autoubican en ninguna de las posiciones de la escala, cabe pensar por el contexto valorativo delineado anteriormente que son personas más cercanas a las posiciones centristas que a las posiciones extremas.

En efecto, hasta un 61 % de población leonesa y un 39 % de población castellana se consideran centristas. Además, este porcentaje de población se ha reforzado en los últimos tres años, sobre todo a costa de las posiciones de derecha, las cuales eran muy importantes tan sólo hace tres años; pero en el contexto actual tan sólo se definen como de derechas el 12 % en Castilla y el 7 % en León.

También las posiciones de izquierda se han visto reforzadas ligeramente, como cediendo a los impulsos de cambio hacia la izquierda que se observan en España en los últimos años. Así, mientras que en 1976 un 13 % de población castellana y un 9 % de población leonesa se definía ideológicamente como de izquierdas, tres años más tarde dicha proporción ha pasado a ser del 21 % en Castilla y del 17 % en León. Obsérvese que continúa siendo un grupo importante el de población que no se define ideológicamente, un 28 % en Castilla y un 15 % en León.

En resumen, pues, cabe afirmar que ideológicamente la población castellana y la población leonesa han reforzado sus posiciones centristas a costa, sobre todo, de una fuerte disminución de las posturas ideológicas de derecha, claramente devaluadas al igual que en el resto de la sociedad española; también se observa un ligero reforzamiento de las posiciones de izquierda que, sobre todo en las ciudades más importantes, representan a núcleos de población cada vez más numerosos. Por otro lado, cabe señalar que alrededor de una cuarta parte de la población continúa sin definirse claramente desde un punto de vista ideológico, aunque cabe pensar por los datos obtenidos en el presente estudio que se trata de personas con una inclinación favorable hacia las posturas centristas.

TABLA 13

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS
EN CASTILLA-LEON. 1979 Y 1976

	Castilla la Vieja		León	
	1979	1976	1979	1976
<i>Aspiraciones políticas</i>				
Centralismo	32	61	46	68
Autonomía	53	33	50	27
Federalismo	4	3	2	2
Independentismo	2	1	1	1
No contesta	9	2	3	2
	(647)	(422)	(318)	(232)

La población castellana y la población leonesa no han podido por menos de ceder ante la avalancha regionalista que se ha producido en la España democrática, y más bien como defensa e instinto de supervivencia que por vocación político-histórica han comenzado también a definirse y a proclamarse autonomistas. Este cambio ya lo hemos visto a través de algunos de los datos analizados con anterioridad, pero encuentra su expresión más clara al analizar el cambio producido en estos tres últimos años en la evolución de las aspiraciones políticas regionalistas en estas regiones. Las posturas centralistas, dominantes hace tan sólo tres años, ya que así se definía un 61 % de la población castellana y un 68 % de la población leonesa (ver tabla 13), se han visto fuerte y significativamente disminuidas tres años más tarde, ya que en 1979 tan sólo se definen como centralistas un 32 % de castellanos y un 48 % de leoneses. Recíprocamente, este trasvase de aspiraciones político-regionalistas han ido a parar al desarrollo de posturas autonómicas, que de representar tan sólo un 33 % en Castilla y un 27 % en León hace tres años, se han convertido en posturas mayoritarias defendidas en 1979 por un 53 % de castellanos y un 50 % de leoneses.

Un cambio tan importante de las aspiraciones político-regionalistas sólo cabe interpretarlo como una actitud de defensa, como una actitud reactiva en un contexto regionalista que amenaza con dejar sin contenido al Estado centralista

vigente hasta el momento y del que la región castellana representaba el símbolo más evidente. Tal como cabía esperar, las posiciones autonómicas radicales de federalismo e independentismo continúan sin tener vigencia entre estas dos regiones, y los porcentajes de castellanos y leoneses que así se identifican siguen siendo las mismas minorías simbólicas que eran hace tres años.

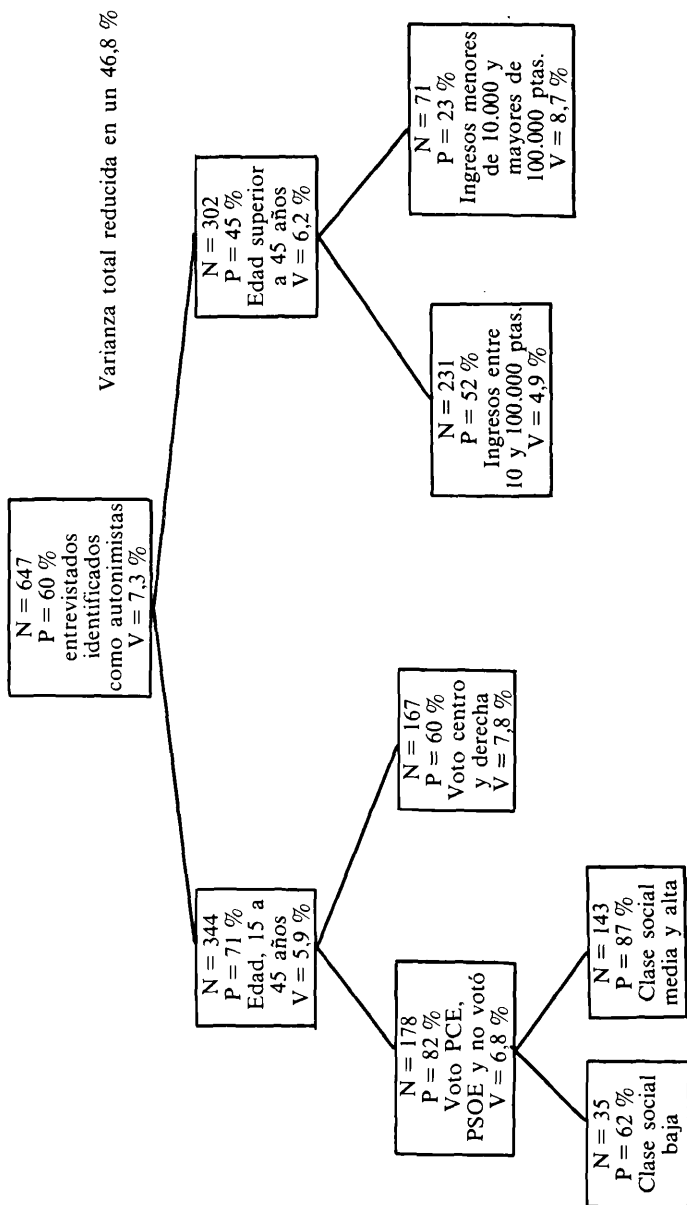
2.6.1. La aspiración política autonomista en Castilla la Vieja

Una vez vista la distribución de las aspiraciones político-regionalistas en estas regiones, vamos a ocuparnos de analizar con mayor profundidad teórica los condicionantes de tales aspiraciones. Para ello hemos recurrido a la técnica del análisis de segmentación que nos permite aislar, identificar y cuantificar las variables que determinan con mayor relevancia teórica el fenómeno de la aspiración política autonomista.

Dicho análisis, cuyos resultados para el caso de la región castellana se resumen en la figura 1, ponen de manifiesto que la variable más importante desde el punto de vista teórico en la determinación y comportamiento de las aspiraciones autonomistas es la variable edad. Es el tipo de variable que cabía esperar en una región que ideológica e históricamente no cuenta con una tradición autonomista y regionalista en el sentido en que es definido tal fenómeno desde la perspectiva de las regiones periféricas. Ante una situación social como la actual son precisamente los segmentos de población más jóvenes los que reciben con mayor facilidad y son más influenciados por la moda regionalista, que impregna el proceso de cambio político de la sociedad española de los últimos años.

De esta forma, se observa que la población menor de cuarenta y cinco años es considerablemente más autonomista que aquella otra población castellana de edades más avanzadas. Los primeros se declaran autonomistas con un nivel del 71 %, mientras que los segundos lo hacen tan sólo con un nivel del 45 %. A su vez, la población más joven se segmenta según sus preferencias políticas manifestadas en el tipo de voto depositado en las últimas elecciones legislativas de 1979. Como ocurre

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Castilla la Vieja.



en el resto de las regiones españolas, aquellos ciudadanos que votaron por un partido de izquierdas se manifiestan considerablemente más autonomistas que los que lo hicieron por el partido centrista o por un partido de derechas. Los castellanos que votaron por un partido de izquierdas se manifiestan autonomistas en un elevado nivel del 82 %, mientras que los que votaron centro y derecha lo hacen tan sólo a un nivel del 70 %.

Pero esta población de izquierda aún se segmenta en otra división social vertical, división que viene condicionada o determinada por el tipo de clase social a la que pertenecen los entrevistados. De este modo, aquellos votantes de izquierda que se identifican como de clase social baja son menos autonomistas que aquellos otros ciudadanos de izquierdas que, sin embargo, se identifican con la clase social media y alta. Así, pues, en Castilla se observan las mismas pautas que pueden encontrarse en casi todas las regiones españolas, en las que el fenómeno autonomista es, sobre todo, una aspiración defendida mayoritariamente por las personas más jóvenes, ideológicamente de izquierdas y cuyo status socioeconómico es más bien elevado.

Al mismo tiempo, la población menos autonomista, es decir, aquella que cuenta con edades superiores a los cuarenta y cinco años, se segmenta según el status económico de la población, siendo de nuevo la población con ingresos intermedios y medios altos más autonomista que aquella otra población que declara ingresos muy bajos o ingresos muy altos. Si entendemos el nivel de ingresos como uno de los indicadores más relevantes del status socioeconómico de la población, este último dato viene a confirmar los resultados obtenidos con anterioridad, esto es, que la aspiración autonomista es casi un patrimonio de los segmentos intermedios o intermedio-altos de la población castellana.

Realizada la segmentación es posible distribuir a la población castellana en cinco grupos que se caracterizan por niveles diferentes de autonomismo. La constitución de estos cinco grupos, que aparece resumida en la tabla 14, pone de manifiesto además la importancia numérica que en el conjunto de la población tienen tales grupos. El grupo de mayor autonomismo engloba a un 22 % de la población, con un autonomismo del

TABLA 14

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN CASTILLA LA VIEJA

	N	% total	% autonomistas
A. Edad 15 a 45 años, voto PCE, PSOE y no votó. Clase social media y alta ...	143	22	87
B. Edad 15 a 45 años, voto PCE, PSOE y no votó. Clase social baja	35	5	62
C. Edad 15 a 45 años. Voto centro y derecha	167	26	60
D. Edad superior a 45 años. Ingresos entre 10.000 y 100.000 ptas.	231	36	52
F. Edad superior a 45 años. Ingresos menores de 10.000 ptas. y mayores de 100.000 ptas.	71	11	23
TOTAL	647	100	

87 %; está constituido por castellanos de edades jóvenes e intermedias, que votaron por un partido de izquierdas o no votaron y cuya clase social es la intermedia o la alta. Este grupo se diferencia claramente en su nivel de autonomismo de aquellos otros tres grupos que podemos considerar que revelan un nivel de autonomismo moderado. Estos tres grupos, por otro lado, engloban al grupo más importante de población, ya que entre los tres representaban a un 57 % de la población castellana adulta.

El grupo más autonomista de estos tres es el de menos importancia numerica, tan sólo un 5 % y está constituido por población de edades jóvenes o intermedias, que votaron por un partido de izquierdas o no votaron y cuya clase social es la baja. El siguientes grupo en su nivel de autonomismo, con un 60 %, tiene una mayor importancia numérica, ya que representa aproximadamente a una cuarta parte de la población de edades jóvenes o intermedias pero que votó por un partido centrista o de derecha.

El tercer grupo que constituye el nivel intermedio de autonomismo es el de mayor importancia numérica, ya que representa a un 36 % de la población y su nivel de autonomismo es del 52 %; está constituido por personas con edades superiores a

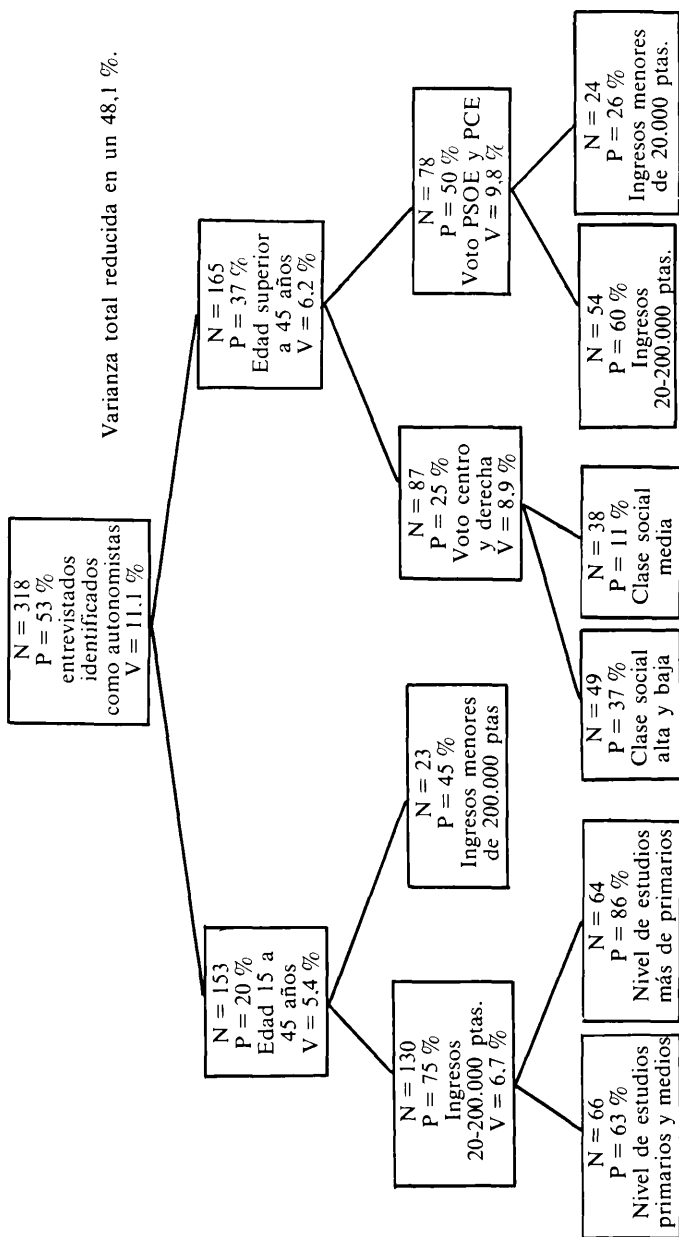
los 45 años y que disfrutaran de unos ingresos familiares intermedios o medio-altos. Finalmente, el grupo menos autonomista pues tan sólo manifiesta aspiración autonomista un 23 % de las personas que lo integran, es un grupo numericamente minoritario, ya que representa a un 11 % de la población. Está constituido por personas de edades superiores a los 45 años y que disfrutaran de ingresos o muy bajos o muy altos. Es decir, cuyo status socioeconómico es o muy bajo o muy elevado.

2.6.2. La Aspiración Autonomista en León

El correspondiente análisis de segmentación en la región leonesa ofrece resultados análogos a los obendos para el caso de la región castellana. La edad continúa siendo la variable que segmenta de una forma más significativa a la población leonesa, funcionando en el sentido de que la población más joven es manifiestamente más autonomista que la población de mayor edad. Así, los leoneses menores de 45 años manifiestan un nivel de autonomía del 70 %, mientras que aquellos otros que cuentan con edades superiores a los 45 años, tan sólo se manifiestan autonomistas en un nivel del 37 %.

Una vez segmentada la población leonesa de acuerdo con su edad, el resto de las variables que ayudan a perfilar con mayor precisión la aspiración autonomista siguen las mismas líneas encontradas anteriormente, es decir, las que dividen a la sociedad verticalmente según el status socioeconómico de las personas y aquellas otras que siguen la división horizontal de la preferencia político-ideológica. La población leonesa más joven se segmenta en primer lugar según el nivel de ingresos, de tal suerte que aquellas personas que manifiestan disfrutar de ingresos familiares medios o medio-altos manifiestan un nivel de autonomismo del 75 %, claramente superior a aquel otro grupo de población que disfruta de ingresos más bajos y que se manifiesta autonomista tan sólo a un nivel del 45 %. A su vez, el grupo de población de status económico intermedio o alto se segmenta según el nivel de estudios que manifiesta la población, siendo las personas más educadas formalmente las que declaran aspiraciones autonomistas de mayor intensidad que las otras personas que tienen niveles educativos más bajos.

Fig. 2. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en León.



Por otro lado, la población de edades superiores a 45 años se segmenta en primer lugar según sus preferencias ideológicas y políticas, siguiendo la línea divisoria de centro-derecha, menos autonomista, e izquierda, manifiestamente más autonomista. Pero tanto la izquierda como la derecha se segmenta de acuerdo con algún indicador de status o clase social. Así, la población que votó centro o derecha se segmenta de acuerdo con la clase social con la que se han identificado los entrevistados. Aunque se trata de un grupo de población con niveles muy bajos de autonomismo, aún se conservan diferencias entre aquel grupo que se identifica con la clase social alta o baja que con un 27 % es un poco más autonomista que aquellos centristas o personas de derechas que se identifican con la clase social media, y que tienen los niveles más bajos de autonomismo, tan sólo un 11 %.

Por otro lado, los votantes de izquierdas se segmentan de acuerdo con el nivel de ingresos, de tal forma que aquellos que disfrutaban de ingresos familiares medios o altos son más autonomistas, un 30 %, que aquellos otros que tan sólo disfrutaban de ingresos más bajos y que son por otro lado menos autonomistas, un 26 %.

Esta segmentación nos permite agrupar a la población leonesa de acuerdo con sus niveles de autonomismo. Si tomamos como referencia la media de la aspiración autonómica en el conjunto de la región y que es de un 53 %, los diversos grupos que aparecen en el análisis de segmentación se pueden agrupar en dos grandes divisiones: por un lado, están los grupos con niveles autonómicos superiores a la media y en el otro lado aquellos grupos que manifiestan niveles de autonomismo inferiores a la media. El grupo de nivel de autonomismo más alto, con el 86 %, representa aproximadamente a una quinta parte de la población, es decir, a un 20 %. Dicho grupo está integrado por personas de edades jóvenes o intermedias, es decir, menores de 45 años, con niveles de ingresos familiares intermedios o altos y con un nivel de estudios superior a la media, es decir, más de primarios. Se trata de personas que componen los sectores más dinámicos de la población no solo por su juventud sino también por su status socioeconómico.

El segundo grupo más autonomista, con un nivel de autonomismo del 63 %, tiene una importancia numérica parecida al primero de ellos, ya que lo integra un 21 % de la población. Está también constituido por personas con características similares a las del grupo anterior pero con un nivel de estudios formalmente más bajos, ya que tan sólo manifiestan tener estudios primarios o menos de primarios. El tercer grupo más autonomista pero ya con un nivel de autonomismo del 60 %, tiene menos importancia numérica, un 17 %, y está formado por personas de edades más avanzadas, que votaron por un partido de izquierdas y cuyo nivel de ingresos familiares se sitúa en posiciones medias o altas. Entre los tres grupos más autonomistas representan a una mayoría de la población, el 58 %, población que por otra parte es la más dinámica; ello quiere decir que el fenómeno autonomista en León tiene unos componentes favorables al cambio que pueden conducir a que se desarrolle en los próximos años un mayor sentimiento regio-

TABLA 15

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS EN LEON

	N	% total	% autonomistas
A. Edad 15 a 45 años. Ingresos 20.000 a 200.000 ptas. Nivel de estudios: más de primarios	64	20	86
B. Edad 15 a 45 años. Ingresos de 20.000 a 200.000 ptas. Nivel de estudios: primarios y menos	66	21	63
C. Edad superior a 45 años. Voto PSOE y PCE. Ingresos de 20.000 a 200.000 ptas.	54	17	60
D. Edad 15 a 45 años. Ingresos menores de 20.000 ptas.	23	7	45
E. Edad superior a 45 años. Voto centro y derecha. Clase social alta y baja	49	15	37
F. Edad superior a 45 años. Voto PSOE y PCE. Ingresos menores de 20.000 ptas.	24	8	26
G. Edad superior a 45 años. Voto centro y derecha. Clase social media	38	12	11
TOTAL	318	100	

nalista, caso de que continúe la dinámica social que se observa en los momentos actuales en la sociedad española.

Cuatro son los grupos que integran el segmento de población menos autonomista en la región leonesa. Dentro de estos cuatro grupos el que tiene un nivel de autonomismo más elevado, un 45 % de aspiraciones autonomistas, es de importancia numérica reducida, ya que tan sólo representa a un 7 % de la población. Está constituido por personas de edades intermedias pero con ingresos familiares que lo sitúan en las posiciones más bajas de la sociedad. Los otros tres grupos de nivel autonomista bajo tienen como elemento común el hecho de estar integrados por personas de edades superiores a los 45 años; no obstante, se distinguen entre ellos por sus preferencias ideológicas y por su status socioeconómico. Representan en conjunto a un 35 % de la población y se puede afirmar que son los elementos menos dinámicos de la población leonesa. En resumen, pues, el autonomismo actualmente moderado de la población leonesa está sometido a tensiones generacionales que se pueden considerar en alza en los momentos actuales por las diferencias tan significativas que se observan entre los grupos más jóvenes y de mayor edad en su forma de entender el fenómeno regional.

CAPITULO 3

ANDALUCIA

3.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico. Junta de Andalucía.

Fecha de Creación. 27-IV-1978.

Situación del Estatuto. El proceso de iniciativa, que comenzó el 24 abril de 1979, concluía en octubre del mismo año. Con resultado positivo por la vía del Artículo 151 de la Constitución. No obstante, el 28 de febrero de 1980 se celebra el referendun que resultó negativo en la provincia de Almería, donde no se alcanzó el 50 % de los votos afirmativos. Agotada esta vía, el tema adaluz se desbloquea en el Congreso con motivo de la moción de confianza presentada por el presidente del Gobierno. El ministro de Administración Territorial ofreció allí soluciones por la vía del art. 144, con el apoyo posterior del PSA y de la minoría Catalana y la oposición de socialistas y comunistas. Pocos días después en la rueda de prensa ofrecida por Adolfo Suárez en la Moncloa, el presidente insistía en que el gobierno defiende la tesis del art. 151 de Andalucía sin la menor duda y establece, también claramente, que para desbloquear ese proceso se requiere la apelación al art. 144 como instrumento que haga viable la instrumentación del desarrollo autonómico de Andalucía por la vía del art. 151. Finalmente, queda aprobada la vía del art. 151. La Comisión Constitucional del Congreso dictamina favorablemente el Proyecto de Estatuto, con la asistencia de una representación de la Asamblea de Parlamentarios Andaluces que redactó el Proyecto. Para el 20 de octubre de 1981 está prevista la celebración de un referendun de aprobación del Proyecto en las ocho provincias anda-

luzas. Si el referendun resulta favorable, será elevado el Proyecto de Estatuto a las Cortes Generales para que los Plenos de ambas Cámaras decidan sobre el texto mediante un voto de ratificación.

Transferencias ya efectuadas. Administración Territorial, Agricultura, Transportes, Turismo y Urbanismo, Cultura, Industria y Energía, Trabajo, Sanidad y Seguridad Social.

Puestos de trabajo transferidos. 6.017 (septiembre 1981).

Aspectos Demográficos y Socioeconómicos. Las ocho provincias andaluzas tienen una extensión de 87.268 km², lo que representa el 18 % de la superficie nacional. La población de hecho ascendía, en 1978, a 6.151. 141 habitantes, lo que representa el 17 % de la población total española. Emigración y paro son los problemas más graves que presenta, secularmente, la sociedad andaluza. En el primer trimestre de 1979, el paro estimado en Andalucía era el 13,0 % de la población activa, mientras que la media nacional era del 8,7 % en dicha fecha. En 1978, cinco provincias andaluzas ofrecían saldos emigratorios positivos y elevados. En concreto, Córdoba, Granada, Jaén, Málaga y Sevilla, con un saldo migratorio de 1.219, 2.214, 1.399, 1.955 y 1.422, respectivamente, se encontraban entre las provincias españolas que más población habían perdido en ese año. La renta familiar disponible, en 1977, en la región andaluza era 40.000 pesetas inferior a la media nacional, 146.915 pesetas frente a 187.162. Otros indicadores económicos ponen de manifiesto la debilidad económica de Andalucía. Así, la cuota de mercado que ofrece la región andaluza es del 12 %, es decir, cinco unidades porcentuales por debajo del porcentaje que representa la población andaluza. Con la excepción de Sevilla, Cádiz y Málaga, que ocupan los puestos 5, 13 y 14, respectivamente, en la clasificación provincial según el volumen de producción de bienes y servicios, el resto de las provincias andaluzas, pese a su extensión superficial y potencial demográfica, ocupan puestos notablemente más inferiores.

Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes a la región de Andalucía

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la producción
Almería	8.774	389.773	9,9	56.680	169.407	0,71	35
Cádiz	7.385	958.900	18,4	174.428	148.685	1,83	13
Córdoba	13.718	706.296	11,9	110.877	137.907	1,32	22
Granada	12.531	737.116	12,0	110.635	128.762	1,09	24
Huelva	10.085	399.838	13,1	62.545	149.969	0,78	27
Jaén	13.498	636.937	5,9	79.417	0,99	30	
Málaga	7.276	933.855	15,3	239.362	158.659	2,25	14
Sevilla	14.001	1.388.427	17,1	320.390	159.755	3,22	5
Total Región	87.268	6.151.141	13,0	1.043.457	146.915	12,09	
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

Cronología:

16-II-1977. La Diputación de Sevilla remite el tema de la bandera regional a la Mancomunidad de Diputaciones.

26-II-1977. La bandera regional reconocida por las diputaciones andaluzas.

13-VIII-1977. Iniciada por el PSA en un homenaje a Blas Infante: Campaña en pro de un Estatuto de Autonomía para Andalucía.

27-IX-1977. Organizadas por el PSA comenzaron las 1.^a jornadas de Andalucía (se trata más bien de la problemática socioeconómica).

12-X-1977. La Asamblea de Parlamentarios andaluces, bajo la presidencia del senador socialista José de la Peña y reunido en el Palacio de la Diputación Provincial de Sevilla, acuerda la institucionalización de la Asamblea y la creación de una comisión permanente integrada por 18 miembros.

22-X-1977. Los Parlamentarios andaluces invitan al pueblo a manifestarse por la autonomía.

La UCD tiene ya elaborado un proyecto de Estatuto para un régimen provisional de autonomía de Andalucía cuya característica principal es su carácter presidencialista. UCD concibe esta preautonomía en el marco de la legalidad vigente refiriéndola en concreto a la ley de Bases del Estatuto de Régimen Local de 1975. Por tanto considera que el régimen preautonómico andaluz tiene que ceñirse a funciones de gobierno y Administración excluyendo las legislativas en tanto no esté aprobada la Constitución.

4-XI-1977. La comisión permanente de la Asamblea de Parlamentarios andaluces, reunida en Jaén, aprueban un proyecto de régimen provisional de Autonomía para Andalucía. En el curso de la manifestación celebrada en Málaga, durante los enfrentamientos entre manifestantes y Fuerzas de Orden Público, murió un joven.

5-XI-1977. Los parlamentarios andaluces aprueban un proyecto de régimen preautonómico. Se creará un Consejo Regional de Andalucía, tanto los partidos Parlamentarios (PSOE, UCD, PCE), como ID, PSA, PT, ORT estuvieron de acuerdo en gestionar conjuntamente que sea el día 4 el día en que los andaluces reivindicuen la autonomía.

Las tesis de la izquierda dominan en el proyecto preautonómico para Andalucía. La Asamblea de Parlamentarios, el Consejo Regional, el Comité ejecutivo y el Presidente serán los órganos de gobierno y Administración de Andalucía, según el proyecto de régimen provisional de autonomía aprobado por la comisión permanente de la Asamblea de Parlamentarios reunidos en Jaén.

19-XI-1977. La Asamblea de Parlamentarios de Andalucía aprobó el proyecto de preautonomía como base de negociación con el gobierno.

4-XII-1977. Andalucía se manifiesta hoy por su Estatuto (también Galicia). Masiva participación en las concentraciones de Andalucía y Galicia (1 muerto en Málaga). Tensión en Málaga por la muerte del joven manifestante, partidos centrales y ciudadanos responsabilizan al Presidente de la Diputación. Entre 300.000 y 400.000 sevillanos celebraron el Día de Andalucía. En Cádiz se estima el número de personas en 70.000. Otras 10.000 en Algeciras. En Jaén imperó el civismo, asistieron todos los parlamentarios de la provincia. Igual en Córdoba donde hablaron tres parlamentarios en la plaza de las Tendillas. Almería ha sido la capital andaluza donde se registró el menor número de asistentes a la manifestación pro-autonómica, unas 5.000 personas. Granada más de 120.000 personas participaron pese a la lluvia. Huelva incidentes ante el gobierno civil.

5-XII-1977. Los parlamentarios andaluces se reúnen en Madrid con el ministro adjunto para las Regiones para negociar el régimen preautonómico de Andalucía. Mientras tanto, en Málaga se llevan a cabo paros y huelgas en diversos centros de trabajo.

8-I-1978. Los parlamentarios andaluces aprueban su régimen preautonómico. Si es ratificado por el Gobierno, entrará en vigor a finales de enero.

11-I-1978. Según fuentes parlamentarias: el gobierno frena el proyecto preautonómico andaluz.

13-I-1978. Clavero desautoriza los compromisos de UCD con la Asamblea de parlamentarios. El Gobierno no acepta el proyecto de Andalucía.

19-I-1979. PSOE y PC reducen sus diferencias sobre el nombramiento del presidente andaluz.

24-I-1978. UCD de Andalucía se aleja de los acuerdos aprobados por la Asamblea de Parlamentarios.

30.III-1978. El PCE responsabiliza al PSOE y a UCD de la paralización del proceso andaluz.

13-IV-1978. La Asamblea de Parlamentarios andaluces, reunida en el Salón de Sesiones de la Diputación Provincial de Málaga, aprueba por unanimidad el borrador del real decreto-ley que regulará el régimen preautonómico andaluz.

20-IV-1978. El Consejo de Ministros aprobó el real decreto-ley por el que se establece el régimen preautonómico de Andalucía.

28-IV-1978. El B.O.E. publica el real decreto-ley que concede el régimen preautonómico para Andalucía.

27-V-1978. Se constituye la Junta de Andalucía en Cádiz y se elige el Presidente del órgano de gobierno del ente preautonómico.

28-V-1978. El socialista Fernández Viegas, elegido presidente.

4-VI-1978. Repartidas las 10 carteras del Consejo de Andalucía: PSOE (4), UCD (4), PCE (1) e Independientes (1).

21-VI-1978. Delegados del Gobierno boicotean el trabajo de la Junta andaluza.

6-IX-1978. El Presidente de la Junta se entrevista con Abril Martorell para negociar la formación de un grupo mixto gobierno-Junta que busque soluciones al problema del paro en Andalucía.

29-IX-1978. Constituidos los grupos de trabajo de la Junta de Andalucía para la Comisión de transferencias.

4-XII-1978. El pleno de la Junta de Andalucía aprueba el pacto autonómico andaluz. Por otro lado, el Consejo Permanente de la Junta aprueba el reglamento de régimen interior del ente preautonómico.

5-XII-1978. Coincidiendo con la celebración del Día de Andalucía: 11 partidos suscriben en Antequera el pacto autonómico andaluz.

13-II-1979. El Gobierno por acuerdo en Consejo de Ministros, transfiere a la Junta de Andalucía competencias en materias de Admón. Local, Agricultura, Transportes, Urbanismo, Actividades Molestas y Turismo.

5-IV-1979. El BOE publica un real decreto, de Presidencia del Gobierno, por el que se dictan las normas necesarias para la transferencia de las competencias de la Admón. Central a la Junta de Andalucía.

24-VI-1979. La Junta de Andalucía acuerda iniciar la tramitación autonómica, por la vía constitucional del 151 en pie de igualdad y solidaridad con las demás nacionalidades y regiones del Estado español.

18-VIII-1979. Conseguir el pleno empleo y el retorno de los emigrantes, objetivos prioritarios del Estatuto.

4-X-1979. El PSA abandona parcialmente a la Junta de Andalucía para expresar su desacuerdo con la política autonómica de los demás partidos.

4-II-1980. El partido no respalda la decisión de Rafael Escuredo de iniciar una huelga de hambre. Malestar en el PSOE por la actividad de Escuredo.

7-II-1980. Convocados los parlamentarios andaluces para analizar los problemas del referendum.

10-II-1980. La Asamblea de Parlamentarios de Andalucía ratifica la política autonómica de la Junta.

La Junta pide al gobierno que no obstaculice el plebiscito. El PSOE invertirá 70 millones en la campaña;

Automovilistas agredidos en Sevilla cuando hacían propaganda del sí.

12-II-1980. La campaña del referendum andaluz comienza hoy en un clima tenso con el gobierno.

14-II-1980. Alfonso Guerra: «Es muy difícil que se gane el referendum andaluz del 28 de febrero».

Rojas Marcos: «Nunca aceptaremos la vía del art. 143».

La Diputación de Valencia prestará ayuda a la Junta Andaluza.

Realizada en el mes de diciembre: una encuesta de Presidencia del gobierno pronostica un triunfo del «sí».

Escudero: «No tenemos veleidades independentistas».

Limitada la propaganda de los partidos políticos en los periódicos estatales: solo dispondrán de un cuarto de página durante 5 días.

15-II-1980. Un 30 % de los encuestados desconoce la existencia de la Junta de Andalucía. El 75 % de los andaluces piensan que aumentarían los conflictos si fracasa la autonomía.

La Junta desea mantener una imagen partidista. Escudero comenzó en Córdoba la campaña institucional en favor del voto.

17-II-1980. El ex-ministro Cavero abandona UCD para actuar con libertad en la campaña por el sí. Considera incumplidos los acuerdos del partido sobre el referendum y las promesas de Suárez.

19-II-1980. La Junta de Andalucía recibirá hoy el primer anticipo para la campaña institucional.

Clavero desea conservar su escaño de diputado por Sevilla. Un mitín en Almería, primera intervención de Felipe González en la campaña.

22-II-1980. Dimite un prestigioso dirigente de la UCD sevillana Eduardo Ibarra por estar en desacuerdo con la actuación del partido no con su ideología.

23-II-1980. Campaña para el referendum andaluz: la Campaña abstencionista de UCD podría culminar con una intervención de Suárez en TVE.

Crece el optimismo respecto a las oportunidades del «sí».

Los partidos vuelcan sus principales esfuerzos en Granada.

Dimiten dos dirigentes de UCD de Granada.

Ambiente frio a los pocos días del referendum: la izquierda teme el alto abstencionismo de Huelva.

Según el portavoz del gobierno: «Si el referendum fracasara, tendrían que dimitir sus promotores».

La batalla andalucista no acaba el día 28 de febrero, según Escudero.

La izquierda trata de compensar el bajo nivel autonómista de Almería junto a otras personalidades independientes; Clavero hará campaña en Córdoba por la vía del art. 151.

24-II-1980. Clavero inició su campaña en favor del «sí» en Córdoba.

Alberti entró en Granada para apoyar la autonomía.

Salen de Madrid con destino a Granada 10 autocares en solidaridad con el referendum andaluz y pidiendo el voto afirmativo. La caravana tenía un carácter unitario y apartidista, estaba costada por la Junta y en ella participaban numerosos intelectuales y profesionales.

27-II-1980. Abandonos en UCD de Málaga. El Secretario local de UCD de Marbella, Vicente Martín, Rafael Muñoz y Antonio Maiz y otros 8 militantes centristas abandonaron el partido mostrando su desacuerdo con la postura adoptada por UCD en la campaña del referendum andaluz.

Escudero en el mitin final de Almería afirmó: «Se nos ha atropellado y discriminado».

Rojas Marcos: «Se pierda o se gane el pueblo ha ganado ya».

El voto de los emigrantes en Cataluña prácticamente imposible.

El sentimiento autonómico andaluz irrumpió de golpe en la España democrática el 4-XII-1977, cuando entre 1 millón y 2 millones de personas se echaron a la calle, en las ocho capitales de provincia para festejar el día de Andalucía. El andalucismo fue un sentimiento anterior al autonomismo de los partidos. Un fruto del agravio comparativo y la búsqueda de un horizonte social.

28-II-1980. Intensa actividad de la izquierda en Almería. Optimismo moderado de la izquierda en Jaén. Débil campaña en Cádiz.

Los militantes centristas aseguran que van a hacer turismo, UCD y PSOE controlaron mediante interventores todas las mesas de votación.

2-III-1980. García Añoveros. «El referéndum revés político para el Gobierno».

El PSA impugnará los resultados de Almería.

UCD relegada a cuarta fuerza política en Andalucía tras el referéndum.

5-III-1980. El PSOE interpela al Gobierno sobre supuestas irregularidades en el referéndum. Los comunistas, dispuestos a impugnar los resultados de Almería y Jaén.

8-III-1980. La izquierda quiere repetir el referéndum en Almería. Presentará un recurso contencioso electoral en la Audiencia de Granada.

25-III-1980. La Junta de Andalucía defiende el Estatuto de Carmona como base para la autonomía. Escudero considera que este acuerdo permitirá recomponer la política unitaria.

13-IV-1980. Confirmado el triunfo del referéndum andaluz en la provincia de Jaén.

La junta apoyará la modificación de la Ley de Referéndum.

16-VIII-1980. El ex-ministro Manuel Clavero prepara intensamente la creación de un partido nacionalista de centro en Andalucía.

19-IX-1980. Clavero critica la fórmula gubernamental para la autonomía andaluza.

23-IX-1980. La Junta de Andalucía solicita a Martín Villa que concrete la propuesta gubernamental para dar una salida al proceso autonómico andaluz. El PSOE ratifica su oposición al artículo 144.

24-IX-1980. Rojas Marco confiesa estar orgulloso del acuerdo sobre la autonomía andaluza.

27-IX-1980. La Junta de Andalucía decide, por dieciseis votos (PSOE-PCA) contra trece (UCD-PSA) rechazar la oferta gubernamental de caminar hacia la autonomía andaluza por la vía del art. 144, y reafirma que la modificación de la ley orgánica de Referéndum es el instrumento adecuado para hacer posible la continuidad de la vía del 151.

2-X-1980. Dificultades para lograr un acuerdo entre los partidos sobre la autonomía.

4-X-1980. El gobierno invita a la Junta a negociar la salida para el proceso autonómico.

11-X-1980. Felipe González responsabiliza al gobierno de bloquear la autonomía andaluza.

18-X-1980. Concentración de actos autonómicos en Almería durante el fin de semana.

21-X-1980. Tras la conversación entre Adolfo Suárez y Felipe González, persisten las diferencias gobierno-oposición sobre Andalucía. En un acto de reivindicación del art. 151 para las ocho provincias, la izquierda concentra 5.000 personas en Almería.

22-X-1980. El PSA se opone a las negociaciones UCD-PSOE para desbloquear el proceso autonómico andaluz.

5-XII-1980. Constituida la comisión redactora del Estatuto andaluz.

9-XII-1980. Escasa participación en las manifestaciones del Día de Andalucía.

27-XII-1980. Manuel Clavero presenta Unidad Andaluza, un partido «autonomista, interclasista y no marxista».

28-XII-1980. García Añoveros, ministro de Hacienda, reafirma que el gobierno apoya plenamente la autonomía andaluza.

21-I-1980. El PSOE andaluz acusa a UCD de intentar volver a la vía del 143.

11-II-1980. El PSA condiciona su apoyo al Estatuto de Autonomía.

13-II-1980. Concluyó sus trabajos en Carmona (Jaén) la comisión redactora del anteproyecto de Estatuto de Autonomía de Andalucía.

26-II-1980. Los parlamentarios andaluces aprobarán próximamente el proyecto de Estatuto autonómico.

1-III-1980. La Asamblea de Parlamentarios que debate el Estatuto se inicia en un clima de concordia.

3.2. IDENTIFICACION REGIONAL

Se trata de una de las regiones españolas con un contorno mejor definido, que permite separar sin apenas lugar a dudas lo que cultural y geográficamente es andaluz de lo que no lo es. Las distribuciones porcentuales que se incluyen en la tabla 1 y que glosan el funcionamiento de los tres indicadores referentes a la identificación regional en Andalucía, permiten sustentar la anterior afirmación.

Dada la escasa inmigración que se ha producido en los últimos tiempos en la región andaluza, la mayor parte de los residentes en ella son nacidos en la propia región. De ahí que un 96 % de la población se considera andaluza, y tan sólo una pequeña minoría del 4 % que son los nacidos fuera de Andalucía, conserven su identificación con la región de origen. Esta distribución apenas ha cambiado en los últimos años como lo muestran los resultados del estudio de 1976, que son prácticamente idénticos a los obtenidos en 1979, como consecuencia de la estabilidad de los fenómenos demográficos en Andalucía.

TABLA I

IDENTIFICACION REGIONAL EN ANDALUCIA

	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>		
Andaluz	96	94
Castellano	1	1
Extremeño	1	1
Otros	2	4
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>		
Español	59	69
Andaluz	25	20
De la provincia origen	8	8
De la comarca origen	3	2
De la región origen	2	1
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>		
Andaluz	50	52
De la provincia origen	36	38
De la comarca origen	9	9
Español	2	1
N.S./N.C.	2	—
	(1.554)	(1.047)

Ahora bien, de cara al exterior, la imagen de lo «español» supera a la imagen de lo «andaluz», como lo prueba el hecho de que un 59 % de la población se considera española de cara al extranjero, frente a un 25 % que mantiene su identidad «andaluza». En el estudio de 1976 se obtuvieron resultados similares, es decir, con predominio de la imagen «nacional-española» frente a la imagen «regional-andaluza». La consideración provincial tiene notablemente menor peso, pues sólo un 8 % —tanto en el estudio de 1979 como en el de 1976— tiende a considerarse malagueño, sevillano, jienense, etc., frente a la mayoría que mantiene la «españolidad».

Sin embargo, la identidad con la imagen «regional» se conserva cuando las relaciones sociales se enfocan hacia otro lugar de España, ya que en tal caso es mayoritario el grupo de entrevistados que se considera genéricamente «andaluz», representa a un 50 % de la población, frente al grupo minoritario, un 35 %, que manifiesta preferentemente su identidad provincial.

La identificación preferente con la comarca de origen es claramente minoritaria, toda vez que tan sólo un 9 % de la población se identifica con la comarca antes que con la provincia o la región. En el estudio de 1976 se obtuvieron resultados análogos a los anteriores, con un 52 % de identificación regional, un 38 % de identificación provincial y otro 9 % de identidad comarcal.

Así, pues, la doble pauta observada, esto es, predominio del sentimiento «español» frente al regional cara al exterior, y predominio de la identidad regional frente a la provincial de cara al interior, parece estar arraigada fuertemente en la estructura social andaluza, ya que los resultados obtenidos en la encuesta realizada en 1979 son prácticamente análogos a los obtenidos en el estudio de 1976.

3.3 REGIONALISMO SUBJETIVO

La peculiaridad de lo andaluz, como fenómeno regionalista, se refleja en un elevado nivel de regionalismo subjetivo entre la mayor parte de la población (ver tabla 2). Casi la mitad de los andaluces, el 42 %, se autocoloca en las posiciones más altas de la escala de regionalismo subjetivo, otro 39 % lo hace en las posiciones intermedias. Tan sólo un 10 % de la población se identifica como de regionalismo subjetivo bajo. Resultados parecidos se obtuvieron en 1976, con casi un 80 % de la población autocolocándose en las posiciones intermedias de la escala regionalista, mientras que sólo una minoría del 11 % se sitúa en las posiciones inferiores.

Este fuerte sentimiento regionalista se origina en las fases primarias de socialización de los andaluces, ya que tanto en el estudio de 1979 como en el de 1976, se citan preferentemente el «viene de familia» y «la propia experiencia», como las principales causas de la preocupación por el regionalismo. Es decir, en el entorno más inmediato de las vivencias primarias de los individuos, el 73 % de la población en 1979, y el 59 % en 1976 así se manifiesta. Por el contrario, los orígenes que podrían denominarse más intelectualizados y secundarios, tales como los estudios, lectura de prensa, preocupación intelectual, perte-

TABLA 2

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO EN ANDALUCÍA

	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>		
Alto	42	51
Medio	39	27
Bajo	10	11
N.S./N.C.	9	11
	(1.554)	(1.047)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>		
Viene de familia	37	22
Propia experiencia	36	37
Lectura prensa	3	6
Estudios	4	3
Amigos	5	3
Relaciones políticas	1	
Relaciones trabajo	4	3
Se palpa en la calle	7	10
Preocupación intelectual	1	2
Pertenencia grupos	—	—
Otros	1	18
	(1.062)	(699)
<i>Características que diferencian a Andalucía del resto de las regiones</i>		
El clima	62	54
Su personalidad	39	53
Su economía poco desarrollada	35	48
Su folklore	33	24
Sus costumbres	24	32
Su geografía	22	12
La abundancia de sus recursos	15	9
Su historia	11	8
Su lengua	10	19
Su raza	5	3
	(1.554)	(1.047)

nencia a grupos, relaciones políticas, etc., son citados, en conjunto, por un escaso 10 % de la población, tanto en 1979 como en 1976. Así, pues, el origen del regionalismo andaluz es en buena medida de carácter popular, y bastante distanciado de fuentes políticas e intelectuales.

Otra forma de aproximarse a la comprensión del regionalismo subjetivo andaluz, es la de conocer las características que,

en opinión de la población andaluza, diferencian a Andalucía del resto de las regiones y tierras de España. Un factor ambiental, el clima, es el rasgo mayormente citado como peculiaridad diferencial. En concreto, así lo señala el 62 % de la población en el estudio de 1979, y el 64 % en 1976. Se trata, pues, de una característica que es percibida por los andaluces de una forma constante en el tiempo, y dominando al resto de las características diferenciales.

El segundo rasgo más citado, aunque a considerable distancia del primero, es un factor subjetivo, la personalidad, de gran ambigüedad. Lo cita un 39 % de los entrevistados en 1979 y el 53 % en 1976. El tercer rasgo más frecuentemente señalado tiene mayor concreción que los dos anteriores. El subdesarrollo de la economía de la región andaluza, es citado como rasgo diferencial por el 35 % de la población en 1979 y por el 48 % en 1976. Este resultado es consistente con el hecho de que Andalucía presente el valor más elevado en la dimensión económica de la Conciencia Regional, entre todas las regiones españolas.

A continuación, el folklore es el cuarto rasgo en orden de frecuencia de selección como característica diferenciadora, con un 33 % de citas. A mayor distancia de los anteriores, se citan las costumbres (el 24 %), la geografía (el 22 %), la abundancia de sus recursos (el 15 %), la historia (el 11 %), la lengua (el 10 %) y la raza (el 5 %). La distribución obtenida en el estudio de 1976 es muy parecida a la anterior, lo que refleja la permanencia en el tiempo de la imagen que los andaluces tienen de su propia región. Así, pues, los andaluces «proyectan» su diferenciación regional preferentemente por medio de tópicos, (el clima, la personalidad, el folklore, las costumbres), o de carencias (el subdesarrollo de su economía). Por el contrario, los rasgos que dan mayor contenido a una cultura, tales como la lengua, la historia, las actitudes políticas, etc., son citadas minoritariamente. Consideramos que se trata de un resultado que conviene tener en consideración a la hora de evaluar las actitudes y comportamientos político-regionales de los andaluces.

En consonancia con los datos anteriores, las formas de entender el regionalismo que manifiesta la población andaluza

son claramente emocionales y genéricas (ver tabla 3). Para un 36 % de los andaluces ser regionalista significa «tener un sentimiento de afecto o cariño por la región de donde es uno», y para otro 32 % de la población, el regionalismo cabe entenderlo como «una preocupación por la región y trabajar y defenderla lo mejor que se pueda». Sin embargo, las concepciones más elaboradas y positivas del regionalismo, como son «buscar la descentralización y la autonomía» y «tener conciencia de las cosas que hacen que una región sea diferente de las otras», sólo son mencionadas por el 3 % de los entrevistados. Y lo que es más, si a los elevados porcentajes que ofrecen las concepciones regionalistas «afecto» y «defensa» de la región, añadimos el 10 % de los que consideran el regionalismo como «sentir apego por las costumbres y cosas propias», y el 11 % que lo entiende como «orgullo de ser la región», se obtiene un porcentaje que asciende al 89 %, y que pone de manifiesto que para una gran mayoría de los andaluces el regionalismo se entiende como un fenómeno más bien afectivo y emocional que político o instrumental (en el sentido de convertirlo en vehículo y expresión de autogobierno).

El peso del elemento emocional sobre el racional e instrumental es también abrumador en el estudio de 1976, lo que viene a corroborar las afirmaciones anteriores hechas al analizar la naturaleza del regionalismo andaluz. Obsérvese que una forma radical y peyorativa de entender el fenómeno regionalista, como es la concepción separatista, que es mencionada por un 2 % de la población en 1976, desaparece totalmente de las concepciones dadas en 1979, lo que puede entenderse como un indicador del mayor sosiego con que la población entiende el regionalismo.

El carácter predominantemente emocional y afectivo del regionalismo andaluz determina que a la hora de apoyar actos en defensa del regionalismo, se recurra a acciones pacíficas, mientras que se produce un rechazo amplio de todo aquello que comporte violencia. El regionalismo no se siente como un fuerte compromiso personal en el que está implicada la propia identidad comunitaria, como ocurre en el País Vasco, sino como un sentimiento emocional y afectivo que se transmite a las pequeñas cosas de la vida cotidiana. En defensa de ese tipo

TABLA 3

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN ANDALUCIA

	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>		
Afecto región	36	28
Defensa región	32	33
Apego costumbres	10	10
Sentir orgullo	11	4
Fanatismo	1	4
Separatismo	—	2
Conciencia diferencial	1	2
Descentralización/autonomía.	2	5
	(1.554)	(1.047)
<i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>		
Firmar petición:		
Aprueba	78	77
Desaprueba	17	20
Participar huelga:		
Aprueba	41	36
Desaprueba	52	61
Participar manifestación pacífica:		
Aprueba	50	58
Desaprueba	44	39
No pagar impuestos:		
Aprueba	13	15
Desaprueba	79	84
Escribir carteles:		
Aprueba	6	7
Desaprueba	87	91
Ocupar fábricas:		
Aprueba	9	9
Desaprueba	85	89
Bloquear tráfico:		
Aprueba	7	6
Desaprueba	87	91
Causar daños cosas:		
Aprueba	2	1
Desaprueba	91	96
Recoger firmas protesta:		
Aprueba	57	52
Desaprueba	37	46
Unirse partido regional:		
Aprueba	39	32
Desaprueba	53	64

de regionalismo, un 57 % de los andaluces está dispuestos a «recoger firmas para una protesta», un 78 % firmaría «una

petición» y un 50 % llegaría a «participar en una manifestación pacífica». Ante la «participación en una huelga», son más numerosos los rechazos, el 52 %, que las aprobaciones, el 41 %. Pero el rechazo se hace evidente en todo aquello que signifique violenta alteración del orden. Así, un 91 % rechaza la realización de actos que impliquen daños en las cosas, un 87 % no considera oportuno bloquear el tráfico, el 85 % rechaza igualmente la ocupación de fábricas y otro 80 % aproximadamente tampoco aprueba el «escribir carteles» y el «no pagar impuestos» como eventuales medidas a seguir en defensa de su propio punto de vista sobre el regionalismo. La estabilidad de estos sentimientos se confirma al comparar los anteriores resultados con los obtenidos en 1976, que son prácticamente idénticos.

Como expresión de ese fuerte sentimiento regionalista emotivo y afectivo, la casi totalidad de los andaluces se encuentran muy o bastante satisfechos de vivir en Andalucía, mientras que un exíguo 4 % manifiesta su poca satisfacción de residir allí (tabla 4). Resultados análogos ofrece el estudio de 1976.

Por eso, y siempre que no se produzcan circunstancias fuertemente desfavorables, la gran mayoría de los andaluces no piensa emigrar de su tierra en los próximos años. Tan sólo un 6 % de la población considera muy o bastante probable el

TABLA 4
SATISFACCION DE VIVIR EN ANDALUCIA Y PROBABILIDAD
DE EMIGRACION

	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Andalucía</i>		
Muy satisfecho	80	71
Bastante satisfecho	16	21
Poco satisfecho	3	7
Nada satisfecho	1	1
<i>Posibilidad de irse fuera de Andalucía</i>		
Absolutamente probable	2	5
Bastante probable	4	10
Poco probable	11	17
Nada probable	52	67
N.S./N.C.	1	—
	(1.554)	(1.047)

cambio de residencia a otro lugar fuera de Andalucía. En relación al estudio de 1976, ha disminuido el porcentaje de población que considera bastante o absolutamente probable el cambio de residencia. La crisis económica que se ha agudizado en el período 1976-1979, se ha reflejado en una clara disminución de la demanda de mano de obra que las áreas industrializadas solían satisfacer con la inmigración andaluza. Ante la ausencia de oportunidades de encontrar trabajo fuera de Andalucía, ha disminuido pues el número de andaluces que piensa emigrar.

3.4.LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

En cuanto se refiere a los afectos y simpatías de los andaluces con respecto a las demás regiones españolas, el «termómetro de los sentimientos» revela unos resultados, resumidos en la Tabla 5, que son muy interesantes. Tres son los datos más relevantes que se pueden destacar del análisis de las distribuciones obtenidas. En primer lugar, la gran distancia existente entre la estimación propia, 97, y la primera región que se siente más cercana, Extremadura, a la que se da una puntuación de 60. Si se tiene en cuenta que de las demás regiones españolas Andalucía recibe las puntuaciones más altas, y además todas ellas por encima de 60 —en Madrid y Cataluña, Andalucía recibe una puntuación media superior a 70—, cabe concluir dos cosas: 1) no existe reciprocidad de los andaluces hacia las muestras de cercanía afectiva que muestran las demás regiones españolas hacia Andalucía; 2) es probable que tales muestras de simpatía de las regiones españolas hacia Andalucía obedezcan más a razones estereotipadas y folklóricas, que a razones más profundas de tipo histórico y cultural.

El segundo resultado a destacar del análisis de la tabla 5 es que el recorrido de los sentimientos de cercanía-alejamiento que manifiestan los andaluces hacia el resto de las regiones españolas y a los naturales de tales regiones, es muy estrecho, ya que la distancia entre la región de mayor simpatía, Extremadura, y la de mayor alejamiento, País Vasco, es de tan sólo 7 unidades.

TABLA 5

SENTIMIENTOS DE LOS ANDALUCES CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Andalucía	97
Extremadura	60
Castilla	59
Canarias	58
Aragón	58
Galicia	58
Valencia	57
Murcia	57
Baleares	57
Asturias	57
León	56
Navarra	56
Cataluña	55
País Vasco	53

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Andaluces	96
Extremeños	61
Castellanos	59
Canarios	58
Aragoneses	58
Gallegos	58
Asturianos	58
Murcianos	57
Mallorquines	57
Valencianos	57
Leoneses	56
Navarros	56
Catalanes	54
Vascos	54

Es decir, no existen preferencias destacadas aunque sí existen, y este es el tercer resultado a destacar, alejamientos relativos destacables, ya que tanto Cataluña como el País Vasco, y por consiguiente, catalanes y vascos, ocupan los dos últimos lugares, claramente destacados del resto. Así, la distancia entre el País Vasco y las dos regiones relativamente más alejadas, aparte de Cataluña, que son Navarra y León, es de tres unidades, distancia esta que no se da en el resto de la escala. Así, pues, las dos regiones que reciben en España la mayor parte de la emigración andaluza dentro de España, son percibidas por los andaluces con el mayor alejamiento sentimental. De este resultado se

podrían obtener mayores conclusiones aunque preferimos no hacerlo, toda vez que la naturaleza de los datos que manejamos no nos permitirían apoyar factualmente tales posibles conclusiones.

Por lo que respecta al tema tan sensiblemente delicado de los desequilibrios regionales, los andaluces parecen tener bien claro que su región es «víctima» del desarrollo regional diferencial que se ha producido en España en las últimas décadas. Tal como puede observarse en los datos que se incluyen en la tabla 6, son una mayoría los andaluces que estiman que su región no

TABLA 6

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL.
1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Andalucía a costa de las demás regiones españolas</i>		
Mucho	6	2
Bastante	2	2
Algo	6	17
Nada	76	17
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Andalucía</i>		
Mucho	64	31
Bastante	14	24
Algo	6	25
Nada	5	19
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>		
Regiones receptoras	83	79
Regiones emisoras	2	3
Ambas por igual	7	12
	(1.554)	(1.047)

se beneficia nada del desarrollo de otras regiones españolas, sino que más bien al contrario otras regiones españolas se desarrollan a costa del esfuerzo de los andaluces. Este último sentimiento se ha hecho más fuerte en los últimos años, ya que mientras que en 1976, un 55 % de los entrevistados consideraban que las demás regiones españolas se desarrollan a costa del

esfuerzo de Andalucía, en 1979 tal porcentaje había ascendido al 78 %. Un incremento, pues, significativo que pone de manifiesto la enorme sensibilidad que ha desarrollado la población andaluza en los últimos años en torno a los desequilibrios regionales.

Tal como cabía esperar, al ser Andalucía una región que ha venido suministrando mano de obra barata durante las últimas décadas a otras regiones más industrializadas, la percepción que tienen los andaluces del balance final de los beneficios—perjuicios de la emigración, está claramente definida. En efecto, un 83 % de los entrevistados considera que las regiones receptoras son las que realmente se benefician de la emigración, y no las regiones emisoras de mano de obra. En el estudio de 1976 se obtuvieron resultados similares al de 1979, lo que pone de manifiesto que dicha percepción se encuentra bien anclada en la imagen que de la sociedad tiene la población andaluza.

3.5. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

Pasando al controvertido tema de los gobiernos autonómicos, la población andaluza no parecía aún tener una idea clara del papel y funcionamiento de la Junta de Andalucía en el momento de realizarse el estudio, es decir, en el verano de 1979. Es así como interpretamos el 63 % de «no sabe/no contesta», a la pregunta que se interesaba por conocer la evaluación dada por los andaluces a la actuación del entre preautonómico andaluz (ver tabla 7). Entre aquellos que ya tiene un mejor conocimientos de la actuación del goberino preautonómico, las evaluaciones positivas exceden claramente a las evaluaciones negativas, ya que tan sólo un 4 % de los entrevistados considera que lo está haciendo mal, mientras que el 32 % restante estima que la actuación de la Junta de Andalucía es buena o regular. Obsérvese igualmente que aunque la mayoría de los que manifiestan opinión al respecto, lo hacen en términos moderadamente positivos, la Junta de Andalucía no ha provocado todavía entusiasmos grandes, ya que tan sólo un 1 % de los entrevistados considera que lo ha hecho hasta ahora «muy bien».

TABLA 7

OPINIONES SOBRE LOS GOBIERNOS AUTONOMICOS

<i>Evaluación del Gobierno Preautonómico</i>	<i>%</i>	
Lo está haciendo bien o muy bien	11	
Lo está haciendo regular	21	
Lo está haciendo mal o muy mal	4	
N.S./N.C.	63	
	(1.554)	

<i>Consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos Autónomos, 1979 Y 1976</i>	<u>1979</u>	<u>1976</u>
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:		
Sí	32	59
No	42	31
Disminución diferencias:		
Sí	42	34
No	34	55
Destrucción unidad España:		
Sí	17	59
No	58	31
Mejor funcionamiento servicios:		
Sí	60	56
No	16	33
Mayor interés por la política en el pueblo:		
Sí	60	59
No	14	22

Sobre lo que existe una opinión mejor formada, es sobre las consecuencias que caben prever una vez se consoliden los gobiernos autónomos. Las mayores expectativas se dirigen hacia el logro de unos mejores servicios públicos a nivel local, y hacia un incremento del interés por la política por parte del ciudadano medio. Aunque existe un cierto pesimismo al respecto, una mayoría relativa del 42 % espera también que disminuyan las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres, aunque esta opinión está casi equilibrada por el 32 % de los andaluces que opinan, o que temen casi se podría decir, que tales diferencias se incrementen.

En el tema que existe mayor consenso que en el caso anterior, es en la ausencia de peligro que para la unidad de España tienen las autonomías. Así, el 58 % de los andaluces estima que no se destruirá la unidad de España al consolidarse los gobiernos autonómicos, frente a un 17 % que opina de forma contraria.

Una lectura diacrónica de los resultados obtenidos en el estudio de 1979 y en el de 1976, nos permite analizar con mayor provecho los cambios que se están produciendo entre la población andaluza a la hora de fijar sus aspiraciones regionalistas. Así, mientras que en 1976 existían temores de que el autonomismo iba a ahondar las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres, y de que por tanto no iban a disminuir las diferencias entre ambos tipos de regiones, a la vez que se temía que el proceso autonómico incidiese negativamente sobre la unidad de los pueblos de España, en el estudio de 1979 los ánimos aparecen más serenados y se manifiesta lo que en nuestra opinión es un indicador de mayor realismo. Así, existe un ligero mayor optimismo en que las autonomías van a corregir diferencias regionales y no a exacerbarlas, de que la unidad de España no está en peligro, y de que los servicios públicos locales van a mejorar porque van a poderse controlar más directamente, contando con el mayor interés del público por las cosas públicas de ámbito inmediato.

Sobre otras consecuencias que ha producido el cambio social y político español en los últimos años, sí existe gran consenso. Aproximadamente las tres cuartas partes de la población andaluza considera que en el control de los precios, en el paro y en la delincuencia se ha ido a peor en los últimos tiempos (tabla 8). Mayor optimismo revela la percepción del cambio en los temas de libertad, política, enseñanza y autonomía regional, ya que son más numerosos los andaluces que consideran que los cambios han sido para mejor que los que opinan de manera contraria.

Otros cambios que son percibidos de forma negativa son los referentes a la moral, salarios, corrupción, orden público, conflictos laborales, y en menor grado, el desarrollo económico y la convivencia entre los españoles.

En resumen, pues, en la mayor parte de los aspectos de la vida social y política propuestos, la percepción que la población andaluza manifiesta sobre el cambio social producido en ellos es más bien negativa que positiva, lo que está indicando con toda claridad la preocupación y el desencantamiento de la población con la dirección tomada por los acontecimientos que jalonan la vida pública española de los últimos años. Que el

TABLA 8

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor	Para peor
En la moral	19	54
En el control de los precios	5	74
En el paro	2	84
En los salarios	24	50
En la corrupción	6	69
En el orden público	6	67
En las autonomías regionales	38	22
En los conflictos laborales	14	51
En la política	35	25
En la convivencia entre españoles	28	32
En la delincuencia	3	81
En la enseñanza	42	23
En la libertad	49	31
En el desarrollo económico	22	32

orden de las preocupaciones más importantes sentidas como tales por la población no coincide con lo manifestado con frecuencia por los partidos políticos, se comprueba igualmente al analizar la distribución obtenida al ordenar por su frecuencia de mención los problemas que consideran como más importantes los andaluces (tabla 9).

TABLA 9

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS

	1979	1976
El del paro	35	24
El del terrorismo	36	—
El de los precios	11	19
El del orden público	5	2
El político	3	14
El de la agricultura	3	14
El de las autonomías	1	3
	(1.554)	(1.047)

Los dos grupos de problemas considerados como más importantes son, al igual que ocurre en la mayoría de las demás regiones, el económico (paro + precios), citados por el

46 % de la población y el del orden público y terrorismo, citados por otro 41 % de la población. Tan sólo una minoría simbólica cita el problema político, el 3 %, y el de las autonomías, el 1 %. Aún hay otro pequeño grupo del 3 % que cita el problema agrario como el más importante, aunque con un criterio amplio se puede considerar como un problema económico-laboral y por lo tanto se puede adjuntar al grupo de problemas económicos.

En relación al estudio de 1976, los resultados han variado como reflejo del propio cambio social que se está produciendo en la sociedad como un todo. En efecto, todavía en dicho año se citaba el problema político como algo relevante, y los problemas del orden público y del terrorismo no habían alcanzado los tintes dramáticos que son casi lugar común en la vida española de los últimos años.

En resumen, pues, un 90 % aproximadamente de la población andaluza considera que los problemas más importantes que tiene la sociedad española en estos momentos, y que son los que más urge solucionar, son los de tipo económico y los de orden público. Si los partidos políticos no se hacen eco de estas preocupaciones de la población, cabe esperar un agrandamiento del distanciamiento entre ambos lados, aspecto este que parece confirmarse en parte al observar los resultados de la aplicación del termómetro de los sentimientos en Andalucía (tabla 10).

TABLA 10

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN ANDALUCIA

Pequeños empresarios	67
Policía	66
Asociaciones vecinos	64
Militeres	62
Emigrantes	59
Centrales sindicales	59
Gran industria	58
Asociaciones consumidores ...	58
Movimientos regionalistas ...	58
Partidos políticos	55
Comerciantes	54
Sacerdores	53
Protesta estudiantil	51
Movimiento feminista	49
Grupos revolucionarios	29

Con el termómetro de los sentimientos se trata de medir aproximadamente el grado de favorabilidad y simpatía que le otorga la población a una serie de grupos e instituciones. Cuanto mayor sea la puntuación media obtenida, más favorable será y mayor apoyo ofrecerá la población al grupo o institución en cuestión. Los resultados que se resumen en la tabla 10 indican claramente que son las preocupaciones sociales del vivir cotidiano —representadas por las puntuaciones más elevadas otorgadas a «pequeños empresarios» y asociaciones de vecinos—, y las de la estabilidad institucional y del orden público —simbolizadas por la prioridad otorgada a «policías» y «militares»—, las sentidas como más importantes por la mayoría de la población andaluza. Realmente estamos obteniendo resultados parecidos a otros analizados en páginas anteriores, sólo que ahora lo hacemos a través de otros indicadores. Obsérvese el puesto secundario que ocupan los «partidos políticos», en la ordenación efectuada y que evidencia lo afirmado con anterioridad, es decir, el relativo distanciamiento existente entre tales instituciones y la población en general.

Los movimientos regionalistas ocupan un lugar también intermedio-bajo —sólo un puesto por encima de los partidos políticos—, en el termómetro de los sentimientos, lo que indica una vez más la moderación del regionalismo de la mayoría de los andaluces.

Los «emigrantes», como indicador de preocupación por los problemas sociales, las «centrales sindicales», simbolizando el deseo de participación social, y la «gran industria», como indicador del también deseado proceso de industrialización, ocupan los siguientes puestos en la mitad superior del termómetro de los sentimientos. En cambio, los «comerciantes», «sacerdotes» y «burocracia», como símbolos de instituciones sociales con las que se identifica tan sólo debilmente la población, y el «movimiento feminista», la «protesta estudiantil» y los «grupos revolucionarios», como indicadores del cambio social radical, ocupan los últimos puesto correspondientes a la mitad inferior del termómetro de los sentimientos, que de esta forma ofrece una buena aproximación a la determinación del perfil valorativo de la población andaluza.

En el contexto de la preocupación manifestada por la población andaluza por el tema del terrorismo y del orden público, cabe entender la evaluación negativa realizada sobre la condición de los terroristas (ver tabla 11). Para casi la mitad de la población, en concreto, para el 49 %, los terroristas son simplemente unos criminales comunes, y para otro 17 % habría que calificarlos de locos. Sólo una exigua minoría los contempla como idealistas, el 8 %, o patriotas, el 1 %, mientras que para otro 10 % se trata de individuos ligados a un plan internacional de desestabilización. En conjunto, pues, se puede afirmar que la población andaluza evalúa muy negativamente a los terroristas.

Por eso, los andaluces consideran que el Gobierno debería tratar con dureza a los terroristas, ya que un 35 % considera

TABLA 11

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

Descripción de los terroristas

Patriotas	1
Idealistas	8
Plan internacional	10
Locos	17
Criminales comunes	49
N.S./N.C.	14

Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo

El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	1
El Gobierno debería negociar con terroristas	6
El Gobierno debería mantener autoridad y orden	35
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	29
Establecimiento medidas militares	3
Nuevas soluciones políticas	12
N.S./N.C.	14

Responsables del desorden y violencia

Extrema izquierda	8
Extrema derecha	9
Grupos regionalistas o nacionalistas	1
Gobierno central	12
Policía	1
Estudiantes y jóvenes	2
Régimen anterior	13
N.S./N.C.	53

(1.554)

que el Gobierno, en relación al terrorismo, debe, ante todo, de preocuparse por mantener el principio de autoridad y el orden, llegando incluso a opinar otro 29 % que el Gobierno debería declarar la guerra a los terroristas. El hecho de que muchas de las víctimas de los ataques terroristas sean agentes del orden público oriundos de Andalucía, se encuentra en el origen de la radicalización de la opinión pública andaluza en contra de los terroristas. Así, pues, tan sólo una minoría considera que el Gobierno debería aceptar las demandas de los terroristas, el 1 %, o que debería negociar con ellos, el 5 %. Otro grupo minoritario, el 12 %, se muestra partidario de buscar nuevas soluciones políticas, pero la mayoría, como hemos visto, es más bien partidaria de acciones contundentes, por lo que toda política que desarrolle el Gobierno de enfrentarse radicalmente a los terroristas encontrará fuerte apoyo entre la mayoría de la población andaluza.

Si existe una opinión bastante clara de lo que debería hacerse con los terroristas, no parece que ocurra lo mismo con la responsabilidad del desorden y violencia existentes. Más de la mitad de la población, el 53 %, no tiene una opinión formada sobre quiénes son los responsables de la desestabilización pública, y los que sí tienen una opinión formada manifiestan consideraciones muy divergentes. Así, para el grupo más numerosos de los que opinan, el 13 %, la responsabilidad del desorden habría que buscarla en la actuación del Régimen anterior, y para otro grupo cuantitativamente similar, el 12 %, el Gobierno Central es el mayor responsable de lo que ocurre. Otros dos grupos más pequeños, que representan el 8 y el 9 % de la población, achacan a la extrema izquierda y a la extrema derecha, respectivamente, tal responsabilidad, y sólo minorías insignificantes, que oscilan entre el 1 y el 2 %, consideran que los grupos regionalistas, la policía o los estudiantes son los responsables de los acontecimientos violentos que alteran el orden público. La falta de acuerdo, pues, entre la población andaluza sobre dicha responsabilidad pone de manifiesto la complejidad de esta grave dolencia de la sociedad española actual.

3.6. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS EN ANDALUCIA

Con el fin de aproximarnos a un mejor conocimiento de las actitudes básicas de la población andaluza, vamos a analizar los resultados obtenidos a una serie de cuestiones que se interesaban por conocer las preferencias ante una serie de frases dicotómicas cuya aceptación o rechazo indican distintas concepciones del orden social y político (ver tabla 12).

TABLA 12

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

Revolución	1	
Libertad	78	
Ambas	5	
Igualdad	33	
Libertad	20	
Ambas	36	
Clericalismo	56	
Anticlericalismo	13	
Ambas	14	
Orden	44	
Libertad	12	
Ambas	37	
Socialismo	39	
Propiedad privada	21	
Ambas	18	
Monarquía	47	
República	17	
Ambas	9	
Marxismo	10	
No marxismo	45	
Ambas	8	
	1979	1976
<i>Escala izquierda-derecha</i>		
Izquierda	33	13
Centro	29	31
Derecha	8	23
N.S./N.C.	30	32
	(1.554)	(1.047)

Frente a la dicotomía revolución-libertad, más de las tres cuartas partes de la población se identifica con la segunda, y sólo una exigua minoría del 1 % elige la revolución. Sin embargo, al enfrentar la libertad con la igualdad y el orden, son más numerosos los andaluces partidarios de estas dos situaciones que los que siguen manteniendo su preferencia por la libertad. Sobre todo, ante la dicotomía orden-libertad, las preferencias por el orden son claramente mayores que las que se dirigen hacia la libertad.

La preocupación igualitaria de una parte importante de la población andaluza se complementa con la mayor preferencia que el socialismo concita frente a la propiedad privada. Ahora bien, para la mayoría se trata de un socialismo no marxista, ya que ante la dicotomía marxismo-no marxismo la preferencia por este último, el 45 %, es claramente superior a la identificación con el primero, el 10 %.

Las otras dos dicotomías presentadas a la elección de los entrevistados ofrecen igualmente resultados sugerentes. La clara preferencia por la Monarquía frente a la República, y la no menos clara elección del clericalismo frente al anticlericalismo, ponen de manifiesto la identificación de la mayor parte de la población andaluza con algunas de las instituciones sociales y políticas que definen el orden constitucional.

Con estos resultados a la vista, resulta más comprensible la distribución de la autoubicación de los andaluces a lo largo de la escala izquierda-derecha. Aunque el grupo más numeroso, el 33 %, se identifica con las posiciones de izquierda, el siguiente grupo en importancia cuantitativa, el 30 %, no se autoubica en ningún sitio. Dada la distribución obtenida de las opiniones genéricas de carácter político y social, cabe pensar, sin embargo, que una buena parte de esta población está más cerca de las opiniones moderadas y centristas, con las que se identifica claramente un 29 % de los andaluces, que de la izquierda, mayoritaria, o de la derecha, minoritaria. En cualquier caso, las posiciones dominantes dentro de la izquierda corresponden más bien a un socialismo moderado que a un socialismo radical y revolucionario. En todo caso, el incremento de las posturas de izquierdas en el período 1976-1979 es un hecho claro y evidente, que es realizado en buena medida a costa de la disminución significativa de las posturas de derecha, ya que han pasado de representar el 23 % en 1976 a tan

sólo un 8 % en 1979, mientras que las posturas de izquierda aumentaron desde un 13 % a un 33 %, en tanto que las posturas centristas están prácticamente estabilizadas.

Por último, y ya con el conocimiento adquirido a través de los resultados analizados en las páginas anteriores, vamos a pasar al estudio del objeto principal de este trabajo, las aspiraciones políticas regionalistas de los andaluces. Al comparar la distribución porcentual de las cuatro aspiraciones regionalistas en 1979 con la contenida hace tres años en un estudio análogo al presente (tabla 13) se evidencian con toda claridad los profundos cambios producidos en el fenómeno regionalista andaluz. Una región profundamente centralista se ha convertido en el corto período de tres años en una región muy autonomista. Los datos que se incluyen en la tabla correspondiente, ponen de manifiesto que se han intercambiado casi simétricamente los correspondientes porcentajes de las posturas centralistas con los de las posturas autonomistas entre 1976 y 1979. Así, la autonomía, que sólo representaba la aspiración de un 34 % de la población en 1976, ha pasado a ser la postura regionalista de un 48 % de los andaluces en 1979, y recíprocamente, el 58 % de centralismo en 1976 ha disminuido a tal

TABLA 13

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS EN ANDALUCIA

	1979	1976
Centralismo	29	58
Autonomía	48	34
Federalismo	7	4
Independentismo	2	1
No contesta	14	2
	(1.554)	(1.047)

sólo un 29 % en 1979. El federalismo también se ha visto incrementado ligeramente, del 4 % a un 7 %, y el independentismo, aspiración política de una exigua minoría, apenas ha variado en una unidad porcentual.

En una primera interpretación de este cambio en las aspiraciones político-regionalistas andaluzas, y de acuerdo con los resultados obtenidos en el estudio de la conciencia regional en el

que se ponía de manifiesto el fuerte peso de la dimensión económica —en el sentido de profunda percepción del subdesarrollo económico— en la conciencia regional andaluza, cabe avanzar la hipótesis de que es precisamente sobre la base de esta conciencia regional andaluza sobre la que está creciendo la aspiración autonomista, bien alentada por los partidos de izquierda, y que ha sido asumida por la población andaluza como vehículo para exteriorizar su protesta ante las grandes y graves disparidades regionalistas españolas.

3.6.1. La aspiración autonomista en Andalucía

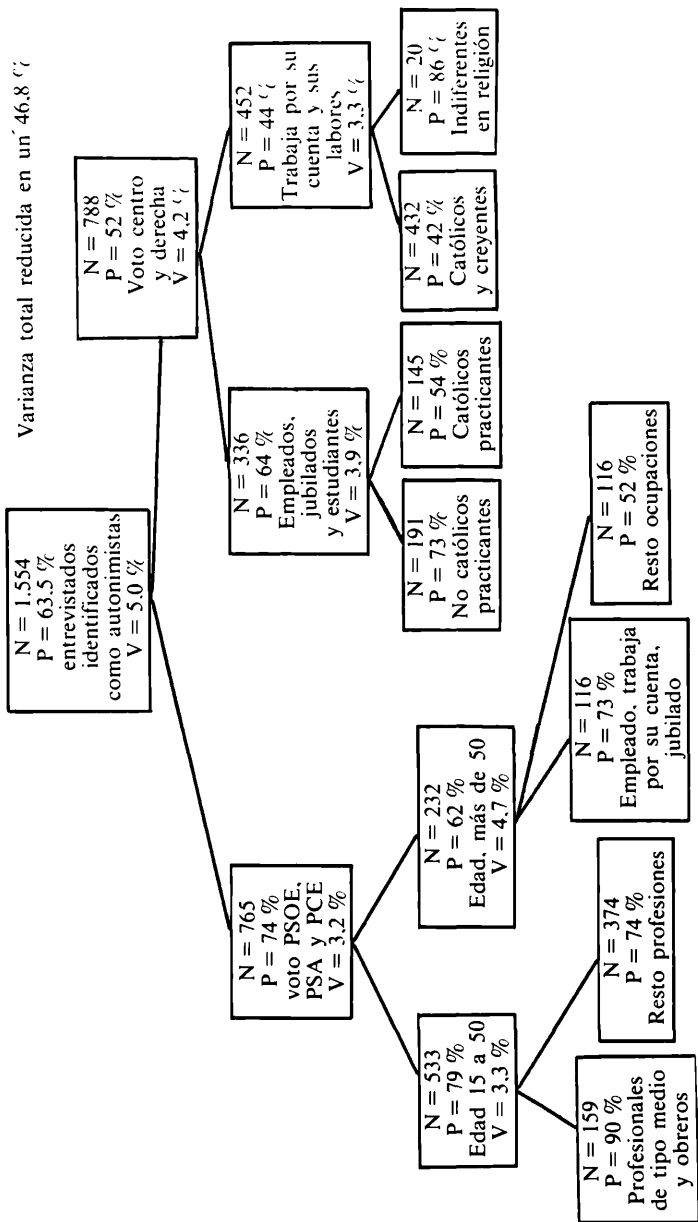
El análisis de segmentación que hemos realizado para tratar de indagar en los antecedentes sociales del autonomismo andaluz, no contradice, sino más bien apoya, la hipótesis anterior. Como es sabido, el análisis de segmentación permite seleccionar de un conjunto de variables relacionadas con otra variable objeto de estudio, aquellas que manifiestan una mayor relación teórica con dicha variable dependiente, a la vez que maximizan la reducción de su variación. Dicho análisis va dicotomizando las variables independientes de mayor relevancia teórica, en sendos grupos en los que se dan el máximo y mínimo, respectivamente, de frecuencia del fenómeno estudiado.

Los resultados que se esquematizan y presentan en la figura 1 ponen de manifiesto que la primera variable de mayor relación teórica y analítica con el fenómeno autonomista es el voto, de tal suerte que la primera segmentación escinde a la población en dos grupos de tamaño semejante, uno de ellos formado por votantes socialistas y comunistas, entre los que los autonomistas representan un 74 %, y un segundo grupo de votantes de centro y derecha, entre los que las posturas autonomistas sólo representan el 52 %.

Posteriormente, ambos grupos experimentaron dos segmentaciones más. El grupo de votantes de izquierda se escinde en otros dos según la edad —menores de cincuenta años por una parte, y mayores de dicha edad por otra—, los cuales, y a su vez, se dividen en otros dos grupos según la profesión y la ocupación.

Por otro lado, el grupo de votantes de centro y derecha se escinden en otros dos grupos según el tipo de ocupación, los

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Andalucía.



cuales y a su vez se segmentan en otros dos según la religiosidad. En resumen, pues, con cuatro variables, a saber, voto político, edad, ocupación-profesión y religiosidad, se obtienen ocho grupos significativamente diferenciados por lo que se refiere a su grado de autonomía.

Los grupos resultantes de la segmentación realizada ofrecen la composición de los mismos en base a las principales variables relacionadas con el autonomismo, y su incidencia en el conjunto de la población andaluza (tabla 14). Los ocho grupos resultantes se dividen en dos categorías, una formada por los grupos sociales con un grado de regionalismo superior a la media regional, y la otra formada por los grupos cuyo regionalismo es inferior a dicha media. La primera categoría de grupos representa un poco más

TABLA 14
GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN ANDALUCIA

	N	% total	% autonomistas
A. Voto PSOE, PSA y PCE. Edad 15 a 50 años. Profesionales de tipo medio y obreros cualificados	159	10	90
B. Voto centro y derecha. Ocupación: trabaja por su cuenta y sus labores. Indiferentes en religión	20	1	86
C. Voto PSOE, PSA y PCE. Edad 15 a 50 años. Directivos de élite profesional y personal no cualificado	374	24	55 74
D. Voto centro y derecha. Empleados, jubilados y estudiantes. Católicos no practicantes e indiferentes en religión	191	12	73
E. Voto PSOE, PSA y PCE. Más de 50 años de edad, empleados, trabaja por su cuenta y jubilados	116	8	73
<hr/>			
F. Voto centro y derecha. Empleados, jubilados y estudiantes	145	9	54
G. Voto PSOE, PSA y PCE. Más de 50 años de edad. Sus labores y jubilados	116	8	45 52
H. Voto centro y derecha. Trabaja por su cuenta y sus labores. Católicos practicantes	433	28	42
TOTAL	1.554	100	

de la mitad de la población, el 55 %, mientras que la segunda categoría de grupos engloba a un poco menos de la mitad de los andaluces, el 45 %.

El análisis de la constitución de los grupos que integran cada una de las categorías, pone de manifiesto la heterogeneidad de las mismas, lo que no es otra cosa que el reflejo del hecho de que los sentimientos regionalistas no están concentrados en un determinado grupo de andaluces, sino que están dispersos, eso sí, con distinta intensidad, entre los diversos grupos y estratos sociales.

Por supuesto que entre los grupos constituidos por votantes de izquierda el autonomismo tiene un mayor peso que entre los constituidos por votantes de centro y derecha, aunque entre éstos existen subgrupos con un elevado nivel de autonomismo.

El grupo individualmente más numerosos, y que representa a un 28 % de la población, es el de menor contenido autonomista, sólo el 42 %, y está constituido por votantes de centro y derecha, que trabajan por su cuenta o se dedican a sus labores, y que son muy católicos o católicos practicantes. Se trata, pues, de un grupo más bien conservador. Este grupo, junto con otros dos más pequeños, constituido uno de ellos por votantes igualmente de centro y derecha, católicos practicantes pero que son ocupacionalmente empleados, jubilados o estudiantes, mientras que el otro grupo está integrado por votantes de izquierda, mayores de cincuenta años, jubilados o dedicados a sus labores, forman el conjunto de la población menos autonomista.

El grupo con mayor grado de autonomismo está formado por votantes de izquierda, jóvenes o de edades medias y que profesionalmente se dedican a tareas de cualificación intermedia. Representan el 10 % de la población, y su autonomismo alcanza al 90 % de ellos. De los otros cuatro grupos que integran la categoría de mayor autonomismo, los dos integrados por votantes de izquierda engloban el 32 % de la población, mientras que los otros dos grupos están constituidos por votantes de centro y derecha y representan al 13 % restante de la población. La diferente composición de cada uno de estos grupos viene dada por los valores de las otras tres variables que los constituyen, es decir, la edad, su mayor o menor religiosidad y el tipo de ocupación.

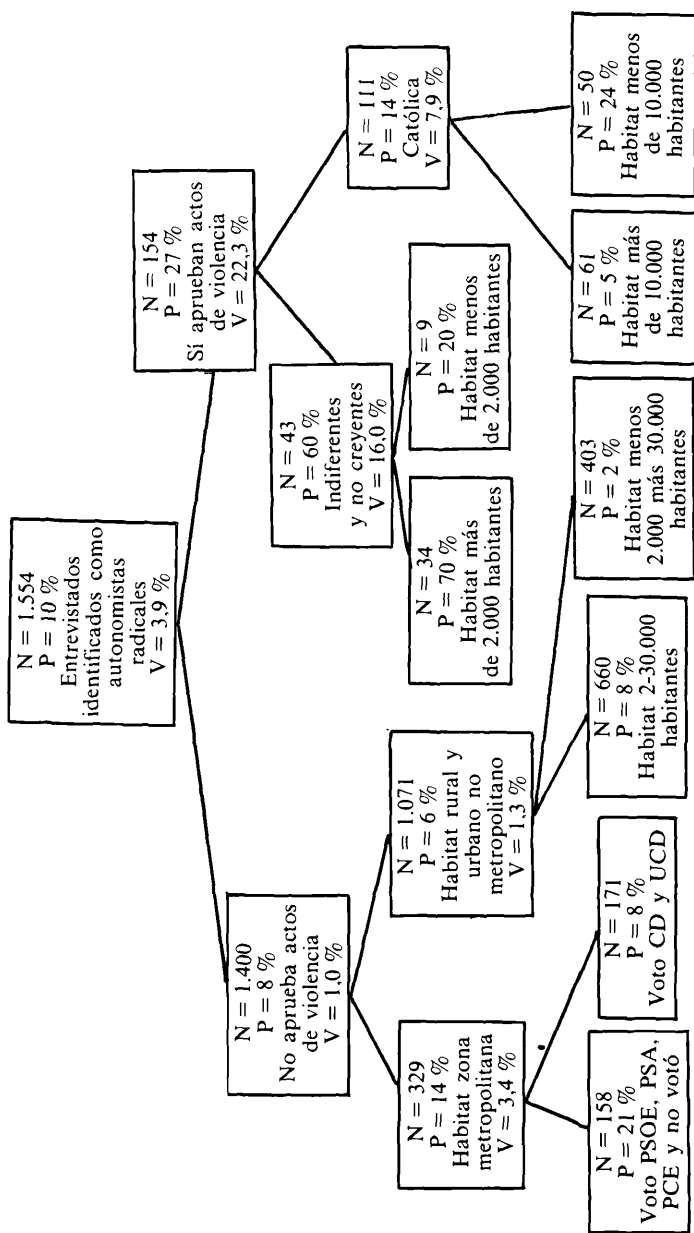
3.6.2. Análisis de segmentación de la aspiración autonomista radical en Andalucía

Pese a que la proporción de población andaluza con aspiraciones autonomistas de corte radical como son los federalistas y los independentistas, representan tan sólo una minoría del 10 %, puede resultar del mayor interés estudiar con mayor detalle los antecedentes sociales y políticos de este sector de la población andaluza, dada la creciente importancia que en el fenómeno regionalista tienen las minorías radicales.

El análisis de segmentación de la aspiración autonomista radical pone de manifiesto que dicha aspiración se apoya en variables muy diferentes de las detectadas en el análisis correspondiente a la aspiración autonomista moderada. Los datos obtenidos, que se recogen gráficamente en la figura 2, revelan que ante el fenómeno del autonomismo radical, la variable psicosocial aprobación o rechazo de actos de violencia en defensa del regionalismo es la más relevante. Es ésta una pauta que estamos encontrando repetidas veces en el análisis de regionalismo en España, y es precisamente la predisposición o el rechazo al empleo de actos de violencia en defensa del regionalismo lo que segmenta a la población española en grupos diametralmente opuestos en su concepción de la aspiración regionalista. Recuérdese que esta predisposición al empleo de actos de violencia tiene unas bases sociales bastante bien delimitadas, ya que se da una correlación altamente positiva entre la aprobación del empleo de actos de violencia en defensa del regionalismo y las posturas más radicales de ideología de izquierdas, la juventud y con un nivel bajo de religiosidad. Los datos obtenidos en el análisis de segmentación que estamos comentando permiten observar que la variable aprobación o rechazo de la violencia divide a la población andaluza en un grupo mayoritario con un nivel bajo de autonomismo radical, el 8 %, y un grupo minoritario que sí aprueba la violencia con un nivel muy elevado de autonomía radical, el 27 %.

La siguiente variable en segmentar a la población que rechaza el empleo de la violencia, es el tipo de hábitat o tamaño de la comunidad de residencia. Los andaluces residentes en las áreas metropolitanas son considerablemente más federalistas e independentistas que los andaluces residentes en las zonas rurales o en

Fig. 2. Análisis de Segmentación de las aspiraciones políticas autonomistas radicales (federalistas e independentistas) en Andalucía



las zonas urbanas de carácter no metropolitano. También los andaluces residentes en zonas metropolitanas se dividen claramente entre los que han votado por un partido de izquierdas o no han votado, grupo éste con un elevado nivel de autonomismo radical, el 21 %, y aquella otra población que votó centro o derecha y que tiene un nivel considerablemente más bajo de radicalismo regionalista, con un 8 %.

A su vez la población andaluza que no aprueba la realización de actos de violencia en defensa del regionalismo y que reside en zonas rurales y urbanas, se segmenta a su vez en dos grupos que aun teniendo niveles bajos de autonomismo radical uno de ellos, el formado por los residentes en ciudades de 2.000 a 30.000 habitantes, ofrece un nivel de radicalismo ligeramente superior al grupo integrado por los que residen en el resto de las comunidades andaluzas.

Si ahora nos fijamos en el grupo de andaluces radicales, es decir, los que sí aprueban el empleo de la violencia en defensa del regionalismo, nos encontramos con que la variable religiosa divide de una forma muy significativa a esta población, ya que los indiferentes o no creyentes exhiben un nivel de radicalismo autonomista muy elevado, el 60 %, que contrasta con el nivel más moderado de radicalismo de aquellos que se proclaman católicos y que tienen un nivel de radicalismo autonomista de tan sólo el 14 %. Estos dos grupos de andaluces segmentados por la variable religiosa, se dividen a su vez según el tipo de comunidad de residencia, de tal suerte que de un modo general los que viven en grandes comunidades urbanas tienen un mayor nivel de independentismo que los que lo hacen en las comunidades más pequeñas y rurales.

De este modo, pues, con cuatro variables se consigue explicar la varianza de la aspiración política autonomista radical en un 57,4 %, porcentaje que resulta muy elevado, lo que significa que la importancia de las cuatro variables es determinante en la configuración de la aspiración autonomista radical entre la población andaluza. Obsérvese que el peso de la variable política es considerablemente menor que el peso de la variable psicosocial aprobación o rechazo de violencia, variable que en último término también se puede considerar de tipo ideológico, ya que la aprobación de actos de violencia en defensa del regionalismo es un fenómeno

con unos orígenes muy complejos, fuertemente vinculado a las ideologías de extrema izquierda que los sectores más jóvenes y radicalizados de la sociedad sostienen. Cabe pensar que esta actitud de aprobación de actos de violencia en defensa del regionalismo responde a una concepción de la sociedad muy dogmatizada, en la que el regionalismo está sustituyendo a otros sistemas de creencias que han dejado de tener un arraigo entre un sector cada vez menos minoritario de la población española.

La diferente combinación de las variables que el análisis de segmentación ha aislado, permite agrupar a la población andaluza en cuatro grupos de diferente nivel de autonomismo radical, esto es, alto, medio-alto, medio-bajo y bajo. El grupo de autonomismo radical más alto viene configurado, tal como se puede observar en los datos que se resumen en la tabla 15, por la aprobación de actos de violencia en defensa del regionalismo, por la indiferencia o no creencia en materia religiosa, y por residir en zonas predominantemente urbanas. Estas tres variables, por otra parte, permanecen habitualmente relacionadas en los análisis que hemos realizado en todas las regiones españolas. Se trata de un grupo muy reducido, ya que representa tan sólo a un 2 % de la población, pero con un nivel de radicalismo regionalista muy elevado, el 70 %.

Tres son los grupos que integran el nivel medio-alto de regionalismo radical y son de poco peso numérico en la estructura social andaluza, ya que entre los tres representan tan sólo a un 14 % de la población. El más numeroso de los tres grupos está integrado por aquellos que no aprueben actos de violencia, que residen en las áreas metropolitanas de Andalucía y que votaron por un partido de izquierdas o no votaron en las últimas elecciones legislativas. Representan a un 10 % de la población andaluza, y su nivel de autonomismo radical es del 21 %. Los otros dos grupos que integran el nivel medio-alto son claramente minoritarios, ya que representan tan sólo a un 4 % de la población, y tienen como características comunes el hecho de aprobar actos de violencia y residir en zonas rurales, combinación ésta que es muy poco probable, de ahí su carácter minoritario. Los distingue a ambos grupos la variable religiosa. Su nivel de autonomismo radical es, respectivamente, del 24 y del 20 %.

TABLA 15

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS RADICALES EN ANDALUCIA

	N	% total	% autonomistas
A. Sí aprueba actos de violencia defensa regionalismo. Indiferentes y no creyentes. Habitat, más de 2.000 habitantes .	34	2	70
B. Sí aprueba actos violencia. Católicos. Habitat, menos de 2.000 habitantes ..	50	3	} 14 24
C. No aprueba actos violencia. Habitat metropolitano. Voto PSOE, PSA, PCE y no votó	158	10	
D. Sí aprueba actos violencia. Indiferentes y no creyentes. Habitat menos de 2.000 habitantes	9	1	
E. No aprueba actos violencia. Habitat 2-30.000 habitantes	668	43	} 58 8
F. No aprueba actos violencia. Habitat metropolitano. Voto CD y UCD	171	11	
G. Si aprueba actos violencia. Católicos. Habitat menos de 10.000 habitantes ..	61	4	
H. No aprueba actos violencia. Habitat menos de 2.000 y más de 30.000 habitantes	403	26	5
TOTAL	1.554	100	2

El nivel medio-bajo de autonomismo radical está integrado por otros tres grupos, que representan a una mayoría de la población andaluza, ya que entre los tres grupos representan al 58 % de esta población. El grupo más numeroso, con un 33 %, está integrado por andaluces que no aprueban actos de violencia en defensa del regionalismo y que residen en pueblos y ciudades de tamaño intermedio. Su nivel de autonomismo radical es el 8 %. Otro grupo con un nivel de radicalismo análogo es el de aquellos andaluces que no aprueban actos de violencia, pero que residen en las áreas metropolitanas y votaron por un partido de derechas o centristas en las pasadas elecciones. Representan a un 11 % de la población. Finalmente, el tercer grupo que integra el nivel medio-bajo de autonomismo radical, es el más pequeño de los tres, al mismo tiempo que ofrece el nivel de radicalismo más bajo, un 5 %. Está formado por andaluces que sí aprueban actos de violen-

cia y que se declaran católicos, y residen en zonas rurales. Se trata de un grupo muy minoritario, ya que la combinación de estas variables es muy poco probable, de ahí que sólo representa a un 4 % de la población.

Por último, el grupo de andaluces con el nivel más bajo de autonomismo radical, tan sólo el 2 %, está integrado por un grupo que representa aproximadamente un poco más de la cuarta parte de la población, y se trata de aquellas personas que rechazan el empleo de actos de violencia y que residen en zonas rurales o urbanas mayores de 30.000 habitantes.

Este análisis del autonomismo radical andaluz ha puesto de manifiesto, pues, que incluso en el contexto del regionalismo ciertamente moderado que es dominante en la sociedad andaluza, las posturas de los autonomistas radicales, aun siendo minoritarios, obedecen a condicionantes ideológicos que son similares a los encontrados en regiones de regionalismo más arraigado, como puede ser el País Vasco, Cataluña o Valencia.

CAPITULO 4

EXTREMADURA

4.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Junta Regional de Extremadura.

Fecha de creación: 13-VI-1978.

Situación del Estatuto: Régimen preautonómico desde el 13 de junio de 1978. La iniciativa comenzó el 12 de mayo de 1980 y correspondió a la Junta de Extremadura, que se pronunció por la vía del artículo 143. En octubre el presidente de la Junta, Luis Ramallo, se entrevistaba con el ministro Martín Villa y le entregaba los acuerdos de los ayuntamientos extremeños, que hacen posible la puesta en marcha del proceso autonómico por la vía del 143, al mismo tiempo que le presentaba el Plan de Urgencia para Extremadura (PueX). Cuando el Gobierno estime oportuno puede convocar a la Asamblea de Parlamentarios y Diputados provinciales para elaborar el estatuto de autonomía. Los principales partidos parecen estar de acuerdo sobre las bases.

En la actualidad, una Ponencia en la que están representados los diferentes partidos parlamentarios ha redactado un Anteproyecto de Estatuto que se encuentra pendiente de su aprobación por la Asamblea prevista. No existe todavía fecha para la reunión de dicha Asamblea, ya que persisten las diferencias en torno a la representación provincial en la misma, y al tema de la capitalidad.

Transferencias ya efectuadas: Agricultura, Comercio, Cultura, Obras Públicas y Urbanismo, Sanidad, Transportes, Turismo y Urbanismo.

Puestos de trabajo transferidos: 442 (septiembre de 1981).

Aspectos demográficos y socioeconómicos: Las dos provincias extremeñas, las más grandes de España, tienen una superficie total de 41.602 km². lo que representa un 8 % de la superficie nacional. La población de hecho ascendía, en 1978, a 1.031.837 habitantes, cuarenta mil menos que en 1975 (1.074.700 habitantes), y trescientos mil menos que en 1965 (1.373.200 habitantes). Estas cifras evidencian con toda claridad el problema demográfico por excelencia de Extremadura, la emigración. En 1978, Badajoz, con un saldo emigratorio de 1.805, ocupaba uno de los primeros puestos entre las provincias que perdieron más población. La emigración va acompañada de una elevada tasa de desempleo, el 13,2 % de la población activa en 1979, muy por encima de la media nacional, el 8,7 %. La economía, de carácter preferentemente agrario, sólo permite una renta familiar disponible de 131.668 pesetas, en 1977, que se encuentra notablemente por debajo de la renta media nacional, 187.162 pesetas. La participación de Extremadura en el mercado nacional es muy baja, con una cuota de mercado de 1,61. Consecuentemente, las provincias extremeñas ocupan puestos bajos en la clasificación según el volumen de producción; en concreto, Badajoz el 29 y Cáceres el 37.

Cronología:

15 enero 1978. La Junta de Parlamentarios extremeños aprueba el proyecto de estatuto de preautonomía para la región.

30 junio 1978. El «Boletín Oficial del Estado» publica el real decreto-ley que, con fecha 13 de junio, aprueba el régimen preautonómico para Extremadura.

29 julio 1978. La Asamblea de Parlamentarios de Extremadura se reúne en Trujillo para elegir a los diez parlamentarios que formarán parte de la Junta Regional. Por la tarde se reúne, por primera vez, la Junta Regional de Extremadura.

29 agosto 1978. La Junta Regional de Extremadura se reúne en Almendralejo y se intenta la elección de Ortega y Díaz Ambrona como presidente del ente preautonómico, que no obtiene la unanimidad necesaria, y es elegido Luis Ramallo por mayoría simple.

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
a la región de Extremadura*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Badajoz	21.657	619.790	15,5	70.016	126.481	1,04	29
Cáceres	19.945	412.047	10,9	41.794	136.854	0,59	37
Total Región	41.602	1.031.837	13,2	111.810	131.668	1,61	
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

9 septiembre 1978. En un acto celebrado en el Ayuntamiento de Mérida, quedó formalmente constituida la Junta Regional de Extremadura, presidida por Luis Ramallo.

18 septiembre 1978. Primera sesión plenaria formal de la Junta de Extremadura, celebrada en Cáceres, en la que se distribuyeron las conserjerías.

9 octubre 1978. Se designan los representantes de la Junta Regional de Extremadura en la Comisión Mixta de Transferencias. Por unanimidad se acuerda nombrar vicepresidente de dicha comisión mixta a Juan Rovira Tarazona.

25 noviembre 1978. El presidente de la Junta Regional de Extremadura asiste a la toma de posesión del presidente de la Junta Regional de Murcia. Luis Ramallo es nombrado invitado de honor de dicha ciudad y se entrevista con Tarradellas, al que invita a visitar Extremadura.

27 noviembre 1978. La Junta Regional de Extremadura aprueba el reglamento de régimen interior pendiente sólo de una redacción final.

11 diciembre 1978. Se reúne en Madrid la Comisión Mixta de Transferencias. Se aprobarán las normas de régimen interior de dicha Comisión y se constituyeron cuatro grupos de trabajo.

13-15 febrero 1979. El presidente de la Junta Regional de Extremadura visita Cataluña invitado por Tarradellas. Se plantean unas líneas de cooperación entre las dos regiones.

29 marzo 1979. Se establece un convenio de cooperación entre la Junta Regional de Extremadura y la Dirección General de Ordenación y Acción Territorial del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo.

7 mayo 1979. La Junta Regional de Extremadura acuerda que la totalidad de los miembros de dicha Junta permanecerán en sus puestos hasta que se proceda a la renovación total del ente preautonómico.

11 abril 1981. Finalizado el borrador del Estatuto de Extremadura.

4.2. IDENTIFICACION REGIONAL

Extremadura es una región que quizás representa un caso único en la sociedad española desde el punto de vista del fenómeno regional. Pese a estar constituida por dos provincias, Cáceres y Badajoz, que tienen diferencias bien acusadas en lo geográfico, en lo social y en lo cultural, sin embargo, tales diferencias no se han trasladado hasta ahora a un plano ideológico y político, y la entidad regional como tal está por el momento a salvo, ya que no existen, al menos que sepamos nosotros, reivindicaciones desde ninguna de las dos provincias que pongan en entredicho la común identidad regional extremeña.

Los datos resumidos en la presente investigación no hacen otra cosa que confirmar este carácter unitario de región, cuya constitución no es cuestionada por ninguna de las partes provinciales, tal como ocurre en otras zonas de España. En consecuencia, al ser preguntada la población que reside en Extremadura por la región de la que se considera, un 96 % de los entrevistados se declaran extremeños y el resto, es decir, un 4 %, se limita a reivindicar su región de origen, en este caso concreto, un 3 % de catalanes y un 1 % de andaluces. La perspectiva adquirida al haber realizado este estudio en idénticos términos hace tres años, nos permite afirmar que esa identidad regional apenas se ha alterado en los últimos tiempos, y si lo ha hecho en todo caso ha sido para reforzar dicho sentimiento regional, ya que en el estudio de 1976 era casi un 90 % el porcentaje de entrevistados que se declaraban extremeños y el resto reivindicaba su región de origen, pero nunca hacían referencia a su identidad provincial o comarcal constitutiva de la región extremeña. Las diferencias que se observan, pues, entre los dos estudios realizados en estos tres años últimos, pueden más bien deberse a diferencias muestrales que a cambios sustantivos en la fuerte identidad regional del pueblo extremeño.

Que esta identidad se está reforzando lo parece indicar el hecho de que cara al extranjero ha crecido el número de extremeños que se presentan como tales y no lo hacen ya como españoles. En concreto, un 50 % de la población entrevistada se presenta como española pero otro 43 %, es decir, casi la otra mitad de la población, se presenta como extremeña. Obsérvese que en estos tres últimos años ha descendido significativamente,

mas allá de alteraciones debidas a diferencias muestrales, la proporción de extremeños que se presentan como españoles de cara al extranjero, mientras que se ha casi duplicado el número de los que reivindican en primer lugar su propia identidad regional.

TABLA I

IDENTIFICACION REGIONAL EN EXTREMADURA, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>		
Extremeño	96	89
Andaluz	1	2
Castellano	—	3
Catalán	3	2
Otros	—	3
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>		
Español	50	65
Andaluz	43	22
Provincia	2	6
Comarca	4	3
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>		
Extremeño	77	73
Provincia	12	19
Comarca	10	7
	(290)	(198)

Con tal fuerte identidad regional, la identidad provincial pasa a un segundo plano como lo prueba el resultado que pone de manifiesto que una gran mayoría de la población de Extremadura se presenta como extremeña al relacionarse con el resto de los pueblos de España. Así lo hace un 77 % de la población, mientras que el resto o bien destaca su provincia de origen, es decir, Cáceres o Badajoz, o bien los más localistas se identifican en primer lugar con la comarca de origen. Estos resultados apenas han tenido variación en los últimos años, lo que parece indicar que se trata de una pauta bastante internalizada en la estructura social de Extremadura.

4.3. REGIONALISMO SUBJETIVO

La fuerte identificación regional que hemos observado anteriormente viene acompañada de un sentimiento regionalista en el que predominan los tonos intermedios, ya que al aplicar la escala del regionalismo subjetivo, el grupo más numeroso de extremeños se colocan en las posiciones intermedias de la escala haciéndolo a continuación en las posiciones altas, siendo una pequeña minoría la que se coloca en las posiciones bajas. En concreto, representan un 45 % los extremeños que se colocan en las posiciones medias de la escala y el otro 31 % lo hace en las posiciones de regionalismo subjetivo alto, mientras que tan sólo lo hacen en las posturas de regionalismo bajo un grupo minoritario que representa a un 11 % de la población. El 6 % restante no es capaz o no quiere colocarse en esta escala (ver tabla 2).

En relación a los datos obtenidos en el estudio de 1976 se han invertido prácticamente los porcentajes de autoubicación en las posiciones altas e intermedias. Sin embargo, las diferencias no son lo suficientemente grandes como para hablar de cambios significativos, ya que tales diferencias pueden tener un componente aleatorio muestral. Lo que sí se observa, pues, tanto del análisis de los datos del estudio anterior como del presente estudio, es que el regionalismo subjetivo de la población extremeña se reparte en partes casi iguales entre las posiciones intermedias y las altas, quedando solamente una minoría ubicada en las divisiones de regionalismo subjetivo bajo.

Por otro lado, Extremadura no es una región con un pasado histórico de identidad regional muy fuerte y de hecho es una región que no ha presentado apenas conflicto alguno en el contexto de las reivindicaciones regionales aparecidas en los últimos años. Su regionalismo más bien, como veremos más adelante, tiene un carácter fundamentalmente de reivindicación económica y de mejora social de su población, de ahí que el grupo más importante de extremeños citen la propia experiencia como la fuente principal de preocupaciones por el regionalismo. Así lo proclama un 68 % de los entrevistados mientras que otro 56 % de ellos reivindican también el ambiente familiar; en contraste con estos resultados, son minorías muy escasas

TABLA 2

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO
EN EXTREMADURA, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>		
Alto	39	45
Medio	45	35
Bajo	11	19
N.S./N.C.	6	1
	(290)	(198)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>		
Viene de familia	56	36
Propia experiencia	68	40
Lectura prensa	1	7
Estudios	1	8
Amigos	2	7
Relaciones políticas	—	2
Relaciones trabajo	1	12
Se palpa en la calle	2	14
Preocupación intelectual	1	2
Pertenencia grupos	—	—
Otros	1	4
	(197)	(134)
<i>Características que diferencian a Andalucía del resto de las regiones</i>		
El clima	32	46
Su lengua	3	12
Su personalidad	38	46
Sus costumbres	17	19
La abundancia de sus recursos	32	13
La falta de sus recursos	12	19
Su historia	13	23
Su geografía	16	9
Su folklore	3	8
Su economía poco desarrollada	49	74
Su raza	1	2
Sus actitudes políticas	3	10
	(290)	(198)

las que citan otras fuentes secundarias o de mayor contenido político o histórico como orígenes de las preocupaciones regionalistas. Así, tan sólo un 1 % cita los estudios o la lectura de prensa, otro 1 % cita las preocupaciones intelectuales y signifi-

cativamente nadie cita las relaciones políticas, como origen de sus preocupaciones regionalistas.

En relación a los datos obtenidos en el estudio de 1976 se observa incluso una disminución de tales fuentes intelectualizadas de las preocupaciones regionalistas, lo cual significa que a nivel institucional, tanto social como político, las instancias dominantes en Extremadura han hecho muy poco por llevar al ánimo de la población las preocupaciones regionales, de ahí que la población tan sólo cite las fuentes primarias de su experiencia cotidiana e inmediata como orígenes de sus inquietudes regionales. Por otro lado, estos resultados son los que cabía encontrar en una región que no muestra un pasado histórico claro de preocupaciones regionales, ya que como tal región siempre ha estado bajo la influencia de Andalucía, Castilla y León, no habiendo protagonizado como tal región ninguna página histórica de relevancia.

En cuanto a las características más citadas por los extremeños como elementos diferenciadores de su propia región en relación al resto de las regiones españolas, se destacan algunos rasgos económicos de esta región por un lado, y por otro se citan rasgos difusos que no van más allá del estereotipo o de rasgos comunes citados igualmente por otras regiones. En cambio, están casi ausentes aquellos rasgos que tienen una mayor entidad diferenciadora, tales como su historia o sus actitudes políticas o su lengua.

El rasgo más citado por la población extremeña, ya que así lo hace casi la mitad de los entrevistados, es el poco desarrollo de su economía, rasgo que va acompañado por la cita de la abundancia de sus recursos económicos. Es decir, que la población extremeña ve a su propia región como una región poco desarrollada pero no pobre. Quizá sea éste el rasgo más acusado, más diferenciador de la imagen que los extremeños tienen actualmente de su propia región. Otros elementos citados también por grupos importantes de la población extremeña, tales como el clima o la personalidad, apenas tienen importancia desde el punto de vista regional que nos interesa.

En cuanto a las formas de entender este regionalismo, la población extremeña en su mayoría manifiesta un fuerte componente afectivo y sentimental por su región. En efecto, los

datos que se resumen en la tabla 3 en la que aparecen las distribuciones porcentuales referentes a las formas de entender el regionalismo, ponen de manifiesto que un 57 % de la población entiende el regionalismo desde su faceta afectiva y sentimental, y otro 34 % lo hace desde una perspectiva de defensa de los intereses de su región.

El resto de las formas de entender el regionalismo, tales como el apego por las costumbres, o el orgullo por la región solamente son citadas por una minoría de un 4 % y las formas más elaboradas y políticamente conciencizadas de entender el regionalismo, esto es, la búsqueda de la descentralización y de la autonomía o la conciencia diferencial también son citadas tan sólo por una pequeña minoría del 5 %. Las formas peyorativas del regionalismo, esto es, su identificación como fanatismo o como separatismo, no son citadas prácticamente por ningún extremeño.

Resulta de interés destacar los cambios producidos en estas formas de entender el regionalismo, ya que en el estudio realizado en 1976 el aspecto defensivo era el más citado, con un 40 %, seguido por el sentimiento afectivista y sentimental, que lo era por un 31 %. El resto de las formas de entender el regionalismo eran citadas por grupos minoritarios pero siempre con un volumen de respuestas superior al obtenido en el presente estudio. Estos cambios parecen pues indicar que el regionalismo extremeño tiende a reforzar con mayor énfasis la identificación con los aspectos más sensibles y afectivos del regionalismo que con sus formas más elaboradas políticas e intelectualmente.

Dada esta concepción del regionalismo no cabe esperar que la población extremeña esté dispuesta a apoyar o emprender acciones más o menos violentas en defensa del regionalismo, acciones que suelen estar organizadas en otras regiones por grupos políticos. Tan sólo reciben un apoyo mayoritario las acciones colectivas que revisten un elevado grado de orden como son firmar una petición, aprobado por un 78 %, o el participar en una manifestación pacífica, aprobado por un 54 %. En cuanto a la participación en una huelga la minoría que lo aprueba es bien amplia, del 44 %, pero continúa siendo un grupo mayoritario el que lo desaprueba. Obsérvese sin embargo

TABLA 3

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN EXTREMADURA, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>		
Afecto región	56	31
Defensa región	34	40
Apego costumbres	3	6
Sentir orgullo	1	1
Fanatismo	—	5
Separatismo	—	3
Conciencia diferencial	1	5
Descentralización/autonomía	4	9
N.S./N.C.	—	3
	(290)	(198)
 <i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>		
Firmar petición:		
Aprueba	78	87
Desaprueba	18	11
Participar huelga:		
Aprueba	44	47
Desaprueba	56	53
Participar manifestación pacífica:		
Aprueba	54	62
Desaprueba	46	36
No pagar impuestos:		
Aprueba	2	29
Desaprueba	97	71
Escribir carteles:		
Aprueba	2	13
Desaprueba	98	87
Ocupar fábricas:		
Aprueba	4	11
Desaprueba	96	88
Bloquear tráfico:		
Aprueba	3	8
Desaprueba	97	91
Causar daños cosas:		
Aprueba	—	2
Desaprueba	99	97
Recoger firmas protesta:		
Aprueba	34	56
Desaprueba	66	41
Unirse partido regional:		
Aprueba	29	51
Desaprueba	69	45

que incluso estas acciones pacíficas han experimentado en el transcurso de estos tres últimos años una disminución en los efectivos de la población extremeña dispuesta a aprobarla. En consecuencia, las acciones más violentas, tales como no pagar impuestos, escribir carteles, ocupar fábricas, bloquear tráfico o causar daños en las cosas no sólo son rechazadas por una mayoría de más de 95 % de la población, sino que éste grado de rechazo ha crecido significativamente en los últimos tres años, ya que en el estudio de 1976 el grupo minoritario que lo aprobaba superaba en algunos casos el 10 % de la población. También se observan disminuciones significativas en el grado de aprobación que comportan tales acciones como recoger firmas para formular una propuesta o la unión a un partido regionalista, acciones que hace tres años eran aprobadas por más del 50 % de la población, y que en el estudio de 1979 son aprobadas aproximadamente por un 30 % de los entrevistados.

La consecuencia que cabe extraer de la disminución en el porcentaje de los que aprueban acciones públicas algunas de ellas incluso reconocidas en el marco constitucional, es la que va a ser muy difícil en un futuro inmediato, movilizar a la población extremeña por motivos regionalistas. La magnitud de las disminuciones son tales que parecen revelar un fuerte desencanto con el tema regionalista, de ahí que muchos extremeños no están dispuestos a emprender apenas acciones colectivas en su defensa.

Sin embargo, este aparente desencanto con el regionalismo entendido como participación o compromiso político no impide que se haya reforzado el grado de satisfacción de los extremeños de vivir en su propia tierra. En efecto, los datos que hemos obtenido sobre el nivel de satisfacción de vivir en Extremadura, datos que se resumen en la tabla 4, ponen de manifiesto que se ha incrementado significativamente en los últimos años la proporción de entrevistados que se consideran muy satisfechos de vivir en Extremadura, mientras que han desaparecido prácticamente aquellos que se manifiestan poco o nada satisfechos de vivir en su tierra. Parece como si al haberse terminado el período de fuerte emigración que tanta población ha expulsado fuera de Extremadura, los extremeños se han replanteado su vinculación a su propia región, nueva vinculación que se mani-

TABLA 4

SATISFACCION DE VIVIR EN EXTREMADURA Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Extremadura</i>		
Muy satisfecho	69	54
Bastante satisfecho	28	32
Poco satisfecho	—	9
Nada satisfecho	1	4
<i>Posibilidad de irse fuera de Extremadura</i>		
Absolutamente probable	6	13
Bastante probable	5	18
Poco probable	14	26
Nada probable	75	43
	(290)	(198)

fiesta con un alto grado de satisfacción de vivir en la misma, al haber desaparecido el mito de la inmigración como el mejor modo de mejorar las condiciones de la propia existencia. Consecuentemente con éste elevado grado de satisfacción de vivir en su región, las probabilidades de inmigración también han disminuido muy sustancialmente, ya que mientras en 1976 tan sólo un 43 % de la población extremeña consideraba nada probable la inmigración y un 31 % lo consideraba bastante o absolutamente probable, tres años más tarde el porcentaje de los que consideran nada probable su salida fuera de Extremadura, representan ya un 75 % de la población, es decir, la mayoría absoluta, mientras que los que esperan aún salir o consideran probable su emigración se ha reducido a un mero 11 %. Tales datos parecen indicar, pues, que se ha terminado la época de fuerte emigración y que la población extremeña va a iniciar ahora un período de mayor estabilidad demográfica.

4.4 LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

El carácter poco desarrollado en lo económico de la región extremeña la hace especialmente sensible a los temas referentes a las desigualdades regionales y sobre todo, a las relaciones de proximidad o alejamiento afectivo en relación al resto de las regiones españolas. La aplicación del termómetro de cercanía-alejamiento con relación al resto de las regiones españolas ofrece unos resultados para el caso de la región extremeña, que se recogen en la tabla 5, en los que destaca en primer lugar la gran distancia que existe entre la propia evaluación dada por los extremeños a su propia región y las dadas al resto de las regiones.

Así, para una puntuación de 93 que dan los extremeños a su propia región, la siguiente región, la andaluza, que es la más cercana, aparece con una puntuación de 64, esto es, practicamente a 30 unidades porcentuales de la evaluación dada a la propia región. Se puede interpretar tal diferencia en el sentido de que los extremeños tienen una imagen muy clara de los límites de su propia región y que mantienen con toda precisión la distancia subjetiva que les separa del resto de las regiones españolas.

En el otro extremo de la escala aparecen las regiones periféricas más desarrolladas, es decir, el País Vasco y Cataluña, lo que viene a evidenciar una vez más la gran distancia emocional y afectiva que existe en estos momentos en España entre las regiones ricas, receptoras de emigrantes, y las regiones pobres que son las emisoras de dicha mano de obra. Por otro lado, obsérvese que pese a la relativa gran distancia con que se evalúa Andalucía, la siguiente región que aparece en el termómetro y que es Castilla, también se diferencia significativamente de la puntuación dada a Andalucía. Es decir, que Andalucía se encuentra notablemente más cerca de Extremadura que el resto de las regiones españolas las cuales, con excepción de las dos grandes regiones históricas más desarrolladas industrialmente,

TABLA 5

SENTIMIENTOS DE LOS EXTREMEÑOS CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Extremadura	93
Andalucía	64
Castilla	55
Galicia	54
Canarias	54
Baleares	53
Valencia	53
León	53
Murcia	52
Asturias	52
Aragón	52
Navarra	50
Cataluña	50
País Vasco	48

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Extremeños	94
Andaluces	63
Castellanos	55
Gallegos	54
Canarios	54
Mallorquines	53
Leoneses	53
Valencianos	52
Aragoneses	52
Asturianos	52
Murcianos	52
Navarros	50
Catalanes	49
Vascos	49

es decir, Cataluña y el País Vasco, aparecen todas ellas distribuidas en un tramo de cinco unidades porcentuales, lo que indica el carácter casi indiscriminado de la imagen que despiertan entre la población extremeña.

Igual ocurre cuando se evalúa a los naturales de cada región, ya que con la salvedad de la puntuación dada a los andaluces, como el pueblo más cercano al extremeño, y del caso de los catalanes y vascos, como los colectivos regionales más alejados afectivamente de Extremadura, al resto de los naturales de cada región, es decir, castellanos, gallegos, cana-

rios, mallorquines, leoneses, valencianos, aragoneses, asturianos, murcianos y navarros, aparecen todos ellos evaluados en el corto espacio de cinco unidades porcentuales, lo que pone de manifiesto el carácter poco relevante con que son contemplados emocionalmente por los extremeños tales pueblos.

Dejando el abstracto tema de las imágenes y sentimientos de unas regiones sobre otras, pasamos ahora a estudiar el estado de opinión de los extremeños sobre el desigual desarrollo regional español, lo que nos va a permitir constatar la existencia de un evidente consenso en la visión de los extremeños de que su región no se ha beneficiado en absoluto del desarrollo de las demás regiones españolas, sino más bien al contrario han sido las demás regiones españolas las que se han beneficiado a costa del propio esfuerzo de la región extremeña.

En efecto, en la tabla 6 se recogen diversas opiniones sobre el controvertido tema de las regiones más perjudicadas o más beneficiadas por el desarrollo regional tan desequilibrado que tiene España. Tales datos que además contemplan la perspectiva del período 1976-1979, ponen de manifiesto en primer lugar que apenas ha variado la opinión entre la población extremeña sobre estos temas ya que los datos de que se disponen son bastante parecidos en los dos estudios.

En cuanto al grado en que Extremadura se desarrolla a costa de las demás regiones españolas, una mayoría de la población extremeña, que representa aproximadamente a las tres cuartas partes de dicha población, considera que su región no debe nada a ninguna otra región española. Con lo cual son muy pocos los extremeños que admiten que Extremadura deba algo, mucho o bastante a las demás regiones españolas. Recíprocamente, la visión que se tiene del grado en que las demás regiones españolas se desarrollan a costa del esfuerzo de Extremadura es elevado; así, para el estudio de 1979 un 64 % de la población consultada considera que se han beneficiado el resto de los españoles mucho o bastante del esfuerzo de la región extremeña. Esta imagen de región en cierto modo explotada está fuertemente enraizada en la opinión pública extremeña, y los cambios que se observan ponen de manifiesto

TABLA 6

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Extremadura a costa de las demás regiones españolas</i>		
Mucho	3	4
Bastante	3	4
Algo	3	15
Nada	74	78
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Extremadura</i>		
Mucho	39	29
Bastante	25	32
Algo	6	20
Nada	3	18
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>		
Regiones receptoras	92	81
Regiones emisoras	1	2
Ambas por igual	1	9
	(290)	(198)

incluso el reforzamiento de la percepción de la situación de inferioridad de Extremadura dentro del contexto del proceso del desarrollo económico de la sociedad española.

Por otro lado, una región como Extremadura que en el período último del desarrollo industrial español ha sido proverbialmente suministradora de mano de obra, no tiene duda alguna en considerar que en este proceso de trasvase de mano de obra de las regiones rurales y subdesarrolladas a las regiones industrializadas y desarrolladas, tan sólo se benefician las regiones que reciben a la emigración. Así, un 92 %, es decir, una mayoría absoluta de la población extremeña, considera que las únicas regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra son las regiones receptoras y que no se benefician en absoluto de este trasvase las regiones emisoras. Además, y en relación a los datos obtenidos en 1876, ésta tendencia a considerar que la emigración no favorece en absoluto a la región emisora se ha reforzado claramente, ya que era un 81 % la población que

consideraba en aquel estudio que se beneficiaban tan sólo las regiones receptoras, mientras que en el estudio más reciente de 1979 como hemos visto dicho porcentaje ha ascendido al 92 %. Conviene insistir, sin embargo, que en términos de renta familiar disponible la región extremeña, al igual que las restantes regiones emisoras de mano de obra, han mejorado sensiblemente su situación en términos absolutos y relativos a lo largo de la década de los 70, precisamente por el proceso de la emigración, que permite que el Producto Bruto regional se reparta entre menos personas, por lo que la renta disponible para los que quedan es mayor, con independencia del propio crecimiento de dicho Producto Bruto.

4.5. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

Aunque la Junta de Extremadura se constituyó en junio de 1978 su ámbito de competencias ha estado particularmente restringido y de hecho son muy pocas las actividades que el ente preautonómico haya podido llevar a cabo en el autogobierno de la región, de ahí que no puede sorprender que un 80 % de la población extremeña no conteste ante la pregunta dirigida a conocer la evaluación que hace de las actividades de la Junta Regional de Extremadura. Los datos que se contienen en la tabla 7, en la que se recogen diferentes opiniones sobre los gobiernos autonómicos, señalan pues claramente que la población extremeña en estos momentos desconoce o por lo menos no ha conseguido formarse una opinión definida sobre la actividad de la Junta Regional. Tan sólo una minoría del 4 % considera que hasta ahora la Junta extremeña lo está haciendo regular y otro grupo minoritario del 5 % se opone a la ejecutoria del ente preautonómico extremeño. En conclusión, pues, hasta que el trasvase de las competencias autonómicas no alcance un volumen suficiente va a ser difícil que la población extremeña adquiera una mejor imagen de las actividades del ente preautonómico; mientras tanto, continuará siendo incapaz siquiera de emitir un juicio valorativo sobre la Junta Regional Extremeña.

TABLA 7

OPINIONES SOBRE LOS GOBIERNOS AUTONOMICOS

Evaluación del Gobierno Preautonómico

Lo está haciendo bien o muy bien	4
Lo está haciendo regular	10
Lo está haciendo mal o muy mal	5
N.S./N.C.	80
	(290)

Consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos Autónomos, 1979 Y 1976

	<u>1979</u>	<u>1976</u>
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:		
Sí	18	90
No	52	10
Disminución diferencias:		
Sí	19	12
No	55	88
Destrucción unidad España:		
Sí	17	88
No	52	9
Mejor funcionamiento servicios:		
Sí	52	59
No	23	37
Mayor interés por la política en el pueblo:		
Sí	60	68
No	15	25

Al igual que ocurre en el resto de las regiones españolas, la población extremeña sí ha formado una opinión clara sobre las consecuencias previsibles que para la sociedad españolas va a tener el proceso de consolidación de los gobiernos preautonómicos. Además, esta opinión ha experimentado unos cambios muy profundos y significativos en los últimos tres años. Al igual que ocurre en las otras regiones españolas, la opinión pública extremeña ha rebajado sus expectativas en relación a las posibilidades de las autonomías para alterar la situación de desarrollo desigual de la sociedad española, de tal suerte, que así como en 1976 una mayoría absoluta de extremeños, el 90 %, consideraba que iban a aumentar las diferencias entre las regiones ricas y las regiones pobres como consecuencia de la consolidación de los gobiernos preautonómicos, en 1979 tan sólo sostiene que se vaya a producir a aumento de tales diferencias un reducido 18 % de extremeños, mientras que una

mayoría del 52 % considera que no se van a aumentar tales diferencias.

Inversamente, ante la posibilidad de que puedan disminuir las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres como consecuencia de las autonomías, la población extremeña no manifiesta optimismo alguno en el sentido de que el regionalismo, tal como se está produciendo en España, vaya a alterar tales diferencias. Así, en 1976, un 88 % de los entrevistados opinaba que no iban a alterar las diferencias y en 1979 continúa siendo un grupo mayoritario, el 55 %, el que considera que no se van a alterar tales diferencias; pero esta reducción en el nivel de pesimismo no significa que se haya incrementado correspondientemente la proporción de los optimistas, sino que ha aumentado la proporción de los que no tienen opinión. Esto quiere decir sencillamente que el pesimismo continúa y que sólo se ha alterado para producir un cierto desconcierto entre la población extremeña que no sabe qué contestar ante la evolución del regionalismo que considera evidentemente incierto.

Quizá el cambio más espectacular sea el que se ha producido en la imagen de la posible influencia del regionalismo en la destrucción de la unidad de España. Hace unos pocos años, cuando se iniciaron los primeros balbuceos del regionalismo en España, la población extremeña se dejó influir en buena parte por aquellos líderes de opinión que desde posiciones ultracervadoras preconizaban poco menos que las autonomías iban a significar la destrucción de la unidad de España. Sin embargo, la propia evolución política del país ha puesto de manifiesto o ha servido para demostrar lo infundado de tales vaticinios dramáticos, de tal modo que tan sólo un 17 % de los entrevistados en 1979 consideran que se vea amenazada la unidad de España como consecuencia de la consolidación de los gobiernos autonómicos, mientras que representan ya un grupo mayoritario del 55 % los que consideran que no existe tal amenaza a la unidad de España.

Donde no se observan alteraciones significativas es en la opinión de que la consolidación de los gobiernos autonómicos va a comportar un mejor funcionamiento de los servicios locales y un incremento del interés de los ciudadanos por los problemas políticos cotidianos e inmediatos. Así, por lo que se

refiere a la influencia de las autonomías en la mejora del funcionamiento de los servicios locales, tanto en 1976 como en 1979 son mayoría los extremeños que consideran que se va a producir tal mejora, en concreto un 59 % en 1975 y otro 52 % en 1979. Igual cosa ocurre en lo referente al incremento del interés por la política por parte del ciudadano común, ya que un 68 % de los extremeños en 1976 y otro 60 % de la población en 1979 consideran que dicho interés su incrementará como consecuencia de la consolidación de los gobiernos autonómicos, lo que va a comportar un acercamiento de las instancias políticas a los ciudadanos. En consecuencia, pues, se puede afirmar que la población extremeña tiene una visión bastante realista y no muy espectacular sobre las posibilidades de los gobiernos autonómicos por lo que se refiere al impacto que van a tener en la sociedad española. La imagen predominante, al igual que ocurre en la mayor parte de las regiones españolas, es la de que las autonomías van a significar un acercamiento de la política local a los ciudadanos y una mejora de los servicios locales precisamente porque va a haber una supervisión más local y directa de dicha toma de decisiones en las regiones. Pero en tal imagen no entran ya o están casi ausentes los componentes que adscriben a las autonomías el poder y la capacidad de alterar los niveles de desarrollo económico de las regiones españolas. Se trata, pues, de una visión muy realista que en buena medida contrasta o se opone a la que pretenden mantener algunos líderes políticos de uno y otro signo que insisten en magnificar o dramatizar el proceso autonómico, cuando en realidad la mayoría de la población no comparte tal imagen.

Por otro lado, el proceso político que está viviendo la sociedad española en estos últimos años está produciendo cambios importantes en diversas esferas sociales y políticas de la vida pública, y que no han tenido que esperar a la consolidación de las autonomías para que se produzcan. La existencia de tales cambios es percibida con toda claridad por la población extremeña la cual, por otro lado, se muestra marcadamente pesimista sobre la evolución de tales cambios. La observación detenida de los datos que se contienen en la tabla 8, en la que se recogen las distribuciones porcentuales referentes a la percepción de la población extremeña sobre los cambios produ-

cidos en España en los últimos años, pone de manifiesto que para la mayor parte de las esferas de cambio propuestas y que abarcan prácticamente a las áreas más relevantes de la vida social y política de la sociedad, son mayoritarias las opiniones que abundan en el sentido de estimar que los cambios han empeorado la situación general, mientras que son minorías reducidas las que consideran que los cambios han contribuido a mejorar el estado de la situación.

TABLA 8
PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor	Para peor
En la moral	9	64
En el control de los precios	6	64
En el paro	2	85
En los salarios	27	46
En la corrupción	2	68
En el orden público	4	61
En las autonomías regionales	38	14
En los conflictos laborales	12	28
En la política	38	32
En la convivencia entre españoles	21	30
En la delincuencia	2	85
En la enseñanza	61	15
En la libertad	61	21
En el desarrollo económico	24	26

Tan sólo se observa un optimismo evidente en la evaluación de las esferas de la enseñanza y de la libertad, ya que en estos temas un poco más del 60 % de los extremeños consideran que las cosas han ido a mejor. En la esfera de la política las opiniones se reparten casi en proporciones análogas entre los que consideran que los cambios han ido a mejor, a peor, o que simplemente no han habido tales cambios. También es un grupo amplio aunque no muy grande el que considera que las cosas han ido a mejor en el tema de las autonomías regionales, aunque el grupo mayoritario sea el de los que no dan opinión alguna o que simplemente consideran que no se ha producido cambio alguno, lo cual indica que incluso en la esfera en la que se están produciendo cambios muy importantes, sobre todo en las esferas ideológicas, legislativa y política la población extre-

meña tampoco muestra gran entusiasmo. Más bien lo que se puede observar es un marcado pesimismo, ya que son mayoritarios los extremeños que consideran que en la esfera de lo económico, tanto por lo que se refiere al control de los precios, el nivel del paro, a la evolución de los salarios, al tema de los conflictos laborales o en el tema general del desarrollo económico, son mayoritarios los extremeños que estiman que las cosas han ido a peor o que simplemente no manifiestan opinión alguna, mientras que son claramente minoritarios los que consideran que en estos temas se ha ido a mejor. Igualmente ocurre en los temas del orden público, de la moral, de la corrupción y de la delincuencia, en donde son mayorías muy significativas las que consideran que los cambios han servido para empeorar las cosas. En resumen, pues, se puede afirmar que la población extremeña mantiene una visión muy negativa de los cambios sociales y políticos que se han producido en los últimos años en España.

En todos estos cambios, el que más preocupa sin duda alguna es el problema del paro, ya que se trata de una de las regiones que se ve acosada con mayor dureza por éste estigma de las sociedades capitalistas avanzadas. En efecto, los datos que se recogen en la tabla 9 y que ofrecen la ordenación y la cuantificación de los problemas más importantes que tiene España en estos momentos, ponen de manifiesto que hasta un 42 % de los extremeños considera el problema del paro como el más importante, seguido de un 13 % de población que considera el terrorismo como el problema prioritario. Otro 12 % de extremeños considera al problema agrícola como el más preocupante y un 4 % señala al problema de los precios como el más relevante. Por tanto, si sumamos los porcentajes de aquellos que señalan los problemas del paro, los problemas agrarios y los de los precios como los más relevantes, es decir, problemas relacionados con la esfera económica, tenemos que un 58 % de la población señala a estos problemas económicos como los más preocupantes, mientras que otro 37 % el problema del terrorismo y del orden público, el resto de los problemas propuestos, tales como el político, el de las autonomías, el de las desigualdades sociales, el problema de los sindicatos, etcétera, apenas son señalados por minorías simbólicas, lo que

por otra parte implica un cambio profundo en la percepción de los problemas más importantes en relación a otros años. Así, en 1976, la opinión pública extremeña estaba muy dividida entre los que señalaban el problema de los precios, el agrícola, el del paro y el político como los más importantes, mientras que estaban casi ausentes las referencias a los problemas de orden público y del terrorismo; incluso un grupo minoritario importante del 7 % señalaba el tema de las desigualdades sociales como problema minoritario.

TABLA 9
PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS

	1979	1976
El del paro	42	18
El del terrorismo	33	—
El de la agricultura	12	15
El de los precios	4	12
El del orden público	4	2
El político	2	17
El de las autonomías	2	3
El de las desigualdades sociales	1	7
	(290)	(198)

Pero los cambios acelerados y profundos que se están produciendo en la sociedad española en los últimos años han polarizado claramente a la opinión pública extremeña al igual que a la mayoría de la opinión pública española en el sentido de percibir el tema de los precios, el tema económico, el tema terrorista y el del orden público como los más importantes, dejando en lugares más secundarios el tema de la autonomías y el tema político que no merecen apenas la consideración de la población. Toda vez que la clase política sigue insistiendo en los temas autonómicos y en los más puramente políticos como los más importantes, quiere esto decir que se está produciendo una evidente quiebra o falta de comunicación entre una mayoría de los ciudadanos y los partidos políticos que tratan de representar a la opinión pública que emana de estos ciudadanos.

De ahí que al aplicar al termómetro de los sentimientos sobre diferentes instancias políticas y sociales, los extremeños

den una evaluación muy pobre, es decir, una puntuación baja a los partidos políticos, puntuación que contrasta con la dada a los pequeños empresarios o a los emigrantes, como representantes o símbolos de los problemas sociales que más preocupan a esta población, y que por tanto son evaluados con puntuaciones significativamente más altas. En efecto, los datos que se contiene en la tabla 10 ponen de manifiesto que las mayores puntuaciones las reciben los pequeños empresarios y los emigrantes, seguidos de la policía y los militares. Esto es lo que cabía esperar en una población bastante conservadora en sus actitudes políticas y que se encuentra fuertemente preocupada por problemas de terrorismo y de orden público. De ahí que en momentos tales, la población extremeña se solidariza con las instancias que representan la garantía del mantenimiento de ese orden público que se ve amenazado y que preocupa tanto a la población extremeña.

TABLA 10

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN EXTREMADURA

Pequeños empresarios	69
Emigrantes	68
Policía	67
Militares	62
Asociaciones de vecinos	60
Movimientos regionalistas	57
Asociaciones consumidores ...	57
Protesta estudiantil	56
Gran industria	55
Centrales sindicales	55
Sacerdotes	55
Comerciantes	55
Partidos políticos	54
Burocracia	47
Movimiento feminista	46
Grupos revolucionarios	35

En el extremo opuesto del termómetro de los sentimientos se encuentran los grupos revolucionarios y los movimientos feministas como representantes de cambios sociales y políticos, cambios que indudablemente no son bienvenidos ni desean los grupos más amplios de la población extremeña. A continuación, viendo el termómetro desde las posiciones más bajas, la buro-

cracia también recibe una puntuación baja como símbolo de entorpecimiento, papeleo y obstáculos que de una forma este-reotipada acompañan siempre a la imagen de la burocracia. Y significativamente en el cuarto lugar comenzando por abajo aparecen los partidos políticos con una baja puntuación, lo que indica claramente tal como se ha señalado anteriormente que hay una evidente falta de comunicación y de confianza entre los ciudadanos por lo que se refiere a los partidos políticos.

Las asociaciones de vecinos, junto con las de consumidores y los movimientos regionalistas, todos ellos como representantes del deseo de una mayor participación social de la población extremeña ocupan los puestos más destacados a continuación de los concedidos a la policía y a los militares. Resulta significativa la puntuación media-baja concedida a la gran industria y a las centrales sindicales que reciben la misma puntuación que los sacerdotes y los comerciantes. Son pues, instancias que representan poderes sociales con los que no se encuentra fuertemente identificada la población extremeña.

El apoyo y el apego por el orden público que señala el termómetro de sentimientos en Extremadura por su apoyo a la policía y a los militares, y el rechazo de los cambios radicales como se revela en la baja puntuación que reciben los grupos revolucionarios en dicho termómetro, unido a las preocupaciones que despiertan entre el pueblo extremeño las acciones terroristas, ya que lo sitúan como el segundo problema más importante dentro de la sociedad española después del paro, significa que las opiniones sobre el fenómeno terrorista y el mantenimiento del orden público entre los extremeños tengan que ir en la dirección de condenar clara y directamente a los terroristas, y en la de apoyar al gobierno en aquellas acciones que emprenda en defensa del mantenimiento de los principios de autoridad y orden.

Tal como se puede comprobar por los datos que se incluyen en la tabla 11, donde se recogen algunas opiniones sobre el terrorismo y el orden público, una mayoría de extremeños, en concreto el 57 %, considera a los terroristas como criminales comunes. El gran número de extremeños que se inclinan por describir de esta forma a los terroristas hace que sean minoritarios los grupos que lo describen de otras formas. Así, un 10 %

TABLA 11

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

Descripción de los terroristas

Patriotas	10
Idealistas	9
Plan internacional	7
Locos	6
Criminales comunes	57
N.S./N.C.	11

Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo

El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	—
El Gobierno debería negociar con terroristas	6
El Gobierno debería mantener autoridad y orden	43
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	13
Establecimiento medidas militares	1
Nuevas soluciones políticas	21
N.S./N.C.	16

Responsables del desorden y violencia

Extrema izquierda	12
Extrema derecha	—
Grupos regionalistas o nacionalistas	6
Gobierno central	2
Policía	—
Estudiantes y jóvenes	—
Régimen anterior	19
N.S./N.C.	61

(290)

lós considera patriotas y otro 9 % los describe como idealistas; se trata pues, de un grupo minoritario del 19 % que manifiesta cierta simpatía o comprensión por los terroristas. El resto los considera ligados a un plan internacional, el 7 %, o como unos locos, el 6 %. Así, pues, se puede afirmar que una mayoría absoluta de extremeños condena al terrorismo de una forma tajante al describirlos como criminales o como locos ligados a planes internacionales.

En consecuencia con esta forma de entender el terrorismo y con la elevada preocupación que manifiesta la población extremeña por la alteración del orden público, se puede esperar, como de hecho ocurre, que la población extremeña va a apoyar aquellas acciones que emprenda el gobierno en la lucha contra el terrorismo y que signifiquen un mantenimiento de los

principios de autoridad y orden, pues así se expresa un 43 %. Incluso otro 13 % de extremeños, desde posturas indudablemente más extremistas, llegarían a apoyar al gobierno caso de que se decidiera a declarar la guerra a los terroristas. Una minoría más amplia del 21 %, desde posturas más moderadas, apoyaría la búsqueda de nuevas soluciones políticas. Tan sólo un pequeño grupo del 6 % apoyaría aquellas acciones gubernamentales conducentes a establecer negociaciones con los terroristas aunque nadie estima que el gobierno debiera aceptar las demandas de los terroristas.

En donde las ideas aparecen bastante más confusas entre la población extremeña es en lo referente a la búsqueda de responsables de la situación del desorden y violencia. Es muy significativo que hasta un 61 % de extremeños, es decir, una abierta mayoría no conteste ante la pregunta que se interesaba por los posibles responsables de dicha situación. Este elevado porcentaje de «no opinión» revela, sin duda alguna, la evidente confusión y perplejidad existente entre la población extremeña ante el fenómeno de terrorismo y desorden público. De las minorías de extremeños que responsabilizan a otros grupos destaca el de aquellos que acusan al régimen anterior de dicha situación. Representan a un 19 %, mientras que tan sólo una pequeñísima minoría del 2 % responsabiliza al actual gobierno de tal situación. El resto de los extremeños o bien se inclinan por responsabilizar a la extrema izquierda del desorden y de la violencia, un 12 %, y otra pequeña minoría del 6 % responsabiliza a los grupos regionalistas o nacionalistas. En conclusión, pues, cabe afirmar que la población extremeña condena abiertamente las actividades terroristas a la vez que muestra su preocupación ante las consecuencias de tales acciones, de ahí que considera que se trata de uno de los problemas más importantes del país, por lo que está dispuesta a apoyar todas cuantas acciones emprenda el gobierno y que permitan mantener todos los principios de autoridad y orden. Dada la casi total ausencia de condena y de responsabilizar al gobierno central en tales actividades, se puede esperar que la población extremeña de un fuerte grado de apoyo al gobierno en tales acciones.

4.6. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS EN EXTREMADURA

En esta sección vamos a ocuparnos de estudiar las aspiraciones políticas regionalistas dominantes entre la población extremeña. Pero antes de adentrarnos en su estudio concreto, vamos a analizar una serie de actitudes políticas que por un lado nos van a servir para complementar el estudio que venimos haciendo sobre las preferencias y valores sociales de la población extremeña, y por otro nos va a permitir enmarcar con mayor precisión el análisis de tales aspiraciones regionalistas.

Anteriormente hemos visto la gran preocupación que manifiesta la población extremeña por los problemas de desorden y violencia públicos. Por eso al estudiar diversas opiniones de carácter político y social tal como se manifiestan en la elección que hacen los extremeños ante dicotomías de conceptos políticos que expresan ideas antagónicas, aparece un claro rechazo ante todo lo que signifique cambio revolucionario mientras que se identifican fuertemente con lo que signifique orden. Así, ante la dicotomía revolución-libertad, un 93 % de extremeños se identifica con la libertad y tan sólo un simbólico 1 % afirma su identificación con el concepto y término revolución; pero ésta libertad hay que entenderla en primer lugar acompañada de un proceso de igualdad y en un marco de orden que justifique tal libertad. En efecto, ante la dicotomía igualdad-libertad un 41 % de extremeños continúa identificándose con la libertad pero el resto o bien lo hace con la libertad o bien con la coexistencia de ambas concepciones. Pero la opción es aún más clara ante el par de opuestos orden-libertad, ya que un 79 % de la población extremeña, es decir, una mayoría muy amplia se identifica con el orden y otro 22 % lo hace con la coexistencia de ambos, mientras que tan sólo un pequeño grupo del 6 % mantiene sus ideales libertarios.

Ante la dicotomía socialismo-propiedad privada es mayoritario el grupo que se inclina por el socialismo frente al que lo hace por la propiedad privada. Sin embargo, hay que destacar el elevado porcentaje de los que no responden y que asciende a un 35 %. Esta es una manifestación de la pauta que se

TABLA 12

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

Revolución	1	
Libertad	93	
Ambas	2	
Igualdad	31	
Libertad	41	
Ambas	23	
Clericalismo	83	
Anticlericalismo	6	
Ambas	8	
Orden	69	
Libertad	6	
Ambas	22	
Socialismo	31	
Propiedad privada	19	
Ambas	15	
Monarquía	44	
República	11	
Ambas	3	
Marxismo	15	
No marxismo	32	
Ambas	2	
	1979	1976
<i>Escala izquierda-derecha</i>		
Izquierda	23	19
Centro	24	34
Derecha	13	26
N.S./N.C.	10	21
	(290)	(198)

observa entre la población extremeña y es que ante las preguntas de matiz más marcadamente político, se producen unos elevados porcentajes de no opinión como corresponde tal vez a una población entre la que predomina el sector primario y en donde el nivel de educación formal es de los más bajos de España. En cualquier caso este grupo que con una mayoría relativa del 31 % se inclina por el socialismo, lo hace preferentemente desde posturas no marxistas, ya que ante la dicotomía marxismo-no marxismo y aunque el grupo numericamente más importante sea los de no opinión, de aquellos que responden el grupo mayoritario se inclina por la alternativa no marxista y es

una pequeña minoría del 15 %, la que se identifica con la marxismo.

Finalmente y por lo que se refiere a las dos instituciones sociales que representan de una forma más destacada y evidente el orden social vigente en la sociedad española, una mayoría de la población extremeña se inclina por el clericalismo, un 63 %, frente a una simbólica minoría del 6 % que mantiene posturas anticlericales. Ante la dicotomía monarquía-república, aunque aquí como en toda pregunta de corte político se produce una elevada tasa de no opinión, el grupo más amplio de entrevistados que responde se inclina por la alternativa monárquica y tan sólo una pequeña minoría del 11 % manifiesta su fidelidad republicana.

Perfilado de esta forma el marco actitudinal político-social de la población extremeña, vamos a analizar la distribución de la misma a lo largo de la escala ideológica izquierda-derecha. Por todo lo que acabamos de ver cabe esperar el predominio de posiciones moderadas y así es en efecto, ya que el grupo más amplio de población no se define ideológicamente y de aquellos que sí lo hacen se distribuyen en su mayoría entre las posiciones de izquierda y centro, quedando reducido las posiciones de derecha a una pequeña minoría del 13 %. En Extremadura, pues, se observa idéntica pauta que en la mayoría de las regiones españolas por lo que se refiere a la pérdida en importancia de las posturas ideológicas de derecha y al incremento de las posiciones de izquierda; quizá la peculiaridad del caso extremeño radica en el elevado grado de anomia que significa el gran porcentaje de población que no manifiesta opinión alguna, lo que puede interpretarse como un alejamiento o un desinterés por los temas políticos.

Ya con estos antecedentes valorativos y opinativos de la población extremeña estamos en mejores condiciones de estudiar la evolución de sus aspiraciones políticas regionalistas. Los datos que se incluyen en la tabla 13, permiten observar la pérdida de importancia de las posturas centralistas, y el reforzamiento de las posturas autonómicas, reforzamiento que no impide que se hayan incrementado, aunque minoritariamente, las posturas de autonomismo más radical que representan las posiciones federalistas e independentistas. Los datos que hemos

visto anteriormente sobre el espectro político y social de la población extremeña permiten interpretar adecuadamente la evolución de las aspiraciones políticas regionalistas en Extremadura.

TABLA 13

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS EN EXTREMADURA

	1979	1976
Centralismo	43	53
Autonomía	42	39
Federalismo	10	7
Independentismo	4	—
No contesta	1	1
	(290)	(198)

En efecto, una población tan preocupada por los temas del orden y del terrorismo, temas estos que de alguna forma aparecen frecuentemente vinculados a problemas regionalistas, no pueden por menos que manifestar un cierto desencanto ante la evolución del regionalismo; este desencanto se refuerza por otro lado por su falta de toda experiencia histórica autonómico-regionalista. De ahí que una mayoría de la población centralista, que en 1976 representaba el 53 %, continúe manteniendo tales posturas tres años más tarde, ya que representa todavía el 43 % en 1979. Por otro lado, las preferencias autonomistas apenas si se han alterado, pasando de un 39 % en 1976 a representar un 42 % en 1979, lo que en el contexto de euforia regionalista que ha vivido la sociedad española en estos años, el caso extremeño presenta un proceso de estabilización regionalista.

Sin embargo, ya hemos comprobado la aparición de una minoría de extremeños que mantiene posturas extremas y radicales de carácter político-regionalista; esta es la población que ante los cambios producidos en la sociedad española en temas regionales, han reforzado su autonomismo y llegan a defender o a identificarse con las posturas federalistas e independentistas. Esto es lo que explica que frente al reforzamiento de centralismo, también se produzca un reforzamiento de las posturas

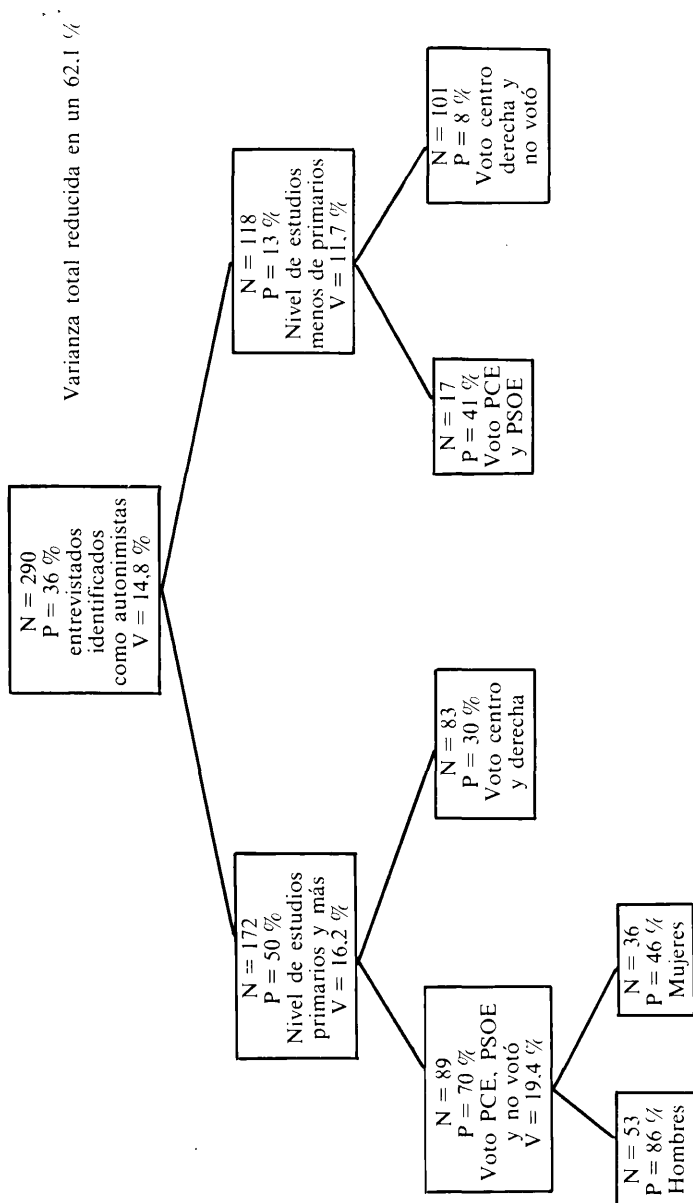
autonomistas más radicales que de representar el 7 % en 1976 han pasado a constituir el 14 % en 1979; pero en el conjunto de la opinión pública extremeña continúan siendo predominante de forma absoluta las posturas conservadoras y moderadas.

4.6.1. La Aspiración Política Autonomista en Extremadura

Con el fin de entender con mayor detalle el funcionamiento de la aspiración política autonomista extremeña, se ha realizado el correspondiente análisis de segmentación que nos ha permitido identificar las variables teóricas y empíricamente más vinculadas al fenómeno aspiración autonomista. Con tres variables se llega a explicar el 62 % la varianza de la variable autonomista, lo que pone de manifiesto que tales aspiraciones dividen claramente a la población extremeña en grupos que manifiestan parámetros y perfiles muy claros de fácil identificación, de ahí que con tres variables se consiga explicar un tan elevado porcentaje de varianza.

La primera variable en segmentar significativamente a la población extremeña según su grado de identificación con la aspiración autonomista es el nivel de estudios variable ésta que divide a la población extremeña entre aquellas personas que poseen un nivel de estudios formales superior a los primarios y que son significativamente más autonomistas, el 50 %, que el aquel otro grupo de población extremeña que manifiesta un nivel de educación más reducido y que es autonomista tan sólo en el bajo porcentaje del 13 %. A su vez, los extremeños de mayor nivel educativo son segmentados por la variable política operativizada a través del voto emitido en las últimas elecciones legislativas, que separa con toda claridad a la población de izquierdas, autonomista en el elevado porcentaje del 70 %, frente a la población de centro y derecha que tan sólo es autonomista en el moderado porcentaje del 30 %. La misma variable, voto político, segmenta a la población de nivel de estudios más bajos según la misma dicotomía izquierda-derecha y con un funcionamiento idéntico del nivel de aspiración autonomista. Dentro de las personas que votaron izquierda o que no votaron, la variable sexo divide a este grupo

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Extremadura.



también de una forma muy significativa según su grado de autonomismo de tal manera que los hombres que son además los que mayoritariamente votaron por un partido de izquierdas son más autonomistas que las mujeres, que por otra parte integran fundamentalmente el grupo de aquellos que no votaron.

Aisladas estas tres variables que segmentan de una forma tan significativa a la población extremeña, es posible dividir a la misma en grupos que se diferencian según sus actitudes autonomistas. De este modo la distinta combinación de las tres variables permite agrupar a la población extremeña en tres niveles de autonomismo. El grupo de autonomismo más elevado, con un 86 %, tiene una importancia numérica no muy grande, ya que tan sólo se incluye en él a un 18 % de la población, población que está integrada en este caso por hombres con niveles de estudios superiores a los primarios, y que han votado por un partido de izquierdas o que no votaron.

El nivel intermedio de autonomismo está integrado por tres grupos que representan a un 46 % de la población, es decir, el grupo más amplio en que se segmentan los extremeños según su nivel de autonomismo. El grupo más autonomista de estos tres que integran el nivel intermedio, está formado por mujeres con nivel de estudios superiores a la media y que votaron por un partido de izquierdas o que no votaron. Este grupo representa a un 12 % de la población. A continuación y con un nivel de autonomismo del 31 % se encuentra un pequeño grupo de población que asciende a un 6 % y que está integrado por extremeños y extremeñas que poseen un nivel bajo de estudios, pero que votaron bien por el partido comunista o bien por el partido socialista. El tercer grupo es el más numeroso ya que representa al 29 % de la población, pero manifiesta el nivel de autonomismo más bajo dentro de este grupo de autonomismo intermedio, ya que son autonomistas tan sólo un 30 % de los que integran tal grupo, cuyas características principales son las de poseer un nivel de estudios primario o superior al mismo y se definen políticamente por ser personas de centro o de derechas.

Finalmente, el grupo de autonomismo más bajo, tan sólo un reducido porcentaje del 8 %, es por si mismo el más numeroso de los cinco grupos aislados por éste análisis ya que repre-

señala a un 36 % de la población, población que viene caracterizada por su bajo nivel de estudios formales y por el hecho de haber votado por un partido de derecha o de centro o por no haber votado.

TABLA 14

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN EXTREMADURA

	N	% total	% autonomistas
A. Hombres. Nivel de estudios primarios y más. Voto PCE, PSOE y no votó ...	53	18	86
B. Mujeres. Nivel de estudios primarios y más. Voto PCE, PSOE y no votó ...	36	12	46
C. Nivel de estudios menos de primarios. Voto PCE y PSOE	17	6	41
D. Nivel de estudios primarios y más. Voto centro y derecha	83	29	30
E. Nivel de estudios menos de primarios. Voto centro, derecha y no votó	101	35	8
TOTAL	290	100	

Se puede concluir, pues, que el moderado y un tanto desvaído autonomismo extremeño sigue las líneas bastante claras del status socioeconómico de la población y de su división ideológica. Si consideramos el nivel de estudios como uno de los mejores indicadores de dicho status se puede afirmar pues, que las personas con un mayor nivel de status socioeconómico en Extremadura y con inclinaciones ideológicas de izquierdas, son manifiestamente más autonomistas que aquellas otras personas de status socioeconómico más bajo o de aquellas otras que aún teniendo un status alto votaron por un partido de centro o de derechas. En consecuencia, pues, no cabe esperar grandes cambios en la evolución del autonomismo extremeño en los próximos años, ya que los sectores más conservadores que a su vez son los dominantes en la sociedad extremeña manifiestan poco entusiasmo por el proceso autonómico.

CAPITULO 5

A S T U R I A S

5.1.DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Consejo Regional de Asturias.

Fecha de creación: 27-IV-1978.

Situación del Estatuto: Régimen preautonómico desde el 27-IX-1978. Después de la conclusión, el 11 de febrero de 1980, del proceso de iniciativa por la vía del 143 con resultado positivo, el estatuto de Autonomía quedó redactado el 12 de abril, y 9 días más tarde era presentado en el Ministerio de Administración Territorial y en el Congreso de los Diputados. Era el primera estatuto que se presentaba después de ser tramitado por esta vía. En septiembre de 1980 se hacía público que las elecciones al Parlamento regional tendrían lugar en 1983. Ese mismo mes se procedía a la reestructuración del Consejo Regional, desapareciendo las Consejerías sin competencias (Educación, Trabajo e Industria) y se reestructuraban las demás. El PC perdía la Consejería de Sanidad y quedaba con la de Transportes, y Coalición Democrática quedaba sólo con una consejería política sin cartera. Estos dos partidos seguían en al Comisión Permanente, pero sin suscribir el pacto político UCD-PSOE. La Comisión Constitucional dictaminó positivamente el Proyecto de Estatuto, y ahora se encuentra pendiente de pasar al Pleno del Congreso, aunque todavía no existe fecha para ser debatido por el Pleno.

Transferencias ya efectuadas: Agricultura, Cultura, Sanidad, Transportes, Turismo y Urbanismo.

Puestos de Trabajo transferidos: 226 (septiembre 1981).

Aspectos Demográficos y Socioeconómicos:

La región asturiana posee una extensión de 10.565 km², lo que representa el 2,1 % de la superficie nacional. Su participación demográfica en la población nacional es mayor, ya que con una población de hecho de 1.118.833 habitantes, representa el 3,1 % del total. La crisis económica ha incidido fuertemente sobre Asturias, por la particular incidencia que ha tenido la crisis en el sector minero y en la industria siderometalúrgica, que son los pilares económicos de la región. En los momentos actuales, ambos sectores se encuentran sometidos a sendos planes de modernización y reestructuración, con los que Asturias aspira a recuperar un mayor ritmo económico. Un indicador claro de la crisis de la sociedad asturiana lo ofrece el saldo emigratorio que en los últimos años está siendo positivo. Así, para 1978, el saldo emigratorio se elevó a 1.254 personas, que sitúa a Asturias entre las provincias que más población perdieron. Con todo, Asturias mantiene una situación económica intermedia en el contexto español, como lo pone de manifiesto el hecho de que la renta familiar disponible por persona, se encuentra próxima a la media nacional, mientras que continúa ocupando un puesto elevado, el 6 %, en la clasificación provincial de la producción de bienes y servicios.

Cronología:

20 julio 1977. Se constituye la Asamblea de Parlamentarios Asturianos.

17 diciembre 1977. Reunión de la Asamblea de Parlamentarios en la que se aprueba —con el voto negativo del diputado de AP— el texto del proyecto del real decreto para el establecimiento del régimen preautonómico en Asturias. El texto fue elaborado por los diputados Vega Escandón, de UCD, y Gómez Llorente, del PSOE.

22 diciembre 1977. Los diputados asturianos entregan al ministro adjunto para las Regiones el texto del proyecto preautonómico.

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
a la región de Asturias*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Asturias	10.565	1.118.833	7,5	299.224	185.946	2,73	6
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

19 enero 1978. Se inician oficialmente las conversaciones entre los parlamentarios asturianos y el ministro adjunto para las Regiones.

6 febrero 1978. Constitución de la Comisión mixta de Transferencias de la Administración Central del Consejo Regional de Asturias.

20 junio 1978. Una representación de los parlamentarios asturianos se entrevista con el ministro adjunto para las Regiones. De la reunión no salió ninguna respuesta definitiva para superar el punto muerto en el que se encontraba la concesión de la preautonomía para la región asturiana.

25 agosto 1978. En la reunión celebrada por el Consejo de Ministros se aprueba el real decreto por el que se reconoce el régimen preautonómico de Asturias.

10 octubre 1978. El «Boletín Oficial del Estado» publica el real decreto-ley por el que se regula la preautonomía asturiana. El texto de la ley establece la institución del Consejo Regional de Asturias como órgano de gobierno y administración de la región.

28 octubre 1978. La Asamblea de Parlamentarios Asturianos aprueba el Reglamento de régimen interno del Consejo Regional de Asturias.

3 noviembre 1978. Queda constituido de hecho, no de derecho por la oposición del diputado de Alianza Popular, el Consejo Regional de Asturias en la reunión de parlamentarios que se celebró en la Diputación Provincial de Oviedo.

10 noviembre 1978. Acto solemne de constitución del Consejo Regional de Asturias, que, con la asistencia del ministro adjunto para las Regiones, se celebró en el salón de sesiones del Ayuntamiento de Cangas de Onis, primera capital del reino asturiano en la Reconquista.

1 febrero 1979. Aparece el primer número del «Boletín Oficial del Consejo Regional de Asturias».

13 marzo 1979. Sale a información pública la enseña oficial asturiana de cara a su fijación como símbolo de la entidad autonómica de la región.

5-VIII-1980. Fuerte oposición de las minorías a la reforma del Consejo Regional de Asturias.

27-VIII-1980. El Día de Asturias se convertirá en la fiesta por la autonomía.

4-IX-1980. Dificultades para celebrar el día de la región.

21-X-1980. Comienza el estudio en comisión del Estatuto de Asturias.

16-XII-1980. Distanciamiento de socialistas y comunistas en el Consejo Regional de Asturias.

4-I-1981. Los partidos mayoritarios se comprometen a acelerar el Estatuto Asturiano.

15-XII-1981. El pleno del Congreso de los Diputados aprueba el estatuto de autonomía de Asturias. Junto con el de Cantabria, es el primero que se tramita por la vía del artículo 143 de la Constitución. De este modo, ambas regiones se convertirán en enero de 1982 en las primeras comunidades autónomas uniprovinciales.

5.2. IDENTIFICACION REGIONAL

Los naturales del antiguo Reino Astúr son probablemente, de entre todos los pueblos de España, aquellos en los que el sentimiento regional y el sentimiento nacional conviven en mayor armonía sin que ambos sentimientos entren apenas en conflicto y colisión. De ahí que la identificación regional que muestran los asturianos, y cuyos resultados se incluyen en la tabla 1, permite una clara delimitación del sentimiento regional y del sentimiento nacional, cada uno en su ámbito de actuación.

En efecto, el hecho de que provincia y región coincidan dentro de unos mismos límites geográficos permite que la identificación regional en abstracto de los naturales de Asturias sea

TABLA I

IDENTIFICACION REGIONAL EN ASTURIRAS. 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>		
Asturiano	86	89
Gallego	4	3
Castellano	2	2
Madrileño	2	1
Aragonés	1	—
Otros	5	5
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>		
Español	81	93
Asturiano	13	5
Región origen	3	—
Provincia o comarca origen	2	—
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>		
Asturiano	87	91
Provincia o comarca origen	11	8
Español	1	—
	(309)	(207)

inequívoca. Casi un 90 % de los entrevistados en Asturias se consideran asturianos y el resto se identifica con la región de la que son oriundos. Estos datos apenas han variado en los últimos años, ya que tampoco se han producido procesos emigratorios importantes en esta región.

Sin embargo, de cara al extranjero, que es cuando el sentimiento nacional actúa con mayor fuerza que el sentimiento regional, más de un 80 % de asturianos se identifican en primer lugar como españoles y tan sólo una pequeña minoría del 13 % antepone la identificación regional asturiana a su sentimiento nacional de españoles. Una minoría más reducida destaca su región, o provincia, o comarca de origen como prioritaria a su sentimiento nacional. Obsérvese, sin embargo, que este sentimiento nacional fuertemente arraigado entre los asturianos se ha debilitado un tanto ante el impacto de la ola regionalista que tanto ha crecido en los últimos años en España, ya que en el estudio de 1976 hasta un 93 % de los entrevistados antepone su sentimiento nacional al sentimiento regional, y en conse-

cuencia, se identificaban como españoles, mientras que sólo una reducida minoría del 5 % se identificaba regionalmente como asturianos. El impacto de la moda regionalista ha hecho que en el transcurso de tres años haya crecido sensiblemente, del 5 % al 13 %, el porcentaje de aquellos asturianos que han dejado de anteponer su sentimiento nacional al regional y ahora se manifiestan más regionalistas. En cualquier caso, el predominio del sentimiento nacional entre los asturianos es tan claro y dominante que no deja de ser anecdótico, aunque tenga su importancia sociológica, esa minoría de asturianos que ha cedido ante la moda regionalista, y que puede ser en el futuro el núcleo de un grupo más amplio que anteponga el sentimiento regional al sentimiento nacional.

En consecuencia con la clara delimitación de las fronteras regionales, los asturianos, de cara al resto de las regiones y pueblos de España, no tienen apenas dudas en identificarse como tales. De ahí que un 87 % de los entrevistados se consideran asturianos estando en otro lugar de España. El resto de los entrevistados reivindican su provincia o comarca de origen, pues se trata en este caso de emigrantes que residen en Asturias. Estos datos apenas han variado en los últimos tres años, ya que esta presentación de la identidad regional ante el resto de los pueblos de España no se ve influida en el caso de Asturias por el fenómeno regionalista contemporáneo.

5.3. REGIONALISMO SUBJETIVO

Los libros de texto de geografía e historia suelen describir a los asturianos como hombres fuertemente apegados a su tierra, muy orgullosos de vivir en ella, a la que sólo abandonan por necesidades perentorias y muy celosos de su independencia, de ahí que fuera la provincia romana más irreductible en la época del Imperio Romano dentro de la Hispania, y que posteriormente se convirtiera en la cuna de la Reconquista Cristiana contra la invasión musulmana.

Estos sucintos datos de la historia asturiana permiten anticipar la existencia de un fuerte sentimiento regionalista entre los asturianos. Y así es en efecto, ya que los datos recogidos

tanto en el estudio de 1976 como en el de 1979 al aplicar la escala de regionalismo subjetivo, Asturias ofrece uno de los porcentajes más altos de autocolocación en las posiciones más superiores de la escala. Un 67 % de asturianos en 1979 y otro 64 % en 1976 consideran que su regionalismo subjetivo es elevado, mientras que tan sólo una pequeña minoría del 7 % se consideran poco o nada regionalistas. Son datos que apenas han variado en estos últimos años, lo que pone de manifiesto el fuerte arraigo del sentimiento regionalista entre los asturianos.

Pero el regionalismo asturiano tiene unas connotaciones bien diferentes de las que se observan en otras regiones históricas que secularmente han aspirado a mostrar su peculiar diferencia con respecto al resto de los españoles. Los asturianos, por el contrario, fuertemente identificados con casi todo lo que representa ser españoles, manifiestan un regionalismo peculiar del que están ausentes aquellas connotaciones políticas e intelectuales mantenidas para diferenciar el ser regional del ser nacional. Los asturianos no parecen tener necesidad de tal diferenciación, ya que en ellos conviven en armonía lo regional y lo nacional, de ahí que su preocupación por el regionalismo tenga una naturaleza más intimista que en Cataluña o el País Vasco, por ejemplo, y que un 66 % de los entrevistados consideren la propia experiencia como el origen de su preocupación por el regionalismo. Otro 34 % de los entrevistados señalan también, y a veces al mismo tiempo, el ambiente de la familia como causa fundamental de sus inquietudes regionalistas.

El resto de los posibles orígenes de las inquietudes regionalistas, tales como la lectura de prensa, los estudios, las relaciones políticas, el ambiente en la calle, las preocupaciones intelectuales o la pertenencia a otros grupos son citados por pequeñas y simbólicas minorías, lo que parece demostrar el carácter personalista e intimista del regionalismo asturiano. Por otro lado y tal como se observa a través de los datos que se incluyen en la tabla 2, estos datos no han variado apenas en los últimos años lo que parece probar una vez más que se trata de una pauta fuertemente internalizada en la estructura social asturiana.

Por lo que se refiere a las características que diferencian a Asturias del resto de las regiones, tal como son vistas estas características diferenciadoras por los propios asturianos, no se

observan datos de especial relevancia, ya que las dimensiones más citadas son las del tipo físico, esto es, clima y geografía por un lado, y la consabida referencia al factor personalidad. Desde el punto de vista económico, y aunque se trate de características citadas en términos absolutos en menor proporción

TABLA 2

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO
EN ASTURIAS, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>		
Alto	67	64
Medio	27	11
Bajo	7	21
N.S./N.C.	1	3
	(290)	(198)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>		
Viene de familia	34	18
Propia experiencia	66	70
Lectura prensa	1	1
Estudios	2	—
Amigos	4	1
Relaciones políticas	1	—
Relaciones trabajo	4	2
Se palpa en la calle	6	8
Preocupación intelectual	1	3
Pertenencia grupos	6	—
Otros	1	1
<i>Características que diferencian a Asturias del resto de las regiones</i>		
El clima	52	29
Su lengua	8	6
Su personalidad	59	69
Sus costumbres	34	37
La abundancia de sus recursos	20	14
La falta de sus recursos	4	—
Su historia	30	6
Su geografía	57	83
Su folklore	14	24
Su economía poco desarrollada	2	2
Su raza	2	2
Sus actitudes políticas	2	3
	(309)	(207)

que las anteriores, la abundancia de los recursos es citada con significativa mayor frecuencia que su ausencia. Esto quiere decir que los asturianos tienen una imagen positiva de las posibilidades de desarrollo económico de su región. También se cita, aunque con menor porcentaje que los tres factores citados en primer lugar, los elementos folklóricos y costumbristas por un lado, y el elemento histórico por el otro. El factor lingüístico, que como es sabido es objeto de controversia sobre la necesidad de revitalizar el bable, apenas es citado por un 8 % de los entrevistados, lo que parece indicar que en los momentos presentes las preocupaciones lingüísticas por mantener o desarrollar su lengua regional apenas son resaltadas por la mayor parte de los asturianos.

Ya hemos visto y destacado anteriormente el carácter intimista y personalista del regionalismo asturiano. De ahí que al estudiar las diferentes formas de entender el regionalismo sobresalgan los elementos subjetivos de afecto, de defensa y orgullo, mientras que el resto de las posibles formas de entender el regionalismo apenas son citadas por grupos de reducido contenido. Así, un 37 % de los asturianos entiende el regionalismo como sentir afecto por su región. Otro 28 % lo entiende como un sentimiento de defensa, de trabajar y preocuparse por la región, y otro grupo del 18 % entiende el regionalismo como el sentimiento de orgullo y de pertenencia a la comunidad regional.

El resto de las posibles formas de entender el regionalismo, que van desde los aspectos negativos, tales como fanatismo y separatismo, a los elementos más neutros y políticamente de mayor contenido, como son la búsqueda de la descentralización y de la autonomía, o de la conciencia diferencial, son poco citados tanto en el estudio de 1979 como en el estudio anteriormente realizado en 1976.

Todos estos datos parecen indicar que se han producido pocos cambios en los últimos años en la concepción que manifiestan los asturianos de la identificación con su región, identificación que despierta unos sentimientos afectivos, sentimentales y de fuerte apego y arraigo por su propia región.

El elevado grado de regionalismo subjetivo unido a la fuerte tradición de protesta y conflictos sociales y políticos que reco-

rren la historia contemporánea de Asturias, hacen de esta región un lugar en donde teóricamente los movimientos regionalistas podrían presentar un grado especial de virulencia. Pero se trata tan sólo de una hipótesis teórica incompleta, ya que falta un elemento que es necesario para que se produzca tal comportamiento regionalista y es el de la existencia de un fuerte sentimiento de autonomía o de independencia en relación al poder central.

En efecto, ya hemos visto anteriormente cómo los asturianos se identifican simultáneamente como tales y como españoles, sin que tal dualidad suponga un conflicto apenas para nadie. De ahí que el grado de aprobación elevado a acciones, algunas de ellas virulentas, que podrían emprenderse en defensa del regionalismo, tal como se recogen en los resultados que se incluyen en la tabla 3, hay que entenderlo no tanto como un apoyo inmediato a acciones concretas en defensa del regionalismo, entendido como búsqueda de la autonomía o de la descentralización, sino como la posible defensa de los propios valores de su identificación regional y nacional.

Es decir, que el asturiano, desde un punto de vista teórico, puede ser tan conflictivo en la defensa de sus valores regionales y nacionales como lo pueda ser el pueblo vasco, pero con la diferencia de que en este último caso tal violencia tiene unas connotaciones conflictivas muy evidentes al unirse el sentimiento regional con la búsqueda de un autogobierno muy amplio, incluso de un sentimiento independentista fuertemente arraigado en ciertos sectores de la población; pero en el caso asturiano no se da esta circunstancia precisamente por esa identificación sin apenas fisuras que se hace simultáneamente de lo asturiano y de lo español. De este modo, pues, es como hay que entender el elevado porcentaje de asturianos, el 55 %, que están dispuestos a participar en una huelga en defensa del regionalismo o ese 21 % de los que están dispuestos a no pagar impuestos. Igualmente hay que entender a ese otro 17 % que incluso llegaría a ocupar fábricas en defensa del regionalismo o ese otro 49 % que estaría dispuesto a unirse a un partido regional. Se trata, pues, de una defensa abstracta, sentimental y no politizada, al contrario de lo que ocurre en los casos catalán y vasco, del sentimiento regionalista.

TABLA 3

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN ASTURIAS, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>		
Afecto región	37	38
Defensa región	28	43
Apego costumbres	7	4
Sentir orgullo	18	3
Fanatismo	1	4
Separatismo	2	6
Conciencia diferencial	1	1
Descentralización/autonomía	5	3
N.S./N.C.	2	10
	(309)	(207)
 <i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>		
Firmar petición:		
Aprueba	79	86
Desaprueba	14	15
Participar huelga:		
Aprueba	55	42
Desaprueba	38	58
Participar manifestación pacífica:		
Aprueba	69	73
Desaprueba	26	27
No pagar impuestos:		
Aprueba	21	14
Desaprueba	71	84
Escribir carteles:		
Aprueba	17	8
Desaprueba	77	90
Ocupar fábricas:		
Aprueba	17	7
Desaprueba	78	92
Bloquear tráfico:		
Aprueba	9	8
Desaprueba	86	91
Causar daños cosas:		
Aprueba	2	2
Desaprueba	93	92
Recoger firmas protesta:		
Aprueba	68	80
Desaprueba	25	19
Unirse partido regional:		
Aprueba	49	36
Desaprueba	46	63

Dado este fuerte sentimiento regionalista no resulta aventurado suponer un elevado grado de satisfacción de los asturianos de vivir en su propia región habida cuenta de la fuerte identificación que tienen con la misma. Y así es, en efecto, tal como se puede comprobar por los datos que se incluyen en la tabla 4, en la que aparecen hasta un 74 % de entrevistados que se declaran muy satisfechos de vivir en Asturias, y otro 24 % se manifiesta como bastante satisfecho, de ahí que tan sólo un 2 % de asturianos indique su falta de satisfacción de vivir en Asturias. Se trata del porcentaje más reducido que se puede encontrar en todas las regiones españolas, lo que pone de manifiesto una vez más el fuerte sentimiento regionalista de los asturianos. Los datos, por otro lado, apenas han sufrido variación en el tiempo transcurrido entre la realización de ambos estudios, lo que indica una vez más que se trata de una pauta fuertemente internalizada del pueblo asturiano.

TABLA 4

SATISFACCION DE VIVIR EN ASTURIAS Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Asturias</i>		
Muy satisfecho	74	87
Bastante satisfecho	24	10
Poco satisfecho	1	2
Nada satisfecho	1	1
<i>Posibilidad de irse fuera de Asturias</i>		
Absolutamente probable	3	2
Bastante probable	5	5
Poco probable	17	17
Nada probable	75	76
	(309)	(207)

Dado este elevado grado de satisfacción de vivir en Asturias, las posibilidades de que un fuerte contingente de asturianos emigren en los próximos años es muy reducida, caso de que no se produzcan alteraciones socioeconómicas importantes en la región asturiana. Tan sólo un 3 % de los entrevistados

considerarán absolutamente probable su salida en los próximos años de Asturias, y otro 5 % lo considera bastante probable. Se trata, pues, de porcentajes muy pequeños y que responden más bien a la habitual movilidad inter-regional de la población en una sociedad industrializada.

5.4. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

La peculiar situación geográfica de Asturias, región periférica y rodeada de montañas, y su propia historia que la ha mantenido lejos de los grandes acontecimientos político-sociales que han sacudido la historia española en los últimos siglos, con excepción quizá de la huelga general, que puede considerarse un claro antecedente de la guerra civil, hacen que Asturias mantenga unas relaciones en cierto modo neutrales desde el punto de vista afectivo y sentimental con el resto de las regiones españolas. Incluso en el entramado de intereses regionales, Asturias no tiene que competir en particular con ninguna otra región por ningún objetivo concreto. En la mitología popular de los diferentes pueblos de España, los asturianos tampoco tienen un protagonismo destacado. Todo ello hace suponer que al aplicar el termómetro de los sentimientos a los asturianos, y en la medida en que éstos responden a esta imagen neutra que acabamos de trazar, cabe esperar, pues, unos resultados en los que no se produzcan grandes altibajos a la hora de evaluar el resto de las regiones y pueblos de España.

Y así es, en efecto, pues tal como se observa en la tabla 5, entre Galicia, que es la región más cercana afectivamente a los asturianos, y Cataluña, que es la más alejada, tan sólo se produce una distancia de 7 unidades porcentuales. Por supuesto que la diferencia entre la evaluación dada a la propia región y a la siguiente en el orden afectivo es notable, ya que la separan 28 unidades porcentuales.

Las primeras regiones son Galicia y Castilla, vecinas en lo geográfico y en lo histórico, por lo que los asturianos mantienen esta cercanía afectiva que revela el termómetro de los sen-

TABLA 5

SENTIMIENTOS DE LOS ASTURIANOS CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Asturias	98
Galicia	70
Castilla	70
Andalucía	68
León	67
Canarias	66
Navarra	65
Baleares	65
Valencia	65
País Vasco	65
Murcia	65
Aragón	65
Extremadura	64
Cataluña	63

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Asturianos	98
Castellanos	70
Gallegos	68
Andaluces	67
Leoneses	65
Canarios	65
Navarros	64
Mallorquines	64
Valencianos	64
Vascos	64
Murcianos	64
Aragoneses	64
Extremeños	64
Catalanes	61

timientos. En el extremo opuesto aparece Cataluña como la región más alejada afectivamente de los asturianos y Extremadura. Nótese que el País Vasco, que es la otra región que suele acompañar a Cataluña en los últimos puestos del termómetro de los sentimientos cuando se aplica a las regiones menos desarrolladas del país, ocupa una situación intermedia-baja y un tanto alejada de la evaluación dada a Cataluña.

También destaca en el termómetro que estamos analizando el hecho de que León, pese a haber estado unido en el origen del reino asturiano en la Edad Media a su propia historia y que

el reino asturiano acabase convirtiéndose en el reino astúr-leonés, sin embargo ocupa una cuarta posición que aun siendo destacada no es relevante, ya que aparecen como más cercanos antes que los leoneses los andaluces, los castellanos y los gallegos, y ello además con unas ciertas diferencias dignas de destacar. La identificación sentimental de los asturianos separa con toda claridad a los castellanos, que como hemos visto antes son los más cercanos y con los que mejor se identifica la población asturiana, de los leoneses, quienes a pesar de poseer vínculos tan estrechos o más que los castellanos desde el punto de vista histórico con los asturianos, no mantienen, sin embargo, la misma relación de cercanía afectiva y sentimental.

En el panorama de desarrollo regional español, Asturias ocupa una posición intermedia entre las regiones más desarrolladas industrialmente y aquellas otras que no han conseguido todavía consolidar el proceso de despegue económico. Desde un punto de vista histórico, Asturias ha sido fuente de emigración, sobre todo a América, por la pobreza de su agricultura, que ha tenido que expulsar proverbialmente gente fuera de la región para poder mantener un cierto equilibrio entre recursos económicos y niveles demográficos. Sin embargo, la riqueza minera asturiana le permitió participar del incipiente desarrollo industrial español a principios de siglo y posteriormente ser la base de una de las industrias siderúrgicas más importantes del país. Pero como toda industria siderúrgica, la asturiana está sometida a fuertes oscilaciones del ciclo económico, lo que comporta también una tensión laboral y social muy fuerte. Por lo que se refiere a las opiniones de los asturianos sobre quiénes son los beneficiados y quiénes los perjudicados en el marco del desigual desarrollo regional español, los datos que se incluyen en la tabla 6 ponen claramente de manifiesto que Asturias más bien tiene una imagen de sí misma de región de la que se han aprovechado de sus esfuerzos, mientras que ella misma ha podido beneficiarse bien poco de los esfuerzos de las demás regiones españolas.

Así, tan sólo un 8 % de los asturianos considera que su región se ha desarrollado bastante a costa de las demás regiones españolas, exiguo porcentaje que contrasta con el 80 % de respuestas que apuntan en sentido contrario, es decir, que

TABLA 6

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Asturias a costa de las demás regiones españolas</i>		
Mucho	1	1
Bastante	8	4
Algo	21	21
Nada	59	72
N.S./N.C.	11	1
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Asturias</i>		
Mucho	4	2
Bastante	25	9
Algo	45	50
Nada	13	37
N.S./N.C.	13	1
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>		
Regiones receptoras	68	71
Regiones emisoras	12	13
Ambas por igual	17	14
	(309)	(207)

Asturias no se ha desarrollado a costa de las demás regiones. Además, este sentimiento apenas ha variado en el transcurso de los últimos años. Sin embargo, cuando la pregunta es formulada en el sentido contrario, es decir, ¿hasta qué punto las demás regiones españolas se han beneficiado del esfuerzo de Asturias?, un 29 % de los entrevistados considera que bastante o mucho se han aprovechado de Asturias las demás regiones. Es ésta una visión que además se ha reforzado en el transcurso de los últimos años, reforzamiento que es fácilmente observable en muchas otras regiones españolas, lo que es debido, por otro lado, a una respuesta generalizada al proceso de regionalismo reivindicativo que se está dando en España en estos tiempos, coyuntura ésta que favorece el desarrollo de imágenes propias como víctimas de los desequilibrios creados por el poder central. Desde el punto de vista de las regiones

periféricas, ninguna de ellas se beneficia de ese centralismo que aparece con una imagen devoradora, por lo que todas las regiones consideran que son las restantes las que se han beneficiado del esfuerzo propio. Asturias no es, pues, una excepción a esta regla de comportamiento, de ahí que, mientras en 1976 tan sólo un 11 % de los entrevistados consideraba que las demás regiones españolas se habían beneficiado mucho o bastante del esfuerzo de Asturias, mientras que otro 37 % consideraba que nada se habían desarrollado las demás regiones a costa de Asturias, esta distribución porcentual se invierte en 1979, y es tan sólo un grupo minoritario del 13 % el que mantiene que en nada se han beneficiado las demás regiones españolas del esfuerzo asturiano, mientras que, como hemos visto anteriormente, hasta un 29 % considera que sí lo han hecho en términos bastante amplios.

Por lo que se refiere al tema de los efectos de la emigración en el desarrollo de las regiones, son mayoritarios los asturianos que consideran que las regiones más favorecidas por el trasvase de mano de obra son las receptoras, ya que así lo manifiesta un 78 %, mientras que otro 29 % de entrevistados considera que el trasvase de mano de obra beneficia o bien a las regiones emisoras, o bien a las regiones emisoras y a las receptoras por igual. Quizá el hecho de que Asturias haya dejado en las últimas décadas de ser una fuente de emigración y, en cierto modo, ha tendido a recibir más trabajadores que a expulsarlos, aunque todo ello en un proceso realmente poco importante de cambios demográficos, hace que mantenga un cierto distanciamiento con el fenómeno emigratorio, de ahí que reconozca en una porción más elevada que otras regiones que proverbialmente han sido emisoras de mano de obra, que la emigración también beneficia a las regiones de donde salen los trabajadores.

5.5. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

A finales de 1978 quedó constituido el gobierno preautonómico asturiano. Desde entonces sus actividades han sido poco relevantes y realmente ha comenzado a saberse más de la

existencia del Consejo Regional a partir del momento en que Asturias aparece como la primera región que accederá a la autonomía por la vía autonómica lenta establecida en el artículo 143 de la Constitución. Pero aparte de esta noticia que, por otra parte, se ha producido con posterioridad a la realización de la encuesta en que se basa la presente investigación, el Consejo Regional apenas se ha destacado por sus actividades, excepción hecha de la lucha mantenida por ocupar los puestos más relevantes de dicho Consejo entre los diversos partidos políticos con representación parlamentaria. De ahí que no quepa esperar una opinión muy favorable ni siquiera la existencia de dicha opinión, sea cual sea su signo, entre la población asturiana a la hora de evaluar las actividades del Consejo Regional de Asturias.

Y así es en efecto, ya que tal como aparece en los datos que se recogen en la table 7, hasta un 87 % de los asturianos, proporción que representa evidentemente una mayoría absoluta, no manifiesta opinión alguna al responder a la pregunta en que se pedía una evaluación del gobierno reautonómico asturiano. Tan sólo un 3 % de la población considera que el ente preautonómico lo está haciendo bien o muy bien y otro 11 % considera que lo está haciendo regular. En resumen, pues, hasta que el Consejo Regional no comience a recibir competencias que permitan mantener una actividad más directa y eficaz en relación a la sociedad asturiana, no cabe esperar fuertes cambios en el estado de «no opinión» que caracteriza actualmente a la población asturiana en relación al funcionamiento de su gobierno preautonómico.

Sin embargo, la evolución de los problemas que está planteando la consolidación de las autonomías en España y la discusión pública que se ha abierto sobre este tema, han sido lo suficientemente importantes como para permitir que los asturianos se hagan una idea de las consecuencias previsibles que cabe esperar de la consolidación de los gobiernos autonómicos, por lo que se refiere a su posible impacto en la sociedad española.

Al igual que ocurre en otras regiones españolas sin un pasado autonomista claro, los asturianos esperan bien poco de los gobiernos autonómicos para alterar los niveles actuales de

TABLA 7

OPINIONES SOBRE LOS GOBIERNOS AUTONOMICOS

<i>Evaluación del Gobierno Preautonómico</i>		
Lo está haciendo bien o muy bien		3
Lo está haciendo regular		11
Lo está haciendo mal o muy mal		—
N.S./N.C.		86
		(309)
<i>Consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos Autónomos, 1979 Y 1976</i>		
	1979	1976
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:		
Sí	34	90
No	39	10
Disminución diferencias:		
Sí	31	12
No	45	88
Destrucción unidad España:		
Sí	27	88
No	51	9
Mejor funcionamiento servicios:		
Sí	67	29
No	9	69
Mayor interés por la política en el pueblo:		
Sí	59	35
No	14	64

desarrollo de las diferentes regiones españolas. En cambio, sí mantienen una expectativa mayor sobre las posibilidades de los gobiernos autonómicos para mejorar el funcionamiento de los servicios locales y para acercar la actividad política a las gentes, despertando, en consecuencia, en ellas un interés mayor por la esfera de lo político.

Esta visión de los efectos de los gobiernos autonómicos se ha visto alterada en relación a la que predominaba en 1976, precisamente cuando se iniciaba la discusión ardua y partidista y siempre polémica sobre el tema autonómico. Dicha discusión, al igual que ocurrió en otros pueblos de España, despertó grandes expectativas entre los asturianos, ya que un 90 % de ellos consideraban, por un lado, que las autonomías iban a ser muy influyentes en el sentido de o bien aumentar las diferencias o bien disminuirlas entre las regiones ricas y las regiones pobres como consecuencia de la actuación de los gobiernos autonómi-

cos, a la vez que temían por los efectos que tuviera el proceso autonómico sobre la destrucción de la unidad de España.

Pero han bastado estos tres años de discusión abierta y de una actuación en cierto modo conservadora por parte del gobierno central en relación al tema autonómico, resistiéndose con mayor o menor éxito a las pretensiones de cambio radical de los partidos regionales más identificados con el autonomismo, para que esta imagen cambiase, de ahí que son sólo grupos minoritarios los que en 1979 temen por la unidad de España o por la alteración del desequilibrio actual en los niveles de desarrollo de las diferentes regiones españolas. En cambio, se ha incrementado significativamente el porcentaje de los que consideran que va a producirse una mejoría del funcionamiento de los servicios locales y un mayor interés por la política entre el pueblo como consecuencia de la consolidación de los gobiernos autonómicos; de tal modo que son ahora mayoritarios los que así piensan frente a los grupos reducidos que continúan manteniendo su escepticismo, pero que ya representan a minorías pequeñas de la población asturiana.

Por lo que se refiere a la percepción de los cambios sociales y políticos producidos en los últimos años en España, los asturianos no tienen una imagen demasiado negativa habida cuenta de los resultados obtenidos en otras regiones españolas. Los datos que se recogen en la tabla 8 ponen de manifiesto, aun siendo mayoritarias las imágenes negativas dominantes en el sentido de considerar que algunos de los aspectos más relevantes de la vida social y política están empeorando el estado de la situación de la sociedad española, en algunos otros aspectos la percepción no es tan negativa, y aparece un cierto equilibrio entre los que consideran las cosas que van a peor y aquellos otros que consideran, por el contrario, que las cosas van mejorando. Este relativo equilibrio se observa en las imágenes referentes al desarrollo económico, a la convivencia entre españoles y en menor medida por lo que se refiere al nivel de los salarios y a la situación de la moral pública.

En otros campos, sin embargo, el dominio de las imágenes negativas es evidente. Así, por ejemplo, un 95 % de la población asturiana considera que en el tema del paro se ha ido evidentemente a peor, y de igual forma se manifiesta cuando se

TABLA 8

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor	Para peor
En la moral	21	52
En el control de los precios	6	71
En el paro	1	95
En los salarios	25	41
En la corrupción	5	67
En el orden público	19	48
En las autonomías regionales	61	8
En los conflictos laborales	18	54
En la política	55	20
En la convivencia entre españoles	33	24
En la delincuencia	1	89
En la enseñanza	47	15
En la libertad	85	7
En el desarrollo económico	25	23

enjuicia el tema de la delincuencia o el tema del control de los precios. También se mantienen estas imágenes negativas por lo que se refiere a la corrupción, a los conflictos laborales y al orden público. No obstante, existe una imagen mucho más positiva a la hora de evaluar los cambios producidos en la esfera de la política, en la esfera de las autonomías regionales y, sobre todo, por lo que se refiere a la libertad, ya que por lo que se refiere a esta última, hasta un 85 % de la población asturiana considera que las cosas están sirviendo para que la situación general mejore. En resumen, pues, cabe afirmar que en la percepción actual del cambio social y político que está viviendo la sociedad española, la población asturiana manifiesta una visión compleja en la que los elementos positivos se cruzan con los elementos negativos. Quizá sea esta una visión bastante real de una situación que incluso para el observador menos apasionado puede resultar un tanto contradictoria.

Ya hemos visto que en donde existe un mayor consenso al evaluar negativamente el sentido del cambio es en la discusión del paro. No podía ser de otra forma, ya que en una región como la asturiana, con una importante industria siderúrgica y minera, y, por lo tanto, con un importante contingente de población obrera, la crisis económica ha extendido el fantasma

del paro, y éste es el problema que sin duda preocupa con mayor relevancia a la población asturiana. Los datos que se recogen en la tabla 9, en la que parecen ordenados los problemas más importantes que en opinión de los asturianos tiene España en estos momentos, ponen de manifiesto cómo hasta un 44 % de los entrevistados considera el paro como el problema más importante, seguido del terrorismo, con un 38 %.

Y que el problema del paro es sentido de una forma acuciante por un sector muy importante de la población asturiana lo pone de manifiesto el hecho de que hace tan sólo tres años un 19 % de la población asturiana consideraba al problema del paro como importante, mientras que un 35 % de los entrevistados destacaban el problema de los precios como el más importante. Pero han bastado tres años de aceleración de la situación de crisis económica de la sociedad occidental para que los problemas de la inflación pasen a ocupar una posición menos relevante ante la preponderancia del problema del paro, que es, sin duda, y en términos objetivos, el más preocupante para cualquier sociedad.

Así, pues, puede afirmarse que los problemas económicos, en su vertiente sobre el paro y los problemas del orden público y de la delincuencia, sobre todo en su manifestación más radical del fenómeno terrorista, han pasado a ocupar un lugar tan preponderante en el orden de preocupaciones de la población asturiana que el resto de los problemas, como el de la agricul-

TABLA 9

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS, 1979 Y 1976

	1979	1976
El del paro	44	19
El del terrorismo	38	—
El del orden público	4	1
El de los precios	3	35
El de las desigualdades sociales	3	12
El político	3	4
El de las autonomías	2	—
El de la agricultura	1	15
	(309)	(207)

tura o el de las desigualdades sociales, que eran ciertamente importantes, y destacados como tales por un sector amplio de la población asturiana hace tres años, han dejado apenas de ser señalados como problemas importantes debido a la prioridad que han tomado los dos problemas anteriormente destacados. Por lo que se refiere a esta situación de la prioridad de los problemas, destaquemos que el tema de las autonomías regionales apenas ocupa un lugar muy secundario en el orden de preocupaciones de los asturianos, ya que tan sólo lo señalan como importante un reducido y simbólico 2 % de los entrevistados.

TABLA 10

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN ASTURIAS

Asociaciones de vecinos	80
Centrales sindicales	73
Pequeños empresarios	72
Movimientos regionalistas	71
Gran industria	66
Policía	64
Partidos políticos	63
Emigrantes	61
Militares	60
Comerciantes	60
Protesta estudiantil	59
Movimiento feminista	58
Sacerdores	57
Burocracia	39
Grupos revolucionarios	34

Para resolver los problemas del paro y del terrorismo, la población asturiana muy posiblemente va a confiar poco o nada en grupos revolucionarios que traten de alterar radicalmente la presente situación social. En efecto, tal como se puede observar en los datos que se resumen en la tabla 10, en la que aparecen las evaluaciones dadas a través del termómetro de los sentimientos a distintas instancias de la vida social y política, los grupos revolucionarios aparecen con la puntuación más baja, a considerable distancia de la mayor parte del resto de las instancias citadas. Sí, en cambio, parecen confiar más plenamente en las organizaciones directas y primarias de los ciudadanos, constituidas a través de las asociaciones de vecinos, para

tratar de alterar el actual orden social y lograr una mayor participación de las distintas esferas de la vida social y política. Así, pues, la baja puntuación dada a los grupos revolucionarios, 34, contrasta con la elevada puntuación acordada a las asociaciones de vecinos, con un nivel de 80. A continuación de estas últimas, aparecen las centrales sindicales, con una puntuación de 73, lo que indica la fuerte tradición obrera-sindical de la región asturiana. Después aparecen los pequeños empresarios y los movimientos regionalistas. Posiblemente la elevada puntuación concedida a los movimientos regionalistas, que desde este punto de vista aparecen muy cercanos a los sentimientos de los asturianos, hay que interpretarlo no cómo habría que hacerlo en una región con un pasado autonomista reivindicativo fuerte como en el caso de Cataluña o el País Vasco, sino en el sentido de un movimiento popular de búsqueda de raíces, pero sin que esto entrañe un proyecto político autonomista concreto. Precisamente el hecho de que los movimientos regionalistas acompañen a pequeños empresarios, centrales sindicales y asociaciones de vecinos, hay que entenderlo en el contexto de las preocupaciones por los problemas socioeconómicos inmediatos de la población asturiana, y por su deseo de una más directa y profunda participación en la vida de la colectividad.

A cierta distancia de las cuatro instituciones anteriormente reseñadas aparecen la gran industria, la policía y los partidos políticos. Se trata de tres instituciones con las que no se siente ya tan identificada la población asturiana, puesto que de algún modo representan instituciones sociales más alejadas de la cotidianidad de los ciudadanos. Obsérvese, pues, que también en el caso de la población asturiana los partidos políticos no ocupan una posición relevante, en este caso meramente intermedia, lo que resalta una vez más el relativo alejamiento en el que viven actualmente en España los partidos políticos y los ciudadanos. Nótese también la baja puntuación concedida a los sacerdotes, lo que revela el carácter poco clerical de la sociedad asturiana, y a los movimientos feministas y a la protesta estudiantil, como símbolos de cambios más o menos radicales por los que no parece inclinarse fuertemente la mayoría de la población asturiana.

Hemos visto anteriormente que el terrorismo preocupa a los

asturianos al igual que a la mayor parte del resto de los españoles. En consecuencia, cabe esperar muy poca simpatía por parte de la población asturiana hacia los terroristas, y así es, en efecto, pues tal como se observa en la tabla 11, en la que aparecen algunas opiniones sobre el terrorismo y el orden público, un 38 % de la población asturiana describe a los terroristas como criminales comunes, otro 11 % los describe como locos e incluso otro 17 % de asturianos vinculan a los terroristas a planes internacionales de desestabilización. Así, pues, más del 60 % de la población asturiana condena sin paliativos a los terroristas. Tan sólo una minoría del 2 % los describe como patriotas y otro 13 % los considera como idealistas. Se trata, pues, de una pequeña minoría de asturianos que desde posturas más radicales muestran un mayor grado de identificación con el comportamiento de los terroristas.

En cuanto a las acciones que potencialmente apoyaría la población asturiana en la lucha que el gobierno ha establecido contra el terrorismo, la mayor parte de la población asturiana parece apoyar la línea del diálogo y de las negociaciones. Así, el 22 % de la población opina que habría que buscar nuevas soluciones políticas. En línea con las opiniones dadas sobre los terroristas, ningún asturiano considera que el gobierno debiera aceptar las demandas de los terroristas y, en cambio, una cuarta parte de la población sí que apoyaría aquellas acciones que el gobierno emprendiera para mantener los principios de autoridad y de orden. Incluso una pequeña minoría del 16 % considera que el gobierno debería establecer medidas radicales tales como las militares para tratar de acallar el fenómeno terrorista.

A la hora de buscar responsables de la actual situación de violencia y desorden que padece la sociedad española, el grupo más amplio de asturianos parece acusar al gobierno central, bien al actual o al que representaba el régimen anterior, de la situación que se padece. Con ello y a la vista de los datos anteriores, la opinión pública parece estar indicando que el gobierno no está tomando las suficientes medidas de firmeza y de efectividad para conseguir erradicar el fenómeno terrorista. Prácticamente nadie, en cambio, acusa a la policía o a los grupos nacionalistas y regionalistas de dicha responsabilidad, pero

TABLA II

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

Descripción de los terroristas

Patriotas	2
Idealistas	13
Plan internacional	17
Locos	11
Criminales comunes	38
N.S./N.C.	19

Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo

El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	—
El Gobierno debería negociar con terroristas	23
El Gobierno debería mantener autoridad y orden	24
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	12
Establecimiento medidas militares	4
Nuevas soluciones políticas	22
N.S./N.C.	16

Responsables del desorden y violencia

Extrema izquierda	14
Extrema derecha	5
Grupos regionalistas o nacionalistas	1
Gobierno central	21
Policía	1
Estudiantes y jóvenes	—
Régimen anterior	20
N.S./N.C.	38

(308)

sí que existen dos grupos minoritarios de asturianos que acusan bien a la extrema izquierda o bien a la extrema derecha de lo que está ocurriendo. Nótese, sin embargo, que el grupo más amplio de asturianos, el 38 %, no responde ante la pregunta en la que se inquiere por la responsabilidad de tal situación, lo que indica que también en Asturias una parte importante de la población se encuentra un tanto perpleja y desorientada ante la situación terrorista y delictiva y no sabe realmente cómo enjuiciar el tema.

5.6. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS

Una vez analizado el marco social y político en el que se desenvuelve el regionalismo asturiano, vamos a estudiar a continuación de una forma más concreta las actitudes básicas que condicionan las aspiraciones regionalistas en su sentido político más estricto. En primer lugar, se van a analizar diversas opiniones de carácter político y social a través de las respuestas dadas a una serie de preguntas en las que se pedía al entrevistado que se identificase con una de las alternativas de pares de conceptos contrarios que delimitan el espacio político e institucional de la vida social.

Del examen de la tabla 12 queda claro que la población asturiana se identifica plenamente con la libertad siempre que venga enmarcada dentro de un orden y de unos mínimos principios de igualdad. Así, ante la dicotomía revolución-libertad, casi ningún asturiano se identifica con el concepto revolución, y la mayoría, el 80 %, lo hace con el concepto libertad y tan sólo una pequeña minoría del 8 % se identifica con ambos conceptos simultáneamente, en la medida en que se pueden dar en la práctica unidos. Sin embargo, cuando al concepto libertad se le contrapone la dimensión igualitaria, son más los asturianos que prefieren la igualdad a la libertad, así como también hay un grupo muy importante de población, el 37 %, que antes que inclinarse por una de las alternativas prefiere la coexistencia de ambas. Pero aún es más claro el tipo de libertad con la que se identifican los asturianos cuando se estudia la dicotomía orden-libertad, ya que tan sólo un 11 % de la población continúa reclamando la libertad, mientras que el resto o bien, en partes iguales, se identifica con el orden o bien lo hace con la coexistencia de ambas situaciones. En conclusión, pues, la población asturiana se inclina más por una sociedad ordenada y con mayores cotas de igualdad social que por una sociedad en la que la libertad sea dominante, pero a costa de que puedan producirse alteraciones en el orden o en el sistema de distribución.

Además, la población asturiana mayoritariamente se identifica con el socialismo y sólo minoritariamente con la propiedad privada. Como corresponde a una población predominante-

TABLA 12

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

Revolución	1	
Libertad	80	
Ambas	8	
Igualdad	37	
Libertad	17	
Ambas	37	
Clericalismo	48	
Anticlericalismo	18	
Ambas	11	
Orden	40	
Libertad	11	
Ambas	43	
Socialismo	53	
Propiedad privada	16	
Ambas	15	
Monarquía	36	
República	29	
Ambas	8	
Marxismo	16	
No marxismo	48	
Ambas	5	
	<u>1979</u>	<u>1976</u>
<i>Escala izquierda-derecha</i>		
Izquierda	39	7
Centro	55	64
Derecha	2	7
N.S./N.C.	4	21
	(309)	(207)

mente obrera, en donde la figura del pequeño propietario o del pequeño campesino es minoritaria ante el enorme peso de la población industrial, no cabe esperar otro resultado que ese 53 % de entrevistados que se identifica con el socialismo y otro 15 % que se identifica con la coexistencia de ambos sistemas de propiedad, por lo que los partidarios del dominio estricto de la propiedad privada representan tan sólo a un minoritario 16 %. Pero es muy importante destacar que esta identificación con el socialismo no lo es, sin embargo, con su alternativa marxista, sino más bien con la alternativa no mar-

xista, como lo prueba el resultado que pone de manifiesto que tan sólo un 16 % de los entrevistados se identifica con el término marxismo frente a un 48 % que se identifica con el término no marxismo. En la medida que la identificación con el marxismo comporta un fuerte elemento de radicalismo y revolución, y dado que ya hemos visto anteriormente que pocos asturianos se identifican con la alternativa revolucionaria, estos resultados, pues, ponen de manifiesto una gran coherencia ideológica en la población asturiana tal como se manifiesta en el presente estudio.

Que la población asturiana está más cerca de formas ordenadas de organización social se pone de manifiesto también al analizar los resultados obtenidos en la identificación con otras de las alternativas propuestas, en concreto con las dos dicotomías clericalismo-anticlericalismo y monarquía-república. Es mayoritaria la población que se identifica con el clericalismo, un 48 %, frente a la otra población que adopta posiciones claramente no dominantes en la sociedad española al identificarse como anticlerical; esto solamente lo hace un 18 %. Igualmente ocurre con la dicotomía monarquía-república, en donde a pesar de la tradición republicana de Asturias, en los momentos actuales es mayoritario el grupo de asturianos que se identifica con la institución monárquica, frente al grupo que lo hace con la institución republicana. Aunque las diferencias de identificación no son muy grandes, 35 % promonarquía y 29 % prorrepública, sin embargo, el hecho de que la identificación con la monarquía sea mayor que con la república pone de manifiesto la anteriormente aludida tendencia a aceptar el orden social vigente por parte de la población asturiana.

Ideológicamente, y tal como cabe esperar de una población mayoritariamente dedicada a la actividad industrial, el predominio de las posiciones ideológicas de izquierda o de centro han dejado casi sin sentido a las posturas de derecha. En efecto, al aplicar la escala ideológica izquierda-derecha, los datos que se resumen en la tabla 12 ponen claramente de manifiesto el corrimiento hacia la izquierda que se ha producido a lo largo de esos tres años en la población asturiana, ya que de un 7 % de la misma que se identificaba como de izquierdas en el año 1976 se ha pasado a un elevado 39 % en el estudio de

1979, incremento que se ha producido a costa, sobre todo, de las personas que no manifestaban posición ideológica alguna en el estudio anterior o que se identificaban como de centro o de derechas. Las posturas de centro, sin embargo, siguen siendo las dominantes, ya que se identifican en el centro de la escala hasta un 55 % de los asturianos en el estudio más reciente. Por el contrario, las posturas de derecha han quedado completamente debilitadas, ya que solamente se identifican como de derechas un reducido y simbólico 2 % de los entrevistados.

Y ya con estos datos podemos pasar a estudiar con mayor profundidad y detenimiento la evolución de las aspiraciones políticas regionalistas en Asturias en los últimos años. Al igual que se ha producido un corrimiento hacia la izquierda ideológicamente, también se ha producido un corrimiento hacia las posturas autonomistas a costa, sobre todo, de las posturas centralistas, que han perdido relevancia y atractivo entre la población asturiana. Los datos que se recogen en la tabla 13 evidencian con toda claridad este cambio significativo que hemos mencionado, ya que de un 44 % de población que se identificaba como autonomista en 1976 se ha pasado al elevado porcentaje del 58 % en 1979.

TABLA 13

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS EN ASTURIAS

	1979	1976
Centralismo	19	44
Autonomía	58	44
Federalismo	10	11
Independentismo	7	—
No contesta	6	1
	(309)	(207)

Pero lo que es más significativo, mientras que en el estudio anterior ningún asturiano se identificaba como independentista, en el estudio más reciente de 1979 se identificaban como independentistas hasta un 7 % de los entrevistados. Claramente la ola y la moda regionalistas han conseguido cautivar en los momentos presente a un reducido número de asturianos, pero

que ya tiene la suficiente importancia numérica para que sociológicamente merezca destacar su existencia.

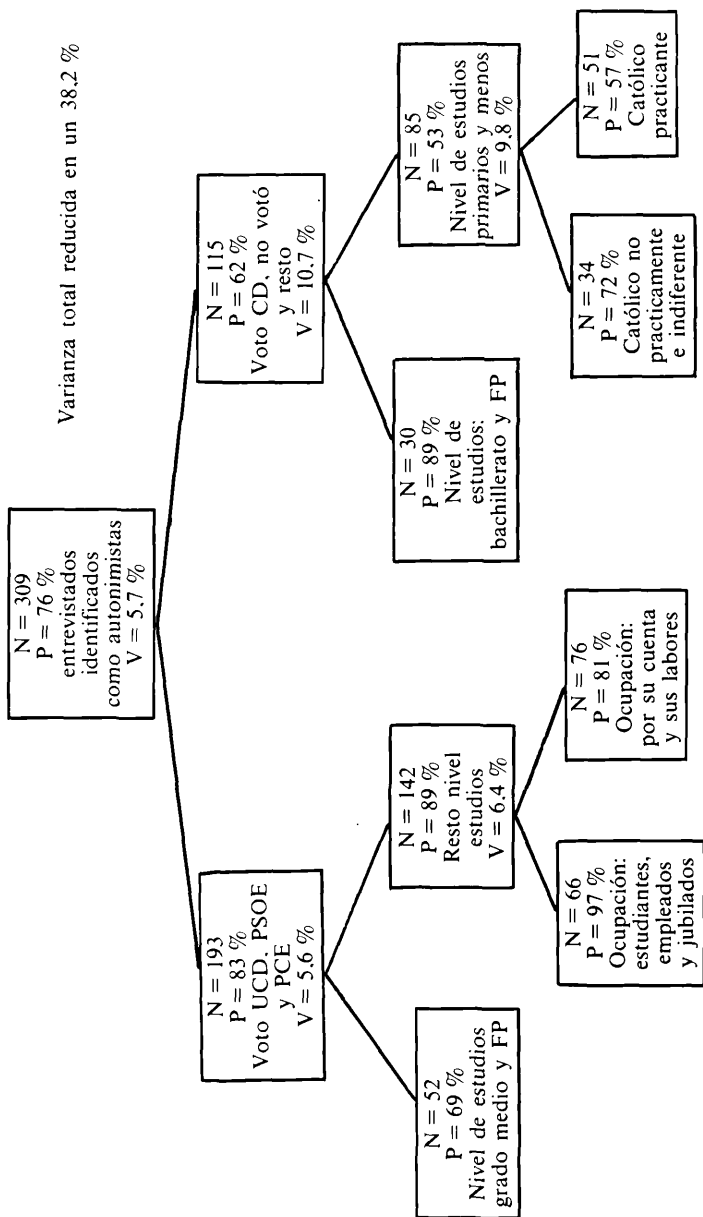
Por el contrario, mientras que hasta un 44 % de los entrevistados en 1976 se manifestaban como centralistas, tal concepto ha perdido atractivo y en el estudio de 1979 tan sólo se identifica como centralista un reducido 19 % de la población asturiana. En resumen, pues, la población asturiana ha optado por la opción autonomista aunque con un significado político bien distinto del de su casi vecina la población vasca.

5.6.1. La aspiración política autonomista

Con el fin de conocer con mayor detalle y profundidad el funcionamiento sociológico de las aspiraciones autonomistas entre la población asturiana, se ha realizado el correspondiente análisis de segmentación que ha permitido conocer las variables sociopolíticas más directamente relacionadas con dicha aspiración. Los resultados del mismo análisis, que se resumen en el figura 1, ponen de manifiesto que con cuatro variables se consigue explicar hasta un 38,2 % de la varianza total de la variable aspiración política autonomista. Se trata de un porcentaje no muy alto, lo que indica que la aspiración autonomista entre la población navarra ni sigue unos caminos bien establecidos ni se encuentra delimitada claramente dentro de la estructura social de la sociedad navarra. Más bien se trata de un fenómeno que en los momentos actuales tiene un elevado grado de ambigüedad.

Ahora bien, esto no quiere decir que algunas variables de la estructura social asturiana no pueden ser de ayuda para comprender el funcionamiento y las bases sociopolíticas de dicha aspiración. Así, la variable preferencia política operativizada a través del voto emitido en las últimas elecciones legislativas, permite explicar por si misma más varianza que ninguna otra variable de las aisladas en el análisis de segmentación. Además, esta variable funciona de una forma un tanto atípica dentro del conjunto de la sociedad española, ya que esta vez no separa a la población que votó por un partido de izquierdas de aquella otra población que votó por un partido de centro o derechas,

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Asturias.



sino que separa por un lado a la población que votó por un partido de izquierdas o que votó UCD, población que es más autonomista, con un nivel del 83 %, que la población que votó Coalición Democrática, que no votó o que lo hicieron por partidos no representados en el parlamento. Esta población es menos autonomista ya que solamente alcanza un nivel del autonomismo del 62 %.

A su vez, la segmentación producida por la variable política vuelve a dividirse según el nivel de estudios de los entrevistados. Entre la población más autonomista, la variable nivel de estudios segmenta a dicha población entre un grupo menos autonomista, cuyo nivel de estudios es de grado medio o de formación profesional y el resto de la población, es decir, tanto los que tienen estudios primarios como los que tienen estudios superiores, que es la más autonomista.

La segmentación es diferente por lo que se refiere a la población menos autonomista, ya que en este caso la variable estudios segmenta entre aquellos que manifiesta un nivel de estudios intermedio y que es la población más autonomista, de aquellos otros que tienen un nivel de estudios más bajo, y que se trata de la población menos autonomista. Esta población con un nivel de estudios más bajos a su vez es segmentada por la variable de pertenencia religiosa, que en este caso funciona al igual que en el resto de las regiones españolas, ya que la población menos católica o indiferente en materia religiosa es más autonomista que las personas que se consideran así mismas católicos practicantes.

Finalmente, la cuarta variables que segmenta a la población asturiana es la referente a la ocupación, variable que segmenta al grupo más autonomista entre aquellos que votaron centro o izquierda. Dicha variable divide a dicho grupo entre los que trabajan por cuenta ajena, que estudian actualmente o que están jubilados, de las amas de casa dedicadas a sus tareas domésticas y de los trabajadores por su cuenta que son menos autonomistas.

Vemos, pues, que con cuatro variables se segmenta la población asturiana fundamentalmente siguiendo tres líneas que cruzan la sociedad asturiana y la sociedad en general española de una forma bastante estructurada, aunque en el caso de la

sociedad asturiana se observan algunas variaciones peculiares, fundamentalmente la variable política que divide a la población más progresista y a la menos progresista, que a su vez se identifica como la más autonomista y la menos autonomista, respectivamente. Después la variable o el status socioeconómico divide a grosso modo a la población entre aquellas personas de status más bajo que son menos autonomistas que las que manifiestan un status menos elevado. Finalmente, la variable religio-sidad también ayuda a segmentar a la población asturiana al igual que el resto de la población española, de acuerdo con la dicotomía más religiosidad-menos religiosidad, que se corresponde muy fuertemente con mayor aspiración autonomista-menos aspiración autonomista.

La delimitación de estas variables y su aislamiento analítico permiten en consecuencia agrupar a la población asturiana en una serie de grupos diferenciados significativamente según su composición de acuerdo con las diferentes categorías de las cuatro variables aisladas por el análisis de segmentación que se diferencian también según su nivel de autonomismo. Los resultados que se resumen en la tabla 14 han permitido separar a la población asturiana en dos grandes grupos según que su nivel de autonomismo esté por encima de la media o por debajo de la media. Tres grupos de población tienen un nivel de autonomismo por encima de la media. El más autonomista de ellos está formado por votantes de izquierda o centro que tienen niveles de estudios variados pero cuya ocupación es la de ser empleados o jubilados y también estudiantes; se trata de un grupo bastante amplio de población, ya que representa aproximadamente a una quinta parte de la población asturiana, su nivel de autonomismo es considerablemente alto, del orden del 97 %.

Un segundo grupo de los que integran los niveles más altos de autonomismo, está formado por votantes de derechas o que no votaron y cuyo nivel de estudios es intermedio; se trata de un grupo reducido de población, el 9 %, pero con un nivel considerablemente alto de autonomismo, el 89 %. Un tercer grupo de los que integran los niveles más altos de autonomismo, está formado por las mismas variables que integran el grupo más

autonomista, con la excepción de la variable ocupación, ya que está formado el grupo por trabajadores que realizan su tarea por cuenta propia y por amas de casa. Se trata del grupo más amplio de población ya que representa a un 25 % y su nivel de autonomismo es ligeramente superior, del 61 %. En conjunto, estos tres grupos representan el 55 % de la población asturiana, es decir, que la población más autonomista es mayoritaria dentro del conjunto de la estructura social de la sociedad asturiana.

Otros tres grupos integran el nivel más bajo de autonomismo; estos tres grupos representan a un 45 % de la población y se diferencian según los diferentes valores que toman las variables voto político, nivel de estudios y religiosidad. El grupo con el nivel más alto de autonomismo, el 62 %, está formado por votantes de Coalición Democrática o que no votaron, de nivel de estudios bajos pero poco religiosos formalmente hablando; se trata de un grupo pequeño de población, ya que tan sólo representa a un 11 % de la misma. El segundo grupo en su nivel de autonomismo está formado por votantes de centro y de izquierdas, cuyo nivel de estudios es intermedio. Su nivel de autonomismo es del 69 % y representa a un 17 % de la población. Finalmente, el grupo menos autonómico de los segmentos y aislados por el presente análisis multivariable está integrado por votantes de derechas o que no votaron, con bajo nivel de estudios y que se definen como católicos practicantes; su nivel de autonomismo es del 52 % y su repercusión en el volumen de la población asturiana es del 17 %.

En conclusión, pues, cabe afirmar que el fenómeno autonomista en la sociedad asturiana sigue en cierto modo las mismas líneas sociológicas que se observa en el resto de la sociedad española, ya que son la variable política, la de status socioeconómico y religiosidad las que ayudan a delimitar dicha aspiración regionalista. Sin embargo, las líneas de separación de los grupos de población no están claramente delimitadas como lo prueba el hecho de que en cuanto a sus aspiraciones autonomistas vayan juntas personas de izquierda y de centro, o como lo prueba también el hecho de que los niveles de status tampoco estén claramente delimitados. Todo ello parece indicar que el fenómeno autonomista en la sociedad asturiana no tiene

TABLA 14

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN ASTURIAS

	N	% total	% autonomistas
A. Voto UCD, PSOE y PCE. Nivel de estudios: primarios, bachillerato y universitarios. Ocupación: estudiantes, empleados y jubilados	66	21	} 55 89
B. Voto CD, no votó y resto. Nivel de estudios: bachillerato y FP	30	9	
C. Voto UCD, PSOE y PCE. Nivel de estudios: primarios, bachillerato y universitarios. Ocupación: por su cuenta y sus labores	76	25	
D. Voto CD, no votó y resto. Nivel de estudios: primarios y menos. Católico no practicante e indiferente	34	11	} 45 69
E. Voto UCD, PSOE y PCE. Nivel de estudios: grado medio y FP	52	17	
F. Voto CD, no votó y resto. Nivel de estudios: primarios y menos. Católico practicante	51	17	
TOTAL	309	100	

unas líneas políticas claras, y se asienta en un regionalismo subjetivo muy intimista y personalista que no ha alcanzado las cotas de concreción político-autonomista que se observan en otras regiones españolas.

CAPITULO 6

A R A G O N

6.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Diputación General de Aragón.

Fecha de Creación: 17-III-1978.

Situación del Estatuto: Accedió a lo preautonómico el 11 de marzo de 1978. El proceso de iniciativa concluyó en febrero de 1980, sin resultado positivo por ninguna de las dos vías. En estos momentos UCD tiene elaborado su proyecto de Estatuto, así como el PSOE y el PC. Lo normal es que accedan a la autonomía por la vía del 143, a lo que el PSOE podría acceder. lo mismo que el PC y el Partido Aragonés Regionalista, aunque estos dos últimos con mayores dificultades. El PSOE ha estado ausente de la Diputación general de Aragón, en desacuerdo con la política de UCD. Aún cuando no había proyecto unitario y el proceso autonómico estaba casi paralizado, la reunión del presidente de la Diputación de Aragón, Juan Antonio Bolea Faradada, con Martin Villa ha reactivado el proceso. El 10 de julio de 1981 fue presentado finalmente en el Congreso el Proyecto de Estatuto. Actualmente está pendiente de que la Mesa del Congreso decida sobre su tramitación parlamentaria.

Transferencias ya efectuadas: Administración Territorial, Agricultura, Economía y Comercio, Obras Públicas y Urbanismo.

Puestos de trabajo transferidos: 438 (septiembre 1981).

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
a la región de Aragón*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Huesca	15.671	208.587	4,3	36.394	205.082	0,44	41
Teruel	14.804	147.361	3,4	15.228	179.292	0,18	47
Zaragoza	17.194	808.695	7,3	241.476	192.760	1,99	10
Total región	47.669	1.164.643	5,0	293.098	192.378	2,57	
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

Aspectos demográficos y socioeconómicos:

Las tres provincias aragonesas se extienden sobre una superficie de 47.669 km², lo que representa el 9,1 % de la superficie nacional. La población de hecho ascendía en 1978, a 1.164.643 habitantes, es decir, un 3,2 % de la población nacional. La crisis económica no ha afectado particularmente a la región aragonesa, de ahí que el desempleo se encuentre por debajo de la media nacional. Así, el paro registrado en el primer trimestre de 1979 ofrecía un máximo del 7,3 % en Zaragoza y un mínimo del 3,4 % en Teruel, porcentaje ambos por debajo de la media nacional, que era por esas fechas el 8,7 %. La provincia de Zaragoza ofrece el mayor potencial económico en la región, ya que ocupa el décimo puesto en la clasificación provincial según el nivel productivo, y cubre un 1,99 de la cuota de mercado nacional. Sin embargo, la renta familiar disponible en Zaragoza, para el año 1977, con 192.760 pesetas, era inferior a la correspondiente renta de la provincia de Huesca, 205.082 pesetas. La renta familiar media de la región es superior a la media nacional, lo que refleja la relativamente buena situación socioeconómica de Aragón.

6.2. IDENTIFICACION REGIONAL

Aragón es una región con una fuerte personalidad histórica, pero que no cuenta en su historia remota o reciente con movimientos de corte autonomista o independentista particularmente virulentos. El regionalismo aragonés en ningún momento, por lo menos hasta el presente, ha aspirado o ha alimentado aspiraciones políticas que significaran el más mínimo alejamiento del contexto español. De ahí que la identificación con la región no sea obstáculo para la existencia de un fuerte sentimiento españolista.

Los resultados que se han obtenido sobre el tema de la identificación regional en Aragón, resultados que se resumen en la tabla 1, ponen de manifiesto esa fuerte identificación regional de los aragoneses, compatible con su identificación española. Así, un 92 % de la población entrevistada se considera aragonesa, ya que al existir poca inmigración en esta región la mayoría de los que allí residen son originarios de Aragón. Sin

TABLA I

IDENTIFICACION REGIONAL EN ARAGON, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>		
Aragonés	92	91
Andaluz	2	—
Castellano	2	3
Navarro	1	—
Catalán	1	1
Otros	1	3
N.S./N.C.	1	1
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>		
Español	75	61
Aragonés	14	30
De la provincia	4	7
De la región de origen	2	1
De la comarca de origen	4	1
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>		
Aragonés	79	70
De la provincia de origen	13	23
De la comarca de origen	7	4
Español	1	2
	(328)	(254)

embargo, y de cara al extranjero la identificación pasa en primer lugar por el contexto más amplio de lo español, sentimiento éste que según los datos obtenidos en los dos últimos estudiados se ha reforzado. Así, mientras que en el estudio de 1976, un 61 % de la población se consideraba española y un 30 % se consideraba aragonesa de cara al exterior, en el estudio más reciente de 1979 la proporción de los que anteponen el sentimiento español o la identificación española a la aragonesa es del 75 %, habiendo disminuido a menos de la mitad la proporción de los que anteponen la identificación regional, que sólo representan en 1979 a un 14 % de la población. El resto de los entrevistados, en grupos muy reducidos, destacan bien la provincia o comarca de origen o bien la región de la que son originarios.

Esa fuerte personalidad histórica a la que nos hemos referido anteriormente es la que explica que el ámbito de lo pro-

vincial tenga poca vigencia en la determinación de los sentimientos regionales, de ahí que de cara al resto de los pueblos de España, los zaragozanos, los turoleses y los hoscenses se sienten antes que nada aragoneses y después viene el sentimiento provincial. Por eso, el 69 % de los entrevistados de cara al resto de las regiones españolas antepone la identificación regional, su identificación como aragoneses, y sólo una reducida minoría del 13 % antepone sus señas de identidad provinciales. Es éste un claro indicador del fuerte peso que lo regional tiene entre la población de las tres provincias que componen esta región española, sentimiento que por otra parte se ha reforzado en los últimos años, ya que mientras en el estudio de 1976 aun era un 23 % la población que anteponía su identificación provincial, en el estudio de 1979 ya hemos visto como esta proporción ha disminuido significativamente, mientras que se ha reforzado el sentimiento regional.

6.3. REGIONALISMO SUBJETIVO

El reforzamiento del sentimiento regional a costa de la propia identificación provincial está indicando que al igual que en muchas otras regiones españolas, por no decir en todas ellas, el regionalismo subjetivo aragonés se ha incrementado sustancialmente en los últimos años. Los datos comparativos que venimos manejando así lo manifiestan tal como se puede comprobar con las distribuciones porcentuales resumidas en la tabla 2. Tales datos revelan que un poco más de la mitad de la población aragonesa se autocoloca en las cotas más altas de la escala de regionalismo subjetivo, mientras que en 1976 tan sólo lo hacía un 40 % de la población. Este incremento de las posturas subjetivamente regionalistas más elevadas se ha hecho naturalmente a costa de la disminución de los que en años anteriores se autocolocaban en posturas intermedias o más bajas.

No obstante, hay que señalar que esta preocupación por el fenómeno regionalista, este incremento del sentimiento regionalista, sigue teniendo en Aragón como en las otras regiones españolas un fuerte componente emocional y primario en el

TABLA 2
DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO
EN ARAGON, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>		
Alto	51	40
Medio	37	40
Bajo	11	16
N.S./N.C.	2	4
	(328)	(254)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>		
Viene de familia	38	44
Propia experiencia	40	27
Lectura prensa	4	7
Estudios	2	4
Amigos	11	6
Relaciones políticas	2	—
Relaciones trabajo	4	3
Se palpa en la calle	18	11
Preocupación intelectual	3	2
Pertenencia grupos	—	—
Otros	2	3
	(248)	(156)
<i>Características que diferencian a Aragón del resto de las regiones</i>		
El clima	24	44
Su lengua	6	7
Su personalidad	59	50
Sus costumbres	44	19
La abundancia de sus recursos	16	9
Su historia	27	25
Su geografía	16	22
Su folklore	35	39
Su economía poco desarrollada	37	33
	(328)	(254)

que intervienen poco o lo hacen escasamente las fuentes racionales y secundarias. De ahí que al preguntar a los entrevistados por el origen de su preocupación por el regionalismo, un 40 % habla de su propia experiencia, porcentaje que sólo era del 27 % en el estudio de 1976, que otro 11 % señala a los amigos como los que le han estimulado el sentimiento regionalista y otro significativo 18 % destaca que se palpa en la calle el ambiente regionalista del que se han contagiado.

En contraposición a los que señalan esas fuentes primarias de influencia regionalista, a los que habría que sumar los que señalan la familia o el ambiente familiar como la fuente original de sus preocupaciones regionalistas, representan una pequeña minoría los que señalan fuentes más elaboradas y secundarias de tales preocupaciones. Así, sólo un 4 % señala la lectura de prensa o un 2 % señala los estudios, otro 2 % señala las relaciones políticas, un 3 % las preocupaciones intelectuales, y nadie señala la pertenencia a grupos, como fuentes originarias de su sentimiento regionalista. Así, pues, cabe concluir que el regionalismo en España tiene tanto en Aragón como en el resto de las regiones unas imágenes claramente favorables, imágenes muy ambiguas dadas las bases sentimentales y primarias en las que destacan. La popularidad de estas imágenes se ha beneficiado indudablemente de las ventajas que presentan los actuales medios de comunicación de masas, pero se apoya sólo debilmente en posturas racionalmente elaboradas y asumidas por la población. En este sentido, cabe decir que el regionalismo se parece más a un sistema de creencias que a un movimiento político reivindicativo en sus orígenes. Aunque, por supuesto, tiene un contenido y un potencial claramente políticos, sobre todo por lo que tiene de capacidad de convocatoria de la población que, tanto en Aragón como en la mayor parte de las regiones españolas, conviene tener siempre en cuenta.

Las dimensiones del regionalismo aragonés descansan en factores genéricos y ambiguos como son la personalidad, las costumbres o el folklore, características que son señaladas por grupos muy amplios de la población como diferenciadoras de lo aragonés frente al resto de las regiones españolas. Sin embargo, conviene destacar que junto a estas características tan elusivas se encuentran otras que ponen de manifiesto una visión de sí mismos basada en elementos más concretos y populares como son el poco desarrollo de su economía o el factor histórico. Sin embargo, y a pesar de que un porcentaje amplio de la población señala la economía subdesarrollada y la peculiar historia de Aragón como características diferenciadoras de su personalidad regional, la mayoría de los aragoneses mantienen una visión estereotipada de su región al destacar la personalidad, el clima, sus costumbres, o el folklore.

Esta imagen un tanto ambigua que tienen los aragoneses de su propia región se refleja también en las formas que manifiestan de entender el regionalismo, formas en las que predomina lo sentimental y afectivo, dimensiones estas que además se han reforzado en los últimos años a costa de la disminución de la dimensión de defensa, lo que es un claro indicador del carácter poco conflictivo del regionalismo aragonés. En la tabla 3 se recogen los datos referentes a la importancia que se asigna a las distintas formas de entender el regionalismo. Tales datos indican un reforzamiento de la concepción afectiva y de la identificación con las raíces locales —es decir los que señalan el apego a las costumbres o el sentir orgullo— mientras que ha disminuido los que entienden el regionalismo como defensa de la región, porcentaje que en 1976 era del 46 % pero que en 1979 es tan sólo del 32 %. Han desaparecido las concepciones peyorativas de fanatismo y separatismo mientras que la concepción de conciencia diferencial apenas tiene importancia, reforzándose tan sólo ligeramente la visión descentralizadora y autonomista de lo regional, que ha pasado a ser el 7 % en 1979, mientras que hace tres años era tan sólo el 2 %. Incremento sin embargo que es poco significativo si se compara con el predominio casi absoluto de las concepciones sentimentales, afectivas y emotivas.

El carácter escasamente conflictivo del regionalismo aragonés se comprueba a través de otro indicador que indirectamente refuerza las afirmaciones anteriores. Así, al observar el tipo de acciones que en defensa del regionalismo cuentan con el apoyo popular, se observa que las acciones de carácter pacífico y legalmente constitucionales merecen la aprobación de la mayoría de la población, mientras que se rechazan de plano las acciones que pueden significar un comportamiento agresivo y violento. Además, este sentimiento de rechazo de lo conflictivo en asuntos regionales se ha reforzado en los últimos tres años. Una mayoría de la población está dispuesta a firmar una petición, a recoger firmas para una protesta, a unirse a un partido regional, o a participar en una manifestación pacífica, mientras que es tan sólo una exigua minoría la que está dispuesta a causar daños en las cosas, a bloquear el tráfico, a ocupar fábricas, escribir carteles, no pagar impuestos o participar en una huelga

TABLA 3

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN ARAGON, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>		
Afecto región	31	27
Defensa región	32	43
Apego costumbres	14	9
Sentir orgullo	13	2
Fanatismo	—	4
Separatismo	—	2
Conciencia diferencial	1	—
Descentralización/autonomía	7	2
N.S./N.C.	2	16
	(328)	(254)
<i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>		
Firmar petición:		
Aprueba	87	77
Desaprueba	11	20
Participar huelga:		
Aprueba	37	25
Desaprueba	63	72
Participar manifestación pacífica:		
Aprueba	58	58
Desaprueba	41	41
No pagar impuestos:		
Aprueba	19	20
Desaprueba	81	78
Escribir carteles:		
Aprueba	10	5
Desaprueba	89	93
Ocupar fábricas:		
Aprueba	12	4
Desaprueba	87	95
Bloquear tráfico:		
Aprueba	8	3
Desaprueba	91	95
Causar daños cosas:		
Aprueba	2	30
Desaprueba	97	70
Recoger firmas protesta:		
Aprueba	81	62
Desaprueba	18	35
Unirse partido regional:		
Aprueba	55	38
Desaprueba	43	59

por apoyar posturas regionalistas. Nótese que incluso la posible unión a un partido de corte regionalista merece el apoyo de una mayoría simple del 55 %, mientras que un 43 % de la población rechaza tal iniciativa. Aunque bien es cierto que el grado de apoyo a la posible unión a un partido regional se ha visto incrementado notablemente en los últimos años, de un 38 % en 1976 a un 55 % en 1979, tal porcentaje como vemos no alcanza el grado de apoyo casi absoluto de otras acciones pacíficas o el grado de apoyo observado en otras regiones en donde el regionalismo tiene un componente político y autonomista más fuerte.

Los aragoneses, en un principio, al igual que ocurre en la mayor parte de las regiones de España, se encuentran satisfechos de residir y vivir en su región y este sentimiento, expresado quizá de una forma un tanto estereotipada, queda bien reflejado en los datos que se recogen en la tabla 4, en la que se puede observar que un 76 % de la población aragonesa se encuentra muy satisfecha de vivir en Aragón y otro 18 % manifiesta un grado de satisfacción intermedio. Por el contrario, sólo una minoría del 6 % manifiesta encontrarse poco o nada satisfecha. En consecuencia con éste elevado grado de satisfacción de vivir en Aragón la probabilidad de emigración fuera de

TABLA 4

SATISFACCION DE VIVIR EN ARAGON Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Aragón</i>		
Muy satisfecho	76	79
Bastante satisfecho	18	17
Poco satisfecho	5	3
Nada satisfecho	1	1
<i>Posibilidad de irse fuera de Aragón</i>		
Absolutamente probable	2	3
Bastante probable	4	6
Poco probable	19	14
Nada probable	75	74
	(328)	(254)

la región en los próximos años es muy baja, caso de que no se produzca un acontecimiento que transforme radicalmente esta opción. Tan sólo un 6 % de la población, es decir el mismo porcentaje de los que se encuentran poco o nada satisfechos, estima bastante o absolutamente probable su salida fuera de la región, mientras que el resto, es decir, la gran mayoría de la población, considera poco o nada probable esa salida. Por otro lado estos datos apenas si se han visto alterados en los últimos tres años, ya que la historia reciente del regionalismo aragonés no ha producido prácticamente ningún suceso que haya hecho posible una alteración radical de la situación que estamos analizando.

6.4. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

El incremento del sentimiento regionalista en España ha estimulado el grado de recelo que por definición toda comunidad humana tiene hacia sus vecinos. El inavoidable desequilibrio regional que se produce en todo país sometido a un proceso acelerado de desarrollo industrial como ha sido el caso de España, despierta celos y sentimientos reivindicativos entre los menos favorecidos por el desarrollo; en este contexto, las simpatías o antipatías que de una forma más o menos estereotipada o virulenta se desarrollan entre las comunidades vecinas tienden a crecer. En los últimos años, la polémica sobre la utilización de las aguas del Ebro se ha incrementado en la medida que el desarrollo urbano e industrial de Cataluña demanda unas mayores necesidades de agua. Ante esta situación Aragón ha reaccionado de una forma solidaria consigo misma ante lo que de una forma extrema se considera un patrimonio propio, las aguas del Ebro, frente a las demandas de unos vecinos que apenas les van a dar nada a cambio. Este sentimiento en cierto modo anticatalán, que todo observador bien informado de la situación aragonesa puede detectar, se confirma con los resultados obtenidos al aplicar el termómetro de los sentimientos de los aragoneses a las distintas regiones españolas.

Tales datos, que se resumen en la tabla 5, ponen claramente de manifiesto el lugar rezagado que se concede a Cataluña y a los catalanes al comparar las simpatías que manifiestan los aragoneses por otros pueblos de España. Cataluña y el País Vasco ocupan los dos últimos lugares del termómetro de cercanía-alejamiento, tanto por lo que se refiere a las regiones españolas como por lo que se refiere a los naturales de cada región. Estos últimos lugares los comparten también las islas Baleares y los mallorquines, integrantes junto con Cataluña de la antigua corona de Aragón.

En el extremo de la escala se encuentra Andalucía y los andaluces que al igual que en el resto de las regiones españolas ocupan un lugar preferente, no sabemos si debido a la difusión de un sentimiento estereotipado y folklórico o debido al predominio de un sentimiento de simpatía espontánea por la cultura andaluza. Castilla y los castellanos siguen a continuación de Andalucía en los puestos más privilegiados de la simpatía de los aragoneses por los pueblos de España. Esta simpatía que revela el termómetro de los sentimientos hacia Castilla y los castellanos es congruente con el predominio de la identidad española entre la población aragonesa. Nótese que los aragoneses diferencian claramente entre Navarra y el País Vasco, ya que Navarra y los navarros se encuentran entre los puestos más elevados del termómetro de los sentimientos. Este dato revela que ante la posible materialización del proceso de adhesión de Navarra al País Vasco como pretenden algunos sectores nacionalistas vascos, tal unión contaría con toda seguridad con oposición al menos emocional y sentimental de una mayoría de los aragoneses.

En cualquier caso el recorrido de los valores que se recogen en el termómetro entre la región más cercana y la más alejada es de tan sólo 9 unidades porcentuales, lo que indica un perfil emocional poco pronunciado, ya que no se hacen patentes ni grandes simpatías ni grandes rechazos. Queda bien patente el gran alejamiento que se da entre la puntuación que se dan a sí mismos los aragoneses y la que da a la región más cercana, Andalucía, diferencia que sobrepasa las 30 unidades porcentuales, lo que indica igualmente que en este contexto en el que se está estudiando el regionalismo, que las diferencias sentimenta-

TABLA 5

SENTIMIENTOS DE LOS ARAGONESES CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Aragón	93
Andalucía	61
Castilla	60
Galicia	59
Asturias	59
Navarra	58
Valencia	58
Canarias	57
León	57
Extremadura	57
Murcia	56
Baleares	56
Cataluña	54
País Vasco	52

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Aragoneses	94
Andaluces	62
Castellanos	61
Gallegos	59
Asturianos	59
Navarros	58
Valencianos	57
Canarios	57
Leoneses	56
Extremeños	56
Murcianos	55
Mallorquines	54
Catalanes	54
Vascos	52

les por lo que el regionalismo se refiere entre la propia región y el resto de las regiones españolas es muy acusado en los momentos actuales.

Y si del abstracto tema de la cercanía-alejamiento con que se contemplan las regiones españolas entre sí pasamos al tema de los desequilibrios regionales, y al de las regiones que más beneficiadas o más perjudicadas resultan por este desequilibrio, los datos que se recogen en la tabla 6 ponen claramente de manifiesto que Aragón se siente en cierto modo marginada y desfavorcida, sentimiento que además ha crecido en los últimos años como lo indica el hecho de que el 47 % de la población

aragonesa considera que las demás regiones españolas —se entiende que son las regiones más desarrolladas— se han beneficiado del esfuerzo aragonés, porcentaje que en 1976 era tan sólo del 31 %. Y como contrapunto se observa la ausencia de percepción de que Aragón se haya desarrollado a costa de las demás regiones españolas, ya que el 79 % de la población contesta categóricamente que en nada se ha beneficiado Aragón del esfuerzo del resto de España y tan sólo una pequeña minoría, el 4 %, reconoce que ha habido mucho o bastante de este beneficio.

TABLA 6

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Aragón a costa de las demás regiones españolas</i>		
Mucho	1	1
Bastante	3	2
Algo	11	14
Nada	79	79
N.S./N.C.	6	4
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de aragonés</i>		
Mucho	15	12
Bastante	32	19
Algo	23	37
Nada	22	28
N.S./N.C.	7	4
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>		
Regiones receptoras	94	89
Regiones emisoras	—	1
Ambas por igual	2	5
	(328)	(254)

Esta autoimagen de región desfavorecida hace que la población aragonesa, ante el controvertido tema del trasvase de mano de obra de unas regiones a otras, estime de una forma abrumadora que las únicas beneficiadas de este trasvase son las

regiones receptoras y que en nada beneficia a la región emisora esta salida de su mano de obra. En resumen, pues, Aragón se ve a sí misma como una región que en el contexto del desarrollo regional desigual ha llevado hasta ahora más pérdidas que ganancias, lo que explicaría la sensibilidad con que se contempla el tema del trasvase de más agua del Ebro a Cataluña, trasvase que no se contempla como un acto de solidaridad entre las regiones españolas, sino como un acto de espoliación de la riqueza regional.

6.5. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

Aunque la Diputación General de Aragón ha desarrollado hasta ahora una actividad muy pequeña en su condición de gobierno preautonómico aragonés, su funcionamiento lleva ya suficiente tiempo como para considerar interesante conocer la reacción de la población aragonesa ante su gestión. La evaluación que pone de manifiesto los datos que se recogen en la tabla 7 señala que para el grupo más amplio de población, la Diputación General no han conseguido aún captar su interés por lo que el 43 % de la población aragonesa no contesta a la cuestión referente a la evaluación del gobierno preautonómico. Entre los que ya tienen una imagen más o menos perfilada del gobierno regional, la mayoría no se pronuncia ni muy a favor ni muy en contra de su actuación, lo que corresponde realmente a la escasa actividad política y ejecutiva que ha desplegado hasta el momento presente la Diputación General.

TABLA 7

EVALUACION DEL GOBIERNO PREAUTONOMICO ARAGONES

Evaluación

Lo está haciendo bien o muy bien	12
Lo está haciendo regular	34
Lo está haciendo mal o muy mal	9
N.S./N.C.	43
	(328)

Ello no impide que la población aragonesa tenga ideas más claras o al menos más definidas sobre las consecuencias que pueden preverse de cara a la consolidación de los gobiernos autonómicos. En la tabla 8 se recogen los datos correspondientes, que son muy análogos a los obtenidos en esta investigación para otras regiones españolas. Tales datos señalan la disminución de la ilusión de que las autonomías vayan a alterar profundamente las instituciones económicas y políticas de la nación. Así, frente a un 58 % de aragoneses que consideraban en 1976 que las autonomías iban a incrementar las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres, se ha pasado a un 30 % de los que así piensan, porcentaje que contrasta con la mayoría del 61 % que opina en sentido contrario, es decir, que la consolidación de las autonomías no va a alterar el actual desequilibrio económico entre las regiones. De análoga forma se pronuncian los aragoneses ante la afirmación de que las autonomías vayan a disminuir las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres, puesto que el 62 % de la población considera en el estudio de 1979 que tampoco va a producirse dicha disminución.

TABLA 8

CONSECUENCIAS PREVISIBLES DE LA CONSOLIDACION DE LOS GOBIERNOS AUTONOMOS, 1979 Y 1976

<i>Consecuencias previsibles</i>	1979	1976
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:		
Sí	30	58
No	61	32
Disminución diferencias:		
Sí	30	28
No	62	61
Destrucción unidad España:		
Sí	19	57
No	73	33
Mejor funcionamiento servicios:		
Sí	74	65
No	16	25
Mayor interés por la política en el pueblo:		
Sí	69	63
No	22	24

Igualmente ha disminuido la proporción de los que creían o temían que las autonomías iban a destruir la unidad de España, ya que frente a un 57 % que así lo pensaba en 1976 se ha pasado a un reducido 19 % de temerosos de que la unidad de España se vea en peligro por las autonomías, frente a una mayoría del 72 % que estima que las autonomías no van a alterar la unidad del País.

En cambio es mayoritaria la población que considera que la consolidación de los gobiernos autonómicos va a redundar en un mejor funcionamiento de los servicios locales y en un incremento del interés del pueblo común por sus cosas políticas siempre en el ambiente local. Estos datos, pues, ponen de manifiesto que para Aragón es válido lo que ya se ha visto en otras regiones españolas y es que han decrecido notablemente las expectativas de las autonomías, y en cambio se ha consolidado la idea y la imagen de que las autonomías van a mejorar sobre todo el funcionamiento de las instituciones públicas en su dimensión local.

Por otra parte, la percepción de los cambios y políticos que se están produciendo en España en los últimos años es entre la población aragonesa bastante pesimista, ya que con excepción

TABLA 9

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS EN ESPAÑA

	Para mejor	Para peor
En la moral	29	42
En el control de los precios	7	57
En el paro	3	91
En los salarios	23	35
En la corrupción	17	50
En el orden público	18	55
En las autonomías regionales	71	11
En los conflictos laborales	31	42
En la política	52	28
En la convivencia entre españoles	33	20
En la delincuencia	2	81
En la enseñanza	37	14
En la libertad	74	11
En el desarrollo económico	17	20

de la percepción positiva que se hace del tema político, del tema de las libertades formales y del funcionamiento de las autonomías regionales, dimensiones estas que son percibidas favorablemente en su dinámica por la población aragonesa, el resto de las dimensiones propuestas y que abarcan prácticamente las dimensiones más importantes de la vida social y política, son percibidas con pesimismo.

En efecto en la tabla 9 se recoge la percepción negativa del cambio en temas tales como los precios, el paro, los salarios, la corrupción, el orden público, los conflictos laborales y la delincuencia, ya que es una mayoría la que al respecto considera que los cambios que se han producido en estas dimensiones han sido a peor. En otras dimensiones el consenso no es tan grande; así, por lo que se refiere a la moral, los salarios, los conflictos laborales, la convivencia entre españoles y la enseñanza, las opiniones se encuentran divididas entre los que consideran que no han habido cambios o que los cambios han sido para mejor o para peor. Por supuesto, se trata de temas en los que la propia postura ideológica de los individuos condiciona fuertemente la percepción y la calidad del cambio. En resumen, hay unanimidad en la percepción del deterioro de las instituciones de temas económicos y de orden público, así como también hay consenso en la percepción de la mejoría que se ha producido en el campo de las libertades formales, del regionalismo y de los temas políticos en general. Para el resto de las dimensiones propuestas que abarcan diferentes aspectos de la vida socio-política, la percepción está menos consensuada debido al sesgo que introduce la propia óptica ideológica de los entrevistados.

Esta preocupación y percepción negativa de los fenómenos implícitos en el deterioro de la vida económica y del orden público, se confirma al observar los datos que se recogen en la tabla 10, en donde aparecen ordenados los problemas más importantes que en opinión de la población aragonesa tiene España en estos momentos. El problema del terrorismo es, sin duda alguna, el que aparece como más importante ante la opinión pública, ya que lo cita el 35 % de la población, porcentaje que es superior incluso al de los que citan el paro como el problema más importante. Conviene destacar los cambios que se

TABLA 10

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS. 1979 Y 1976

	1979	1976
El del paro	32	11
El del terrorismo	35	—
El del orden público	4	1
El de los precios	7	26
El político	5	11
El de la agricultura	8	21
El de las autonomías	2	7
El de las desigualdades sociales	5	5
	(328)	(254)

han producido en el corto espacio de tres años en los que se ha producido un deterioro evidente de la situación del orden público y terrorista y un agravamiento de los problemas económicos que sobre todo se han reflejado en un paro creciente. De ahí que la población reaccione ante estos grandes problemas considerando menos acuciantes otros problemas que tan sólo hace tres años parecían como más relevantes, tal como el de los precios, la agricultura, el político, etc. o incluso el de las autonomías. Si sumamos los porcentajes de los que citan el problema del paro y el de los precios junto con los porcentajes referentes a los problemas del terrorismo y el orden público, se alcanza el elevado porcentaje del 79 % de la población preocupada por tales temas. En este contexto, el problema de las autonomías, el problema político general y el problema de las desigualdades sociales quedan muy diluidos ante la inmediatez de los anteriores problemas. Por eso, mientras que en 1976 el 21 % de los aragoneses citaban la agricultura como el problema más importante, un 11 % hacía lo propio con el tema político y un 7 % citaba las autonomías como problema dominante, en 1979 la población que continúa citando en primer lugar tales problemas ha pasado a ser, respectivamente, el 8, el 5 y el 2 %. Disminución significativa que encuentra su contrapunto en el gran incremento de la preocupación por el paro y el terrorismo. Esta ordenación de los problemas contrasta en cierto modo con las que realizan con frecuencia los partidos que continúan haciendo de los problemas regionales y político-formales ejes de

sus programas. De ahí que no sorprenda la escasa identificación que se observa entre población y partidos políticos tal como lo revelan los resultados obtenidos al aplicar el termómetro de los sentimientos en Aragón, que permite conocer la evaluación que hace la población de una serie de instituciones y conceptos que simbolizan diversos aspectos participativos y sociales de la vida social y política. Los partidos políticos reciben una puntuación media de 51 mientras que las asociaciones de vecinos reciben una puntuación de 72. Así, pues, en Aragón como en otras regiones españolas se confirma el hallazgo que hemos realizado en el estudio a nivel nacional de la existencia de una alienación creciente entre la población en relación a los partidos políticos, probablemente porque los partidos no están haciendo frente a los problemas sentidos como más importantes por la población, mientras que se están dedicando a debatir cuestiones que son secundarias para la opinión pública. En la tabla 11, se observa que el ente que ocupa el puesto más elevado del termómetro de los sentimientos es las asociaciones de vecinos, como representantes de la preocupación y deseo de una mayor y genuina participación social por parte de los aragoneses. A continuación aparecen los emigrantes como símbolo de las preocupaciones sociales de la población aragonesa, seguido de los pequeños empresarios y de las asociaciones de consumidores, representantes respectivamente de sentimientos de preocupaciones y participaciones sociales. Así, pues, los cuatro primeros puestos del termómetro de los sentimientos lo ocupan conceptos que representan el deseo de una mayor participación social y de solución de problemas inmediatos para la población aragonesa.

Ocupando el quinto puesto en el termómetro de los sentimientos se encuentra la gran industria, como institución representativa del desarrollo económico y de creación de empleo y a continuación, y con la misma puntuación, los movimientos regionalistas y la policía. Los movimientos regionalistas de alguna forma representan las reivindicaciones de tipo autonómico y localista de la población, y la policía representa obviamente la institución del orden y de la autoridad. El hecho de que la población aragonesa sitúe a la policía por encima de otras instituciones indicativas de orden social como pueden ser

TABLA II

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN ARAGON

Asociaciones de vecinos	72
Emigrantes	70
Pequeños empresarios	67
Asociación consumidores	65
Gran industria	65
Movimientos regionalistas	63
Policía	63
Centrales sindicales	59
Comerciantes	59
Militares	58
Sacerdotes	53
Partidos políticos	51
Movimiento feminista	46
Protesta estudiantil	45
Burocracia	38
Grupos revolucionarios	34

los militares, sacerdotes, partidos políticos, burocracia, etc. pone bien a las claras la preocupación que siente la población por el deterioro de la situación del orden público.

En el extremo más bajo del termómetro de los sentimientos se encuentran los grupos revolucionarios, con la puntuación más baja, como símbolo del cambio radical. La baja puntuación indica la poca simpatía que la población aragonesa otorga a tales movimientos. La burocracia ocupa el penúltimo lugar, como símbolo de ineficacia, papeleo, de trabas y obstáculos de la vida cotidiana. Esta es una imagen que responde más, en nuestra opinión, a un estereotipo que a una realidad social, aunque es probable que muchas veces puedan coincidir. La protesta estudiantil y los movimientos feministas, también como representantes de los movimientos reivindicativos de corte radical, ocupan posiciones bajas, poniendo de manifiesto nuevamente la poca simpatía con que la población aragonesa acoge a los movimientos radicales. Los partidos políticos siguen a continuación en esta lectura del termómetro de los sentimientos desde los últimos lugares, y tal como hemos dicho anteriormente, esta baja puntuación dada a los partidos políticos, pone de manifiesto una falta de comunicación entre la población y los que la representan políticamente.

Hemos visto pues, que para la población aragonesa el problema del terrorismo es el más importante en estos momentos en España, de ahí que las opiniones de esta población por lo que se refiere al terrorismo y al orden público sean de clara condena de estos mismo. En la tabla 12 aparecen algunas opiniones sobre tales temas y la descripción que más cuadra entre la población aragonesa sobre los terroristas, es la de locos o criminales comunes ligados a un plan internacional, ya que así se manifiesta el 74 % de la población. En cambio, es una minoría lo que parece estar más de acuerdo o al menos manifiesta un cierto grado de tolerancia por el fenómeno terrorista, ya que los describe como patriotas o idealistas. Este porcentaje sólo alcanza el 13 % de la población.

TABLA 12

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

Descripción de los terroristas

Patriotas	2
Idealistas	11
Plan internacional	14
Locos	23
Criminales comunes	37
N.S./N.C.	14

Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo

El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	—
El Gobierno debería negociar con terroristas	11
El Gobierno debería mantener autoridad y orden	43
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	15
Establecimiento medidas militares	1
Nuevas soluciones políticas	25
N.S./N.C.	5

Responsables del desorden y violencia

Extrema izquierda	15
Extrema derecha	6
Grupos regionalistas o nacionalistas	3
Gobierno central	17
Policía	2
Estudiantes y jóvenes	2
Régimen anterior	23
N.S./N.C.	30

(328)

El terrorismo requiere acciones enérgicas, que duda cabe, y la población aragonesa al menos una mayoría de ella está dispuesta en principio a apoyar toda acción del gobierno que signifique un apoyo para mantener la autoridad y el orden, y nadie en absoluto está dispuesto a apoyar una posible concesión del gobierno a las demandas terroristas. Otros grupos más minoritarios apoyarían en un principio otras soluciones que pasarían por nuevas vías políticas, el 25 %, aunque hay una minoría de población aragonesa que se manifiesta más radical al respecto al considerar que el gobierno debería declarar la guerra a los terroristas, grupo éste de aragoneses que se contraponen al otro grupo minoritario, el 11 %, que considera que el gobierno debería negociar con los terroristas. Así, pues, el grado de acciones que en un principio está dispuesta a apoyar la población aragonesa en la lucha contra el terrorismo son muy variadas aunque domina el apoyo a toda acción que ayude a conservar el orden y la autoridad.

También existe gran diversidad de opiniones a la hora de encontrar responsables de la actual situación de desorden y violencia que vive la sociedad española. Dado que en esta percepción de los responsables juega un papel muy importante la propia óptica ideológica por lo que al ser muy variado al espectro ideológico, también son variadas las opiniones sobre a quien incumbe la responsabilidad de dicho desorden. El grupo más mayoritario de la población aragonesa aún no tiene una opinión clara al respecto, ya que un 30 % de la población entrevistada no responde a la pregunta formulada; a continuación le sigue en importancia numérica el grupo que considera que el régimen anterior es el máximo responsable de la actual situación —así se manifiesta un 24 % de los entrevistados—. A continuación dos grupos minoritarios bastante importantes, que representan respectivamente el 17 y el 15 % de la población, consideran que bien el gobierno central o bien la extrema izquierda, son los responsables de la actual situación de desorden y violencia. El resto de las opiniones se distribuyen entre grupos claramente minoritarios que culpan a la extrema derecha, a los grupos regionalistas o nacionalistas, a la policía y a los estudiantes de dicha situación, pero se trata de grupos marginales que en total tan sólo representan a un 13 % de la población arago-

nesa. Como conclusión de estos últimos datos cabría decir que el público aragonés al igual que ocurre en muchas de las otras regiones españolas, está bastante desorientado ante el tema del desorden y la violencia, de ahí la gran dispersión de opiniones al respecto.

6.6. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS

Una vez vistos los antecedentes sociales y valorativos de las actitudes políticas de la población aragonesa, estamos en mejor condición de entender y poder explicar el síndrome de aspiraciones políticas regionalistas que se observan entre la población aragonesa. Pero antes de pasar al estudio directo de las aspiraciones políticas regionalistas, vamos a analizar diversas opiniones de carácter político y social que nos van a permitir completar el marco opinativo y valorativo de la población aragonesa.

Mediante la identificación con una de las alternativas que se presentan a través de pares de conceptos contrarios, vamos a determinar con mayor precisión el perfil de las aspiraciones políticas generales de la población aragonesa. En la tabla 13 se recogen los resultados obtenidos que ponen de manifiesto sin duda alguna el rechazo de la población aragonesa hacia todo lo que significa cambio radical, es decir, revolución, por el peligro que representa para la libertad. De este modo, ante la dicotomía revolución-libertad, el 84 % de la población, es decir, una mayoría absoluta, se identifica con la libertad y tan sólo un significativo y simbólico 2 % apoya la revolución, mientras que otro pequeño grupo del 10 % cree que es compatible la coexistencia de revolución y libertad. Sin embargo, la libertad por sí misma no es valorada positivamente por la población aragonesa, ya que ante la dicotomía igualdad-libertad es un grupo mayoritario, el 43 %, al que se inclina por la igualdad, mientras que otro grupo numéricamente importante, el 31 %, cree que es compatible la existencia de ambas, mientras que el grupo más reducido, un 21 %, prefiere la libertad. Pero aún es más significativa la elección que se hace ante la dicotomía orden-libertad, ya que más de la mitad de la población aragonesa, el 53 %, elige el orden y tan sólo una minoría del 15 %

TABLA 13

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

Revolución	2	
Libertad	84	
Ambas	10	
Igualdad	43	
Libertad	21	
Ambas	31	
Clericalismo	51	
Anticlericalismo	26	
Ambas	14	
Orden	53	
Libertad	15	
Ambas	26	
Socialismo	38	
Propiedad privada	46	
Ambas	6	
Monarquía	54	
República	25	
Ambas	6	
Marxismo	12	
No marxismo	59	
Ambas	8	
	1979	1976
<i>Escala izquierda-derecha</i>		
Izquierda	39	11
Centro	35	43
Derecha	13	17
N.S./N.C.	13	28
	(328)	(254)

prefiere la libertad. El grupo de aragoneses que defiende la coexistencia de orden-libertad, posición ésta que sería la más moderna o avanzada, asciende a un 25 %. La libertad, pues, en abstracto, sólo se apoya en tanto no estén en peligro o no se contradigan los aspectos más valiosos de la organización social en opinión de la población aragonesa como son la igualdad y sobre todo el orden.

Este carácter un tanto conservador de una mayoría de la población aragonesa se confirma al observar que ante la dicotomía socialismo-propiedad privada es mayoritario el grupo

que se identifica con la propiedad privada, el 45 %, frente a los que se identifican con el socialismo, que asciende a un 38 %. Nótese que son muy pocos los aragoneses que estiman compatible el socialismo con la propiedad privada, pues sólo se identifican con la postura de coexistencia de ambas formas de organización social, un 6 % de la población. Pero incluso la minoría que se identifica con el socialismo lo hace desde una postura no marxista, pues frente a la dicotomía marxismo-no marxismo, se identifican con esta última un 59 % de la población frente a un escaso 12 % que se identifica como marxista.

Dados estos resultados no puede sorprender, pues, que ante las dos dicotomías más representativas del orden social vigente, como son clericalismo-anticlericalismo y monarquía-república, sea mayoritario el grupo de la población aragonesa que prefiere el clericalismo y la monarquía frente a la minoría, ciertamente importante, ya que representa a una cuarta parte de la población, que se identifica con el anticlericalismo y con la república, formas éstas que representan de algún modo el rechazo al actual ordenamiento social.

A pesar de este clima de moderación social y político que reflejan los datos que venimos estudiando en torno a la población aragonesa, se ha producido en los últimos tres años un evidente giro hacia la izquierda, como lo refleja el hecho de que mientras en 1976 tan sólo un 11 % de los aragoneses se auto-ubicaba en las posiciones de izquierdas en la escala ideológica izquierda-derecha, tres años más tarde lo hace así un 39 %. Esta inclinación hacia las posturas de izquierda se ha hecho en cierto modo a costa de las posiciones de centro y de derecha, que se han visto disminuidas en los últimos tres años, y sobre todo el hecho de que hay un mayor número de aragoneses que finalmente toman una postura ideológica, es decir, que mientras en 1976 había un 28 % de no opinión, en 1979 dicho porcentaje es tan sólo del 13 %. En resumen, pues, el reforzamiento de la izquierda, el debilitamiento relativo del centro aunque manteniendo una posición muy cercana a la izquierda y, finalmente, una derecha cada vez más debilitada y menos respaldada por la opinión pública, son los rasgos más acusados del perfil ideológico de los aragoneses.

Y ya con el conocimiento de todos estos resultados es posi-

ble entender con mayor profundidad el evidente cambio que al igual que en la mayor parte de las regiones de España, se ha producido en Aragón por lo que se refiere a sus aspiraciones políticas regionalistas. Los datos que se recogen en la tabla 14 evidencian el significativo reforzamiento de las aspiraciones autonomistas, el aún más significativo debilitamiento de las posturas centralistas y un cierto reforzamiento de las posturas más radicales, es decir, centralistas e independentistas, aunque sin dejar de ser claramente marginales.

TABLA 14

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS
EN ARAGON, 1979 Y 1976

	1979	1976
Centralismo	26	50
Autonomía	60	38
Federalismo	8	4
Independentismo	4	—
No contesta	2	7
	(328)	(254)

En efecto, mientras que más de la mitad de los aragoneses se definían aún como centralistas en 1976, dicho porcentaje ha descendido a un reducido 26 % en 1979, mientras que las posturas autonomistas han subido desde el 38 % al 60 %. Claramente este cambio de la población pone de manifiesto el clima favorable al regionalismo que se respira en Aragón, y que conduce a que una mayoría de la población rechace las posturas centralistas como algo no deseable, como algo mal visto, pese a que hasta hace unos tres años pocas eran las personas que consideraban siquiera la posibilidad de lograr un mínimo de autonomía política para Aragón. En este clima favorable al regionalismo, las posturas más radicales se refuerzan, y pese al carácter mayoritariamente conservador aragonés, un 4 % de la población en 1979 se autodefine como independentista, cuando en el estudio de 1976 nadie se definía de ese modo. Igualmente, las posturas federalistas que eran defendidas en 1976 por un 4 % de la población, han pasado a ser defendidas tres años más tarde por un 8 %. Aunque se trata de unos porcentajes que

reflejan el carácter minoritario de las posturas radicales y federalistas aragonesas, sin embargo señalan una tendencia creciente cuya evolución es difícil de predecir en estos momentos, dada la rapidez con que se producen cambios bruscos en situaciones sociales en los que predominan sentimientos y emociones que tienen su origen en vivencias inmediatas y primarias de las personas. Por esa razón no es posible saber en estos momentos si ese 12 % de regionalistas radicales aragonesas son el tope al que se va a llegar en este clima favorable al regionalismo o más bien se trata de una tendencia que no ha hecho otra cosa más que empezar, y que irá creciendo a medida que los temas autonomistas se vayan radicalizando cada vez más en el país entero.

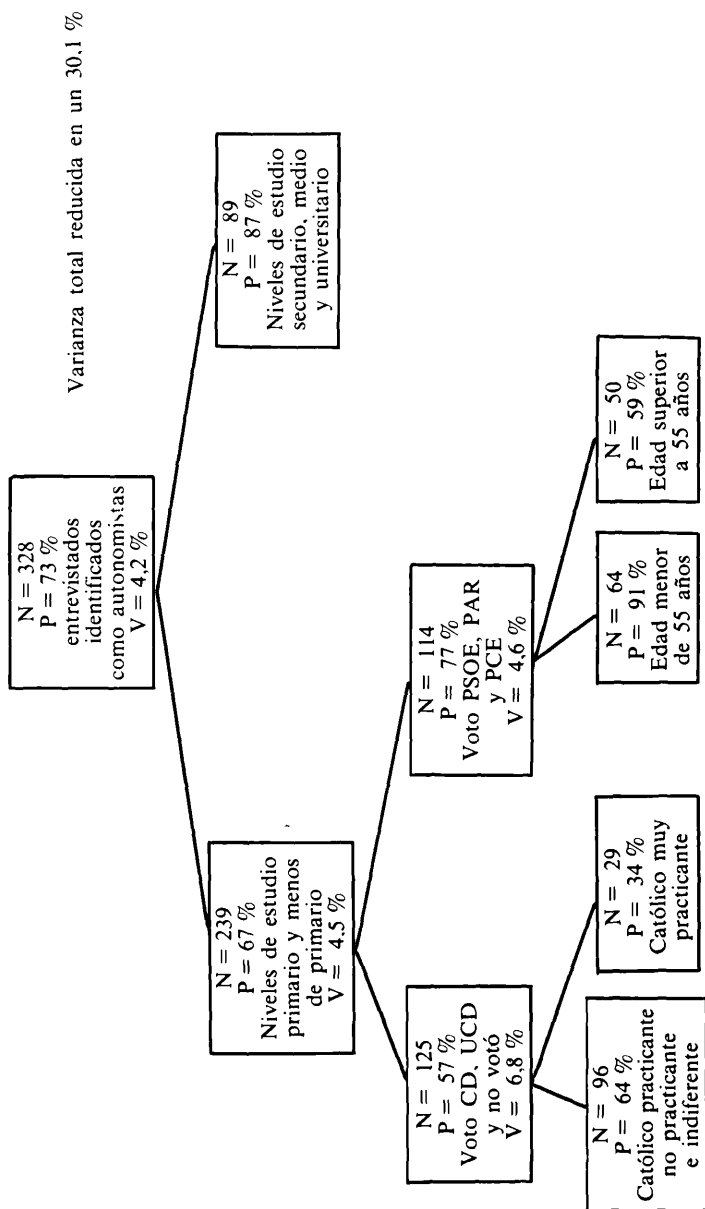
6.6.1. La aspiración regionalista autonomista

Con el fin de estudiar con mayor detalle y a un nivel más profundo el funcionamiento de las aspiraciones autonomistas en Aragón, hemos realizado el correspondiente análisis de segmentación que permite determinar aquellas variables sociodemográficas y políticas que se encuentran teóricamente más ligadas a la variable dependiente, en este caso, la propia aspiración autonomista.

El análisis de segmentación realizado para Aragón, y cuyos resultados se incluyen en la figura 1, pone de manifiesto que son cuatro las variables que tienen un mayor nivel de correlación y explican un porcentaje mayor de la varianza de la variable aspiración autonomista. Con todo, la varianza total reducida con estas cuatro variables apenas sobrepasa el 30 %, lo que no es, ciertamente, un porcentaje alto; ello se debe a que al ser el sentimiento autonomista una variable ampliamente difundida en los diversos estratos de la población aragonesa, es muy difícil aislar analíticamente por medio de unas pocas variables convencionales su funcionamiento o el carácter ambiguo de dicho fenómeno.

Con todo, las sucesivas variables que intervienen en el análisis de segmentación nos dan la necesaria perspectiva para comprender, aunque sea aproximadamente, el funcionamiento de la aspiración autonomista en Aragón. La primera variable

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Aragón.



en segmentar a la variable aragonesa según su grado de autonomismo es el nivel de estudios. La variable cultural divide a la población aragonesa entre el grupo con el nivel más bajo de educación formal y que es a su vez el menos autonomista, tan sólo un 67 %, que se distingue del grupo ciertamente más reducido de aragoneses con niveles de estudios secundario, medio y universitarios, y cuyo nivel de autonomismo es notablemente más alto, el 87 %.

A su vez, la preferencia de voto político segmenta a la población de nivel de educación más bajo entre un grupo de votantes de centro y derecha o no votantes que son los menos autonomistas, un 57 %, frente al grupo integrado por aquellos aragoneses con inclinaciones de izquierda, tanto socialistas como comunistas y de partidos regionalistas, grupo este último que es notablemente más autonomista que el integrado por votantes de centro y derecha.

Aún intervienen otras dos variables en la segmentación de estos grupos de población dividida según el tipo de voto emitido. La religiosidad de los aragoneses también discrimina con un nivel alto de significatividad entre la población más católica, al menos más practicante, que se define tan sólo minoritariamente como regionalista, en concreto, un 34 %, grupo que se diferencia significativamente del otro grupo más numeroso de católicos no practicantes e indiferentes, que son mucho más autonomistas que aquellos que se definen como muy católicos. Finalmente, la variable edad divide a los votantes de izquierda y regionalistas entre un grupo de personas de edad avanzada superior a los cincuenta y cinco años, los cuales son menos autonomistas que aquel grupo formado por individuos más jóvenes, en este caso menores de cincuenta y cinco años, y que manifiestan el nivel más alto de aspiración autonomista, con un 91 %.

La diferente configuración de las variables aisladas por el análisis de segmentación permite determinar cinco grupos diferentes de población aragonesa que se diferencian entre sí por sus diferentes niveles de autonomismo. En la tabla 15 se resumen las características de tales grupos, así como se determina la importancia numérica que tienen tales grupos dentro del conjunto de la región de Aragón.

TABLA 15

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN ARAGON

	N	% total	% autonomistas
A. Nivel de estudios primarios y menos. Voto PSOE, PAR y PCE. Edad menor 55 años	64	20	91
B. Nivel de estudios secundarios, medios y universitarios	89	27	87
C. Nivel de estudios primarios y menos. Voto CD, UCD y no votó. Católico practicante, no practicante e indiferente.	96	29	64
D. Nivel de estudios primarios y menos. Voto PSOE, PAR y PCE. Edad superior a 55 años	50	15	59
E. Nivel de estudios primarios y menos. Voto CD, UCD y no votó. Católico muy practicante	29	9	34
TOTAL	328	100	

Los cinco grupos se distribuyen entre tres niveles de autonomismo, alto, medio y bajo. El nivel alto lo integran los grupos que en total alcanzan un poco menos de la mitad de la población, en concreto, un 47 %; el grupo más autonomista, con un nivel del 91 %, está determinado por aquella población de izquierdas o autonomistas con niveles de estudios bajos y edad menor de cincuenta y cinco años. Representa a un 20 % de la población. El segundo grupo está determinado por una sola variable, es decir, por poseer un nivel de estudios secundario, medio o universitario. Tiene este nivel de estudios un 27 % de la población aragonesa de ambos sexos y su nivel de autonomismo es del 87 %.

Otros dos grupos integran el nivel medio de autonomismo. El grupo más numeroso, que es a la vez el más autonomista de los dos, está formado por aquellos aragoneses con niveles bajos de estudios que votaron centro, derecha o que no votaron, y que se definen como católicos no muy practicantes e indiferentes en materia religiosa. El segundo grupo que integra el nivel intermedio de autonomismo está integrado por aquellos arago-

neses con niveles de estudios bajo, que votaron por un partido de izquierdas o regionalistas y cuya edad es superior a los cincuenta y cinco años. Representan tan sólo a un 15 % de la población, y su nivel de autonomismo es del 59 %.

Finalmente, el grupo menos autonomista de los cinco aislados tiene poca importancia numérica, tan sólo representa a un 9 %, y viene definido por niveles de estudios bajos, voto de centro, derecha o no votó y por ser católicos muy practicantes; su nivel de autonomismo es del 34 %.

De este modo vemos, pues, que las dos variables más importantes en la segmentación de la población aragonesa son el nivel de estudios y el tipo de voto. El nivel de estudios, como indicador privilegiado del status socioeconómico de la población, diferencia entre los de mayor nivel, que son más autonomistas que los que poseen estudios más elementales. El voto, por otro lado, segmenta a la población entre los que manifiestan preferencias ideológicas de izquierda, que son más autonomistas que los que se inclinan ideológicamente hacia la derecha. Estos son, pues, los ejes alrededor de los cuales está girando el fenómeno regionalista en Aragón.

CAPITULO 7

MURCIA

7.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Consejo Regional de Murcia.

Fecha de creación: 27-IX-1978.

Situación del Estatuto: Régimen preautonómico desde el 27 de septiembre de 1978. Ya se ha redactado el estatuto, que quedó elaborado por la vía del 143 y presentado al presidente del Consejo Regional, Andrés Hernández Ros, el pasado 2 de agosto de 1980. El estatuto tiene, al parecer, muchas similitudes técnicas con el de Asturias y es fruto de un acuerdo global de los principales partidos representados en la región.

El plazo para la presentación de enmiendas al Proyecto de Estatuto finalizó el 5 de septiembre; a partir de entonces comenzará a ser examinado y dictaminado por la Ponencia y por la Comisión Constitucional del Congreso.

Murcia ha firmado con Cataluña el primer pacto de cooperación entre dos entes preautonómicos.

Transferencias ya efectuadas: Agricultura, Comercio, Cultura, Interior, Sanidad, Transportes, Turismo, Urbanismo, Administración Local y Actividades molestas.

Puestos de trabajo transferidos: 238 (septiembre 1981).

Aspectos demográficos y socioeconómicos:

La región murciana, reducida a una sola provincia con la incorporación de Albacete a la región de Castilla-La Mancha, ocupa una superficie de 11.317 km², lo que representa un 2,2 %

Resumen de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes a la región de Murcia

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Murcia	11.317	898.769	8,0	188.858	158.314	1,91	11
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

del territorio nacional. La población de hecho ascendía, en 1978, a 898.769 habitantes, que equivale al 2,5 % de la población española. Aunque la tasa de desempleo estaba, en 1979, cercana a la media nacional, sin embargo, la región murciana ha sido de las menos afectadas por la crisis económica, ya que su actividad productiva está basada fundamentalmente, tanto en la agricultura como en la industria, en unidades de tipo familiar o intermedio, más adaptables a una situación de crisis que las grandes unidades productivas. Aunque la renta familiar disponible por persona se encuentre por debajo de la media nacional, conviene tener en cuenta que al estar basada su producción económica en buena medida en unidades familiares y agrarias, hay una parte importante de autoconsumo que resulta difícil de cuantificar en unidades monetarias. Por eso, las cifras referentes a rentas monetarias pueden estar un tanto infravaloradas en relación a otras regiones más industrializadas. Con todo, Murcia recibe más población que pierde, por lo que el saldo inmigratorio en 1978 fue de 1.273 personas, y esta tendencia ha continuado en los últimos años.

Cronología:

4 abril 1978. Los parlamentarios murcianos entregan al ministro adjunto para las Regiones el texto del proyecto de preautonomía.

10 octubre 1978. El «Boletín Oficial del Estado» publica el real decreto-ley por el que se regula la preautonomía.

10 noviembre 1978. Se constituye el Consejo Regional de Murcia, durante un acto celebrado en la Diputación Provincial y se elige a don Antonio Pérez Crespo como presidente.

24 noviembre 1978. Acto de constitución solemne del Consejo Regional de Murcia con la asistencia del ministro adjunto para las Regiones y siete presidentes de entes preautonómicos.

12 diciembre 1978. El presidente del Consejo Regional de Murcia asiste al acto de constitución de la Junta de Comunida-

des de Castilla-La Mancha que se celebró en Almagro (Ciudad Real).

26 enero 1979. Primera reunión del Consejo Regional de Murcia con el Consejo de Valencia para tratar de solucionar el tema de la autopista del Mediterráneo. No se llegó a ningún acuerdo.

6 febrero 1979. Se constituye en Madrid la Comisión Mixta de Transferencias Gobierno-Consejo Regional de Murcia.

9-11 febrero 1979. El presidente del Consejo Regional de Murcia visita oficialmente Cataluña, invitado por el presidente de la Generalidad. Se firma un pacto de cooperación entre los dos entes.

14 marzo 1979. El Pleno del Consejo Regional de Murcia inicia los debates para aprobar el reglamento del régimen interno del ente preautonómico.

19 marzo 1979. Segunda visita del presidente del Consejo Regional de Murcia a Cataluña, invitado personalmente por Tarradellas.

28 marzo 1979. El Pleno del Consejo Regional de Murcia aprueba el reglamento de régimen interno, con la abstención socialista. En la misma reunión se aprobó la bandera murciana.

5 mayo 1979. Sesión extraordinaria del Consejo Regional de Murcia en el Palacio de la Diputación. Antonio Pérez Crespo cesa como presidente del ente preautonómico —al variar los resultados electorales— y sale elegido don Andrés Hernández Ros, secretario general del PSOE de Murcia, por 20 votos contra los 16 de su oponente, el candidato de UCD, que volvía a ser el señor Pérez Crespo. Como colofón del acto, se procedió a izar, por primera vez, la bandera de la región.

10 julio 1980. Comienza la redacción del Estatuto murciano.

2 agosto 1980. Elaborado el proyecto de Estatuto bajo el signo de la unidad.

14 septiembre 1980. Las asociaciones vecinales reclaman participación en la autonomía murciana.

28 octubre 1980. Abierto el período de información pública para el Estatuto murciano.

7 abril 1981. El PSOE cesa a tres miembros del Consejo murciano.

7.2. IDENTIFICACION REGIONAL

El antiguo reino musulmán de Murcia no ha podido conservar la integridad territorial que le era peculiar, ya que en el nuevo proceso autonómico español, Albacete ha pasado a integrarse en la región castellano-manchega, por lo que, geográficamente, Murcia ha quedado reducida como región al ámbito de la provincia del mismo nombre. La región murciana, hasta ahora integrada por las provincias de Murcia y Albacete, que son tan heterogéneas en lo geográfico, en lo económico y en lo cultural, ha sido considerada secularmente como tal a efectos administrativos, políticos, económicos y, en consecuencia, en los diseños que hemos realizado los sociólogos para los estudios por muestreo, siempre se ha obtenido una muestra común para ambas provincias. En 1976, cuando se inició la primera fase de la presente investigación y cuando la fiebre autonomista aún no había eclosionado todavía en España, el diseño muestral era común a ambas provincias. En 1979, con el proceso autonómico en plena ebullición y habiendo manifestado Albacete su voluntad de separarse regionalmente de Murcia y de integrarse en la región castellano-manchega, el diseño muestral tuvo que hacerse por separado, considerando por un lado la provincia murciana, y a la provincia de Albacete integrándola ya en el mismo diseño muestral en el que se incluían las provincias de Toledo, Ciudad Real, Cuenca y Guadalajara. Por esta razón, habrá que tener siempre en cuenta en la siguiente monografía que estamos comparando dos muestras, la del año 1976 más amplia, por incluir a la provincia albaceteña, y la de 1979 más reducida, ya que considera tan sólo a la provincia de Murcia.

Hechas estas consideraciones iniciales pasamos a estudiar la identificación regional en Murcia. Se puede afirmar que el mur-

ciano tiene una fuerte identificación regional. Los datos que se incluyen en la tabla 1 ponen con toda claridad de manifiesto que una gran mayoría de residentes en Murcia en 1979 se consideran murcianos en mayor proporción que lo hicieron en el estudio de 1976. Y es que al incluir en la anterior muestra a murcianos y albaceteños se disminuía la posibilidad de la identificación regional con Murcia, ya que una alta proporción de albaceteños no lo hacían así. Por esta razón, ya en el estudio de 1979, y al considerar tan sólo la provincia de Murcia, un 80 % de los entrevistados se consideran murcianos, puesto que en este caso los límites de su región han quedado definitivamente aclarados. El resto de los entrevistados siguen guardando fidelidad con su región de origen, de ahí que un 7 % de ellos se

TABLA 1

IDENTIFICACION REGIONAL EN MURCIA, 1979 Y 1976

	1979	1976 *
<i>Región de la que se considera</i>		
Murciano	80	67
Andaluz	7	2
Castellano	3	6
Valenciano	3	2
Madrileño	1	1
Otros	6	9
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>		
Español	63	63
Murciano	20	32
Comarca origen	8	4
Andaluz	6	1
Región origen	3	1
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>		
Murciano	71	87
Comarca origen	26	9
Español	1	1
Otros	1	1
	(309)	(207)

* En el estudio de 1976, el diseño muestral incluía conjuntamente a las provincias de Murcia y Albacete.

consideran andaluces, otro 3 % destaque sus raíces castellanas o valencianas, y así hasta totalizar un 20 %.

Aunque sea una mayoría de la población murciana la que se identifique como española de cara al extranjero, sin embargo, continúa siendo relativamente importante la proporción de murcianos que conserva su identidad regional frente a la nacional, incluso frente a otros países. Así, un 63 % de los entrevistados reivindican su identidad como españoles, pero otro 20 %, conservando un criterio más localista, reivindica su condición de murcianos, e incluso otro 17 % de los entrevistados reivindica su identificación con la comarca o región de origen. Estos datos no han variado fuertemente en los últimos tres años, ya que es prácticamente la misma proporción de entrevistados los que se consideran españoles, un 63 % tanto en 1979 como en 1976 y el resto continúa identificándose de cara al extranjero por medio de sus raíces comarcales, provinciales o locales.

Dada esta fuerte identificación regional y local no resultan extraños los datos que revelan un alto grado de identificación con la región de cara al resto de los pueblos de España. Un 71% de los murcianos se identificaban como tales de cara al resto de las regiones españolas, mientras que una proporción relativamente importante conserva sus raíces comarcales y de cara al resto de las regiones de España se identifica según la comarca de origen. Así lo hace un 26 % de los entrevistados, y sería interesante saber de esta proporción cuántos lo hacen como cartageneros, ya que esta ciudad y comarca famosa por su levantamiento cantonal tiene planteado su contencioso administrativo y político con el resto de la provincia, cuya evolución en los próximos años va a constituir un fenómeno sociopolítico muy interesante. Sin embargo, la pequeña cuantía de la muestra extraída en la provincia de Murcia nos imposibilita en la presente investigación de poder aislar con un criterio de representatividad estadística a la población del Campo de Cartagena de la del resto de la población murciana. No obstante, se trata de un estudio que tendrá que emprenderse en un futuro inmediato, ya que resulta necesario tener nuevos datos sociológicos sobre tan importante situación. Aunque no resultan estrictamente comparables los diseños muestrales de los estudios de 1976 y de 1979, se observa, sin embargo, que la proporción de

los que se identifican como murcianos de cara al resto de los pueblos de España ha decrecido en estos tres últimos años, mientras que ha crecido la de aquellos que reivindican su comarca de origen, de ahí la conveniencia de realizar un estudio específico para la región murciana que contemple el fenómeno de Cartagena con la suficiente amplitud muestral como para obtener conclusiones suficientemente representativas.

7.3. REGIONALISMO SUBJETIVO

Una vez visto el grado de identificación con la propia región vamos a ocuparnos de analizar ahora hasta qué punto se identifican a sí mismo los murcianos como regionalistas. La aplicación de la escala de regionalismo subjetivo a la población murciana pone de manifiesto, según los datos que se resumen en la tabla 2, que en estos últimos tres años han disminuido significativamente las personas que se consideran poco o nada regionalistas, mientras que ha crecido, sobre todo, la proporción de personas que se ven a sí mismas como medianamente regionalistas.

En efecto, un 57 % de la población murciana se considera medianamente regionalista y otro 35 % se considera altamente regionalista. En consecuencia, son muy pocas las personas, un 8 %, las que se consideran poco o nada regionalistas, lo que refleja muy bien la profunda penetración del fenómeno regionalista en todas las regiones españolas, que ha hecho que haya quedado reducida a una pequeña minoría las personas que no se definen a sí mismas como regionalistas. Hay que destacar que tan sólo hace tres años una cuarta parte de la población murciana no tenía reparo alguno en definirse como no regionalista, cosa que en la actualidad no se puede hacer sin peligro de marginarse de las corrientes dominantes en la opinión pública.

El regionalismo murciano como tal es un fenómeno muy reciente, ya que desde el siglo XIII el reino de Murcia pasará a ser un protectorado de la corona de Aragón, nunca ha gozado de independencia o autonomía administrativa y política. Esta falta de experiencia e identidad histórica como región autónoma se refleja en cierto modo en el tipo de causas dadas en

TABLA 2

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO
EN MURCIA, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>		
Alto	35	35
Medio	57	39
Bajo	8	25
N.S./N.C.	—	—
	(222)	(178)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>		
Viene de familia	19	23
Propia experiencia	45	36
Lectura prensa	10	6
Estudios	1	8
Amigos	7	2
Relaciones políticas	—	3
Relaciones trabajo	2	6
Se palpa en la calle	9	10
Preocupación intelectual	—	1
Pertenencia grupos	1	1
Otros	3	8
	(185)	(113)
<i>Características que diferencian a Murcia del resto de las regiones</i>		
El clima	33	36
Su lengua	2	5
Su personalidad	27	26
Sus costumbres	24	15
La abundancia de sus recursos	11	12
Su historia	5	4
Su geografía	2	7
Su folklore	17	5
Su economía desarrollada	13	5
Sus actitudes políticas	3	3
	(222)	(178)

el presente estudio por la población entrevistada como originadoras de su preocupación por el regionalismo. El grupo más amplio de población cita la propia experiencia como fuente y origen de sus preocupaciones regionalistas; así se expresa un 45 % de los entrevistados. mientras que tan sólo un 19 % declara que sus preocupaciones regionalistas tienen un origen

familiar. Aún hay otro grupo minoritario del 10 % que achaca a la lectura de la prensa diaria sus preocupaciones regionalistas. La influencia de los amigos o el ambiente en la calle es aducido por otros grupos minoritarios. Obsérvese que prácticamente nadie señala las relaciones políticas o las preocupaciones intelectuales como causas originadoras de sus preocupaciones regionalistas, lo que revela el carácter inmediato, primario y novedoso del regionalismo murciano, el cual, por otro lado, no ofrece ningún perfil conflictivo.

Por lo que se refiere a la propia imagen que los murcianos tienen de su región en cuanto a sus peculiaridades diferenciadoras del resto de las regiones españolas, los datos obtenidos revelan la ambigüedad de la autopercepción regionalista de Murcia, ya que una mayoría de los murcianos recurren a tópicos tales como las costumbres, la personalidad o el folklore como rasgos diferenciadores de su propia región, mientras que son minorías simbólicas las que destacan dimensiones de mayor consistencia. Así tan sólo un 5 % aduce razones históricas, un 3 % señala actitudes políticas y otro 13 % se refiere a rasgos económicos de su propio desarrollo como rasgo diferenciador. Como contraste, un 33 % de murcianos considera al clima como diferenciador, otro 27 % recurre al estereotipo de la personalidad y un 24 % se refiere a la peculiaridad de sus costumbres. Además, los datos apenas han variado en estos últimos tres años. lo que revela la dificultad de adquirir un sentimiento regionalista bien diferenciado cuando están ausentes los factores sobre todo de tipo histórico que ayuden a delimitar el fenómeno regional. En una situación como ésta se recurre entonces a factores y dimensiones ambiguas y genéricas para tratar de diferenciar aquello por lo que no se había tenido conciencia y necesidad de hacerlo con anterioridad.

Las formas de entender el regionalismo intermedio y ambiguo que estamos encontrando entre la población murciana revelan también el carácter afectivo, emocional y sentimental del fenómeno regionalista. En la tabla 3 se han resumido los datos que nos permiten definir la concepción que del regionalismo tienen los murcianos. Una gran mayoría, que representa al 93 % de la población, recurren a las dimensiones afectivas y de búsqueda de raíces como conceptualizaciones válidas del

TABLA 3

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN MURCIA, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>		
Afecto región	36	18
Defensa región	36	42
Apego costumbres	11	11
Sentir orgullo	10	1
Fanatismo	—	5
Separatismo	—	7
Conciencia diferencial	1	3
Descentralización/autonomía	4	10
	(222)	(178)
 <i>Grado de aprobacion acciones defensa regionalismo</i>		
Firmar petición:		
Aprueba	84	90
Desaprueba	11	9
Participar huelga:		
Aprueba	37	62
Desaprueba	63	36
Participar manifestación pacífica:		
Aprueba	50	75
Desaprueba	50	25
No pagar impuestos:		
Aprueba	15	26
Desaprueba	85	74
Escribir carteles:		
Aprueba	12	15
Desaprueba	88	85
Ocupar fábricas:		
Aprueba	5	23
Desaprueba	95	77
Bloquear tráfico:		
Aprueba	6	16
Desaprueba	94	84
Causar daños cosas:		
Aprueba	2	6
Desaprueba	96	94
Recoger firmas protesta:		
Aprueba	68	71
Desaprueba	32	27
Unirse partido regional:		
Aprueba	53	56
Desaprueba	45	43

regionalismo, mientras que las concepciones peyorativas han desaparecido prácticamente de la población e incluso han disminuido aquellas concepciones que podían considerarse como más racionales y modernas desde el punto de vista sociopolítico. Así, tan sólo un 4 % de la población entiende el regionalismo como la búsqueda de la descentralización o de la autonomía, y otro 1 % lo considera como conciencia diferencial, porcentajes estos tan exigüos que contrastan con la gran mayoría que describe al regionalismo como afecto, defensa, apego por las costumbres o sentimiento de orgullo por la región. En relación a los datos obtenidos en el estudio anterior de 1976, se observa el reforzamiento de estas dimensiones afectivas y emocionales y la desaparición de las concepciones peyorativas, como son las de fanatismo o separatismo junto con la disminución de las concepciones más modernas y racionales.

Con unas bases tales de la propia concepción regionalista, no cabe esperar que la población murciana sea fácilmente movilizable por motivos de acciones que puedan ser convocadas en defensa de regionalismo. Tan sólo se puede movilizar masivamente a la población murciana en defensa del regionalismo acudiendo a acciones poco o nada conflictivas y fundamentalmente pacíficas. Así, un 84 % de la población está dispuesta a firmar una petición de defensa de una reivindicación regionalista, e incluso un 68 % está dispuesto a recoger firmas para formular una protesta si se produjeran motivos para ello. El grado de aprobación del resto de las acciones propuestas, que indican diversos grados de identificación regional y de disposición a actuar públicamente en defensa del propio regionalismo, revela que sólo una minoría muy reducida de población está dispuesta a participar en acciones que comporten un cierto grado de conflictividad. Incluso en el desarrollo de acciones constitucionalmente aprobadas como son la participación en una huelga o en una manifestación pacífica, la proporción de murcianos que aprueban tales acciones ha disminuido en los últimos tres años, al igual que lo ha hecho la ya minoritaria proporción de aquellos que están dispuestos a no pagar impuestos, a escribir carteles, a ocupar fábricas, a bloquear el tráfico o a causar daños en las cosas en defensa del regionalismo. Para todas estas acciones se observa, pues, una significa-

tiva e importante disminución de aquellos que aprueban tales acciones, mientras que ha aumentado correspondiente la proporción de murcianos que aprueban la realización de tales comportamientos.

En cuanto a la acción políticamente más relevante de posible unión a un partido regional, los datos apenas han variado en estos últimos años, ya que prácticamente la población está dividida entre aquellos que aprueban la unión a un partido regional, un 53 %, proporción que superan ligeramente a la de aquellos otros que desaprueban tal unión, un 45 %. En consecuencia, pues, se puede afirmar que en los momentos actuales la población murciana es difícilmente movilizable para realizar acciones o comportamientos públicos y masivos en defensa de cuestiones regionales.

La provincia de Murcia disfruta de una economía bastante saneada y es probablemente una de las provincias españolas menos afectadas por la crisis económica que ha atravesado el país en la última mitad de la década de los 70. Reflejando esta relativa estabilidad y prosperidad económica, una mayoría de los murcianos se encuentran muy o bastante satisfechos de vivir en Murcia, y es tan sólo una minoría simbólica del 2 % la que no se encuentra satisfecha de vivir allí. Conviene señalar que en relación a 1976 se ha incrementado la proporción de murcianos satisfechos de vivir en su región, y esto se debe, entre otras cosas, a que en el diseño de 1976 se incluía a la población albaceteña, la cual se encuentra insatisfecha de vivir en su provincia en mayor grado que la población estrictamente murciana. De ahí que en 1979, al incluir tan sólo a la provincia de Murcia en la región murciana, se haya incrementado significativamente la proporción de población satisfecha de vivir en esta región.

Al ser muy alto el grado de satisfacción de residir en esta región, se hace muy difícil que se vaya a producir alguna emigración siquiera leve de residentes en Murcia fuera de la misma. Así, tan sólo un 1 % de los entrevistados considera absolutamente probable su salida de Murcia, y otro reducido 6 % lo considera bastante probable. El resto, es decir, más del 90 % de la población, considera poco o nada probable tal

salida. Por lo tanto, caso de no producirse cambios drásticos, la región murciana conservará una gran estabilidad demográfica en los próximos años.

TABLA 4

SATISFACCION DE VIVIR EN MURCIA Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Murcia</i>		
Muy satisfecho	58	37
Bastante satisfecho	40	44
Poco satisfecho	2	12
Nada satisfecho	—	6
<i>Posibilidad de irse fuera de Murcia</i>		
Absolutamente probable	1	1
Bastante probable	6	4
Poco probable	18	15
Nada probable	76	77
	(222)	(178)

7.4. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

La región murciana no ofrece un perfil histórico destacado en la historia de España, y en el contexto de las imágenes populares desarrolladas entre los diversos pueblos de España, tampoco se ha destacado con nitidez o claridad. De hecho en el termómetro de cercanía-alejamiento que se ha aplicado en la presente investigación, la región murciana y los murcianos suelen aparecer en los últimos lugares de dicha escala. Correspondientemente con esta imagen diluida de lo murciano, las demás regiones españolas aparecen ante los ojos de los murcianos sin grandes contrastes, excepción hecha de Andalucía y del País Vasco.

En efecto, según los datos que se resumen en la tabla 5 en los que aparecen los sentimientos de los murcianos a las distintas regiones españolas, Andalucía se destaca del resto de las

TABLA 5

SENTIMIENTOS DE LOS MURCIANOS CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Murcia	92
Andalucía	65
Valencia	61
Baleares	61
Canarias	61
Castilla	60
Aragón	59
Galicia	59
Extremadura	58
Asturias	58
León	58
Navarra	57
Cataluña	55
País Vasco	51

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Murcianos	92
Andaluces	67
Castellanos	62
Valencianos	61
Canarios	61
Mallorquines	60
Leoneses	60
Gallegos	58
Aragoneses	58
Extremeños	57
Asturianos	57
Navarros	56
Catalanes	53
Vascos	51

regiones por su mayor cercanía a la región murciana, mientras que el País Vasco se aleja del resto de las regiones españolas. Hay que destacar la gran diferencia de puntuación que se produce entre la concedida a la propia región, que alcanza la elevada puntuación de 92 y la siguiente región que es Andalucía, a la que se concede una puntuación de 65.

Igualmente ocurre con el termómetro de cercanía-alejamiento aplicado a los naturales de cada región pero es que además, una vez dada la correspondiente puntuación a Andalucía se produce un nuevo salto de 4 puntos ya que las siguientes regiones que van detrás de Andalucía, es decir, Valencia, Balea-

res y Canarias reciben una puntuación de 61 y después, en el corto tramo de 5 unidades porcentuales, se sitúan el resto de las regiones españolas con la excepción del País Vasco que recibe una puntuación mucho más baja que el resto, ya que de Cataluña al País Vasco se produce un salto de otras 4 unidades porcentuales.

Además del País Vasco, ocupan los últimos lugares las regiones catalana y navarra, lo que revela una vez más la gran distancia emocional que se ha producido en relación a las regiones más desarrolladas industrialmente en España, y que son además las que tienen una diferenciación histórica más acusada sobre todo con respecto a las regiones que conservan todavía un carácter más agrícola y rural.

Si del estudio abstracto de la cercanía-alejamiento al resto de las regiones españolas pasamos a analizar diversas opiniones sobre los presuntos beneficiados o perjudicados por el desigual desarrollo regional, encontramos unos resultados que en cierto modo se repiten para otras regiones españolas. En la tabla 6, en la que se recogen algunas opiniones al respecto, se observa que en general los murcianos niegan que Murcia se haya desarrollado a costa de las demás regiones españolas. Es decir, persiste una imagen de cierta autosuficiencia en el desarrollo murciano que por otro lado, tampoco se ha beneficiado de ninguna especial corriente emigratoria de otros pueblos de España. En consecuencia, un 88 % de los entrevistados estima que poco o nada debe el desarrollo murciano a las demás regiones españolas.

Sin embargo, cuando el problema es visto desde la óptica opuesta, es decir, lo que se han beneficiado otras regiones españolas del propio desarrollo, la percepción de los murcianos ha evolucionado en el sentido de considerar de forma creciente que las demás regiones se han beneficiado del esfuerzo de Murcia. Así, un 14 % de los entrevistados considera que ha sido mucho lo que las demás regiones han obtenido de Murcia y otro 23 % considera que es bastante el beneficio obtenido por el resto de las regiones españolas. Resulta digno de destacar como en éstos últimos tres años se ha incrementado del orden de las siete unidades porcentuales la percepción de esta situación, aunque sigue siendo mayoritario el grupo que considera

TABLA 6

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Murcia a costa de las demás regiones españolas</i>		
Mucho	1	2
Bastante	8	2
Algo	30	19
Nada	58	76
N.S./N.C.	3	1
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Murcia</i>		
Mucho	14	9
Bastante	23	21
Algo	36	38
Nada	24	29
N.S./N.C.	3	3
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>		
Regiones receptoras	92	85
Regiones emisoras	—	2
Ambas por igual	3	6
	(222)	(178)

que las demás regiones españolas no se han beneficiado del esfuerzo de la propia región murciana.

En cuanto al tema siempre controvertido de las regiones favorecidas y perjudicadas por el trasvase de mano de obra, existe prácticamente unanimidad entre la población murciana en considerar que las únicas beneficiadas por dicho trasvase son las regiones receptoras y que las regiones emisoras o focos de emigración no se benefician de dicha situación. En estos tres últimos años dicha conciencia de que la emigración tan sólo beneficia a la región que la recibe se ha reforzado ya que mientras en 1976 era un 85 % los que así opinaban, en 1979 tal opinión es mantenida por un elevado y significativo 92 % de murcianos. Estos datos, junto con los obtenidos para otras regiones españolas, indican que se ha producido un cambio en la per-

cepción del fenómeno emigratorio en el sentido de verlo como ventajoso tan sólo para las regiones receptoras y perjudicial para las emisoras. Es la consecuencia previsible del incremento de la conciencia regional en sus dimensiones afectivas y emocionales, en el marco del desarrollo desigual de la sociedad española.

7.5. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

Aunque el Consejo Regional de Murcia, al igual que otros gobiernos preautonómicos ha podido desarrollar pocas actividades debido a la lentitud del trasvase de competencias en estos últimos meses, su gestión ha sido suficiente como para movilizar alrededor de un poco menos del 40 % de la opinión pública, mientras que el resto no parece aún conocer o al menos ser capaz de evaluar su gestión. En la tabla 7 se incluye la evaluación que le merece a la población murciana el Consejo Regional y el dato más destacado es ese 63 % de falta de respuesta que pone bien a las claras la falta de imagen quizá por la inactividad o por la escasa actividad del gobierno preautonómico. Sin embargo, el resto de los murcianos que sí tienen una opinión sobre su gobierno preautonómico la matizan en el sentido de considerar que su gestión es regular ya que así se manifiesta un 22 % de los entrevistados, lo que parece señalar que se está en una situación de compás de espera a la vista de que desarrolle mayores actividades y entonces poder formar una opinión más clara y tajante sobre la gestión del Consejo Regional.

No obstante y a pesar de esta imagen poco nítida del Consejo Regional murciano, la población murciana como un todo parece tener una opinión más definida y clara sobre las consecuencias previsible que van a acarrear la consolidación de los gobiernos autonómicos en España y al igual que en otras regiones españolas, la mayor parte de los entrevistados han visto disminuir sus expectativas en cuanto a tales consecuencias por lo menos en lo referente a cambios radicales en las estructuras económicas y políticas. Sin embargo, existe un reconoci-

TABLA 7

OPINIONES SOBRE LOS GOBIERNOS AUTONOMICOS

Evaluación del Gobierno Preautonómico Murciano

Lo está haciendo bien o muy bien	13
Lo está haciendo regular	22
Lo está haciendo mal o muy mal	2
N.S./N.C.	63
	(222)

Consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos Autónomos, 1979 Y 1976

	1979	1976
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:		
Sí	43	67
No	51	32
Disminución diferencias:		
Sí	29	36
No	65	61
Destrucción unidad España:		
Sí	36	64
No	57	34
Mejor funcionamiento servicios:		
Sí	57	63
No	35	33
Mayor interés por la política en el pueblo:		
Sí	62	78
No	29	19

miento mayoritario, aunque también un poco a la baja, de que dicha consolidación va a servir para acercar a la gente las gestiones administrativas y políticas.

En efecto, mientras que en 1976 una mayoría de los murcianos, un 67 %, consideraba que las autonomías iban a incrementar las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres, tres años más tarde han disminuido fuertemente estas expectativas y en el estudio de 1979 es ya mayoritario el grupo de aquellos que opinan que no van a incrementarse tales diferencias aunque aún existe un grupo minoritario importante, un 43 %, que continúa pensando que tales diferencias pueden aumentarse.

En cuanto a que las autonomías puedan por el contrario disminuir las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres, la región murciana es menos optimista y este pesimismo se ha reforzado en los últimos años, ya que tan sólo un 29 % de la

población considera que tales diferencias pueden verse disminuidas por la consolidación de los gobiernos autonómicos, mientras que en 1976 los que tenían tales expectativas representaban a un 36 % de la población.

De igual modo ocurre con el conflictivo y politizado tema de la posible destrucción de la unidad de España por causa de las autonomías. Mientras que en 1976 una mayoría de los murcianos, en concreto el 64 %, temía por la ruptura de dicha unidad como consecuencia de la consolidación de los gobiernos autonómicos, y tan sólo un 34 % de dicha población no manifestaba temor al respecto, en 1979 los porcentajes de los optimistas y de los pesimistas se han invertido de tal suerte que ahora es una minoría la que teme que las autonomías atenten a la unidad de España, mientras que la mayoría de los murcianos estiman que la consolidación de los gobiernos no va a afectar a la unidad de España. Al igual que ha ocurrido en otras regiones españolas, parece que en Murcia se han serenado los ánimos por lo que se refiere a tan conflictivo tema.

En lo que sí se mantiene la tendencia observada hace tres años es en el tema de las consecuencias de las autonomías en la mejora de los servicios locales y el incremento del interés por la política en el pueblo. Tanto en 1976 como en la actualidad los murcianos mayoritariamente consideran que sí se van a producir estas consecuencias positivas, en el sentido de que las autonomías van a acarrear un mejor funcionamiento en los servicios y un mayor interés por la política local. Nótese, sin embargo, que en estos tres últimos años ha decrecido un tanto el consenso existente sobre estos temas, ya que en 1976 era un 63 % la población murciana que consideraba que las autonomías iban a acarrear una mejora en el funcionamiento de los servicios, mientras que en 1979 dicho porcentaje ha descendido ligeramente hasta situarse en un 57 %. Igual cosa ha ocurrido con el tema de la influencia de las autonomías en el interés popular por la política, influencia en la que creían positivamente un 78 % de los murcianos en el primer estudio, y tres años más tarde este porcentaje ha descendido a un 62 %. Este descenso en el porcentaje de los optimistas parece revelar un cierto desencanto o desconfianza en el proceso autonómico que aún no es muy fuerte, como lo prueba el hecho de que continúa siendo una

TABLA 8
PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor	Para peor
En la moral	21	47
En el control de los precios	14	64
En el paro	5	84
En los salarios	21	51
En la corrupción	8	60
En el orden público	7	66
En las autonomías regionales	48	26
En los conflictos laborales	19	47
En la política	52	26
En la convivencia entre españoles	31	40
En la delincuencia	2	81
En la enseñanza	34	20
En la libertad	58	21
En el desarrollo económico	30	24

mayoría la que considera que sí se van a producir tales consecuencias positivas, pero resulta altamente significativo dicho descenso porque caso de consolidarse significaría una evaluación completamente negativa y un desinterés de la población por lo que respecta al tema autonómico.

Esta confianza en el movimiento regionalista aún sin ser muy intenso continúa siendo dominante para el grupo más amplio de la población murciana, ya que tal como se puede observar en la tabla 8, en la que se recogen las opiniones referentes a la percepción del sentido del cambio social y político en las áreas más conflictivas de la vida social española, un 48 % de la población considera que en el tema de las autonomías regionales se ha evolucionado a mejor y tan sólo un 26 % estima que el cambio ha sido a peor; el resto de la población hasta alcanzar el 100 % no manifiesta opinión al respecto o considera que no han habido cambios. Vemos, pues, que aquellos que perciben de una forma optimista y positiva el cambio regionalista casi duplican a los que lo perciben de una forma negativa. Sin embargo, este último grupo es lo suficientemente importante como para introducir un elemento muy fuerte de enfrentamiento dentro de la población murciana, caso de que el tema autonómico no se consolide de una forma positiva y clara.

En lo que también existe una mayoría de percepción positiva y optimista es en las imágenes del cambio en las esferas políticas y en el de la libertad, dos conceptos bastante ambiguos pero que merecen una evaluación positiva por parte de más de la mitad de la población murciana. Sin embargo, para el resto de los temas que abarcan las esferas más importantes de la vida económica, política y social de la nación, las imágenes negativas, es decir, aquellas que consideran que el cambio ha sido a peor, dominan a las percepciones positivas.

En algunos casos la percepción negativa es abrumadora en relación a la minoría que percibe el cambio de una forma positiva. Así, por lo que se refiere al paro, a la corrupción, al orden público y a la delincuencia, son tan sólo pequeñas minorías que no alcanzan al 10 % de la población las que consideran que los cambios han sido para mejor, mientras que el resto de la población, es decir, más de las tres cuartas partes, consideran negativos los cambios producidos.

En otros temas, tales como el desarrollo económico, el de la enseñanza, y el de la convivencia entre españoles hay un cierto equilibrio entre los que consideran que el cambio ha sido positivo y los que lo consideran negativo o que no tienen opinión al respecto. Son áreas, pues, que al estar muy influenciadas por la propia perspectiva ideológica y la posición en la estructura social, hace que las percepciones personales varíen mucho y sean causa potencial de enfrentamientos sobre tales temas.

En general, pues, se puede afirmar que para las esferas que inciden de una forma más directa e inmediata en la vida de los murcianos, la percepción de los cambios producidos son mayoritariamente pesimistas y negativos, ya que son más numerosos los murcianos que consideran que los cambios han servido para empeorar las cosas que los que ven el cambio en un sentido opuesto.

Estas percepciones negativas tal como estamos viendo se hacen más dominantes por lo que se refiere al tema de la delincuencia, del terrorismo y el paro, que son los grandes temas que afectan a la vida cotidiana de una mayoría de la población. Por esta razón, al ordenar por su orden de importancia los problemas más relevantes de la vida social y política, el fenómeno del terrorismo y el problema del paro merecen el orden

prioritario de un 74 % de la población; elevada proporción a la que hay que sumar otro 15 % de aquellos que consideran los temas del orden público y de los precios como más importantes. De este modo vemos pues, que una mayoría abrumadora de la población, el 89 %, señala que los problemas del terrorismo y del orden público y los problemas económicos, es decir, paro y precios, como los más relevantes dejando muy alejados en este orden de prioridades a los problemas políticos, autonomías o las desigualdades sociales, que hace pocos años se consideraban importantes, incluso más que el del paro, el de los precios o el del terrorismo. Pero en tan sólo tres años se ha invertido el orden de importancia en el seno de la población murciana, quedando relegados a los últimos lugares aquellos problemas; así, por ejemplo, el problema político es citado como prioritario y más importante por un 25 % de la población murciana en 1976 y tan sólo lo continúa citando como tal en 1979 un 3 % de la población. Es de destacar la mínima importancia que se le da al problema de la autonomía entre la población murciana en 1979, ya que tan sólo lo cita como prioritario un simbólico y reducido 1 % de la población.

TABLA 9

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS, 1979 Y 1976

	1979	1976
El del terrorismo	42	—
El del paro	32	14
El del orden público	9	3
El de los precios	6	9
El político	3	25
El de la agricultura	2	8
El de las desigualdades sociales	3	10
El de las autonomías	1	2
El del desarrollo económico	—	25
	(222)	(178)

Para la resolución de estos problemas la población murciana no parece confiar excesivamente en los partidos políticos y mucho menos en las acciones radicales de grupos revolucio-

narios. Por el contrario, confía en la institución que tiene el monopolio de la conservación del orden público, la policía. Y es que Murcia es la única región española que sitúa en el primer lugar del termómetro de los sentimientos a la policía. Los resultados de aplicar el termómetro de los sentimientos, es decir, de cercanía-alejamiento en el afecto o la confianza de los individuos, de distintas instituciones y grupos sociales y políticos que representan diversas dimensiones del orden vigente o que aspiran a representarlo, son concluyentes al respecto (ver tabla 10). La policía recibe la puntuación más alta y los militares ocupan la tercera posición. En el extremo opuesto, los grupos revolucionarios, la burocracia en su imagen estereotipada de papeleo y lentitud, la protesta estudiantil y los movimientos feministas, como representantes del cambio más o menos radical, reciben las puntuaciones más bajas.

TABLA 10

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN MURCIA

Policía	73
Asociaciones de vecinos	70
Militares	68
Asociaciones consumidores ...	65
Pequeños empresarios	62
Emigrantes	61
Centrales sindicales	59
Sacerdotes	59
Movimientos regionalistas	58
Gran industria	57
Comerciantes	55
Partidos políticos	54
Movimientos feministas	53
Protesta estudiantil	51
Burocracia	46
Grupos revolucionarios	34

Y lo que es más, los partidos políticos reciben también una baja puntuación lo que indica el desencanto y falta de confianza de muchos murcianos en las instituciones que teóricamente representan sus intereses. Sin embargo, los resultados obtenidos parecen indicar que la población murciana confía más en las instituciones del orden —policía y militares— y en las instituciones que representan la participación social inme-

diata y directa —asociaciones de vecinos, asociaciones de consumidores— o la preocupación por los problemas sociales cotidianos e inmediatos —pequeños empresarios y emigrantes—. Los movimientos regionalistas, en cuanto símbolo de los problemas e inquietudes regionalistas, ocupan una posición intermedia que corresponde al regionalismo poco institucionalizado y ambiguo de una mayoría de la población murciana. Volviendo de nuevo al tema del terrorismo, una gran mayoría de la población murciana condena sin lugar a dudas las acciones de los terroristas, ya que no encuentra mejores calificativos para describirlos que el de locos o criminales comunes ligados a un plan internacional. En la tabla 11 aparecen dichos resultados que ponen de manifiesto como un 85 % de la población murciana describe de esta forma tan negativa a los terroristas,

TABLA 11

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

Descripción de los terroristas

Patriotas	2
Idealistas	7
Plan internacional	14
Locos	30
Criminales comunes	41
N.S./N.C.	6

Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo

El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	—
El Gobierno debería negociar con terroristas	10
El Gobierno debería mantener autoridad y orden	42
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	20
Establecimiento medidas militares	9
Nuevas soluciones políticas	17
N.S./N.C.	2

Responsables del desorden y violencia

Extrema izquierda	13
Extrema derecha	5
Grupos regionalistas o nacionalistas	4
Gobierno central	27
Policía	2
Estudiantes y jóvenes	6
Régimen anterior	18
N.S./N.C.	26

(222)

mientras que la proporción de aquellos que parecen contemporizar e incluso estimar su comportamiento, es decir, la de aquellos que los consideran como patriotas o idealistas, tan sólo alcanza un 9 % de los entrevistados. En consecuencia, con esta imagen tan negativa de los terroristas, el tipo de acciones que la población murciana en principio apoya en la lucha contra el terrorismo, son todas aquellas conducentes sobre todo a que el gobierno mantenga los principios de autoridad y orden, ya que así se manifiesta un 42 % de los murcianos; e incluso otro importante grupo de población, que alcanza el 20 %, llega a considerar que le gobierno debe de declarar la guerra a los terroristas. Esta es la posición más radical frente al fenómeno terrorista y lo apoya casi una quinta parte de la población murciana. Finalmente, otros grupos minoritarios son partidarios de negociar con los terroristas, un 10 %, o de buscar nuevas soluciones políticas, un 17 %. Se trata como vemos de grupos minoritarios en relación a los partidarios de acciones más expeditivas, ya que si sumamos los porcentajes de los que consideran y apoyan el establecimiento de medidas militares, de actuar enérgicamente para mantener la autoridad y el orden o incluso de declarar la guerra a los terroristas, se alcanza el elevado porcentaje del 71 %. Queda pues claro que la población murciana en su mayoría condena de una forma frontal y tajante al fenómeno terrorista.

En lo que no existe tanto acuerdo es en la búsqueda de responsables de la situación de desorden y violencia que sacude a la sociedad española. Para el grupo más numeroso de la población, el responsable de la situación actual es el gobierno actual, un 27 %, o el régimen anterior, un 18 %. Si sumamos los dos porcentajes se alcanza la proporción del 45 % de la población que responsabiliza al gobierno de Madrid, bien sea al actual o al anterior, de la actual situación de desorden y violencia. Como contraste, apenas nadie señala a la policía como responsable de dicha situación, tan sólo un 2 %, y tampoco se responsabiliza a los grupos regionalistas o nacionalistas. Mayor responsabilidad se le achaca a la extrema izquierda que alcanza un 13 %, mientras que son minoritarios los murcianos que responsabilizan a la extrema derecha de dicha situación, un 5 %. Junto a esta dispersión opinativa sobre la responsabilidad de la

situación conflictiva de la sociedad española, un poco más de la cuarta parte de la población manifiesta no tener opinión alguna, lo que revela la perplejidad y complejidad con que es percibido el problema terrorista y de violencia por la población murciana.

7.6. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS

Analizados los anteriores antecedentes sobre las actitudes y valores dominantes entre la población murciana en torno a diversos aspectos del regionalismo, puede resultar más comprensible el análisis de sus aspiraciones regionalistas. Pero antes de ocuparnos directamente de su estudio, vamos a perfilar con mayor detalle las preferencias políticas de la población murciana a través del análisis de las preferencias que muestran ante dicotomías que expresan conceptos antagónicos sobre el orden público y social.

Las diversas opiniones de carácter político y social que se recogen en la tabla 12 ayudan con bastante claridad a perfilar con cierta nitidez las coordenadas más importantes en las que se mueven las actitudes políticas de la población murciana, población que rechaza con toda claridad la revolución y que es partidaria de la libertad siempre que se mantenga el principio del orden y se consiga un cierto nivel de igualdad.

En efecto, al analizar las preferencias de la población murciana ante las dicotomías propuestas se observa que ante la dicotomía revolución-libertad, una mayoría de la población, el 80 %, se identifica con la libertad y tan sólo un reducido 1 % se identifica con la revolución; pero al comparar la igualdad con la libertad es mayoritario el grupo que se identifica con ambas, el 48 %, seguido del que prefiere la igualdad, siendo minoritario el grupo que continúa anteponiendo la libertad frente al orden o a la coexistencia de ambos, preferencia ésta que sin duda describe mejor las actitudes y los valores que pueden considerarse como representantes de una mayor modernización social y política. En resumen, pues, la libertad no es un concepto valioso por sí mismo para la población mur-

TABLA 12

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

Revolución	1	
Libertad	80	
Ambas	17	
Igualdad	34	
Libertad	16	
Ambas	48	
Clericalismo	61	
Anticlericalismo	15	
Ambas	10	
Orden	45	
Libertad	10	
Ambas	43	
Socialismo	44	
Propiedad privada	22	
Ambas	21	
Monarquía	62	
República	18	
Ambas	9	
Marxismo	13	
No marxismo	60	
Ambas	12	
	1979	1976
<i>Escala izquieraa-derecha</i>		
Izquierda	46	27
Centro	37	41
Derecha	8	19
N.S./N.C.	9	13
	(222)	(178)

ciana si no va acompañada del orden y de la igualdad. Desde este punto de vista, se puede considerar pues que una parte importante de la población murciana exhibe unos valores sociales y políticos que pueden considerarse muy modernos y avanzados.

También es una mayoría, aunque reducida, la que se identifica más fuertemente con el socialismo que con la propiedad privada, y en esta situación Murcia tampoco es una excepción a la pauta observada en el resto de las regiones españolas, en las que el concepto abstracto de socialismo concita un mayor nivel

de identificación en términos cuantitativos que el concepto de propiedad privada. Nótese, sin embargo, que la suma porcentual de los grupos que se identifican con la propiedad privada o con la coexistencia de ambas formas, equivale aproximadamente al porcentaje de los que se identifican con el socialismo. Tan distribución parece indicar que las aspiraciones socialistas no tienen excesivo arraigo entre la población murciana. Además, el socialismo de ésta mayoría relativa de murcianos es claramente no marxista, pues ante la dicotomía marxismo-no marxismo un grupo del 60 % se identifica como no marxista, y tan sólo una pequeña minoría del 13 % se identifica como marxista, y otro grupo minoritario se identifica con la coexistencia de ambas formas, en la medida en que ello sea posible.

Queda pues claro, que el socialismo con el que se identifican una mayor parte de los murcianos es de carácter moderado y no marxista, datos que se complementan con los obtenidos al aplicar el termómetro de los sentimientos en donde se rechazaba categóricamente todo lo que signifique revolución y alteración fuerte del orden establecido.

Esta identificación con el orden social y político establecido se comprueba y se refuerza al observar las preferencias de identificación ante la dicotomía clericalismo-anticlericalismo y monarquía-república, dicotomía que simbolizan la aceptación o el rechazo de las instituciones más características de nuestro actual orden social. Pues bien, los datos obtenidos muestran sin lugar a dudas la mayoritaria identificación con los conceptos que mejor describen el actual orden en la sociedad española, ya que un 61 % de los murcianos se identifica con el clericalismo y otro 62 % se identifica con la monarquía, mientras que sus conceptos antitéticos, es decir, anticlericalismo y república, reciben una identificación minoritaria del 15 y del 18 %, respectivamente.

Ya con el contexto bastante bien delimitado de las actitudes y valores sociales y políticos de la población murciana es posible interpretar con un mejor conocimiento la distribución de la población a lo largo de la escala ideológica izquierda-derecha. Los datos obtenidos no son una excepción a lo ya observado en las restantes regiones españolas y es el giro hacia la izquierda producido por un grupo muy importanten de la

población, con la casi ausencia de identificación con las posturas de derecha, claramente devaluadas y desprestigiadas en los últimos años, por lo menos a un nivel verbal e ideológico que no de comportamiento real.

Un 46 % de la población murciana se autoubica en las posiciones que representan posturas ideológicas de izquierda y otro 37 % se sitúa en el centro. Por tanto, sólo puede ser una minoría la que se coloque en la derecha, minoría que tan sólo alcanza el 8 % cuando hace tan sólo tres años se identificaba como de derechas el 19 %, siendo el grupo más numeroso el que se situaba en las posiciones de centro ya que en ellas se situaba un 41 % de la población, mientras que identificaban como de izquierdas el 27 % restante. Ahora bien, hay que entender que el tipo de ideología de izquierdas con la que se identifica la mayoría de la población murciana, es un izquierdismo nada revolucionario sino más bien representando aspiraciones de unos mayores niveles de igualdad, orden y libertad pero sin pasar por posturas y posiciones conflictivas y revolucionarias.

Pero así como se han producido cambios bastante significativos en las posiciones ideológicas de los murcianos, los datos que se recogen en la tabla 13 y que describen la evolución de las aspiraciones políticas regionalistas en Murcia apenas si ofrecen variación alguna en estos últimos tres años. Desde este punto de vista, Murcia es casi una excepción en el contexto de la sociedad española, ya que las posturas centralistas al menos en su manifestación cuantitativa se han mantenido prácticamente inamovibles en los últimos tres años y lo mismo lo han hecho las posturas autonomistas, continuando siendo claramente minoritarias las posturas autonomistas radicales del federalismo y del independentismo. Prácticamente las distribuciones porcentuales que se recogen en la tabla son idénticas en el año 1976 que en el año 1979; dicha distribución muestra que un poco más del 40 % de la población se identifica como centralista, otro tanto como autonomista y un grupo minoritario del 10 % defiende y se identifica con posturas autonomistas radicales, entre las que predominan fuertemente los federalismos sobre los independentistas.

TABLA 13

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS
EN MURCIA, 1979 Y 1976

	1979	1976
Centralismo	41	43
Autonomía	48	45
Federalismo	8	7
Independentismo	2	2
No contesta	1	4
	(309)	(178)

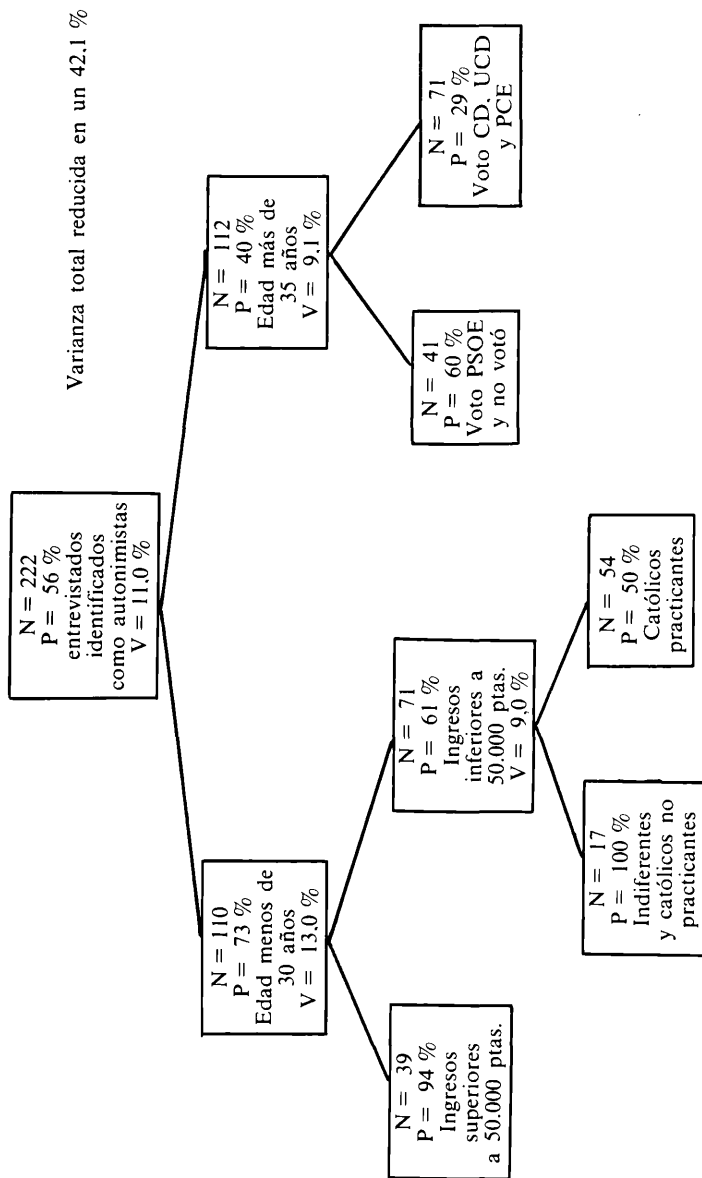
7.6.1. La Aspiración Autonomista en Murcia

Con el fin de comprender con mayor profundidad el comportamiento de las aspiraciones autonomistas de la población murciana, se ha realizado el correspondiente análisis de segmentación de dicha aspiración política, análisis que nos permite aislar las variables teóricamente condicionantes de dicha aspiración y comportamiento. Y lo que éste análisis pone de manifiesto, tal como se recoge en los datos resumidos en la figura 1, es que el fenómeno autonomista en la sociedad murciana está dividido entre una población joven con unas aspiraciones autonómicas claramente mayoritarias y muy superiores a las que manifiestan sus conciudadanos de mayor edad.

Así, se observa que los murcianos con edades menores de 35 años son autonomistas a un nivel del 73 %, mientras que aquellos que cuentan con más de 35 años tan sólo se manifiestan como autonomistas en un nivel claramente inferior, del 40 %. Además, esta segmentación es muy significativa y tiene un alto poder discriminador, ya que solamente la variable edad explica por si misma el 11 % de la varianza del fenómeno de la aspiración política autonomista.

Otras tres variables intervienen en la segmentación; la variable ingresos divide a la población más joven entre un grupo con un nivel de autonomismo del 94 %, y que corresponde al grupo numéricamente minoritario de jóvenes que disfrutan de niveles altos de ingresos familiares. Por el contrario,

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración autonomista en Murcia.



aquellos jóvenes que se encuentran en un contexto de ingresos familiares más reducidos, manifiestan un grado notablemente menor de autonomismo. El funcionamiento de la variable ingresos indica que la situación socio-económica de la población murciana es también condicionante de la aspiración autonomista, funcionando al igual que lo hace en el resto de las regiones españolas en las que siempre son los grupos de status más elevado los que manifiestan un nivel de autonomismo mayor que aquellas otras personas pertenecientes a grupos socialmente considerados inferiores. A su vez, los jóvenes pertenecientes a un estrato socioeconómico inferior, se segmentan en otros dos grupos significativamente diferenciados según sus aspiraciones autonomistas por medio de la variable comportamiento religioso, que se segmenta como lo hace siempre en este tipo de fenómenos sociopolíticos entre aquellas minorías manifiestamente o formalmente no religiosas, que son más autonomistas que aquellas otras personas que se definen como católicos practicantes.

Una cuarta variable ha sido aislada por el análisis de segmentación. Se trata de la variable comportamiento político, operativizado a través del voto emitido en las pasadas elecciones legislativas. Tal variable divide a la población de más edad entre los que votaron socialista o no votaron, que son significativamente más autonomistas que el resto de sus conciudadanos.

Y ya con estas variables es posible configurar en términos cuantitativos los diversos grupos en los que se puede dividir la población murciana, de acuerdo con sus actitudes autonomistas. Tales grupos, cuyas características se detallan en la tabla 14, se dividen en tres niveles de autonomismo. Dos de ellos, numéricamente inferiores, representan las máximas cotas de aspiración autonomista. Otros dos grupos numéricamente dominantes, que representan los niveles y comportamientos regionalistas intermedios, y un quinto representando a las personas con niveles más bajos de autonomismo y cuya importancia numérica es intermedia entre la de los grupos anteriores.

Pasemos, pues, a describir la composición de estos grupos; el grupo con un mayor nivel de autonomismo, el 100 %, es un grupo minoritario de jóvenes de status socioeconómico bajo y

TABLA 14

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS EN MURCIA

	N	% total	% autonomistas
A. Edad menor de 35 años. Ingresos inferiores a 50.000 ptas. Católicos no practicantes e indiferentes	17	8	100
B. Edad menor de 35 años. Ingresos superiores a 50.000 ptas.	39	18	94
C. Edad superior a 35 años. Voto PSOE y no votó	41	18	60
D. Edad menor de 35 años. Ingresos superiores a 50.000 ptas. Católicos practicantes	54	24	50
E. Edad superior a 35 años. Voto CD, UCD y PCE	71	32	29
TOTAL	222	100	

que en su comportamiento religiosos se declaran diferentes o católicos no practicantes. Como hemos dicho, se trata de un grupo minoritario, ya que tan sólo representa a un 8 % de la población y acompaña a otro grupo numéricamente más importante, también de jóvenes pero con ingresos superiores a 50.000 ptas., es decir, representando a los status socioeconómicos más elevados y cuyo nivel de autonomismo es del 94 %. Así, pues, se puede afirmar que alrededor de una cuarta parte de la población murciana adulta manifiesta aspiraciones autonomistas muy elevadas, y su composición viene ante todo determinada por la juventud de sus adherentes.

Estos datos ponen de manifiesto el posible enfrentamiento que puede producirse en la sociedad murciana por causa de temas autonómicos, enfrentamiento que puede comportar graves problemas de incomunicación toda vez que los dos grupos más enfrentados están separados por la variable edad, que en términos de comunicación social juega siempre un papel aislante muy característico.

En el extremo opuesto de la escala autonomista se encuentra un grupo de murcianos de edades superiores a los 35 años, que tan sólo se manifiestan autonomistas en un 29 %, porcentaje realmente bajo no sólo en el contexto murciano sino en el

contexto de toda la sociedad española. Numéricamente se trata de un grupo de mayor importancia que los otros dos grupos anteriores de mayor autonomismo, ya que por sí mismo este grupo de personas de edad intermedia o elevada que votaron por centro, derecha o comunista, representan al 32 % de la población. Dada la poca importancia del voto comunista en Murcia, cabe pensar que la mayor parte de las personas que integran este grupo son votantes de centro y derecha.

Finalmente, quedan por describir los dos grupos que integran el nivel intermedio de autonomismo; el grupo numéricamente menos importante, ya que sólo representa a un 18 % de la población, es el que manifiesta un mayor nivel de autonomismo, un 60 %, y está integrado por murcianos de edades intermedias y altas que votaron por el partido socialista o que no votaron. El otro grupo de autonomismo intermedio, el 50 %, es numéricamente más importante, ya que representa casi a una cuarta parte de la población adulta murciana y viene caracterizado por estar integrado mayoritariamente por jóvenes menores de 35 años, de ingresos altos, es decir, de status socioeconómico elevado, y que se declaran a sí mismos como católicos practicantes.

En resumen, pues, se puede afirmar que la evolución del autonomismo y regionalismo murciano no va a comportar graves enfrentamientos ideológicos, sino más bien enfrentamientos generacionales. Ahora bien, dado el desequilibrio de poder existente entre los grupos de edades más avanzadas y aquellos otros de edades más jóvenes, va a producirse sobre todo un problema de comunicación, de falta de diálogo, aunque sin alcanzar cotas elevadas de conflicto social y político.

CAPITULO 8

GALICIA

8.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Junta de Galicia.

Fecha de creación: 16-III-1978.

Situación del estatuto: Régimen preautonómico desde el 16 de marzo de 1978. El Estatuto fue concluido el 25 de junio de 1979 y dictaminado favorablemente por la Comisión Constitucional del Congreso en diciembre de ese mismo año. El siguiente paso, fuera del Parlamento, era la celebración del referéndum.

Ante la falta de apoyo de los partidos de izquierda y nacionalistas a este estatuto, realizado por la vía de la disposición transitoria 2.^a de la Constitución y el artículo 151, UCD ofreció negociaciones a los demás partidos para dar paso a un estatuto consensuado. Después de largas y duras negociaciones, el 19 de septiembre de 1980 se firmaba el acuerdo conjunto UCD, PSOE, AP, PG, PCE —este último en principio se negó, para firmar finalmente—. Reunida la Asamblea de Parlamentarios, ratificó los acuerdos por aclamación. El 21 de diciembre de 1980 se celebró el Referéndum del Estatuto de Autonomía de Galicia. Resultado favorable pero con escasa participación. En octubre de 1981 se celebrarán las elecciones a la Junta de Galicia.

Transferencias ya efectuadas: Administración Territorial, Agricultura, Economía y Comercio, Industria y Energía, Obras Públicas y Urbanismo, Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, Transportes, Turismo y Comunicaciones.

Puestos de trabajo transferidos: 3.267 (septiembre 1981).

Composición de la Junta: La distribución de las Consejerías de la Junta de Galicia, en el momento de su constitución y con arreglo a las fuerzas políticas gallegas quedó de la siguiente forma:

- UCD está representado en la Presidencia, la Secretaría General y las Consejerías de Ordenación del Territorio, Sanidad y Seguridad Social, Emigración, Pesca y Agricultura y Ganadería.
- PSOE tiene la Consejería de Trabajo.
- Independientes trabajan en las Consejerías de Interior, Industria y Comercio, Educación y Ciencia y Cultura.

Aspectos demográficos y socioeconómicos:

La región gallega se extiende sobre una superficie de 29.434 km², lo que representa el 5,8 % del territorio nacional. Su población, en 1978, ascendía a 2.765.772 habitantes, siendo la provincia de La Coruña la más poblada, con 1.064.946 habitantes, y Lugo, con 401.106 habitantes, la menos poblada. El secular proceso emigratorio que ha caracterizado a Galicia, se ha estabilizado en los últimos años, de ahí que por primera vez en muchos años, las provincias gallegas no ocupen ya los primeros puestos en la clasificación provincial según el saldo emigratorio. El carácter fundamentalmente agrario familiar de la economía gallega ha permitido un repliegue sobre sí misma ante el impacto de la crisis económica, absorbiendo la agricultura de forma encubierta un desempleo que, por esta razón, ofrece niveles estadísticos claramente inferiores a la media nacional, 3,1 % de desempleo en Galicia en 1979 frente a la media nacional de 8,8 %. El carácter agrario de la economía gallega se refleja en unas rentas familiares disponibles, por persona, claramente inferiores a la media nacional, tanto para el conjunto regional como para cada una de las cuatro provincias. A excepción de La Coruña, que ocupa el octavo puesto según el nivel productivo de bienes y servicios, las otras tres provincias gallegas ocupan puestos más inferiores en dicha clasificación. La cuota de mercado de la economía gallega, con un 5,34, se encuentra por debajo de su capacidad demográfica, un 7,5 de la población nacional.

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
a la región de Galicia*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
La Coruña	7.876	1.064.946	2,1	211.801	175.205	2,17	8
Lugo	9.803	401.106	2,4	48.231	142.247	0,75	40
Orense	7.278	427.021	3,9	41.232	152.607	0,69	38
Pontevedra	4.477	872.695	3,7	165.219	174.119	1,73	15
Total región	29.434	2.765.771	3,1	466.484	161.045	5,34	
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

Cronología:

5-VII-1977. Después de una reunión en Santiago de Compostela que duró cuatro horas, se constituye la Asamblea de Parlamentarios de Galicia, presidida por el diputado de UCD por Lugo, Antonio Rosón.

13-VII-1977. Los diputados y senadores del Partido Gallego Independiente (integrado en la Coalición de UCD) hacen público un manifiesto en el que solicitan la autonomía para Galicia.

25-VII-1977. Se celebra el día de la Patria Gallega con varias manifestaciones en la región.

11-X-1977. La Asamblea de Parlamentarios gallegos, reunida en Santiago de Compostela, aprueba por unanimidad el proyecto preautonómico para Galicia.

27-X-1977. Primera reunión de los Parlamentarios gallegos con el ministro adjunto para las Regiones.

1-XII-1977. El Gobierno recorta las propuestas preautonómicas de los parlamentarios gallegos, margina la bandera y la cooficialidad del idioma.

4-XII-1977. Las manifestaciones gallegas se alternaron con las protestas campesinas. Cerca de 400.000 personas participaron en las manifestaciones convocadas en las diferentes capitales para reivindicar el régimen preautonómico.

ORENSE: UCD ausente. Los 10.000 participantes en la manifestación de la jornada pro-autonomía gallega celebrada el domingo 4 de diciembre en Orense fueron prácticamente movilizadas por los partidos de izquierdas y las centrales sindicales. VIGO: éxito por prudente. Unas 300.000 personas. El llamamiento fue hecho por 12 partidos políticos de derecha, centro e izquierda. Duró 2 horas, al término dirigió unas palabras a los congregados el senador independiente Valentín Paz Andrade. Todo transcurrió en perfecto orden. En Lugo unas 800.000 personas, los labradores protestan contra la cuota de la Seguridad Social Agraria. La Coruña, un máximo de 60.000 terminando en el Ayuntamiento entonando el himno gallego.

30-XII-1977. La Asamblea de Parlamentarios Gallegos aprueba algunos cambios en el texto del proyecto de preautonomía para Galicia.

17-I-1978. En la reunión que los parlamentarios gallegos mantienen con el ministro adjunto para las Regiones se llega a un acuerdo en el texto preautonómico de Galicia.

11-II-1978. Cinco diputados de Pontevedra se niegan a formar parte del organismo preautonómico. Tensiones en la UCD gallega por la candidatura de Pio Cabanillas a la Presidencia de la Junta. Sorprendido por la opinión de la UCD de Pontevedra, Pio Cabanillas podría rechazar la Presidencia de la Junta.

7-III-1978. UCD elige a Antonio Rosón como candidato para presidir al organismo central de la preautonomía gallega, después de que Pio Cabanillas presentase su renuncia.

10-III-1978. El Consejo de Ministros aprueba el real decreto-ley regulador del régimen preautonómico para Galicia.

18-III-1978. El BOE publica el real decreto-ley por el que se concede la preautonomía a Galicia.

18-V-1978. La Junta de Galicia nombró los representantes de la Comisión mixta de transferencias Gobierno-Junta de Galicia.

13-VI-1978. Designado el gobierno preautonómico gallego.

30-VI-1978. Constituida la Comisión Mixta Administración del Estado-Junta de Gobierno.

2-VII-1978. José Luis Meilán Gil abandona la Junta de Galicia y su cargo de Consejero de Agricultura.

26-I-1979. El B.O.E. publica la concesión de transferencias de la Admón. del Estado a la Junta de Galicia en materia de Turismo, Transportes y Urbanismo y Actividades molestas, insolubles y peligrosas.

6-II-1979. En Santiago de Compostela, bajo la presidencia del Subsecretario de Ordenación Territorial y Medio Ambiente, Eduardo Merigó, y el Presidnete de la Junta de Galicia, Antonio Rosón, se celebró el acto de la firma de cesión del Plan Director Territorial de Galicia al ente Preautonómico Gallego.

9-IV-1979. Ultimado el ante-proyecto de estatuto de autonomía para Galicia. El texto redactado por la llamada Comisión de los Dieciseis tiene 49 artículos, 7 disposiciones transitorias, una adicional y una final.

1-V-1979. El B.O.E. publica un real decreto del Ministerio de Administración Territorial por el que se aplaza la entrada en vigor de las transferencias de la Administración Central a la Junta de Galicia.

16-V-1979. La izquierda gallega acusa a UCD de boicotear el Estatuto. Denuncian maniobras dilatorias con el fin de retrasarlo.

26-V-1979. Intensa pugna entre parlamentarios de UCD por la presidencia de la Junta gallega.

1-VI-1979. Se hacen efectivas las primeras transferencias a la Junta de Galicia.

16-VI-1979. El Estatuto de Autonomía propugna la solidaridad interregional.

26-VI-1979. Por la Asamblea de Parlamentarios, aprobado definitivamente el proyecto de Estatuto para Galicia.

22-IX-1979. La izquierda y los nacionalistas intentan ampliar el techo del Estatuto gallego.

29-IX-1979. Con el objetivo de combatir el abstencionismo: Campaña conjunta de la izquierda en favor del Estatuto gallego.

10-X-1979. Los textos de Guernica y Sen, utilizados como marcos de referencia. Examinados los catorce primeros artículos del Estatuto gallego.

26-X-1979. Discrepancias entre los miembros de UCD por el Estatuto de Galicia.

27-X-1979. Tenso forcegeo de UCD por el techo del Estatuto gallego.

28-X-1979. Finaliza hoy el plazo para el dictamen de la ponencia. No hay acuerdo de los partidos mayoritarios sobre el Estatuto gallego.

1-XI-1979. Portavoces del PSOE y PCE consideran aceptable el contenido global del proyecto. La oposición intentará evitar un fuerte intervencionismo estatal en el Estatuto gallego.

17-XI-1979. Aplazada la discusión del proyecto de la Comisión Constitucional, UCD y PSOE negocian un acuerdo global sobre el Estatuto gallego.

21-XI-1979. Comienza, sin acuerdo entre UCD y PSOE, el debate del Estatuto gallego.

Jornada de movilización en Galicia por el Estatuto.

Los intelectuales irritados ante la «brutal agresión».

El Comercio y la Hostelería pararon durante 2 horas. La policía impidió la concentración en el Ayuntamiento de Santiago.

22-II-1980. Militantes del PSOE han facilitado que su partido replantee el «no» al Estatuto gallego.

26-II-1980. Fraga propone un pacto de interpretación sobre el Estatuto gallego.

28-III-1980. Conversaciones para formalizar un pacto constituyente sobre la autonomía gallega.

10-V-1980. Con el fin de que el texto autonómico obtenga mayor respaldo, AP concreta las bases de negociación sobre el Estatuto gallego.

3-VIII-1980. Los nacionalistas gallegos, por la autodeterminación y en contra de la lucha armada. Objetivo común: derrotar a UCD en el referéndum del Estatuto de autonomía.

26-VII-1980. Alrededor de 25.000 personas celebraron el Día de la Patria Gallega. Según el Gobierno Civil de La Coruña, esta cifra no llegó a 10.000, y según las fuerzas políticas convocantes del acto, paso de 60.000 manifestantes. Se produjeron enfrentamientos con la policía.

6-VIII-1980. UCD apela a la solidaridad de otros partidos para sacar adelante el Estatuto. Fraga, a favor de un pacto «claro y preciso» sobre el texto autonómico.

21-VIII-1980. El PSOE y el Partido Galleguista rechazan las bases de UCD para negociar el Estatuto.

22-VIII-1980. Tensa reunión de Suárez con los centristas gallegos sobre la negociación del Estatuto.

4-IX-1980. El partido galleguista acepta negociar el Estatuto.

5-IX-1980. El PSOE exigirá la modificación del estatuto en las negociaciones.

13-IX-1980. Comienzan las negociaciones formales sobre el Estatuto.

16-IX-1980. La oposición pide a UCD que especifique sus fórmulas para mejorar el Estatuto gallego.

23-IX-1980. Estancamiento en las negociaciones para mejorar el Estatuto gallego.

30-IX-1980. Firmado el acuerdo para modificar el Estatuto gallego.

2-X-1980. Los parlamentarios gallegos ratificaron el acuerdo para modificar el estatuto.

31-X-1980. Los partidos gallegos interesados en evitar una alta abstención en el referéndum.

19-XI-1980. El PSOE pide participación masiva en el referéndum gallego.

23-XI-1980. Perfilada la campaña institucional para el referéndum gallego.

2-XII-1980. AP votará «si» en el referéndum autonómico.

4-XII-1980. Llamamiento de partidos gallegos en favor del «si» en el referéndum sobre el Estatuto.

5-XII-1980. Hoy comienzan las acciones para promover la participación en la consulta del día 21. Presupuesto de 100

millones de pesetas para la campaña institucional del referéndum gallego.

6-XII-1980. Carrillo atribuye al caciquismo el alto grado de abstención en Galicia. Intensa actividad de los partidarios del «no» en Lugo.

9-XII-1980. El Bloque Nacional Popular Gallego pide «puerta a puerta» el «no» al Estatuto Gallego.

14-XII-1980. La abstención continúa configurándose como la gran protagonista del Referéndum del día 21. La campaña de propaganda parece insuficiente para lograr una alta participación.

16-XII-1980. Suárez recibió al presidente de la Junta. Numerosos actos para promover la participación en el referéndum del Estatuto Gallego.

19-XII-1980. «Los socialistas ya pensamos en 1983», afirma Felipe González en La Coruña. Galleguistas independientes apoyan el «si».

20-XII-1980. Críticas mutuas entre los partidos por el escaso éxito de la campaña electoral.

21-XII-1980. Todas las fuerzas políticas representativas apoyan el texto autonómico. Preparativos para animar a los electores a votar.

23-XII-1980. La abstención registrada (71,82 %) superó con creces la de anteriores consultas. Sólo el 20,80 % de los gallegos convocados a las urnas el domingo dijeron «si» al Estatuto.

29-I-1981. El PSOE reclama la ratificación del Estatuto por las Cortes.

11-II-1981. El PSOE dispuesto a integrarse en una Junta renovada.

13-II-1981. UCD descarta la remodelación de la Junta de Galicia.

5-IV-1981. Nacionalistas de Lugo acusan a UCD de comprar votos con fondos públicos.

8.2. IDENTIFICACION REGIONAL

Es una de las regiones españolas con mayor sentido de su propia identidad regional. Tanto resida en su propia tierra, como lo haga en el extranjero o en otra región de España, el gallego tiende a sentirse precisamente eso, gallego. Los datos que se resumen en la tabla 1, permiten sustentar la afirmación anterior.

TABLA 1

IDENTIFICACION REGIONAL EN GALICIA

	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>		
Gallego	88	97
Otros	10	3
N.S./N.C.	2	—
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>		
Gallego	41	56
Español	39	38
De la región de origen	9	—
De la comarca	5	2
De la provincia	4	3
N.S./N.C.	2	—
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>		
Gallego	84	85
De la provincia	7	9
De la comarca	6	5
Español	1	1
N.S./N.C.	2	—
	(772)	(474)

Una gran mayoría de los entrevistados en Galicia, el 88 %, se considera gallegos. El restante 12 %, o bien no contesta o bien, al tratarse de oriundos de otras regiones españolas, dan respuestas de acuerdo con dicho origen. Pero en donde se afirma la «galleguidad», es en las respuestas dadas a la pregunta referente a la consideración del origen de cara al exterior. Son más numerosos los entrevistados que tienden a identificarse como gallegos, el 41 %, que como españoles, el 39 %. Si

se recuerda que a nivel nacional, los que tienden a identificarse como de la región son el 19 %, frente a un 64 % que se identifican como españoles, se observará la significativa diferencia que separa en este sentido a los gallegos del resto de los españoles.

Frente al resto de los españoles, el gallego también se identifica como tal, teniendo poco relieve la provincia o la comarca de origen, ya que sólo se identifican como oriundos de las mismas el 13 %, frente a un 84 % que se identifican, genéricamente, como gallegos. Quizá sea éste el dato más revelador de la fuerte identificación regional de la población gallega, ya que tanto se trate de un coruñés, de un lucense, de un orensano o de un pontevedrés, el sentimiento de ser gallego domina sobre la identificación con la provincia. Además, tal sentimiento no ha variado prácticamente en los últimos tres años, ya que los resultados obtenidos en 1976 son análogos a los obtenidos en 1979, pues se trata de un rasgo fuertemente anclado en la sociedad gallega.

De esta forma, vemos como la fuerte personalidad de la región gallega se refleja en una no menos fuerte identificación regional de su población, para la que presentarse como gallegos tanto cara al resto de las regiones españolas como de cara al extranjero, constituye un rasgo dominante.

8.3. USO DE LA LENGUA GALLEGA EN LA VIDA COTIDIANA Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Por lo que se refiere al fenómeno lingüístico, la totalidad de los entrevistados afirman entender el gallego, y una gran mayoría afirman hablarlo. En efecto, los datos que se presentan en la tabla 2, permiten observar ese sorprendente 100 % de entrevistados que «entienden» el gallego, y el no menos significativo 94 % que «hablan» dicha lengua. La alfabetización en lengua gallega, no obstante, está menos extendida, ya que un poco menos de la mitad de la cuarta parte la escriben. Las posibilidades de que esta situación cambie en un futuro inmediato son pequeñas, toda vez que tan sólo un uno por ciento de los entrevistados manifiesta estar estudiando la lengua gallega.

TABLA 2

CONOCIMIENTO, APRENDIZAJE Y USO DE LA LENGUA GALLEGA

	1979	1976
<i>Conocimiento gallego</i>		
Entienden	100	98
Hablan	94	90
Leen	49	81
Escriben	22	50
Están estudiando	1	1
No sabe nada	—	3
	(772)	(474)
<i>Lugar de aprendizaje gallego</i>		
Familia	94	82
Centro estudios	1	19
Trabajo	2	18
Amigos	11	40
En la calle	9	49
Siguió cursos especiales	1	2
N.S./N.C.	1	—
	(772)	(462)
<i>Lugar donde utiliza regularmente el gallego</i>		
Familia	78	61
Trabajo	37	27
Amigos	79	64
En la calle	77	60
Ahora en ningún sitio	12	9
N.S./N.C.	1	—
	(729)	(425)

Sin embargo, no se trata de un resultado que haya aparecido súbitamente en el estudio de 1979, ya que los resultados del estudio de 1976 también revelan que la prácticamente totalidad de la población gallega entiende, 98 %, y habla, 90 %, la lengua gallega, pero sólo un 1 % declara estar estudiándolo, de ahí que el nivel de alfabetización en gallego, es decir, saber leer y escribir correctamente en dicha lengua, sea bastante bajo.

Y es que el ámbito de utilización y aprendizaje de la lengua gallega es, fundamentalmente, el cotidiano y familiar. Así, el 94 % de la población que habla el gallego, es decir, la mayoría, lo ha aprendido en el seno de la propia familia, y entre amigos

y en la calle. Tan sólo un 2 por ciento ha asistido, o lo está haciendo actualmente, a un centro de estudios de lengua gallega.

Igualmente, el ámbito de utilización de la lengua gallega es el del entorno inmediato de la vida cotidiana. La familia, la calle y entre los amigos son los ámbitos habituales de utilización del gallego. El lugar de trabajo es un ámbito menos frecuente, sólo el 37 % de uso del gallego, dato este que refuerza lo dicho anteriormente, esto es, que el ámbito de la lengua gallega es el de la vida cotidiana y familiar, y en mucho menor grado, el profesional.

Como consecuencia de este uso restringido del gallego, la frecuencia de la lectura en lengua gallega está muy reducida, dentro de los no muy arraigados hábitos de lectura en general de la población gallega. Los datos que se presentan en la tabla 3 indican que más del 30 % de la población gallega no lee nunca periódicos ni revistas. Esto es comprensible dado que el 71 % de dicha población, según los datos de nuestra propia encuesta, sólo tiene estudios primarios o menos.

Pero lo que interesa destacar en el presente estudio no son tanto los hábitos de lectura en general, como los referentes a la lectura en lengua gallega. Regularidad de lectura en gallego tan sólo la manifiesta un reducido grupo de población. El hecho de que la proporción de los que leen libros con regularidad, el 7 %, sea mayor que las proporciones respectivas de los que hacen lo propio con revistas y periódicos, el 2 y el 3 %, se puede deber, probablemente, a la poca actividad periodística en lengua gallega, mientras que la actividad editorial de libros gallegos siempre ha mantenido un cierto nivel, que se ha visto ampliada en los últimos años.

Debido a la poca actividad periodística en lengua gallegam es una mayoría la población gallega bilingüe que manifiesta no leer nunca periódicos y revistas en su lengua regional. Dado que en los últimos años no se han producido cambios importantes en el panorama cultural gallego, los resultados de 1979 no revelan ninguna diferencia sustancial en relación a los de 1976.

Mucho más frecuente e intensa es la relación de la población gallega con los medios sonoros y visuales de comunicación

TABLA 3

HABITOS DE LECTURA EN GALICIA

	1979	1976
<i>Frecuencia lectura periódicos</i>		
Varias veces al día	8	8
Una vez al día	13	56
Una o varias veces a la semana	28	17
Menos frecuencia	19	12
Nunca	31	8
<i>Frecuencia lectura revistas</i>		
Una vez o más al día	3	10
Una o varias veces a la semana	37	60
Menos frecuencia	23	22
Nunca	37	7
	(772)	
<i>Frecuencia lectura en lengua gallega</i>		
Libros:		
Con regularidad	7	18
De vez en cuando	34	43
No	57	—
No contesta	2	—
Revistas:		
Con regularidad	2	6
De vez en cuando	8	15
No	88	79
No contesta	2	—
Periódicos:		
Con regularidad	3	6
De vez en cuando	15	9
No	80	85
No contesta	2	—
	(381)	(384)

de masas (ver tabla 4). En efecto, más de la mitad de la población escuchan la radio o ven la televisión diariamente, mientras que es tan sólo una pequeña minoría los que nunca lo hacen.

Igualmente se encuentran muy difundidos los hábitos de escuchar y ver los programas regionales de radio y televisión, aunque en este caso son mayores las proporciones de los que nunca lo hacen. Así, el 41 % de la población nunca escucha programas de radio en lengua gallega, y un 21 % nunca ve los

TABLA 4

ESCUCHA LA RADIO Y TELEVISION EN GALICIA

Frecuencia escucha radio

Varias veces al día	34
Una vez al día	23
Una o varias veces a la semana	21
Menos frecuencia	9
Nunca	13

Frecuencia ve la televisión

Varias veces al día	32
Una vez al día	39
Una o varias veces a la semana	18
Menos frecuencia	5
Nunca	7

Frecuencia escucha radio en emisoras regionales

Una vez o más al día	7
Una o varias veces a la semana	28
Menos frecuencia	17
Nunca	41
No contesta	7

Frecuencia ve televisión en emisión regional

Una vez al día	22
Menos frecuencia	51
Nunca	6
No contesta	6

(772)

programas regionales de televisión. En cualquier caso, es más numerosa la proporción de población gallega familiarizada con los programas radiotelevisivos regionales, que la que no lo está. Las consecuencias que todos estos hábitos tienen en la conformación de actitudes y opiniones en torno a temas regionalistas son tan obvios, que no se insiste más en ello.

Y es que en tanto las emisoras regionales de radio y sobre todo de televisión no adquieran una autonomía que, en este caso, les permita programar más ampliamente en lengua gallega, el entorno cultural y popular no puede verse alterado profundamente en relación a épocas anteriores.

8.4. REGIONALISMO SUBJETIVO

Hechas estas consideraciones de carácter general sobre la población gallega, se van a estudiar a continuación diversos aspectos de su conciencia regional. En consecuencia con el alto sentido de su propia identidad regional, el 73 % de los gallegos se consideran altamente regionalistas (tabla 5). Se trata del porcentaje más alto que se observa en el conjunto de las regiones españolas. Los porcentajes de los que se consideran poco o medianamente regionalistas son, por consiguiente, muy bajos. Además, se trata de un sentimiento, el regionalismo, que entre la población gallega se ha reforzado en los últimos tres años, ya que en 1976 el porcentaje de regionalismo subjetivo alto era 66 %. El cambio se ha producido como consecuencia de la disminución de los regionalistas medios y del incremento del regionalismo alto, mientras que la minoría de regionalismo bajo permanece prácticamente inalterada.

La propia experiencia de la vida cotidiana y el ambiente familiar se encuentran en el origen de las preocupaciones regionalistas de una mayoría de los gallegos, en concreto, del 76 %. El contacto con amigos y el ambiente en la calle son otras causas, menos importantes, de la preocupación por el regionalismo. Se trata, pues, de situaciones de inmediatez directamente relacionadas con la vida cotidiana y familiar. Es decir, de situaciones determinadas de relaciones primarias.

Por el contrario, las causas de tipo intelectual y secundariamente mediatizadas sólo son citadas como orígenes del regionalismo por una minoría de los entrevistados. Así, un 3 % cita la lectura de prensa, un 4 % los estudios en general y otro 3 % la «preocupación intelectual», en abstracto, como fuentes de las inquietudes regionalistas. Las relaciones políticas tan sólo son citadas, en este contexto, por un uno por ciento de la población. Queda, pues, bien claro, el origen popular y familiar del regionalismo gallego.

En cuanto a las características que diferencian a Galicia del resto de las regiones, modo éste de conocer indirectamente cómo se ven a sí mismos los gallegos en sus rasgos diferenciales en relación al resto de las regiones españolas, el clima aparece como el elemento más citado por su peculiaridad,

TABLA 5

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO EN GALICIA

	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>		
Alto	73	66
Medio	9	19
Bajo	16	14
N.S./N.C.	3	1
	(772)	(474)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>		
Viene de familia	36	50
Propia experiencia	40	36
Lectura prensa	3	5
Estudios	4	9
Amigos	8	9
Relaciones políticas	1	2
Relaciones trabajo	2	2
Se palpa en la calle	10	9
Preocupación intelectual	3	9
Pertenencia grupos	—	—
Otros	3	4
N.S./N.C.	12	5
	(608)	(402)
<i>Características que diferencian a Galicia del resto de las regiones</i>		
El clima	43	37
Su lengua	36	54
Su economía poco desarrollada	33	45
Su personalidad	30	39
Sus costumbres	27	38
La abundancia de sus recursos	12	19
Su historia	6	10
Su geografía	18	23
Su folklore	9	16
Su folklore	9	16
Su economía desarrollada	1	—
Su raza	2	4
Ninguna	12	—
N.S./N.C.	5	—
	(772)	(474)

seguido de la lengua. El pobre desarrollo de su economía y la personalidad y las costumbres de sus gentes, son los otros tres rasgos diferenciadores citados por más de una cuarta parte en la población.

Aunque se trata de rasgos diferenciadores que se encuentran fuertemente internalizados entre la población, de ahí el fuerte regionalismo subjetivo, se podría decir que la característica común a todos ellos es su pasividad o, al menos, su poca capacidad para convertirse en fuentes de comportamientos regionalistas fuertemente activos y directos. Nótese que las características con mayor capacidad para condicionar un comportamiento activo, tales como la raza, las actitudes políticas o la religiosidad, son poco o nada mencionadas. Se trata de un resultado que conviene tener muy en cuenta para comprender el regionalismo gallego.

Las propias formas de entender el regionalismo que tienen los gallegos parece confirmar las anteriores afirmaciones (tabla 6). Así, el grupo más numeroso de la población entiende el regionalismo como un orgullo de pertenencia, un estar orgulloso de ser gallego. La defensa de la región y el sentimiento de afecto o cariño son, por ese orden, las otras dos formas más extendidas de entender al regionalismo, aunque a distancia de la primera citada. En cuarto lugar, por el porcentaje de respuestas, se encuentra la concepción autonomista-descentralizadora. Así, pues, las concepciones pasivas del regionalismo (sentir orgullo, 37 %, y afecto, 18 %) están más extendidas que las concepciones activas (defensa, 22 %, y autonomía, 11 %).

En relación a los datos obtenidos en 1976 cabe destacar la casi desaparición de las formas peyorativas y extremas de entender el regionalismo, esto es, como fanatismo y como separatismo, ya que de representar el 7 % en 1976 han disminuido al 2 % en 1979, lo que revela una evidente moderación en la forma de vivir la experiencia regionalista-autonómica.

El grado de aprobación de acciones a emprender en defensa del regionalismo, y que puede considerarse como un fiable indicador del comportamiento, latentemente potencial. que puede emprender en su momento la población gallega, pone igualmente de manifiesto el carácter pasivo de su regionalismo. Así, la firma de una petición, la participación de una manifes-

TABLA 6

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN GALICIA. 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>		
Afecto región	18	31
Defensa región	22	38
Apego costumbres	8	12
Sentir orgullo	37	2
Fanatismo	1	2
Separatismo	1	5
Conciencia diferencial	3	4
Descentralización/autonomía	11	10
N.S./N.C.	—	2
	(772)	(474)
 <i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>		
Firmar petición:		
Aprueba	83	93
Desaprueba	13	5
Participar huelga:		
Aprueba	53	48
Desaprueba	45	50
Participar manifestación pacífica:		
Aprueba	72	72
Desaprueba	26	27
No pagar impuestos:		
Aprueba	20	16
Desaprueba	75	81
Escribir carteles:		
Aprueba	9	16
Desaprueba	90	83
Ocupar fábricas:		
Aprueba	8	18
Desaprueba	91	80
Bloquear tráfico:		
Aprueba	9	15
Desaprueba	89	83
Causar daños cosas:		
Aprueba	—	4
Desaprueba	98	93
Recoger firmas protesta:		
Aprueba	67	68
Desaprueba	32	30
Unirse partido regional:		
Aprueba	48	53
Desaprueba	48	45

tación pacífica y la recogida de firmas para una protesta, son las acciones que cuentan con un mayor apoyo potencial. Por el contrario, el causar daño en las cosas, la ocupación de fábricas, el bloquear el tráfico y el escribir carteles, son condenadas por una gran mayoría de los gallegos.

Ahora bien, no se entienda que el regionalismo gallego no comporta potencialidades conflictivas si las circunstancias lo propician. Más bien al contrario, el 53 % de la población que manifiesta aprobar la participación en una huelga por defender temas regionalistas, y el 48 % que da su aprobación verbal a la formación de un partido regional, parecen indicar que una parte importante de la población, aproximadamente la mitad, está dispuesta a emprender acciones positivas, aunque no violentas, en defensa del regionalismo.

Cabe esperar de la gran identificación de los gallegos con su tierra, un alto grado de satisfacción de vivir en Galicia. Y así es en efecto. Los datos que se recogen en la tabla 2, ponen de manifiesto que la gran mayoría de la población, el 95 %, se encuentra bastante o muy satisfecha de vivir en su tierra, y sólo una muy reducida minoría parece estar poco o nada satisfecha de su vida allí.

TABLA 7

SATISFACCION DE VIVIR EN GALICIA Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Galicia</i>		
Muy satisfecho	74	74
Bastante satisfecho	21	24
Poco satisfecho	4	3
Nada satisfecho	1	—
<i>Posibilidad de irse fuera de Galicia</i>		
Absolutamente probable	3	3
Bastante probable	3	13
Poco probable	7	29
Nada probable	86	55
	(772)	(474)

El alto grado de satisfacción de vivir en Galicia justifica la también alta proporción de gallegos que consideran nada probable el tener que irse a vivir fuera de Galicia en un futuro inmediato. Por el contrario, sólo un reducido grupo de gallegos, el 6 % de la población, estima bastante o absolutamente probable su cambio de residencia fuera de Galicia en los próximos años. En relación a los resultados contenidos en 1976, se observa un significativo incremento de la población que considera «nada probable» su salida de Galicia en los próximos años. Indudablemente, la crisis económica de finales de los 70 ha incidido negativamente en las expectativas emigratorias de los gallegos.

8.5. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

El papel que ha desarrollado Galicia a lo largo de la historia de España ha sido particularmente peculiar. Alejada en cierto modo del protagonismo político que las Coronas de Castilla y Aragón desarrollaron en la consolidación de la España moderna, Galicia ha ido tejiendo la malla de su historia manteniendo cierto distanciamiento con respecto al centro político castellano y al centro económico catalán. Tierra de emigración secular, Galicia y los gallegos han ido despertando imágenes y estereotipos entre el resto de los españoles, que van ligadas en buena medida a dicha característica de la sociedad gallega. Con la aplicación del termómetro de los sentimientos pretendemos conocer el grado de cercanía-alejamiento que la propia población gallega ha desarrollado en relación al resto de las regiones y de la población española.

Asturias como región y los asturianos como pueblo, son los más cercanos a los gallegos, en términos de simpatía y entendimiento. Andalucía y Castilla, los andaluces y los castellanos, siguen a continuación en la escala de afecto de los gallegos trazada con la ayuda de lo que hemos llamado «termómetro de los sentimientos».

En el extremo opuesto, Cataluña y el País Vasco, catalanes y vascos, aparecen como las regiones y pueblos más alejados sentimentalmente, en términos relativos, de la población gallega. Obsérvese, sin embargo, que las diferencias entre los sentimientos manifestados hacia asturianos y vascos, los dos polos del «termómetro», no son grandes, ya que el recorrido de ambas evaluaciones extremas es de sólo 8 unidades. Es decir, que dejando de lado la alta puntuación que se dan a sí mismos y a su región los gallegos, la evaluación máxima dada a Asturias, que es de 68, no está muy alejada de la puntuación mínima dada a Cataluña y Euskadi, que es de 60. Lo que parece indi-

TABLA 8

SENTIMIENTOS DE LOS GALLEGOS CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Galicia	96
Asturias	68
Andalucía	65
Castilla	65
León	64
Canarias	64
Baleares	63
Extremadura	63
Aragón	63
Valencia	63
Murcia	62
Navarra	62
País Vasco	60
Cataluña	60

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Gallegos	96
Asturianos	68
Andaluces	65
Castellanos	65
Canarios	64
Extremeños	63
Mallorquines	63
Valencianos	63
Aragoneses	63
Leoneses	63
Murcianos	63
Navarros	61
Catalanes	60
Vascos	60

car que la percepción que los gallegos tienen, sentimentalmente, del resto de los españoles está marcada por contrastes de bajo relieve.

En todo caso, resulta significativo que las regiones que más emigración reciben del resto de España, y, por tanto, de Galicia, esto es, las industrializadas Cataluña y Vascongadas, ocupen el último lugar de la escala.

Si del análisis de los sentimientos hacia las otras regiones pasamos al estudio de la percepción del desequilibrio regional, la población gallega, como foco secular de emigración, ha desarrollado una imagen de su propia región como «víctima» del desarrollo de otras regiones. En efecto, tal como puede observarse en la tabla 9, el 89 % de los entrevistados estiman que Galicia en nada se ha desarrollado a costa de otras regiones, mientras que el 63 % de la población considera que las demás

TABLA 9

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Galicia a costa de las demás regiones españolas</i>		
Mucho	—	1
Bastante	—	3
Algo	1	11
Nada	89	85
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Galicia</i>		
Mucho	43	22
Bastante	21	34
Algo	10	24
Nada	14	21
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>		
Regiones receptoras	74	79
Regiones emisoras	2	3
Ambas por igual	5	9
	(772)	(474)

regiones se benefician mucho o bastante del esfuerzo de Galicia y de los gallegos.

En relación a los datos obtenidos en 1976, se puede observar que esta imagen se ha reforzado, ya que en dicho estudio representaba un 85 % la población que consideraba que nada debe Galicia al desarrollo de las demás regiones, mientras que el 56 % opinaba que el resto de las regiones sí se han beneficiado del esfuerzo de Galicia.

Tal como cabía esperar de una tierra de emigrantes, los gallegos consideran mayoritariamente, el 74 % en 1976 y el 79 % en 1979, que la emigración beneficia sobre todo a las regiones receptoras de mano de obra y no a las emisoras. Vemos, pues, que la población gallega ha desarrollado mayoritariamente imágenes muy claras sobre los desequilibrios regionales.

8.6. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

Galicia, una de las regiones de «regionalismo histórico», junto con Cataluña y el País Vasco, va por detrás de estas dos regiones por lo que se refiere a la situación legal y política del Estatuto que ha de regular el gobierno autonómico de la región. El régimen preautonómico no se puso en marcha para Galicia hasta marzo de 1979 y la redacción del Estatuto por parte de los partidos políticos parlamentarios no se concluyó hasta junio de 1979. Por todo ello, no cabe esperar un gran conocimiento por parte de la población gallega de las actividades del gobierno autonómico, toda vez que la realización del trabajo de campo en el que se basa la presente investigación se realizó poco después de que se concluyera la redacción del Estatuto.

Por lo que se refiere a la evaluación formulada por la población gallega de las actividades llevadas a cabo por el ente preautonómico gallego, destaca el alto porcentaje, 56 %, de «no opinión», que cabe interpretar como un alejamiento y desconocimiento de una parte importante de los gallegos con respecto a dicho organismo. Sólo un 11 % de los entrevistados considera que su actividad es positiva («lo está haciendo bien

o muy bien»), mientras que el 32 % restante de los respondientes estima que su actuación es regular o mala (ver tabla 10).

En cuanto a las consecuencias previstas que puede acarrear la consolidación de los Gobiernos autónomos, la consideración realizada por los gallegos parece inclinarse claramente del lado positivo. Así, el 68 % de la población considera que se producirá un mayor interés del hombre corriente por participar en la política, y otro 65 % estima que los servicios de seguridad, enseñanza, policía, impuestos, vivienda, etc., estarán mejor llevados y funcionarán mejor con la Autonomía que con la Administración Central. Los que consideran que no se destruirá la unidad de España y que no aumentarán las diferencias entre las regiones ricas y las regiones pobres son más numerosos que los que piensan, por el contrario, que las Autonomías pondrán

TABLA 10

OPINIONES DEL GOBIERNO PREAUTONÓMICO

Evaluación del Gobierno Preautonómico Aragonés

Lo está haciendo bien o muy bien	11
Lo está haciendo regular	18
Lo está haciendo mal o muy mal	15
N.S./N.C.	56
	(772)

Consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos Autónomos, 1979 y 1976

	1979	1976
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:		
Sí	30	52
No	39	44
Disminución diferencias:		
Sí	43	48
No	40	48
Destrucción unidad España:		
Sí	20	51
No	56	46
Mejor funcionamiento servicios:		
Sí	65	69
No	12	27
Mayor interés por la política en el pueblo:		
Sí	68	68
No	8	27

en peligro la unidad de los pueblos de España e incrementarán los desequilibrios regionales. En cambio, están bastante igualadas la proporción de los que esperan de los Gobiernos Autonómicos que disminuyan los desequilibrios regionales, y la proporción de los que no esperan gran cosa al respecto de las iniciativas autonomistas.

Se podría concluir de los datos anteriores, que los gallegos tienen una visión bastante pragmática y realista de las posibilidades de los Gobiernos Autónomos. Pueden acercar la política al hombre de la calle y mejorar algunos servicios públicos y poco más. Sus posibilidades de alterar sustancialmente los desequilibrios regionales y la estructura política de España como nación no son, en opinión de muchos gallegos, muy altas. Además, la propia experiencia regionalista y preautonómica del período 1976-1979, ha reforzado esta opinión entre la población gallega, pues tal como se puede observar a través del cambio porcentual de los estudios de 1976 y 1979, se han incrementado significativamente los porcentajes de población que así opinan.

En el contexto de otros aspectos de la vida social y política la percepción de los cambios producidos en España en los últimos años por lo que se refiere a las autonomías regionales, merece por parte de los gallegos una de las evaluaciones más duras dentro del pesimismo generalizado con que se contemplan tales cambios (tabla 11).

Sólo en el tema de las autonomías regionales, en el de la libertad y la enseñanza, se observa un cierto equilibrio entre los que consideran que los cambios producidos han sido «para mejor», y aquellos otros que opinan todo lo contrario. pues estiman que los cambios han sido para peor. En el resto de los temas propuestos, las consideraciones negativas sobrepasan claramente a las positivas, y de una forma concreta, por lo que se refiere al paro, delincuencia, precios, orden público y conflictos laborales, son una mayoría los que entienden que los cambios sociopolíticos producidos en España durante los últimos años han sido perjudiciales.

En el conjunto de los problemas cotidianos de la gente. los temas del paro y del terrorismo, es decir, de los que se considera por la mayoría que están evolucionando desfavorable-

TABLA 11

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor	Para peor
En la moral	16	64
En el control de los precios	4	91
En el paro	—	97
En los salarios	17	66
En la corrupción	2	69
En el orden público	7	77
En las autonomías regionales	33	32
En los conflictos laborales	6	76
En la política	16	47
En la convivencia española	23	45
En la delincuencia	1	91
En la enseñanza	33	40
En la libertad	41	47
En el desarrollo económico	16	46

mente, son los que se contemplan como los más preocupantes e importantes, mientras que los problemas políticos y regionales ocupan los últimos lugares en el orden subjetivo de importancia de la población gallega (tabla 12).

Sin entrar en la discusión, compleja, por otra parte, de hasta qué punto los problemas del paro y del terrorismo se encuentran ligados a los políticos y regionalistas, lo que sí queda bien claro es que los problemas económicos (paro + precios) y de convivencia ciudadana (terrorismo + orden público) acaparan prácticamente la atención y la preocupación de la opinión pública, mientras que los problemas políticos y los de las autonomías regionales quedan relegados a los últimos lugares. Esto no era así en 1976, ya que según los resultados del estudio anterior, el 36 % de la población gallega destacaba el problema político como más importante. La relativa estabilidad política alcanzada por la España democrática en los últimos tres años, y el enrarecimiento de la situación económica y de orden público, explican la nueva ordenación que de los problemas sociales inmediatos realiza la población gallega.

Dada la importancia que los partidos políticos, de una forma general, dan a los temas políticos y regionales, cabe pensar que la conexión entre opinión pública, tal como se mani-

TABLA 12

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS. 1979 Y 1976

	1979	1976
El del paro	35	24
El del terrorismo	36	—
El de los precios	11	29
Orden público	5	4
El político	3	36
El de la agricultura	3	20
El de las autonomías	1	10
	(772)	(474)

fiesta en los datos de esta encuesta, y el aparato directivo de los diferentes partidos políticos, no sea muy alta. Los resultados que ofrece el «termómetro de los sentimientos», parece sustentar plenamente las ideas anteriores (tabla 13).

Con el «termómetro de los sentimientos» se intenta medir, aproximadamente, los temas, problemas y grupos sociales con los que la población se identifica en mayor grado. Pensando en una escala imaginaria que vaya del 0 al 100, una puntuación 0 significa que los entrevistados están completamente en contra, mientras que el 100 significa plena identificación y totalmente favorable. Pues bien, los datos resumidos y ordenados en la tabla 12, ponen de manifiesto lo poco favorable que se manifiesta la población gallega con los «partidos políticos» y la «burocracia». Son los grupos menos favorables, a excepción de los «grupos revolucionarios», para lo que el rechazo está muy generalizado. Por el contrario, los «emigrantes» merecen el mayor apoyo (puntuación 85), seguidos de los pequeños empresarios (73) y de las asociaciones de vecinos (72). La policía y los militares ocupan los lugares cuarto y quinto del «termómetro», mientras que los movimientos regionalistas y las centrales sindicales, ocupan puestos claramente secundarios, los lugares novenos y décimos. Significativa es la pobre evaluación que alcanzan los «sacerdotes», que con una puntuación de 51 sólo ocupan el puesto duodécimo.

La preocupación por el orden público y el terrorismo, y el apoyo que merecen, por parte de la población gallega, las insti-

TABLA 13

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN GALICIA

Emigrantes	85
Pequeños empresarios	73
Asociación vecinos	72
Policía	68
Militares	63
Asociación consumidores	61
Gran industria	60
Comerciantes	59
Movimientos regionalistas	57
Centrales Sindicales	54
Protesta estudiantil	52
Sacerdotes	51
Movimiento feminista	50
Partidos políticos	47
Burocracia	37
Grupos revolucionarios	22

tuciones encargadas de velar por el mantenimiento de la paz ciudadana se confirman igualmente al analizar los datos de opinión que sobre el terrorismo y el orden público se recogen en la tabla 14. En efecto, la descripción mayoritaria de los terroristas como criminales comunes, locos y ligados a un Plan Internacional, mientras que sólo un uno por ciento de la población los considera como patriotas, y otro 12 % considera que se trata de idealistas, no deja lugar a dudas sobre la consideración general que entre la población gallega tienen los terroristas.

Por lo que se refiere a las acciones que apoyarían en caso de que el terrorismo continuase, los datos obtenidos son altamente congruentes con lo visto hasta el momento. Un 44 % de los gallegos son partidarios de que el Gobierno se esfuerce por mantener la autoridad y el orden, respetando los derechos humanos básicos, mientras que otro grupo menos numeroso, el 21 %, se inclina por la búsqueda de nuevas soluciones políticas. El establecimiento de medidas militares, la negociación de los terroristas y la declaración de guerra contra los terroristas son sólo apoyadas por reducidas minorías. Que el Gobierno aceptase las demandas de los terroristas es una acción que no cuenta en absoluto con el apoyo de los gallegos, ya que sólo un 1 % de ellos se manifiestan partidarios de tales medidas.

El tema del desorden y violencia públicos parecen tener un tanto desconcertados a los gallegos, ya que al preguntarles por sus presuntos responsables, un significativo 60 % se abstiene de dar una opinión. Para los que responden, el máximo responsable es el Gobierno central, siendo sólo minoritarias las opiniones que responsabilizan a la extrema izquierda, a la extrema derecha, a los grupos nacionalistas y al Régimen anterior de tales problemas.

TABLA 14

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

Descripción de los terroristas

Patriotas	1
Idealistas	12
Plan internacional	18
Locos	13
Criminales comunes	46
N.S./N.C.	10

Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo

El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	1
El Gobierno debería negociar con terroristas	6
El Gobierno debería mantener autoridad y orden	44
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	9
Establecimiento medidas militares	8
Nuevas soluciones políticas	21
N.S./N.C.	11

Responsables del desorden y violencia

Extrema izquierda	4
Extrema derecha	4
Grupos regionalistas o nacionalistas	3
Gobierno central	25
Policía	1
Estudiantes y jóvenes	—
Régimen anterior	3
N.S./N.C.	60

(772)

8.7. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS

Antes de adentrarnos en el análisis en profundidad de las aspiraciones políticas regionalistas gallegas, vamos a detenernos brevemente en el estudio de algunas frases que expresan conceptos de preferencia, y cuya adhesión o rechazo puede ayudarnos a configurar mejor la ideología política de los gallegos (tabla 15).

Las frases o conceptos que se incluyen se sometieron a la elección de los entrevistados para que señalasen aquéllas que se correspondían mejor con sus ideas.

Uno de los datos más reveladores de las preferencias políticas gallegas es la casi nula identificación con la «revolución» cuando se la contrasta con la «libertad», y el también escaso apoyo al «marxismo», el 2 %, frente al «no marxismo», el 61 %. La preferencia del «orden», el 72 %, sobre la «libertad», el 17 %, también encaja con los datos analizados anteriormente. Congruentemente con el apoyo al marxismo, se encuentra la preferencia de «la propiedad privada», el 56 %, sobre el «socialismo», el 36 %, aunque ello no impide que la «igualdad», con el 47 %, tenga más apoyo que la «libertad», el 33 %.

Quedan dos pares de frases por analizar, que so también muy significativas. Monarquía y clericalismo son claramente preferidas por los gallegos, frente a la república y el anticlericalismo. La mayoritaria preferencia por la Monarquía, el 67 %, frente al exiguo apoyo a la República, el 15 %, pone de manifiesto, en una región como Galicia, que no se ha distinguido excesivamente por su monarquismo en períodos históricos precedentes, que la actual institución monárquica es vista favorablemente por una gran parte de la población gallega.

En este contexto ideológico encaja adecuadamente la distribución obtenida de la población según su orientación en la escala izquierda-derecha. Aunque exista un alto porcentaje de entrevistados que no se autocolocan, el 22 %, el resto de las respuestas pone de manifiesto que las posiciones centristas, con un 36 %, son claramente dominantes sobre las posiciones de izquierda, el 24 %, y las de derecha, el 18 %. Además, los datos comparativos que se incluyen en dicha tabla ponen de mani-

TABLA 15

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

Revolución	1	
Libertad	96	
Ambas	—	
Igualdad	47	
Libertad	33	
Ambas	13	
Clericalismo	53	
Anticlericalismo	20	
Ambas	1	
Orden	72	
Libertad	17	
Ambas	8	
Socialismo	31	
Propiedad privada	56	
Ambas	4	
Monarquía	67	
República	15	
Ambas	3	
Marxismo	7	
No marxismo	61	
Ambas	1	
	1979	1976
<i>Escala izquierda-derecha</i>		
Izquierda	24	20
Centro	36	39
Derecha	18	18
N.S./N.C.	22	22
	(772)	(474)

fiesto el bajo nivel de cambio producido en Galicia en las tendencias políticas de su población. En efecto, los resultados de 1976 son prácticamente semejantes a los obtenidos en 1979, con lo que Galicia se perfila como la región española con mayor estabilidad en las actitudes políticas básicas de su población.

Vistos estos datos, estamos en mejores condiciones de analizar y comprender las aspiraciones políticas regionalistas básicas de la población gallega (tabla 16). El fortalecimiento de las posturas autonómicas, que cabe describirlas como moderadas, y el retraimiento de las posturas radicales, son los rasgos más

TABLA 16

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS
EN GALICIA, 1979 Y 1976

	1979	1976
Centralismo	29	34
Autonomía	50	49
Federalismo	14	10
Independentismo	4	6
No contesta	3	1
	(772)	(474)

sobresalientes de los datos comparativos que se incluyen en dicha tabla.

En efecto, la aspiración centralista ha pasado de interesar a un 34 % de la población en 1976 a un 29 % en 1979, mientras que el autonomismo interesa prácticamente a la mitad de los entrevistados en ambos estudios. Por lo que respecta a las aspiraciones regionalistas más radicales, el federalismo se ha incrementado ligeramente —del 10 % en 1976 al 14 % en 1979—, mientras que ha bajado el independentismo —un 6 % en 1976 y sólo el 4 % en 1979—. Tales resultados, pues, ponen de manifiesto el carácter moderado que presenta el regionalismo gallego.

8.7.1. La aspiración política autonomista

Una vez conocida la distribución de las aspiraciones políticas regionalistas gallegas, y como colofón a esta pequeña investigación sobre el regionalismo gallego, vamos a analizar los determinantes sociales de dichas aspiraciones. Con el fin de evitar discusiones verbales sobre qué tipos de gallegos se identifican con una u otra postura, discusiones que acaban siendo estériles y oscurantistas, vamos a introducir un orden sistemático en la discusión del tema por medio del uso de una técnica de análisis multivariante que nos va a permitir, con la precisión que ofrece la estadística, cuál es el peso de la influencia de cada característica social en la determinación de las aspiraciones políticas

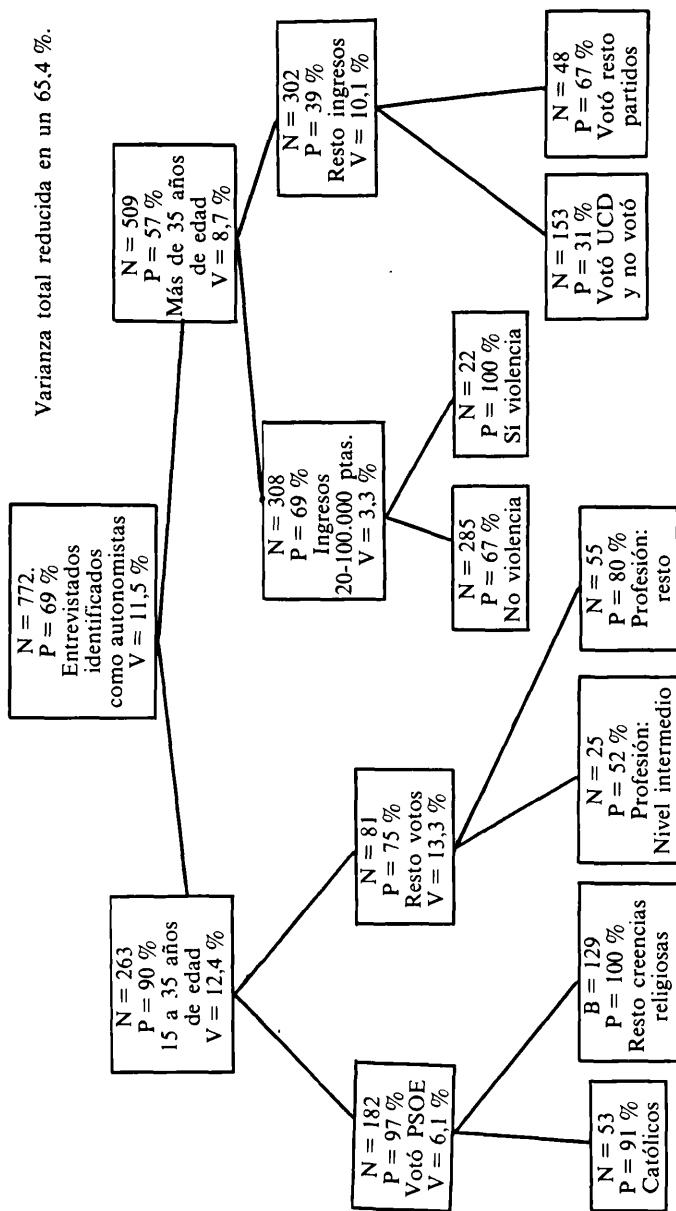
regionalistas. El análisis de segmentación que se presenta a continuación ha aislado las variables que permiten maximizar la cantidad de varianza explicada al mismo tiempo que se conserva la mayor relevancia teórica posible. Dicho de forma más sencilla, el presente análisis de segmentación pone de manifiesto las características sociales que son más importantes en relación con las aspiraciones políticas regionalistas.

En la figura 1 se detallan los resultados obtenidos en el análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Galicia. Las variables relevantes relacionadas con la aspiración autonomista son la edad, el voto político, el nivel de ingresos, la religión, la profesión y las actitudes en relación al empleo o no de actos violentos en defensa de los ideales regionalistas. El hecho de que la edad sea la primera variable en segmentar el conjunto de población que se identifica como autonomista, pone de manifiesto la existencia de una clara brecha generacional entre la población gallega, como lo prueba el resultado de que la mayoría de los jóvenes cuyas edades están comprendidas entre los dieciocho y los treinta y cinco años, de forma concreta el 90 % de ellos, se declaran autonomistas, mientras que la correspondiente proporción entre los mayores de treinta y cinco años sólo alcanza el 57 %.

El voto es otra variable importante al discriminar entre los jóvenes socialistas, mayoritariamente autonomistas en un 97 %, y el resto de las preferencias políticas, en donde la mayoría autonomista es menor, el 75 %. Entre los mayores de treinta y cinco años, el nivel de ingresos, como indicador de status socioeconómico, discrimina entre dos grupos claramente diferentes, por lo que se refiere a su grado de autonomía. Las personas con ingresos intermedios y altos tienden a ser más autonomistas que los que perciben ingresos bajos o muy altos.

La religiosidad diferencia a los jóvenes que votaron socialistas. Los que se declaran católicos se identifican autonomistas en una ligera menor proporción que los no católicos. Entre los jóvenes que votaron por algún partido que no fuera el PSOE, la profesión es variable que los divide en dos grupos diferentes. Los menos autonomistas se encuentran entre los que tienen profesiones intermedias, tales como vendedores, empleados, capataces, etc.

Fig. 1. Análisis de Segmentación Política Autonomista en Galicia.



P = Porcentaje de los que se identifican con posturas autonomistas.

Entre los adultos mayores de treinta y cinco años, y con ingresos intermedios, la variable que segmenta a este grupo en otros dos, diferenciados por su grado de autonomismo, es la aprobación o no de actos violentos en favor de la autonomía. Naturalmente, todos los que aprueban tales actos se definen como autonomistas, mientras que entre los que rechazan la violencia, el porcentaje de autonomistas es menor, el 67 %. Finalmente, el voto político es la última variable en segmentar a las personas mayores con ingresos inferiores a 20.000 pesetas y superiores a 100.000. Aquellos que votaron U.C.D. o que no votaron a ningún partido son los menos autonomistas.

Con tales variables se puede agrupar a la población gallega en ocho grandes y diferentes grupos por lo que se refiere a su grado de autonomismo. Tales grupos vienen definidos por el último nivel de segmentación realizado y su composición se detalla en la tabla 17.

Quizá el resultado más importante es que los grupos quedan bien diferenciados por la edad, status, voto y actitud hacia la violencia. El grupo más grande es el formado por personas mayores de treinta y cinco años, de status económico medio y medio-alto y que rechaza los actos violentos. Comprende un poco más de un tercio de la población, el 37 %, y el porcentaje de autonomistas entre ellos es del 67 %.

Los dos grupos totalmente autonomistas, en un 100 %, es el formado por los jóvenes socialistas y jóvenes que no votaron y que son indiferentes en materia religiosa, y el formado por personas de más de treinta y cinco años, de status económico medio y medio-alto y partidarios de la violencia en la defensa del regionalismo. Los dos grupos representan una quinta parte de la población adulta gallega.

Un tercer grupo con mayoría de autonomistas, el 91 %, es el formado por jóvenes socialistas que son católicos practicantes. En resumen, la proporción de población predominantemente autonomista representa el 27 % de los adultos gallegos de ambos sexos.

Los tres grupos moderadamente regionalistas, y que representan el 50 % de la población gallega, son el formado por jóvenes de centro y derecha, con profesiones de nivel intermedios y los formados por personas mayores de treinta y cinco

TABLA 17

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN GALICIA

	N	% total	% autonomistas
A. Jóvenes 15-35 años. Votó PSOE y no votó. No católicos practicantes	129	17	} 27 100
B. Personas más de 35 años. Ingresos 20-100.000 ptas. Aprueban actos violentos	22	3	
C. Jóvenes 15-35 años. Votó PSOE y no votó. Católicos practicantes	52	7	
D. Jóvenes 15-35 años. Votó centro y derecha, profesiones nivel intermedio	56	7	} 50 67
E. Personas más de 35 años. Ingresos 20-100.000 ptas. Rechazan actos violentos	286	37	
F. Personas más de 35 años. Ingresos menos de 20.000 y más de 100.000 ptas. Votó izquierda y derecha	48	6	
G. Jóvenes 15-35 años. Votó PCE, UCD y derecha. Nivel profesional, intermedio .	25	3	} 23 31
H. Personas más de 35 años. Ingresos menos de 20.000 y más de 100.000 ptas. Votó UCD y no votó	153	20	
TOTAL	771	100	

años, que rechazan la violencia y con preferencia política de izquierda y derecha.

Finalmente, los dos grupos menos autonomistas, y que representan un poco menos de un cuarto de la población gallega, el 23 %, vienen definidos uno de ellos por jóvenes no socialistas con profesiones de nivel intermedio, mientras que el segundo grupo viene caracterizado por edades superiores a treinta y cinco años, ingresos altos o bajos, y votó centro o no votó.

CAPITULO 9

PAIS VASCO Y NAVARRA

9.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente Preautonómico: Consejo General del País Vasco.

Fecha de creación: 4-I-1976.

Situación del Estatuto: Accedió a la autonomía por vía del artículo 151 y la disposición transitoria segunda de la Constitución, con resultado positivo. Este proceso concluyó con la aprobación del estatuto en referéndum (25-X-1979) y con las elecciones al Parlamento (9-III-1980), que determinaron la constitución del Gobierno que preside Carlos Garaicoetxea. En mayo se aprobaba la constitución de la Comisión Mixta de Transferencias Gobierno central-Gobierno vasco.

Transferencias ya efectuadas: Agricultura, Cultura, Economía y Comercio, Educación, Industria y Energía, Obras Públicas y Urbanismo, Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, Transportes y Turismo y Comunicaciones.

Puestos de trabajo transferidos: 15.714 (septiembre 1981).

Composición del Consejo: El reparto de las Consejerías del Consejo General Vasco, con arreglo a las fuerzas políticas de la región, representadas en el ente preautonómico, quedó de la siguiente forma:

- El Partido Socialista Obrero Español obtuvo la presidencia y las Consejerías de Interior, Cultura, Justicia y Trabajo.
- El Partido Nacionalista Vasco trabaja en las Consejerías de Economía y Hacienda, Sanidad, Educación, Comer-

cio, Pesca e Industria y Organización Territorial y Medio Ambiente.

- Unión de Centro Democrático está representado en las Consejerías de Agricultura y Obras Públicas y Vivienda.
- Euskadiko Ezkerra tiene la Consejería de Transportes y Comunicaciones.

Aspectos demográficos y socioeconómicos: Las tres provincias vascas se extienden sobre una pequeña extensión superficial, tan sólo 7.261 km², lo que representa un 1,4 % de la superficie nacional. Sin embargo, el volumen de población que reside en el País Vasco es relativamente elevado, 2.160.563 habitantes en 1978, que las convierten en las provincias más densamente pobladas de España. Navarra, en cambio, es más extensa que todo el País Vasco, 10.921 km², que equivale a un 2 % del territorio nacional, pero está menos poblada, 491.653 habitantes, lo que representa un 1,3 % de la población española. La crisis económica ha sacudido fuertemente los cimientos industriales de la economía vasca, lo que ha conducido a una pérdida importante de su capacidad productiva, a un incremento de la tasa de desempleo y, lo que resulta ciertamente significativo, a una pérdida de población, rompiendo de este modo la tendencia inmigratoria de la sociedad vasca de las últimas décadas. Tan es así que en 1978 Guipúzcoa y Vizcaya ocupaban los dos primeros puestos en la clasificación provincial según el saldo emigratorio, con una pérdida absoluta de población de 3.485 y 4.219 habitantes, respectivamente. A pesar de la crisis, la renta familiar disponible por persona, tanto en el País Vasco como en Navarra, se encuentra bien por encima de la media nacional. Resulta difícil en estos momentos saber si la economía vasca continuará su tendencia a la baja o, por el contrario, si será capaz de reconvertir y adaptar sus estructuras productivas a las nuevas demandas sociales.

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
al País Vasco y Navarra*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Alava	3.047	255.728	6,1	81.926	221.113	0,62	34
Guipúzcoa	1.997	701.090	10,5	252.789	214.731	1,94	9
Vizcaya	2.217	1.203.745	9,1	450.251	209.554	3,34	4
Total región	7.261	2.160.563	8,6	784.966	215.132	5,90	
Navarra	10.421	491.653	8,9	125.165	203.165	1,04	19
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

EUSKADI

Preautonomía: Cronología 1977. (Fuente: *El País*):

22-II-1977. El PNV convoca en solitario el próximo «Aberri Eguna», en Vitoria.

20-III-1977. La izquierda Abertzale vasca propone un Estatuto de Autonomía.

5-IV-1977. Acuerdo de las fuerzas políticas vascas para la celebración del Aberri Eguna. Martín Villa (Ministro del Interior) prohíbe su celebración tras entrevistarse con representantes vascos.

8-IV-1977. Protesta unánime por prohibición gubernativa: las fuerzas políticas vascas mantienen la convocatoria del Aberri Eguna y responsabilizan al gobierno de los incidentes que puedan producirse.

10-IV-1977. Fiesta del Aberri Eguna. Fuerzas antidisturbios despejan las calles de Vitoria en el día del Aberri Eguna. Manifestaciones con lesionados en todo el País Vasco. La represión y la nieve protagonista de la jornada. Los incidentes se sucedieron a lo largo de todo el día sin que ninguno de ellos administrara gravedad. La fuerza pública fue atacada con piedras.

15-VI-1977. Elecciones generales.

Guipúzcoa: Número de votos: PNV, 102.232; PSOE, 92.876; EE, 31.295.

Alava: Número de votos: PNV, 21.708; UCD, 38.341; PSOE, 35.472; EE, 2.622; AP, 7.956.

Vizcaya: Número de votos: PNV, 171.991; PSOE, 140.643; EE, 30.209; UCD, 91.262; PC, 29.969.

19-VI-1977. En la casa de Juntas de Guernica se constituye la Asamblea de Parlamentarios vascos.

11-VIII-1977. El Proyecto de régimen autonómico presentado el 10 al Presidente Leizaola. El PSOE propone un régimen provisional para Euskadi.

17-VIII-1977. Para acelerar la negociación autonómica el gobierno vasco (en el exilio) establece un secretariado permanente en Bilbao.

19-VIII-1977. Ultimado su proyecto de Estatuto, el PNV pide el restablecimiento por decreto-ley de los derechos autonómicos vascos.

30-VIII-1977. Cien mil personas en el final de la marcha de la libertad. Un fuerte despliegue policial frustró los intentos de llegar a Pamplona.

1-IX-1977. El PNV propone un sistema confederal para la autonomía de Euskadi.

2-IX-1977. El ministro adjunto para las Regiones Manuel Clavero Arévalo, viaja a Vitoria para entrevistarse con la Comisión representativa de la Asamblea de Parlamentarios.

6-IX-1977. Por parte de los partidos de izquierda: Críticas a los parlamentarios vascos por su ineficacia en la reivindicación de la autonomía.

9-IX-1977. UCD partidaria de posponer la autonomía de Euskadi hasta las municipales.

11-IX-1977. El gobierno vasco decide acelerar la reivindicación de la autonomía para Euskadi.

13-IX-1977. Críticas al proyecto autonómico de E.I.A. (utópico, poco útil), pretende la creación a partir de las elecciones municipales, de una Asamblea Vasca de Municipios que debe elaborar un Estatuto definitivo. El proyecto prevé además la creación paralela de una Asamblea del Pueblo.

16-IX-1977. Acuerdo básico del PNV y el PSOE sobre la preautonomía vasca. Aplazado el tema de Navarra.

17-IX-1977. Se formaliza (el día 17) el acuerdo en San Sebastián sobre el borrador PNV-PSOE sobre la preautonomía del País Vasco. Con la ausencia de los diputados navarros de UCD. La Asamblea de Parlamentarios vascos asume el borrador PNV-PSOE sobre la autonomía. Por estimar que no respetan las peculiaridades locales, los diputados alaveses de UCD contra los acuerdos PNV-PSOE.

Los extraparlamentarios también partidarios de un régimen preautonómico para Euskadi. Entregado a Suárez (21 septiembre) el proyecto de autonomía para el País Vasco.

24-IX-1977. El ministro de Administración Territorial Clavero de acuerdo con los parlamentarios: la autonomía vasca se negociará con la máxima urgencia.

1-X-1977. Se inician las negociaciones sobre el régimen preautonómico vasco en Madrid. Los parlamentarios vascos quieren superar el techo catalán.

7-X-1977. Más de 100.000 vascos se manifestaron por la autonomía de Euskadi.

En la conmemoración de tal aniversario el Gobierno vasco sin incidentes en la manifestación de Bilbao. Clavero se entrevistó con parlamentarios vascos. No existen obstáculos insalvables en la negociación.

24-XI-1977. Los partidos vascos mayoritarios (PSOE y PNV) dispuestos a movilizar el País Vasco si el gobierno cede a las presiones que está ejerciendo UCD de Navarra para que no se apruebe el régimen preautonómico de Euskadi en los términos que acordados por Clavero y los tres negociadores vascos.

El 26: según los parlamentarios el régimen preautonómico vasco supera el techo catalán y la puerta abierta para la incorporación de Navarra.

El proyecto de decreto-ley para el establecimiento del régimen autonómico provisional en el País Vasco ha sido ultimado, salvo posibles modificaciones técnicas y puede entrar en vigor la semana próxima en cuanto el ministro para las Regiones lo someta a la consideración del Consejo de Ministros. Los parlamentarios aprueban el proyecto preautonómico de Euskadi. La presión de los diputados de UCD, último obstáculo que le queda al proyecto preautonómico vasco para convertirse en decreto-ley.

4-XII-1977. El gobierno no aceptó el texto preautonómico para Euskadi pactado entre el ministro para las Regiones, Manuel Clavero y una comisión de Parlamentarios. El problema sigue siendo Navarra. Los partidos vascos decididos a

movilizar Euskadi para urgir la preautonomía; inquietud entre los parlamentarios.

18-XII-1977. La Asamblea de Parlamentarios vascos reunida en Bilbao, sancionó, con la soba abstención de los parlamentarios de UCD de Alava, el carácter inalterable del texto de régimen preautonómico negociado con Clavero frente al deseo del gobierno de replantear el tema de Navarra.

El PSOE declara que Navarra aislada sería menos autónoma. El PNV: «un plebiscito» puede ser instrumento de manipulación.

27-XII-1977. Los partidos vascos preparan manifestaciones preautonómicas para el 4 de enero.

30. «Preautonomía para Euskadi». El Gobierno aprobó el decreto-ley tras el consenso de los parlamentarios navarros. Con ello el País Vasco se convierte en el segundo territorio español, después de Cataluña, con preautonomía.

29-XII-1977. Aprobado en el Consejo de Ministros los decretos-ley por los que se establece el régimen preautonómico del País Vasco y se fija el procedimiento a seguir para la posible incorporación de Navarra al Consejo General del País Vasco.

2-I-1978. La comisión de Urgencia Legislativa de las Cortes informó favorablemente y por unanimidad, acerca de la urgencia de los reales decretos leyes relativos a las preautonomías del País Vasco y a la posibilidad de incorporación de Navarra.

3-I-1978. La decisión del gobierno ha significado la desmovilización popular prevista para el día 4. En los medios políticos se comenta desfavorablemente que la preautonomía vasca haya tenido que venir precedida del anuncio de la presión de la calle, y no por el camino de la negociación. Sin embargo, los líderes políticos y la opinión pública han acogido la decisión del gobierno con moderado optimismo, incluso en medios extraparticulares del País Vasco, la reacción también es positiva.

4-I-1978. Se publica en el *B. O. C.* los dos decretos-ley que establecen la preautonomía de Euskadi. También se publica un tercer decreto ley por el que se regula lo concerniente a la elección de presidente del Consejo General Vasco.

PSOE y PNV luchan por alcanzar la presidencia del Consejo General de País Vasco.

10-I-1978. Dificultades para la puesta en práctica de las preautonomías vascas y catalanas. El PNV y el PSOE manifiestan que están dispuestos a rechazar el régimen preautonómico si la UCD de Navarra continúa propugnando cláusulas no contenidas en el Pacto de Madrid suscritos por los parlamentarios navarros el 30 de diciembre último.

21-I-1978. Representantes de UCD y PSOE se reúnen en Madrid. Aunque persiste el desacuerdo sobre la vinculación de Navarra a Euskadi, se intenta alcanzar una fórmula de compromiso.

10-II-1978. Confirmado el compromiso UCD-PSOE para la presidencia del Consejo General Vasco.

11-II-1978. Tras un duro enfrentamiento por la presidencia del Consejo General Vasco, acuerdo PSOE-PNV para que se reúna la Asamblea de Parlamentarios.

14-II-1978. Acuerdo sobre la incorporación del Consejo General del País Vasco. La representación que cada partido tendrá en el Consejo será: 5 del PNV; 5 del PSOE; 3 de UCD; 1 de EE y 1 independientes. Este último irá por la provincia de Alava, será decidido conjuntamente por los dos partidos mayoritarios y tendrá que abstenerse en la elección de presidente.

17-II-1978. Tras siete empates con Juan Ajuriaguerra (PNV), Ramón Rubial (PSOE) es elegido presidente del Consejo General Vasco.

26-III-1978. Manifestaciones para celebrar el Aberri Eguna, el primero en la legalidad desde 1936.

3-VII-1978. Reunión de la Comisión Mixta de Transferencias. Se acuerdan los primeros trasposos de competencias al Consejo General Vasco.

15-VII-1978. El Consejo de Ministros aprueba un Real Decreto por el que se transfieren al Consejo General Vasco competencias en materia de Agricultura, Industria, Comercio y Urbanismo. Este decreto se publica en el *B. O. E.* el 28-VIII, y empezaron a ejercerse el 1-XI-1978.

6-XII-1978. Se celebra en toda España el Referendum Constitucional, 87,76 % de votos afirmativos sobre la totalidad de los emitidos, que han representado la participación del 67,66 % del censo electoral. Importante abstención en el País Vasco. El PNV y los partidos aberzates propugnaron el no o la abstención a la Constitución Española del 78. Particular importancia tuvo la recomendación del PNV a su electorado de propugnar la abstención. Esta postura fue debida a que los vascos no lograron ver incorporada a la Constitución su reivindicación foral, el *reconocimiento* de los «derechos históricos de los territorios forales».

7-XII-1978. La ponencia redactora del Estatuto de Autonomía para el País Vasco finaliza su elaboración.

11-XII-1978. El Presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, se reúne con la Comisión política del Consejo General Vasco.

29-XII-1978. La Asamblea de Parlamentarios Vascos referida al anteproyecto de Estatuto de Autonomía para el País Vasco. Culmina así la primera fase del proceso de elaboración del Estatuto vasco de autonomía. El texto había sido aprobado en la madrugada del domingo, tras más de 12 horas ininterrumpidas de debates, por 28 votos a favor y con la única abstención del diputado alavés Pedro Morales (independiente). Respondiendo a una instancia del Consejo General Vasco el proyecto fue firmado también por los representantes de los partidos sin representación en la Asamblea de Parlamentarios Vascos: PCE, ORT, EK (Partido Carlista), PT y ANV (sector histórico).

30-XII-1978. Al las 7,12 minutos de la tarde el diputado de UCD, Juan Echevarría, entrega al Presidente del Congreso Español el proyecto de Estatuto de autonomía del País Vasco, adelantándose a los catalanes.

Enero 1979. El anuncio de disolución de las Cámaras y la consiguiente celebración de Elecciones Generales y Municipales en el primer semestre del año 79, paraliza, en cierta medida, los trabajos de Comisiones y Ponencias del Parlamento que habían sido encargados de elaborar estatutos para diversos territorios del Estado.

1-III-1979. Celebración en toda España de Elecciones Generales a Cortes, las primeras Constitucionales celebradas en el país desde el Segunda República.

20-III-1979. Con la ausencia de HB y el si condicionado de UCD, la nueva Asamblea de Parlamentarios (surgida de las elecciones del 1 de marzo) acordó ratificar el proyecto de Estatuto de Autonomía de Guernica. El PNV amenaza con lanzar una campaña de desobediencia cívica si el texto es alterado sustancialmente en las cortes.

Mayo 1979. Superado el parentesis electoral, la articulación de las autonomías vuelve al primer plano.

10-V-1979. El *B. O. E.* publica el decreto de bilingüismo para el País Vasco.

14-V-1979. Los parlamentarios vascos designan la comisión negociadora del Estatuto. El PNV valora positivamente la actitud del gobierno ante el Estatuto vasco.

25-V-1979. A petición del Consejo General Vasco se acuerda convocar a todos los concejales, alcaldes, diputados y miembros de las Juntas Generales de las tres provincias vascas, para que reunidos en una *magna asamblea* a celebrar el 3 de junio asuman y ratifiquen, si procede el proyecto de Estatuto de autonomía de Guernica.

27-V-1979. Discrepancias en el reparto de Carteras en el Consejo General Vasco.

31-V-1979. Pacto parlamentario, en el Pleno del Congreso, sobre el estudio de los Estatutos de Autonomía. El Estatuto vasco se debatirá en Comisión, mientras que el catalán se informa en ponencia.

3-VI-1979. Magna Asamblea en Vitoria de las fuerzas políticas vascas que apoyan el Estatuto de autonomía de Guernica. Intensa presión de los partidos vascos en apoyo de su Estatuto.

9-VI-1979. Renovación de cinco entes preautonómicos, entre ellos el del País Vasco. El nuevo Presidente del Consejo General Vasco es el líder del PNV, Carlos Garaicoetxea según el decreto de incompatibilidades que aparece, también hoy en *B. O. E.*, Garaicoetxea no puede simultanear su nuevo cargo con la Presidencia en el Parlamento foral de Navarra. Sorpresa e indignación entre miembros del PNV, PSOE y otros partidos, por el citado decreto. El gobierno y UCD aceptan el Estatuto de Guernica como «instrumento de trabajo», aunque se considera que determinados aspectos del mismo son inconstitucionales y deben ser modificados.

ETA amenaza con la lucha armada si se recorta el Estatuto de Guernica.

13-VI-1979. Publicados en el *B. O. E.*, los proyectos de estatutos vasco y catalán.

17-VI-1979. Los partidos nacionales, UCD, PSOE, PC y CD ultiman sus «motivos de desacuerdo» con los Estatutos vasco y Catalán.

El PNV piensa que se pueden modificar cuestiones de forma, no de fondo.

21-VI-1979. Larga entrevista, en Madrid, entre el Presidente del Gobierno, Adolfo Suárez y el Presidente del Consejo General Vasco y del PNV, Carlos Garaicoetxea. Existe voluntad de negociar a fondo y de llegar a un acuerdo.

El PSOE no hará una exposición detallada de motivos de desacuerdo.

23-VI-1979. Intensa actividad de Garaicoetxea en Madrid. Entrevistas con Felipe González y Santiago Carrillo.

26-VI-1979. Los socialistas a favor de una negociación política (en el tema del Estatuto de Guernica) antes que jurídica por la que se puede llegar a una solución satisfactoria para las diferentes fuerzas políticas.

El *Partido Comunista* opina que el Estatuto de Guernica se ajusta en lo esencial a la Constitución, y presenta un documento de consideraciones generales al texto de Guernica eludiendo motivos de desacuerdo.

CD presenta 12 motivos de desacuerdo en el proyecto de Estatuto vasco, pero reconoce en líneas generales, como válido el proyecto.

UCD reconoce la virtualidad del sistema fiscal. Las principales objeciones al Estatuto Vasco por parte de UCD se refieren a los capítulos de soberanía, policía, hacienda y competencias autonómicas. Pero pone de manifiesto su voluntad negociadora hasta el máximo, el respecto a la Constitución y el propósito de alcanzar un alto nivel de autogobierno por parte de las Comunidades autonómicas.

Días siguientes: Los motivos de desacuerdo surgidos en UCD sobre la extralimitación constitucional del Estatuto de Guernica provocan amplias campañas de apoyo popular en Euskadi.

La superación de las tensiones surge con las negociaciones bilaterales PNV-UCD, mientras el texto del Estatuto era objeto de estudio en la Ponencia. Buena parte de estas conversaciones se desarrollan en el propio Palacio de la Moncloa. Suárez y Garaicoetxea se entrevistan en diversas ocasiones allanando el terreno a los parlamentarios de ambas formaciones políticas.

17-VII-1979. El Presidente del Gobierno, Adolfo Suárez, y el Presidente del Consejo General Vasco, llegan a un acuerdo que da vía libre al Estatuto de Guernica.

9-VIII-1979. El PNV estudia la campaña de apoyo al Estatuto.

21-VIII-1979. H.B. propugnará la abstención «activa» en el referéndum del Estatuto Vasco: los temas de Navarra y de la soberanía principales puntos de rechazo al Estatuto de Guernica.

25-VIII-1979. Los socialistas contrarios al referéndum para la incorporación de Navarra al País Vasco.

El PNV acepta un debate con H.B. sobre el Estatuto, en un estudio de Radio o TVE.

6-IX-1979. Entrevista Suárez-Garaicoetxea sobre Reglamento de los preparativos y celebración del referéndum de Estatuto de Autonomía Vasco. El lendakari propondrá que se tramite por vía de Decreto-ley.

7-IX-1979. EL Consejo de Ministros estudia un informe sobre la convocatoria de los referéndums para los Estatutos del País Vasco y Catalán. Según el Portavoz del Gobierno la solución del decreto-ley es la más razonable y la más probable. El PSOE, de acuerdo con la fórmula del decreto-ley se da como segura la fecha del 25 de octubre para la celebración del referéndum.

24-IX-1979. Los vascos serán consultados sobre su estatuto de Autonomía el día 25 de octubre mediante la siguiente pregunta: «¿Aprueba el proyecto de Autonomía para el País Vasco?». El Decreto-Ley regulando el referéndum autonómico se publica hoy en el *B. O. E.*, y hoy mismo también será sometido al pleno del Congreso para su convalidación.

27-IX-1979. Los partidos mayoritarios vascos convocan una manifestación por el Estatuto y la Paz. (Manifestación que luego no se podría celebrar porque estaba en plena campaña electoral, lo prohíbe la ley de elecciones generales.)

3-X-1979. El Consejo General Vasco tiene por objetivo clave la reducción de la abstención. Orientará toda su campaña publicitaria en este sentido.

HASI acusa al PNV y al Partido del Gobierno de guerra sucia contra HB, PNV, PSOE, UCD, PC, EE, PK, propugnaron el sí al referéndum en las campañas publicitarias. La Coalición de fuerzas de izquierdas vascas HB rechazan el Estatuto de Guernica y propugnan el no o la abstención activa.

18-X-1979. Gran número de indecisos ante el referéndum. Los partidos que integran el Consejo General Vasco potencian el voto por correo, que se espera sea determinante para la aprobación del referéndum. Las Juntas Generales, las Cámaras de Comercio y demás instituciones vascas propugnan el Sí.

22-X-1979. ETA interrumpe un programa de TVE en la zona de Bilbao durante 2 minutos. En este tiempo una voz

anónima leyó un comunicado pidiendo el Si al Estatuto y la salida de los presos.

Constituida en Guernica una Asamblea paralela de HB que trata de ser un organismo de contrapoder popular paralelo a la Asamblea de parlamentarios vascos.

24-X-1979. Los partidos contrarios al Estatuto denuncian faltas de garantías democráticas. HB anunció que hará públicas las listas de los votantes por correo en el Referéndum, como amenaza abierta contra los que utilizan este método de votación. En el mismo sentido se pronuncia la coordinadora KAS, de la que forma parte, como observador ETA militar. El fantasma de la abstención planea sobre EUSKADI. El último sondeo del Consejo General Vasco da el 60 % de participación

30-XI-1979. Con la aprobación de los Estatutos Vasco y Catalán, nace el Estado de las Autonomías. Los sectores más derechistas del Parlamento (AP, Blas Piñar y Jesús Aizpún) fueron los que con más insistencia rechazaron los estatutos en particular y la configuración autonómica de España, aunque variaron de actitud respecto a cada texto autonómico. Navarra y el terrorismo centraron las intervenciones de los diputados en cuanto al Estatuto Vasco, mientras que la recuperación de la identidad perdida durante 40 años de franquismo fueron la nota dominante de los apoyos al Estatuto Catalán.

1-VII-1980. Tras los incidentes (del jueves) (1) en el Parlamento, el gobierno vasco demanda con urgencia la creación de la Junta de Seguridad.

10-VII-1980. El Ministro del Interior, J. J. Rosón, y el consejero del Interior del Gobierno Vasco, Luis M.^a Retolaza, negociaron la composición de la Junta de Seguridad del País Vasco.

17-VII-1980 El PNV y UCD impidieron un debate sobre el campo de entrenamiento de Berroci (Alava). Las primeras transferencias a Euskadi practicamente ultimadas.

(1) Ocupación del Parlamento Vasco por parte de los trabajadores del Nervacero, organismo al que el Estatuto vasco, art. 17, confiere funciones como la coordinación entre los cuerpos de seguridad del Estado y la policía autonoma y la propia creación de esta última.

19-VII-1980. Pleno del Parlamento Vasco sobre la normalización de Euskadi, con aspectos tan delicados como la posibilidad de estudio de medidas de gracia e impuesto revolucionario.

20-VII-1980. Positivo balance del Pleno del Parlamento.

24-VII-1980. Nuevo frenazo en la negociación sobre transferencias al País Vasco.

25-VII-1980. Se han alcanzado acuerdos parciales en varias materias en el seno de la Comisión mixta. La transferencia de funcionarios, causa principal de la falta de entendimiento con los negociadores vascos.

7-VIII-1980. Vitoria, la nueva capital autonómica y administrativa de Euskadi. Razones estratégicas y políticas han cambiado la capitalidad vasca.

8-VIII-1980. Indiferencia entre los ciudadanos ante la decisión de convertir a Vitoria en la capital vasca.

25-IX-1980. Importantes avances en la negociación de las transferencias al Gobierno Vasco.

3-XII-1980. La Administración Central y el Gobierno Vasco, decididos a buscar un acuerdo sobre los conciertos económicos. Las diferencias sobre la policía autónoma son abordados por Rosón y Retolaza.

10-I-1981. El Ministro del Interior, Juan L. Rosón asistió en Vitoria a la 1.^a reunión de la Junta de Seguridad autonómica.

27-II-1981. Euskadiko Esquerra reclama mayor control parlamentario sobre la policía autónoma.

14-III-1981. Aprobadas las normas para reclutar la policía de Euskadi.

19-III-1981. El Gobierno Vasco recela de las iniciativas legislativas en materia autonómica.

19-IV-1981. Las distintas fuerzas políticas vascas celebrarán la fecha por separado. HB mantiene su convocatoria del

«Aberri Eguna», pese a la prohibición del Gobierno Civil. Documento del PNV contra la violencia.

22-IV-1981. El gobierno autónomo insiste en asumir el mando de la policía en Euskadi.

NAVARRA

Cronología:

18-IX-1977. Proyecto de UCD sobre la autonomía navarra. Quieren que Navarra consiga la reintegración foral por medio de una negociación directa con el gobierno.

22-IX-1977. Suárez afirma que Navarra no cuenta en la fase preautonómica. El Gobierno impone condiciones a los vascos antes de negociar la autonomía.

24-IX-1977. Navarra: 14 partidos contra UCD. En una carta dirigida al Presidente Suárez expresan que la actitud mantenida por UCD respecto a la no integración de Navarra en el marco confederal del País Vasco amenaza con perturbar gravemente la paz y la convivencia de Navarra y posiblemente del resto del País Vasco.

2-VIII-1978. Reunión del Consejo Foral y los parlamentarios. Amplio debate sobre la incorporación de Navarra al Consejo General Vasco.

5-I-1978. Piden aclaraciones de UCD o el gobierno sobre el referéndum navarro.

PNV y PSOE amenazan con denunciar el «Acuerdo de Madrid», (rechazar los dos decretos-ley referentes a la preautonomía del País Vasco).

Partidos navarros consideran utópicos las pretensiones forales de la Diputación.

13-I-1978. UCD, PNV y PSOE negociaron ayer en Madrid. Sentadas las bases de un acuerdo sobre la cuestión navarra.

1-II-1978. La Diputación Foral de Navarra rechaza la enmienda sobre Navarra. Dice que Navarra ha sido utilizada como factor determinante en el juego de las estrategias políticas respectivas.

El tema navarro acaba de salir de la situación de bloqueo provocada por la destitución del entonces presidente de la Diputación Foral, Jaime Ignacio del Burgo, que ha sido sustituido por Juan Manuel Azza, que se presentó a las elecciones como independiente, pero en las listas de UCD. En el mes de octubre el Parlamento Navarro se encuentra redactando las bases de la nueva ordenación foral, después de que el 22 de junio el Parlamento sentaba las bases de negociación con el gobierno para la recuperación de competencias, fruto de consenso entre UCD, PSOE, UPN y el diputado del grupo mixto Zufia, acuerdo tomado por la Diputación en agosto de 1980.

El tema de la posible incorporación de Navarra al País Vasco está en suspenso, y entre otros, el PSOE tenía previsto replantearse el tema, después del pasado verano.

1-VII-1980. Coincidiendo con el inicio de los debates en el Parlamento de Navarra sobre la reintegración foral, la agrupación socialista navarra del PSOE ha acordado discutir en el seno del Partido la postura que deberán adoptar un torno a la posibilidad de integración de Navarra en la comunidad autónoma vasca.

2-VII-1980. Aprobado el texto de integración foral de Navarra con fuertes discrepancias.

23-IX-1980. Comienzan los debates para la estructuración autonómica de Navarra.

9-XI-1980. Se busca una fórmula de cooperación con las instituciones vasca. Avanzado estado del proyecto de ley foral par integrar a Navarra en el régimen autonómico.

15-XI-1980. Aprobado el proyecto para regular la estructuración autonómica.

18-XII-1980. Nuevo enfrentamiento en la UCD navarra con los negociadores de la reintegración foral.

20-XII-1980. Iniciada la negociación para el mejoramiento del fuero entre el Gobierno y la Diputación.

8-III-1980. Después de 3 meses de paralización a causa del asunto del Burgo el Parlamento Foral de Navarra reanudará su actividad.

9.2. IDENTIFICACION REGIONAL

El análisis de los indicadores que hemos subsumido bajo el epígrafe de identificación regional ponen de manifiesto, entre otras, dos pautas que se van a mantener a lo largo del presente análisis de la conciencia regional en el País Vasco y Navarra. La primera pauta hace referencia al fuerte contraste que se produce entre la estructura de valores, opiniones y actitudes del País Vasco por una parte y de Navarra por otra. Otra pauta no menos interesante es la que se refiere a las significativas diferencias valorativas y opinativas regionalistas que se pueden observar entre las tres provincias vascas. Estas dos pautas, repetimos, van a permanecer casi como una constante a lo largo del análisis que sigue.

El predominio del sentimiento vasco sobre la identificación nacional española es quizá, el rasgo más característico que ponen de manifiesto las distribuciones porcentuales que se resumen en la tabla 1. La fuerte emigración que ha recibido el País Vasco en los últimos 20 años y las dificultades que presenta todo fenómeno de aculturación, se revelan en el hecho de que alrededor de un 20 % de la población entrevistada sigue considerándose como perteneciente a su región de origen. Andaluces, castellanos, extremeños, gallegos, etc., siguen vinculados cultural y emocionalmente a su región de origen. Y son precisamente estos emigrantes residentes en el País Vasco los que mayoritariamente continúan identificándose como españoles cara al extranjero, mientras que la población vasca resalta su identidad regional.

En efecto, frente a la minoría de vascos nativos que se identifican como españoles cara al extranjero —sólo el 28 %—, una mayoría de la población inmigrante, el 65 %, destaca su identi-

ficación nacional española fuera de nuestra propia sociedad. Estos datos no se incluyen en la tabla 1, en la que aparecen tan sólo las distribuciones referentes al total de la población, nativos e inmigrantes. Y lo que tales distribuciones revelan es que casi un 50 % de la población total se identifica como vasca de cara al extranjero frente a un 36 % que resalta su identidad española. Los datos comparativos incluidos en la tabla 1, es decir, los referentes a la encuesta de 1976, revelan que apenas se ha alterado esta pauta de fuerte identificación vasca.

En Navarra, por otro lado, el predominio de la identidad española es claramente más dominante que el sentimiento vasco o navarro; en concreto, la mitad de la población navarra se identifica como española cara al extranjero, mientras que sólo un 12 % lo hace como vasca y otro 28 % lo hace como navarra. El hecho de que en el estudio de 1976 la muestra no separara entre la población vasca y navarra nos impide realizar la comparación correspondiente. Sin embargo, cabe presumir que estos datos apenas se han alterado en este corto período de tiempo.

Por lo que se refiere a la comparación de la identidad vasca frente a la identidad española entre las tres provincias vascas, se observan claras y significativas diferencias, ocupando los dos extremos del espectro significativo la población de Alava y la población de Guipúzcoa, situándose en el medio la población vizcaina. Así, mientras que en Alava un 53 % de la población resalta su identidad como españoles frente a su identidad vasca de cara al extranjero, en Guipúzcoa los porcentajes se invierten en el sentido de que es mayoritaria la población que se identifica ante todo como vasca, el 67 %, frente a un escaso 23 % como porcentaje minoritario, que lo hace como población española. En Vizcaya, la población se divide prácticamente en dos mitades cada una de las cuales resalta o bien su identidad española o bien su identidad vasca. Por lo visto anteriormente sobre las diferencias entre población autóctona y población inmigrante, los porcentajes obtenidos a nivel provincial también se verían alterados en el sentido de resaltar más la identidad vasca el primer tipo de población frente a un mayor énfasis de su españolidad entre la población inmigrante.

TABLA I

IDENTIFICACION REGIONAL EN EL PAIS VASCO Y NAVARRA.
1979 Y 1976

	PAIS VASCO				NA- VARRA	Vasco- Navarra 1976
	Alava	Vizcaya	Gipúz- coa	Total 1979		
<i>Región de la que se considera</i>						
Vasco	76	76	84	79	15	60
Navarro	1	—	—	—	72	18
Andaluz	2	3	2	3	4	3
Aragonés	—	1	1	1	2	1
Asturiano	—	1	1	1	—	1
Castellano	9	8	2	6	1	8
Extremeño	3	2	4	3	1	2
Gallego	2	3	2	2	1	2
Leones	1	1	1	1	—	1
Madrileño	—	—	—	—	1	—
Valenciano	1	1	1	1	1	—
Otros	3	4	2	3	3	3
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>						
Español	53	41	23	36	50	40
Vasco	35	40	67	49	12	49
Navarro	—	—	—	—	28	—
Provincia origen	3	9	3	6	—	8
Región origen	6	5	4	5	9	—
Comarca origen	1	2	2	2	1	1
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>						
Vasco	78	66	84	73	31	70
Navarro	—	—	—	—	62	—
Provincia origen	14	21	9	16	—	22
Comarca origen	6	7	6	7	5	4
Español	1	3	—	2	—	—
	(202)*	(1.082)	(843)	(1.927)	(473)	(434)

* Los números que se incluyen en cada paréntesis, hacen referencia a las submuestras ponderadas en relación al censo real de población. Recuérdese que el número real de entrevistas realizadas en cada provincia ha sido de 600, por lo que el total 1979 para el País Vasco es 1.800 y para el estudio de 1976 es de 600. A partir de aquí sólo se citarán las cantidades ponderadas.

9.3. USO DE LA LENGUA VASCA EN LA VIDA COTIDIANA Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Las diferencias apuntadas anteriormente se hacen más evidentes al pasar al campo de lo lingüístico. Aunque para el conjunto de la población vasca y navarra, es mayoritario el grupo de los que no saben apenas nada de la lengua vasca frente a la minoría vasco-parlante, al descender a un análisis provincial, el fenómeno lingüístico se diferencia significativamente. En Navarra y en Alava y en menor medida en Vizcaya, es claramente mayoritaria la población que no sabe nada de lengua vasca: un 90 % en Alava, un 84 % en Navarra y un 70 % en Vizcaya. Pero el panorama lingüístico que ofrece Guipuzcoa es bien diferente de los anteriores, ya que en esta provincia vasca más de la mitad de la población entiende y habla el euskera e incluso un 32 % de la población total manifiesta que escribe también en lengua vasca. De esta forma, Guipuzcoa aparece como el lugar en donde la lengua vasca está más fuertemente enraizada en la población, ya que tan sólo un 42 % de la población manifiesta no saber nada de vasco, siendo predominantemente en este grupo de no vasco-parlantes la población emigrante —el 92 % de la población inmigrante no sabe nada de vasco—. Teniendo en cuenta los datos recogidos en la encuesta de 1976 se observa para los últimos tres años un ligero incremento de la población vasco-parlante, que para el conjunto del País Vasco y de Navarra era en 1976 del 32 % y que ha pasado a ser en 1979 el 36 %, reduciéndose proporcionalmente la propoción de los que no saben nada de vasco que ha descendido 5 unidades porcentuales, pasando a ser el 67 % de la población total en 1976 a ser el 62 % en 1979.

Pero el ámbito familiar continúa siendo el más importante como lugar de aprendizaje y de utilización de la lengua vasca, aunque los centros de estudios y el mundo de las relaciones laborales y de amigos juegan también un papel importante en el mantenimiento y difusión de la lengua vasca. Alrededor de las tres cuartas partes de la población que entiende, habla o escribe la lengua vasca, lo ha aprendido en el seno de la familia. Un caso excepcional es el de Alava en donde al tener menor

TABLA 2

CONOCIMIENTO, APRENDIZAJE Y USO DE LA LENGUA VASCA,
1979 Y 1976

	PAIS VASCO				NA- VARRA	Vasco- Navarra 1976
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979		
<i>Conocimiento del vasco</i>						
Entienden	8	28	57	36	14	32
Hablan	7	22	53	31	10	25
Leen	6	17	40	24	4	18
Escriben	4	11	32	18	2	14
Están estudiando	2	3	2	3	1	3
No sabe nada	90	70	42	62	84	67
	(202)	(1.082)	(843)	(1.927)	(473)	(434)
<i>Lugar de aprendizaje vasco</i>						
Familia	46	72	87	79	70	86
Centro estudios	15	12	7	9	10	15
Trabajo	4	2	8	5	11	4
Amigos	3	5	23	14	20	12
En la calle	—	5	13	9	34	6
Siguió cursos especiales ..	15	10	4	8	9	2
	(21)	(334)	(375)	(730)	(73)	(144)
<i>Lugar donde utiliza regular- mente el vasco</i>						
Familia	39	77	84	79	16	84
Trabajo	12	11	23	17	—	20
Amigos	54	59	66	63	16	38
En la calle	12	7	3	5	67	3
	(15)	(238)	(340)	(593)	(45)	(110)

arraigo familiar la lengua vasca, ésta se ha difundido en los últimos tiempos de una forma especial a través de las Ikastolas y de centros de estudios, en los que se está tratando de recuperar la lengua vasca que la población había dejado de utilizar o que quizás nunca utilizó en su vida cotidiana. Así, resulta significativo que un 30 % de la población alavesa que entiende o habla vasco lo haya aprendido en centros de estudios especiales, mientras que en el resto de las provincias vascas y en Navarra la proporción de los que aprendido vasco en escuelas oscila alrededor del 20 %.

Por lo que se refiere a la utilización de la lengua vasca, el mundo de las relaciones primarias y de la vida cotidiana es el más importante por lo que se refiere a su empleo. Sin embargo, se observa un mayor uso del vasco en los últimos años en las relaciones que se mantienen con los amigos y las que se desarrollan en la calle. En Navarra, la escasa población vasco-parlante apenas tiene ocasión de utilizar esta lengua en su vida cotidiana, como así lo pone de manifiesto ese 67 % de vasco-parlantes que no emplean en ningún sitio la lengua vasca, dividiéndose el reducido ámbito de su uso entre las relaciones familiares y entre amigos. Como contraste, en Guipúzcoa la lengua vasca ha adquirido una gran importancia en casi todos los aspectos de la vida privada y pública, del mundo familiar y del mundo del trabajo, pudiendo la casi totalidad de la población vasco-parlante utilizar la lengua autóctona en todos los ámbitos de su vida cotidiana.

Si del ámbito lingüístico pasamos al de los medios de comunicación de masas, los datos que se recogen en la tabla 3, ponen de manifiesto que los hábitos de lectura en el País Vasco y Navarra están ampliamente arraigados entre la población, y los datos comparativos recogidos indican que en los últimos años el cambio más importante que se ha producido en los hábitos de lectura de la población vasca es el que se refiere al incremento en la frecuencia de lectura de prensa en lengua vasca.

Aproximadamente la mitad de la población vasca lee diariamente el periódico y una proporción semejante lee habitualmente algún tipo de revista. Estas pautas de lectura apenas se han visto alteradas en los últimos tres años y son muy similares para las tres provincias vascas. En el caso de Navarra se observa una proporción ligeramente menor de frecuencia de lectura de periódicos, aunque en el contexto de los datos del conjunto nacional tanto los hábitos de lectura en Navarra como en las tres provincias vascas pueden considerarse elevados.

Por lo que se refiere a la frecuencia de lectura en lengua vasca, tampoco se observan diferencias significativas entre los datos obtenidos en 1976 y en 1979. Igual ocurre con la lectura de libros y revistas en lengua vasca, frecuencia que conti-

TABLA 3

HABITOS DE LECTURA EN EL PAIS VASCO Y NAVARRA. 1979 Y 1976

	PAIS VASCO				NA- VARRA	Vasco- Navarra
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979		1976
<i>Frecuencia lectura periódicos</i>						
Varias veces al día	5	11	7	9	11	11
Una vez al día	44	39	42	41	29	45
Una o varias veces semana.	35	30	24	29	38	27
Menos frecuencia	10	11	13	11	9	8
Nunca	6	8	13	9	13	9
<i>Frecuencia lectura revistas</i>						
Una vez o más al día ...	6	6	10	8	4	10
Una o varias veces semana.	36	36	37	37	28	45
Menos frecuencia	47	38	37	39	42	28
Nunca	12	18	15	16	27	16
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)	(434)
<i>Frecuencia lectura en lengua vasca</i>						
Libros:						
Con regularidad	7	7	3	5	4	10
De vez en cuando ...	18	31	22	26	22	20
No	72	53	71	65	54	69
Revistas:						
Con regularidad	12	12	6	9	8	24
De vez en cuando ...	21	42	35	38	26	29
No	63	44	55	49	58	48
Periódicos						
Con regularidad	15	30	16	21	33	8
De vez en cuando ...	34	33	42	38	4	16
No	44	36	39	36	54	74
	(11)	(181)	(2550)	(447)	(19)	(80)

núa siendo bastante baja, ya que alrededor de las tres cuartas partes de la población vasca no lee libros en euskera y sólo lo hace de vez en cuando por lo que se refiere a las revistas. Sin embargo, la frecuencia de lectura de periódicos en euskera es considerablemente mayor aún sin ser mayoritaria, ya que para el conjunto del País Vasco un poco más de la mitad de la población lee con algún tipo de regularidad prensa total o par-

cialmente publicada en lengua vasca. En este campo sí se observan diferencias significativas producidas en los últimos tres años, ya que la proporción de población que lee con alguna frecuencia prensa en vasco ha pasado de ser el 24 % en 1976 a ser el 59 % en 1979. Estos datos confirman, pues, la fuerte introducción y la aceptación que ha tenido la prensa en vasco, en concreto los periódicos Deia y Egin, en los últimos años.

El escuchar la radio y la audiencia de televisión son hábitos que en el País Vasco y en Navarra, al igual que en el resto de las regiones españolas, están ampliamente difundidos. Los datos que se recogen en la tabla 4, ponen de manifiesto que alrededor del 70 % de la población vasca y navarra y alrededor

TABLA 4

FRECUENCIA DE RADIO Y TELEVISION EN EL PAIS VASCO
Y NAVARRA, 1979

	PAIS VASCO				NA- VARRA
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979	
<i>Frecuencia escucha radio</i>					
Varias veces al día	53	57	41	51	37
Una vez al día	30	13	27	20	30
Una o varias veces semana	11	18	17	16	19
Menos frecuencia	4	8	9	7	8
Nunca	3	5	6	5	4
<i>Frecuencia ven televisión</i>					
Varias veces al día	34	37	47	39	52
Una vez al día	51	43	34	41	29
Una o varias veces semana	10	12	13	13	11
Menos frecuencia	3	3	3	3	4
Nunca	2	4	3	3	4
<i>Frecuencia escucha radio en lengua vasca</i>					
Una vez o más al día	3	11	16	12	—
Una o varias veces semana	3	6	17	10	1
Menos frecuencia	7	9	14	10	2
Nunca	87	75	50	66	97
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)

del 80 % escuchan la radio y ven la televisión respectivamente, varias veces al día. En este marco de amplio contacto con los medios sonoros y visuales de comunicación de masas es donde cobra sentido la frecuencia de escucha de radio que emite programas en lengua vasca. Y los datos obtenidos ponen de manifiesto que por lo que a la radio se refiere la frecuencia de escucha de programas radiofónicos en lengua vasca está muy restringida en Alava, y es prácticamente inexistente en Navarra, mientras que están más difundidos en Vizcaya y en mayor medida en Guipuzcoa. Precisamente es esta última la que ofrece una mayor frecuencia de sintonización de programas radiofónicos en lengua vasca, ya que un 16 % de la población escucha la radio en lengua vasca una vez o más al día, y otro 17 % lo hace una o varias veces por semana. En cualquier caso, a pesar de la mayor introducción de la radio o de los programas radiofónicos en lengua vasca en Guipuzcoa, la mitad de la población nunca los sintoniza, lo que pone de manifiesto el predominio que aún existe de los programas radiofónicos en castellano. En la tabla 4, no se introducen datos referentes a la audiencia de televisión en lengua vasca porque la emisión de programas en dicha lengua son muy escasos, y en la actualidad no tiene mucho sentido en el País Vasco analizar la audiencia de tales programas regionales debido a su escasez.

9.4. REGIONALISMO SUBJETIVO

En esta sección nos vamos a ocupar de analizar hasta que punto se identifica a sí misma la población vasca y la población navara como regionalista, así como se va a estudiar igualmente las dimensiones que acompañan a este fenómeno del regionalismo subjetivo.

Los datos que se recogen en la tabla 5, ponen de manifiesto que más de la mitad de la población vasca se identifica a sí misma en las posiciones más altas de la escala del regionalismo subjetivo. Teniendo en cuenta los datos obtenidos en el estudio de 1976, se puede afirmar que se ha producido un incremento notable en la proporción de personas que se identifican a sí mismas como muy regionalistas, al mismo tiempo que ha dismi-

TABLA 5

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO EN EL PAIS VASCO
Y NAVARRA. 1979 Y 1976

	PAIS VASCO				NA- VARRA	Vasco- Navarra
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979		1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>						
Alto	55	60	62	60	53	47
Medio	26	28	23	26	32	27
Bajo	10	7	8	9	9	22
N.S./N.C.	10	4	6	5	6	4
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)	(434)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>						
Viene de familia	41	41	50	44	57	39
Propia experiencia	53	40	42	42	48	48
Se palpa en la calle	15	14	12	13	24	9
Lectura prensa	5	3	3	3	5	2
Estudios	1	2	1	2	4	4
Amigos	4	6	7	7	13	6
Relaciones políticas	—	2	2	2	2	1
Relaciones trabajo	5	2	2	2	2	3
Preocupación intelectual ..	3	3	2	2	4	3
Pertenencia grupos	—	1	—	1	—	—
Otros	—	3	1	2	8	2
	(140)	(827)	(483)	(1.450)	(331)	(282)
<i>Características que diferencian al País Vasco del resto de las regiones</i>						
Su lengua	68	75	68	72	12	40
Sus costumbres	44	46	43	45	53	33
Su historia	35	34	36	35	52	16
Su personalidad	24	31	29	30	56	48
Sus actitudes políticas ...	26	22	17	20	6	25
Su folklore	19	14	16	15	17	6
Su raza	15	16	21	18	5	11
Su desarrollo	14	16	16	16	10	43
El clima	20	18	14	17	8	19
La abundancia de recursos.	7	5	10	6	18	21
Su religiosidad	4	2	2	2	9	8
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)	(434)

nuido ampliamente la proporción de personas identificadas con posturas bajas de regionalismo bajo. Así, mientras que en la encuesta de 1976 no llegaba a la mitad del total la población que se identificaba a sí misma como muy regionalista, en el estudio de 1979, un 60 % de la población vasca y un 53 % de la población navarra se identifican a sí mismas como muy regionalistas, e inversamente ocurre con las posturas de regionalismo bajo, que representaban un 22 % en 1976 y que en el estudio presente han descendido a un minoritario 9 % tanto en las tres provincias vascas como en Navarra. Por provincias, es Guipuzcoa la que ofrece los niveles más altos de regionalismo subjetivo y es Alava la que ofrece los porcentajes más bajos de regionalismo subjetivo elevado. En conclusión, pues, se puede afirmar que el regionalismo subjetivo se ha incrementado notablemente en los últimos años, tanto en el País Vasco como en Navarra.

En cuanto al origen de las preocupaciones e inquietudes por el fenómeno regionalista, el ambiente familiar y la propia experiencia personal de los sujetos continúan siendo las fuentes primordiales de tales preocupaciones. Tanto en los datos obtenidos en el estudio de 1976 como en el presente estudio, alrededor del 80 % de la población cita o bien el ambiente familiar o bien la propia experiencia como la fuente de preocupaciones e inquietudes por el regionalismo. En Navarra se observa además el incremento de los que citan el ambiente de la calle como tal origen, ya que el 24 % de la población navarra considera que se palpa en la calle el ambiente que propicia las preocupaciones por el fenómeno regionalista. En cambio, en el País Vasco, aunque se produce un incremento en tal origen, no es tan notable como en el caso de Navarra. Este dato parece señalar que en los últimos años el fenómeno regionalista o la cuestión regional ha alcanzado amplias audiencias y fuertes prioridades en los ambientes públicos de la sociedad navarra. Las fuentes más intelectuales o políticas de dicha preocupación continúan siendo bajas, lo que señala o indica el ambiente predominantemente popular en el que se debate la cuestión regional en el País Vasco y Navarra.

Por lo que se refiere a la percepción de las características diferenciales de la propia región en relación al resto de las

regiones españolas, dimensión esta que permite conocer indirectamente la propia concepción del regionalismo diferencial y la forma en que se ven a sí mismos los nativos de cada región, se obtienen datos que ponen de manifiesto sin lugar a dudas las fuertes diferencias que existen al respecto en la propia concepción del regionalismo, entre las tres provincias vascas por un lado y Navarra por otro. La lengua es el patrimonio regional con el que se encuentra más identificada la población vasca, ya que el 72 % de los entrevistados señala esta característica como diferenciadora de su propia región en relación al resto. Sin embargo, en Navarra es un escaso 12 % de la población la que señala la lengua como rasgo diferencial lo que revela la pequeña introducción o más bien la débil introducción del euskera en los momentos actuales en la región navarra.

A considerable distancia de la dimensión lingüística aparecen tres características que revelan aspectos diferentes de la propia percepción del regionalismo entre la población vasca y navarra. Las costumbres, la historia y la personalidad, son los tres rasgos más señalados a continuación, aunque son citados con mayor frecuencia en Navarra que en las tres provincias vascas. En particular la dimensión historia es señalada como característica diferenciadora por un 52 % de la población navarra, mientras que sólo es señalada como tal por un 35 % de la población vasca, sin apenas diferencias interprovinciales. Este dato revela la mayor conciencia de su pasado histórico que tiene la población navarra en relación a la población vasca.

Un dato muy revelador de la concepción regionalista vasca es el que hace referencia a la relativamente alta proporción de vascos que señalan el factor racial como característica diferenciadora. En Guipuzcoa alcanza hasta un 21 % de la población la que señala la raza como característica diferenciadora, porcentaje que baja ligeramente en Vizcaya y Alava en donde los valores respectivos son 16 y 15 % respectivamente. Sin embargo, en Navarra, tan sólo una minoría del 5 % señala el factor racial como diferenciador. Este resultado pone de manifiesto una vez más el peculiar carácter de regionalismo vasco que responde en una parte importante de la población a un sentimiento tribal y racial que no se da en ninguna otra región española.

En el País Vasco, alcanza el 18 % y además se trata de un sentimiento que se encuentra en alza, ya que en el estudio de 1976, el porcentaje obtenido al respecto fue tan sólo del 11 %. Este dato revela la evolución fuertemente particularista y en cierto modo radical que ha tomado el regionalismo vasco en los últimos años.

Paralelamente a este crecimiento de la conciencia racial y lingüística, conciencia que se encuentra en fuerte crecimiento, se produce la disminución de la percepción del desarrollo económico y de la abundancia de recursos como característica diferenciadoras regionales. En efecto, en 1976, un 43 % de la población señalaba el desarrollo económico de la región como la característica que mejor diferenciaba al País Vasco del resto de las regiones españolas. En 1979, sólo señala dicho rasgo el 16 % de la población. De igual modo ocurre con la característica referente a la abundancia de recursos, señalada en 1976 por el 21 % de la población y destacada tan sólo por un escaso 6 % de los vascos en 1979. En cambio, en Navarra, esta última característica aún es señalada por un 18 % de la población.

Este regionalismo subjetivamente tan elevado se entiende principalmente de una manera defensiva tanto en el País Vasco como en Navarra y en menor medida de una forma afectiva y sentimental, que es como se entiende mayoritariamente en el resto de las regiones españolas. Los datos que se contienen en la tabla 6 señalan esta forma predominante de entender el regionalismo de las tres provincias vascas y en Navarra, alcanzando esta concepción defensiva su máximo en Alava y sus niveles mínimos en Guipuzcoa y Navarra, aunque en los 4 casos es una forma mayoritaria en relación a las restantes. El afecto por la región, es señalado por un 25 % de la población vasca y navarra como su forma de entender el regionalismo. En relación a 1976 se ha reforzado ligeramente la forma defensiva de entender el regionalismo, mientras que la forma afectiva o sentimental se ha debilitado ligeramente.

En cambio, la forma de concebir el regionalismo que ha experimentado una mayor subida en el País Vasco es la que señala la consecución de la descentralización o de la autonomía, que es destacada por un 14 % de la población vasca, mientras que en Navarra no alcanza más que el 6 %. Por otro

TABLA 6

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN EL PAIS VASCO Y NAVARRA,
1979 Y 1976

	PAIS VASCO				NA- VARRA	Vasco- Navarra 1976
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979		
<i>Formas de entender el regionalismo</i>						
Defensa región	41	39	32	37	32	31
Afecto región	18	24	29	24	25	27
Descentralización/autonomía	21	12	13	14	6	11
Apego costumbres	8	7	9	8	18	14
Sentir orgullo	5	9	10	9	10	1
Conciencia diferencial ...	2	3	2	3	3	3
Separatismo	1	2	2	2	1	4
Fanatismo	—	—	—	—	—	4
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)	(434)
<i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>						
Firmar petición:						
Aprueba	92	82	84	84	73	87
Desaprueba	2	8	7	7	12	12
Participar huelga:						
Aprueba	73	67	72	79	51	61
Desaprueba	20	25	20	22	43	37
Participar manifestación pacífica:						
Aprueba	80	77	74	77	64	73
Desaprueba	12	14	18	15	31	26
No pagar impuestos:						
Aprueba	46	34	31	34	19	32
Desaprueba	48	55	60	56	71	66
Escribir carteles:						
Aprueba	27	25	25	25	16	20
Desaprueba	68	67	67	67	78	79
Ocupar fábricas:						
Aprueba	15	22	20	21	15	21
Desaprueba	78	69	71	71	79	77
Bloquear tráfico:						
Aprueba	10	19	13	16	10	19
Desaprueba	85	73	78	76	83	79
Causar daños cosas:						
Aprueba	—	3	2	2	3	10
Desaprueba	95	81	90	91	79	88
Firmas protesta:						
Aprueba	87	83	80	83	75	68
Desaprueba	9	10	12	10	18	30
Partido regional:						
Aprueba	82	72	76	75	57	55
Desaprueba	11	18	15	16	33	42

lado, otras formas de entender el regionalismo más costumbristas y emotivas como son el sentir orgullo por la región o el apego por las costumbres propias es señalado por una proporción mayor de población navarra que por población vasca. Finalmente, la conciencia diferencial y el separatismo son dos formas minoritarias de entender el regionalismo estando la última de ellas en franca regresión, ya que en el estudio de 1976 era señalado por un 4 % de la población y en estudio actual sólo lo señala un 2 % de la población vasca y un 1 % de la población navarra. Otra forma de entender el regionalismo que alcanzó un minoritario 4 % de la población en 1976, esto es, el fanatismo, ha desaparecido prácticamente en el estudio actual.

El carácter predominantemente defensivo entre la población vasca de su forma de entender el regionalismo se comprueba igualmente al analizar una serie de indicadores que revelan aspectos muy interesantes de la concepción regionalista. Nos referimos en concreto al grado de aprobación o rechazo que se dan a una serie de acciones que hipotéticamente pueden desarrollarse en defensa del regionalismo (ver tabla 6). Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que las acciones defensivas o las acciones de protesta constitucionales merecen la aprobación de una mayoría, sobre todo de la población vasca y en menor medida de la población navarra. En cambio, las acciones más violentas merecen el rechazo de la mayoría de la población vasca y navarra, pero sobre todo en el caso vasco aparece una fuerte minoría que está dispuesta a apoyar algunas de estas acciones violentas, lo que señala las fuertes tensiones públicas a que se encuentra sometida cualquier acción regionalista en el País Vasco.

Alrededor de las tres cuartas partes de la población vasca y un poco menos de dicha proporción de población navarra, está dispuesta a aprobar la firma de una petición, a participar en una manifestación pacífica, a firmar documentos de protesta e incluso a participar en huelgas en defensa del regionalismo. Estos datos apenas han sufrido variación en los últimos tres años. En cambio, otra acción fuertemente relacionada con la cuestión regional, la afiliación a un partido político de ámbito regional, ha experimentado en el País Vasco un fuerte incremento en los últimos tres años, ya que un 55 % de la población

estaba dispuesto a favorecer la afiliación en 1976, mientras que en el estudio actual dicha proporción alcanza el 65 % en las tres provincias vascas. En Navarra, en cambio, apenas ha variado la proporción de personas que aprueban la afiliación a un partido regionalista.

CUADRO I

PORCENTAJE DE POBLACION QUE APRUEBAN LA REALIZACION DE ACCIONES VIOLENTAS EN DEFENSA DEL REGIONALISMO, SEGUN SU DISTRIBUCION GEOGRAFICA Y SOCIAL

Características y variables	Ocupar fábricas (Media = 20)	Causar daños cosas (Media = 3)
<i>Provincia</i>		
Alava	15	—
Vizcaya	22	3
Guipúzcoa	20	2
Navarra	15	3
<i>Sexo</i>		
Hombres	26	4
Mujeres	15	2
<i>Edad (años)</i>		
15-18	27	5
18-24	37	6
25-30	25	2
31-35	18	2
50 ó más	8	2
<i>Habitat</i>		
Zonas metropolitanas	25	3
Zonas rurales	18	2
<i>Origen</i>		
Nativo	22	3
Inmigrante	14	2
<i>Religiosidad</i>		
Muy católico	8	—
Católico practicante	9	1
Católico no muy practicante	14	2
Católico no practicante	29	3
Indiferente	49	9

Clase social subjetiva

Alta	10	—
Media alta	26	1
Media baja	21	3
Baja	14	2

Escala izquierda-derecha

1	60	15
2	35	5
3	23	1
...		
7	9	1
8	5	—

Escala regionalismo

1	34	7
2	21	2
3	17	2
...		
7	9	—
8	11	—

Aspiraciones políticas regionalistas

Centralista	3	1
Autonomista	12	2
Federalista	189	2
Independentista	43	7

Por otra parte, el rechazo a las acciones más violentas, tales como no pagar impuestos, no escribir carteles, ocupar fábricas, bloquear tráfico o causar daños en las cosas son rechazadas por una mayoría de la población, aunque en las tres provincias vascas aparece una fuerte minoría —que oscila entre el 20 y el 30 %— que está dispuesta a aprobar algunas de tales acciones. Como hemos dicho anteriormente, la existencia de estas fuertes minorías revela las tensiones y los conflictos que sacuden la vida pública de la sociedad vasca. Dada la importancia que tiene la variable «aprobación de actos de violencia en defensa del regionalismo» en la conformación de actitudes y comportamientos político-regionalistas, sería muy conveniente un análisis en profundidad, tanto sociológico como psicológico, de su funcionamiento, toda vez que su determinación sociológico-

cuantitativa sólo permite un conocimiento superficial de la misma.

Con todo, hemos tratado de delimitar en este trabajo con mayor precisión los contornos que configuran el tipo de personalidad proclive a actuar incluso violentamente en defensa del regionalismo, con ayuda de las variables sociodemográficas que venimos analizando en el presente trabajo.

En el cuadro 1, se incluyen las distribuciones porcentuales de población que aprueba dos de las acciones colectivas de mayor violencia que se pueden emprender en defensa del regionalismo, esto es, ocupar fábricas o edificios y causar daños en las cosas (cristales, automóviles, etc.). Tales distribuciones vienen diferenciadas a nivel provincial y según las categorías correspondientes a las siguientes variables: sexo, edad, habitat, origen de la población, nivel de religiosidad, clase social subjetiva, escala ideológica izquierda-derecha, escala de regionalismo subjetivo y tipo de aspiración política regionalista.

Pues bien, las diferencias porcentuales que se observan en el cuadro 1 son lo suficientemente significativas como para poder hablar de grupos sociales bien determinados en los que la probabilidad de apoyo a actos violentos en defensa del regionalismo, y en su caso de la ejecución de tales actos, es claramente mayor que entre el resto de la población. En primer lugar, hay que señalar que a nivel provincial ya se observan ciertas diferencias, que aunque no son muy grandes, siguen la pauta observada en los análisis realizados en las páginas anteriores. Alava y Navarra manifiestan el grado menor de apoyo de la violencia, mientras en Vizcaya y Guipuzcoa presentan los niveles más altos.

Ya descendiendo a las características sociales y demográficas de la población, se pueden definir los dos tipos extremos de mayor y menor grado de apoyo a los actos de violencia. El tipo de mayor apoyo a la violencia vendrá así determinado por las siguientes características: varones, con edades comprendidas entre los 18 y los 24 años, residentes en zonas metropolitanas, vascos de origen, indiferentes en materia religiosa, de clase social media-alta, fuertemente izquierdistas, autodefinidos como

muy regionalistas y con aspiraciones políticas de corte independentista.

Por otra parte, el tipo de menor apoyo a la violencia vendrá determinado por las categorías de las variables opuestas o de signo contrario a las anteriores: mujeres de edad avanzada, residentes en zonas rurales, nacidas fuera del País Vasco, muy religiosas, de clase social baja o alta, de derechas, poco regionalistas y con preferencias centralistas.

Esto por lo que se refiere al perfil de los dos tipos extremos de apoyo a la violencia. En cuanto a las variables que aparecen más relacionadas con dicho apoyo, son sin duda el nivel de religiosidad, las preferencias ideológicas y las aspiraciones políticas regionalistas, aunque esta última mantiene una relación que podríamos considerar como tautológica, ya que precisamente se promueven actos de violencia para configurar un tipo de organización del Estado opuesto al que ha prevalecido en las últimas décadas en España, por lo que a la cuestión regional se refiere.

Obsérvese, por otro lado, las variaciones que se dan de una manera perfectamente ordenada entre las diversas categorías o niveles de las variables religiosidad y escala izquierda-derecha. Así, el apoyo a la acción de ocupación de fábricas y edificios varía entre el mínimo apoyo que ofrecen las que se declaran como muy católicas, el 8 %, y el apoyo mayoritario que dan los que se definen como indiferentes en materia religiosa, el 49 %, pasándose de un extremo a otro de apoyo de una forma gradual según disminuya el nivel de religiosidad de los individuos. Idéntica pauta se observa con el apoyo a la acción de causar daños en las cosas, que varía entre un máximo del 9 % entre los indiferentes y un mínimo del 0 %, es decir, de la ausencia total de apoyo, entre los muy católicos.

Igual cosa ocurre con la escala izquierda-derecha. Para los niveles más altos de izquierdismo, el apoyo a los actos violentos es máximo —un 60 % de apoyo a la ocupación de fábricas y un significativo y relativamente elevado 15 % de apoyo a causar daños en las cosas—, mientras que entre la gente más de derechas, el grado de apoyo es mínimo —un reducido 5 % que aprueba la ocupación de fábricas y nadie que aprueba el causar daños en las cosas—.

Antes de terminar este breve análisis de las características que mejor determinan el apoyo o el rechazo de actos de violencia en defensa del regionalismo, queremos señalar que aunque la edad de la población es también una variable fuertemente relacionada con dicho apoyo, la relación no es perfectamente simétrica como en el caso del nivel de religiosidad o de la escala izquierda-derecha, ya que el nivel más alto de apoyo no se produce para el grupo de edad más joven. En efecto, el mayor grado de apoyo se observa entre los jóvenes de 18-24 años y no entre los que tienen 15 a 18 años, lo que parece indicar que la internalización del radicalismo regionalista es un fenómeno gradual que comienza entre los adolescentes que aún están en edad escolar, y que se maximiza en la universidad y en los lugares de trabajo entre los jóvenes recién salidos de su fase de adolescentes.

El carácter problemático del regionalismo vasco se revela también en la ligera disminución que se ha producido en los últimos años en la proporción de personas que se encuentran muy satisfechas de vivir en esta región (ver tabla 7). Mientras que en Navarra se ha producido un ligero incremento en la proporción de personas muy satisfechas de vivir en su región, en el País Vasco se ha producido una ligera reducción en dicha proporción, fenómeno este que es más evidente en la provincia de Vizcaya, que por otra parte arroja uno de los índices de paro industrial más elevado en España.

Por otra parte, las personas que se encuentran poco o nada satisfechas de vivir tanto en el País Vasco como en Navarra continúan siendo una minoría que no pasa del 5 %, proporción esta que no se ha alterado en los últimos años. Estos datos revelan cierto grado de incertidumbre y de expectativa probablemente tensa en la que vive una parte importante de la población vasca; por eso, las posibilidades de emigración en el País Vasco aunque no han aumentado de una forma absoluta en los últimos años, ya que los datos que se contienen en la tabla 7 apenas muestran alteración para aquellos que consideran absolutamente o bastante probable su salida fuera del País Vasco, en cambio, ha disminuido ligeramente la proporción de los que consideran nada probable tal salida y se ha producido un incremento en los que consideran poco probable tal salida.

TABLA 7

SATISFACCION DE VIVIR EN EL PAIS VASCO Y NAVARRA,
Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION, 1979 Y 1976

	PAIS VASCO				NA- VARRA	Navarra 1976
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979		
<i>Grado de satisfacción de vivir en el País Vasco y Navarra</i>						
Muy satisfecho	72	64	77	69	83	75
Bastante satisfecho	24	32	19	27	15	20
Poco satisfecho	3	3	4	3	2	3
Nada satisfecho	1	1	1	1	1	2
<i>Posibilidad de irse fuera del País Vaso o Navarra</i>						
Absolutamente probable .	1	2	3	2	2	4
Bastante probable	3	5	6	6	3	6
Poco probable	23	23	19	22	10	17
Nada probable	72	68	71	69	85	73
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)	(434)

Por otra parte, en Navarra, la gran mayoría de la población es contundente al respecto, ya que un 65 % de la población considera nada probable la salida de esta región. En resumen, los datos anteriores parecen señalar que se ha incrementado la proporción de población que se encuentra menos segura de su vida cotidiana en el País Vasco y que considera en consecuencia algo probable su salida fuera de la región.

9.5. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

El intenso debate que sobre el tema regional ha cruzado a lo largo y a lo ancho la vida política y pública española de los últimos años, ha servido entre otras cosas para reforzar estereotipos o alterarlos sobre las imágenes que los naturales de cada región española tienen del resto de las regiones. El termómetro de los sentimientos de los vascos y navarros respecto a las dis-

tintas regiones españolas, cuyos resultados se presentan ordenados en la tabla 8 revelan por un lado la proximidad en que se sienten la región vasca y la región navarra, sentimiento que es recíproco y por otra parte se revela también una simpatía no sabemos hasta que punto estereotipada por el resto de las regiones históricas, es decir, por Galicia y Cataluña. Tanto el termómetro de los sentimientos aplicado a las regiones como cuando se aplica a los naturales de cada región, revela las posi-

TABLA 8

SENTIMIENTOS DE LOS VASCOS Y NAVARROS CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS, 1979

	Alava	Vizcaya	Guipúzcoa	Total 1979	Navarra
<i>Termómetro cercanía-alejamien- to resto regiones españolas</i>					
País Vasco	92	90	93	91	73
Navarra	82	77	83	80	93
Galicia	70	68	71	69	58
Cataluña	72	68	72	70	59
Andalucía	69	67	72	69	60
Castilla	74	66	70	65	58
Asturias	69	67	70	68	58
Valencia	70	66	70	68	58
Aragón	69	65	70	67	65
Canarias	67	65	70	67	58
Extremadura	68	63	70	66	57
Baleares	67	64	70	67	57
León	69	63	66	56	
Murcia	67	62	69	65	56
<i>Termómetro cercanía alejamien- to naturales de cada región</i>					
Vascos	92	89	93	91	73
Navarros	82	77	82	80	93
Catalanes	73	68	71	69	59
Gallegos	70	67	71	69	58
Castellanos	74	66	69	68	59
Andaluces	68	66	71	68	61
Asturianos	70	67	70	68	59
Valencianos	71	65	70	68	59
Aragoneses	70	64	69	67	66
Canarios	67	65	68	66	58
Extremeños	68	63	70	66	58
Mallorquines	67	64	68	66	58
Murcianos	67	63	68	65	58
Leoneses	67	62	67	64	57

ciones altas que en el caso de las tres provincias vascas ocupan en primer lugar y a considerable distancia del resto la región navarra, y a continuación la región gallega y Cataluña. En Navarra, este orden se altera, ya que después de la cercanía con que se siente el País Vasco y los propios vascos, es la región aragonesa y no la gallega y la catalana la que se encuentra más próxima a la región navarra. Este dato revela la dualidad de sentimientos que conviven en la región navarra, que por un lado se dirigen hacia Aragón y de otro lo hacen hacia el País Vasco. Esta dualidad, que tiene unas razones y unos orígenes históricos bien conocidos, se resuelve en los momentos actuales con una mayor simpatía y acercamiento hacia el País Vasco.

El resto de las regiones españolas aparecen en el termómetro de los sentimientos, tanto para el País Vasco como para Navarra, a corta distancia unas de otras, ya que en tres unidades porcentuales se sitúan las regiones de Andalucía, Castilla, Asturias, Valencia, Canarias, Extremadura, Baleares, León y Murcia. Este dato parece revelar que aparte de las regiones con las que históricamente se sienten más identificados los navarros y los vascos, el resto de las regiones españolas no ofrecen mayores diferencias respectivas en relación con el tema de las imágenes que se han venido desarrollando sobre las regiones españolas.

En la base de tales percepciones se encuentra la cuestión del desequilibrio regional y de las regiones perjudicadas o beneficiadas por este desequilibrio. Los datos que se incluyen en la tabla 9, ponen de manifiesto que para una mayoría de la población vasca y de la navarra continúa manteniendo que sus respectivas regiones no se han desarrollado apenas a costa de las demás regiones españolas. Sobre todo en Navarra se da un contundente 66 % de población que afirma que el desarrollo en Navarra no debe nada a las demás regiones españolas. En cambio, este porcentaje es menor en el País Vasco y si se tienen en cuenta los datos de 1976, se ha producido una disminución de los que consideran que el País Vasco no debe nada a las demás regiones españolas, habiéndose producido una ligera subida en la proporción de los que consideran que algo o bastante del desarrollo vasco se ha producido a costa de las demás regiones españolas. Estos datos parecen revelar que se encuen-

TABLA 9

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	PAIS VASCO				Vasco- NA- VARRA	Vasco- Navarra 1976
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979		
<i>Grado en que se desarrolla el País Vasco y Navarra a costa de las demás regiones españolas</i>						
Mucho	2	4	3	3	1	3
Bastante	7	16	20	16	5	12
Algo	33	29	38	32	16	28
Nada	51	49	32	44	66	56
N.S./N.C.	7	3	7	5	12	1
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo del País Vasco y Navarra</i>						
Mucho	4	9	9	9	2	9
Bastante	17	32	29	30	7	23
Algo	34	31	36	33	25	35
Nada	35	24	18	23	52	30
N.S./N.C.	6	4	5	6	14	3
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>						
Regiones receptoras	59	64	61	63	74	87
Regiones emisoras	6	4	5	4	4	1
Ambas por igual	26	13	21	17	9	5
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)	(434)

tra en incremento entre la opinión pública vasca, el reconocimiento del papel de la población inmigrante y de la existencia de ciertos beneficios de la política económica que hayan podido repercutir favorablemente en el desarrollo vasco.

En cambio, es mayor la proporción de población vasca que estima que las demás regiones españolas se han beneficiado en su desarrollo del esfuerzo realizado por los propios vascos. Así, un 39 % de la población vasca, porcentaje que se mantiene o supera en las provincias de Vizcaya y Guipuzcoa, pero que disminuye en Alava, considera que las demás regiones españo-

las se han beneficiado en su desarrollo de algún modo a costa del esfuerzo del País Vasco. Esta proporción, por otra parte, es considerablemente menor en Navarra en donde sólo un 9 % de la población admite que las demás regiones españolas se beneficien del desarrollo navarro. En relación con los datos de 1976, se ha producido un desplazamiento de los que consideraban que las demás regiones españolas no debían nada al desarrollo vasco hacia los que consideran que bastante de este desarrollo se debe al esfuerzo realizado en el País Vasco.

Finalmente y por lo que respecta a esta discusión de los beneficios y perjuicios de las desigualdades regionales españolas, vamos a ocuparnos de un tema que siempre resulta polémico como es el que hace referencia al trasvase de mano de obra de las regiones deprimidas a las regiones más desarrolladas. Continúa siendo mayoritaria la proporción de población vasca y navarra que considera que este trasvase beneficia sobre todo a las regiones receptoras. Sin embargo, esta proporción ha disminuido en los últimos años, disminución que tiene sin duda su origen en la actual crisis económica que padece la sociedad vasca y que está dejando en paro en primer lugar a la población inmigrante, convirtiendo en una carga social lo que en otro tiempo era un beneficio. Por eso, mientras que en 1976 un 87 % de la población vasco-navarra estimaba que las regiones más favorecidas por el trasvase de mano de obra eran las regiones receptoras, en 1979 dicha proporción ha descendido a un 63 % en las tres provincias vascas y a un 74 % en 1979. En cambio, se ha incrementado el porcentaje de población que considera que el trasvase beneficia por igual a las regiones receptoras y a las regiones emisoras. Este incremento puede deberse en parte a que la polémica y debates públicos que se ha producido en los últimos años en España sobre el fenómeno regional, ha ayudado a crear una mayor conciencia de los problemas regionales y de la inmigración.

El análisis de los datos anteriores revela con bastante claridad el relativismo subjetivo existente en la percepción del desarrollo regional desigual, ya que en las regiones más desarrolladas, como el País Vasco y Navarra, se tiende a minimizar los posibles efectos favorables de la emigración para las regiones

receptoras y los costos sociales de las regiones emisoras, mientras que en las regiones menos desarrolladas se produce el efecto inverso.

9.6. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

A pesar de los pocos meses que han transcurrido desde que han comenzado a organizarse en algunas regiones españolas los Gobiernos Preautonómicos, el caso del País Vasco es junto con el de Cataluña el primero en haber logrado un grado elevado de organización basado en la propia experiencia histórica de carácter autonómico. Por ello, está justificado que en el País Vasco tratemos de conocer la evaluación que realiza la población de las actividades hasta ahora llevadas a cabo por el Consejo General Vasco.

Los datos obtenidos, que se recogen en la tabla 10, ponen de manifiesto la reserva con que la mayoría de la población vasca evalúa tales actividades. Probablemente debido al hecho de que las competencias trasferidas al Consejo General Vasco hayan sido mínimas hasta el momento presente de realizar la investigación y que en consecuencia no haya tenido oportunidad dicho Consejo de emprender una política profunda de gobierno de la región, su gestión no despierta hasta el momento ni grandes entusiasmos ni grandes rechazos popula-

TABLA 10

EVALUACION DEL GOBIERNO PREAUTONOMICO VASCO

Evaluación	Alava	Vizcaya	Guipúzcoa	Total País Vasco
Muy bien	1	2	4	3
Bien	22	21	19	21
Regular	28	32	42	35
Mal	6	9	7	8
Muy mal	1	2	2	2
N.S./N.C.	43	33	26	32
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)

res. Alrededor de un tercio de la población no ha formado siquiera una opinión sobre el tema y el resto de la población se divide en dos grandes grupos que evalúan como bien o regular, es decir, en términos moderados, la gestión del Consejo General Vasco y en otros dos pequeños grupos que o bien rechazan o bien aceptan calurosamente dicha gestión. Aunque se observan ciertas diferencias interprovinciales, estas no alteran la pauta general de evaluación a la que se ha aludido anteriormente.

El fenómeno sobre el que se ha consolidado con mayor firmeza la opinión pública es el que se refiere a las consecuencias que acarrearán para las regiones españolas la consolidación de los gobiernos autonómicos en España. En este sentido, los datos que se presentan en la tabla 11, y que recogen las distribuciones obtenidas al evaluar tales consecuencias, ofrecen unas estructuras de opinión que son muy similares a las obtenidas para otras regiones españolas. La mayor parte de la población vasca y de la población navarra consideran que el mayor impacto que va a tener la consolidación y actuación de los gobiernos autonómicos se reflejará en un mejor funcionamiento de los servicios y en un mayor interés de los ciudadanos por la política regional y local.

Sin embargo, se observan ciertas diferencias que son dignas de notar; por una parte, los vascos son más optimistas que los navarros al considerar que los gobiernos autonómicos traerán consigo una disminución de las diferencias regionales existentes actualmente en España, pero donde se ha producido un cambio de opinión interesante es en el polémico y controvertido tema de la unidad del Estado español. Mientras que en 1976, la opinión pública vasca y navarra estaba dividida en partes casi iguales entre los que temían que los gobiernos autonómicos supusieran una amenaza a la unidad de España, y entre aquellos otros que no veían razones para que se produjera tal destrucción, se ha pasado en 1979 a una estructura de opinión en la que es mayoritaria la consideración de que las autonomías no afectaran a la unidad de España. Más del 70 % de los vascos y de los navarros opinan, pues, que la consolidación de los gobiernos autonómicos no significan una amenaza para la destrucción del país.

TABLA 11

CONSECUENCIAS PREVISIBLES DE LA CONSOLIDACION
DE LOS GOBIERNOS AUTONOMOS, 1979 Y 1976

Consecuencias previsibles	PAIS VASCO				Vasco- NA- Navarra	1976
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979		
<i>Aumento diferencias entre re- giones ricas y pobres:</i>						
Sí	14	24	32	25	22	54
No	82	69	60	67	55	39
<i>Disminución diferencias:</i>						
Sí	46	27	39	41	27	38
No	51	52	55	53	51	59
<i>Destrucción unidad España:</i>						
Sí	11	16	19	16	11	43
No	86	74	74	75	71	51
<i>Mejor funcionamiento servicios:</i>						
Sí	77	84	78	81	77	82
No	19	8	15	12	5	13
<i>Mayor interés por la política en el pueblo:</i>						
Sí	73	76	70	74	63	82
No	24	15	23	19	12	12

De este modo, se ha producido en la sociedad vasca y en la navarra una consideración muy pragmática sobre las consecuencias previsibles que traera consigo la consolidación de las autonomías en España. Frente a otras consideraciones políticas que destacan los cambios estructurales que se van a operar en España, tanto en la esfera de lo político como en lo económico, como consecuencia del gobierno autonómico, la población vasca y navarra, al igual que el resto de la población española, destaca los dos aspectos que entienden les va a afectar de una forma más inmediata y cotidiana, esto es, los servicios locales y la mejora de su calidad por la mayor cercanía del gobierno autonómico a la población regional. Y como consecuencia de esta mayor cercanía, también se han creado expectativas referentes a un incremento del interés de los ciudadanos por los temas político-regionales y locales.

Si los cambios previsibles que puedan acarrear los gobiernos

autonómicos no son excesivamente radicales, en cambio sí se han producido algunos cambios en la vida social y política durante los últimos años que son percibidos de forma diferente por la población. Los datos que se incluyen en la tabla 12, y que recogen las percepciones de la población vasca y navarra sobre los cambios producidos en las esferas más relevantes de la vida social y política en España en los últimos años, ponen de manifiesto la proximidad de percepción entre la población vasca y navarra a excepción de los temas referentes a las autonomías regionales y de la política en general, que como se puede observar son percibidas de una forma más crítica por la población vasca.

De todas las esferas de la vida social y política propuestas, son más numerosos los grupos que consideran que las cosas han ido a peor que a mejor, con excepción de las esferas de la enseñanza, de las autonomías regionales y de las libertades públicas. Esto por lo que se refiere al País Vasco. En cambio, en Navarra, también son más numerosos los que consideran que las cosas han ido a mejor en la esfera política en general. Para el resto de las esferas propuestas, es decir, la moral, el control de precios, el paro, los salarios, la corrupción, el orden público, los conflictos laborales, la convivencia entre españoles, la delincuencia y el desarrollo económico, son siempre más numerosos los entrevistados vascos y navarros que consideran que las cosas están yendo a peor que los que perciben los cambios de una forma más optimista.

En resumen, pues, se puede concluir que el balance de la percepción de los cambios sociales y políticos es predominantemente pesimista, ya que son más numerosas las esferas cuyos cambios se perciben crítica y negativamente, que las que se perciben con optimismo. Dentro de las tres provincias vascas, las diferencias observadas no son muy significativas y por lo general mantienen la pauta de ser más pesimistas y críticas que en la provincia navarra.

En este contexto de percepción crítica y pesimista de los cambios sociales y políticos producidos en España en los últimos años, hay que situar el análisis de los problemas más importantes que tiene España, tal como son percibidos por la población vasca y por la población navarra. Los datos que se

TABLA 12
PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Alava	Vizcaya	Guipúzcoa	Total País Vasco	Navarra
En la moral:					
Mejor	37	33	28	32	29
Peor	34	47	31	40	39
En control precios:					
Mejor22	8	11	11	5	
Peor	44	72	49	60	64
En el paro:					
Mejor	1	—	3	1	1
Peor	89	94	73	86	88
En los salarios:					
Mejor	29	16	15	17	21
Peor39	59	52	54	41	
En la corrupción:					
Mejor	11	7	8	8	5
Peor	52	71	56	64	61
En orden público:					
Mejor 8	6	4	6	3	
Peor72	70	69	70	69	
Autonomías regionales:					
Mejor	39	39	35	37	49
Peor	15	19	23	20	16
Conflictos laborales:					
Mejor	9	14	13	13	11
Peor	70	69	55	64	55
En la política:					
Mejor	36	30	21	28	44
Peor	22	37	34	34	22
Convivencia españoles:					
Mejor	14	16	14	15	27
Peor	43	43	38	41	25
En la delincuencia:					
Mejor	5	3	7	4	2
Peor	53	80	53	68	79
En la enseñanza:					
Mejor	56	45	32	54	54
Peor	12	19	24	8	8
En la libertad:					
Mejor	55	47	39	45	74
Peor	16	24	24	24	6
El desarrollo económico:					
Mejor	38	18	18	20	14
Peor	28	52	39	45	27

incluyen al respecto en la tabla 13, también contienen los resultados obtenidos en el encuesta de 1976, lo que nos permite estudiar la evolución de la percepción de los problemas más importantes que tiene España en estos últimos tres años.

Tal análisis comparativo pone de manifiesto algunos resultados que consideramos de interés; en primer lugar, la pérdida de importancia del problema político, el cual era considerado el más importante por un 47 % de la población vasco-navarra en 1976, mientras que en 1979 sólo lo percibe como el más importante un 12 % de la población vasca, con ligeras variaciones interprovinciales, y una reducida minoría del 5 % entre la población navarra.

Este dato pone bien a las claras de manifiesto que las incógnitas que se planteaban en el panorama político español en 1976, han perdido buena parte del dramatismo que condujo a casi la mitad de las poblaciones vasca y navarra a considerarlo como el problema más importante.

En cambio, se ha reforzado la preocupación por algunos problemas que no atraían con tanta intensidad la atención de la población vasca y navarra, pero que en 1979, han pasado a ocupar el orden máximo de preocupación de la población. En concreto, el problema del paro es percibido tanto en el País Vasco como en Navarra como el más importante por el grupo más numeroso de población, seguido por los problemas del terrorismo, problema éste que no fue mencionado en el estudio de 1976. El problema de las autonomías mantiene su importancia para un 10 % de la población en el País Vasco, con ligeras variaciones interprovinciales, y en cambio, sólo es percibido de dicha forma por una pequeña minoría del 4 % en Navarra. Paralelamente a la percepción del terrorismo como un problema grave, el del orden público también es percibido como más importante por un segmento de la población que ha crecido en relación al estudio de 1976.

Dada la gravedad del problema del paro y del terrorismo en la España actual, el problema de los precios y el de las desigualdades sociales que fueron mencionados por un 39 % de la población vasco-navarra en 1976 como los más importantes.

TABLA 13

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS. 1979 Y 1976

Problemas más importantes	PAIS VASCO				NA- VARRA	Vasco- Navarra 1976
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979		
El del paro	33	41	33	38	35	26
El del terrorismo	27	21	21	22	26	—
El político	12	11	14	12	5	47
El de las autonomías	11	9	10	10	4	11
El del orden público	8	7	11	8	8	4
El de los precios	4	5	5	5	7	23
El de las desigualdades sociales.	4	4	3	4	5	16
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)	(434)

han perdido importancia, no tanto porque hayan sido resueltos como porque se consideran secundarios en relación a los problemas del paro y del terrorismo. Por ello, sólo son citados como los más importantes por un reducido 9 % de vascos y un 12 % de navarros, en 1979.

Aunque la percepción de los problemas más importantes entre la población vasca y navarra es muy similar a las obtenidas en el estudio correspondiente a otras regiones españolas, sin embargo el termómetro de los sentimientos aplicado a aquellas instituciones sociales que más pueden hacer por la resolución de tales problemas y cuyos resultados se contienen en la tabla 14, ponen de manifiesto profundas diferencias, por una parte, entre el propio País Vasco y Navarra, y por otra entre el País Vasco y el resto de las regiones españolas.

En primer lugar, destaca la importancia que se le concede a los movimientos regionalistas que son las instituciones sociales de las que más cerca se encuentra la población vasca en general y en cierta medida la población navarra; como contraste, se encuentra el alejamiento con que es percibida la policía y los militares por la población vasca, ocupando ambas instituciones sociales los últimos puestos del termómetro de los sentimientos, junto con la burocracia. Estos resultados, vienen a abundar en

TABLA 14

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN EL PAIS VASCO Y NAVARRA

	PAIS VASCO				NA- VARRA
	Alava	Vizcaya	Guipúzcoa	Total 1979	
Movimientos regionalistas ..	69	73	72	73	66
Asociaciones de vecinos	68	74	66	71	66
Emigrantes	74	68	64	67	66
Centrales Sindicales	64	66	62	65	58
Pequeños empresarios	65	67	61	65	68
Partidos políticos	63	61	63	62	52
Asociaciones de consumidores.	59	63	59	61	62
Comerciantes	59	59	60	60	54
Gran industria	64	59	58	59	58
Protesta estudiantil	48	55	56	55	50
Sacerdotes	54	55	54	55	55
Movimientos feministas	49	56	53	54	50
Grupos revolucionarios	36	44	52	46	37
Militares	40	43	39	42	53
Policía	40	42	38	40	59
Burocracia	29	32	37	33	38

la idea con cierta frecuencia sostenida de que existe entre parte del pueblo vasco un sentimiento vago de estar ocupado por fuerzas públicas no sentidas como propias.

Por supuesto, este alejamiento que existe entre la población vasca y militares y policía no se produce de igual modo en Navarra, ya que en esta región los militares ocupan una posición intermedia en el termómetro de los sentimientos, por delante de una serie de instituciones que representan la protesta social y política, tales como movimientos feministas, grupos revolucionarios y protesta estudiantil que, sin embargo, ocupan puestos más preferenciales entre la población vasca.

La fuerte politización de una gran parte de la población vasca, se pone igualmente de manifiesto al observar que los partidos políticos ocupan uno de los primeros puestos del termómetro de los sentimientos, cosa que no ocurre en el caso de Navarra en donde los partidos políticos siguen a continuación de los militares en dicha escala. Por otra parte, también conviene destacar el hecho de que los grupos revolucionarios son preferidos o anteceden en el termómetro de los sentimien-

tos a militares y policía entre la población vasca, mientras que para el caso de la población navarra dichos grupos ocupan el último lugar incluso después de la burocracia, que suele ser la institución que goza de peor imagen, tanto en el País Vasco como en el resto de las regiones españolas.

A continuación de los movimientos regionalistas, las instituciones sociales por las que siente un mayor sentimiento de cercanía la población vasca y navarra, son aquellas que simbolizan la participación social y las preocupaciones por los problemas cotidianos. Asociaciones de vecinos, emigrantes, centrales sindicales y pequeños empresarios, junto con asociaciones de consumidores, ocupan los primeros lugares del termómetro de los sentimientos, poniendo de manifiesto la voluntad de participación popular de buena parte de la población vasca y navarra.

Otro tema en el que también se producen fuertes divergencias entre el País Vasco y Navarra por un lado, y entre el País Vasco y el resto de las regiones españolas, es el referente a la serie de opiniones que sobre el terrorismo y el orden público se recogen en la tabla 15.

El primer dato que conviene destacar, es la fuerte intensificación de una buena parte de la población vasca con los terroristas, ya que un 57 % de los entrevistados considera que se trata de patriotas o idealistas que, en consecuencia, están luchando por una causa justificada y justificable. En cambio, es una pequeña minoría del 18 % de la población vasca, la que rechaza a los terroristas y no se identifica con ellos al describirlos como locos o criminales comunes.

En cambio, la imagen que tienen los terroristas entre la población navarra es bien diferente a al anterior, ya que en este caso el grupo más numeroso de la población navarra, el 35 %, los considera como locos y criminales comunes y un grupo más pequeño que el anterior —pero bastante numeroso en términos absolutos en el contexto global de la sociedad española— se identifica con los terroristas, ya que el 27 % de los entrevistados navarros los consideran como patriotas o idealistas.

Resulta también de interés destacar la perplejidad en la que una cierta parte de la población navarra se encuentra ante el fenómeno terrorista, ya que un 32 % de la población no da opinión al respecto. En conclusión, pues, se puede afirmar que

TABLA 15

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

	PAIS VASCO				NA- VARRA
	Alava	Vizcaya	Guipúzcoa	Total 1979	
<i>Descripción de los terroristas</i>					
Patriotas	17	18	24	20	7
Idealistas	38	38	36	37	20
Plan internacional	8	7	4	7	6
Locos	12	7	4	9	15
Criminales comunes	11	9	8	9	20
N.S./N.C.	14	20	16	18	32
<i>Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo</i>					
El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	2	4	9	5	1
El Gobierno debería negociar con terroristas ...	17	30	25	27	11
El Gobierno debería mantener autoridad y orden.	17	21	19	19	27
El Gobierno debería declarar guerra terrorista ..	2	3	4	3	12
Establecimiento medidas militares	1	—	1	—	1
Nuevas soluciones políticas.	54	29	30	33	25
N.S./N.C.	7	13	12	12	23
<i>Responsables del desorden y violencia</i>					
Extrema izquierda	9	4	3	4	13
Extrema derecha	2	4	6	4	7
Grupos regionalistas o nacionalistas	—	1	1	1	2
Gobierno central	46	47	57	50	16
Policía	4	3	2	3	1
Estudiantes y jóvenes ...	2	—	1	1	1
Régimen anterior	24	19	14	18	15
N.S./N.C.	13	22	16	19	45
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)

una parte muy importante de la población de las tres provincias vascas muestra un cierto grado de identificación o al menos comprensión por los terroristas, mientras que en Navarra, la población se encuentra dividida en tres grupos, el más numeroso de los cuales rechaza la actuación terrorista, el

segundo de ellos no tiene una opinión formada al respecto y el tercero sigue la tónica observada al referirnos a la mayoría de la población vasca.

En consonancia con esta elevada identificación con los terroristas, las acciones que la población vasca apoyaría en la lucha contra el terrorismo van más en la línea de encontrar nuevas soluciones, a través de la negociación y de nuevas guías políticas, mientras que se rechazan las medidas militares. Incluso el mantenimiento del principio de autoridad y orden sólo es apoyado por un 19 % de la población vasca.

Esta estructura opinativa es bien diferente en Navarra en donde se comparte la preocupación y el apoyo por las soluciones políticas, pero no así por la negociación con los terroristas. En cambio, son más numerosos los navarros que se manifiestan partidarios de que el gobierno mantenga los principios de autoridad y orden. De nuevo en este tema encontramos un sector bastante numeroso de la población navarra que se muestra perpleja o indecisa ante la problemática terrorista y no da opinión alguna.

Pero quizá donde las diferencias entre las opiniones da la población vasca y la del resto de las regiones españolas es más fuerte, es en lo que se refiere a la responsabilidad del desorden y de la violencia, que para la mitad de la población vasca se encuentra en la propia actuación del gobierno central. Si a este grupo añadimos el otro grupo minoritario pero importante que achaca al régimen anterior la responsabilidad de la actual situación de desorden y violencia, nos encontramos con que una mayoría de la población vasca, el 68 %, responsabiliza al gobierno de Madrid, bien sea el actual o el anterior, de la situación conflictiva actual. En cambio, no responsabiliza de esta actuación apenas a los grupos radicales políticos ni a los grupos nacionalistas.

Sobre este tema, de nuevo encontramos la falta de definición de buena parte de la población navarra que se manifiesta muy indecisa a la hora de evaluar el fenómeno terrorista, como lo prueba el elevado porcentaje de los que no saben a quien achacar la responsabilidad del conflicto, ya que el 45 % de los entrevistados no manifiestan opinión alguna al respecto. Entre

los que sí tienen opinión, las responsabilidades se reparten en partes casi iguales entre el gobierno central actual, el régimen anterior y la actuación de la extrema izquierda.

9.7. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS

Los datos hasta ahora vistos ponen de manifiesto la complejidad, peculiaridad y a veces, conflictiva estructura de valores sociales y políticos que caracterizan al País Vasco. Con el objeto de profundizar con mayor detenimiento en su estudio resulta de interés el análisis de algunas frases que expresan conceptos de preferencia social y política, y cuya adhesión o rechazo nos puede ayudar a configurar con más riqueza de matices la ideología o ideologías políticas dominantes en el País Vasco y en Navarra.

El análisis de las respuestas dadas a las frases o conceptos dicotómicos propuestos que se incluyen en la tabla 16, ponen de manifiesto el predominio en las tres provincias vascas de una ideología preferentemente socialista, igualitaria, no marxista y con un gran respeto por el clericalismo. Se trata de una ideología que corresponde mejor a una sociedad no desarrollada industrialmente que a una sociedad que ha alcanzado en el contexto español y europeo altas cotas de desarrollo industrial y urbano.

Ante la dicotomía revolución-libertad, la mayoría de la población vasca antepone la segunda a la primera, pero frente a las dicotomías igualdad-libertad y orden-libertad, las opiniones se dividen en partes iguales entre los que se identifican con cada una de las posturas o los que no llegan a preferir una sin la otra. Esta concepción de la libertad condicionada a la existencia de una situación igualitaria y de orden corresponde más bien a la que suele defender desde la plataforma de una sociedad socialista, que a la filosofía que subyace en una sociedad liberal o de mercado.

Que las preferencias dominantes en el País Vasco van más en la primera línea que en la segunda, lo pone de manifiesto el resultado que da un 56 % de identificación con el socialismo,

TABLA 16

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

	PAIS VASCO				NA- VARRA	Vasco- Navarra 1976
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979		
Revolución	1	4	8	5	3	
Libertad	87	83	75	81	80	
Ambas	8	3	5	10	9	
Igualdad	24	41	31	35	34	
Libertad	35	29	33	31	27	
Ambas	39	28	31	31	32	
Clericalismo	46	51	49	59	45	
Anticlericalismo	27	22	29	24	20	
Ambas	16	9	13	11	27	
Orden	24	42	33	37	60	
Libertad	37	31	30	32	18	
Ambas	37	26	33	20	15	
Socialismo	47	59	53	56	42	
Propiedad privada	23	16	22	18	31	
Ambas	21	13	15	14	11	
Monarquía	26	22	21	22	36	
República	47	42	54	47	26	
Ambas	10	11	10	10	15	
Marxismo	16	20	21	20	14	
No marxismo	55	42	46	45	35	
Ambas	13	10	12	11	17	
<i>Escala izquierda-derecha</i>						
Izquierda	49	53	54	53	44	30
Centro	22	22	21	20	21	39
Derecha	8	5	3	4	10	14
N.S./N.C.	23	20	22	21	26	18
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)	(434)

frente a un escaso 18 % de identificación con la propiedad privada. A nivel provincial, la preferencia por el socialismo es mayor en Vizcaya, en donde por otra parte existe un mayor nivel de proletarización, y menor el Alava en donde la propiedad privada tiene un mayor arraigo. Con todo, en cada una de las tres provincias vascas las preferencias socialistas son claramente dominantes sobre las referentes a la propiedad privada.

Pero el socialismo con el que se identifica la mayoría de la

población vasca es de signo no marxista, como lo prueba el resultado que ofrece una proporción superior al doble de entrevistados que se identifican con el no marxismo frente a la alternativa marxista.

Por lo que se refiere a dos de las instituciones más representativas del orden establecido en nuestra sociedad. Monarquía e Iglesia, la población vasca pone de manifiesto sus preferencias republicanas pero sin renunciar a su fuerte identificación, sobre todo en tiempos pasados, con la Iglesia, ya que frente a la dicotomía clericalismo-anticlericalismo, la mitad aproximadamente de la población en cada una de las tres provincias vascas, se adhiere a la alternativa clerical. mientras que ante la dicotomía Monarquía-República las preferencias mayoritarias se inclinan hacia esta última.

A pesar de la existencia de un perfil valorativo ideológico dominante, que es el que hemos esbozado anteriormente, su predominio no es ni mucho menos absoluto entre toda la población vasca, y las distribuciones porcentuales incluidas en la tabla 16, indican la existencia de fuertes minorías que se oponen al perfil dominante. Esta falta de consenso en los valores sociales y políticos no puede dejar de manifestarse a través de fuertes tensiones sociales, cuya eclosión conflictiva y periódica caracteriza la vida pública del País Vasco en los últimos años.

Por lo que se refiere al caso de Navarra, las preferencias sociales y políticas que se pueden deducir del análisis de los resultados correspondientes, son bien diferentes de las preferencias encontradas en el caso de las tres provincias vascas. También en Navarra se encuentra una mayor preferencia por el socialismo que por la propiedad privada, aunque en este caso las diferencias son menos acusadas. lo que indica todavía el predominio entre una parte importante de la población del apego por la propiedad. El rechazo de la Monarquía es mucho menor en Navarra que en el País Vasco, ya que el grupo de navarros identificados con la Monarquía es superior al de aquellos que se identifican con la República. También en este caso la aceptación de la libertad frente a la revolución viene condicionada a la existencia de una situación de igualdad y sobre todo de orden, lo que revela un mayor carácter conservador de

una parte importante de lo opinión pública navarra. Frente a la dicotomía clerical-anticlerical, también es mayoritaria la parte de la población navarra que se pone de lado del clericalismo en comparación con los que prefieren identificarse como anticlericales, en concreto 45 % de los primeros y 20 % de los segundos.

Dada esta constelación de preferencias políticas y sociales, no es de extrañar que en la escala izquierda-derecha sean mayoritarios los vascos y los navarros que se autocolocan en las posiciones correspondientes a la izquierda, mientras que las casillas correspondientes a las preferencias de derecha quedan casi vacías. Esto es sobre todo evidente en el caso de la provincia de Guipuzcoa, quizá la provincia que presenta una estructura de valores políticos y sociales más radical y peculiar. Tanto en Vizcaya como en Guipuzcoa un poco más de la mitad de la población se autodefine como de izquierdas, lo que representa la proporción más alta de todas las provincias españolas; este es un dato altamente significativo y que hay que tener presente a la hora de analizar y tratar de comprender el fenómeno regionalista en el País Vasco. También en Navarra, el predominio de las posturas de izquierda es claramente dominante sobre las restantes, ya que un 44 % se identifica como de izquierdas, mientras que tan sólo un 10 % lo hace como de derechas y un 21 % como centristas.

También es digno de consideración el alto porcentaje que sobre todo en Navarra y en menor medida en las tres provincias vascas no se sitúan en ninguna de las posiciones en escala izquierda-derecha, lo que indica la existencia de una importante anomía social y política y revela la existencia creciente de un número de personas que se van quedando marginados, ante el acelerado proceso de cambios políticos que sobre todo en estas dos regiones se ha producido en los últimos años.

Esta última afirmación se refuerza igualmente al analizar los datos correspondientes al estudio realizado en 1976 y que ponen de manifiesto la existencia aún hace tan sólo tres años de un grupo mayoritario de centristas y de un número más reducido de personas que no tenían formada opinión al respecto. Sin embargo, en el transcurso de tres años las posturas de izquierda se han incrementado por lo que se refiere al País

Vasco en más del 20 %, mientras que han desaparecido casi completamente las posturas de derechas. Todo ello, insistimos, no pueda tener otra consecuencia que un creciente radicalismo y conflictividad de la vida política y del fenómeno regionalista en el País Vasco y en menor medida en Navarra.

Una vez analizados estos datos, resulta más fácil comprender la evolución de las aspiraciones políticas regionalistas en el País Vasco y Navarra, evolución que se detalla en las distribuciones contenidas en la tabla 17. La reducción a una pequeña minoría de las aspiraciones políticas centralistas y el disparo de las aspiraciones políticas independentistas, son dos de los rasgos más acusados que cabe observar en los datos de la tabla 17, por lo que se refiere a las tres provincias vascas. Este proceso es mucho más moderado para el caso de la provincia Navarra.

TABLA 17

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS EN EL PAIS VASCO Y NAVARRA. 1979 Y 1976

Aspiraciones políticas	PAIS VASCO				NA-	Vasco-
	Alava	Vizcaya	Gui- púzcoa	Total 1979	VARRA	Navarra 1976
Centralismo	11	10	9	10	16	26
Autonomía	42	41	32	38	34	48
Federalismo	19	14	14	15	12	12
Independentismo	21	27	39	30	9	11
N.S./N.C.	7	8	6	7	9	3
	(202)	(1.082)	(643)	(1.927)	(473)	(434)

En efecto, mientras que en 1976 el 26 % de la población vasco-navarra aún manifestaba aspiraciones políticas de corte centralista y sólo una pequeña minoría del 11 % manifestaba su preferencia independentista, tales datos han sufrido un vuelco tres años más tarde, ya que en 1979 tan sólo se identifica como centralista una pequeña minoría de población en el País Vasco, que representa el 10 % y una minoría un poco mayor de población navarra entre la cual el centralismo alcanza el 16 %.

Pero mientras que en esta última provincia la disminución de las aspiraciones centralistas se ha hecho a costa del incre-

mento de las posturas autonomistas, en el caso del País Vasco no sólo han disminuido las preferencias centralistas, sino que también lo han hecho las autonomías y han permanecido bastante estacionarias las federalistas, a costa de un incremento notable de las aspiraciones más radicales identificadas como independentistas.

Este proceso de radicalización política y regionalista es sobre todo más evidente en la provincia guipuzcoana, en donde hasta un 39 % de la población se adhiere a posturas independentistas, mientras que en la provincia vasca menos radicalizada políticamente, esto es, Alava, la postura independentista sólo alcanza el 21 %, a la vez que son dominantes las posturas autonomistas. Consideramos que estos datos no merecen mayor comentario por su evidente significación social y política, excepto el que se refiere a destacar la gran diferencia existente en la estructura político-regionalista de las tres provincias vasca y de Navarra. Si siempre se ha hecho difícil hablar, políticamente, como un todo del País Vasco y de Navarra, los datos que se obtienen en la tabla 17, ponen de manifiesto de una forma definitiva la necesidad de matizar con mucho cuidado y precisión las afirmaciones referentes a estas regiones españolas, dada la gran diversidad interprovincial existente entre ellas.

9.7.1. Las aspiraciones autonomistas en el País Vasco

El análisis de segmentación que hemos realizado de las aspiraciones políticas regionalistas, nos va a permitir comprender con mayor profundidad el funcionamiento e influencia de las diversas variables sociales y políticas en la determinación de tales aspiraciones regionalistas. En la figura 1, se ha esquematizado el análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en las tres provincias vascas.

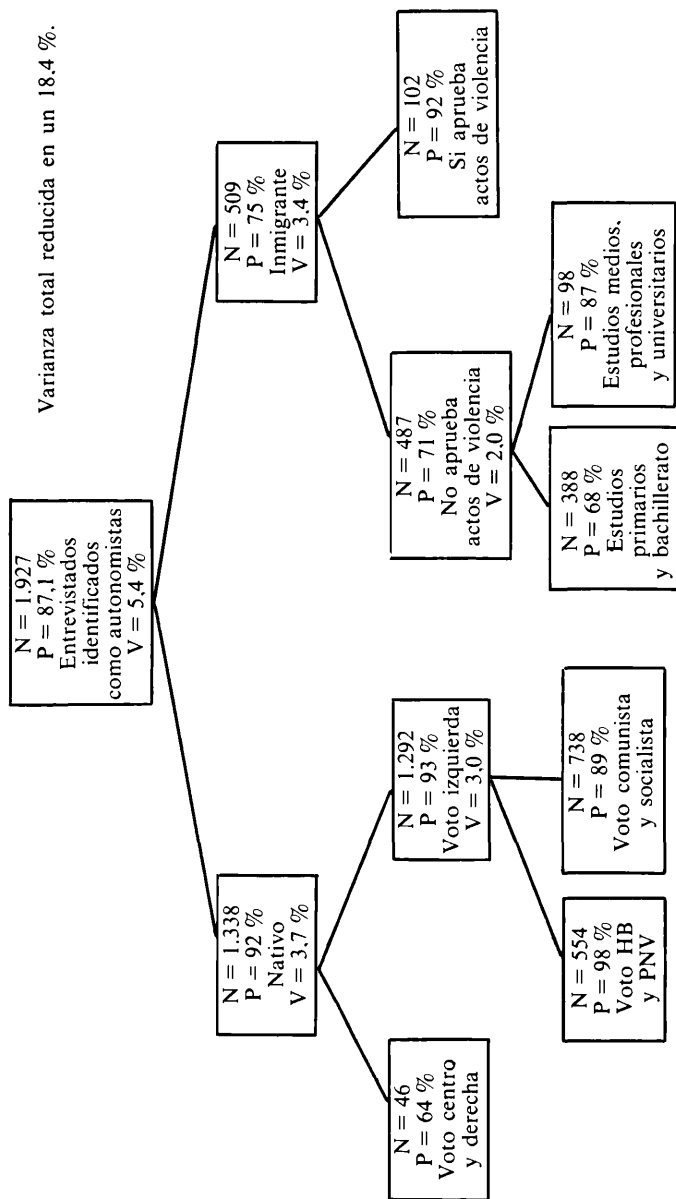
La primera variable en segmentar a la población vasca según dicha aspiración, es la referente al carácter de nativo o inmigrante de la población vasca en la actualidad. Esta segmentación divide, pues, a la población vasca en dos grupos que se diferencian significativamente según su grado respectivo de

autonomismo; entre la población vasca nativa el predominio de la aspiración autonomista es casi absoluto, ya que se identifican como tales hasta el 92 % de ellos, mientras que entre la población vasca no nacida en esta región las aspiraciones autonómicas, aún siendo mayoritarias, pues así se define el 75 % de los entrevistados de origen inmigrante, no llega a ser dominante como en el caso de la población nativa.

A continuación, el análisis de segmentación separa a la población vasca nativa en otros dos grupos igualmente diferenciados según su aspiración regionalista, segmentación que pone de un lado a los vascos de ideología centrista o de derechas, los cuales son autonomistas en menor grado que los vascos de izquierdas, entre los cuales el predominio de las aspiraciones políticas autonomistas es también abrumador como así lo prueba que el 93 % de los que han votado por un partido de izquierdas o nacionalista se identifiquen como autonomistas, mientras que los que votaron por partidos de centro o de derechas alcanza un grado más moderado de autonomismo, con un 64 %. A su vez, entre los vascos nativos que votaron por un partido de izquierda se produce una ulterior segmentación entre los que votaron por un partido regionalista y los que lo hicieron por el Partido Socialista o Comunista. Así, entre los que votaron Herri Batasuna o Partido Nacionalista Vasco es prácticamente unánime la aspiración autonomista, un 98 %, mientras que entre los que votaron comunista o socialista la mayoría es un poco menor, sólo alcanza un 69 % la aspiración autonomista.

Entre la población vasca inmigrante también se producen dos segmentaciones que configuran diferentes grupos de población inmigrante según sea el grado de aspiración regionalista autonomista. La primera variable en diferenciar a la población inmigrante es la aprobación o rechazo de acciones de tipo violento, no constitucionales, para defender posturas regionalistas. Como era de esperar, entre aquellos que prueban tales actos de violencia (recuérdese que tales actos de violencia se contienen en la pregunta 26 del cuestionario y se refieren a no pagar impuesto, escribir carteles en los muros, ocupar fábricas o edificios, bloquear el tráfico y causar daños en las cosas), es mucho mayor la aspiración autonomista ya que alcanza un porcentaje del 92 %, mientras que entre los que no aprueban

Fig. 1. Análisis de segmentación de la Aspiración Política Autonomista en el País Vasco.



tales actos de violencia la aspiración autonómica es considerablemente menor, tan sólo del 71 %. Además, este último grupo de población inmigrante se segmenta según el nivel de estudios, siendo aquellos que tienen los niveles de estudios más elevados los que manifiestan una aspiración autonomista más fuerte.

De la segmentación anterior es posible agrupar a la población vasca en seis grandes grupos diferenciados según el nivel de autonomismo. Las características de tales grupos y su importancia numérica en la sociedad vasca se resumen en la tabla 18. El grupo con un mayor nivel de aspiraciones autonómicas es el que viene determinado por la condición de nativo y de identificación con los partidos nacionalistas. Representa a un 29 % de la población adulta vasca y entre esta población la aspiración autonómica es prácticamente total en todos ellos. Un grupo numéricamente reducido, pero con un grado elevado de aspiración autonómica, es el que viene constituido por la población inmigrante que sí aprueba actos de violencia en defensa del regionalismo. Representan tan sólo un 5 % de la población.

La variable aprobación de actos de violencia es difícil de determinar, ya que no es posible caracterizarla a través de las variables socio-demográficas más corrientes y hace referencia a un componente de personalidad cuyo estudio no es posible realizar a través de datos de encuesta. Tan sólo a través de estudios de tipo cualitativo y psicológico sería posible delimitar con mayor precisión a este reducido grupo de población inmigrante.

El tercer grupo en importancia en su aspiración autonómica es el más numeroso, ya que representa un 38 % de la población vasca. Entre ellos la aspiración autonómica es también dominante, un 89 %, y viene constituido tal grupo por vascos nativos que votaron al Partido Comunista o al Partido Socialista. Finalmente, el cuarto grupo de predominio autonomista es uno muy reducido, ya que representa tan sólo el 5 % de la población, y está constituido por inmigrantes que no aprueban actos de violencia y poseen niveles de estudios medios, profesionales y universitarios.

Los otros dos grupos delimitados por el análisis de segmentación y que tienen un nivel de aspiración autonómica menor

que los anteriores, están constituidos uno de ellos que es el más numeroso, el 20 %, por población inmigrante que no aprueba actos de violencia y que tiene niveles de estudios bajos. El sexto grupo, que es el más pequeño de todos, sólo representa a un 3 % de la población y viene determinado por características que, como hemos tenido ocasión de ver en los análisis anteriores, son realmente escasas en la sociedad vasca actual; nos estamos refiriendo a las condiciones coincidentes de ser vasco nativo y votar por un partido de centro o derecha. Como hemos dicho anteriormente, dado el desprestigio que ha alcanzado entre la población vasca la aspiración política centralista, y al identificarse con ella preferentemente los partidos sobre todo de derechas y en menor grado por el centro, tales características delimitan un grupo de población vasca que en caso de que continúe la evolución política actual quedará reducido en poco tiempo a una minoría meramente testimonial y en buena medida acosada por la mayoría regionalista y de izquierdas.

TABLA 18

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN PAIS VASCO

	N	% total	% autnomistas
A. Nativos. Votó HB y PNV	554	29	98
B. Inmigrantes. Sí aprueban actos de violencia en defensa regionalismo	102	5	92
C. Nativos. Votó comunista y socialista .	738	38	89
D. Inmigrantes. No aprueban actos de violencia. Estudios medios, profesionales y universitarios	99	5	87
E. Inmigrantes. No aprueban actos de violencia. Estudios primarios y bachillerato.	388	20	68
F. Nativos. Votó centro y derecha	46	3	64
TOTAL	1.927*	100	

* Se refiere al número resultante de ponderar proporcionalmente la muestra y no al número de entrevistas realizadas, que fueron 1.800.

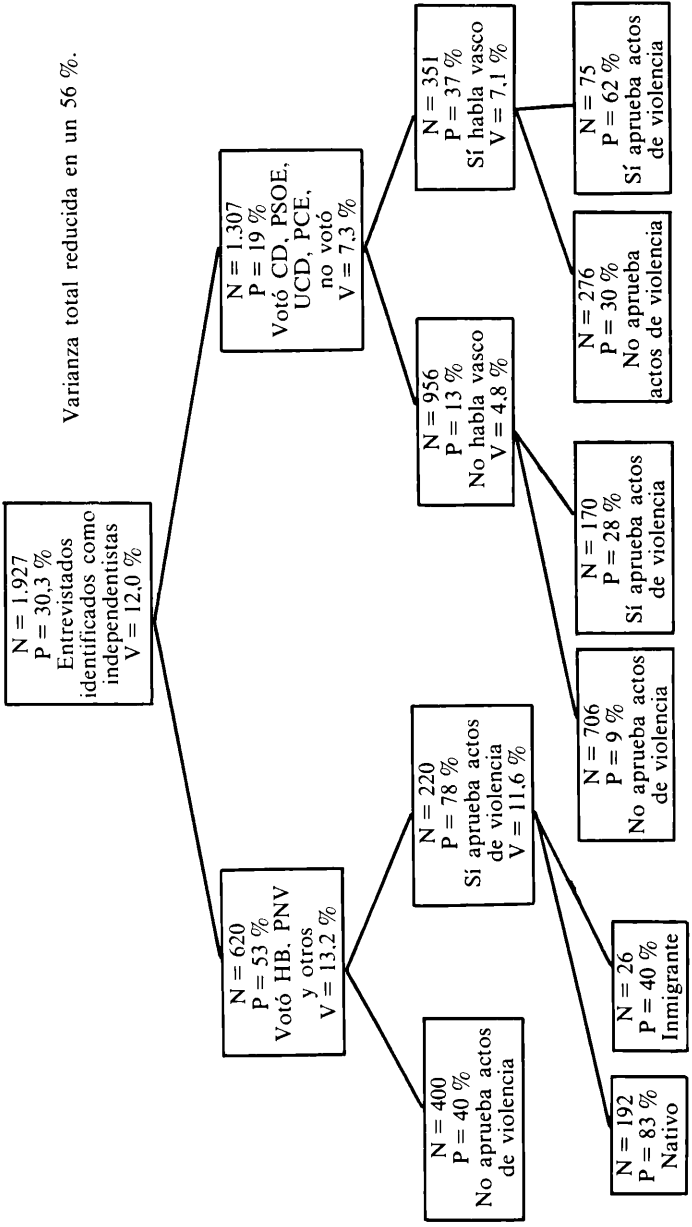
9.7.2. La aspiración independentista en el País Vasco

Dada la importancia numérica y política de las aspiración independentista en el País Vasco, hemos considerado conveniente realizar un análisis de segmentación específicamente para dicha aspiración regionalista, análisis cuyos resultados se esquematizan en la figura número 2.

Los resultados obtenidos vienen a confirmar algunos de los hallazgos realizados en los análisis anteriores. La variable que por sí misma divide de una formas más significativa y tajante a la población vasca es el voto político, ya que entre los que votaron por partidos nacionalistas, el porcentaje de aspiración independentista alcanza la elevada y significativa proporción del 53 %, mientras que entre los que votaron por partidos de centro, derecha o izquierda no nacionalista, tal porcentaje sólo alcanza el 19 %. La importancia de esta variable viene determinada por la elevada proporción de varianza que explica la aspiración política independentista; esta variable explica por sí misma el 12 % de la varianza total que es casi la cantidad de varianza que explicaban todas las variables utilizadas en el anterior análisis de segmentación de la aspiración política autonomista. Este resultado pone de manifiesto el carácter bien diferenciado, política y regionalmente hablando, de los partidos nacionalistas vascos frente al resto de los partidos de ámbito estatal, con independiencia de su ideología política.

Otra variable que también tiene una importancia considerable en la determinación y explicación de las aspiración independentista es la aprobación o rechazo de actos de violencia en defensa del regionalismo. Tal variable divide a la población identificada con los partidos nacionalistas entre aquellas que no aprueban actos de violencia —entre los que el independentismo es menor, sólo el 40 %—, frente a los que sí aprueban actos de violencia —entre los cuales la aspiración independentista es dominante, con un 78 %—. A su vez, el análisis de segmentación divide a este último grupo de población proclive a la violencia entre nativos e inmigrantes, entre los que la proporción de aspiración independentista esta en proporción de 2 a 1, a favor de la población nativa.

Fig. 2. Análisis de segmentación de la aspiración Política Independentista en el País Vasco.



La población que depositó su voto a favor de partidos no nacionalistas viene diferenciada a su vez, entre los que hablan vasco y los que no lo hacen, indicador este muy importante del grado de conciencia regional de la población. Entre los que sí hablan vasco, el porcentaje de independentismo es casi tres veces superior al existente en la población que no habla euskera.

La siguiente variable diferencial, tanto entre la población vasco-parlante como entre la que no lo hace, es la ya mencionada variable de aprobación o rechazo de actos de violencia. Dicha variable diferencia de nuevo entre una población más independentista y partidaria de llevar a cabo, si es necesario, actos de violencia en defensa del regionalismo, y una población menos independentista y partidaria de apoyar acciones en defensa del regionalismo que queden encuadradas en el marco constitucional. Insistimos en que, dada la importancia que adquiere en el País Vasco la variable aprobación o rechazo de actos de violencia en defensa del regionalismo, sería conveniente su estudio en profundidad para tratar de comprender a qué dimensiones sociales y psicológicas responde su aparición y funcionamiento.

Como en el caso anterior, el análisis de segmentación, permite diferenciar a la población vasca en una serie de grupos de características diferentes que varían según el grado de independentismo que manifiestan. Tales grupos, cuyas características vienen esquematizadas en los datos que se resumen en la tabla 19, pueden agruparse en tres grandes categorías según su grado de independentismo, es decir, alto, medio o bajo.

Los dos grupos de población fuertemente independentista, aún siendo minoritarios en el contexto de la sociedad vasca, ya que entre los dos representan a un 14 %, tienen características bien singulares. El grupo más independentista está formado por población que ha votado a partidos nacionalistas, que son de origen vasco y que sí aprueban actos de violencia en defensa del regionalismo. El segundo grupo, comparte la característica de aprobar igualmente actos de violencia y hablar euskera, aunque vote por un partido no nacionalista.

Otros cuatro grupos, que determinan la categoría de grado de independentismo medio, representan la fracción numérica-

TABLA 19

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES INDEPENDENTISTAS
EN EL PAIS VASCO

	N	% total	% autonomistas
A. Voto HB, PNV y otros. Sí aprueba actos de violencia en defensa del regionalismo nativos	192	10	83
B. Voto CD, UCD, PSOE, PCE y no votó. Si habla vasco. Si aprueba actos de violencia	75	4	62
C. Voto HB, PNV y otros. No aprueba actos de violencia	400	21	40
D. Voto HB, PNV y otros. Sí aprueba actos de violencia. Inmigrantes	28	2	40
E. Voto CD, UCD, PSOE, PCE y no votó. Si habla vasco. No aprueba actos de violencia	276	14	30
F. Voto CD, UCD, PSOE, PCE y no votó. No habla vasco. Si aprueba actos de violencia	170	9	28
G. Votó CD, UCD, PSOE, PCE y no votó. No habla vasco. No aprueba actos de violencia	786	40	9
TOTAL	1.927	100	

mente más importante de la población vasca, es decir, un 46 % del total. El grupo más numeroso está integrado por los votantes nacionalistas que no aprueban actos de violencia. El siguiente grupo en importancia numérica viene determinado por el hecho de hablar vasco y de haber votado a un partido no nacionalista y de no aprobar actos de violencia. Otros dos grupos de población son claramente minoritarios y son de composición heterogénea, ya que engloban a todo el espectro político y comparten la característica de aprobar actos de violencia en defensa del regionalismo.

Finalmente, el grupo menos independentista de población, solamente un 9 %, está determinado por los que votaron por un partido no nacionalista, por hablar castellano y por no aprobar actos de violencia. Este es el grupo que por sí solo agrupa a una cantidad mayor de población, al 40 % de la población vasca adulta, y está integrado mayoritariamente por población inmigrante con un espectro político amplio.

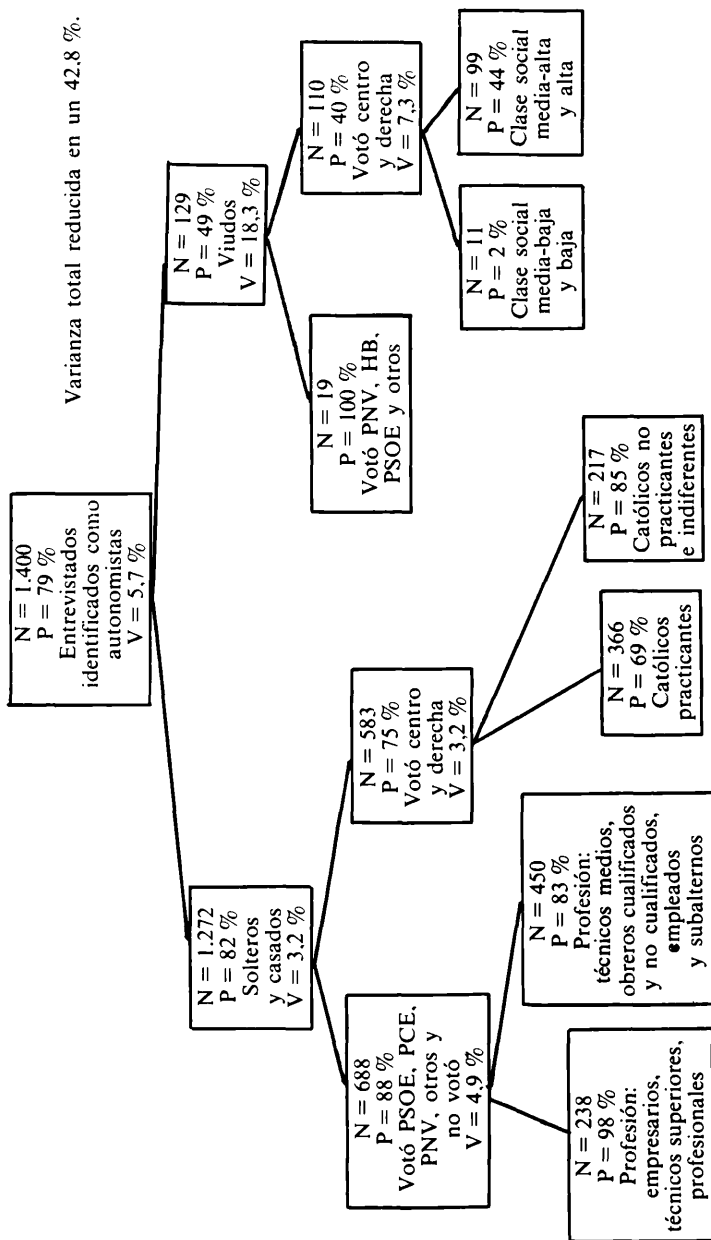
9.7.3. La aspiración autonomista en Navarra

A lo largo del presente trabajo hemos señalado repetidas veces las profundas diferencias existentes entre Navarra y las tres provincias vascas, por lo que a su estructura de valores y actitudes políticas se refiere. Ahora, al ocuparnos de comentar los resultados del análisis de segmentación de las posturas autonomistas en Navarra, no podemos dejar de insistir en tales diferencias, ya que los correlatos sociales y demográficos de las aspiraciones autonomistas navarras, que aparecen esquematizadas en el gráfico de la figura 3, difieren considerablemente de los vistos al referirnos al País Vasco.

La primera variable en segmentar a la población navarra por lo que se refiere a sus aspiraciones regionalistas autonómicas es el estado civil. Se trata de una división poco relevante ya que sólo separa de la población total al reducido grupo de viudos y viudas, no tanto por razones de su peculiar estado civil sino por estar integrado mayoritariamente por personas de edades avanzadas y que tienen mayores probabilidades de estar un tanto alejadas de los acontecimientos sociales y políticos más relevantes, son más conservadoras y ofrecen el porcentaje más bajo de autonomismo, el 49 %, claramente inferior a la media provincial, que es del 79 %, y por supuesto más alejada aún del otro grupo, mayoritario, que segrega la segmentación y que está formado por solteros y casados, y con un nivel medio de autonomismo del 82 %.

La variable que a continuación segrega a ambos grupos tiene mayor contenido social y político, ya que se trata del voto emitido en las pasadas elecciones legislativas. Dicha variable se segrega en dos categorías que son contrapuestas en el contexto político vasco y navarro; se trata del voto de izquierdas y el nacionalista por un lado, y el voto centro y de derecha por otro. Por supuesto, que la primera de las categorías está integrada por personas con un nivel de autonomismo superior al que ofrecen los entrevistados integrados en la segunda categoría. El voto político separa de una forma tan tajante a la población navarra que el pequeño grupo de viudos-viudas, conservador como es por definición, se escinde entre la pequeña minoría de los que votaron socialista (en este grupo nadie votó

Fig. 3. Análisis de segmentación de la aspiración Política Autonomista en Navarra.



comunista) y nacionalista, y que ofrecen el nivel máximo de autonomismo, el 100 %, y la mayoría de personas de centro y derecha, que exhiben un nivel de autonomismo considerablemente inferior, el 40 %.

A su vez, el grupo mayoritario de solteros y casados con preferencias políticas de izquierda y nacionalista, se segmenta entre el grupo minoritario de personas de profesiones superiores, con una cota casi máxima de autonomismo, el 98 %, y el grupo mayoritario de entrevistados con profesiones medias e inferiores, con un nivel de autonomismo del 83 %. Por otro lado, el grupo de solteros y casados que votaron centro y derecha se escinde en otros dos diferenciados por su nivel de religiosidad, siendo los católicos no practicantes y los indiferentes más autonomistas, un 85 %, que los católicos practicantes, el 69 %.

Finalmente, la quinta variable que interviene en este análisis de segmentación es la referente a la clase social subjetiva, que divide al grupo de viudos-viudas de centro y derecha en un grupo reducido de entrevistados de clase social baja y media-baja, con el nivel de autonomismo más bajo, el 2 %, y otro grupo de clase social media-alta, con un nivel de autonomismo notablemente mayor, el 44 %.

La diferente combinación de las variables seleccionadas por el análisis de segmentación da lugar a la formación de una serie de grupos de entrevistados que representan los diferentes niveles de autonomismo que se dan entre la población navarra (tabla 20). Los siete grupos que perfila el análisis de segmentación se pueden estratificar en tres niveles de autonomismo, alto, medio y bajo, siendo este último claramente residual.

El nivel de autonomismo está integrado por cuatro grupos, que suman en total el porcentaje mayoritario de población navarra, con el 66 %. La característica común de los tres grupos que por sí mismos integran la proporción más alta de población, el 50 %, es el voto, de izquierda y nacionalista. De hecho, toda la población navarra que votó a los partidos de izquierda y nacionalistas se encuentra integrada entre los grupos de mayor nivel de autonomía. Tan sólo un grupo poco numeroso de población de centro y derecha se encuentra en el nivel alto de autonomismo, pero la peculiaridad de este grupo

TABLA 20

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN NAVARRA

	N	% total	% autonomistas
A. Viudos. Votó PNV, HB, PSOE y otros.	19	1	100
B. Solteros y casados. Votó PSOÉ, PCE, PNV, HB, otros y no votó, profesión: empresarios: propietarios, profesionales.	238	17	98
C. Solteros y casados, votó centro y derecha, católicos no practicantes e indiferentes	450	32	83
D. Solteros y casados. Votó PSOE, PCE, PNV, HB, otros y no votó. Profesión: técnicos medios, obreros cualificados y no cualificados, empleados y subalternos	217	16	85
E. Solteros y casados. Votó centro y derecha. Católicos practicantes	366	26	69
F. Viudos. Votó centro y derecha. Clase social media-alta y alta	99	7	44
G. Viudos. Votó centro y derecha. Clase social media-baja y baja	11	1	2
TOTAL	1.400*	100	

* Se refiere al número resultantes de ponderar proporcionalmente la muestra y no al número de entrevistas, que fueron 800.

se manifiesta por su bajo nivel de religiosidad en el sentido formal del término, ya que se autodefinen como católicos no practicantes e indiferentes.

El nivel medio de autonomismo lo integran dos grupos de población que representan un 33 % de la población total adulta, y que tienen como característica común el haber votado centro o derecha. El grupo más numeroso de los dos viene definido además por el hecho de ser solteros y casados que se proclaman católicos practicantes, mientras que el grupo más pequeño es el de los viudos de la clase media-alta y alta.

Finalmente, aparece un grupo residual de viudos que votaron centro y derecha, y que se identifican con las clases sociales media-baja y baja, que manifiestan el nivel más reducido de autonomismo, el 2 %. Su poca importancia numérica, sólo

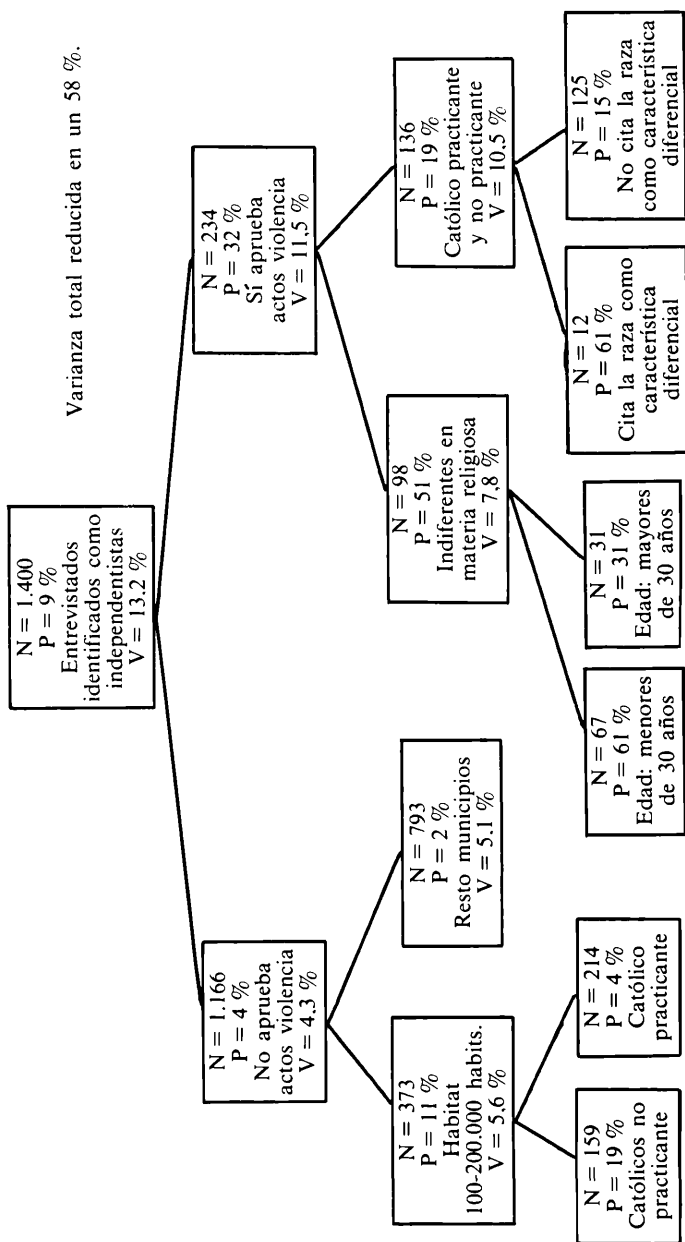
representan a un uno por ciento de la población navarra, hace que tengamos que considerarlos como un grupo marginal de dudosa permanencia como tal grupo en los próximos años.

9.7.4. La aspiración independentista en Navarra

Así como los determinantes sociales, políticos y demográficos de las actitudes autonomistas en Navarra difieren considerablemente de las correspondientes a las tres provincias vascas, el funcionamiento de la aspiración política independentista en Navarra responde, sin embargo, a unos determinantes que son en cierto modo semejantes a los que hemos encontrado en el caso del País Vasco. Aún cuando el nivel de la aspiración política independentista en Navarra sea considerablemente inferior al del País Vasco, sin embargo, los grupos navarros más independentistas responden a impulsos sociales y políticos que determinan comportamientos y estructuras de personalidad semejantes a los de los individuos que integran los grupos más independentistas en el País Vasco.

El análisis de segmentación de la aspiración política independentista en Navarra, y cuyos resultados principales se recogen en la figura 4, ponen de manifiesto que la primera variable en segmentar con toda claridad a la población navarra es una que ha dado un gran juego explicatorio en los análisis correspondientes al País Vasco: el hecho de aprobar o no aprobar actos de violencia en defensa del regionalismo separa a la población navarra en dos grupos, uno de ellos muy numeroso, mayoritario, en donde el nivel de independentismo es muy reducido, tan sólo el 4 %, y otro grupo minoritario con nivel de independentismo realmente alto, el 32 %. Además, esta variable tiene una gran capacidad discriminatoria, ya que por sí misma explica el 13,2 % de la varianza correspondiente a la variable aspiración política independentista. Nos encontramos, pues, de nuevo con una variable que determina fuertemente comportamientos y actitudes políticas y regionalistas en el País Vasco y Navarra, y que se encuentra íntimamente ligada a la peculiaridad violenta que caracteriza algunas de las manifestaciones del fenómeno regionalista en estas regiones españolas.

Fig. 4. Análisis de segmentación de la aspiración política independentista en Navarra.



A su vez el tipo de residencia discrimina igualmente al grupo mayoritario integrado por aquellos que no aprueban actos de violencia, distinguiendo por una parte a los residentes en zonas metropolitanas, en concreto en Pamplona, con un nivel bastante elevado de independentismo, el 11 %, y otro grupo integrado por las personas que viven en el resto de los municipios entre los que el independentismo es muy reducido, tan sólo un 2 %.

Por otro lado, el grupo de los que aprueban los actos violentos que escinden por el análisis de segmentación en otros dos grupos según sus preferencias religiosas, destacando el grupo de los indiferentes en materia religiosa, con un grado notable de independentismo, el 51 %, mientras que el resto de los entrevistados que sí aprueban actos de violencia pero que se declaran católicos, bien sean practicantes o no practicantes, manifiesta un nivel medio de independentismo significativamente menor, el 19 %.

También es la variable religiosa la que divide a la población residente en zona metropolitana, diferenciando a los católicos no practicantes de los practicantes por su nivel de independentismo, que entre los primeros, con un 19 %, es claramente mayor que entre los segundos, tan sólo un 4 %.

Otras dos variables que intervienen en el análisis de segmentación que estamos comentando, son la edad y la cita de la raza como característica diferencial de la región. Dentro del grupo integrado por los que se declaran indiferentes en materia religiosa, el grupo de entrevistados más jóvenes, es decir, menores de 30 años, manifiesta un grado de independentismo muy similar al encontrado entre los grupos más radicalizados del País Vasco, ya que ofrecen un nivel medio de independentismo del 61 %, mientras que entre los mayores de 30 años indiferentes en materia religiosa, el porcentaje de independentismo es prácticamente la mitad de la media regional, el 31 %. Por otro lado, el grupo de los católicos practicantes y no practicantes que sí aprueban los actos de violencia se escinde entre una pequeña minoría de navarros que citan la raza como característica diferencial, entre los que el nivel de independentismo es muy acusado, con un 61 %, y aquellos otros que no citan la

raza como característica diferencial de la región y entre los que el independentismo es francamente menor, tan sólo el 15 %.

Así, pues, las cinco variables que determinan con la mayor relevancia teórica y empírica la aspiración política independentista en Navarra, esto es, la actitud en relación a los actos de violencia en defensa del regionalismo, el tipo de hábitat, las preferencias religiosas, la edad y la cita de la raza como característica diferencial de la región, segmentan con bastante claridad a la población navarra, según sus niveles y preferencias de independentismo; además de explicar un porcentaje muy elevado de la varianza de esta variable, el 58 %, determinan unos grupos sociales muy bien delimitados en sus características sociales y demográficas.

Tales grupos, que aparecen en la tabla 21, pueden a su vez agruparse en tres niveles de independentismo, alto, medio y bajo, cada uno de ellos con distinta implantación y arraigo entre la población adulta navarra.

Los grupos de población más numerosos son los que integran el nivel más bajo de independentismo. La variable que es común a ambos grupos es la referente al rechazo de actos de violencia en defensa del regionalismo. Además, el tipo de residencia diferencia a ambos grupos, siendo los que tienen residencia en Pamplona y que se declaran católicos practicantes los que configuran el grupo más reducido de éstos que tienen un nivel bajo de independentismo, ya que representa tan sólo a un 15 % de la población. El segundo grupo, que además es el que tiene el nivel más reducido de independentismo, un 2 %, es el más numeroso de todos, ya que representa por sí mismo el 57 % de la población navarra, y viene definido, además del rechazo a los actos de violencia por su residencia en los municipios rurales y urbanos de tipo pequeño y mediano.

Por otro lado, los dos grupos, con un nivel de independentismo más elevado, se caracterizan por las categorías de las variables que son precisamente opuestas a las de los grupos menos independentistas, ya que en este caso se trata de la aprobación de actos de violencia en defensa del regionalismo la variable que es común a estos dos grupos de elevado nivel de independentismo. De los dos grupos, el más numeroso de ellos viene configurando además por la indiferencia en materia reli-

giosa y por la joven edad de sus componentes. Representan tan sólo a un 5 % de la población, aunque su nivel de independentismo es muy similar al de los grupos de características análogas en el País Vasco. El otro grupo de elevado nivel de independentismo es claramente marginal, ya que representa tan sólo a un 1 % de la población y parece ser que está integrado por aquellos navarros más influenciados por las ideologías dominantes entre los grupos más radicales vascos, ya que aparte de aprobar actos de violencia y ser católicos citan la raza como característica diferencial de la región.

Finalmente, tres son los grupos que integran el nivel intermedio de independentismo. El más numeroso de ellos está formado por entrevistados que rechazan los actos de violencia,

TABLA 21
GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES INDEPENDENTISTAS
EN NAVARRA

	N	% total	% autnomistas
A. Sí aprueba actos de violencia defensa regionalismo. Indiferentes en materia religiosa. Menos de 30 años	67	5	61
B. Sí aprueba actos de violencia. Católico practicante y no practicante. Cita la raza como característica diferencial ...	12	1	60
C. Sí aprueba actos de violencia. Indiferentes en materia religiosa. Mayores de 30 años	31	2	31
D. No aprueba actos de violencia. Residente en Pamplona. Católico no practicante e indiferente	159	11	19
E. Sí aprueba actos de violencia. Indiferente en materia religiosa. No cita la raza como característica diferencial ...	125	9	15
F. No aprueba actos de violencia. Residente en Pamplona. Católico practicante	214	15	4
G. No aprueba actos de violencia. Residente resto municipios	799	57	2
TOTAL	1.400*	100	

* Se refiere al número resultante de ponderar proporcionalmente la muestra y no al número de entrevistas realizadas, que fueron 800.

que residen en la ciudad de Pamplona y que se declaran católicos no practicantes o indiferentes. Representan un 11 % de la población total, y su nivel de independentismo es del 19 %. El siguiente grupo en importancia numérica en este nivel de independentismo es el integrado por personas que sí aprueban actos de violencia, que se declaran indiferentes en materia religiosa, pero no citan la raza como característica diferencial de la región. Representan un 9 % de la población total, y su nivel de independentismo es del 15 %. Por último, el grupo más reducido de estos que venimos comentando es el que ofrece el nivel más elevado de independentismo, el 31 %, aunque se trata también de un grupo claramente marginal, ya que tan sólo representa a un 2 % de la población. Se trata de aquellas personas que sí aprueban actos de violencia, que son indiferentes en materia religiosa y tienen una edad superior a las treinta años.

De esta forma queda segmentada la población navarra en estos diversos grupos que ofrecen niveles de independentismo muy diferentes, pero que en la composición de aquellos que tienen los niveles más altos se encuentran factores determinantes análogos a los resultados obtenidos en el caso del País Vasco. Todo ello parece indicar que, por lo que al independentismo se refiere, este fenómeno se encuentra fuertemente influenciado en Navarra como consecuencia de la presión ideológica y política que los grupos nacionalistas vascos ejercen sobre esta provincia vecina y sobre las que reclaman unos derechos que los grupos más radicales entre los nacionalistas vascos y navarros están dispuestos a lograr, incluso a través del empleo de la violencia, violencia que, sin embargo, es rechazada por una gran mayoría de la población adulta.

CAPITULO 10

CATALUÑA

10.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Generalidad de Cataluña.

Fecha de creación: 29-IX-1977.

Situación del Estatuto: Régimen preautonómico desde septiembre de 1977. Concluyó el proceso autonómico con resultados positivos por la vía del artículo 151 de la Constitución y la disposición transitoria segunda. El referéndum (25 de octubre 1979), elecciones al Parlamento Catalán (20 de marzo 1980) y la constitución del Gobierno autonómico presidido por Jordi Pujol cerraban el proceso de consolidación de la comunidad autónoma. En mayo de 1980 se acordaba la formación de la Comisión Mixta de transferencias con el Gobierno de Madrid.

Transferencias ya efectuadas: Prácticamente todos los Ministerios.

Puestos de trabajo transferidos: 69.428 (septiembre de 1981).

Composición del Consejo:

- El Partido Socialista de Cataluña-PSOE ostenta dos consejerías políticas y las de Trabajo y Política Territorial y Obras Públicas.
- UCD posee dos consejerías políticas y la de Economía y Finanzas.
- El Partido Socialista Unificado de Cataluña tiene una de las consejerías políticas y la de Sanidad y Asistencia Social.
- Convergencia Democrática de Cataluña trabaja en la consejería de Enseñanza y Cultura.

- Esquerra Republicana de Catalunya posee la consejería de Agricultura, Ganadería y Pesca.
- La consejería de Gobernación la ostenta un independiente.

Aspectos demográficos y socioeconómicos: La región catalana se extiende sobre una superficie de 31.930 km², lo que representa un 6,3 % del territorio nacional. La población de hecho, en 1978, ascendía a 5.906.550 habitantes, lo que equivale a un 16 % de la población nacional. La mayor parte de la población catalana reside en la provincia de Barcelona, que tenía en esas fechas una población de 4.605.992 habitantes. Aunque la crisis económica haya incidido sobre todo en los sectores industriales tradicionales, lo que ha provocado un desempleo elevado en Barcelona, con una tasa por encima de la media nacional, lo cierto es que la economía catalana continúa su elevado grado de actividad. De ahí que las provincias catalanas continúen atrayendo a la población inmigrante. Para 1978, Barcelona, Gerona y Tarragona, con un saldo inmigratorio de 1.017, 1.631 y 3.239 personas, se encontraban entre las pocas provincias españolas que habían aumentado de población. Las cuatro provincias catalanas ofrecen niveles de renta familiar disponible, por persona, que se encuentran claramente por encima de la media nacional. Barcelona ocupa el segundo puesto en la clasificación de las provincias españolas según su nivel productivo, y la cuota de mercado del conjunto de la región catalana, con 17,97, es la más elevada de todas las regiones españolas.

Cronología:

13-II-1977. La oposición catalana estudia con Tarradellas el restablecimiento de la Generalitat.

15-II-1977. Creado el organismo consultivo de la Presidencia de la Generalitat.

19-II-1977. El Consejo de Ministros aprueba un real decreto por el que se crea el Consejo General de Cataluña.

4-III-1977. Descontento entre los partidos nacionalistas

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
a la región de Cataluña*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Barcelona	7.733	4.605.992	9,6	2.015.449	224.003	14,56	2
Gerona	5.886	452.176	3,0	131.086	235.587	1,40	17
Lérida	12.028	345.834	1,8	66.725	199.787	0,78	31
Tarragona	6.283	502.548	5,2	143.306	210.942	1,23	16
Total región	31.930	5.906.550	4,9	2.356.566	217.630	17,97	
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

catalanes: Tarradellas aplaza la creación del organismo consultivo de la Generalitat;

24-IV-1977. El día de San Jorge (23), patrón de Cataluña, 100.000 barceloneses se manifiestan por la autonomía.

22-VI-1977. Según Joan Reventós: El Rey, a favor de negociar la autonomía catalana.

25-VI-1977. Primera reunión de todos los parlamentarios catalanes. Se pide el retorno del presidente de la Generalitat en el exilio.

27-29-VI-1977. Josep Tarradellas viaja a Madrid, se entrevista con Suárez y es recibido por el Rey.

3-VII-1977. La autonomía de Cataluña será acordada en las Cortes, Suárez-Tarradellas: primer paso para el restablecimiento de la Generalitat.

11-VII-1977. La Asamblea de Parlamentarios Catalanes se reúne en Barcelona. En esta sesión se trata de la constitución de la comisión que ha de negociar con el Gobierno de Madrid el restablecimiento de la Generalitat en Cataluña.

31-VII-1977. Marginado el proyecto de la Asamblea para restablecer la Generalitat, Tarradellas consolida su protagonismo en las negociaciones con el Gobierno.

18-VIII-1977. Los parlamentarios catalanes aprueban el acuerdo Tarradellas-Gobierno.

20-VIII-1977. Fundamentado en la base de la ley de Régimen Local. Conocido íntegramente el dictamen sobre la Generalitat elaborado por Tarradellas.

31-VIII-1977. Tarradellas destituye a Benet de la Comisión negociadora con el Gobierno.

3-IX-1977. Acuerdo Tarradellas-Gobierno sobre la Generalitat. Desconcierto por el acuerdo Suárez-Tarradellas. Tarradellas impone su voluntad a los parlamentarios catalanes. Los dirigentes de los partidos catalanes se entrevistan el día 6 con Tarradellas.

8-IX-1977. Los parlamentarios catalanes se reunieron en Madrid con tres ministros (Abril, Martín Villa y Clavero). El enfrentamiento socialistas-Tarradellas, determinante de la política catalana.

10-IX-1977. Preparativos para la Diada, Reventós: «La Diada será una fiesta alegre». Barcelona, empapelada con carteles de la Diada.

11-IX-1977. Coincidiendo con la celebración de la Diada, acuerdo firme para el restablecimiento de la Generalitat.

13-IX-1977. Millón y medio de personas celebraron la Diada. Grupos provocadores enfrentaron a la policía con manifestantes. La normalidad, nota predominante en la celebración de la Diada. Momentos de mayor emoción ante la estatua de Rafael de Casanova. Mensaje de Tarradellas a los ciudadanos de Cataluña. Dos heridos graves, uno murió.

17-IX-1977. Larga entrevista en Saint-Martin-Le Beau: Sánchez Terán y Tarradellas ultiman los acuerdos sobre la Generalitat.

28-IX-1977. Entre Tarradellas y los parlamentarios catalanes: Acuerdo total sobre el restablecimiento de la Generalitat. El Consell tendrá 15 carteras ministeriales;

29-IX-1977. El Consejo de Ministros aprueba el restablecimiento provisional de la Generalitat de Cataluña. El real decreto se publica en el «BOE» el 5 de octubre.

30-IX-1977. Por decreto-ley del Gobierno y a título provisional: restablecida la Generalitat de Cataluña, sin más derechos y obligaciones que las fijadas por dos decretos-leyes. El decreto de restablecimiento establece que el nombramiento de presidente de la Generalitat se hará por decreto a propuesta del presidente del Gobierno.

Frialdad (1 octubre) en Cataluña tras el restablecimiento de la Generalitat. Tranquilidad ciudadana y general satisfacción de los medios políticos en Cataluña. Muchos balcones de Barcelona volvieron a lucir la señera tras conocerse el restablecimiento de la Generalitat.

18-X-1977. El «BOE» publica un real decreto por el que se nombra a Tarradellas presidente de la Generalitat de Cataluña.

20-X-1977. El presidente de la Generalitat llega a Madrid.

23-X-1977. Los catalanes acogen multitudinariamente a Tarradellas a su llegada a Barcelona.

24-X-1977. Tarradellas toma posesión como presidente de la Generalitat de Cataluña en un solemne acto que asistió el presidente del Gobierno.

25-X-1977. Tarradella juró ante Suárez lealtad al Rey. Apoteósica toma de posesión como presidente de la Generalitat.

5-XII-1977. Tarradellas da a coocer la composición del Consejo ejecutivo de la Generalitat, sus miembros tomaron posesión el 9 de diciembre.

3-I-1978. El vicepresidente del Gobierno para Asuntos Políticos, Fernando Abril, será el presidente de la comisión mixta para la transferencia de servicios y competencias del Estado a la Generalitat.

5-I-1978. Tarradellas impuso su criterio a los socialistas: «Congelada la Asamblea de Parlamentarios de Cataluña».

9-I-1978. Se da a conocer la declaración programática del primer gobierno de la Generalitat de Cataluña. El contenido de la declaración es de muy escaso interés político. Conseguir la autonomía, primer objetivo del Consell.

23-I-1978. Constitución oficial de la comisión mixta de transferencias Gobierno-Generalitat.

9-II-1978. Desvelado el reglamento de funcionamiento interno: la comisión mixta Gobierno-Generalitat agiliza sus trabajos.

18-II-1978. Se inició la campaña pro-Estatuto de Cataluña.

13-II-1978. El Consejo Ejecutivo de la Generalitat aprueba, por consenso, su reglamento de régimen interior.

16-III-1978. El reglamento de la Generalitat no contempla su supervivencia. Tarradellas anula la Asamblea de Parlamentarios.

14-III-1978. Triunfó el proyecto de Tarradellas. Aprobado el reglamento interno de la Generalitat.

3-12-IV-1978. Tarradellas viaja oficialmente a Madrid, es recibido por el Rey y se entrevista con el presidente del Gobierno y varios ministros.

19-IV-1978. Decepción en la Generalitat ante los primeros trasposos de competencias.

3-VI-1978. Ante la pérdida de imagen de Tarradellas, ofensiva del Gobierno para capitalizar el proceso preautonómico catalán.

7-VI-1978. Tarradellas acepta las propuestas socialistas para reorganizar la Generalitat.

15-VI-1978. Para capitalizar la elaboración del estatuto de autonomía, Tarradellas podría prolongar el período preautonómico en Cataluña.

16-VI-1978. El Consejo de Ministros aprueba los primeros trasposos de la Administración del Estado a la Generalitat en Materia de Agricultura, Industria, Urbanismo y Comercio.

7-VII-1978. Los parlamentarios catalanes aceleran la elaboración del Estatuto de Autonomía.

7-IX-1978. El «BOE» publica un real-decreto de transferencias de la Administración del Estado a la Generalitat en materia de Interior, Turismo, Transporte y Actividades molestas, insalubres, nocivas y peligrosas.

12-IX-1978. Notable presencia de eslóganes independentistas. Medio millón de personas en la conmemoración de la Diada.

16-IX-1978. La «Comisión de los veinte» finaliza la primera fase del Estatuto de Autonomía de Cataluña.

29-IX-1978. El Consejo de Ministros adoptó un acuerdo sobre transferencias de personal, créditos, patrimonios y documentación a la Generalitat de Cataluña.

26-X-1978. Anteproyecto de Estatuto de Autonomía de Cataluña. Compaginar la organización judicial con el poder económico, grave problema para Cataluña.

5-XI-1978. La Comisión de los veinte de la Asamblea de Parlamentarios Catalanes concluye la redacción del anteproyecto de Estatuto de Autonomía de Cataluña.

29-XII-1978. En el palacio del Parlamento de Cataluña se celebra un pleno de diputados y senadores catalanes en el que se aprueba el proyecto de Estatuto de Autonomía para Cataluña.

21-II-1979. El Consejo de Ministros aprueba varios reales decretos por los que se transfieren a la Generalitat competencias de la Administración del Estado en materia de Agricultura, Educación, Cultura, Sanidad, Trabajo e I. N. Urbanismo.

5-VI-1979. La mesa del Congreso de los Diputados acuerda remitir a Comisión constitucional de la Cámara el proyecto de Estatuto de Autonomía Catalán.

9-VIII-1979. Tarradellas, disgustado con la regulación de las primeras elecciones al Parlamento Catalán. Escaso eco en Cataluña del acuerdo sobre el Estatuto.

14-VIII-1979. Sin modificaciones respecto al texto presentado por la Ponencia, la comisión constitucional aprueba el proyecto de Estatuto de Cataluña.

Esquerra Republicana pedirá el voto afirmativo al Estatuto.

11-IX-1979. El presidente de la Generalitat no asistirá hoy a la celebración de la Diada. Marejada política en Cataluña ante las críticas de Tarradellas al Estatuto.

— Cientos de miles de personas celebraron pacíficamente el «Día de Cataluña».

30-IX-1979. Tarradellas niega el apoyo de la Diputación de Barcelona al Estatuto de Sen: «Que lo apoyan Suárez y los cuatro partidos que lo han hecho».

3-X-1979. Después de una tensa reunión con el Consejo Ejecutivo, Tarradellas accede a que la Generalitat recomiende el «sí» en el referéndum.

20-X-1979. La Diputación de Barcelona pide el «sí» para el Estatuto. Supone un cambio de actitud del presidente Tarradellas.

24-X-1979. Salvo la propaganda en las calles, apenas ha habido signos de campaña electoral activa en Cataluña. Escaso eco popular. La campaña por el Estatuto de Sen ha resultado fría y confusa.

5-II-1980. El Gobierno intenta formar candidatura para presentarse por Gerona.

26-II-1980. La autonomía catalana podría financiarse sin nuevos impuestos.

— Tarradellas recibirá una asignación vitalicia de la Generalitat.

15-III-1980. El presidente Suárez inicia una gira electoral de cinco días. Recorre los pueblos tarraconenses pidiendo el voto para UCD.

— Seis ministros del Gobierno, en Cataluña.

— Dirigentes del PNV, en apoyo de la campaña de Convergencia i Unió.

18-III-1980. El presidente de Convergencia, Trías Fargas, por la construcción de un Estado Catalán.

— Duros ataques de Suárez a la postura nacionalista de Trías Fargas.

19-III-1980. Felipe González cerró la campaña de los socialistas catalanes.

21-III-1980. Elecciones al Parlamento Catalán: Las irregularidades del censo, único inconveniente de la jornada electoral. Afluencia continuada de votantes y ausencia de incidentes en la jornada electoral.

26-III-1980. El Gobierno autónomo de Cataluña estará formado por Convergencia y Esquerra.

16-V-1980. Las competencias de las diputaciones catalanas pasan a la Generalitat.

15-VII-1980. Constituida la comisión de valoración de transferencias Estado-Generalidad.

22-VII-1980. Diferencias en la coalición de Pujol por su acuerdo con el PSA.

23-VII-1980. Socialistas y comunistas, contra los demás partidos. Fuertes tensiones en el Parlamento Catalán por la creación del grupo andalucista.

3-VIII-1980. La Generalitat, satisfecha con la actitud del Gobierno en la negociación de transferencias.

11-IX-1980. Varias manifestaciones en la celebración de la Diada.

5-XII-1980. Por presunta anticonstitucionalidad de dos leyes del Parlamento Autonómico, Meliá anuncia un posible recurso del Gobierno en defensa del Estatuto Catalán.

11-XII-1980. UCD advierte de una probable inconstitucionalidad: La Generalitat absorbe a las cuatro diputaciones por decisión del Parlamento autónomo.

14-I-1981. Constituida la Junta de Seguridad autonómica.

10.2. IDENTIFICACION REGIONAL

La estabilidad de los valores sociales y culturales y de las actitudes que inciden en la Conciencia Regional en Cataluña junto con la moderación de sus manifestaciones, son los dos rasgos más característicos que definen el regionalismo catalán y que repetidamente van a aparecer en el análisis que a continuación se inicia. Por otro lado, los datos que se han recogido para la elaboración de este estudio ponen de manifiesto que no se puede hablar de un catalanismo común para las cuatro provincias catalanas, sino que es menester en todo momento distinguir entre los valores actitudes, aspiraciones políticas y regionalistas de los barceloneses y las que manifiestan los cata-

lanes residentes en las otras tres provincias catalanas. Tal como cabía esperar, las manifestaciones regionalistas en Barcelona tienen un perfil más acusado, por lo general, que los que aparecen en el resto de las provincias catalanas. El hecho de que Barcelona sea una gran metrópoli europea determina sin lugar a dudas, y debido a su peculiar estructura social, unos comportamientos políticos y regionales diferentes a los de las otras provincias catalanas, aunque bien es cierto que tales diferencias no son tan grandes como para hablar de comportamientos cualitativamente diferentes, sino que en el contexto del peculiar regionalismo catalán aparecen matices diferenciales que conviene analizar y entender adecuadamente.

Por lo que se refiere al grado de identificación regional de los catalanes, los resultados que se incluyen en la tabla 1 indican que los habitantes de esta región saben conciliar su profunda identificación con Cataluña sin abdicar de su nacionalidad española. Al igual que ocurre en otras zonas españolas de fuerte inmigración, una buena parte de los inmigrantes siguen conservando su identificación con la región de origen, de ahí que tan sólo un poco más del 70 % de los entrevistados en Cataluña se consideran catalanes, mientras que el resto manifiesta su identificación con la región de origen, bien sea Andalucía, Castilla, Murcia, Extremadura, Aragón, Galicia, Navarra, Valencia, Vascongadas, etc. Este fenómeno se da tanto en Barcelona como en las otras tres provincias catalanas, y revela algo que no por sabido no deja de ser importante constatarlo una vez más, y es la dificultad del proceso de aculturación de toda persona que deja su lugar de origen en busca de trabajo, pero que no acaba de integrarse en la región de destino, y a un nivel sentimental y emocional guarda y conserva su identificación con la región de origen.

De cara al extranjero son mayoría los catalanes que se identifican preferentemente con su condición de españoles, y este es un fenómeno que permanece estable en el período que cubren los dos estudios realizados sobre conciencia regional. En concreto, un 65 % de los entrevistados en Barcelona y alrededor de un 60 % en el resto de Cataluña se consideran españoles estando en el extranjero, mientras un poco más del 20 % de los entrevistados en Barcelona y el 30 % en el resto de Cataluña

anteponen su catalanidad frente a la españolidad. Una pequeña minoría destaca la provincia, la región o la comarca de origen, pero conviene destacar este predominio de la identificación nacional a nivel de Estado, identificación que es común en prácticamente todas las regiones españolas, excepto en la región vascongada.

TABLA I

IDENTIFICACION REGIONAL EN CATALUÑA, 1979 Y 1976

	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>				
Catalán	72	75	74	83
Andaluz	9	6	11	7
Castellano	6	5	3	4
Murciano	2	1	1	1
Extremeño	3	2	2	3
Aragonés	1	3	2	1
Gallego	1	2	1	1
Navarro	1	1	1	—
Valenciano	1	2	0	1
Vasco	1	1	0	—
Canario	0	—	1	—
Otros	2	—	2	—
N.S./N.C.	2	—	0	—
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>				
Español	65	66	59	65
Catalán	23	23	31	24
Región (origen)	5	3	3	1
Provincia	6	9	2	9
Comarca	1	1	2	1
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>				
Catalán	75	71	79	60
De la provincia origen	17	22	14	31
Español	5	3	4	3
De la comarca origen	2	3	2	6
Otros	1	1	0	—
N.S./N.C.	1	—	1	—
	(1.197)	(780)	(357)	(367)

De cara al resto de las regiones españolas, los catalanes anteponen la identificación regional a la propia identificación provincial, y ello se produce tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña; además, este proceso se ha reforzado en los últimos años, y los resultados obtenidos ponen de manifiesto un ligero incremento entre los entrevistados que destacan su identificación regional frente a los que señalan la provincia de origen.

Este predominio de la identificación regional sobre la identificación provincial es común tanto en Cataluña como en aquellas otras regiones españolas que tienen una fuerte conciencia histórica regional y la identificación con la región diluye la identificación con la provincia de origen. Esto no quiere decir que no se produzcan tensiones de predominio o subordinación regional dentro de las provincias que componen cada región. Más bien, lo que pone de manifiesto es la fuerza simbólica del nombre regional genérico en aquellas regiones que tienen una suficiente personalidad histórica.

10.3. USO DE LA LENGUA CATALANA EN LA VIDA COTIDIANA Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Una gran mayoría de la población catalana entiende el catalán, y de esta gran mayoría que lo entiende es también una alta proporción la de aquellos que lo hablan, mientras que es un poco menor la proporción de aquellos que leen y escriben la lengua catalana. Los datos obtenidos en los estudios de 1976 y 1979 apenas ofrecen variación por lo que se refiere a Barcelona, pero sí se observa un considerable incremento de aquellos que entienden y hablan la lengua catalana en el resto de Cataluña (ver tabla 2).

Estas diferencias porcentuales que se observan para estas tres provincias catalanas pueden deberse más bien a un efecto del diseño muestral que en 1976 englobaba no sólo a las tres provincias catalanas, sino a las Islas Baleares, mientras que en el estudio de 1979 se concentra la muestra tan sólo en Cataluña. Por ello hay que tomar como más válidos y representati-

TABLA 2

CONOCIMIENTO, APRENDIZAJE Y USO DE LA LENGUA CATALANA,
1979 Y 1976

	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
<i>Conocimiento del catalán</i>				
Entienden	92	95	96	77
Hablan	77	83	90	65
Leen	68	71	58	52
Escriben	42	41	35	34
Están estudiando	2	—	1	1
No sabe nada	8	5	4	23
	(1.197)	(780)	(357)	(367)
<i>Lugar de aprendizaje del catalán</i>				
Familia	60	65	66	73
En la calle	26	34	27	19
Amigos	19	31	19	15
Trabajo	19	28	11	8
Centro estudios	15	24	16	18
Siguió cursos especiales	1	—	2	—
N.S./N.C.	5	—	2	1
	(927)	(739)	(285)	(238)
<i>Lugar donde utiliza regularmente el catalán</i>				
Familia	75	79	85	86
Amigos	69	74	86	68
En la calle	64	74	84	70
En el trabajo	55	56	68	35
En ningún sitio	5	4	2	2
N.S./N.C.	1	—	1	1
	(927)	(648)	(285)	(238)

vos de la estructura social catalana los datos referentes al estudio de 1979. Y lo que ponen de manifiesto tales datos es que más del 90 % de la población en las cuatro provincias catalanas entiende el catalán y alrededor del 80 % lo hablan, un poco menor es la proporción de los que lo leen, alrededor del 60 %, y significativamente menor es la proporción de los que escriben en catalán, proporción que apenas ha variado en los últimos años, y que asciende a un poco más del 40 % en Barcelona y a un poco más del 30 % en el resto de Cataluña. Tales datos ponen de manifiesto que en los últimos tres años apenas se han

producido cambios en la situación lingüística en Cataluña.

Ello es así en buena medida debido a que el catalán se aprende mayoritariamente en el seno de la familia y en el mundo de las relaciones primarias en las que se mueve el individuo, ya que aún sigue siendo poco dominante la influencia de la lengua catalana en las instituciones educativas. Esto explica que más del 60 % de la población que entiende el catalán manifieste haberlo aprendido en el seno de la familia, y un poco más del 20 % también se ha beneficiado en su aprendizaje de las relaciones mantenidas con los grupos primarios, es decir, en la calle, con los amigos o en el trabajo. La proporción de entrevistados que han aprendido el catalán en un centro de estudios continúa siendo secundaria, y la importancia de los cursos especiales que suelen funcionar para la población inmigrante no deja de ser simbólica, ya es tan sólo un escaso 1 % de entrevistados en Barcelona y un no menos escaso 2 % de la población en el resto de Cataluña la que manifiesta haber seguido cursos especiales para aprender la lengua catalana.

Pero la difusión de la lengua catalana se puede afirmar que ha penetrado prácticamente en todos los ámbitos de la vida social de la población, ya que no se utiliza tan sólo mayoritariamente en el seno de la familia o en las relaciones mantenidas con los grupos primarios, es decir, con los amigos o en la calle, sino que más de la mitad de la población entrevistada utiliza regularmente el catalán también en el trabajo, tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña; este es el mejor indicador de la fuerte penetración de la lengua catalana en la vida social de Cataluña.

Por lo que se refiere a los hábitos de lectura en Cataluña, y cuyos datos aparecen resumidos en la tabla 3, es bien sabido que sobre todo en Barcelona se dan los niveles más altos de lectura de España junto con Madrid, y los resultados recogidos en dicha tabla confirman esta alta tasa de lectura, que hace que casi el 40 % de la población barcelonesa y un poco menos del 30 % de la población del resto de Cataluña lea al menos una vez al día algún periódico, mientras que es una pequeña minoría que no llega al 20 % en Barcelona y que rebasa ligeramente esta cota, en el resto de Cataluña la población que nunca lee prensa diaria.

TABLA 3

HABITOS DE LECTURA EN CATALUÑA, 1979 Y 1976

	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
<i>Frecuencia lectura periódicos</i>				
Varias veces al día	9	11	6	3
Una vez al día	28	39	21	21
Una o varias veces a la semana	33	33	32	38
Menos frecuencia	12	6	20	13
Nunca	17	11	22	25
<i>Frecuencia lectura revistas</i>				
Una vez o más al día	7	6	7	3
Una o varias veces a la semana	47	53	36	38
Menos frecuencia	25	26	31	30
Nunca	19	14	24	28
	(1.197)	(780)	(357)	(367)
<i>Frecuencia lectura en lengua catalana</i>				
Libros:				
Con regularidad	14	15	9	3
De vez en cuando	41	41	42	20
No	44	41	47	76
No contesta	2	1	2	3
Revistas:				
Con regularidad	11	13	6	6
De vez en cuando	24	31	33	19
No	53	54	57	73
No contesta	2	2	4	2
Periódicos:				
Con regularidad	14	20	13	9
De vez en cuando	36	37	33	21
No	47	42	50	68
No contesta	3	1	3	2
	(814)	(557)	(208)	(191)

En cuanto a la frecuencia de lectura de revistas también es la más alta de España lo que ofrece Barcelona, ya que más de la mitad de su población adulta lee al menos una revista semanal. Al igual que en el caso anterior, al hablar de los periódicos, la lectura de revistas es ligeramente menor en las otras tres provincias catalanas. Pero estos datos nos interesan aquí en tanto que sirven para enmarcar los hábitos de lectura en lengua catalana, hábitos que permanecen bastante estacionarios en los últimos tres años, y que indican que en la actualidad la población catalana se divide aproximadamente en dos grandes grupos de amplitud semejante, uno de los cuales lee con regularidad tanto periódicos como revistas y libros en catalán, mientras que el otro grupo no está familiarizado con la lectura de dichas publicaciones en lengua autóctona. En todo caso, aún sigue siendo mayoritaria la población que lee casualmente libros y revistas en catalán que la que lo hace con cierta regularidad, y es dominante, numéricamente hablando, el grupo que nunca lee ninguna publicación en lengua catalana. Correspondientemente con los mayores hábitos de lectura en Barcelona, también por lo que se refiere a la lectura en lengua catalana, Barcelona ofrece unos niveles de frecuencia más elevados que los de las otras tres provincias catalanas.

Es muy elevada la frecuencia de sintonización de emisoras de radio y de audiencia de televisión en Cataluña, frecuencia que, por otra parte, es bastante similar a la del resto del país. Así, casi el 70 % de la población barcelonesa y un poco más de la mitad del resto de la población catalana escucha la radio al menos una vez al día, y proporciones aún mayores ven la televisión diariamente. Pero los datos más sobresalientes que se contienen en la tabla 4 hacen referencia a la elevada frecuencia con que se sintoniza la televisión en sus emisiones regionales, emisiones que tanto en el caso de la radio como en el de la televisión contienen con frecuencia programas en lengua catalana. Tales datos, pues, ponen de manifiesto que los medios sonoros de comunicación de masas utilizan con bastante éxito la lengua catalana, toda vez que los hábitos de sintonizar sus programas están fuertemente difundidos entre la población catalana.

TABLA 4

ESCUCHA DE RADIO Y TELEVISION EN CATALUÑA, 1979

	Barcelona	Resto Cataluña
<i>Frecuencia escucha radio</i>		
Varias veces al día	44	32
Una vez al día	23	20
Una o varias veces a la semana	17	21
Menos frecuencia	8	11
Nunca	8	16
<i>Frecuencia ve televisión</i>		
Varias veces al día	43	47
Una vez al día	37	39
Una o varias veces a la semana	13	8
Menos frecuencia	3	2
Nunca	5	3
<i>Frecuencia escucha radio en emisiones regionales</i>		
Una vez o más al día	29	19
Una o varias veces a la semana	22	26
Menos frecuencia	15	12
Nunca	33	42
No contesta	2	2
<i>Frecuencia ve televisión en emisión regional</i>		
Una vez o más al día	27	32
Una o varias veces a la semana	29	32
Menos frecuencia	13	10
Nunca	31	26
	(1.198)	(357)

10.4. REGIONALISMO SUBJETIVO

Cada comunidad tiene sus propias formas de entender el regionalismo y de presentarse ante sí misma las dimensiones que influyen en la determinación de la peculiaridad regional. Al estudiar diferentes dimensiones del regionalismo subjetivo en Cataluña, algunos de cuyos resultados aparecen resumidos en la tabla 5, se pone prácticamente de manifiesto el fuerte incremento que se ha producido en la proporción de personas que se sitúan en las cotas más altas de la escala de regionalismo subjetivo, y ello tanto en Barcelona como en el resto de Cata-

TABLA 5

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO EN CATALUÑA.
1979 Y 1976

	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>				
Alto	39	28	44	35
Medio	46	49	34	30
Bajo	13	19	10	21
N.S./N.C.	2	4	2	4
	(1.197)	(780)	(357)	(367)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>				
Familia	42	26	43	38
Propia experiencia	24	41	29	48
Se palpa en la calle	12	10	4	13
Amigos	9	5	6	12
Relaciones trabajo	5	4	5	4
Estudios	3	4	3	3
Relaciones políticas	2	1	0	1
Preocupaciones intelectuales .	2	2	0	4
Pertenencia grupos	2	1	0	—
Otros	3	6	7	10
	(822)	(454)	(249)	(206)
<i>Características que diferencian a Cataluña del resto de las regiones</i>				
Su lengua	62	54	72	60
Su economía desarrollada ...	53	53	47	33
Su personalidad	44	50	41	45
Su historia	24	25	24	13
Abundancia recursos	17	13	20	19
El clima	14	16	13	31
Sus actitudes políticas	12	16	9	4
Su folklore	9	11	10	18
Su raza	5	3	4	8
	(1.197)	(780)	(357)	(367)

luña. Este es un fenómeno que se repite una y otra vez en prácticamente todas las regiones españolas, como consecuencia de la importancia que ha adquirido el regionalismo en los últimos años en España, quizá actuando como sustituto de actitudes y necesidades sociales y políticas que no han encontrado otros cauces para manifestarse.

Si en el estudio de 1976, un 27 % de barceloneses se situaban en los niveles más altos de la escala de regionalismo subjetivo, y así lo hacía también otro 25 % de los catalanes de las otras tres provincias, en el estudio de 1979, se ha producido un incremento de casi 10 unidades porcentuales, de tal modo que en Barcelona un 39 % y en el resto de Cataluña un 34 % de los entrevistados se identifican con el regionalismo subjetivo alto. En el otro extremo de la escala, la proporción de población que se considera poco regionalista ha disminuido significativamente quizá ante la presión de la moda del fenómeno regionalista, de tal suerte que tan sólo un 13 % de los barceloneses y un 10 % del resto de los catalanes, consideran que su regionalismo subjetivo es bajo. Claramente el regionalismo bajo es una situación o concepto mal visto por la sociedad, de ahí que sean muy pocas las personas que se atreven a manifestar una preferencia regionalista baja en un contexto en el que el regionalismo está en alza.

En cuanto a los orígenes de las preocupaciones por el regionalismo, se obtienen datos muy similares a los de otras regiones españolas, ya que se destacan mayoritariamente la familia o la propia experiencia como las fuentes principales de las preocupaciones e inquietudes regionalistas. Son, pues, las fuentes primarias y la red de relaciones sociales cotidianas e inmediatas, las que soportan y dan pie a las preocupaciones regionalistas, mientras que las fuentes más intelectualizadas y politizadas de tales inquietudes siguen siendo minoritarias tanto en el estudio de 1976 como en el estudio de 1979.

Los resultados obtenidos ponen de manifiesto que los cambios más fuertes se han operado en los que citan respectivamente la familia o la propia experiencia como fuentes de sus preocupaciones regionalistas, porcentajes que se invierten de un estudio para otro. Ello, sin embargo, no parece revestir mayor importancia, ya que ambos conceptos hacen referencia a una situación similar desde el punto de vista social y cultural, lo que indica la firmeza del arraigo del regionalismo como elemento emocional anclado en las instancias primarias del ser social.

Por lo que se refiere a los rasgos y características que son percibidos por los catalanes como elementos diferenciados de

su propia región en relación al resto de España, la lengua y su economía desarrollada son los dos rasgos más destacados, y destacables sociológicamente, de dicha percepción. La personalidad también es citada mayoritariamente por los entrevistados como rasgo diferencial aunque se trata de una dimensión estereotipada que es destacada igualmente por el resto de las regiones españolas, cada una de las cuales en un acto de afirmación etnocéntrica señala su propia personalidad como rasgo diferenciador de la región de origen. Pero sociológicamente nos interesa más destacar la elevada proporción de entrevistados, un 62 %, que citan la lengua como un rasgo diferenciador, lo que pone de manifiesto una elevada conciencia lingüística entre los catalanes no barceloneses, ya que en el resto de Cataluña tiene menos peso la población inmigrante que en Barcelona.

También es de destacar la elevada proporción de población, que tanto en Barcelona en mayor cantidad, como en el resto de Cataluña, citan el alto desarrollo de su economía como rasgo diferenciador. Se trata en este caso de una dimensión de la conciencia regional, la económica, pero internalizada desde un punto de vista de superioridad o de desarrollo. Esa dimensión en Cataluña funciona de una forma opuesta que en otras regiones españolas, menos favorecidas por el desarrollo económico y en las que la conciencia económica es también muy importante dentro de la conciencia regional, pero se trata de conciencia del subdesarrollo y no del desarrollo como en el caso de los catalanes. Por supuesto que la conciencia económica del subdesarrollo es más reivindicada y potencialmente más conflictiva que la conciencia económica de alto desarrollo.

Otro rasgo señalado aproximadamente por una cuarta parte de la población tanto en Barcelona como en resto de Cataluña es la historia, lo que representa una de las características que ayuda a perfilar como mayor nitidez la conciencia regional de cualquier comunidad y que en el caso de los catalanes se trata de una característica relativamente muy importante. Sin embargo, otras características que suelen ser citadas de una forma estereotipada en otras regiones españolas de una forma mayoritaria como pueden ser el clima, la abundancia de sus recursos, el folklore, sus actitudes políticas, etc., son de poca importancia en el ámbito catalán, al igual que tampoco tiene

importancia, al menos muy poca, el factor racial, dimensión ésta muy importante que permite diferenciar a las comunidades con un alto sentido tribal de su regionalismo de aquellas otras que basan su conciencia regional en factores no tan dogmáticos y menos somentidos a prejuicios sociales.

El afecto por la región y su defensa son las dos formas mayoritarias de entender el regionalismo por parte de los catalanes, según se puede comprobar a través de los datos que se incluyen en la tabla 6; pero así como la importancia del afecto por la región se mantiene porcentualmente prácticamente inalterable desde el estudio de 1976 al presente estudio de 1979, la forma de entender el regionalismo como defensa ha crecido significativamente en toda Cataluña, ya que en estos últimos tres años ha crecido la proporción de población que cita este aspecto del regionalismo en más de 10 unidades porcentuales. Este incremento hay que entenderlo en el contexto de la creciente importancia que ha adquirido el regionalismo en España, y que necesariamente obliga al incremento del sentimiento de defensa de cada región entre otras cosas para así afirmar mejor los límites de la propia comunidad, hecha crisis la conciencia de la identidad nacional.

También ha aumentado la proporción de población que entiende el regionalismo como un sentido de orgullo por las propias peculiaridades regionales, lo que refuerza desde otro ángulo el carácter positivo y el afán de afianzamiento de la propia conciencia regional. Por otra parte, siguen siendo minoritarios los entrevistados que entienden el regionalismo como conciencia diferencial o como un proceso de descentralización y autonomía.

Estos datos ponen de manifiesto una vez más que el regionalismo en España, incluso en Cataluña, a nivel popular tiene unas connotaciones fuertemente afectivas y emocionales, y en el contexto de afianzamiento de la propia autonomía regional cobra importancia la concepción del regionalismo en sus niveles defensivos. Conviene igualmente señalar que las formas más peyorativas de entender el regionalismo, como pueden ser aquellas que lo definen como fanatismo o independentismo están en trance de desaparición en Cataluña, lo que resulta un dato altamente positivo en ese camino por definir y consolidar la propia conciencia regional.

TABLA 6

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN CATALUÑA.
1979 Y 1976

	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>				
Afecto región	26	24	29	33
Defensa región	37	28	37	24
Apego costumbres	6	14	10	10
Sentir orgullo	12	3	11	3
Fanatismo	2	7	0	7
Conciencia diferencial	6	7	3	1
Descentralización/autonomía.	9	7	6	4
N.S./N.C.	3	11	2	19
	(1.197)	(780)	(357)	(367)
<i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>				
Firmar petición:				
Aprueba	84	89	78	72
Desaprueba	11	9	17	26
Participar huelga:				
Aprueba	39	49	29	31
Desaprueba	58	49	64	68
Participar manifestación pacífica:				
Aprueba	61	70	29	54
Desaprueba	61	29	35	45
No pagar impuestos:				
Aprueba	16	24	9	20
Desaprueba	82	73	87	79
Escribir carteles:				
Aprueba	7	13	10	10
Desaprueba	90	86	92	90
Ocupar fábricas:				
Aprueba	13	11	2	8
Desaprueba	82	76	91	92
Bloquear tráfico:				
Aprueba	7	10	3	8
Desaprueba	90	90	93	92
Causar daños cosas:				
Aprueba	2	2	1	3
Desaprueba	95	97	95	96
Recoger firmas protesta:				
Aprueba	74	70	63	54
Desaprueba	21	27	33	44
Unirse partido regional:				
Aprueba	60	52	53	40
Desaprueba	34	42	41	58

La proporción de población catalana que cita la conciencia diferencial y la búsqueda de la descentralización de la autonomía como su peculiar forma de entender el regionalismo es la más alta de toda la población española en hacerlo. Sin embargo, dicho porcentaje no rebasa el 15 % en Barcelona y es tan sólo el 9 % en el resto de Cataluña, y ello además con un ligero incremento en relación a los datos obtenidos hace tres años. Por el contrario, los que entienden el regionalismo de una forma más afectiva y emocional, es decir, los que citan el afecto a la región, su defensa, el apego a las costumbres, y el orgullo de pertenencia representan un poco más del 80 % en Barcelona y hasta casi un 90 % en las otras tres provincias catalanas, lo que indica sin lugar a dudas que también el regionalismo en Cataluña se inserta en las fibras más sensibles de los ciudadanos, y que el peso de la concepción política o instrumental en el sentido de una aspiración de autogobierno es algo limitado a sectores concretos de la sociedad catalana.

En consecuencia con esta concepción del regionalismo, se entiende el bajo grado de aprobación que merecen las acciones de carácter más violento que hipotéticamente pueden emprenderse en defensa del regionalismo. Es un rechazo, además, que ha crecido desde el estudio de 1976 al de 1979. Es como si la experiencia acumulada en estos tres últimos tres años, aconsejara a la población catalana el abandono de las formas de manifestación pública violenta y la utilización, por el contrario, de aquellas otras cuyos derechos están recogidos en la Constitución. De ahí que mientras en el estudio de 1976, un 49 % de la población barcelonesa aun estaba dispuesta a participar en una huelga en defensa del regionalismo, dicho porcentaje ha descendido al 39 % en el presente estudio, mientras que en el resto de Cataluña la proporción ha pasado del 31 % al 29 %.

Igual pauta se observa por lo que se refiere a no pagar impuestos, escribir carteles, ocupar fábricas, bloquear el tráfico o causar daños en las cosas, acciones todas ellas que son rechazadas mayoritariamente por la población catalana como formas de presión popular, rechazo que tal como se observa en la tabla 6, es mayor en 1979 que en 1976.

Las únicas acciones que merecen la aprobación y aceptación de una mayoría de la población son la firma de una petición, la

participación en una manifestación pacífica, la recogida de firmas para una protesta y la unión a un partido regional. Estas son las acciones que una mayoría de la población catalana está dispuesta a emprender, incluso de una forma creciente; sobre todo la recogida de firmas para realizar una propuesta, o la unión a un partido regional cuentan cada vez con un mayor apoyo como acciones potencialmente realizables en defensa del regionalismo. Nótese también que éste rechazo global a la violencia entre la población catalana es tan acusado que la participación en una manifestación pacífica, aun estando apoyada por una mayoría de la población barcelonesa, ha descendido el porcentaje de los que la apoyan dos unidades porcentuales en Barcelona y 25 unidades porcentuales en el resto de Cataluña en donde ha quedado como una acción minoritaria. Es una prueba más, y muy coherente, de la moderación del regionalismo catalán.

Esta moderación a la que nos estamos refiriendo repetidas veces en este trabajo, y al hecho de que la crisis económica no haya incidido en Cataluña hasta ahora de una forma excesivamente grave en relación a como lo ha hecho en otras regiones

TABLA 7

SATISFACCION DE VIVIR EN CATALUÑA
Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Cataluña</i>				
Muy satisfecho	65	67	76	79
Bastante satisfecho	31	28	19	16
Poco satisfecho	4	4	3	3
Nada satisfecho	1	—	1	2
<i>Posibilidad de irse fuera de Cataluña</i>				
Absolutamente probable	2	1	2	3
Bastante probable	3	3	5	5
Poco probable	18	18	14	10
Nada probable	75	79	81	82
	(1.197)	(780)	(357)	(367)

españolas, justifica la estabilidad que se observa en el nivel de satisfacción de vivir en Cataluña y también, la escasa variación que se observa en la probabilidad de emigración fuera de Cataluña en estos tres últimos años. En efecto, una mayoría de la población residente en Cataluña, tanto en Barcelona como en las otras tres provincias catalanas, dice estar muy satisfecha o bastante satisfecha de vivir allí, siendo el nivel medio de satisfacción un poco más alto en las tres provincias no metropolitanas, ya que en ellos se da un porcentaje significativamente mayor de personas que se declaran muy satisfechas de vivir en tales zonas, concretamente el 76 % en 1979, mientras que en Barcelona tal porcentaje solo asciende al 65 %. El porcentaje de personas poco o nada satisfechas de vivir en esta región es claramente residual, tanto sólo un 5 % en Barcelona y un 4 % en el resto de la región catalana.

Dado este nivel de satisfacción de residencia, la probabilidad de que se produzca una fuerte emigración fuera de Cataluña en los próximos años es muy baja, ya que alrededor de las tres cuartas partes de la población entrevistada considera nada probable el que se vaya fuera de Cataluña próximamente, y un poco menos del 20 % lo considera como probable. Tan sólo un 15 % en Barcelona y un 7 % en el resto de Cataluña estiman bastante o absolutamente probable tal salida. En consecuencia, pues, si no se producen cambios estructurales importantes en Cataluña, los cambios de población van a ser mínimos en los próximos años.

10,5, LAS DESIGUALDADES REGIONALES, Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

Cataluña es la región que ha recibido en los últimos 15 años una mayor corriente emigratoria de familias provenientes del resto de las regiones españolas. Por ello, es la comunidad regional española en donde tiene que haberse producido por definición un encuentro más intenso de los diversos pueblos de España, con todas sus peculiaridades regionales y culturales. Y muy probablemente en este proceso se han reforzado o se han

debilitado los estereotipos que inevitablemente se forman en toda sociedad plural como la española sobre sus regiones y los residentes que las integran.

Una forma de aproximarnos al estudio de estos estereotipos y sobre todo del grado de simpatía o alejamiento con que los catalanes contemplan a los demás pueblos de España, es la aplicación del termómetro de cercanía-alejamiento cuyos resultados, resumidos en la tabla 8, ponen de manifiesto diversos rasgos peculiares de la actual estructura social catalana. Tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña la región que se

TABLA 8

SENTIMIENTOS DE LOS CATALANES CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

<i>Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas</i>			
Barcelona		Resto Cataluña	
Cataluña	90	Cataluña	91
Andalucía	70	Andalucía	72
País Vasco	69	Valencia	71
Valencia	69	Baleares	70
Baleares	68	Aragón	70
Aragón	67	Galicia	69
Galicia	67	País Vasco	69
Navarra	66	Canarias	69
Asturias	66	Navarra	69
Extremadura	66	Castilla	68
Murcia	65	Extremadura	68
Canarias	64	Asturias	68
Castilla	63	Murcia 68 León	66
León	63		
<i>Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región</i>			
Catalanes	89	Catalanes	89
Andaluces	71	Andaluces	73
Vascos	68	Valencianos	72
Valencianos	68	Mallorquines	72
Aragoneses	68	Aragoneses	71
Mallorquines	66	Vascos	70
Navarros	66	Canarios	70
Asturianos	66	Castellanos	70
Castellanos	64	Navarros	69
Extremeños	64	Gallegos	69
Murcianos	64	Asturianos	69
Gallegos	64	Extremeños	69
Canarios	62	Murcianos	68
Leoneses	61	Leoneses	66

siente más cercana es Andalucía, y el pueblo que también se siente más cerca es el pueblo andaluz. Ahora bien, ello no quiere decir, que para los catalanes de una forma general Andalucía esté afectivamente más cerca que el resto de las regiones históricamente vinculadas a la corona de Aragón, sino que el gran peso que la población andaluza emigrante tiene en Cataluña hace que en un estudio por encuesta aparezca la región andaluza como la más cercana a Cataluña, ya que los entrevistados de origen andaluz tienden a señalar a su región como la más cercana afectivamente.

También es de destacar la posición prioritaria que ocupa el País Vasco en la escala de cercanía-alejamiento de los barceloneses, ya que viene a continuación de Andalucía y antes de las tres regiones vinculadas históricamente a Cataluña, esto es, Valencia, Baleares y Aragón. Esta prioridad, sin embargo, no se mantiene en el resto de las provincias catalanas en donde el País Vasco va por detrás de las tres regiones históricamente vinculadas a la corona de Aragón e incluso después Galicia. Probablemente, la identificación político-regional con que la población más autonomista o independentista de Barcelona siente el fenómeno regionalista vasco, explica esta cercanía que por otra parte no corresponde con el secular antagonismo que ha existido y en cierto modo sigue existiendo entre dos pueblos culturalmente tan opuestos como son el Vasco y el Catalán. Este distanciamiento se mantiene como hemos dicho antes en las tres provincias catalanas, Lérida, Tarragona y Gerona, pero la mayor politización y el mayor radicalismo político y regional de Barcelona, hace sin embargo, que se supere ideológicamente tal antagonismo y que se conceda al País Vasco la puntuación más alta de la escala cercanía-alejamiento.

En el extremo opuesto de la escala se encuentra, por lo que se refiere a Barcelona, las regiones de Castilla y León, mientras que en el resto de Cataluña Castilla comparte el valor más bajo de la escala, después de León, junto con las regiones de Extremadura, Asturias y Murcia. Nótese, no obstante, que el recorrido de los valores otorgados en la escala es muy pequeño, ya que en seis o siete puntos aparecen todas las regiones españolas, lo que parece indicar unos sentimientos poco pronunciados,

sin favoritismos, de los catalanes hacia las restantes regiones españolas.

Curiosamente, los castellanos no ocupan una posición reza-gada en el termómetro de cercanía-alejamiento aplicado a los naturales de cada región, es decir, que cuando desaparece el nombre genérico de Castilla, con todas las connotaciones de dominio político-histórico que conlleva tal nombre para Cata-luña y se utiliza el nombre que se da a los naturales de esta región, a los castellanos, se produce un corrimiento positivo en el termómetro de los sentimientos, corrimiento que también se mantiene en cierto modo para el resto de Cataluña. Sin embargo, los leoneses y los murcianos continúan ocupando los últimos puestos de la escala, lo que pone una vez más de mani-fiesto que estas dos regiones son las grandes desconocidas, no sólo de los catalanes sino de la mayoría de los pueblos de España.

Por lo que se refiere al controvertido y polémico tema de los desequilibrios regionales, la población catalan mantiene en cierta medida o ve el problema de los desequilibrios regionales desde su postura de región desarrollada. En efecto, los datos que se contienen en la tabla 9, ponen de manifiesto que aunque se ha producido un cambio en la conciencia del problema del desequilibrio regional, sin embargo, este cambio ha sido muy pequeño, ya que continúan siendo mayoritarios los catalanes que consideran que Cataluña debe muy poco o nada de su des-arrollo a las demás regiones españolas, mientras que continúa siendo una minoría la que considera que Cataluña se ha des-arrollado en cierto modo a costa de las demás regiones españolas.

Además en este punto, apenas se observan cambios signifi-cativos entre la percepción que manifiestan los barceloneses y la manifestada por el resto de los catalanes, ya que en ambos casos alrededor de un 20 % estima que el desarrollo en Cata-luña debe mucho o bastante a las demás regiones españolas, mientras que un poco menos del 80 % opina que Cataluña no debe nada de su desarrollo a las demás regiones españolas.

Cuando el problema es visto desde la óptica opuesta, es decir, el beneficio que reciben las demás regiones españolas del esfuerzo y desarrollo de Cataluña, los datos ponen de mani-

TABLA 9

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Cataluña a costa de las demás regiones españolas</i>				
Mucho	5	7	4	3
Bastante	18	14	14	15
Algo	31	25	26	30
Nada	43	52	51	47
N.S./N.C.	4	2	6	4
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Cataluña</i>				
Mucho	8	8	5	3
Bastante	20	23	16	19
Algo	38	31	41	44
Nada	28	34	29	30
N.S./N.C.	5	4	9	4
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>				
Regiones receptoras	70	74	74	71
Regiones emisoras	3	2	3	5
Ambas por igual	11	13	13	17
	(1.197)	(780)	(357)	(367)

fiesto esa prioridad de al menos una minoría bastante importante de catalanes de ver el desequilibrio regional desde la óptica de la región desarrollada, sobre todo, en el caso de Barcelona, en donde un 28 % de la población considera que las demás regiones españolas se desarrollan a costa del esfuerzo catalán; dicho porcentaje es un poco menor en las otras tres provincias catalanas, en donde sólo llega a un 21 %. Tal porcentaje apenas ha cambiado en los últimos tres años, pero no obstante continúa siendo una mayoría la población que opina que no se ha beneficiado el desarrollo del resto de las regiones españolas del esfuerzo catalán.

Cuando el problema es visto desde la perspectiva del impacto que produce la emigración, es mayoritaria la población

catalana que reconoce que las regiones más favorecidas por el trasvase de mano de obra son las regiones receptoras, que en este caso sería la propia Cataluña. Esta población mayoritaria apenas ha variado porcentualmente en el trascurso de los tres últimos años, ya que sigue estando en el orden del 70 % la población que así opina, siendo por el contrario una reducida minoría la que considera que son las regiones emisoras las que se favorecen con el trasvase de mano de obra, ya que para el estudio de 1979 se trata tan sólo de un 3 % tanto en Barcelona como en el resto de Cataluña. También es una minoría un poco más amplia la que considera que el trasvase de mano de obra favorece tanto a las regiones receptoras como a las regiones emisoras.

Así, pues, no se puede hablar de que exista unanimidad entre la población catalana sobre las causas y consecuencias del desequilibrio regional. Aunque una minoría de los catalanes que consideran que las demás regiones españolas se benefician del desarrollo catalán es significativamente más elevada que las correspondientes minorías de otras regiones españolas, sin embargo, la proporción de catalanes que reconocen los beneficios que el desequilibrio regional reporta a su propia y desarrollada región, es mayoritaria sobre todo en el estudio de 1979 en relación al de 1976, lo que revela una mayor conciencia de los problemas de los desequilibrios regionales entre la población catalana.

10.6 EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

En el rápido y hasta ahora incierto proceso de establecimiento de los gobiernos preautonómicos, la Generalitat ha sido la primera entidad autonómica en asumir funciones de gobierno sobre todo y desde el momento en que un hombre de prestigio en Cataluña como es el honorable Sr. Tarradellas se pudo al frente del gobierno catalán. Por ello y a pesar de los escasos medios de que ha dispuesto para su gestión la Generalitat, ha tenido la suficiente entidad como para haber producido un sensible impacto entre las poblaciones catalanas, permi-

tiendo de este modo que se crease un clima de opinión al respecto, que es el que vamos a estudiar en esta sección.

La evaluación dada por la población catalana a la gestión del gobierno preautonómico catalán en el verano de 1979 es mayoritariamente intermedia, ya que casi la mitad de la población entrevistada, el 45 %, califica de simplemente regular a la gestión de la Generalitat. (Ver tabla 10). No obstante, alrededor de un tercio de la población barcelonesa y un poco más de esta proporción entre el resto de la población catalan evalúa

TABLA 10

EVALUACION DEL GOBIERNO PREAUTONOMICO CATALAN

EVALUACION	Barcelona	Resto Cataluña
Muy bien	2	2
Bien	30	26
Regular	45	45
Mal	9	6
Muy mal	2	1
N.S./N.C.	12	19
	(1.197)	(357)

favorablemente dicha gestión, ya que califican de buenas o muy buenas las actividades llevadas a cabo hasta el momento por el gobierno preautonómico catalán. Por el contrario, es sólo una minoría de alrededor de un 10 % la que evalúa negativamente dicha actividad, y otra minoría, que es un poco mayor en las tres provincias no metropolitanas catalanas que en Barcelona, la que no tiene aún opinión definida. En resumen, pues, los resultados que incluye la tabla 10, permiten afirmar que la población catalana se encuentra en cierto modo en una actitud de expectativa ante la gestión del gobierno catalán, de ahí que ni se rechace mayoritariamente ni se apoye tampoco con entusiasmo la gestión de la Generalitat. Probablemente se encuentra una buena parte de la población catalana a la espera de que el gobierno autonómico asuma mayores responsabilidades para de este modo tener mayores elementos de juicio con los que elaborar una opinión más definida.

Por lo que se refiere al tan traído y debatido tema de las consecuencias previsibles que puede acarrear la consolidación

de los gobiernos autonómicos en España, parece ser que según los datos reunidos al respecto, que se resumen en la tabla 11, que los últimos años han servido para calmar los ánimos entre la población catalana y que vean con mayor frialdad y desapasionamiento el proceso autonómico. De este modo explicamos la notable reducción que se ha producido en los porcentajes de catalanes en las cuatro provincias, que consideran que la conso-

TABLA 11

CONSECUENCIAS PREVISIBLES DE LA CONSOLIDACION
DE LOS GOBIERNOS AUTONOMOS, 1979 Y 1976

Consecuencias previsibles	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:				
Sí	33	51	33	64
No	58	42	45	29
Disminución diferencias:				
Sí	39	33	36	31
No	54	61	53	62
Destrucción unidad España:				
Sí	12	36	17	51
No	79	57	74	44
Mejor funcionamiento servicios:				
Sí	86	71	77	58
No	7	19	9	32
Mayor interés por la política en el pueblo:				
Sí	76	69	76	65
No	15	22	13	23

lidación de las autonomías regionales va a acarrear un incremento de las diferencias entre las regiones ricas y las pobres o que se pueda destruir la unidad de España. Por el contrario se ha incrementado la proporción de los que afirman en las cuatro provincias catalanas que la consolidación de las autonomías va a traer un mejor funcionamiento de los servicios locales y un incremento del interés por la gestión política entre los ciudadanos.

Así, mientras que un 51 % de la población barcelonesa y un 64 % de la población del resto de las provincias catalanas estimaba en 1976 que la autonomía regional conduciría a un

aumento de las diferencias entre las regiones ricas y las regiones pobres, dichas proporciones han descendido en el estudio realizado en 1979 en unas 20 unidades porcentuales, de tal suerte que tan sólo un 33 % de la población catalana en su conjunto estima que se va a producir tal incremento de las diferencias regionales y, en cambio, más de la mitad considera que no se van a producir tales diferencias.

Igualmente es mayoritaria la población que en las cuatro provincias catalanas considera que tampoco van a disminuir las diferencias entre las regiones ricas y las regiones pobres, mientras que un poco más de un tercio de la población opina que las diferencias regionales disminuirán con la consolidación del regionalismo. De este modo, vemos que en los momentos actuales es mayoritaria la población catalana que considera que los gobiernos autonómicos van a tener poco impacto a corto plazo en el proceso del desarrollo económico en España, opinión ésta que por otra parte es compartida por muchos expertos en el tema regional que ante las expectativas con que los políticos se pronuncian sobre el tema, lanzan sus voces de moderación ante lo que no es ni puede ser nunca una panacea para resolver los problemas económicos de las regiones de España.

También resulta muy significativa la disminución de la proporción de la población que teme que la consolidación de gobiernos regionales en España conlleve la destrucción de la unidad de España. La proporción de pesimistas y agoreros en 1976 ascendía al 36 % en Barcelona y a un poco más de la mitad de la población en el resto de Cataluña. Tres años más tarde, el 1979, la proporción de pesimismo representa solamente a una minoría del 12 % en Barcelona y del 17 % en las otras tres provincias catalanas. Por el contrario, se ha convertido en una mayoría dominante la población que opina que la consolidación de los gobiernos regionales en España no va a afectar a la unidad nacional. En este aspecto vemos también que una mayoría de la población catalana ha asimilado con evidente moderación el debate apasionado y a veces violento que algunas políticas demagógicas han llevado a cabo al asimilar el regionalismo con la destrucción de la entidad nacional española.

En donde mejor se observa el realismo de la población catalana es en su evaluación del impacto que la consolidación de los gobiernos autonómicos va a tener en el funcionamiento de los servicios locales y en el de la vida política local, ya que alrededor de un 80 % de la población en las cuatro provincias catalanas considera que el regionalismo no puede por menos de producir una mejora en el funcionamiento y calidad de los servicios y un mayor interés de los ciudadanos por la vida política cotidiana y local. Sólo una pequeña minoría, alrededor de un 10 %, considera que no se van a producir tales mejoras e incrementos del interés ciudadano. Así, pues, la gran mayoría de la población catalan contempla el fenómeno de la conslidadión de los gobiernos autonómicos con una expectativa moderada y realista, muy alejada de los radicalismos que muchos políticos de izquierdas y de derechas intentan introducir en el debate nacional sobre el regionalismo.

En cuanto a la percepción de los cambios producidos en las áreas más relevantes de la actividad social y política de la vida española, los resultados obtenidos, que se encuentran en la tabla 12, ponen de manifiesto la existencia de un consenso alto en la evaluación de una serie de áreas de actividades y la exis-

TABLA 12

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor		Para peor	
	Barcelona	Resto Cataluña	Barcelona	Resto Cataluña
En la moral	22	30	45	45
En el control de los precios ...	3	7	69	70
En el paro	1	2	90	89
En los salarios	21	23	47	47
En la corrupción	7	10	68	66
En el orden público	10	14	65	55
En las autonomías regionales ..	61	64	10	9
En los conflictos laborales	20	29	59	49
En la política	40	53	25	15
En la convivencia entre españoles.	35	41	19	17
En la delincuencia	1	2	86	89
En la enseñanza	39	58	19	9
En la libertad	69	71	16	15
En el desarrollo económico	21	28	37	28

tencia de mayores tensiones como consecuencia de la división de opiniones en la percepción y valoración de otros tipos de cambio. En todo aquello que hace referencia a la vida económica, la valoración es claramente negativa, ya que es mayoritaria la parte de población catalana que considera que en los últimos años se ha ido a peor por lo que se refiere al control de los precios, el problema del paro, a la corrupción, al orden público y a la delincuencia, es decir, en todas aquellas áreas de actividad y de comportamiento que están desestabilizando la vida civil española y así lo percibe la mayoría de la población catalana. También se produce cierto consenso, pero de tipo positivo, en la evaluación de los cambios producidos en las autonomías regionales, ya que más de un 60 % de la población en las cuatro provincias catalanas considera que los cambios que se han producido en España han sido para mejor. También se observa una evaluación positiva y mayoritaria en el tema de la libertad.

Sin embargo en otras áreas de comportamiento y de actividad se produce una mayor división de opiniones aunque casi siempre es mayoritario el grupo que considera que los cambios han sido para peor. Así, por lo que se refiere a la moral, un poco más del 40 % de la población catalana considera que se ha ido a peor y casi un 30 % considera que se ha ido a mejor; igualmente se dan resultados parejos por lo que se refiere a la evaluación de los cambios producidos en el nivel de salarios. En cuanto a la evaluación de los conflictos laborales, de la política en general y del desarrollo económico también es ligeramente mayoritaria la población que evalúa negativamente los cambios aunque la minoría que los evalúa positivamente es muy amplia. Igual ocurre al evaluar la enseñanza, en donde la evaluación positiva es mayoritaria sobre todo en las tres provincias no metropolitanas pero en Barcelona casi un 20 % de población la evalúa negativamente. Por tanto, cabe decir que la percepción de los cambios sociopolíticos a excepción de los que hacen referencia a los aspectos más preocupantes de la vida española como son el económico y el orden público, produce unas tensiones en la propia población catalana que sin duda obedecen, como en el resto de la sociedad, a la propia situación y perspectiva ideológica de cada uno de los ciudadanos. El ele-

vado consenso que se da en la evaluación negativa del tema económico y el tema del orden público, se refleja en la determinación de los problemas más importantes que tiene España en estos momentos, tal como son vistos por la población catalana. Los resultados que se han obtenido, y que se resumen en la tabla 13, indican que para la población de Barcelona el problema del paro es el más acuciante ya que así lo señala el 37 % de la población en el estudio de 1979, y el de terrorismo viene a continuación, ya que lo señala como el más importante un 30 % de los entrevistados. En el resto de Cataluña, en donde probablemente el problema del paro ha sido hasta los momentos presentes menor que en la zona industrial de Barcelona, el

TABLA 13

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS, 1979 Y 1976

	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
El del paro	37	34	34	30
El del terrorismo	30	—	35	—
El de los precios	9	47	6	38
Orden público	5	6	6	5
El de las autonomías	4	5	4	13
	(1.197)	(780)	(357)	(367)

problema del terrorismo ocupa el primer lugar con un 35 % de la población que así lo señala y el del paro es destacado como el problema más importante por un 24 % de la población. Obsérvese que el problema de los precios ha perdido gran parte de su importancia relativa dado el incremento espectacular del problema del terrorismo en los últimos años. Esto no quiere decir que se haya resuelto el problema de los precios, sino que en el contexto de los problemas más importantes como son el paro y el terrorismo dejan en una posición secundaria al problema de los precios. También el problema de las autonomías y el del orden público, que evidentemente resultan problemáticos en el ámbito nacional, sin embargo sólo son señalados como dominantes por una pequeña minoría de población y es que la mayoría de la población destaca aquello que más le afecta y la

impresiona directamente en los momentos actuales, como son el problema del paro y el terrorismo; el paro, en cuanto que amenaza directa y potencialmente a cada trabajador y el problema del terrorismo por lo que tiene de profunda y amenazante desestabilización de la vida política y social de la sociedad entera.

Ahora bien, el hecho de que el problema de las autonomías regionales no aparezca entre los más citados por la población catalana, no significa que el tema regional queda alejado de sus preocupaciones inmediatas. El análisis de los resultados obtenidos al aplicar el termómetro de los sentimientos entre la población barcelonesa, pone de manifiesto, tal como se puede observar en la tabla 14, que los movimientos regionalistas ocupan el tercer lugar en la lista de instituciones propuestas para que la población se identificara con ellas. No ocurre así entre el resto de la población catalana en donde los movimientos regionalistas ocupan un lugar menos destacado.

Es de destacar el último lugar que ocupan los grupos revolucionarios en las cuatro provincias catalanas, aunque la puntuación que reciben estos grupos revolucionarios, como símbolos de máxima expresión de radicalismo conflictivo, es más elevada en Barcelona que en el resto de la población catalana; también es la burocracia lo que ocupa el penúltimo lugar, aunque con una puntuación similar en ambas muestras. También hay que señalar que los sacerdotes, como representantes de la institución religiosa, ocupan uno de los últimos lugares junto con los militares; aquí de nuevo encontramos que la puntuación dada en Barcelona es más baja que la dada en el resto de Cataluña, lo cual indica un mayor alejamiento de la población barcelonesa en relación a los militares que la demostrada por el resto de la población catalana.

Los partidos políticos tampoco se encuentran entre los primeros lugares en el termómetro de los sentimientos, lo que indica en buena medida ese alejamiento que se observa en la mayor parte de las regiones españolas entre las preocupaciones reales de la población y entre los que pretenden representarla políticamente. En cuanto a la puntuación que se da a la pro-

TABLA 14

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN CATALUÑA

	Barcelona	Resto Cataluña
Asociaciones de vecinos	75	71
Pequeños empresarios	67	70
Movimientos regionalistas	64	61
Emigrantes	64	65
Centrales Sindicales	62	62
Asociaciones consumidores	61	59
Policía	56	61
Gran industria	56	58
Protesta estudiantil	56	50
Comerciantes	55	59
Partidos políticos	55	55
Movimiento feminista	53	52
Militares	52	54
Sacerdotes	46	51
Burocracia	34	36
Grupos revolucionarios	33	27

testa estudiantil es más alta en Barcelona en donde es mayor la proporción de población joven y estudiante que en el resto de Cataluña.

Resumiendo este análisis, destaquemos que si se consideran dos mitades en el termómetro de los sentimientos se observa que en la mitad superior se encuentran sobre todo aquellos conceptos que indican preocupación por problemas sociales y aspiración de participación social, mientras que en la segunda mitad, constituida por los lugares que indican mayor alejamiento de las simpatías de la población, se encuentran los conceptos que simbolizan la protesta y el cambio y las instituciones más representativas del orden establecido.

La consideración del terrorismo como el problema más importante o uno de los más importantes por la población catalana y la poca simpatía que se tiene por tales manifestaciones, se comprueba una vez más al observar los datos incluidos en la tabla 15, en donde se recogen algunas opiniones sobre el terrorismo y el orden público. Un 35 % de la población barcelonesa y un 39 % de la población del resto de Cataluña considera a los terroristas como locos o simples criminales comunes, aunque la gran preocupación por el regionalismo que se da en buena parte de la población catalana explica que haya una minoría amplia que describa a los terroristas como idelistas. Así se expresa un 19 % de la población barcelonesa y un 23 % de la población del resto de Cataluña; no obstante, sólo una reducida y marginal minoría los considera como patriotas. Se trata en este caso de catalanes pertenecientes al reducido grupo de independentistas que naturalmente se identifican en mayor grado que el resto de la población con el fenómeno terrorista.

También es de destacar el elevado porcentaje de la población catalana no barcelonesa que identifica a los terroristas con actuaciones ligadas a Planes Internacionales de desestabilización. Así se manifiesta un 22 % de la población, mientras que en Barcelona sólo destaca esta posible colaboración de los terroristas en Planes Internacionales una minoría del 6 %. Finalmente, conviene destacar la alta proporción de población barcelonesa que no se define ante el tema, pues un 32 % en concreto no da opinión sobre la definición que mejor se ajusta a los terroristas, lo que podría revelar una cierta ambigüedad de dicha población barcelonesa que sin aprobar las acciones terroristas tampoco las condena.

En cuanto a las acciones que la población catalana apoyaría mayoritariamente en la lucha contra el terrorismo son las tendentes a que el gobierno se esfuerce en mantener los principios de autoridad y orden, y la búsqueda de nuevas soluciones políticas. El enfrentamiento directo y violento con los terroristas, la declaración de guerra o el establecimiento de medidas militares es apoyado por una reducida minoría de población catalana, y prácticamente nadie considera que se puedan aceptar las

TABLA 15

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

	Barcelona	R. Cataluña
<i>Descripción de los terroristas</i>		
Patriotas	7	3
Idealistas	19	23
Plan internacional	6	22
Locos	15	13
Criminales comunes	20	27
N.S./N.C.	32	12
<i>Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo</i>		
— El Gobierno debería aceptar demandas terroristas.	1	
El Gobierno debería negociar con terroristas	11	8
El Gobierno debería mantener autoridad y orden .	42	42
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	7	10
Establecimiento medidas militares	4	3
Nuevas soluciones políticas	30	26
N.S./N.C.	5	10
<i>Responsables del desorden y violencia</i>		
Extrema izquierda	8	4
Extrema derecha	7	5
Grupos regionalistas o nacionalistas	2	2
Gobierno central	23	14
Policía	4	1
Estudiantes y jóvenes	1	1
Régimen anterior	30	26
N.S./N.C.	25	48
	(1.197)	(357)

demandas de los terroristas. Por tanto, la búsqueda de nuevas soluciones políticas en un contexto de autoridad y orden son los principios que la población catalana parece dispuesta a apoyar en la lucha contra el terrorismo.

En cuanto a la responsabilidad de las manifestaciones de desorden y violencia que lamentablemente han proliferado en España en estos últimos años, una mayoría de la población catalana de las cuatro provincias señala al Gobierno Central, tanto al actual como al anterior, como el mayor responsable. Sin embargo, un grupo mayoritario de la población catalana no metropolitana no tiene una opinión definida al respecto como

lo prueba el que un 48 % en dicha población no de opinión alguna, lo que revela que ante la complejidad del fenómeno del desorden en la sociedad actual, son muchos los ciudadanos que se encuentran desorientados. Es de destacar que sólo una pequeña minoría de la población catalana achaca a los grupos radicales de extrema izquierda o de extrema derecha tal situación de desorden y de violencia, y una minoría prácticamente marginal señala a los grupos regionalistas, a la policía o a los estudiantes y jóvenes como responsables. Estos datos son coherentes desde la óptica catalana ya que una región como ésta con una fuerte aspiración regionalista, tiende por definición a achacar recurrentemente cualquier problema político o social al centralismo, desviando de este modo la atención de otras causas.

10.7. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS

Las actitudes políticas y las aspiraciones regionalistas no se producen en un vacío de valores sociales sino que se asientan con mayor o menor consistencia en una estructura de valores más amplia, cuya determinación es de todo punto necesaria si se quieren entender dichas actitudes y aspiraciones. Con el fin de aproximarse al estudio de los microvalores en las que se sustenta la opinión pública catalana, vamos a estudiar diversas opiniones de carácter político y social en forma de dicotomías y cuyo acuerdo o rechazo van a permitir adentrarnos en el referido mundo de valores de la población catalana.

Las preferencias señaladas por la población catalana y cuyos resultados principales aparecen en la tabla 16, ponen de manifiesto el carácter, repetidas veces aludido, de moderación de las actitudes políticas en esta región española. Ante la dicotomía revolución-libertad alrededor del 90 % de la población catalana se inclina por la libertad y una minoría completamente marginal del 2 % señala la revolución, y otra minoría un poco mayor en Barcelona que en el resto de Cataluña se inclina por ambas opciones simultáneamente; queda pues claro que las aspiracio-

TABLA 16

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

	<u>Barcelona</u>	<u>Resto Cataluña</u>		
Revolución	2	2		
Libertad	88	91		
Ambas	8	3		
Igualdad	39	37		
Libertad	25	29		
Ambas	35	29		
Clericalismo	33	48		
Anticlericalismo	33	24		
Ambas	27	14		
Orden	46	45		
Libertad	21	31		
Ambas	31	34		
Socialismo	51	50		
Propiedad privada	25	26		
Ambas	19	14		
Monarquía	32	44		
República	39	26		
Ambas	20	14		
Marxismo	17	11		
No marxismo	61	64		
Ambas	9	5		
	<u>1979</u>	<u>1976</u>	<u>1979</u>	<u>1976</u>
<i>Escala izquierda-derecha</i>				
Izquierda	43	29	36	14
Centro	40	40	39	44
Derecha	6	7	5	22
N.S./N.C.	11	24	19	20
	(1.197)	(780)	(357)	(367)

nes revolucionarias no tienen ningún tipo de arraigo entre la población catalana. Sin embargo, esta aspiración de libertad no es dominante en el sentido de mantener posturas libertarias, ya que ante la dicotomía igualdad-libertad y orden-libertad son mayoritarios los grupos que se inclinan por la igualdad y por el orden y dejan en segundo lugar la libertad. Es este un rasgo más del carácter conservador y moderado de la población pública catalana.

En efecto, ante la dicotomía igualdad-libertad, casi un 40 % de la población en las cuatro provincias catalanas se inclina por la igualdad y un número casi parecido adopta la actitud que puede considerarse más moderna y democrática de aceptar ambas; tan sólo alrededor de una cuarta parte de la población mantiene su preferencia por la libertad. Cosa parecida ocurre con la dicotomía orden-libertad aunque en este caso es mayor la proporción aún de los que se identifican preferentemente con el orden, lo que refleja el carácter predominantemente pacífico de la población catalana, y también es más importante el grupo de los que prefieren ambas simultáneamente, siendo más reducido el grupo de los que se identifican sólo con la libertad. Así, pues, ante las opciones propuestas de orden-libertad-revolución es el primer concepto el que mejor se corresponde con el grupo más amplio de población catalana seguido de la igualdad, dejando la opción libertaria en último lugar. Se trata, pues, de una opción claramente conservadora y que revela el carácter predominantemente moderado de una gran mayoría de la población catalana.

No obstante, en este contexto de moderación, el socialismo mantiene su preferencia sobre la propiedad privada. En este tema Cataluña no se separa del resto de las regiones españolas en donde la ideología socialista cuenta con un mayor arraigo que su opuesto la propiedad privada o el sistema capitalista. Obsérvese que es aproximadamente el 50 % de la población en las cuatro provincias catalanas la que defiende una postura socialista, y tan sólo una cuarta parte se identifica con la propiedad privada; el resto de la población o bien defiende la coexistencia de ambas formas políticas o bien no opina sobre el tema. Ahora bien, se trata de un socialismo que al igual que ocurre en las demás regiones españolas es predominantemente no marxista y, como hemos dicho anteriormente, nada revolucionario, como así lo indica que ante la opción marxismo-no marxismo, más del 60 % tanto de la población barcelonesa como del resto de la población catalana opta por la alternativa no marxista, mientras que la alternativa marxista sólo concita un 17 % de adhesiones en Barcelona y un 11 % en las otras tres provincias catalanas. También resulta significativo que los

que se identifican con la coexistencia de ambas formas políticas, es una pequeña minoría en las cuatro provincias. Ello parece indicar que la idea socialista que ha arraigado entre la población catalana es un tanto difusa, y se corresponde más bien con la idea del estado del bienestar y no tanto con un socialismo que implique una nacionalización radical y extrema de las empresas privadas.

Quedan por comentar dos opciones que reflejan preferencias por dos instituciones de gran poder social, como son la Iglesia y la forma de Estado. Las preferencias emitidas revelan la existencia en estos temas de fuertes tensiones en el seno de la sociedad catalana, ya que ante la opción clericalismo-anticlericalismo o monarquía-república, la población aparece dividida en grupos de contenido numérico muy similar, lo que no puede hacer otra cosa más que reflejar la existencia de fuertes fisuras entre la población catalana. Además, en estos dos temas es en donde se observa un mayor alejamiento entre la población barcelonesa y el resto de la población catalana, ya que ésta última mayoritariamente opta por la alternativa clerical y monárquica, mientras que en Barcelona es menor la proporción de los que así se identifican puesto que los porcentajes que identifican las cuatro opciones son muy similares.

Nótese también que en este tema las opciones están bastante polarizadas, ya que la proporción de los que eligen la alternativa de ambas opciones, es decir, al mismo tiempo clericalismo-anticlericalismo y monarquía-república, opciones que reflejan un mayor grado de tolerancia social y política, es un porcentaje menor que los que se identifican con toda claridad con las restantes opciones. Es pues, en este área del orden institucional en donde probablemente caben esperar mayores tensiones entre la población catalana.

En este contexto de valores y preferencias sociales y políticas, la distribución de la población catalana a lo largo de la escala ideológica izquierda-derecha, revela el predominio de la autoubicación de la mayoría en partes prácticamente iguales entre las posiciones de izquierda y centro, y la debilidad de las posiciones de derechas, claramente minoritarias. Además, y

siguiendo la pauta general de la sociedad española, se observa un reforzamiento numérico de las posiciones de izquierda, no tanto a costa de las posiciones de centro, que permanecen bastante estables, sino por la debilitación de las posiciones de derecha y de la disminución de las personas que hace unos años aún no se definían ideológicamente.

Y ya con estos antecedentes de la estructura de valores de la población catalana vamos a pasar a estudiar la evolución de las aspiraciones políticas regionalistas en Cataluña, evolución que pone de manifiesto el refuerzo de las posturas autonomistas y federalistas, la debilitación de la alternativa centralista y el ligero incremento de las posturas independentistas. En efecto, los datos que hemos resumido en la tabla 17, señalan estas tendencias que se observa además tanto de Barcelona como en las otras tres provincias catalanas, al mismo tiempo que se mantiene la distancia significativa entre ambas poblaciones.

Así, mientras que en Barcelona las preferencias centristas se encuentran reducidas a su defensa por una reducida minoría de barceloneses, ya que es tan sólo un 9 % la población que en 1979 se identifica con el centralismo, mientras que en 1976 era aún del 20 %, en el resto de Cataluña las posturas centristas

TABLA 17

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS EN CATALUÑA, 1979 Y 1976

	Barcelona		Resto Cataluña	
	1979	1976	1979	1976
Centralismo	9	19	20	48
Autonomía	60	64	61	43
Federalismo	19	10	10	6
Independentismo	10	4	5	1
No contesta	3	3	4	2
	(1.197)	(780)	(357)	(367)

aún son las segundas en importancia numérica, ya que las defiende un 20 % de la población, porcentaje que de todas formas está muy alejado del correspondiente al estudio de 1976

en el que casi la mitad de la población catalana no metropolitana se identificaba aún con el centralismo. Por el contrario, la aspiración autonomista ha crecido espectacularmente en esta zona catalana, ya que del 43 % en 1976 se ha pasado a un 61 % en 1979, mientras que en Barcelona aparece prácticamente estable el porcentaje de población autonomista que en todo caso sigue siendo minoritaria.

La aspiración federalista también se ha visto reforzada en ambas zonas de Cataluña, ya que en Barcelona ha crecido en los últimos tres años desde el 10 al 19 % y en el resto de Cataluña lo ha hecho del 6 al 10 %. Mayor moderación revela el incremento de las posturas independentistas, que continúan siendo minoritarias sobre todo en la parte no metropolitana de Cataluña, en donde tan sólo un 5 % de la población se define como independentista, mientras que el doble de esta proporción se manifiesta así en Barcelona. Los resultados ponen de manifiesto pues, el reforzamiento de las estructuras autonomistas y federalistas en Barcelona y la marginalidad de las posturas extremas, es decir, de los centralistas y de los independentistas que tan sólo son defendidas por una pequeña minoría de la población catalana.

10.7.1. La Aspiración Autonomista en Barcelona

Con el fin de profundizar con mayor detalle teórico y empírico en el fenómeno de la aspiración política autonomista hemos realizado el correspondiente análisis de segmentación, que nos va a permitir conocer las variables ligadas teórica y empíricamente en mayor grado con dicha aspiración. Los resultados obtenidos, que aparecen representados en la figura 1, permiten delimitar un mapa de las variables que separan a la población catalana por lo que se refiere a la aspiración autonomista, y que de una forma coherente y clara refleja la propia estructura social de Barcelona.

Cinco variables consiguen explicar hasta un 36 % de la

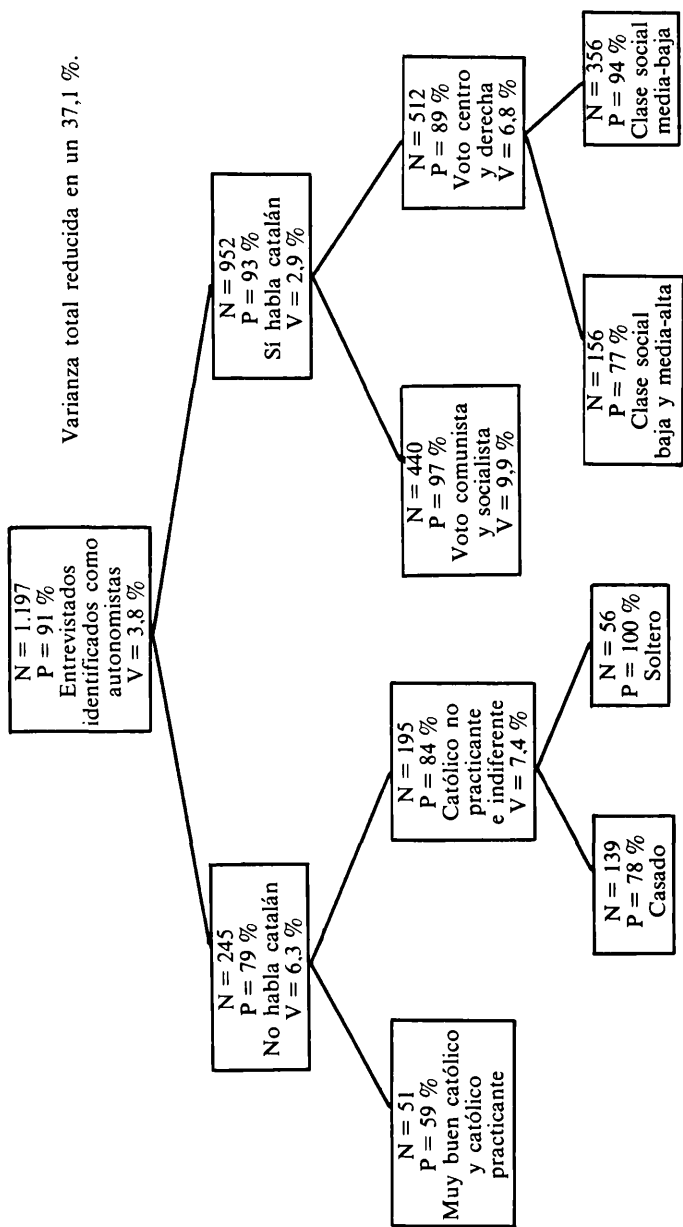
varianza de dicha aspiración autonomista, porcentaje que no es muy elevado, ya que al ser el autonomismo una aspiración ampliamente difundida entre la mayoría de la población catalana su determinación concreta apenas si es posible al presentar límites ambiguos. En cualquier caso, las variables que ha separado el análisis de segmentación son, sin duda alguna, las más relevantes de la estructura social catalana.

En primer lugar, la variable lingüística separa de la población barcelonesa a los que no hablan catalán y entre los que el porcentaje de autonomismo es significativamente menor que los que sí hablan catalán. En una región como la barcelonesa en donde la población emigrante no catalana tiene un peso tan grande, la variable lingüística, como representante de la dificultad de asimilación del proceso de aculturación, diferencia claramente a la población autóctona de la que no lo es, de ahí que sea la variable más ligadas tanto teórica como empíricamente a la aspiración política autonomista.

El grupo de la población barcelonesa que no habla catalán se divide a su vez según la variable religiosa, la cual distingue como es habitual en la población española entre los católicos practicantes por un lado y los católicos no practicantes e indiferentes por el otro, siendo este último grupo el de ideas políticas, en este caso aspiraciones autonomistas, más avanzadas. También el grupo más autonomista es a su vez segmentado según el estado civil de la población, diferenciando a la población soltera, que es por tanto la más joven, de la casada. La población soltera es como corresponde a su juventud totalmente autonomista, mientras que entre la población casada que por definición contiene personas de edades más maduras, la proporción de autonomistas es notablemente más reducida.

La población autóctona catalana que sí habla catalán se segmenta según el voto, diferenciándose dos grupos también de perfiles muy claros: la población que ha emitido un voto de izquierdas, que es casi en su totalidad autonomista, y la población de centro y derecha que aún siendo mayoritariamente autonomista no alcanza los niveles de autonomismo de la población de izquierdas. Finalmente, la población más conservadora políticamente se divide según la clase social con la que se identifican los individuos, siendo el grupo identificado con la

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Barcelona.



clase social media baja más autonomista que el grupo de población integrado por aquellos que se definen como de clase social baja o media-alta.

Esta segmentación, pues, ha permitido definir una serie de grupos en los que se estructura la población catalana, diferenciándola significativamente según su nivel de autonomismo. Tales grupos, cuya composición se refleja en los resúmenes que se incluyen en la tabla 18, pueden dividirse en varios niveles de autonomismo. El nivel de autonomismo superior es el más numeroso, ya que por sí sólo representa al 71 % de la población catalana, mientras que el grupo de autonomismo más bajo es claramente el más reducido.

Tres son los grupos que integran el nivel de autonomismo superior y de ellos el más numeroso está formado por la población catalana que sí habla su lengua autóctona y que ha votado comunista y socialista en las últimas elecciones legislativas. Representa por sí solo el 36 % de la población catalana adulta y su nivel de autonomismo es del 97 %. Pero el grupo más autonomista es un pequeño grupo de población que no habla catalán y que viene definido además por su indiferencia o poca práctica religiosa y por el hecho de ser soltero o ser joven. Probablemente se trata de un grupo formado principalmente por población joven inmigrante o catalana de primera generación, que adopta esta postura mayoritariamente autonomista con el fin de integrarse con mayor fuerza con la población catalana. El tercer grupo que integra este nivel de autonomismo alto está formado por población autóctona catalana o por población inmigrante que sí habla catalán, que ha votado centro y derecha y que se identifica con la clase social media-baja.

El nivel intermedio de autonomismo está formado por dos grupos de cuantía similar que representan a una cuarta parte de la población catalana. Uno de ellos está integrado por población que no habla catalán, que no es muy religiosa y de estado civil casada. El otro grupo sí habla catalán, ha votado centro y derecha y tiene una composición heterogénea, ya que se integra tanto por miembros de clase social baja como de clase social media-alta, es decir, que lo integran tanto población trabajadora como representantes de la burguesía catalana y su nivel de autonomismo es ligeramente inferior al 80 %.

TABLA 18

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN BARCELONA

	N	% total	% autnomistas
A. No habla catalán. Católico no practicante e indiferente. Soltero	56	5	100
B. Sí habla catalán. Voto comunista y socialista	440	36	97
C. Sí habla catalán. Voto centro y derecha. Clase social media-baja	356	30	94
D. No habla catalán. Católico no practicante e indiferente. Casado	139	12	78
E. Sí habla catalán. Voto centro y derecha. Clase social baja y media-alta	156	13	77
F. No habla catalán. Muy buen católico y católico practicante	51	4	59
TOTAL	1.197	100	

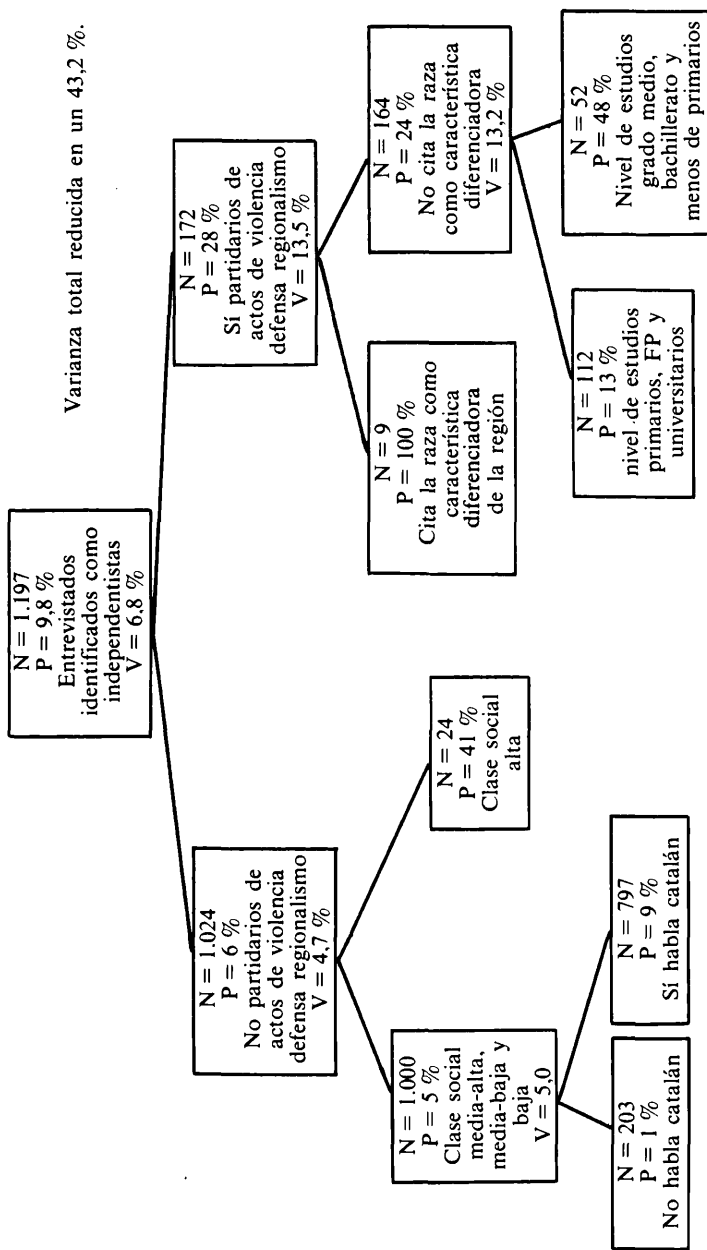
Finalmente, el grupo de población menos autonomista es marginal, ya que tan sólo representa a un 4 % de la población adulta, y está integrado por aquella población que no habla catalán y que se define como muy practicante en materia religiosa, siendo su nivel de autonomismo del 59 % que aunque en el contexto catalán es bajo, en el contexto nacional es sin embargo alto.

10.7.2. La Aspiración Independentista en Barcelona

El independentismo es ciertamente una aspiración actualmente minoritario entre la población catalana habida cuenta de la fuerte conciencia regional que domina en Cataluña. Tan sólo un 9,8 % de la población se identifica como independentista pero dicha proporción se reparte de forma muy desigual entre los diversos grupos sociales que integran la población catalana.

El correspondiente análisis de segmentación analizado con la variable aspiración independentista en Barcelona y cuyos resultados aparecen esquematizados en la figura 2, ponen de manifiesto la existencia de 5 variables que segmentan a la pobla-

Fig. 2. Análisis de segmentación de la aspiración política independentista en Barcelona.



ción catalana explicando un total de varianza de la aspiración independentista de un 43,2 %, lo que representa una cantidad considerable de varianza habida cuenta de la ambigüedad de los fenómenos regionalistas.

La primera variable en diferenciar a la población catalana según su grado de independentismo es el hecho de ser partidario o no de apoyar actos de violencia en defensa del regionalismo. Nos encontramos pues en Barcelona al igual que en el País Vasco y en otras regiones españolas, con una variables que diferencia significativamente la población y que es más de naturaleza psicosocial que estrictamente sociológica o demográfica. Aunque la variable tiene evidentes connotaciones sociales, es más bien el resultado de componentes de personalidad y cuyo estudio rebasa el ámbito de la siguiente investigación, que no puede hacer otra cosa que destacar su importancia y sugerir su estudio cualitativo con otros instrumentos teóricos y analíticos. Dicha variable de aprobación o rechazo de actos de violencia en defensa del regionalismo diferencia a la población catalana en dos grupos, uno mayoritario, que rechaza la violencia y que manifiesta el nivel más bajo de independentismo, tan sólo un 4,7 %, y el grupo más reducido de partidarios de la violencia que manifiestan los niveles más altos de independentismo, un 13,5 %.

El grupo mayoritario de barceloneses que rechazan la violencia en los temas regionales se divide a su vez según la clase social subjetiva de los individuos, de tal manera que el minoritario grupo de catalanes que se identifica con la clase alta se manifiestan igualmente como extremadamente independentistas, el 41 %, lo que contrasta con el nivel más bajo de independentismo que refleja al resto de la población, esto es, la que se identifica como clase baja o media. Otra variable muy importante en la determinación del problema regional segmenta de nuevo a este grupo mayoritario de población de clase baja o media entre aquellos que no hablan catalán, que por tanto está integrado mayoritariamente por población inmigrante, y en los que el grado de independentismo es mínimo, tan sólo un 1 %, y el de aquellos otros que sí hablan catalán, grupo por tanto dominado mayoritariamente por población autóctona y entre

los que el nivel de independentismo es sustancialmente superior, el 9 %.

El grupo minoritario de barceloneses partidarios de aprobar actos de violencia en defensa del regionalismo, se segmenta en otros dos grupos por medio de otra variable muy importante también en la configuración de los comportamientos más radicales de corte regionalista. Se trata de la consideración de la raza como elemento diferenciador regional y que divide a dicho grupo de catalanes entre aquellos que sí citan la raza y entre los que el grado de independentismo es máximo, el 100 %, aunque se trata por supuesto de un grupo muy reducido, y el grupo más amplio de los que no citan el elemento racial como diferenciador regional y entre los que el nivel de independentismo es considerablemente menor, el 24 %. Finalmente, una quinta variable divide a este último grupo de población catalana entre aquellos que poseen un nivel de estudios primarios, de formación profesional o universitario, entre los que el nivel de independentismo es el 13 % y el grupo de estudios de tipo medio y menos de primario, entre los que el nivel de independentismo es considerablemente mayor, un 48 %.

La combinación de las cinco variables aisladas por el análisis de segmentación permite la configuración de seis grupos sociales que integran la población catalana y que se diferencian unos de otros según el nivel de sus aspiraciones independentistas. En la tabla 19, se recogen tales grupos que pueden ser estratificados según sus niveles respectivos de independentismo sean altos, medios o bajos. Los grupos que integran el nivel alto de independentismo tienen una representatividad minoritarias en la población catalana, ya que entre los tres grupos tan sólo representan a un 7 % de la población. Los dos grupos que integran el nivel medio de independentismo son los de mayor impacto cuantitativo, ya que por sí mismos representan el 75 % de la población total. Finalmente, el grupo con el nivel más reducido de independentismo aún siendo minoritario no es residual ya que alcanza y representa al 17 % de la población total.

El grupo con el nivel más alto de independentismo viene configurado por las dos variables cuya identificación positiva determina, como ya se ha visto anteriormente en esa investiga-

TABLA 19

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES INDEPENDENTISTAS
EN BARCELONA

	N	% total	% independen- dentistas
A. Sí partidarios actos de violencia defensa regionalismo. Citan la raza como característica diferenciadora	9	1	100
B. Sí partidarios actos de violencia defensa regionalismo. No citan la raza como característica diferenciadora. Nivel de estudios: bachillerato, grado medio y menos de primario	52	4	48
C. No partidarios de actos de violencia defensa regionalismo. Clase social alta.	24	2	41
D. Sí partidarios actos de violencia defensa regionalismo. No citan la raza como característica diferenciadora. Nivel de estudios: primaris, FP y universitarios.	112	9	13
E. No partidarios actos de violencia defensa regionalismo. Clase social media-alta, media-baja y baja. Sí habla catalán.	797	67	9
F. No partidarios actos de violencia defensa regionalismo. Clase social media-alta, media-baja y baja. No habla catalán	203	17	1
TOTAL	1.197	100	

ción, el comportamiento más radical por lo que al regionalismo se refiere: el ser partidarios de los actos de violencia en defensa del regionalismo y la cita del elemento racial como característica diferenciadora que configuran un tipo de personalidad que es completamente desviante en el marco social establecido. En el caso catalán es un grupo extremadamente reducido, tan sólo un 1 % de la población, pero con las cotas máximas de independentismo y se trata de un grupo de catalanes plenamente identificados con los comportamientos más radicales del regionalismo vasco.

El siguiente grupo de nivel alto de independentismo es ligeramente más importante en número aún sin dejar de ser minoritario, pues representa el 4 % de la población barcelonesa, y viene configurado por la identificación positiva de la violencia en

defensa del regionalismo pero no cita el elemento racial como característica diferenciadora del regionalismo catalán. Además, este grupo minoritario se recluta fundamentalmente entre personas cuyos niveles de estudios son intermedios o inexistentes. El otro grupo minoritario de población catalana con un nivel elevado de independentismo y que representa a un 2 % de la población, viene configurado por su rechazo a los actos de violencia en defensa del regionalismo y se recluta entre la clase más alta de la estructura social catalana.

El nivel intermedio de independentismo lo integran dos grupos, uno de ellos claramente dominante en la estructura social catalana ya que representa al 67 % de la población. Dicho grupo vienen configurado por tres variables que definen a lo que podríamos llamar la mayoría más o menos silenciosa de la población catalana; se trata de aquellos catalanes que no son partidarios de actos de violencia, que pertenecen a la clase social media y baja y que sí hablan catalán, siendo su nivel de independentismo intermedio, tan sólo el 9 %. El segundo grupo de este nivel de independentismo es minoritario, ya que sólo representa a un 9 % de la población y con un grado de independentismo del 13 %. Este grupo vienen integrado por las siguientes variables: son partidarios de actos de violencia en la defensa del regionalismo pero no citan la raza como elemento diferenciador del regionalismo catalán, y su nivel de estudios es heterogéneo ya que entre la población que integra este grupo los hay con tan sólo estudios primarios, F.P. y universitarios. Es, pues, un grupo muy heterogéneo e insistimos minoritario.

Finalmente, el grupo con el nivel más reducido de independentismo, tan sólo el 1 %, está integrado fundamentalmente por población inmigrante, no partidaria de actos de violencia, identificado con la clase baja y media y que no habla catalán. Su importancia numérica es semejante a la importancia de la población inmigrante en el contexto barcelonés, el 17 %.

10.7.3. La Aspiración Autonomista en el resto de Cataluña

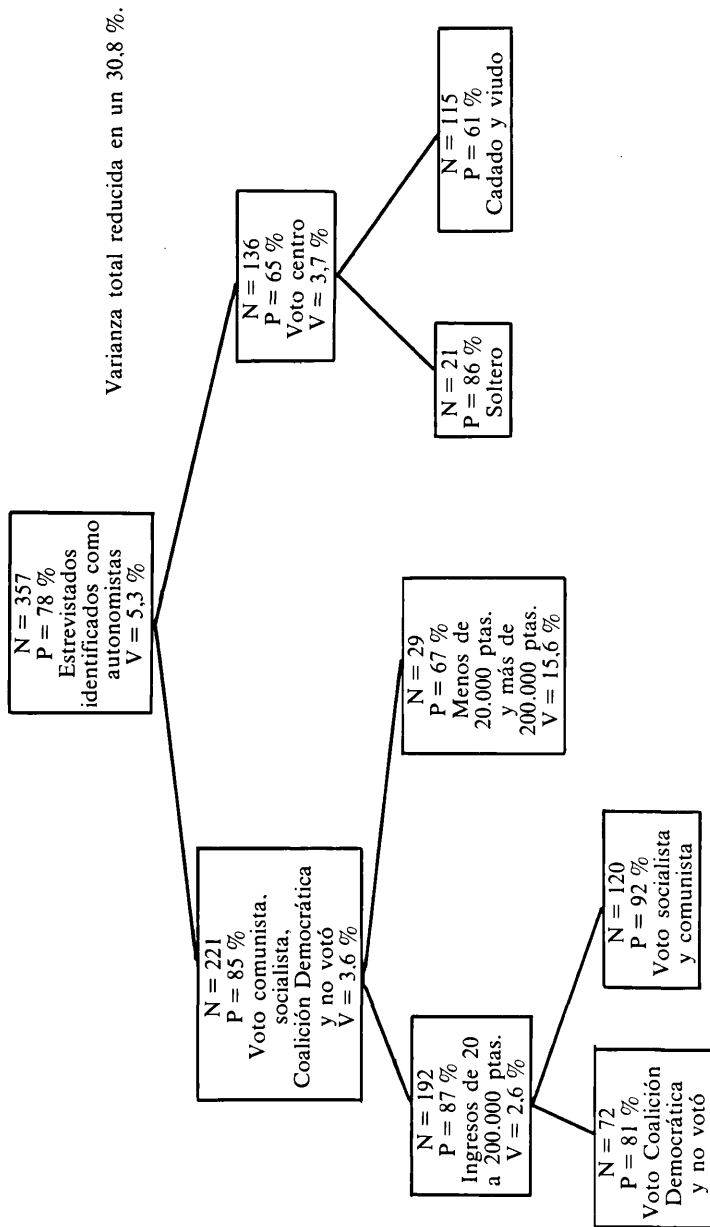
Las diferencias de estructura social entre las dos áreas catalanas que venimos estudiando se reflejan también en el estudio de los determinantes de la aspiración autonomista que en el

resto de Cataluña obedece a fenómenos distintos. La variable política es más importante en el resto de Cataluña que en Barcelona a la hora de condicionar la aspiración autonomista, toda vez que el peso de la población inmigrante es considerablemente menor en Lérida, Gerona y Tarragona que en Barcelona. Por esta razón, la sociedad catalana no metropolitana no está escindida tanto según las líneas de población autóctona-población inmigrante, sino que responde a las divisiones sociales y políticas que son inherentes a la propia sociedad urbana e industrial, con independencia de los problemas culturales que plantean las corrientes de inmigración intensas.

En consecuencia, el análisis de segmentación de la aspiración autonomista en el resto de Cataluña permite aislar tres variables alrededor de las cuales se estructuran diversas categorías de la población catalana no barcelonesa por lo que se refiere a sus niveles respectivos de autonomismo. En la figura 3, se recoge esquemáticamente dicho análisis de segmentación y se puede observar que las tres variables aisladas explican por sí mismas un 30,8 % de la varianza total de la aspiración autonomista, porcentaje que no es muy alto pero que es habitual en la explicación de fenómenos tan ampliamente difundidos como es el sentimiento autonomista en la sociedad catalana.

La primera variable es segmentar a la población catalana es el voto emitido en las pasadas elecciones legislativas, voto que refleja naturalmente las preferencias ideológicas de la población. Esta variable se segmenta por un lado entre voto comunista, socialista, Coalición Democrática y el no voto, determinando el grupo de mayor nivel de autonomismo, mientras que los catalanes que votaron UCD exhiben un nivel considerablemente menor de autonomismo. La segunda variable en actuar en el análisis de segmentación dividiendo a la población más autonomista es el nivel de ingresos como indicador del status económico. El grupo más autonomista viene determinado por niveles de ingresos que podemos considerar medios y medio-altos, esto es, aquellos comprendidos entre 20 y 20.000 pesetas, con un nivel medio de autonomismo del 87 %, el cual se separa significativamente del grupo minoritario con ingresos bajos o altos, es decir, menores de 20.000 pesetas y mayores de 200.000 pesetas, y cuyo nivel de autonomismo es considerable-

Fig. 3. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en resto Cataluña.



mente menor, el 67 %. A su vez, el grupo de autonomismo mayor, es decir, el que viene definido por niveles de ingresos medios y medio-altos, se segmenta según la variable política de nuevo en el sentido que cabía esperar, diferenciándose por un lado el grupo de voto de izquierda, es decir, socialista y comunista, con un nivel de autonomismo muy alto, el 92 %, del grupo determinado por preferencias de derecha y no voto, cuyo nivel de autonomismo es un tanto menor, el 81 %.

Finalmente, la tercera variable que segmenta a la población catalana no metropolitana es el estado civil, variable que divide a la población que votó centro entre los solteros, por tanto el grupo con una media de edad más joven y cuyo nivel de autonomismo, el 86 %, es significativamente mayor que el nivel de autonomismo del grupo de los casados y viudos, que es el 61 %.

Las distintas combinaciones de estas tres variables permiten agrupar a la población catalana en cinco grupos, caracterizados por los valores diferentes que toman dichas variables y que varían significativamente según sus niveles respectivos de autonomismo. La composición de dichos grupos se resume en la tabla 20.

Los cinco grupos determinados por las tres variables aisladas en el análisis de segmentación, pueden a su vez reagruparse

TABLA 20

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN RESTO DE CATALUÑA

	N	% total	% autonomistas
A. Voto comunista y socialista. Ingresos 20-200.000 ptas.	120	34	92
B. Voto centro. Soltero	21	6	86
C. Voto CD y no votó. Ingresos 20-200.000 ptas.	72	20	81
D. Voto comunista, socialista, CD y no voto. Ingresos menos 20.000 y más de 200.000 ptas.	29	8	67
E. Voto Centro. Casado y viudo	115	32	61
TOTAL	357	100	

en dos niveles de autonomismo, el nivel alto que lo integran los tres grupos con un mayor nivel de autonomismo y el nivel medio, integrado por los restantes dos grupos.

El grupo de población con un mayor nivel de autonomismo tiene una importancia numérica bastante considerable, ya que representa al 34 % de la población catalana no barcelonesa, siendo su nivel de autonomismo del 92 %. Está integrado por ciudadanos que votaron por un partido de izquierdas y cuyo nivel de ingresos les sitúa en los estratos medios y medio-altos de la estructura socio-económica. El segundo grupo en importancia numérica en este nivel es el integrado por los votantes de derechas y los que no votaron, y cuyos ingresos les sitúan en los estratos medios de la estructura social. Su importancia numérica es también alta, ya que representan a un 20 % de la población catalana y su nivel de autonomismo es del 85 %. El tercer grupo que integra el nivel de autonomismo alto es de importancia numérica reducida, ya que representa tan sólo a un 6 % de la población y está integrado por los votantes de UCD, cuyo estado civil es soltero. Su nivel de autonomismo es del 86 %.

Los dos grupos que integran el nivel de autonomismo intermedio representan a un poco menos de la mitad de la población catalana, en concreto, el 40 %. De los dos grupos el más importante numéricamente es el de nivel de autonomismo más bajo, con el 31 %, que está integrado por los votantes de UCD y cuyo estado civil es el de estado casado o viudo, siendo su peso medio en la población catalana del 32 %. Finalmente, el segundo grupo que integra este nivel es numéricamente reducido, ya que representa tan sólo el 8 % de la población con un nivel de autonomismo del 87 % y tiene una composición políticamente heterogénea, ya que engloba a votantes del Partido Comunista, Socialista, Coalición Democrática y a no votantes, cuyos ingresos lo sitúan en los sectores intermedios de la sociedad. Se trata, claramente, de un grupo integrado por elementos residuales de los anteriormente delimitados.

10.7.4. La Aspiración Independentista en el resto de Cataluña

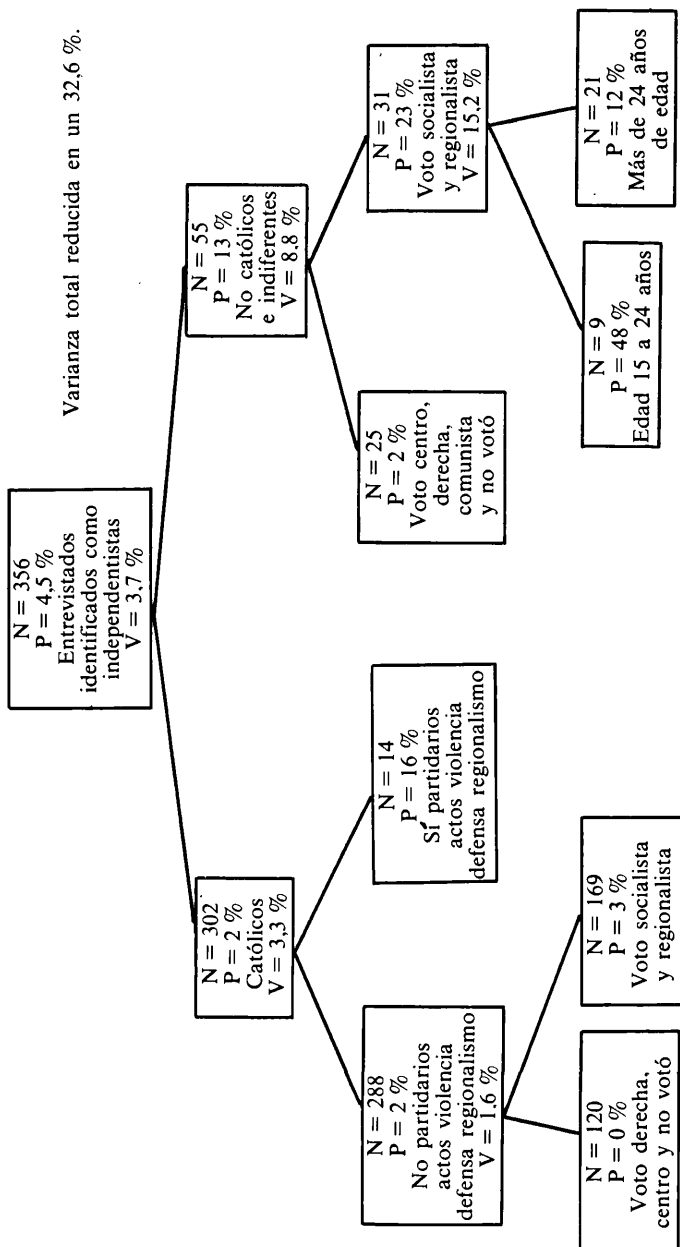
Al igual que ocurre con el análisis de la aspiración autonomista en el resto de Cataluña que ha puesto de manifiesto el diferente funcionamiento del regionalismo en ésta área catalana y en Barcelona, el análisis de segmentación de la aspiración política independentista también permite detectar el funcionamiento de unas variables que juegan un papel más importante en la estructura social catalana no metropolitana que en Barcelona, por lo que al regionalismo se refiere.

La religión es la primera variables en aislar los dos grupos de catalanes más alejados por lo que se refiere a su nivel de independentismo, de tal manera que el grupo de catalanes católicos se manifiesta con un nivel mínimo de independentismo, el 2 %, que contrasta con el considerablemente mayor nivel de independentismo de los no católicos e indiferentes, con un nivel de independentismo del 13 %.

El grupo de los católicos se segmenta, a su vez por una variable con la que nos hemos familiarizado ya en los análisis de conciencia regional en España, y que es la variable psicosocial de aprobación o rechazo de actos de violencia en defensa del regionalismo. Esta variable separa a los catalanes católicos no partidarios de la utilización de la violencia en los temas regionales que manifiestan un nivel mínimo de independentismo, el 2 %, del grupo de catalanes católicos pero que sí son partidarios de actos de violencia, grupo que es manifiestamente minoritario pero con un nivel significativamente alto de independentismo, el 16 %. A su vez, el grupo mayoritario de católicos catalanes no violentos se segmenta según el voto emitido, voto que agrupa por un lado a aquellos que votaron derecha o centro o que no votaron, cuyo nivel de independentismo es nulo, y aquellos otros que votaron voto socialista o algún partido regionalista, cuyo nivel de independentismo es considerablemente importante, el 23 %.

Igualmente es la variable política la que segmenta a la población no católica e indiferente, que es la que manifiesta el mayor grado de independentismo. Dicha segmentación separa por un lado a los catalanes que votaron centro, derecha, comunista o que no votaron y que tienen un nivel muy bajo de inde-

Fig. 4. Análisis de segmentación de la aspiración política independentista en resto Cataluña.



pendentismo, tan sólo el 2 %, de aquellos otros que votaron socialista o a un partido regionalista y que exhiben un considerable nivel de independentismo, con un 23 %. Este último grupo a su vez, se segmenta según la edad, que separa a los jóvenes, con un nivel considerable de independentismo, el 48 %, de las personas menos jóvenes y maduras que exhiben un nivel de independentismo considerablemente menor, el 12 %.

Destaquemos que por lo que se refiere a la aspiración política independentista, los catalanes de centro, derecha y comunista se agrupan en el mismo bando frente a los regionalistas y socialista, que claramente se separan del resto de la población por unas aspiraciones de corte independentista notablemente más acusadas.

Las distintas combinaciones de las variables segmentadas en este análisis permiten agrupar a la población catalana no metropolitana en cuatro grupos, cada uno de los cuales exhibe un nivel significativamente diferenciado de independentismo.

Los datos, que se resumen en la tabla 21, ponen de mani-

TABLA 21

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES INDEPENDENTISTAS
EN RESTO CATALUÑA

	N	% total	% independentistas
A. No católicos e indiferentes. Voto socialista y regionalista. Edad-15-24 años ..	9	3	48
B. Católicos. Si partidarios actos de violencia defensa regionalismo	14	4	16
C. No católicos e indiferentes. Voto socialista y regionalista. Más de 24 años de edad	21	6	12
D. Católicos. No partidarios actos de violencia, defensa regionalismo. Voto socialista y regionalista	168	47	3
E. No católicos e indiferentes. Voto centro, derecha, comunista y no votó	25	7	2
F. Católicos. No partidarios actos de violencia defensa regionalismo. Voto derecha, centro y no votó	120	33	0
TOTAL	357	100	

fiesto que el grupo de catalanes con un nivel de independentismo parecido al que se observa entre los grupos más radicales en el País Vasco es el de aquellos que vienen configurados por una combinación extrema de las variables religiosa y política, esto es, por el hecho de ser no católico o indiferente y por haber votado a un partido socialista o regionalista. Es un grupo numéricamente poco importante, ya que representa a un 3 % de la población, pero con un nivel muy elevado de independentismo, el 48 %.

Los otros dos grupos de población que integran el nivel medio-alto de independentismo, son también minoritarios, ya que conjuntamente representan a un 10 % de la población catalana. El primer grupo de nivel de independentismo más alto es el formado por católicos que sí son partidarios del empleo de la violencia en la defensa de reivindicaciones regionalistas. Representan a un 4 % de población y su nivel de independentismo es del 16 %. El segundo grupo está integrado por no católicos y por indiferentes en materia religiosa que votaron por partidos socialista o regionalista y que tienen una edad inferior a los 24 años. Su nivel de independentismo es del 12 %.

El nivel medio-bajo de independentismo lo integran dos grupos que conjuntamente representan a más de la mitad de la población, en concreto, al 54 %. El grupo mayoritario, que por sí mismo representa el 47 % de la población total, tiene un nivel de independentismo muy bajo, el 3 % y está integrado por católicos, que no son partidarios de emplear la violencia en defensa del regionalismo, y que votaron socialista o a un partido regionalista. El segundo grupo que integra el nivel medio-bajo de independentismo es minoritario, pues representa al 7 % de la población, ya que está integrado por una combinación de valores de las variables política y religiosa que no son muy frecuentes: no católicos e indiferentes, que han votado centro, derecha o comunista o que no votaron.

El grupo de independentismo nulo tiene una importancia numérica considerable, ya que representa aproximadamente a un tercio de la población, y está formado por católicos, no partidarios del empleo de la violencia en asuntos regionales, y que votaron centro, derecha o que no votaron.

De este modo, pues, la sociedad catalana no barcelonesa se segmenta en grupos diferentes según sus niveles de independentismo, siguiendo los valores que toman las variables más relevantes en el fenómeno regionalista, esto es, ideología política, región, edad, etc., siempre que no intervengan factores relacionados con la inmigración y los consiguientes conflictos de todo proceso de aculturación, en cuyo caso, como ocurre en Barcelona, las variables que representan tales procesos como uso de la lengua autóctona o región de residencia pasan a ocupar un papel preponderante en la aspiración regionalista.

Como conclusión de este análisis, hay que insistir en la necesidad de distinguir entre Barcelona y las otras tres provincias catalanas por lo que al funcionamiento de sus aspiraciones se refiere, ya que aún sin llegar a diferenciarse tanto como para que se pueda hablar de dos Cataluñas, sí lo hacen con suficiente intensidad como para justificar siempre su consideración teórica y empírica por separado.

CAPITULO 11

BALEARES

11.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Consejo General Interinsular de Baleares.

Fecha de creación: 13-VI-1978.

Situación del Estatuto: Régimen preautonómico desde el 13 de junio de 1978. El proceso de iniciativa se abrió el 1 de febrero de 1980 y concluyó en julio. Aunque UCD apoyaba la vía del 143 y la izquierda la del 151, en junio se llegó a un acuerdo para iniciar la redacción de los puntos lógicos y poner en marcha el estatuto antes de que terminara septiembre, aceptando la tesis del 143. El Consejo Interinsular adoptó el acuerdo de promover la iniciativa autonómica por el procedimiento del artículo 143 el 24 de agosto de 1981. Ahora faltan adoptar los acuerdos al respecto por los Ayuntamientos interesados. En las islas de Mallorca y Menorca los acuerdos de iniciativa de los Consejos Insulares y de los Ayuntamientos son totalmente favorables a la iniciativa autonómica. Pero en Ibiza y Formentera han surgido discrepancias que será preciso superar para continuar la iniciativa autonómica.

Transferencias ya efectuadas: Administración Territorial, Agricultura, Cultura, Obras Públicas y Urbanismo, Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, Transportes, Turismo y Comunicaciones.

Puestos de trabajo transferidos: 277 (septiembre 1981).

Composición del Consejo: Con arreglo a las fuerzas políticas de Baleares, la distribución de los cargos y consejerías dentro del Consejo General Interinsular, en el momento de su constitución, quedó de la siguiente forma:

- Unión de Centro Democrático estaba representada en la presidencia y vicepresidencia y en las consejerías de Interior, Educación y Ciencia, Transportes y Comunicaciones, Industria y Agricultura y Comercio y Turismo.
- El Partido Socialista Obrero Español trabajaba en las consejerías de Obras Públicas, Vivienda y Urbanismo y Trabajo, Sanidad y Seguridad Social.
- Alianza Popular ostenta la consejería de Hacienda. En la nueva remodelación del Consejo General Interinsular de Baleares, que se realizó el pasado 4 de mayo, todas las consejerías pertenecen a UCD.

Aspectos demográficos y socioeconómicos:

Las diversas islas que componen la región balear totalizan una superficie de 5.014 km², lo que representa aproximadamente un 1 % del territorio nacional. La población de hecho residente en las Islas en 1978 ascendía a 625.394 habitantes, es decir, un 1,7 % de la población española. La economía balear, basada principalmente en el sector servicios, se ha adaptado por ahora bastante bien a la crisis económica, por lo que el paro registrado en las islas, con un 6,1 % en 1979, se encuentra por debajo del nivel medio del paro nacional, 8,7 %. Gracias sobre todo al desarrollo del sector turístico, la región balear ha alcanzado niveles de bienestar económico muy importantes, que se refleja en el hecho de que la renta familiar disponible regional, por persona, se encuentra casi 40.000 pesetas por encima de la media nacional, 225.237 pesetas, frente a 187.162 pesetas. La cuota proporcional de mercado, 2,19, es superior al porcentaje que representa en el conjunto nacional la población balear, lo que pone de manifiesto el elevado desarrollo relativo de su economía. En la clasificación provincial según el nivel productivo, Baleares ocupa el puesto doceavo.

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
a la región de Baleares*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Baleares	5.014	625.394	6,1	292.630	225.237	2,19	12
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

Cronología:

4 junio 1977. Todos los partidos políticos de Baleares firman el pacto autonómico y se comprometen a iniciar el camino hacia el estatuto de autonomía.

30 julio 1977. Se constituye la Asamblea de Parlamentarios de las islas Baleares. El senador de UCD Alberti es elegido presidente.

29 octubre 1977. La Asamblea de parlamentarios encabeza la manifestación de la gran diada autonómica por las calles de Palma de Mallorca.

12 diciembre 1977. La Asamblea de parlamentarios aprueba el proyecto de régimen preautonómico para Baleares.

16 enero 1978. El presidente de la Asamblea de parlamentarios encabeza una comisión que se entrevista en Madrid con el ministro adjunto para las Regiones para negociar la preautonomía balear.

28 enero 1978. El ministro adjunto para las Regiones se desplaza a Baleares para proseguir la negociación de la preautonomía balear.

5 junio 1978. El Consejo de Ministros aprueba el Real Decreto-ley de régimen preautonómico para Baleares, que se publica en el «Boletín Oficial del Estado» el 30 de junio.

24 julio 1978. Disolución de la Asamblea de parlamentarios y elección de los quince miembros del Consejo General Interinsular. Jerónimo Alberti resulta elegido presidente del ente preautonómico.

28 julio 1978. Solemne acto de constitución del Consejo General Interinsular en el castillo de Bellver. Estuvieron presentes el ministro adjunto para las Regiones, el presidente de la Generalitat, el de la Diputación General de Aragón y representantes del Consejo del País Valenciano.

18 septiembre 1978. Se aprueba el reglamento de régimen interior del Consejo General Interinsular de Baleares.

30 septiembre 1978. Jerónimo Alberti se entrevista con el presidente del Gobierno.

16 octubre 1978. Jerónimo Alberti viaja oficialmente a Cataluña, invitado por el presidente de la Generalitat.

23 octubre 1978. Se constituye en Madrid el pleno de la Comisión Mixta de Transferencias Estado-Consejo General.

30 enero 1979. Tras la dimisión de los cuatro consejeros del PSOE del ente preautonómico balear, se eligen cuatro nuevos miembros, dos independientes y dos de UCD.

4 mayo 1979. Se constituye el nuevo Consejo General Interinsular de Baleares, cuyos miembros proceden de los Consejos insulares de la nueva planta elegidos paralelamente a los nuevos ayuntamientos. Desaparece la Diputación Provincial y se disuelve el Consejo General Interinsular anterior. Jerónimo Alberti es reelegido presidente. El organismo interinsular queda integrado por trece consejeros de UCD, cuatro del PSOE, tres independientes ibicencos moderados, uno de AP, uno del PS de Mallorca, uno del PS de Menorca y uno del PCE.

8 marzo 1981. Ultimada la redacción del Estatuto de Baleares.

22 marzo 1981. La Comisión de los Once, de la que forman parte representantes de UCD, PSOE, PS Mallorca, Partido Comunista de las Islas, AP e Independientes de Ibiza-Formentera, han finalizado la redacción del Anteproyecto de Estatuto para las Baleares.

11.2. IDENTIFICACION REGIONAL EN LA REGION BALEAR

El archipiélago que constituyen las islas Baleares forma a efectos administrativos una sola provincia. Por lo tanto, no existen dudas sobre los límites regionales de la región balear, ya que es tan sólo una provincia la que constituye dicha región. Por ello, al preguntar a los entrevistados sobre la región de la que se consideran tan sólo caben dos tipos de respuesta, o bien

se consideran de la región balear o bien no lo hacen así, como ocurre con parte de la población emigrante que ha trasladado su residencia en los últimos años a las islas Baleares, precisamente por el enorme desarrollo del sector turístico, que ha requerido mano de obra adicional a la que puede proporcionar las propias islas. Parte de esta población emigrante, pues, seguirá en muchos casos reivindicando su región de origen.

Y así es en efecto, pues tal como se observa en los datos que se resumen en la tabla 1, un 77 % de los entrevistados señala las islas Baleares como la región a la que pertenecen, mientras que otro 16 % menciona su región de origen. El resto de los entrevistados no contestaron a esta pregunta.

La nacionalidad española es asumida por una mayoría de la población de cara a la presentación de sí mismo frente a extraños. Un 71 % de la población en Baleares destaca su condición de españoles cara a otros países, aunque existen unas minorías importantes que bien destacan la provincia o bien la comarca

TABLA 1

IDENTIFICACION REGIONAL EN BALEARES

Región de la que se considera

Islas Baleares	77
Andaluz	8
Castellano	3
Catalán	1
Extremeño	1
Murciano	1
Vasco	1
Otros	1

Estando en el extranjero, se considera

Español	71
Comarca origen	14
Provincia origen	11
Región origen	1

Estando en otro lugar de España, se considera

Comarca origen	55
Provincia origen	31
Región balear	11
Español	1

(164)

de origen. En este caso, la comarca de origen se refiere a las islas principales que constituyen el archipiélago balear; esto es, Palma de Mallorca, Menorca e Ibiza.

El hecho peculiar de que una sola provincia esté constituida por territorios —islas— con una personalidad geográfica clara y unas características propias, como corresponde a su condición insular, hace que la identidad provincial no esté claramente asumida, de ahí que de cara al resto de los pueblos de España hasta un 55 % de los residentes en Baleares destaquen ante todo su isla de origen, que en la tabla de resultados aparece como comarca de origen. Esta proporción es naturalmente superior a la de aquellos que destacan su condición de mallorquines, pues tan sólo se presentan como tal hasta un 31 % de los entrevistados, residentes todos ellos, como es natural, en Palma de Mallorca.

Tan sólo un 11 % de los residentes en Baleares señalan a la región como el punto de referencia de la presentación de sí mismo ante el resto de los españoles. Tales datos señalan sin duda la peculiaridad regional del caso balear, y el inevitable conflicto que tiene ante sí el Consejo General Interinsular de cara a la integración en una auténtica región a todos los efectos administrativos y políticos de diversas islas que a lo largo de la historia han mantenido muchas veces posiciones de clara autonomía.

11.3. USO DE LA LENGUA MALLORQUINA EN LA VIDA COTIDIANA Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Prácticamente, el carácter insular de las islas Baleares le ha permitido mantener una unidad y pureza lingüística mayor que la de otras regiones bilingües españolas. Que el mallorquín es la lengua utilizada familiar y cotidianamente por una gran mayoría de la población balear, se puede comprobar a través de los datos que se resumen en la tabla 2, en la que aparecen diversas distribuciones porcentuales sobre el conocimiento, aprendizaje y uso del mallorquín.

TABLA 2

CONOCIMIENTO, APRENDIZAJE Y USO DEL MALLORQUÍN

Conocimiento del mallorquín

Entienden	87
Hablan	81
Leen	30
Escriben	9
Están estudiando	—
No sabe nada	1
N.S./N.C.	1
	(164)

Lugar de aprendizaje del mallorquín

Familia	84
En la calle	13
Amigos	14
Trabajo	10
Centro de estudios	3
Siguió cursos especiales	2
N.S./N.C.	1
	(144)

Lugar donde utiliza regularmente el mallorquín

Familia	89
Amigos	84
En la calle	88
En el trabajo	48
En ningún sitio	1
N.S./N.C.	1
	(133)

Hasta el 87 % de los entrevistados entienden el mallorquín. Esta proporción incluye no sólo a la población de origen balear, sino a una parte de la población emigrante de la península que reside habitualmente en las islas Baleares. De esta mayoritaria población que entiende el mallorquín, también es mayoría la población que habla esta lengua, pues así lo manifiesta un 81 % de los entrevistados. Sin embargo, el hecho de que el mallorquín se utilice preferentemente para la vida cotidiana y de que la lengua castellana sea la que se utilice a nivel oficial, hace que la proporción de población que lea y escriba la lengua mallorquina sea sensiblemente menor que la población que la habla.

Tan sólo un 30 % de la población lee en mallorquín, y aún una proporción considerablemente menor, tan sólo el 9 %, manifiesta saber escribir en su lengua autóctona. Esta distribución no parece que vaya a alterarse drásticamente en los próximos años a no ser que se establezca un programa bien coordinado de enseñanza de la lengua mallorquina, ya que en el momento de hacer el trabajo de campo del presente estudio, esto es, verano de 1979, ninguno de los entrevistados manifestó estar estudiando la lengua mallorquina. Tan sólo cabe esperar que se alteren estos porcentajes en la medida que las autonomías permitan un cultivo y desarrollo mayor de la lengua mallorquina que cambie la orientación seguida hasta ahora.

Se ha dicho anteriormente que el mallorquín es la lengua que se utiliza en la vida cotidiana, por lo que son precisamente las instituciones sociales en las que desarrollan su vida primaria los individuos. las que señalan el marco de aprendizaje de la lengua mallorquina. La mayor parte de la población balear ha aprendido en el seno de la familia su lengua, y el resto lo ha hecho en la calle, con amigos, o en el lugar de trabajo, en donde ha tenido ocasión de perfeccionar esos conocimientos lingüísticos adquiridos en el seno de la familia.

El pobre apoyo que ha merecido hasta ahora el desarrollo formal de la lengua mallorquina se plasma también en el resultado de que tan sólo una pequeña minoría del 3 % ha aprendido la lengua mallorquina en un centro de estudios y otro 2 % manifiesta haber seguido cursos especiales en dicha lengua.

El mallorquín es lengua muy común en la vida cotidiana de las islas Baleares, y de ello tiene prueba el viajero que cada vez con mayor frecuencia acude a disfrutar en sus vacaciones del clima y el paisaje balear. La gran mayoría de la población balear utiliza el mallorquín en el seno de la vida familiar, y en las relaciones que mantiene con el grupo de amigos y en general en las relaciones que se establecen en la vida cotidiana. Casi el 90 % de los entrevistados manifiesta, pues, que la familia, los amigos y la calle son los lugares habituales donde utiliza regularmente el mallorquín. Incluso en los ambientes del mundo del trabajo también se utiliza el mallorquín, pues así lo manifiesta el 48 % de los entrevistados. Todo ello quiere decir que la lengua mallorquina impregna profundamente las relaciones socia-

les primarias de los residentes en las islas Baleares. Por tanto, a poco que se promocióne el estudio del mallorquín desde las instancias oficiales, se podrá ampliar su utilización desde el uso popular a su uso más culto, ya que la población en general está preparada para ello.

Pero para que esto tenga lugar habrá que hacer un gran esfuerzo, pues los datos que se recogen en la tabla 3, en los que se resumen algunos resultados sobre los hábitos de lectura de la población balear, ponen de manifiesto que en las islas Baleares se observan tasas bastante bajas de lectura en general y muy bajas de lectura en mallorquín.

TABLA 3
HABITOS DE LECTURA EN BALEARES

<i>Frecuencia lectura periódicos</i>	
Varias veces al día	7
Una vez al día	24
Una o varias veces a la semana	27
Menos frecuencia	15
Nunca	25
<i>Frecuencia lectura revistas</i>	
Una vez o más al día	5
Una o varias veces a la semana	28
Menos frecuencia	44
Nunca	20
	(164)
<i>Frecuencia lectura en mallorquín</i>	
Libros:	
Con regularidad	7
De vez en cuanto	11
No	75
No contesta	7
Revistas:	
Con regularidad	2
De vez en cuanto	11
No	79
No contesta	8
Periódicos:	
Con regularidad	2
De vez en cuanto	15
No	75
No contesta	8
	(5)

En efecto, la población que lee habitualmente el periódico en Baleares no es muy elevada, ya que tan sólo lee la prensa diariamente alrededor del 30 % de la población, mientras que el resto lee con menos frecuencia e incluso una cuarta parte de esta población manifiesta no leer nunca el periódico. Menor frecuencia tiene la lectura de revistas, ya que la población que lee con poca frecuencia o nunca revistas pasa del 60 % del total.

Pero estos datos aún se tornan menos favorables cuando se trata de la lectura en lengua mallorquina, ya que tan sólo un 7 % de los entrevistados manifiesta leer con regularidad libros en catalán, y un grupo más reducido de población, tan sólo el 2 %, lee con regularidad revistas y periódicos en lengua catalana. Un grupo minoritario, pero un poco más amplio, lee de vez en cuando en mallorquín (o catalán), pero la mayoría de la población, alrededor del 80 %, no lee nunca en su lengua autóctona.

Por ello insistimos en que habrá que realizar un gran esfuerzo desde las instituciones oficiales para tratar de sacar a la lengua mallorquina del uso casi exclusivo de las relaciones verbales de la vida cotidiana, y conseguir introducirla en los hábitos de lectura y en los medios de comunicación de masas en general. Pues tal como se observa en la tabla 4, en la que se incluyen datos sobre la escucha de radio y televisión en las islas Baleares, aunque la audiencia de radio y televisión es bastante elevada —aproximadamente alcanzan los valores medios del resto de España—, sin embargo las emisiones regionales, tanto de radio y televisión que algunas de ellas incluyen emisiones en lengua mallorquina, tienen notablemente menor audiencia, ya que más de la mitad de la población nunca sintonizan tales emisiones de radio y televisión.

Así, pues, la introducción de la lengua mallorquina en la vida oficial de Baleares tiene ante sí un largo camino que recorrer, aunque si existe la voluntad política de hacerlo el camino será muy fácil, ya que la mayoría absoluta de la población balear utiliza cotidianamente y en sus contactos primarios la lengua mallorquina.

TABLA 4

 ESCUCHA DE RADIO Y TELEVISION EN BALEARES

<i>Frecuencia escucha radio</i>	
Varias veces al día	28
Una vez al día	24
Una o varias veces a la semana	17
Menos frecuencia	9
Nunca	20
<i>Frecuencia ve la televisión</i>	
Varias veces al día	46
Una vez al día	34
Una o varias veces a la semana	9
Menos frecuencia	4
Nunca	6
<i>Frecuencia escucha radio en emisiones regionales</i>	
Una vez o más al día	10
Una o varias veces a la semana	17
Menos frecuencia	11
Nunca	57
No contesta	4
<i>Frecuencia ve televisión en emisión regional</i>	
Una vez al día	17
Menos frecuencia	34
Nunca	43
No contesta	4

(164)

11.4. REGIONALISMO SUBJETIVO

Cada región tiene su propia forma de entender el regionalismo y suele ser la historia la que determina en buena medida el contenido de su regionalismo. La historia de las islas Baleares no ha contribuido especialmente a desarrollar un sentimiento regional profundo, ya que una parte de su historia es una continua invasión y lucha de las distintas potencias que han actuado en el Mediterráneo, y que han tratado de dominar las líneas marítimas en las que las islas Baleares disfrutaban de una posición estratégica. Muchas han sido las culturas, civilizaciones y países que han dejado su influencia en las islas Baleares, y se podría afirmar que es tan sólo en el presente siglo XX

cuando la región balear comienza a disfrutar de una mínima estabilidad política y social, que en las dos últimas décadas se ha convertido en un desarrollo ciertamente importante, al haberse convertido las islas Baleares en el centro turístico más importante de España, junto al logrado por las otras islas españolas situadas en el Atlántico, esto es, las islas Canarias.

En este contexto histórico es difícil encontrar manifestaciones regionalistas baleares en sentido estricto, de ahí que al aplicar la escala de regionalismo subjetivo a la población balear la distribución que se obtiene, tal como se puede observar en la tabla 5, la mayor parte de esta población señale su identificación con las posiciones medias y bajas, y que tan sólo un grupo minoritario del 20 % se identifique con posiciones de regionalismo subjetivo elevado.

Dado que carecemos de datos retrospectivos sobre regionalismo subjetivo en Baleares, ya que en el estudio de 1976 no se pudo aislar a la población balear de la población del resto de Cataluña, no podemos saber cuál ha sido la evolución del sentimiento regionalista de la población balear, aunque presumiblemente no ha variado mucho, ya que las islas Baleares se han mantenido bastante al margen del proceso autonomista que ha sacudido con mayor violencia y fuerza a otras regiones españolas.

En aquellos entrevistados que manifiestan un regionalismo subjetivo alto o medio, el origen de sus preocupaciones regionalistas se encuentra en el marco familiar, referente obligado cuando no existen otras bases políticas, culturales o históricas en las que se asiente el sentimiento regionalista. Aquellos que no citan el marco familiar, señalan mayoritariamente la propia experiencia o el ambiente de la calle como las causas de sus preocupaciones regionales.

Los referentes políticos e intelectualizados de las preocupaciones regionalistas están prácticamente ausentes entre la población balear, ya que tan sólo un 3 % de los entrevistados señala la lectura de prensa como el origen de su preocupación por el regionalismo, otro 1 % cita los estudios, otro 1 % cita las relaciones políticas y finalmente otro reducido grupo del 2 % destaca sus preocupaciones intelectuales como las bases de su regionalismo. Se trata, ciertamente, de una proporción muy

TABLA 5

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO EN BALEARES, 1979

	1979
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>	
Alto	20
Medio	42
Bajo	34
N.S./N.C.	1
	(164)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>	
Viene de familia	52
Propia experiencia	20
Lectura prensa	3
Estudios	1
Amigos	5
Relaciones políticas	1
Relaciones trabajo	4
Se palpa en la calle	14
Preocupación intelectual	2
Pertenencia grupos	—
Otros	4
	(76)
<i>Características que diferencian a Baleares del resto de las regiones</i>	
El clima	67
Su lengua	45
Su personalidad	28
Sus costumbres	46
La abundancia de sus recursos	5
La falta de sus recursos	3
Su historia	18
Su geografía	60
Su folklores	3
Su economía poco desarrollada	1
Su raza	2
Sus actitudes políticas	1
	(164)

pequeña de individuos los que destacan las bases políticas y culturales en las que pudiera asentarse un regionalismo que aspirase a cotas más altas de autonomía que el mostrado hasta ahora por las islas Baleares.

En cuanto a la percepción de las características que diferen-

cian a Baleares del resto de las regiones, son naturalmente las de tipo geográfico las señaladas con mayor frecuencia por su población, ya que un 67 % de los entrevistados señala el clima y otro 60 % señala su geografía. La lengua es también una característica citada con relativa frecuencia, el 46 %, así como sus costumbres. Un grupo minoritario bastante amplio, que representa el 18 %, tiene conciencia histórica de la peculiaridad regional balear, por lo que señalan la propia historia como característica destacable de su región.

Sin embargo, los elementos económicos están prácticamente ausentes de las características diferenciadoras percibidas por la población, al igual que también están ausentes los elementos de tipo político. Así, pues, geografía y lengua son en términos generales las características en las que fundamenta su peculiaridad regional la mayoría de la población balear. Característica ciertamente poco importantes sobre las que construir un regionalismo de corte autonomista como el que se pretende establecer en otras regiones españolas.

A falta de otros antecedentes de tipo histórico, económico o político, el regionalismo que predomina actualmente en la región balear es fundamentalmente de tipo afectivo y sentimental. En efecto, los datos que aparecen en la tabla 6 ponen de manifiesto que la forma mayoritaria de entender el regionalismo entre la población balear es la afectiva, ya que así se manifiesta el 46 % de los entrevistados. Otros grupos minoritarios lo entienden como defensa de la región, apego por las costumbres o como sentimiento de orgullo de pertenencia, mientras que están casi ausentes las formas más politizadas de entender el regionalismo, como son el sentimiento de la conciencia diferencial o la búsqueda de la descentralización y autonomía, elementos éstos que tan sólo cita un 3 % de la población, así como tampoco se citan apenas las formas peyorativas de fanatismo y separatismo. En conclusión, pues, cabe afirmar de una forma amplia que el regionalismo en la región balear se mueve preferentemente dentro de la esfera sentimental y afectiva de cariño por la región o comarca de origen, pero sin que tenga apenas connotaciones de tipo político y administrativo al no haberse establecido un fuerte debate público sobre el tema regional que despierte interés y división de opiniones.

TABLA 6

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN BALEARES

	%
<i>Formas de entender el regionalismo</i>	
Afecto región	46
Defensa región	19
Apego costumbres	13
Sentir orgullo	9
Fanatismo	1
Separatismo	5
Conciencia diferencial	2
Descentralización/autonomía	3
	(164)
<i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>	
Firmar petición:	
Aprueba	69
Desaprueba	23
Participar huelga:	
Aprueba	34
Desaprueba	64
Participar manifestación pacífica:	
Aprueba	52
Desaprueba	46
No pagar impuestos:	
Aprueba	20
Desaprueba	75
Escribir carteles:	
Aprueba	5
Desaprueba	93
Ocupar fábricas:	
Aprueba	3
Desaprueba	94
Bloquear tráfico:	
Aprueba	3
Desaprueba	96
Causar daños cosas:	
Aprueba	26
Desaprueba	73
Recoger firmas protesta:	
Aprueba	56
Desaprueba	39
Unirse partido regional:	
Aprueba	51
Desaprueba	42

En consecuencia, con este regionalismo de perfiles poco definidos de la región balear, no parece posible que se pueda movilizar fácilmente a la opinión pública en acciones en defensa del regionalismo. En primer lugar, existe un rechazo bastante fuerte a las acciones violentas después de haber sufrido tantas invasiones y luchas en su territorio, por lo que la población valora altamente su actual tranquilidad, y en segundo lugar, el regionalismo balear no tiene las connotaciones políticas necesarias como para permitir en su nombre la movilización de masas.

Por ello, las acciones más duras de las propuestas en nuestro estudio y que se pueden llevar a efecto en defensa del regionalismo, tales como escribir carteles, ocupar fábricas, bloquear el tráfico, causar daños en las cosas y no pagar impuestos, reciben un rechazo muy elevado, como lo recibe también la posible participación en una huelga. Sin embargo, las opiniones de tipo pacífico, tales como firmar una petición, participar en una manifestación o recoger firmas para una protesta, reciben un apoyo mayor, aunque continúa siendo importante el grupo de entrevistados que desaprueban tales tipos de acciones. Finalmente, la posible unión a un partido regionalista poco menos que divide a la población en partes iguales, entre los que lo aprueban y aquellos otros que lo desaprueban. En resumen, pues, no cabe esperar, por los datos obtenidos en este estudio, una movilización fácil de la población balear por motivos estrictamente regionalistas.

No cabe duda de que la región balear está coociendo una época de desarrollo económico probablemente como no lo ha conocido con anterioridad, gracias^a sobre todo al turismo. Si a esto le unimos las características privilegiadas de tipo geográfico, que son las que hacen posible ese desarrollo turístico, cabe esperar que las personas que residen en las islas Baleares se encuentren muy satisfechas de vivir en ellas. Y así es en efecto, pues tal como se puede observar en los datos que se resumen en la tabla 7, un 95 % de los entrevistados se muestran bastante o muy satisfechos de vivir en las Baleares, y tan sólo un minoritario y simbólico 3 % se muestra poco satisfecho, y nadie afirma estar nada satisfecho de vivir en esta región.

TABLA 7

SATISFACCION DE VIVIR EN BALEARES
Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	%
<i>Grado de satisfacción de vivir en Baleares</i>	
Muy satisfecho	45
Bastante satisfecho	50
Poco satisfecho	3
Nada satisfecho	—
<i>Posibilidad de irse fuera de Baleares</i>	
Absolutamente probable	3
Bastante probable	4
Poco probable	38
Nada probable	54
	(164)

Se trata, pues, de datos que ponen claramente de manifiesto un grado muy elevado de satisfacción de vivir en esta región. En consecuencia, con este elevado grado de satisfacción no cabe esperar en los próximos tiempos grandes movimientos emigratorios, ya que la población que reside en Baleares tratará de permanecer en ella; por esto, más del 90 % de los entrevistados consideran poco o nada probable la posibilidad de irse en los próximos años fuera de Baleares, y tan sólo un 7 % de la población considera con un cierto grado de probabilidad dicha salida, tasa ésta que corresponde a una movilidad más bien baja dentro de las características de fácil comunicación y movilidad de una sociedad industrial como la española. En resumen, pues, no caben esperar apenas cambios demográficos importantes en la región balear, ya que no entra dentro de las expectativas de su población el tener que trasladarse a otra zona de residencia.

11.5. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

A lo largo de la dilatada historia de las islas Baleares se han producido largos períodos en los que su contacto con la Península ha sido precario e incluso inexistente. Es solamente a partir de principios de siglo cuando se establecen de una forma continuada líneas marítimas regulares que unen la Península con las islas. El punto de contacto con la Península se hace a través del puerto de Valencia, de donde parten los barcos que desde entonces han unido regularmente a la Península con las islas Baleares. Esta conexión marítima ha servido, indudablemente, para acercar más el pueblo balear al pueblo valenciano, y dentro de la comunidad de pueblos de habla catalana las islas Baleares y la región valenciana mantienen vínculos muy estrechos.

Por esta razón, al aplicar el termómetro de cercanía — alejamiento con el resto de las regiones españolas, con el fin de estudiar las relaciones que mantienen las islas Baleares con el resto de España, los resultados obtenidos, que se resumen en la tabla 8, señalan que Valencia y los valencianos son los que se encuentran más próximos en el afecto de la población balear.

Además, esta cercanía es significativamente mayor para el caso de Valencia que para el resto de las regiones que han formado la corona de Aragón, siendo los catalanes los que permanecen más alejados de los sentimientos de la población balear. Incluso cuando el termómetro se aplica a las relaciones con las regiones, Canarias y Asturias reciben una puntuación más elevada que la propia Cataluña.

En el otro extremo del termómetro se destaca por su lejanía el País Vasco y los vascos, que reciben la puntuación más baja, con diferencia, de todas las regiones y pueblos de España. Esta baja puntuación otorgada al País Vasco y a los vascos indica que Baleares se alinea con las otras regiones españolas que con motivo del virulento proceso autonomista que vive Euskadi en los últimos años ha creado una separación emocional entre las antiguas provincias vascas y el resto de las provincias españolas.

TABLA 8

SENTIMIENTOS DE LOS RESIDENTES EN LAS ISLAS BALEARES
CON RESPECTO A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS*Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas*

Baleares	89
Valencia	66
Andalucía	64
Aragón	60
Canarias	59
Asturias	58
Murcia	58
Cataluña	58
Extremadura	58
Castilla	58
Navarra	57
Galicia	56
León	56
País Vasco	52

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Mallorquines	90
Valencianos	66
Andaluces	63
Aragoneses	60
Catalanes	59
Asturianos	58
Castellanos	58
Canarios	58
Murcianos	58
Navarros	57
Extremeños	57
Gallegos	56
Leoneses	55
Vascos	53

En el proceso de desarrollo español de los años 60 y principios de los 70, la región balear se ha beneficiado de la bonanza económica, no sólo del propio país, sino del resto de la Europa occidental, creando una industria hotelera de primera magnitud. Sin embargo, el proceso de inmigración no ha sido excesivo, sólo el necesario para cubrir los puestos de trabajo menos cualificados de los servicios. Quizá por ello Baleares no ha participado de la tensión que ha caracterizado al desarrollo catalán o al desarrollo vasco, pr ejemplo, en el que el asentamiento de una considerable población inmigrante y el propio apoyo que el

gobierno ha concedido a las inversiones en industrias catalanas y vascas, han ayudado a crear un sentimiento de privación relativa que se observa en todos los estudios sociológicos que se realizan al respecto. En este sentido las islas Baleares han sido una excepción, ya que no han merecido una atención especial por parte del Gobierno, puesto que su desarrollo ha sido más bien autosostenido por la propia afluencia de las divisas que ha gastado la población turística.

Por esta razón no cabe esperar grandes tensiones en la percepción del siempre conflictivo tema del grado en que se desarrolla la propia región a costa del esfuerzo de las demás regiones, percepción que nos ayuda a adentrarnos en el grado de privación o superioridad de los naturales de cada región por los que se refiere a tales temas.

Los datos que se recogen en la tabla 9 ponen de manifiesto que la mayor parte de la población balear considera que el desarrollo de las islas Baleares no se ha beneficiado del esfuerzo de las demás regiones españolas. Tan sólo un 10 % de los entrevistados, que probablemente coincida con la parte de la población inmigrante incluida en la muestra, considera que Baleares se ha desarrollado bastante a costa de las demás regiones españolas, pero, como decimos, el resto de la población o bien no responde —una pequeña minoría del 18 %— y el resto, más del 70 %, considera que nada o muy poco debe la región balear a las demás regiones españolas.

Sin embargo, la percepción del fenómeno contrario está más desarrollada en el sentido de que hasta un 26 % de los residentes en Baleares consideran que las demás regiones españolas se han beneficiado mucho o bastante del esfuerzo de Baleares. Estos datos pueden afirmarse que tienen un cierto sustrato objetivo, toda vez que el aporte de divisas de la población turística que visita las islas ciertamente beneficia en general al desarrollo de la sociedad española como un todo.

Por lo que se refiere al tema del trasvase de mano de obra como consecuencia de los reajustes interregionales provocados por el desigual desarrollo de la sociedad española, la mayor parte de la población balear considera que son las regiones receptoras las que se benefician del proceso emigratorio. Prácticamente nadie considera que sean las regiones emisoras las

TABLA 9

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO DESIGUAL, 1979 Y 1976

	%
<i>Grado en que se desarrolla Baleares a costa de las demás regiones españolas</i>	
Mucho	—
Bastante	10
Algo	46
Nada	25
N.S./N.C.	18
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Baleares</i>	
Mucho	5
Bastante	21
Algo	44
Nada	12
N.S./N.C.	17
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>	
Regiones receptoras	79
Regiones emisoras	1
Ambas por igual	9
	(164)

beneficiarias, y tan sólo un 1 % estima que el trasvase de mano de obra beneficia por igual a ambos tipos de región. Estos datos vienen a confirmar la imagen tan extendida en los últimos años de que las regiones emisoras, al perder su población activa más dinámica, se ven notablemente perjudicadas por el proceso de emigración.

11.6. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL

Pese a que no se ha producido prácticamente una reivindicación masiva de la población balear por un nuevo Estatuto preautonómico, el Consejo General Interinsular Balear viene funcionando desde mediados del año 1978, al igual que la mayor parte de los entes preautonómicos que a lo largo de

dicho año se establecieron con mayor o menor efectividad en todas las regiones españolas. Pese a que no ha tenido una actividad muy destacada dicho Consejo, sí es bastante conocido, quizá porque en el contexto de la escasa vida política de la región balear la creación del ente preautonómico ha venido a animar la escena política insular.

Quizá sea por esta razón que la proporción de población balear que conoce la existencia del ente preautonómico, y que incluso lo evalúa de forma en cierto modo positiva, sea mayor que en muchas otras regiones españolas, en donde los entes preautonómicos han pasado desapercibidos hasta hoy. Los datos que se recogen en la tabla 10, en los que aparecen algunas opiniones sobre los entes preautonómicos, ponen de manifiesto que la población balear se reparte a partes casi iguales entre los que no tienen todavía una opinión sobre el ente preautonómico, quizá porque desconocen su existencia, y aquellos que sí conocen dicha institución.

De esta población que conoce y opina sobre el Consejo Interinsular la mayor parte de ella considera que lo está haciendo regular, resultado que se puede interpretar como una consecuencia de la escasa actividad del Consejo, por lo que la mayor parte de la población toma una actitud de expectativa hasta que el Consejo asuma más competencias y pueda ser evaluado con más elementos de juicio. Mientras tanto, pues, la mayor parte de la población balear toma una actitud de espera, de ahí que se pronuncien de una forma moderada al evaluar el gobierno preautonómico.

De una forma general, se puede afirmar que el grupo más amplio de la población balear tiene expectativas positivas sobre las consecuencias previsibles de la consolidación de los gobiernos autonómicos. Tal actitud positiva se refleja sobre todo en el dato de que son mayoritarios los residentes en las islas Baleares que consideran que los gobiernos autonómicos van a contribuir a que disminuyan las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres, mientras que son minoritarios los que piensan lo contrario. Además, son muy pocos los que estiman, de una forma opuesta, que van a aumentar las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres como consecuencia del proceso autonómico en España.

TABLA 10

OPINIONES SOBRE LOS GOBIERNOS AUTONOMICOS

Evaluación del Gobierno Preautonómico

Lo está haciendo bien o muy bien	8
Lo está haciendo regular	37
Lo está haciendo mal o muy mal	5
N.S./N.C.	49

(164)

Consecuencias previsibles de la Consolidación de los Gobiernos Autónomos

Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:	
Sí	18
No	60
Disminución diferencias:	
Sí	41
No	37
Destrucción unidad España:	
Sí	14
No	69
Mejor funcionamiento servicios:	
Sí	46
No	33
Mayor interés por la política en el pueblo:	
Sí	48
No	23

El optimismo también se extiende al efecto que las autonomías puedan tener sobre la unidad de España, ya que la mayor parte de la población, el 69 %, considera que no va a verse afectada la unidad de España y tan sólo una minoría del 14 % teme por la influencia negativa de los gobiernos autonómicos sobre la unidad del país.

También hay un cierto optimismo al considerar que las autonomías van a producir mejor funcionamiento de los servicios locales y un mayor interés de los ciudadanos por la política, ya que casi la mitad de los entrevistados consideran que las autonomías van a tener tales efectos positivos, mientras que son grupos más reducidos los que piensan de forma contraria. Así, pues, se puede afirmar que la población balear mantiene una actitud de moderado optimismo ante el proceso autonómico que desemboca en la consolidación de los respectivos gobiernos autónomos.

Este optimismo, sin embargo, no se extiende a la evaluación de otros cambios que se están produciendo en las esferas sociales y políticas de la vida española. Tal como se recoge en los datos resumidos en la tabla 11, una mayoría de la población balear considera y estima que los cambios producidos en la esfera de la vida económica, sobre todo por lo que se refiere al control de los precios, al paro y a los salarios, se ha ido a peor en los últimos años. Incluso ante el proceso más global del desarrollo económico, son también más numerosos los residentes en las islas Baleares que consideran que las cosas van a peor que los que contemplan el proceso de cambio de una forma optimista.

TABLA 11

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor	Para peor
En la moral	21	60
En el control de los precios	4	83
En el paro	—	94
En los salarios	18	60
En la corrupción	13	59
En el orden público	7	70
En las autonomías regionales	45	28
En los conflictos laborales	12	66
En la política	28	38
En la convivencia entre españoles	24	25
En la delincuencia	3	88
En la enseñanza	33	23
En la libertad	64	15
En el desarrollo económico	13	44

Por lo que se refiere a la delincuencia, al orden público y a la moral, también la población balear mantiene percepciones negativas sobre el sentido del cambio. Tan sólo se observa una percepción positiva en la esfera de la libertad, ya que un 64 % de los entrevistados considera que se ha ido a mejor en el campo de las libertades públicas y privadas, y también existe una percepción más positiva que negativa en el tema de las autonomías regionales.

En otros temas, como el que se refiere a la convivencia entre españoles, la mitad de la población se abstiene de opinar

y el resto se divide en partes iguales entre los que estiman los cambios de manera positiva y los que los perciben de forma negativa. En consecuencia, pues, se puede afirmar que la población balear tiene en conjunto una percepción bastante negativa de los cambios sociales y políticos que se están produciendo en los últimos años en España.

Se ha visto anteriormente que el tema del orden público y de la delincuencia preocupan notablemente a la población balear. Tal es la preocupación que siente por estos temas, que en el momento de evaluar y ordenar los problemas más importantes que tiene España en estos momentos, el terrorismo aparece de una forma destacada como el problema más importante, seguido del problema del paro y a cierta distancia el de los precios.

En los datos que se recogen en la tabla 12 se pone de manifiesto que un 42 % de la población balear considera al terrorismo como el problema más importantes, mientras que otro 31 % destaca el problema del paro. Otro 14 % de la población señala el problema de los precios, y el resto de los problemas son señalados por otros grupos minoritarios, de los que destaca el 7 % que señala el problema político como el más importante.

TABLA 12

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS

El del terrorismo	42
El del paro	31
El de los precios	14
El político	7
El del orden público	4
El de las autonomías	1
El de las desigualdades sociales	1

(164)

Habida cuenta del impacto tan negativo que el terrorismo tiene en la industria turística balear, es comprensible pues que desde la óptica de la población balear se contemple el problema terrorista como el más importante de entre los muchos y variados que tiene planteados España en los momentos presentes.

Parece ser, no obstante, que la población balear confía poco en los partidos políticos o en los grupos radicales y revolucionarios para la solución de estos problemas. Tal como se desprende de los resultados obtenidos al aplicar el termómetro de los sentimientos, en el que se incluyen las instituciones y organismos sociales y políticos más característicos de la sociedad para su evaluación por parte de la población balear (ver tabla 13) se observa que los partidos políticos reciben, después de los grupos revolucionarios y la burocracia, la puntuación más baja.

TABLA 13

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN BALEARES

Asociaciones de vecinos	62
Emigrantes	60
Pequeños empresarios	59
Sacerdotes	58
Comerciantes	57
Policía	56
Militares	55
Asociaciones consumidores	55
Movimientos regionalistas	52
Centrales sindicales	52
Movimiento feminista	50
Gran industria	48
Protesta estudiantil	46
Partidos políticos	46
Burocracia	43
Grupos revolucionarios	37

En el extremo opuesto del termómetro de los sentimientos aparecen, sin embargo, las asociaciones de vecinos, los emigrantes y los pequeños empresarios, como símbolos y representantes de las preocupaciones sociales y de los deseos de participación social y directa de la población balear. La gran preocupación por el orden social entre la población balear se manifiesta igualmente por la también elevada puntuación que otorga a sacerdotes, policía y militares, representantes los tres de las máximas instancias del orden social en una sociedad cualquiera.

En el extremo más bajo del termómetro de sentimientos aparecen los movimientos revolucionarios, seguidos de la buro-

cracia y partidos políticos, y la siguen a estas tres instancias la protesta estudiantil, la gran industria y el movimiento feminista. Este tipo de evaluación pone de manifiesto por un lado que la población balear rechaza a las instancias protagonistas de cambios sociales rápidos y radicales, así como a la gran industria, ya que en una zona turística como representan las islas Baleares de algún modo puede entenderse que la gran industria y el turismo son incompatibles. En el centro del termómetro de los sentimientos aparecen las centrales sindicales y los movimientos regionalistas, que reciben puntuaciones intermedias, lo que pone de manifiesto por un lado, la poca tradición sindical de las islas Baleares y por otro, la evaluación intermedia y moderada que reciben los movimientos regionalistas, lo que hay que entender en el contexto del regionalismo subjetivo medio que ya se ha visto anteriormente caracteriza a la región balear.

Al analizar diversas opiniones emitidas por la población balear sobre el terrorismo y el orden público que se contienen en la tabla 14, se pone una vez más de manifiesto el gran rechazo que siente la mayoría de la población balear por el terrorismo, ya que ofrece una de las tasas más altas de rechazo que se han podido observar en todas las regiones españolas, ya que hasta un 43 % de la población considera a los terroristas como criminales comunes, mientras que tan sólo un grupo minoritario del 12 % los considera idealistas, evaluación ésta que aunque no es una evaluación positiva del terrorismo al menos demuestra o encubre una cierta comprensión por los propios móviles de los terroristas, vistos desde la óptica de los terroristas. El resto de la población los describe como locos o como grupos ligados a planes internacionales; sumando pues, las respuestas que podríamos considerar que evalúan negativamente y rechazan de plano el fenómeno terrorista, se obtiene la elevada proporción del 71 % de la población balear que rechaza el terrorismo.

En consecuencia con éste rechazo del terrorismo y con la preocupación mostrada por la población balear por las instituciones más representativas del orden social, cabe esperar que buena parte de la población balear apoye al gobierno en aquellas acciones que pueda emprender en su lucha contra el terro-

TABLA 14

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

Descripción de los terroristas

Patriotas	—
Idealistas	12
Plan internacional	19
Locos	19
Criminales comunes	43
N.S./N.C.	6

Acciones que apoyaría en la contra contra el terrorismo

El Gobierno debería aceptar demandas terroristas ..	—
El Gobierno debería negociar con terroristas	14
El Gobierno debería mantener autoridad y orden ...	51
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	25
Establecimiento medidas militares	—
Nuevas soluciones políticas	2
N.S./N.C.	6

Responsables del desorden y violencia

Extrema izquierda	12
Extrema derecha	2
Grupos regionalistas o nacionalistas	3
Gobierno central	19
Policía	5
Estudiantes y jóvenes	1
Régimen anterior	18
N.S./N.C.	38

(164)

rismo. Y así es en efecto, ya que un 51 % de la población balear considera que el gobierno debe ante todo mantener los principios de autoridad y orden, e incluso una cuarta parte de la población considera que el gobierno debería declarar la guerra a los terroristas.

Son, pues, tan sólo unas minorías las que en la región balear consideran que el gobierno debería negociar con los terroristas, un 14 % y un grupo aun más reducido del 3 % considera que se deben encontrar nuevas soluciones políticas sobre el fenómeno terrorista. En resumen, pues, la población balear rechaza de plano el terrorismo, ya que lo asimila con la delincuencia y la criminalidad, y en su mayoría apoyaría al gobierno en todas cuantas acciones emprenda con el fin de salvaguardar los principios de autoridad y orden.

No se observa tanta unanimidad entre la población balear cuando se trata de buscar responsabilidades a la situación de desorden y violencia que vive la sociedad española en los momentos actuales. Para comenzar, digamos que hasta un 38 % de la población no contesta o no sabe elegir entre los distintos responsables que desde una óptica política u otra se suelen manejar como responsables del desorden y la violencia. Este elevado porcentaje de no respuesta revela la incertidumbre y el desconcierto de una parte importante de los ciudadanos españoles ante la situación que venimos comentando.

De entre los que sí dan una opinión destaca el 19 % que señala al gobierno central y otro 18 % que señala al régimen anterior como responsables del desorden y violencia. Otro grupo minoritario bastante amplio, el 19 % señala a la extrema izquierda como máximo responsable de la situación de desorden y violencia. El resto de la población, aproximadamente el 10 %, señala a otros grupos tales como la extrema derecha, los grupos regionalistas, la policía y los estudiantes y jóvenes como responsables de dicha situación. En resumen, pues, el gobierno, tanto el actual como el anterior, aparece como el máximo responsable ante una buena parte de la opinión pública balear de la situación de desorden y violencia. Dadas las opiniones recogidas con anterioridad sobre las acciones que apoyaría la población balear en la lucha contra el terrorismo, cabe pensar que la responsabilidad que se descarga en el gobierno sobre la situación de desorden es por omisión, o por lo que una buena parte amplia de la población balear considera como insuficientes medidas enérgicas ante la situación de deterioro del orden público.

11.7. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS EN LA REGION BALEAR

Antes de adentrarnos en el estudio concreto y específico de las aspiraciones políticas regionalistas baleares, vamos a detenernos en el análisis de diversas opiniones de carácter político y social que van a permitir configurar el perfil actitudinal sociopolítico de la población balear, perfil desde el que es posible

entender mejor las aspiraciones regionalistas baleares. A través del análisis de pares de conceptos contrarios que indican concepciones opuestas del orden político y social preferido, se ha configurado el análisis cuyos resultados se resumen en la tabla 15 y que permiten alcanzar las siguientes conclusiones sobre las actitudes de la población balear.

Por todo lo que se ha dicho anteriormente, la población balear está claramente inclinada hacia el mantenimiento del orden constituido y no desea cambios radicales. Esto se confirma una vez más al estudiar el par de contrarios revolución-libertad, en el que la población balear se inclina en una mayo-

TABLA 15

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

Revolución	1
Libertad	94
Ambas	4
Igualdad	15
Libertad	28
Ambas	54
Clericalismo	70
Anticlericalismo	18
Ambas	1
Orden	35
Libertad	10
Ambas	53
Socialismo	41
Propiedad privada	41
Ambas	5
Monarquía	73
República	14
Ambas	—
Marxismo	9
No marxismo	75
Ambas	1
<i>Escala izquierda-derecha</i>	
Izquierda	20
Centro	50
Derecha	20
N.S./N.C.	10

(164)

ría absoluta hacia la libertad, pues así lo hace el 94 %, quedando un mínimo y simbólico 1 % identificado con la revolución. Pero esta libertad no se desea en abstracto sino acompañada de la igualdad, pues ante la dicotomía igualdad-libertad una mayoría de la población aspira, desde criterios de clara modernización política, a la coexistencia de ambas siendo pues grupos minoritarios los que se identifican bien con la libertad o bien con la igualdad por separado.

De igual forma reacciona la población balear ante la dicotomía orden-libertad, ya que se inclina mayoritariamente, en un nivel del 53 % por la coexistencia de ambas formas de expresión y vivienda política. Pero de los dos grupos que se inclinan por uno de los conceptos es claramente mayoritario el que lo hace por el concepto de orden y minoritario el que lo hace por el concepto de libertad. Esto viene a mostrar el sentido moderno y moderado de las actitudes políticas predominantes entre la población balear.

Pasando al estudio de otro concepto importante, el del socialismo enfrentado a la propiedad privada, la población balear aparece dividida entre los que se inclinan por el socialismo y el grupo que lo hace por la propiedad privada, ya que en ambos casos se trata del 41 % de la población. Esta es, pues, posiblemente la línea política divisoria más importante que se puede encontrar entre la población balear, ya que se trata de conceptos claramente antagónicos, de difícil reconciliación, y que responden a ideologías y filosofías de la vida sociopolítica contrapuestas. Ahora bien, este socialismo ha de ser preferentemente no marxista para que cuente con el apoyo de la población balear, ya que ante la dicotomía marxismo-no marxismo, una clara mayoría del 75 % se identifica con el concepto no marxismo mientras que una pequeña minoría del 9 % se identifica como marxista.

Finalmente, para acabar de configurar el perfil actitudinal político de la población balear, se van a analizar dos pares de conceptos contrarios que simbolizan más que ningunos otros las máximas instituciones del orden sociopolítico de una sociedad occidental. Ante la dicotomía clericalismo-anticlericalismo la mayoría de la población balear, el 79 %, se inclina por la postura clerical y tan sólo una pequeña minoría del 18 % se

identifica con la alternativa anticlericalismo. De igual forma ante la dicotomía monarquía-república, es mayoritaria la población que se identifica con la institución monárquica, ya que así lo hace el 73 % de la población entrevistada, mientras que tan sólo una pequeña minoría del 14 % se identifica con la alternativa republicana. Estos resultados, pues, ponen claramente de manifiesto el alto grado de aprobación que merecen a la población balear las actuales instituciones sociales dominantes en la sociedad española representantes del orden constituido.

Con estos resultados cabe esperar que la población balear se coloque en posiciones intermedias en la escala ideológica izquierda-derecha, y así es en efecto pues tal como se com-

TABLA 16

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS EN BALEARES, 1979

<i>Aspiraciones políticas</i>	1979
Centralismo	26
Autonomía	67
Federalismo	4
Independentismo	2
No contesta	1
	(164)

prueba por los resultados que se incluyen en la tabla 15, la mitad de la población balear se autoubica en las posiciones de centro, mientras que el resto se divide a partes iguales entre los que se colocan en la izquierda y los que se colocan en las posiciones de derecha. Se trata, pues, de un perfil ideológico muy equilibrado en donde los extremos están compensados al menos numericamente y la mayoría se concentra en las posturas de centro. Desde el punto de vista de la sociedad occidental se trata de un perfil altamente moderado, que refleja el equilibrio político actual de la sociedad balear.

Una vez vistas estas distribuciones de actitudes y opiniones de carácter político y social se está en condiciones de entender mejor las manifestaciones de las aspiraciones políticas regionalistas en Baleares. Una mayoría de la población balear, el 67 %,

manifiesta aspiraciones políticas de carácter autonómico. Así lo muestran los resultados que se incluyen en la tabla 16, en donde aparece la distribución porcentual de dichas aspiraciones.

Conviene destacar, no obstante que se trata de una posición autonómica moderada como corresponde al síndrome político que se ha visto es dominante entre la población balear, ya que las posturas federalistas e independentistas son claramente minoritarias, del orden del 4 % y del 2 %, respectivamente. Tan sólo una cuarta parte de la población balear se identifica así misma como centralista. Así, pues, cabe afirmar que en la sociedad actual balear es predominante la aspiración política autonomista, aunque por todo lo que llevamos visto hasta ahora se trata de una autonomismo ciertamente moderado y equilibrado.

11.7.1. La aspiración política autonomista

Con el fin de profundizar en el análisis de las aspiraciones políticas regionalistas, se ha realizado el correspondiente análisis de segmentación de la aspiración autonomista, para de este modo detectar las variables que de una forma más relevante desde el punto de vista teórico consiguen explicar dicha aspiración.

El análisis realizado no ofrece resultados muy espectaculares, ya que tan sólo se consigue explicar un 35,8 % de la varianza total de la variable aspiración política autonomista. Este porcentaje tan bajo de varianza explicada se debe en buena medida a que la aspiración autonomista se encuentra distribuida de una forma bastante aleatoria entre la población balear, y las líneas de separación entre la población más autonomista y la menos autonomista no están marcadas con la claridad que lo están en otras regiones, en donde la población se alinea a uno u otro lado de la aspiración autonomista con perfiles más claros.

Con todo, la variable nivel de estudios formales, la variable religiosidad, el voto político y la condición de ser residente inmigrante o nativo, son las cuatro variables que delimitan con

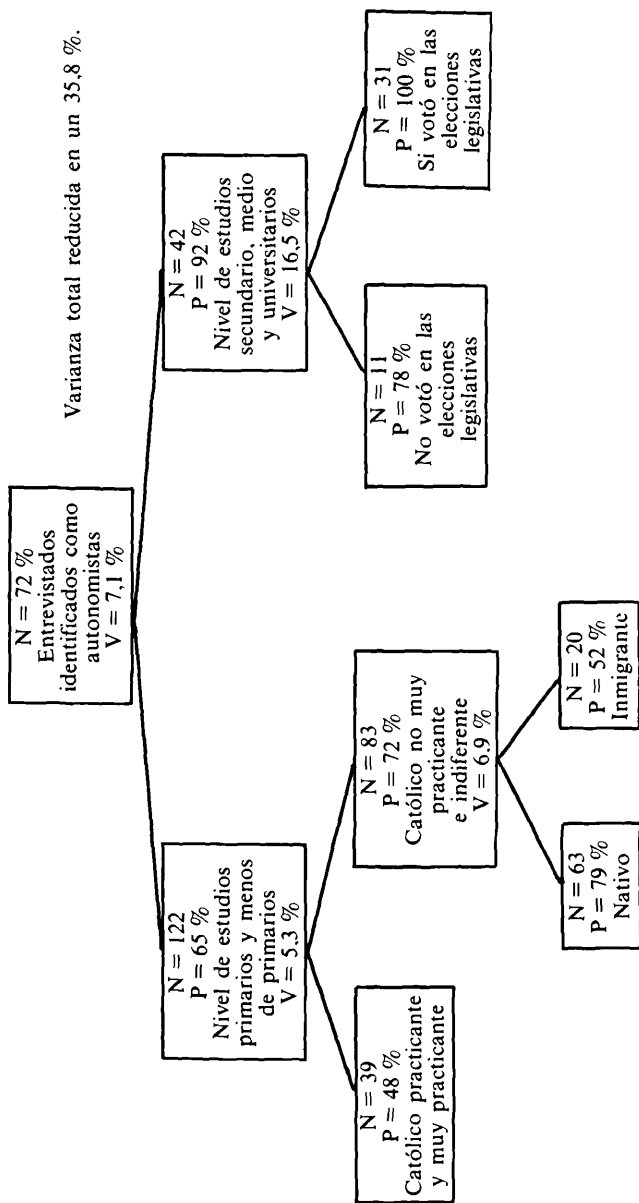
la precisión anteriormente avanzada a la población balear según sus aspiraciones regionales. La primera variable de mayor capacidad de explicación teórica de la aspiración regionalista balear es el nivel de estudios, que separa por un lado a la población que tiene un nivel más bajo y que muestra un nivel de autonomismo también más bajo, el 65 %, contrapuesto al elevado nivel de autonomismo, el 92 %, de la población balear que tiene un nivel de estudios superior a los secundarios y medios. La región balear, pues, no es una excepción a la pauta general encontrada en la sociedad española en donde de una forma genérica, la población con niveles de educación formal más altos mantiene aspiraciones políticas más autonomistas que la población con niveles más bajos de educación formal.

De esta población balear más educada el análisis de segmentación distingue entre la que tiene una mayor conciencia política, manifestada por el hecho de haber votado en las elecciones pasadas y que es autonomista en su totalidad, es decir, el 100 %, de la población con menor conciencia política reflejado en el hecho de no haber votado en las pasadas elecciones legislativas y que es autonomista tan sólo al nivel del 78 %.

La población con un nivel de educación más bajo se segmenta a su vez por medio de la variable religiosidad, que separa a los católicos practicantes o muy practicantes, que son menos autonomistas, el 48 %, de los católicos no muy practicante o los indiferentes en religión, que al igual que en el resto de España son más autonomistas, el 72 %, que sus conciudadanos más religiosos. Finalmente, el hecho de ser nativo o inmigrante separa a esta población menos religiosa en el sentido esperado de que los nativos son más autonomistas que la población inmigrante.

Este análisis de segmentación que se recoge en la figura 1 ha permitido configurar a una serie de grupos caracterizados por los diferentes valores que en ellos toman las variables aisladas en el análisis de segmentación, y que permiten clasificar desde una nueva perspectiva a la población balear según el grado de intensidad de sus actitudes regionalistas autonomistas. La configuración de tales grupos, cuyas características se resumen en la tabla 13, permite aislar tres niveles diferentes de autonomismo. El nivel más alto de autonomismo, que en este

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Baleares.



caso es plenamente autonomista, ya que se manifiestan como tales la totalidad de los miembros de dicho grupo, está formado por aquella población balear de niveles de estudios superiores, secundario y medio y que no votaron en un sentido u otro. Se trata de un grupo numericamente no muy amplio, ya que representa al 19 % de la población balear.

El nivel intermedio de autonomismo está integrado por los grupos que representan alrededor del 40 % de la población balear entre ambos. Sus niveles de autonomismo son 78 y 79 %, respectivamente. Vienen caracterizados por su diferente nivel de estudios formales, siendo el más numeroso, pues representa a un 38 % de la población total, el integrado por aquellos miembros de la población balear que tienen un nivel de estudios bajo y que se manifiestan poco o nada religiosos y que han nacido en las propias Islas Baleares. El segundo grupo, notablemente menos importante cuantitativamente hablando, ya que tan sólo representa a un 7 % de la población balear, está integrado por ciudadanos de elevado nivel de estudios formales pero que no votaron en las pasadas elecciones legislativas.

TABLA 17

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS EN BALEARES

	N	% Total	% autonomistas
A. Niveles de estudios secundario, medio y universitarios. Si votó en las elecciones legislativas	31	19	100
B. Nivel de estudios primario y menos. Católico no muy practicante, no practicante e indiferentes. Nativo	63	38	79
C. Nivel de estudios secundario, medio y universitarios. No votó en las elecciones legislativas	11	7	78
D. Nivel de estudios primario y menos. Católico no muy practicante, no practicante e indiferentes. Inmigrante	20	12	52
E. Nivel de estudios primario y menos. Católico practicante y muy practicante.	39	24	48
TOTAL	164	100	

El tercer nivel de autonomismo más bajo está integrado por otros dos grupos que en total representan a un 36 % de la población. El más numeroso de los dos representa al 24 % de la población, y está integrado por personas con un nivel de estudios bajo y que se manifiestan católicos practicantes o muy practicantes. Su nivel de autonomismo es del 48 %, claramente inferior a la media regional, como también es inferior a la media el nivel de autonomismo más reducido, ya que representa tan sólo a un 12 % de la población y está integrado por inmigrantes con un nivel de estudios bajo, y poco o nada religiosos en su aspecto formal.

En resumen, pues, se puede afirmar que el regionalismo en las Islas Baleares es de características muy moderadas y aparece poco politizado, como se pone de manifiesto al observar que la variable política en su vertiente ideológica y partidista no aparece en la configuración de las aspiraciones políticas autonomistas. Sí lo hace el hecho de haber o no votado, pero esto refleja más bien un nivel determinado de conciencia ciudadana y social, y no las preferencias ideológicas partidistas. Es una prueba más de la moderación y equilibrio del autonomismo balear, que aspira a manifestar sus aspiraciones regionalistas sin romper con las instituciones sociales y políticas que determinan el actual orden social constitucionalmente establecido.

CAPITULO 12

V A L E N C I A

12.1. DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente Preautonómico: Consejo del País Valenciano.

Fecha de creación: 17-III-1978.

Situación del Estatuto: El período preautonómico ha venido caracterizado por las discrepancias y enfrentamientos entre los diferentes partidos políticos. El PSOE y el PCE presentaron un Proyecto de Estatuto siguiendo la vía del artículo 151, mientras que UCD entregaba el suyo, por la vía del 143. Fracasada la iniciativa del artículo 151, por no estar respaldada por la mayoría absoluta de los Ayuntamientos y no alcanzar, por tanto, los requisitos fijados por la Constitución, se decide seguir la vía del 143. Finalmente, y tras lograr un mínimo de acuerdo entre UCD y PSOE, el Proyecto de Estatuto fue presentado al Congreso el 29 de junio de 1981. A partir de esta fecha se han iniciado los pasos legales para tramitar y desarrollar la iniciativa autonómica.

Transferencias ya efectuadas: Agricultura, Cultura, Economía y Comercio, Interior, Obras Públicas y Urbanismo, Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, Transportes, Turismo y Comunicaciones.

Puestos de trabajo transferidos: 562 (septiembre 1981).

Composición del Consejo: La Presidencia ha recaído en UCD y la vicepresidencia en PSPV-PSOE. Para este partido han sido también las consejerías de Economía, Comercio e Industria, Cultura, Transportes y Turismo y Trabajo. Para UCD han sido las consejerías de Educación, Obras Públicas y Urbanismo, Hacienda, Sanidad, Agricultura y Pesca.

Aspectos Demográficos y Socioeconómicos:

Las tres provincias que componen el País Valenciano se extienden sobre una superficie de 23.305 km², que equivale al 4,6 % del territorio nacional. La población de hecho residente en la región valenciana ascendía, en 1978, a 3.538.951 habitantes, esto es, el 9,7 % de la población española. Valencia ha sido una de las regiones menos afectadas por la crisis económica de los 70, quizás por la gran diversidad de su economía, tanto por lo que se refiere a los sectores productivos como por el tamaño de sus empresas y explotaciones agrarias, que le han permitido adaptarse, en cierto modo, a los nuevos condicionamientos del mercado. De ahí que la tasa de desempleo, tanto la media regional como la que ofrecen cada una de las tres provincias, esté por debajo de la media nacional. Además, Alicante y Valencia ofrecen saldos inmigratorios positivos, lo que revela el atractivo que continúa ejerciendo el País Valenciano sobre la población emigrante española. En 1978, el saldo inmigratorio de Valencia fue de 6.191 personas, que fue el más elevado en España después de Madrid. Valencia y Alicante ocupan el 3.º y 7.º lugar en la clasificación provincial según el volumen de producción de bienes y servicios. Sin embargo, la renta familiar disponible, por persona, es ligeramente superior a la media nacional en el caso de Castellón y Valencia, mientras que la renta en Alicante se encuentra por debajo de la referida media. Todo ello revela la existencia de fuertes desequilibrios sociales y económicos entre la franja costera, rica, y el interior, pobre.

Cronología:

1-II-1977. Políticos de distinto signo reclaman autonomía para el País Valenciano.

8-II-1977. Mesa redonda en el Club Convergencia de Valencia. Partidos políticos valencianos ante la autonomía.

2-IV-1977. Presentado en Valencia el manifiesto de las nacionalidades.

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
al País Valenciano*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Alicante	5.863	1.114.884	7,1	331.928	177.287	2,65	7
Castellón	6.679	418.502	4,6	83.615	193.142	0,91	25
Valencia	10.763	2.005.565	6,3	569.895	195.832	5,36	3
Total región	23.305	3.538.951	6,0	985.438	188.754	8,96	
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

7-VIII-1977. Constituido el Plenari de Parlamentarios del País Valenciano. La discusión se centró en la concepción de cada grupo político sobre funciones y atribuciones de la Asamblea y el método a seguir para el logro de un estatuto de autonomía.

27-IX-1977. El «plenari» de parlamentarios convoca la «Diada» del País Valenciano.

2-X-1977. Solicitado el permiso para la «Diada» Valenciana.

8-X-1977. Todo a puntos para la celebración de la «Diada» Valenciana. Partidos y Corporaciones realizaron actos unitarios. Día 9, concentración en Valencia. Más de medio millón de personas reclamaron autonomía para el País Valenciano. Gran manifestación autonomista bajo el lema «todos unidos por el estatuto». Los parlamentarios decididos a protagonizar la negociación y ratificar el papel del Plenari para negociar el proceso autonómico valenciano.

10-X-1977. Asamblea y Consell, órganos claves del régimen preautonómico valenciano. La plena autonomía valenciana reservada para la Constitución.

El 16 se constituye la comisión negociadora valenciana (encargada de negociar el régimen preautonómico del País Valenciano con el ministro para las regiones, Manuel Clavero).

22-XI-1977. Constituida la comisión negociadora del régimen preautonómico valenciano (4 parlamentarios del PSOE, 3 de UCD, y 4 de las minorías PCPV, PSP, AP e independientes).

29-XII-1977. El 29 comenzaron las negociaciones sobre la preautonomía del País Valenciano.

8-XII-1977. Cortapisas gubernamentales a la preautonomía valenciana, rechaza la cooficialidad del idioma.

31-XII-1977. El Plenari aprueba el proyecto preautonómico valenciano, se ha fijado en 20 el número de consellers.

12-I-1978. Acuerdo sobre la preautonomía del País Valenciano.

24-I-1978. Urgen al gobierno para que apruebe el decreto para el País Valenciano.

24-II-1978. Miembros del Plenari se entrevistan con el ministro para las regiones, Manuel Clavero Arevalo: inquietud por el retraso de la preautonomía valenciana, Abril Martorell propone modificaciones al proyecto valenciano.

14-II-1978. Ultimatum (de 2 semanas) de los parlamentarios valencianos al gobierno.

14-III-1978. Compromiso del Plenari para dar mayor libertad al País Valenciano.

1-VII-1978. La Diputación de Valencia apoya al Consejo del País Valenciano.

23-IX-1978. Terminada la redacción del «Compromiso autonómico» del País Valenciano.

Divergencias sobre la «Diada» Valenciana. Los partidos mayoritarios apoyan la convocatoria oficial de la Diada Valenciana.

11-VIII-1979. La izquierda y la derecha, en desacuerdo con la idea de abandonar la vía acordada. Fuerte polémica en el País Valenciano por el giro adoptado por UCD ante la dicotomía.

13-IX-1979. Desbloqueo del proceso autonómico valenciano, de acuerdo con el artículo 151 de la Constitución.

En marcha la 1.^a columna de la autonomía valenciana.

30-IX-1979. UND intentará conseguir un consenso para la elaboración del Estatuto de Autonomía. Los partidos ultiman la preparación del al «Diada».

2-II-1980. La oposición valenciana insiste en la vía del artículo 151 para la autonomía.

2-III-1980. A un equipo de profesores de Departamento Constitucional, la Diputación Valenciana solicita un informe técnico sobre las posibles vías autonómicas.

4-III-1980. Fernando Abril anuncia «las mayores cotas de autogobierno» para el País Valenciano.

14-III-1980. El gobierno debe convocar el referéndum valenciano antes del 25 de junio.

18-IV-1980. El proceso autonómico tendrá que ser conducido por la vía del artículo 143. El PSOE rechaza los planteamientos centristas sobre la Autonomía Valenciana.

23-IV-1980. Presentados al gobierno los pronunciamientos autonómicos del País Valenciano. Los comunistas se reafirman en la vía del 151 para el País Valenciano.

29-IV-1980. Más de 20.000 personas participaron en una marcha por el autogobierno en Alicante.

15-VII-1980. Incorporada la lengua valenciana al sistema de enseñanza regional. En las zonas castellano-parlantes, la introducción de la enseñanza de la lengua valenciana se hará de forma progresiva.

22-VII-1980. Abril busca «consenso» con la izquierda sobre el Estatuto.

27-VII-1980. Designada la comisión centrista para negociar la autonomía valenciana.

2-VIII-1980. Nombrada la comisión para velar por el cumplimiento del decreto de bilingüismo.

4-IX-1980. Los socialistas, dispuestos a pedir la disolución del Consejo preautonómico.

17-IX-1980. Mayores posibilidades de entendimiento entre UCD y PCE sobre el Estatuto.

30-IX-1980. El País Valenciano accederá a la autonomía por la vía del artículo 143.

11-X-1980. Condena unánime de los incidentes de la «Diada» valenciana.

14-X-1980. La izquierda extraparlamentaria concentra a 20.000 personas en Valencia en la conmemoración de la entrada de Jaime I en Valencia. Se defiende la idea de los países catalanes.

26-X-1980. El Consell podría estar funcionando al margen de la legalidad.

8-XI-1980. El PCE lamenta su marginación en el desbloqueo del proceso valenciano.

25-XI-1980. Aprobados los estatutos de la Federación de Municipios del País Valenciano. La izquierda valenciana reivindica mayor autonomía para los municipios.

6-XII-1980. Nuevo parón en las negociaciones sobre el Estatuto valenciano.

22-XII-1980. Fuertes tensiones en la Comisión de Bilingüismo del País Valenciano.

24-I-1981. Para desbloquear la autonomía valenciana, el PSOE intentará modificar de nuevo la ley orgánica sobre Modalidades de Referéndum.

11-II-1981. El gobierno afirma que no se han cumplido los requisitos del artículo 151.

1-IV-1981. Convocado el Consell para debatir el estatuto valenciano.

5-IV-1981. Acuerdo PSOE-UCD para reconducir la autonomía por la vía del artículo 143 de la Constitución.

7-IV-1981. Los socialistas no se suman a la convocatoria del Día del País Valenciano.

8-IV-1981. Los socialistas valencianos aceptan el compromiso autonómico.

11-IV-1981. Los parlamentarios valencianos dan «luz verde» a la redacción de Estatuto de Autonomía.

21-IV-1981. Aplazados los puntos más conflictivos de la negociación que han venido realizando los partidos políticos. Acuerdo sobre las competencias del futuro estatuto del País Valenciano.

23-IV-1981. El expresidente del Consejo Valenciano José Luis Albiñana abandona el PSOE, en desacuerdo con el proceso autonómico.

12.2.IDENTIFICACION REGIONAL

El hecho de que una de las provincias que componen la región tenga el mismo nombre que ésta, le comunica su peculiaridad a Valencia por lo que se refiere a su propia identificación regional.

De una forma genérica, la mayor parte de los residentes en Valencia-región, se consideran valencianos (ver tabla 1). Aquellos que no lo hacen son, en la mayoría de los casos, naturales de otras regiones españolas. Dado que en el período 1976-1979 no se han producido sucesos que habieran podido alterar substancialmente la estructura demográfica de la región valenciana, los resultados obtenidos en los estudios de 1979 y de 1976 son prácticamente semejantes, con un 80 % aproximadamente de población que se considera valenciana, y otro 20 % de población que conserva su identificación con la región de origen.

Sin embargo, cara al exterior, el 73 % de la población se considera «española», mientras que una minoría, el 4 %, continúa identificándose como valencianos. De aquellos que no se identifican como «españoles», son mayoría los que lo hacen a través de su provincia de origen —alicantinos, valencianos, castellonenses—, hecho que se repite en la autoidentificación cara al interior de España. De una forma concreta, el 50 % de la población se considera, estando en otra región de España, como oriunda de su provincia, es decir, como alicantinos, valencianos o castellonenses, y sólo el 37 % lo hace identificándose genéricamente como valencianos-región. Es este un rasgo que sólo se da con idéntica intensidad en Castilla la Nueva y en León. En el resto de las regiones españolas, la identificación regional predomina sobre la identificación provincial.

Además, esta preeminencia de la identificación provincial en relación a la regional de la población de la región valenciana de cara al resto de las regiones españolas, ha aumentado claramente en los últimos tres años, ya que todavía en el estudio de 1976, era mayoría, el 50 %, la población que se presentaba destacando su identidad regional, mientras que sólo un 30 % destacaba su identidad provincial y otro 12 % se identificaba con su comarca de origen. Pero en los tres años transcurridos hasta la realización del segundo estudio, período éste que ha sido

TABLA 1

IDENTIFICACION REGIONAL EN VALENCIA

	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>		
Valenciano	81	79
Andaluz	3	4
Castellano	3	4
Murciano	2	1
Aragonés	1	1
Catalán	1	1
Extremeño	1	1
Vasco	1	1
Otros	10	3
N.S./N.C.	2	—
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>		
Español	73	73
De la provincia de origen	14	8
Valenciano (región)	5	—
De la comarca de origen	4	5
De la región de origen	4	13
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>		
De la provincia de origen	50	30
Valenciano (región)	37	52
De la comarca origen	10	12
Español	1	—
Otros	1	5
N.S./N.C.	1	—
	(926)	(564)

particularmente intenso por lo que se refiere al proceso político y autonomista que han vivido las tres provincias valencianas, se ha reforzado significativamente la identidad provincial frente a la regional, de tal forma que como hemos visto anteriormente los porcentajes de identificación regional y provincial se invierten prácticamente entre 1976 y 1979. Así, pues, el deseo de castellonenses y alicantinos de presentarse como tales, y no genéricamente como valencianos, se ha convertido en dominante en ambas provincias.

12.3. USO DE LA LENGUA VALENCIANA EN LA VIDA COTIDIANA Y EN LOS MEDIOS DE COMUNICACION

Por lo que se refiere a la polémica esfera de lo lingüístico, una gran mayoría más pequeña, el 88 %, entiende el valenciano, y otra mayoría más pequeña, el 71 %, lo habla. Sin embargo, el grado de alfabetización en la lengua vernácula es más bien bajo, como se puede comprobar en los datos que se presentan en la tabla 2.

En efecto, tan sólo un 27 % de la población valenciana lee en valenciano, y un porcentaje aún menor, el 10 %, afirma saber escribir en dicha lengua. El ámbito estrictamente familiar

TABLA 2
CONOCIMIENTO, APRENDIZAJE Y USO DE LA LENGUA VALENCIANA

	1979	1976
<i>Conocimiento del valenciano</i>		
Entienden	88	75
Hablan	71	65
Leen	27	33
Escriben	10	16
Está o estudiando	1	1
No sabe nada	12	24
	(926)	(564)
<i>Lugar de aprendizaje valenciano</i>		
Familia	79	76
Centro estudios	5	8
Trabajo	16	10
Amigos	32	21
En la calle	38	23
Siguió cursos especiales	1	—
N.S./N.C.	2	2
<i>Lugar donde utiliza regularmente el valenciano</i>		
Familia	89	78
Trabajo	38	26
Amigos	67	43
En la calle	65	41
Ahora en ningún sitio	4	7
	(814)	(365)

y cotidiano en el que se usa el valenciano explica en parte, el bajo grado de alfabetización. En el estudio de 1976, los porcentajes de población que afirman saber leer y escribir en valenciano son ligeramente mayores que los obtenidos en 1979, pero en nuestra opinión se trata de diferencias achacables más al propio diseño de la encuesta, y que cabe incluir dentro del margen de error de la muestra, que a cambios significativos que se hubieran podido producir en la estructura social de la región valenciana.

Volviendo al tema del entorno social en el que se desenvuelve el uso de la lengua valenciana, cabe destacar que la mayoría de los entrevistados, el 79 %, han aprendido el valenciano en el seno de su familia, aprendizaje que se ha visto reforzado en los contactos tenidos con los amigos en la calle. El lugar de trabajo ha sido marco del aprendizaje lingüístico para una minoría de la población, el 16 %, y grupos más reducidos aún han aprendido su segunda lengua en centros de estudios y siguiendo cursos especiales. Los resultados obtenidos en 1976 son muy similares lo que pone de manifiesto que poco ha cambiado en los últimos años el entorno social en el que se emplea la lengua valenciana.

Tal como se ha afirmado anteriormente, el lugar habitual de uso del valenciano es la familia y la calle, es decir, el ámbito de las relaciones inmediatas y cotidianas. Así, el 89 % de los que hablan valenciano lo utilizan en sus relaciones familiares, y más del 60 % lo emplea habitualmente en la calle y con los amigos. Un porcentaje más reducido, el 38 %, lo utiliza también en el ámbito de las relaciones laborales, en donde el castellano está más extendido. En relación a 1976, parece que se ha incrementado el uso del valenciano en los ámbitos cotidianos en los que se utiliza dicha lengua.

El uso restringido de la lengua valenciana a los ámbitos familiares y cotidianos, y el bajo grado de alfabetización existente en dicha lengua, se encuentran en el origen de la baja frecuencia con que se leen publicaciones en valenciano. En el marco de los no muy extendidos hábitos de lectura en la región valenciana (ver tabla 3), la lectura en valenciano es claramente exígua y ello a pesar de la difusión producida en los últimos años de las publicaciones vernáculas. Sin embargo, la ausencia

TABLA 3

HABITOS DE LECTURA EN VALENCIA

	1979	1976
<i>Frecuencia lectura periódicos</i>		
Varias veces al día	5	6
Una vez al día	16	29
Una o varias veces a la semana	30	29
Menos frecuencia	16	22
Nunca	33	13
<i>Frecuencia lectura revistas</i>		
Una vez o más al día	5	9
Una o varias veces a la semana	33	38
Menos frecuencia	30	35
Nunca	32	18
	(926)	(564)
<i>Frecuencia lectura en lengua valenciana</i>		
Libros:		
Con regularidad	5	3
De vez en cuando	21	21
No	65	76
No contesta	8	1
Revistas:		
Con regularidad	2	1
De vez en cuando	16	18
No	73	80
No contesta	9	1
Periódicos:		
Con regularidad	2	2
De vez en cuando	9	16
No	81	80
No contesta	8	1
	(252)	(186)

de un periódico escrito en valenciano imposibilita en buena medida dicha práctica. Con todo, el 65 % de valencianos que leen en su propia lengua no suelen manejar libros escritos en valenciano, y el 73 % de aquellos que tampoco leen revistas vernáculas, ponen de manifiesto con toda evidencia la pobre introducción cultural de la lengua valenciana.

Los hábitos de lectura, tanto en castellano como en valenciano, parecen no haber cambiado substancialmente en el

período 1976-1979, ya que las pequeñas diferencias porcentuales que se observan en la tabla 3 entre las distribuciones correspondientes a ambos estudios, se deben más a diferencias muestrales que a cambios sociales significativos.

Tal como ocurre con el resto de la población española, los hábitos de escuchar la radio y ver la televisión se encuentran notablemente más generalizados entre los valencianos, que los hábitos de lectura (ver tabla 4).

TABLA 4

ESCUCHA LA RADIO Y TELEVISION EN VALENCIA

Frecuencia escucha radio

Varias veces al día	45
Una vez al día	20
Una o varias veces a la semana	17
Menos frecuencia	7
Nunca	11

Frecuencia ve la televisión

Varias veces al día	52
Una vez al día	38
Una o varias veces a la semana	6
Menos frecuencia	2
Nunca	2

Frecuencia escucha radio en emisoras regionales

Una vez o más al día	9
Una o varias veces a la semana	8
Menos frecuencia	5
Nunca	75
No contesta	3

Frecuencia ve televisión en emisión regional

Una vez al día	1
Menos frecuencia	2
Nunca	67
No contesta	30

(926)

Un 65 % de la población escucha diariamente la radio y tan sólo un 11 % no lo hace nunca, mientras que la televisión funciona diariamente en un 90 % de los hogares de las familias valencianas, datos estos, por supuesto, bastante parecidos a las medias nacionales.

En cuanto a los programas emitidos por radio y televisión en lengua valenciana, al ser muy reducidos, y sobre todo los de televisión en valenciano, prácticamente nulos, los datos recogidos reflejan dicha pobre introducción de la lengua vernácula en los medios audiovisuales de masas.

A pesar de que algunas emisoras de radio emiten de forma aislada cortos espacios en valenciano, un 75 % de la población nunca los sintoniza, y sólo un 9 % los escucha diariamente. Por lo que se refiere a la televisión, al no existir un programa regional con espacios en valenciano, no hay oportunidad de que la población interesada conecte tales programas. El 1 % que afirma ver la televisión regional una vez al día y el 2 % que afirma hacerlo con menor frecuencia, se refieren probablemente a los que sintonizan el programa regional, que se emite en castellano.

12.4. REGIONALISMO SUBJETIVO

Hechas estas consideraciones introductorias sobre la identificación regional y las relaciones con los medios de comunicación de masas, pasamos ahora a analizar diversas dimensiones de la conciencia regional en Valencia, todo ello como marco empírico y analítico para comprender y explicar las aspiraciones políticas regionalistas valencianas.

El regionalismo subjetivo, tal como viene medido por la correspondiente escala (ver tabla 5), ofrece una distribución intermedia entre las regiones de fuerte regionalismo (p.e. Galicia) y débil regionalismo (p.e. Castilla la Nueva). Un 45 % de los valencianos manifiesta un regionalismo subjetivo alto, y otro 40 % uno de tipo medio. Si se consideran juntos los porcentajes de regionalismo medio y bajo, se supera el porcentaje correspondiente a los regionalistas altos, 50 versus 45. Así, pues, las posiciones moderadas y tibias en materia regionalista parecen superar en términos numéricos, a las posturas más fuertes.

En todo caso, el ambiente favorable a posturas fuertemente regionalistas también existe en Valencia, de ahí que en relación

TABLA 5

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO EN VALENCIA

	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>		
Alto	45	34
Medio	40	42
Bajo	10	18
N.S./N.C.	5	5
	(926)	(564)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>		
Viene de familia	54	33
Propia experiencia	26	27
Lectura prensa	3	11
Estudios	3	6
Amigos	9	10
Relaciones políticas	2	2
Relaciones trabajo	6	7
Se palpa en la calle	10	10
Preocupación intelectual	2	6
Pertenencia grupos	1	4
Otros	4	8
	(578)	(327)
<i>Características que diferencian a Valencia del resto de las regiones</i>		
El clima	52	57
Su lengua	48	39
Su personalidad	38	32
Sus costumbres	32	38
La abundancia de sus recursos	32	24
Su historia	21	19
Su geografía	18	22
Su folklore	17	15
Su economía desarrollada	11	14
Sus actitudes políticas	5	3
Su raza	3	1
	(926)	(564)

al estudio de 1976, se haya incrementado el porcentaje de los muy regionalistas, de 34 % han pasado a representar el 45 %, mientras que el regionalismo bajo se ha devaluado claramente, ya que del 18 % en 1976 se ha pasado a un minoritario y significativo 10 % en 1979.

Entre aquellos que manifestaron un regionalismo medio o alto, el origen principal de sus preocupaciones regionalistas es la familia, 54 %, y la propia experiencia lo es en un 26 % de los casos. La influencia de los amigos y el ambiente de la calle siguen en importancia a los anteriores como causas de tales inquietudes. Los orígenes del regionalismo más intelectualizados y formales, tales como lectura de prensa, estudios, relaciones políticas, preocupaciones intelectuales o pertenencia a grupos, tienen un peso notablemente menor ya que son señalados como tales por un 9 % de la población.

Por lo que se refiere a los hechos diferenciales que caracterizan especialmente a Valencia del resto de las regiones españolas, desde el punto de vista subjetivo de los propios valencianos, el más citado es el clima, 52 %, seguido de la lengua, 48 %, es decir, un rasgo físico y otro de carácter cultural. La personalidad, las costumbres y la abundancia de sus recursos son las otras características que merecen su distinción por más del 30 % de la población valenciana. Nótese que se trata de características genéricas que por sí solas no pueden sustentar un nacionalismo fuerte. Sin embargo, otras características señaladas por grupos más reducidos sí pueden revelar una conciencia nacionalista más robustecida entre tales grupos. Así, un 21 % de la población señala como característica diferenciadora la historia y otro 5 % las actitudes políticas. Un grupo aún más minoritario, el 3 %, señala la raza. Quizá de este último grupo de características diferenciadoras, quepa destacar ese 21 % de valencianos que señalan su historia como rasgo relevante. En relación al estudio de 1976, apenas se observan diferencias notorias, lo que indica la estabilidad de tales percepciones.

Estas características diferenciadoras cabe entenderlas también como soporte de las formas de entender el regionalismo, manifestadas por la población valenciana. Para un poco más de un cuarto de la población, el 27 %, el regionalismo es entendido como «tener una preocupación por la región y trabajar y defenderla lo mejor que se pueda». Para otro 25 %, el sentimiento de afecto o cariño se encuentra en la base de su forma de entender y sentir el regionalismo en un 20 % de los valencianos. El apego por las costumbres, 13 %, la conciencia diferencial, 4 %, y la búsqueda de la autonomía, 4 %, son las restantes

formas, minoritarias, de entender el regionalismo que manifiestan los valencianos.

En relación con el estudio realizado en 1976, las diferencias más significativas que se observan, se refieren a la pérdida de relevancia de las posturas peyorativas y radicales, ya que las concepciones regionales de «fanatismo» y «separatismo», que representaban conjuntamente un 9 % en 1976, tan sólo significan un 1 % en 1979. El radicalismo, pues, ha dado paso a la moderación en la forma de entender el regionalismo.

En consonancia con los datos anteriores, las acciones potenciales a las que concede su aprobación o desaprobación la población valenciana, se distribuyen de una forma muy coherente. La firma de una petición, la recogida de firmas para una protesta y el apoyo a un partido político regional, son las acciones que reciben un apoyo más generalizado. La participación en una manifestación pacífica también tiene mayor número de aprobaciones que de rechazos, pero ya no ocurre así con la participación en una huelga que sólo cuenta con el apoyo de un 39 % frente al rechazo de otro 58 % de la población. En donde el rechazo es casi unánime, más del 80 % de la población, es para las acciones más violentas o que significan una alteración profunda del orden constituido: no pagar impuestos, realizar pintadas, ocupar fábricas y bloquear el tráfico. Así, pues, una mayoría de la población valenciana manifiesta su apoyo para la defensa del regionalismo de todas aquellas acciones que sigan cauces pacíficos y democráticos, mientras que rechazan abiertamente los actos violentos y contra derecho. Se trata, por otro lado, de una pauta firmemente asentada en la estructura social de Valencia, ya que los resultados obtenidos en 1979 son prácticamente idénticos a los obtenidos en 1976. (Ver tabla n.º 6.)

Los resultados que se presentan en la tabla 7 ponen de manifiesto el alto grado de satisfacción que los residentes en Valencia tienen por vivir en su región.

Prácticamente la totalidad de la población, el 98 %, dice estar muy o bastante satisfecho de vivir en Valencia, y sólo una minoría simbólica, el 2 %, no parece satisfecho de su estancia en Valencia. Consecuentemente con estos datos, el número de personas que consideran que tienen posibilidades de emigrar

TABLA 6

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN VALENCIA, 1979-1976

	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>		
Afecto región	25	32
Defensa región	27	30
Apego costumbres	13	12
Sentir orgullo	20	1
Fanatismo	1	5
Separatismo	—	4
Conciencia diferencial	4	2
Descentralización/autonomía	4	7
N.S./N.C.	5	9
	(926)	(564)
 <i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>		
Firmar petición:		
Aprueba	82	83
Desaprueba	14	17
Participar huelga:		
Aprueba	39	54
Desaprueba	58	45
Participar manifestación pacífica:		
Aprueba	54	65
Desaprueba	42	33
No pagar impuestos:		
Aprueba	17	21
Desaprueba	81	78
Escribir carteles:		
Aprueba	12	12
Desaprueba	87	86
Ocupar fábricas:		
Aprueba	8	15
Desaprueba	89	84
Bloquear tráfico:		
Aprueba	4	8
Desaprueba	92	90
Causar daños cosas:		
Aprueba	—	1
Desaprueba	97	97
Recoger firmas protesta:		
Aprueba	69	67
Desaprueba	27	31
Unirse partido regional:		
Aprueba	59	59
Desaprueba	34	39

TABLA 7

SATISFACCION DE VIVIR EN VALENCIA Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Valencia</i>		
Muy satisfecho	65	47
Bastante satisfecho	33	45
Poco satisfecho	1	7
Nada satisfecho	1	—
<i>Posibilidad de irse fuera de Valencia</i>		
Absolutamente probable	4	2
Bastante probable	5	11
Poco probable	15	30
Nada probable	75	57
	(926)	(564)

fuera de Valencia en los próximos años es pequeño. El 9 % que lo considera absolutamente o bastante probable, corresponde a una tasa normal de movilidad geográfica en una sociedad industrial dinámica.

Incluso se observa una ligera tendencia a la baja en las intenciones emigratorias, ya que en 1976 representaba un 13 % la población que consideraba bastante o absolutamente probable su traslado de residencia. Esta pauta, prácticamente común a la encontrada en el resto de las regiones españolas, es un reflejo de la crisis económica que vive la sociedad española, ya que al producirse menores oportunidades de encontrar nuevos trabajos, la población tiende a fijarse con mayor fuerza en su lugar de residencia.

12.5. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

En el estudio realizado para el conjunto de la población española sobre el grado de cercanía o alejamiento sentimental con que se contemplan entre sí los naturales de cada región, Andalucía y los andaluces aparecían como la región y pueblo

más próximos sentimentalmente al resto de los españoles, mientras que el País Vasco y los vascos se configuraban como los más alejados. Al realizar este análisis para el caso concreto de Valencia, Andalucía y los andaluces mantienen su lugar preferencial (ver tabla 8), aunque lo comparten con Murcia y los murcianos, mientras que León y los leoneses sustituyen a Vascongadas y los vascos en la ocupación del lugar sentimentalmente más alejado.

Un rasgo destacable del «termómetro de los sentimientos» que resulta de su aplicación a la población valenciana, es la

TABLA 8

SENTIMIENTOS DE LOS VALENCIANOS CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Valencia	88
Andalucía	60
Murcia	60
Cataluña	58
Aragón	57
Baleares	56
Castilla	56
Galicia	55
Canarias	55
Asturias	55
Navarra	54
País Vasco	54
Extremadura	54
León	53

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Valencianos	86
Andaluces	59
Murcianos	59
Catalanes	58
Mallorquines	57
Aragoneses	56
Castellanos	55
Canarios	55
Navarros	55
Asturianos	54
Vascos	54
Gallegos	54
Extremeños	53
Leoneses	53

baja puntuación media dada a todas las regiones. La valoración más alta, concedida a Andalucía y Murcia, sólo alcanza el valor de 60, mientras que la valoración más baja, 53, es de las mínimas más altas dadas a nivel nacional. Es decir, que las manifestaciones sentimentales de los valencianos hacia el resto de los españoles son, de forma generalizada, de tono moderado, sin grandes altibajos. Nótese que el resto de las regiones que compusieron la corona de Aragón, Cataluña, Aragón y Baleares, aunque ocupan lugares altos, se ordenan detrás de Andalucía y Murcia.

Por lo que se refiere a la percepción del desarrollo regional diferencial, los valencianos mayoritariamente opinan que su región no se beneficia del desarrollo de las demás regiones españolas, aunque existe un grupo minoritario, bastante amplio, que admite que en algo o bastante se ha beneficiado Valencia de las demás regiones (tabla 9). Sin embargo, en rela-

TABLA 9

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Valencia a costa de las demás regiones españolas</i>		
Mucho	1	2
Bastante	8	7
Algo	25	37
Nada	55	53
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Valencia</i>		
Mucho	5	5
Bastante	18	18
Algo	31	48
Nada	32	28
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>		
Regiones receptoras	77	64
Regiones emisoras	2	3
Ambas por igual	6	20
	(926)	(564)

ción a la percepción de los beneficios que las demás regiones extraen del desarrollo regional valenciano, los resultados señalan que el reconocimiento de este eventual hecho se encuentra más ampliamente difundido entre la población valenciana, toda vez que tan sólo un 30 % admite que en nada se benefician las demás regiones, mientras que el resto reconoce en distinto grado tal posibilidad.

Mayor unanimidad se produce ante el reconocimiento de que las regiones más favorecidas por la emigración, son las regiones que, como la propia Valencia, reciben más mano de obra forastera que la que envía la propia región fuera. Si se comparan estos resultados, y los anteriores, con los obtenidos en 1976, no se observan diferencias apreciables, lo que refleja que se trata de opiniones bien decantadas entre la población valenciana.

12.6. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

Valencia ha sido una de las pocas regiones en donde los entes autonómicos se configuraron políticamente desde los primeros meses en que se produjo la reforma política. Por tanto, en el momento de realizar el presente estudio, existía ya una cierta experiencia de gobierno preautonómico, cuya evaluación, por parte de la población valenciana, vamos a abordar seguidamente (tabla 10).

La evaluación tibia de la actividad del Consell, y la ignorancia de sus actividades, son los dos rasgos dominantes de las actitudes de la población valenciana al respecto. En efecto, el 39 % considera que el Consell «lo está haciendo regular», y otro 37 % no tienen una opinión formada, principalmente porque ignora su actividad. Los sentimientos más fuertes hacia el Gobierno Preautonómico son minoritarios, ya que sólo un 14 % estima que lo «está haciendo bien o muy bien», y otro grupo aún más reducido, el 10 %, estima que los «está haciendo mal». Quizá fuera todavía muy pronto el momento en el que se hizo el trabajo de campo del presente estudio — verano 1979— para que la población valenciana pudiera eva-

TABLA 10

OPINIONES SOBRE LOS GOBIERNOS PREAUTONOMICOS

Evaluación del Gobierno Preautonómico

Lo está haciendo bien o muy bien	14
Lo está haciendo regular	39
Lo está haciendo mal o muy mal	10
N.S./N.C.	37
	(772)

	<u>1979</u>	<u>1976</u>
<i>Consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos Autónomos, 1979 y 1976</i>		
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:		
Sí	39	60
No	45	36
Disminución diferencias:		
Sí	23	33
No	64	63
Destrucción unidad España:		
Sí	23	52
No	66	44
Mejor funcionamiento servicios:		
Sí	66	64
No	17	32
Mayor interés por la política en el pueblo:		
Sí	66	69
No	18	27

luar con el suficiente conocimiento y experiencia, la actuación del Consell. En cualquier caso, la agitada polémica que mantienen los dos partidos mayoritarios, esto es, UCD y PSOE, por el control político del gobierno autonómico, no está favoreciendo precisamente su imagen entre la población valenciana.

Las expectativas dominantes de la población valenciana, al igual que el de una mayoría de la población española, en relación a las consecuencias previsibles que puede acarrear la consolidación de los Gobiernos Autónomos, van en la dirección de obtener un mejor funcionamiento de los servicios públicos que más inciden en la vida cotidiana, y en el de lograr un mayor interés por la política local, por parte de la mayoría de la población. Que se produzcan cambios más graves en la dimensión económica —aumento o disminución de las diferencias

regionales— o en la propia estructura del Estado —destrucción unidad de España—, es algo que una mayoría de los valencianos no considera probable.

Tales expectativas se han decantando a partir de una imagen algo distorsionada del regionalismo, que estaba bastante extendida en 1976. Los resultados en el estudio realizado en dicho año, ponían de manifiesto el temor de que se destruyera la unidad de España como consecuencia del regionalismo —así opinó un 52 % de los entrevistados—, y se aumentarían las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres —así se manifestó un 60 % de la población—, a la vez que se ponían esperanzas en que mejorasen los servicios locales y que los ciudadanos manifestasen mayor interés por las cosas políticas. Pasados tres años, y después que se serenasen los ánimos en materia regionalista, los temores por la destrucción de la unidad han disminuido sensiblemente a un 23 % de la población, y la opinión de que van a aumentar las diferencias interregionales también han descendido el nivel de 39 %. Por el contrario, se mantienen las expectativas de que va a mejorar el funcionamiento de los servicios públicos locales y de que aumentará el interés por la política —así se manifiesta un 66 % de la población—. Quizá sean estas las expectativas más razonables que en materia de regionalismo ha desarrollado la población valenciana.

Por otro lado, en el período 1976-1979 se han producido en España profundos cambios sociales y políticos fuera del ámbito regionalista, y para una mayoría de los valencianos entrevistados, se trata de cambios que han tendido a empeorar las cosas. Así, por lo que se refiere al tema del «control de los precios», paro, salarios, corrupción, orden público, conflictos laborales y delincuencia, son mayoría los valencianos que estiman que las cosas van cada vez más mal. sobre todo, y de una manera más destacada, el paro y la delincuencia. De este modo, el 75 % de la población considera que el tema del paro está cada vez peor, y otro 70 % opina de la misma manera en relación a la delincuencia (tabla 11).

Sólo en la esfera de las libertades públicas, en la de las autonomías regionales y en la de la política en general, son significativamente más numerosos los valencianos que estiman que las cosas han mejorado que los que opinan de forma contraria.

TABLA 11

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor	Para peor
En la moral	31	38
En el control de los precios	13	62
En el paro	8	75
En los salarios	24	46
En la corrupción	12	56
En el orden público	17	47
En las autonomías regionales	54	15
En los conflictos laborales	21	46
En la política	48	18
En la convivencia española	34	22
En la delincuencia	10	70
En la enseñanza	33	18
En la libertad	57	20
En el desarrollo económico	30	27

En concreto, un 54 % de la población estima que las cosas van mejor en materia de autonomías regionales, frente a otro 15 % que evalúa el proceso de forma contraria. Tales resultados ponen de manifiesto el apoyo mayoritario con que cuenta hasta ahora el proceso autonómico en Valencia. Igualmente, en el tema de las libertades públicas, la percepción positiva, un 57 %, supera significativamente a la consideración negativa, un 20 %; y por lo que se refiere a la situación política global, la percepción de que las cosas van a mejor, con un 48 %, domina sobre la percepción contraria que sólo la mantiene un 18 % de la población.

En relación con la percepción de que las cosas van cada vez peor por lo que se refiere al paro y a la delincuencia, los problemas que son percibidos como más graves por los valencianos son los económicos (paro + precios), y los de seguridad ciudadana (terrorismo + orden público) (ver tabla 12).

En el orden de importancia de problemas más acuciantes, el problema político y el regionalismo ocupan puestos más bajos, siendo el de las autonomías el que ocupa el último lugar, ya que tan sólo el 2 % de la población lo señala como el problema más importante.

TABLA 12

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS, 1979 Y 1976

	1979	1976
El del paro	33	18
El del terrorismo	30	—
El de los precios	9	19
El político	7	18
El de la agricultura	7	11
Orden público	6	4
El de las autonomías	2	2
	(926)	(564)

Este orden no se ha visto alterado sustancialmente en relación a los resultados obtenidos en el estudio de 1976, con la única salvedad del problema político que entonces ocupaba un lugar prioritario, pero que en 1979 dejó de preocupar, al menos a una mayoría de la población. Por el contrario, el tema del orden público que no aparecía como tan relevante en aquellas fechas, se ha convertido desgraciadamente en uno de los protagonistas de la vida nacional en 1979.

Al igual que ocurre en la mayoría de las regiones españolas, no parece existir una gran armonía entre partidos políticos, con su énfasis en los temas político-regionalista, y la opinión pública valenciana, más preocupada por otros problemas de ámbito cotidiano. El «termómetro de los sentimientos» (ver tabla 13), que mide, aproximadamente, los temas y problemas que más inquietan a la población, pone de manifiesto que aquellos grupos y temas que revelan una fuerte preocupación social y predisposición hacia una participación popular, reciben las puntuaciones más altas. Así, entre los ocho grupos y temas de puntuación más altos, se encuentran tres que representan la predisposición a la participación social (asociaciones de vecinos, movimientos regionalistas y asociaciones de consumidores), otros dos que representan las preocupaciones sociales (pequeños empresarios y emigrantes), y tres que pueden considerarse representativas de las instituciones. De estos tres últimos, dos son sinónimos de instituciones de orden —policía y militares— y la tercera institución, las centrales sindicales, pueden conside-

TABLA 13

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN VALENCIA

	<u>Evaluación</u>
Asociaciones vecinos	64
Pequeños empresarios	62
Policía	61
Centrales sindicales	61
Movimientos regionalistas	59
Asociaciones consumidores ...	58
Emigrantes	58
Militares	57
Gran industria	57
Partidos políticos	56
Comerciantes	56
Sacerdotes	55
Movimiento feminista	51
Protesta estudiantil	51
Burocracia	41
Grupos revolucionarios	36

rarse más cerca a los movimientos reivindicativos que a las instituciones formalmente organizadas, aunque tiene un carácter claramente alejado del movimiento reivindicativo por excelencia, los grupos revolucionarios, que ocupan el último lugar en el termómetro de los sentimientos.

Muy significativas son las posiciones rezagadas que ocupan los partidos políticos, los sacerdotes y la burocracia. Esta última es, genéricamente, poco popular y atractiva, y suele ocupar siempre puestos últimos en el favor de la opinión pública. Los sacerdotes, en Valencia, en tanto representantes de la esfera religiosa, tampoco suelen ocupar puestos privilegiados como representantes populares ya que esta región se ha caracterizado históricamente por el predominio de corrientes laicas y liberales. En cuanto al puesto poco privilegiado de los partidos políticos, es índice del alejamiento entre los mismos y la opinión pública, la cual, no acaba de conectar con y verse representada por los mismos.

La preocupación que manifiesta la mayor parte de la población valenciana por los temas relacionados con el orden público y las pocas predisposiciones mostradas hacia los grupos revolucionarios, se confirman al analizar las opiniones forma-

das sobre el terrorismo (ver tabla 14). Un 58 % de los valencianos considera que los calificativos que mejor encajan para describir a los terroristas son los de locos y criminales comunes. Otro 11 % considera que se encuentran ligados a un Plan Internacional y otro 7 % no manifiesta opinión al respecto. Obsérvese, sin embargo, que una minoría bastante amplia, dentro del contexto de la opinión pública nacional, manifiesta un alto grado de simpatía por los terroristas. Se trata de un 6 % que los describe como patriotas y de otro 19 % que lo hace en términos de «idealistas».

TABLA 14

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

Descripción de los terroristas

Patriotas	6
Idealistas	19
Plan internacional	11
Locos	22
Criminales comunes	36
N.S./N.C.	7

Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo

El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	2
El Gobierno debería negociar con terroristas	13
El Gobierno debería mantener autoridad y orden	33
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	18
Establecimiento medidas militares	4
Nuevas soluciones políticas	18
N.S./N.C.	13

Responsables del desorden y violencia

Extrema izquierda	11
Extrema derecha	11
Grupos regionalistas o nacionalistas	1
Gobierno central	21
Policía	3
Estudiantes y jóvenes	3
Régimen anterior	16
N.S./N.C.	34

(926)

La relativa heterogeneidad de la opinión pública valenciana en relación al tema del terrorismo, se refleja igualmente al analizar el tipo de acciones que los valencianos apoyarían en la

lucha contra el terrorismo. La acción que recibe el apoyo del grupo más numeroso, el 33 %, es la de que el Gobierno se esfuere por mantener la autoridad y el orden. La búsqueda de nuevas soluciones políticas y la declaración de guerra a los terroristas, son apoyadas por sendos grupos, que representa cada uno de ellos el 18 % de los entrevistados. La negociación con los terroristas es contemplada como una acción digna de su apoyo por un 13 % de la población. Finalmente, la eventual aceptación por parte del Gobierno de las demandas de los terroristas no recibe prácticamente ningún apoyo, tan sólo el de una reducidísima minoría del 2 %.

Por lo que se refiere al controvertido tema de la responsabilidad del desorden y violencia existentes en España en los últimos años, los datos recogidos reflejan por un lado la relativa desorientación de parte de la opinión pública —un 34 % no da opinión alguna—, y la profunda escisión de los que sí opinan. Así, un 21 % de los entrevistados responsabiliza al Gobierno Central de la situación, y otro 16 % acusa al régimen anterior. Son significativos los grupos que responsabilizan a la extrema izquierda y a la extrema derecha de la violencia y el desorden, alcanzando cada uno de los grupos un 11 % de la población. Los que acusan a los movimientos regionalistas, a la policía y a los jóvenes y estudiantes de dicha situación, representan tan sólo una pequeña minoría que no alcanza, en su totalidad, el 10 %.

12.7. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS

Adentrándonos ya en el estudio concreto de las actitudes políticas, la aceptación o rechazo de las frases y conceptos que se presentan en la tabla 15, pone de manifiesto las tensiones existentes en el heterogéneo campo de la opinión pública valenciana. Excepto para el caso de la dualidad revolución-libertad en donde los partidarios de la primera son una reducida minoría, el 4 %, frente a la mayoría que se identifica con la libertad, el resto de las dicotomías pone de manifiesto la existencia de minorías amplias identificadas con los conceptos contrarios que

servan de identificación a la mayoría. El orden, 55 %, es preferido a la libertad, 15 %, así como la igualdad, 45 %, también domina sobre la libertad, 20 %. La mayor preocupación igualitaria se evidencia en el dominio de la identificación con el socialismo, 46 %, frente a la propiedad privada, 28 %. Por supuesto, se trata de un socialismo no marxista pues este concepto, con un 54 %, domina sobre su opuesto, el marxismo, 16 %. Clericalismo y Monarquía igualmente atraen más simpatías que sus correspondientes opuestos, anticlericalismo y república. Sin embargo, las minorías que se identifican con estos últimos son bastante amplias, 24 y 23 %, respectivamente.

En resumen, aunque son mayoritarias las actitudes que podríamos denominar moderadas, en el contexto de la sociedad industrial occidental en la que nos movemos, existen grupos minoritarios bastante numerosos cuyas actitudes y opiniones son opuestas a las sustentadas por esa mayoría simple. Igual conclusión puede extraerse del análisis de la distribución de la orientación política genérica de la población valenciana, a través de su autoubicación en la escala izquierda-derecha. Un 42 % se identifica con posturas centristas, entendidas estas de la forma más amplia posible, es decir, desde lo que se podría denominar centro-izquierda hasta el centro-derecha; un 32 % se ubica claramente en la izquierda, y tan sólo una minoría del 7 % se autodefine como derecha política. El restante 19 % no se identifica políticamente.

Se puede afirmar, pues, que las posturas centristas e izquierdistas son claramente dominantes entre la población valenciana, aunque tal como se ha visto anteriormente, las preferencias de izquierda se dirigen más hacia el socialismo no marxista que al marxista o hacia posturas revolucionarias. En cualquier caso, es espectro actitudinal e ideológico valenciano hace muy difícil que se logren consensos mayoritarios en temas en las que entren en juego valores sociales básicos.

Ya con estos antecedentes, vamos a ocuparnos de analizar las aspiraciones políticas de corte regionalista que manifiesta la población valenciana. Y al igual que ha ocurrido en la mayor parte de las regiones españolas, en Valencia se ha producido un retraso evidente de las posturas centralistas, y esta es la peculiaridad del caso valenciano, no tanto por el avance las postu-

TABLA 15

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

Revolución	4	
Libertad	72	
Ambas	10	
Igualdad	45	
Libertad	20	
Ambas	24	
Clericalismo	50	
Anticlericalismo	24	
Ambas	12	
Orden	55	
Libertad	15	
Ambas	24	
Socialismo	46	
Propiedad privada	28	
Ambas	8	
Monarquía	53	
República	23	
Ambas	4	
Marxismo	16	
No marxismo	54	
Ambas	4	
	<u>1979</u>	<u>1976</u>
<i>Escala izquierda-derecha</i>		
Izquierda	32	19
Centro	42	52
Derecha	7	15
N.S./N.C.	19	14
	(926)	(564)

ras autonomistas en sentido estricto, como por el avance, en buena medida sorprendente, de las aspiraciones independentistas.

En efecto, los datos que se presentan en la tabla 16 permiten cuantificar el peso de cada tipo de aspiración político-regionalista, y su evolución en el período 1976-1979. El centralismo tan sólo es mantenido por un 26 % de la población en 1979, frente a un 37 % que así lo hacía tres años atrás, mientras que el autonomismo y el federalismo han permanecido prácticamente iguales, 52 % y 6 % respectivamente en 1979,

frente al 55 % y 5 % en 1976. Sin embargo, el independentismo se ha incrementado significativamente desde un 2 % en 1976 al 14 % tres años más tarde.

Ante un incremento tan fuerte del independentismo caben distintas interpretaciones, que conviene matizar con el fin de enmarcar adecuadamente tal resultado. Conviene recordar, no obstante, que en una encuesta más reciente cuyo trabajo de campo se realizó en diciembre de 1980, el porcentaje de independentismo valenciano se había situado a un nivel del 2 %, porcentaje que consideramos más realista y que refleja mejor la distribución de las aspiraciones políticas valencianas, que el valor obtenido en la encuesta de 1979, esto es, 14 %.

Ante una evolución tal de las aspiraciones independentistas, ¿cómo cabe interpretar el resultado de 1979? En nuestra opinión, dicho resultado es la confluencia de varios factores que al producirse simultáneamente, han contribuido a que apareciera tal resultado. En primer lugar, hay que tener en cuenta que en el verano de 1979, período en el que se realiza el trabajo de campo para el presente estudio, el antagonismo entre las fuerzas políticas representadas en el Consell es particularmente intenso. En tal contexto, en los grupos autonomistas más a la izquierda se producen actitudes favorables a mantener aspiraciones regionalistas radicales, como reacción a los sectores, mayoritarios, de población valenciana, anticatalanistas y más conservadores. Si además se produce un ligero desvío en el diseño muestral y se introduce algún sesgo en el trabajo de campo por parte de los entrevistadores, tal cúmulo de factores pueden dar lugar a la obtención de algún resultado «exagerado».

Y en nuestra opinión, esto es lo que ha ocurrido con el independentismo valenciano en 1979, cuyo nivel parece excesivamente elevado, cuando se le compara con los niveles que presenta en 1976 y a finales de 1980. Pero conviene hacer notar que a pesar del sesgo que pueda haberse producido en dicho resultado en concreto, el resto del análisis que sigue sobre las aspiraciones político-regionalistas valencianas lo consideramos completamente coherente y válido.

TABLA 16

EVOLUCION DE LAS ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS
EN VALENCIA, 1979 Y 1976

	1979	1976
Centralismo	26	37
Autonomía	52	55
Federalismo	6	5
Independentismo	14	2
No contesta	3	1
	(926)	(564)

12.7.1. La Aspiración Política Autonomista

Para entender con mayor significación el funcionamiento del autonomismo y del independentismo valencianos, vamos a analizar los resultados de los correspondientes análisis de segmentación (ver fig. 1 y 2). A través de la técnica de segmentación, se trata de encontrar aquellas variables que muestran una mayor relación, desde el punto de vista teórico, con el fenómeno que se está estudiando, en este caso las aspiraciones políticas regionalistas.

Por medio de sucesivas divisiones en dos grupos, se van aislando las variables que explican el mayor porcentaje posible de la varianza de la variable objeto de estudio. En el caso que nos ocupa, y por lo que se refiere al autonomismo valenciano (ver fig. 1), con cuatro variables se reduce la varianza de dicho fenómeno en un 43,5 %, es decir, casi la mitad. La primera variable en separar significativamente a la población valenciana es el comportamiento electoral, como exteriorización de actitudes políticas más profundas.

Aunque tal como se ha visto anteriormente, el nivel medio de autonomismo en Valencia es elevado, aquellos que votaron por la izquierda en las últimas elecciones generales, de forma más concreta, los que votaron socialista o comunista, tienden a ser significativamente más autonomistas, el 83 % de ellos, que los que votaron centro y derecha, el 66 %.

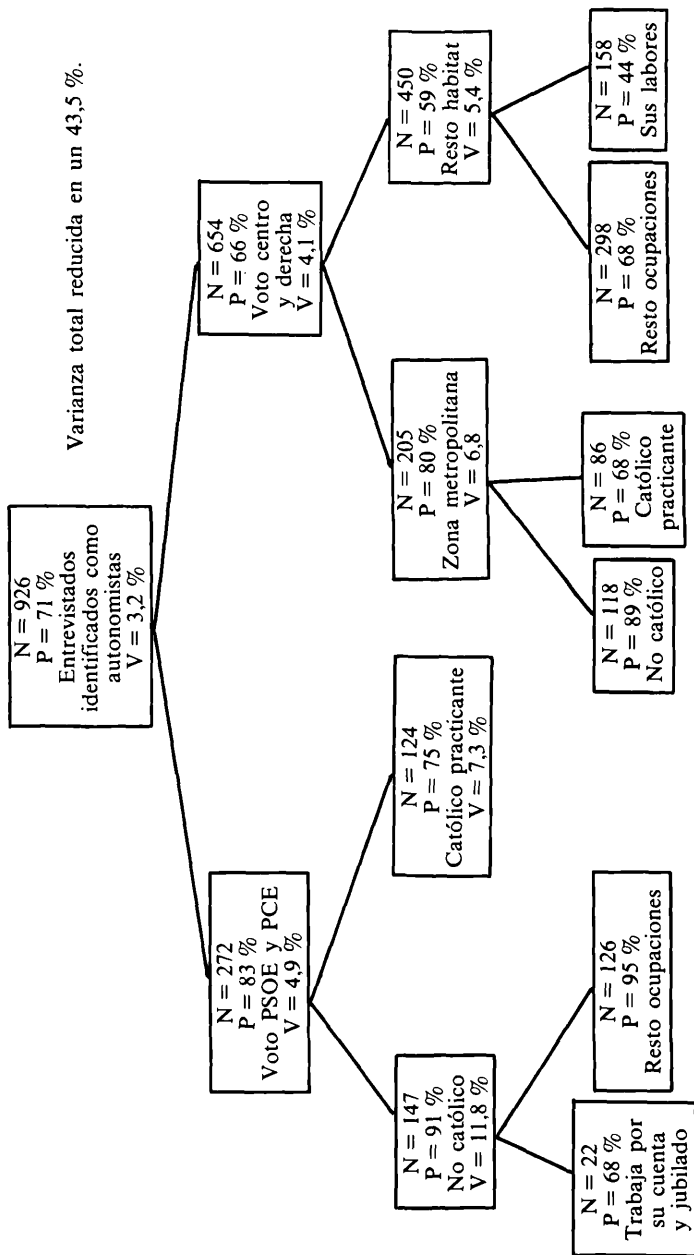
La variable religiosidad divide a su vez a los votantes de izquierda en otros dos grupos, de tal suerte que aquellos que se manifiestan católicos practicantes, sean socialistas o comunistas, son menos autonomistas, el 75 %, que los que se declaran no católicos o indiferentes, el 91 %. Entre los que votaron centro y derecha, el habitat es la variable que escinde a este tipo de población en grupos bien diferenciados: los que habitan en zonas metropolitanas, en donde las posturas autonomistas son muy mayoritarias, el 80 %, y los que habitan en el resto del territorio, en donde el nivel de autonomismo es menor, el 69 %.

Al grupo de los no católicos, de izquierdas, los divide en otros dos grupos diferenciados el tipo de ocupación, siendo los trabajadores por su cuenta y los jubilados menos autonomistas que los empleados, estudiantes y mujeres dedicadas a sus labores. Por otra parte, son de nuevo la religiosidad y el tipo de ocupación las variables que dividen, respectivamente, a la población metropolitana y a la no metropolitana, aunque ahora la ocupación se divide en «sus labores», que son los menos autonomistas y el resto de ocupaciones, más autonomistas.

Por lo que se refiere a los grupos que han quedado caracterizados por las variables aisladas en el análisis de segmentación, han sido siete, distribuidos en tres categorías según el grado de autonomismo que los define. El grupo más autonomista está formado por votantes de izquierda, no católicos e indiferentes en materia religiosa, y que ocupacionalmente son empleados, estudiantes y sus labores. Representa el 14 % del total de la población. En el otro extremo de la clasificación, el grupo menos autonomista viene constituido por votantes de centro y derecha, residentes en zonas semiurbanas y rurales, y preferentemente dedicadas a sus labores domésticas. Numéricamente, se trata de un grupo análogo al primero, puesto que representa el 17 % de la población.

Los otros grupos más autonomistas están constituidos por elementos heterogéneos entre sí. Uno de ellos, está formado por votantes de centro y derecha, residentes en zona metropolitana y no católicos practicantes e indiferentes. El segundo, viene constituido por votantes de la izquierda, pero que son católicos practicantes. Cada uno de estos dos grupos representa el 13 %

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Valencia.



de la población, que junto con el grupo más autonomista, que representa el 14 %, da un total parcial de población valenciana muy autonomista del 37 %.

El grupo más numeroso de valencianos, por lo que a su autonomismo se refiere, es el formado por votantes de centro y derecha, residentes en zonas no metropolitanas, y ocupacionalmente se trata de población activa, jubilados y estudiantes. Tienen un autonomismo moderado, el 68 % de ellos se declara autonomista, y representa el 32 % de la población valenciana.

Los otros dos grupos de autonomismo moderado son minoritarios. Uno de ellos está constituido por votantes de centro y derecha, residentes en zona metropolitana y que son católicos practicantes. Representa el 9 % de la población. El otro grupo, claramente minoritario, ya que sólo alcanza el 2 % del total de

TABLA 17

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS EN VALENCIA

	N	% total	% autonomista
A. Votó PSOE y PCE. No católico practicante. Empleados, estudiantes y sus labores	126	14	95
B. Votó centro y derecha. Residente zona metropolitana. No católico practicante.	118	13	89
C. Votó PSOE y PCE. Católico practicante.	124	13	75
<hr/>			
D. Votó centro y derecha. Residente no zona metropolitana. Población activa, jubilados y estudiantes	298	32	68
E. Votó centro y derecha. Residente zona metropolitana. Católico practicante ...	86	9	68
F. Votó PSOE y PCE. no católico practicante. Trabaja por su cuenta y jubilado.	22	2	68
<hr/>			
G. Votó centro y derecha. Residente zona metropolitana. Sus labores	158	17	44
<hr/>			
TOTAL	926	100	
<hr/>			

la población, está formado por votantes de izquierda no católicos practicantes o indiferentes en materia religiosa y que ocupacionalmente son trabajadores por su cuenta o jubilados.

Así, pues, las tres variables claves para definir las aspiraciones autonomistas en Valencia son el voto, el habitat y la religiosidad. De la diferente composición de las categorías que integran cada variable, surgen los siete grupos en los que se puede segmentar o dividir significativamente a la población valenciana según su grado de autonomía.

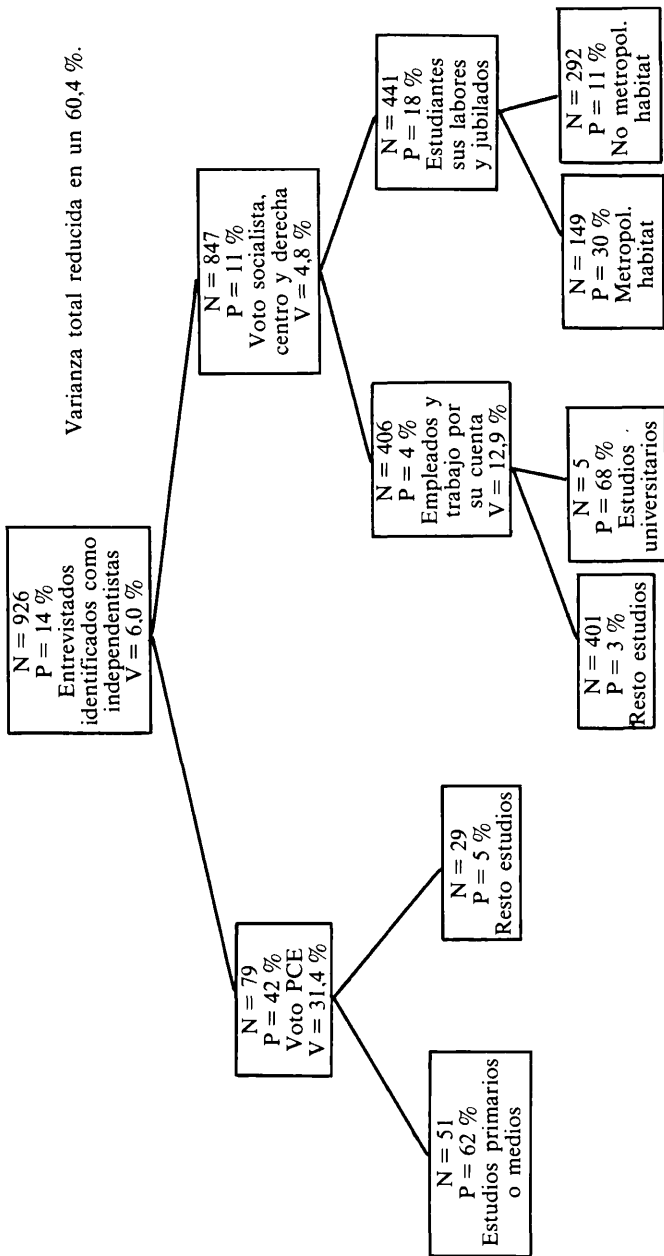
12.7.2. La Aspiración Política Independentista

Finalmente, vamos a ocuparnos de estudiar uno de los fenómenos más sorprendentes del regionalismo valenciano, el desarrollo de un relativamente amplio sector independentista. La correspondiente segmentación (ver fir. 2) pone de manifiesto que la variable más relacionada con este fenómeno es el voto, siendo el voto comunista el que caracteriza al sector más independentista. Aunque se trata, insistimos, de resultados provisionales que sólo se podrán confirmar a través de estudios más amplios, no deja de resultar significativo el paralelismo existente entre este resultado y la reciente constitución de un Partido Nacionalista Valenciano, que se declara de izquierdas. Se trata, en nuestra opinión, de un fenómeno político de notable trascendencia para la vida política valenciana, y que va a requerir de mayores investigaciones sociológicas para su mejor comprensión.

La variable que divide a los votantes comunistas independentistas es el nivel de estudios, siendo el grupo con mayor porcentaje de independentistas el integrado por personas con niveles de estudios primarios o medios. A su vez, el grupo de socialistas, centristas y de derechas que forman la porción menos independentista de la población valenciana, se divide en otros cuatro grupos, a partir de tres segmentaciones en las que intervienen las variables tipo de ocupación, nivel de estudios y habitat.

Los grupos así constituidos se caracterizan, pues, de acuerdo con su nivel de independentismo, en tres categorías (tabla 18). Los dos grupos de mayoría independentista, son claramente minoritarios en el conjunto de la población valenciana, pues representan el 6 % de dicha población. El grupo más indepen-

Fig. 2. Análisis de segmentación de la aspiración política independentista en Valencia.



dentista, que representa un escaso 1 % de la población, está formado por votantes socialistas, de centro y derecha, ocupacionalmente activos y con nivel de estudios universitarios. Le sigue en nivel de independentismo otro grupo que representa el 5 % de la población y está formado por votantes comunistas, con niveles de estudios entre primarios y medios.

El grupo más numeroso, que representa el 45 % de la población adulta, es el menos independentista. sólo un 5 %. Está formado por votantes socialistas, centristas y de derechas, ocupacionalmente empleados y trabajadores por cuenta y con nivel de estudios primarios y medios.

Dos son los grupos intermedios en cuanto a su nivel de independentismo, y representa casi la mitad de la población, el 49 %. Están formados por votantes socialistas, centristas y de derechas, ocupacionalmente no activos, es decir, jubilados, estudiantes y sus labores, y residentes en zonas metropolitanas.

TABLA 18

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES INDEPENDENTISTAS EN VALENCIA

	<u>N</u>	<u>% total</u>	<u>% independen- dentistas</u>
A. Votó socialista, centro y derecha. Empleados y trabaja por su cuenta. Nivel de estudios universitarios	5	1	68
B. Votó comunista. Nivel de estudios primarios a medios	51	5	62
C. Votó socialista, centro y derecha. Estudiantes, jubilados y sus labores. Residentes en zonas metropolitanas	149	17	30
D. Votó socialista, centro y derecha. Estudiantes, sus labores y jubilados	292	32	11
E. Voto socialista, centro y derecha. Empleados y trabaja por su cuenta. Nivel estudios primarios y medios	401	45	3
TOTAL	898	100	

En resumen, se puede afirmar que pese a la importancia del voto en la determinación de la aspiración independentista, está se encuentra lo suficientemente distribuida entre la población valenciana como para imposibilitar la caracterización de un sólo grupo que por sí mismo la represente.

CAPITULO 13

CANARIAS

13.1 DATOS GENERALES Y CRONOLOGIA DEL PROCESO AUTONOMICO

Ente preautonómico: Junta de Canarias.

Fecha de creación: 17 marzo 1978.

Situación del Estatuto: Régimen preautonómico: desde el 17 de marzo de 1978. En noviembre de 1979 concluía sin resultado positivo el proceso de iniciativa. El proceso autonómico se ha reactivado a partir del mes de septiembre de 1980, después de numerosos problemas. El Partido Socialista se excluyó de la Junta de Canarias desde comienzos de este año por divergencias con UCD respecto a la vía de acceso a la autonomía. A finales de septiembre quedaba remodelado el Consejo Permanente de la Junta con la incorporación de representantes del PC y de la Asamblea Mejorera, mientras el PSOE se negaba a ocupar las carteras que le correspondían. El 30 de septiembre de 1980, la Junta decidía conceder un plazo de 15 días al PSOE para que éste se reincorporara y para que el día 10 de octubre se reanudaran las negociaciones para lograr un estatuto unitario. Al mismo tiempo, la Asamblea mixta decidía aplazar hasta el día 10 la aprobación del estatuto y su remisión a las Cortes por la vía del 143. La posición del PSOE cambiaba radicalmente. El 20 de septiembre su secretario general en Canarias señalaba que consideraba fracasadas las negociaciones con UCD. En los primeros días de octubre de 1980, casi por sorpresa, se hacía público el acuerdo —sin revelar detalles— entre UCD, PSOE y Partido Comunista para el Estatuto. Una vez presentado el Proyecto de Estatuto en el Congreso, se iniciaron los trámites previstos en la Constitución. A principios del otoño de 1981, el Proyecto se encuentra pendiente de su examen por la Ponencia Constitucional.

Transferencias ya efectuadas: Administración Territorial, Agricultura, Cultura, Obras Públicas y Urbanismo, Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, Transportes, Turismo y Comunicaciones.

Puestos de trabajo transferidos: 426 (septiembre 1981).

Composición de la Junta: Al distribuirse las Consejerías de la Junta de Canarias, la composición del ente preautonómico, con arreglo a las fuerzas políticas canarias representadas en dicho organismo, quedó de la siguiente forma:

- Unión de Centro Democrático está representado en la Presidencia y las Consejerías de Interior, Economía y Hacienda, Industria, Obras Públicas y Urbanismo, Enseñanza, Agricultura y Cultura.
- El Partido Socialista Obrero Español se hace cargo de la vicepresidencia y las Consejerías de Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, y Transporte y Pesca.
- Alianza Popular tiene la Consejería de Turismo.
- El Partido Comunista de España trabajo en la Consejería de Comercio.

Aspectos demográficos y socioeconómicos:

Las Islas Canarias totalizan una superficie de 7.273 km², esto es, un 1,4 % del territorio nacional. La población de hecho, en 1978 ascendía a 1.389.346 habitantes, que representan un 3,8 % de la población española. Las desigualdades sociales y económicas, proverbiales en las islas Canarias, entre un sector turístico de calidad y el resto de la sociedad, se han agravado con la crisis económica de los 70. Como reflejo de esta situación, la tasa de desempleo en 1979 se encontraba dos unidades porcentuales por arriba de la media nacional, 10,7 % frente al 8,7 %. El resto de los indicadores socioeconómicos que se incluyen en el anterior cuadro revelan la situación precaria de la economía canaria, que sólo cubre un 3,0 % del mercado nacional. La renta familiar disponible, por persona, una de las

*Resumen, por provincias, de algunos datos demográficos y socioeconómicos correspondientes
a la región de Canarias*

PROVINCIA	Superficie en km ²	Población de hecho 1978	% desempleo 1979	Número de teléfonos	Renta familiar disponible 1977	Cuota de mercado	Lugar ocupa en la pro- ducción
Las Palmas	4.065	688.873	10,7	184.629	155.884	1,6	18
Tenerife	3.208	700.473	10,7	167.783	150.255	1,4	20
Total región	7.273	1.389.346	10,7	342.312	153.070	3,0	
Total nacional	504.782	36.666.826	8,7	12.427.601	187.162	100,00	

Fuentes: *Anuario Estadístico de España*, 1979, Madrid, INE, 1979.
Anuario Banesto del Mercado Español, 1981, Madrid, Banco Español de Crédito, 1981.
Renta Nacional de España, 1977, Banco de Bilbao, 1980.

más bajas en España, se encontraba en 1977 unas 30.000 pesetas por debajo de la media nacional, 153.700 pesetas frente a 187.162 pesetas de media, lo que pone de manifiesto la precariedad económica de la sociedad canaria.

Cronología:

4 noviembre 1977. Se crea en Tenerife la Asamblea de Parlamentarios canarios presidida por el senador de designación real don Antonio González.

9 diciembre 1977. Los parlamentarios canarios de UCD elaboran un texto de proyecto preautonómico y hacen público un comunicado en el que expresan que se debe acelerar al máximo la negociación de la preautonomía canaria con el Gobierno.

26 diciembre 1977. Se aprueba el llamado «Documento de los Cabildos». Los representantes de dichos organismos quieren participar directamente en la elaboración del texto preautonómico para la región agraria.

4 enero 1978. Reunión de los parlamentarios canarios en la que se trata de aprobar el texto preautonómico definitivo y nombrar la Comisión encargada de negociar dicho texto con el Gobierno. No se llegó a ningún acuerdo.

14 enero 1978. Se reúne la Federación Canaria del PSOE y acuerda emplazar a UCD a quince días vista para que, en el caso de que no haya superado su situación de controversia interna, promover un proyecto de ley unilateral en el Congreso de los Diputados. El PCE se suma a dicha propuesta.

8 marzo 1978. Los parlamentarios canarios de UCD se entrevistan con el ministro adjunto de las regiones. Los parlamentarios del PSOE se negaron a asistir por ser convocados unas horas antes de dicha entrevista. Después de cuatro horas de negociación, en las que se trataron de buscar arreglos a las diferencias que existen entre los parlamentarios de las islas menores y las de las mayores en el tema de la representación en el organismo preautonómico de Canarias, no se alcanzó ningún resultado positivo.

11 marzo 1978. El Consejo de Ministros da vía libre al régimen preautonómico de Canarias.

14 abril 1978. Se reúne la Asamblea de Parlamentarios Canarios y queda constituida la Junta de Canarias. EL diputado de UCD por Tenerife, Alfonso Soriano, fue elegido presidente del organismo preautonómico. La elección para los puestos más representativos de la Junta se efectuó con algunas protestas.

19-25 abril 1978. El presidente del Gobierno, don Adolfo Suárez, visita oficialmente el archipiélago canario.

8 mayo 1978. Primera reunión del Pleno de la Junta de Canarias en la que se nombró la Comisión que redactará el Reglamento de Régimen Interior del ente preautonómico y se adoptó como bandera de Canarias la tricolor: blanca, azul y amarilla. En la sesión de por la tarde el Pleno de la Junta de Canarias redactó su declaración programática que consta de doce puntos.

6 junio 1978. El Consejo de Ministros se reúne con carácter extraordinario en el Palacio de la Moncloa, presidido por Adolfo Suárez. Se aprueba un programa de inversiones directas para Canarias que asciende a más de veintiocho mil millones de pesetas. Todos los temas tratados en dicha reunión de ministros fueron referentes a la problemática canaria.

24 junio 1979. Con la abstención de la Asamblea Mejorera y la ausencia de Unión del Pueblo Canario, la Junta de Canarias aprueba la puesta en marcha del proceso autonómico.

2 marzo 1980. Con el fin de conseguir un estatuto unitario, el presidente de la Junta de Canarias propone el consenso de los partidos.

1 julio 1980. El PCE expone sus bases para el Estatuto Canario. Esencialmente los comunistas reivindican el reconocimiento del máximo nivel de autogobierno, la introducción de un Estatuto de neutralidad para las islas y un sistema democrático para las elecciones al Parlamento Canario.

2 julio 1980. Los cabildos canarios retienen las competencias sobre arbitrios insulares.

10 julio 1980. Los cabildos transferiran a la Junta competencias fiscales.

19 julio 1980. Persiste el desacuerdo sobre el Estatuto de Canarias.

22 julio 1980. Retorno de los socialistas a la Junta, después de seis meses de haberse ausentado de la misma.

13.2. IDENTIFICACION REGIONAL EN CANARIAS

La insularidad de la región canaria determina, sin duda alguna, la fuerte identificación regional de la población canaria. La gran mayoría de la población se considera canaria, tanto de una forma genérica como cara al resto de las regiones españolas (ver tabla 1). De cara al extranjero la identidad de la población canaria se reparte, en partes prácticamente iguales, entre la identidad nacional y la identidad regional.

En efecto, el 94 % de la población se considera de la región canaria de una forma genérica y sólo una pequeña parte de la no muy abundante población inmigrante mantiene o conserva la identidad de su región de origen. Así, un uno por ciento de la población se considera andaluza y otro uno por ciento mantiene la identidad castellana o la catalana, pero se trata, como se ve, de una minoría meramente testimonial.

La división provincial del archipiélago canario apenas afecta a la identidad regional de su población. Se trata, quizás, de un fenómeno único en España, ya que en el resto de las regiones aparece un porcentaje importante de población que se identifica más con su provincia de origen que con la región, sobre todo de cara al resto de las regiones españolas. Pero en Canarias, no es así, y el 94 % de la población mantiene su identidad regional al ponerse en relación con otro lugar de España, y tan sólo un escaso 4 % destaca la provincia antes que la región.

La fuerte identificación regional de la población canaria se mantiene incluso de cara al extranjero ya que casi la mitad de

TABLA I

IDENTIFICACION REGIONAL EN CANARIAS

	1979	1976
<i>Región de la que se considera</i>		
Canario	94	83
Andaluz	1	2
Castellano	1	5
Catalán	1	1
Otros	2	9
N.S./N.C.	1	—
<i>Estando en el extranjero, se considera</i>		
Español	48	42
De la provincia origen	3	6
Canario	46	50
De la comarca origen	1	1
<i>Estando en otro lugar de España, se considera</i>		
Canario	94	78
De la provincia origen	4	17
De la comarca origen	1	2
Español	1	—
Otros	1	2
	(318)	(185)

la misma, en concreto el 46 %, continúa considerándose canaria frente a otro grupo de importancia similar, el 48 %, que antepone la identidad nacional, al considerarse español.

En relación con los resultados obtenidos en el estudio de 1976, se puede afirmar que el proceso de identificación regional se ha reforzado en los últimos años, ya que en aquel año todavía tenía una cierta importancia numérica la identificación provincial, 17 % de cara al resto de España, y 6 % de cara al extranjero. Pero tal como se ha visto anteriormente, según ha ido avanzando el proceso autonómico canario, en el período 1976-1979, la identificación regional se ha reforzado de cara al resto de España, mientras que la españolidad en relación al extranjero también la ha hecho, pues se ha pasado de un 42 % de población canaria que se presentaba como española en 1976, a un 48 % que así lo hace en 1979.

13.3. REGIONALISMO SUBJETIVO

Pero esta fuerte identidad regional no se corresponde con un regionalismo subjetivo elevado. Más bien, una mayoría de la población manifiesta un regionalismo moderado (ver tabla 2). Así, un 78 % de la población se sitúa en las posiciones intermedias en el escala de regionalismo, y sólo una pequeña minoría del 13 y del 10 % lo hacen en los extremos alto y bajo, respectivamente.

Tales resultados son ciertamente diferentes de los obtenidos en 1976, en relación con los cuales sólo los valores correspondientes al segmento de población de regionalismo subjetivo bajo son similares en ambos estudios. Pero por lo que respecta a los grupos de población de regionalismo medio y alto se han producido fuertes cambios, ya que de un 48 % de regionalismo alto en 1976, se pasó al 13 % en 1979, mientras que el 29 % de regionalismo medio se transformó tres años más tarde en el elevado porcentaje del 68 %. Aparte de algún sesgo metodológico y/o de cálculo que se haya podido producir en el proceso de elaboración de los resultados, sólo cabe interpretar los mismos como un reflejo del proceso de moderación del regionalismo canario.

El origen de la preocupación por el fenómeno regionalista entre la mayoría de la población canaria es de naturaleza primaria y directa, mientras que las relaciones secundarias y los medios institucionales han jugado hasta ahora un escaso papel en despertar preocupaciones regionalistas. Más de un tercio de la población, el 36 %, cita a la familia como la responsable de sus personales inquietudes regionalistas, y otro tercio de la población, el 33 %, se refiere a «su propia experiencia» como origen de tales inquietudes. Otro 13 % hace referencia a otro medio de influencia primaria al afirmar que «se palpa en la calle» la preocupación regionalista. De este modo, pues, una mayoría de la población, el 86 %, da como referencia del origen de sus preocupaciones regionalistas un medio directo y personal, que contrasta con la minoría que cita fuentes secundarias e institucionales, tales como lectura de prensa (4 %), estudios (3 %), relaciones políticas (4 %), relaciones de trabajo (3 %) y la preocupación intelectual (3 %).

TABLA 2

DIMENSIONES DEL REGIONALISMO SUBJETIVO EN CANARIAS

	1979	1976
<i>Escala regionalismo subjetivo</i>		
Alto	13	48
Medio	79	28
Bajo	10	18
N.S./N.C.	—	6
	(290)	(198)
<i>Origen preocupación por el regionalismo</i>		
Viene de familia	36	36
Propia experiencia	33	44
Lectura prensa	4	2
Estudios	3	7
Amigos	1	3
Relaciones políticas	4	1
Relaciones trabajo	3	3
Se palpa en la calle	13	8
Preocupación intelectual	3	7
Otros	4	15
	(114)	(122)
<i>Características que diferencian a Canarias del resto de las regiones</i>		
El clima	81	74
Su lengua	5	5
Su personalidad	48	39
Sus costumbres	28	28
La abundancia de sus recursos	4	3
La falta de sus recursos	25	28
Su historia	8	3
Su geografía	29	11
Su folklore	18	25
Su economía poco desarrollada	35	16
Su economía desarrollada	2	34
Su raza	3	4
Sus religiosidad	7	2
	(318)	(185)

La percepción que realiza la población canaria del hecho diferencial de su propia región responde, en buena medida, a elementos estereotipados y ambiguos, como puede ser el clima, la personalidad o la geografía. No obstante, también se apuntan rasgos diferenciales que indican una percepción más elaborada y políticamente internalizada del hecho diferencial regio-

nal, como puede ser la economía poco desarrollada o la falta de recursos materiales. En efecto, una gran mayoría de la población, el 81 %, cita el clima como el rasgo más diferenciador de la región canaria frente al resto de las regiones españolas, y casi la mitad, el 48 %, destaca la personalidad del archipiélago canario como otro rasgo diferenciador importante, siendo un grupo más reducido, el 29 %, el que también cita la geografía.

Pero parte de esta población que destaca los rasgos diferenciadores que suelen ser objeto de tópicos, también destacan los elementos que pueden ser más conflictivos al internalizarse activamente en la conciencia regional, como son la falta de recursos (25 %) y el subdesarrollo de su economía (35 %). El factor económico, en su vertiente de subdesarrollo, se destaca como el rasgo diferenciador regional más importante, después de los estereotipos del clima, personalidad y geografía. Otros rasgos diferenciadores que suelen ser también origen de fuertes tensiones sociales cuando están internalizadas en una parte importante de la población, sólo reciben la atención de pequeñas minorías. Así, un 5 % de la población señala la lengua como hecho diferencial, la historia es citada por un 8 % y la raza por un escaso 3 %.

Tanto la percepción de las características diferenciales canarias como las citas de los orígenes del regionalismo, parecen estar bien asentadas en la estructura social de esta región, ya que los resultados obtenidos en el estudio de 1976, son análogos en las distribuciones porcentuales de ambos indicadores a los obtenidos en 1979, tal como puede comprobarse a través de los datos que se incluyen en la referida tabla 2.

En todo caso, el regionalismo es entendido por la mayor parte de la población canaria de una forma activa y defensiva aunque todavía no se muestra ni conflictiva ni radicalizada (ver tabla 3). Casi las tres cuartas partes de los canarios entienden sus sentimientos regionalistas como «tener una preocupación por la región y trabajar y defenderla lo mejor que se pueda». Es decir, que el regionalismo canario es, en buena medida, activo y defensivo. En cambio, las formas más sentimentales o más modernas y políticas de entender el regionalismo son minoritarios. Las variedades sentimentales sólo las sostienen

TABLA 3

CONCEPCION DEL REGIONALISMO EN CANARIAS, 1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Formas de entender el regionalismo</i>		
Afecto región	16	24
Defensa región	73	39
Apego costumbres	3	12
Sentir orgullo	2	3
Fanatismo	—	5
Separatismo	—	4
Conciencia diferencial	2	5
Descentralización/autonomía	2	6
N.S./N.C.	1	10
	(318)	(185)
 <i>Grado de aprobación acciones defensa regionalismo</i>		
Firmar petición:		
Aprueba	74	78
Desaprueba	23	19
Participar huelga:		
Aprueba	20	36
Desaprueba	79	61
Participar manifestación pacífica:		
Aprueba	37	51
Desaprueba	62	46
No pagar impuestos:		
Aprueba	14	10
Desaprueba	85	86
Escribir carteles:		
Aprueba	2	6
Desaprueba	96	89
Ocupar fábricas:		
Aprueba	3	8
Desaprueba	97	88
Bloquear tráfico:		
Aprueba	2	5
Desaprueba	98	92
Causar daños cosas:		
Aprueba	1	1
Desaprueba	99	96
Recoger firmas protesta:		
Aprueba	57	54
Desaprueba	43	41
Unirse partido regional:		
Aprueba	48	32
Desaprueba	51	64

alrededor de una quinta parte de la población, ya que el afecto por la región lo destaca el 16 %, el apego por las costumbres un 3 % y el sentimiento de orgullo un reducido 2 %. Por otro lado, las formas más modernas y politizadas de entender el regionalismo, como son el «tener conciencia de las cosas que hacen que una región sea diferente de las otras» y el «buscar la descentralización y la autonomía», sólo son destacados por una simbólica minoría del 4 %.

Tales resultados son bien diferentes de los obtenidos en 1976, en los que se observa una mayor dispersión de opiniones, tanto de las positivas, como de las negativas —fanatismo y separatismo—. Pero estas concepciones peyorativas y radicales del regionalismo han desaparecido prácticamente tres años más tarde, y se ha reforzado, como se ha visto anteriormente, el sentido defensivo, lo que puede interpretarse como un reflejo de la actitud reivindicativa —en relación a las disparidades regionales de la sociedad española— que ha adquirido el regionalismo canario al ir avanzando el proceso autonómico.

Cabe pensar, sin embargo, que esta defensa de la región expresada por una mayoría de la población canaria toma o puede tomar forma a través de acciones democráticas y no violentas. De esta forma interpretamos los resultados obtenidos al interesarnos por el grado de aprobación que le merecen a los canarios diversas acciones que suelen llevarse a cabo en defensa del regionalismo. Las acciones habituales en la praxis política democrática tales como firmar una petición y recoger firmas para una protesta reciben una mayoritaria aprobación, mientras que las acciones radicales e incluso violentas, tales como participar en una huelga, no pagar impuestos, escribir carteles, ocupar fábricas, bloquear el tráfico y causar daños en las cosas reciben la desaprobación de la mayoría. La poca conflictividad actual del regionalismo canario se manifiesta incluso en el hecho de que son más numerosas las personas que desaprueban el participar en una manifestación pacífica en defensa del regionalismo, el 69 %, que las que lo aprueban, el 36 %. El hecho de unirse a un partido político regional que haga de la defensa de la región su característica política más relevante, divide a la población canaria en partes prácticamente iguales entre los que lo aprueban y los que los desaprueban.

Además, esta forma de entender los derechos políticos y ciudadanos y las aspiraciones regionalistas, por parte de la población canaria no han variado prácticamente en los últimos años, ya que los resultados obtenidos en 1976 son análogos a los más recientes de 1979, que acabamos de analizar.

A pesar de la conciencia existente entre la población canaria de las dificultades de su bajo desarrollo económico, el resto de los elementos que caracterizan al archipiélago compensan con creces de tales dificultades, ya que casi la totalidad de la población, el 96 %. encuentra bastante o muy satisfecha de vivir en Canarias (ver tabla 4), mientras que los insatisfechos representan una insignificante minoría del 3 %. Un grado tan alto de satisfacción con la vida que se lleva en la región de uno, difi-

TABLA 4

SATISFACCION DE VIVIR EN CANARIAS Y PROBABILIDAD DE EMIGRACION

	1979	1976
<i>Grado de satisfacción de vivir en Canarias</i>		
Muy satisfecho	55	50
Bastante satisfecho	41	40
Poco satisfecho	2	8
Nada satisfecho	1	1
<i>Posibilidad de irse fuera de Canarias</i>		
Absolutamente probable	2	3
Bastante probable	7	10
Poco probable	13	34
Nada probable	77	52
N.S./N.C.	1	—
	(318)	(185)

culta indudablemente la salida de la población a otras regiones en búsqueda de nuevas o mejores formas de vida. Por eso, sólo una minoría de los canarios consideran bastante o absolutamente probable la emigración fuera de Canarias en los próximos años, el 9 %, mientras que la gran mayoría, 90 %, piensa permanecer en su tierra. A la vista de estos datos, cabe predecir una tasa baja de emigración de las Islas Canarias en los próxi-

mos años, siempre que no se produzca una situación que altere dramáticamente su vida social y política, cosa que no parece probable en estos momentos.

Al igual que en el resto de España, la crisis económica ha incidido en las expectativas de movilidad de la población canaria, que han tendido a reducirse pues tal como se observa en la tabla 4, había más población en 1976 que consideraba probable el cambio de residencia que la que lo hace en 1979.

13.4. LAS DESIGUALDADES REGIONALES Y LAS RELACIONES CON EL RESTO DE LAS REGIONES ESPAÑOLAS

Un aspecto muy notable del fenómeno regionalista sobre todo en sociedades muy plurales culturalmente hablando, como es el caso de la sociedad española, es la evolución de los sentimientos que desarrolla la población de cada región en relación al resto de las regiones. Hay regiones que se sienten más próximas desde el punto de vista cultural y afectivo, y otras que, por el contrario, se perfilan como más distantes y alejadas de las simpatías y comprensiones populares. En España se han desarrollado a lo largo de su historia una serie de estereotipos regionales, cambiantes muchos de ellos según las circunstancias históricas. La población canaria también ha desarrollado sus imágenes de mayor-menor acercamiento-alejamiento respecto al resto de las regiones españolas y de sus habitantes, imágenes que en buena medida responden a la dicotomía regiones desarrolladas-regiones subdesarrolladas, dicotomía que aparece como consecuencia de la situación diferencial que el desigual proceso de desarrollo económico de los años 60 ha creado en la sociedad española. La aplicación del termómetro de los sentimientos a la percepción del resto de las regiones españolas y de sus habitantes, pone de manifiesto esta dualidad que la población canaria ha desarrollado al igual que ha ocurrido en la mayoría de las regiones españolas (ver tabla 5).

Las distancias entre la propia comunidad regional canaria y el resto de las comunidades regionales están bien delimitadas tal como lo indica la diferencia existente entre la puntuación de

TABLA 5

SENTIMIENTOS DE LOS CANARIOS CON RESPECTO
A LAS DISTINTAS REGIONES ESPAÑOLAS

Termómetro cercanía-alejamiento resto regiones españolas

Canarias	93
Andalucía	67
Galicia	65
Extremadura	64
Baleares	63
Castilla	63
Murcia	62
Aragón	62
Valencia	62
Asturias	62
León	61
Navarra	61
Cataluña	61
País Vasco	60

Termómetro cercanía-alejamiento naturales de cada región

Canarios	93
Andaluces	67
Gallegos	64
Castellanos	64
Extremeños	63
Mallorquines	63
Valencianos	63
Murcianos	62
Asturianos	62
Aragoneses	61
Navarros	61
Leoneses	60
Catalanes	60
Vascos	59

93, en una escala de 0 a 100, con que se valoran los propios paisanos, y la puntuación de 67 que es la más alta que se otorga a la región y a las gentes más cercanas a Canarias, esto es, Andalucía y los andaluces. A continuación, Galicia y los gallegos aparecen como la región y las gentes cultural y afectivamente más cercanos a la población canaria. En el extremo opuesto, las dos regiones españolas más alejadas son precisamente las regiones de mayor desarrollo económico esto es, Cataluña y el País Vasco, que con una puntuación de 61 y 60, respectivamente, ocupan los dos últimos puestos del termómetro.

tro de los sentimientos. El alejamiento afectivo se mantiene también al considerar no sólo la región en abstracto sino también a sus habitantes, puesto que catalanes y vascos reciben una puntuación media de 60, también la más baja acordada en el termómetro referente a los habitantes de cada región española.

Extremadura, Baleares y Castilla ocupan los puestos de mayor cercanía después de Andalucía y Galicia, mientras que Navarra y León anteceden al País Vasco y Cataluña como las regiones sentimentalmente más alejadas. Ahora bien, las diferencias de puntuación entre las regiones que ocupan los puestos intermedios del termómetro de cercanía-alejamiento regionales son muy pequeños como para poder hablar de diferencias significativas. Sí lo son, en cambio, las que aparecen entre ambos extremos, y los sentimientos desplegados por la población canaria entre andaluces por un lado y vascos y catalanes por otro, son dignas de ser tenidas en cuenta.

TABLA 6

DIVERSAS OPINIONES SOBRE REGIONES BENEFICIADAS
Y PERJUDICADAS DEL DESARROLLO REGIONAL DESIGUAL,
1979 Y 1976

	1979	1976
<i>Grado en que se desarrolla Canarias a costa de las demás regiones españolas</i>		
Mucho	1	2
Bastante	6	5
Algo	28	30
Nada	62	57
<i>Grado en que se desarrollan las demás regiones a costa del esfuerzo de Canarias</i>		
Mucho	6	6
Bastante	25	14
Algo	40	42
Nada	26	32
<i>Regiones favorecidas por el trasvase de mano de obra</i>		
Regiones receptoras	92	70
Regiones emisoras	1	8
Ambas por igual	2	12
	(318)	(185)

Como es pauta casi general entre los residentes del resto de las regiones españolas, son mayoría los canarios que rechazan la idea de que su propia región se haya beneficiado del desarrollo de las demás regiones españolas, mientras que se admite en mayor proporción que las demás regiones se veneficien en alguna medida del propio esfuerzo desarrollista de Canarias. Tal como se observa en la table 6, un 62 % de los entrevistados rechaza de plano la idea de que Canarias se haya beneficiado del desarrollo de las demás regiones, mientras que otros 31 % admite que tales regiones se han beneficiado mucho o bastante del desarrollo canario. El carácter turístico de Canarias y la gran cantidad de divisas que se ingresan por dicha actividad, se encuentran en el substrato de las percepciones diferenciales en torno al desarrollo que mantiene la población canaria.

Que la emigración beneficia sobre todo a las regiones que acogen a los emigrantes, es una opinión que sustenta unánimemente el 90 % de los canarios. Este reconocimiento se ha reforzado en relación a 1976, ya que los resultados referentes a dicho año sólo daban un reconocimiento de tal hecho del 70 %. En general, se observa que las opiniones sobre el desarrollo diferencial han evolucionado en los tres últimos años, reforzando las pautas que hemos señalado con anterioridad.

13.5. EVALUACION DE LAS AUTONOMIAS Y DEL CAMBIO SOCIAL Y POLITICO

Otro tema de relevancia creciente en la evolución del fenómeno regional en España, es el de la actuación de los Gobiernos autonómicos que se iran estableciendo en la medida que los referenda regionales vayan aprobando los correspondientes estatutos de autonomía. Dado que la Junta de Canarias había iniciado prácticamente su actuación preautonómica en el momento de hacer el estudio presente, la población canaria no podría, en buena lógica, tener una idea formada de su actuación, por lo que la pregunta referente a la evaluación del Gobierno preautonómico ha quedado mayoritariamente sin respuesta (ver tabla 7). En cambio, la opinión sobre las consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos auto-

TABLA 7

OPINIONES SOBRE LOS GOBIERNOS AUTONOMICOS

Evaluación del Gobierno Preautonómico

Lo está haciendo bien o muy bien	—
Lo está haciendo regular	2
Lo está haciendo mal o muy mal	3
N.S./N.C.	95
	(318)

Consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos Autónomos, 1979 Y 1976

	1979	1976
Aumento diferencias entre regiones ricas y pobres:		
Sí	40	46
No	51	44
Disminución diferencias:		
Sí	35	46
No	61	46
Destrucción unidad España:		
Sí	32	56
No	60	36
Mejor funcionamiento servicios:		
Sí	76	59
No	17	32
Mayor interés por la política en el pueblo:		
Sí	79	73
No	14	17

nómicos se está formando, y las respuestas dadas al respecto ponen de manifiesto de un lado una cierta división de la población por sus opiniones contrapuestas en relación a los temas de la unidad de España y de la desigualdad regional, y por otra un alto consenso en que las autonomías significarán una mejora en el funcionamiento de los servicios locales, y un crecimiento del interés de los ciudadanos por la política.

En efecto, más de las tres cuartas partes de la población estima como consecuencias previsibles de la actuación de los Gobiernos autonómicos, el mejor funcionamiento de los servicios y un mayor interés por la política en el pueblo. En cambio, el tema de la unidad de España divide a la población canaria entre un grupo mayoritario del 60 % que considera que las autonomías no afectaran a dicha unidad, y un grupo más reducido, el 32 %, que opina de forma contraria. Igual ocurre con el tema de las desigualdades regionales. Mientras que la mitad

de la población considera que las autonomías no provocarán un incremento de las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres, otro 40 % de la población considera que tal aumento sí se producirá. Cosa parecida ocurre con la idea de que las autonomías, por el contrario, permitirán que disminuyan las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres; mientras que un 35 % de la población se manifiesta de manera optimista, un 61 % no ve motivos para que se acorten dichas diferencias.

Esta forma de percibir las consecuencias previsibles de la consolidación de los Gobiernos autónomos, se ha reforzado en los últimos tres años. En efecto, los resultados de 1976 ofrecen un mayor temor por la unidad del país, y una mayor división de opiniones en relación a las diferencias entre regiones ricas y regiones pobres. Pero la breve experiencia autonómica de la población canaria ha reducido tal temor, así como también han disminuido las expectativas de que se puedan alterar, en un sentido u otro, las diferencias regionales. En cambio, se han reforzado las expectativas de que los servicios públicos locales van a funcionar mejor con las autonomías, así como que va a incrementarse el interés del pueblo por la política local.

Si en vez de considerar los cambios sociales y políticos que pueden acarrear las autonomías, nos referimos a los cambios sociales y políticos que se han producido en España durante los últimos años, el balance que resulta de la evaluación realizada por la población canaria es un tanto negativo sobre todo por lo que a los temas económicos se refiere (ver tabla 8). Así, un 96 % de la población considera que en el tema del paro se ha ido a peor en los últimos años, y un 82 % opina de igual modo por lo que se refiere al control de los precios. Otros aspectos que alteran gravemente el orden social, como son la corrupción y la delincuencia, también son percibidos negativamente en su evolución por aproximadamente un 90 % de canarios.

En cambio, sólo la dimensión de la libertad, es percibida favorablemente por una mayoría tan grande de población, en concreto, por el 84 %. Los cambios que se han producido en los campos de la enseñanza, la política, y la convivencia entre los españoles son también evaluados favorablemente por algo más de la mitad de la población. Las percepciones favorables y desfavorables se reparten con ligera ventaja para las últimas por lo

TABLA 8

PERCEPCION CAMBIOS SOCIALES Y POLITICOS PRODUCIDOS
EN ESPAÑA

	Para mejor	Para peor
En la moral	21	58
En el control de los precios	5	82
En el paro	—	96
En los salarios	36	40
En la corrupción	3	87
En el orden público	32	49
En las autonomías regionales	15	13
En los conflictos laborales	27	57
En la política	65	19
En la convivencia entre españoles	50	19
En la delincuencia	1	93
En la enseñanza	59	12
En la libertad	84	10
En el desarrollo económico	28	16

que se refiere a los cambios que se han producido en el orden público y los niveles de salarios. La moral también ha ido a peor últimamente para el grupo más numeroso de la población, el 58 %. Otros temas, tales como el desarrollo económico y el de las autonomías regionales parecen confundir un tanto a la población, ya que más de la mitad de los canarios no tiene una opinión formada sobre si los cambios experimentados han sido para mejor o para peor.

En resumen, pues, la población canaria aparece desencantada con los cambios que a nivel económico y de orden público se están produciendo en los últimos años, coincidiendo con los cambios políticos, en el sentido de mayor democracia y libertad, que son evaluados favorablemente. Esta confluencia de cambios «positivos» y «negativos» parece sumergir en la perplejidad a una buena parte de la población canaria, que se muestra indecisa a la hora de evaluar los dos aspectos más sobresalientes de la vida política y económica, como son el de las autonomías regionales y el del desarrollo económico.

Pero en lo que no existen apenas dudas es en la percepción de los problemas más importantes que tiene España en estos momentos. Coincidiendo con la evaluación negativa con que se perciben los cambios en el orden económico y de orden

público, son ambos aspectos los que se consideran como los más problemáticos (ver tabla 9).

La opinión pública canaria se divide en partes iguales entre los que señalan el problema del terrorismo y del orden público como los más importantes, el 43 %, y aquellos otros que destacan los problemas económicos (paro + precios, 43 %). Sólo una pequeña minoría de canarios señala como problemas más

TABLA 9

PROBLEMAS MAS IMPORTANTES QUE TIENE ESPAÑA
EN ESTOS MOMENTOS

	1979	1976
El del terrorismo	37	—
El del paro	35	39
El de los precios	8	29
El del orden público	6	4
El político	4	42
El de la agricultura	4	18
El de las autonomías	2	2
	(318)	(185)

relevantes el político, 4 %, el de la agricultura, 4 %, y el de las autonomías, 2 %. Son, pues, los problemas que la población sufre de una forma más inmediata y directa los que más le preocupan y no los más abstractos y distantes de la política y de las autonomías. Esta preocupación por los problemas inmediatos del orden público y de la economía cotidiana, se ha hecho más evidente en los tres últimos años, al desaparecer prácticamente la preocupación por los problemas políticos que todavía se observaba en 1976.

Toda vez que este orden prioritario de problemas no es abordado de la misma forma por los partidos políticos, cabe pensar que se pueda producir un alejamiento entre la población y los partidos políticos que pretenden representarla. Los resultados que ofrece la aplicación del termómetro de los sentimientos a una serie de instituciones, grupos sociales y conceptos de gran relevancia para la vida social y política, ponen de manifiesto con toda claridad el alejamiento al que nos hemos referido (ver tabla 10).

TABLA 10

TERMOMETRO DE SENTIMIENTOS EN CANARIAS

Policía	73
Pequeños empresarios	73
Asociaciones vecinos	70
Militares	69
Sacerdotes	67
Gran industria	63
Emigrantes	61
Comerciantes	60
Centrales Sindicales	60
Asociaciones consumidores ...	57
Movimiento feminista	55
Movimiento regionalista	54
Partidos políticos	54
Protesta estudiantil	47
Burocracia	47
Grupos revolucionarios	19

Las puntuaciones más altas, es decir, las instituciones que siente la población más cercanas a sus preocupaciones e inquietudes son la policía, seguida de los pequeños empresarios, asociaciones de vecinos y de los militares. Es decir, dos instituciones netamente representativas del orden establecido —policía y militares—, y otras dos que representan el deseo y la voluntad de participación social —pequeños empresarios y asociaciones de vecinos—. Los sacerdotes y la gran industria ocupan los siguientes lugares de preferencia, los cuales, como representantes del orden sagrado y del orden económico, confirman el carácter conservador de las preferencias sociales y políticas de una gran parte de la población canaria.

Por esa razón, por el carácter básicamente conservador, aparecen significativamente más distantes aquellos conceptos e instituciones que representen cambios sociales radicales o que se encuentren alejados de la cotidianidad de la población. Los grupos revolucionarios reciben la puntuación más baja, 19, lo que evidencia bien a las claras los escasos deseos de cambios revolucionarios. A cierta distancia del último grupo se encuentran la protesta estudiantil y la burocracia, ambas con una puntuación de 47, y que son precedidas por los partidos políticos, y los movimientos regionalistas, estos con una puntuación de 54. De este modo, los últimos lugares del termómetro de los senti-

mientos son ocupados por las instituciones y grupos sociales que en estos momentos se encuentran más alejados de la sensibilidad de una buena parte de la población canaria, y que representa la idea del cambio radical (grupos revolucionarios + protesta estudiantil) y del cambio político incierto (partidos políticos + movimiento regionalista). La burocracia, como institución que transmite más aspectos disfuncionales que funcionales a la población, ocupa con los otros cuatro ese bloque institucional con el que menos se identifica la población canaria.

El rechazo de la violencia, la preocupación por el orden público y el terrorismo, y el carácter políticamente moderado y conservador de buena parte de la población canaria, se pone de manifiesto nuevamente al analizar las opiniones dadas sobre aspectos más concretos del terrorismo (ver tabla 11).

Para más de la mitad de la población, el 53 %, la descripción que mejor encaja con la actividad terrorista es la de criminales comunes; otro grupo más reducido, el 15 %, identifica a los terroristas como locos y otro pequeño grupo que alcanza el 14 % considera que los terroristas se encuentran ligados a un plan internacional de desestabilización. Junto a esta mayoría de canarios que describen al terrorismo a través de términos condenatorios, aparece un pequeño grupo de población que manifiesta mayor grado de simpatía por el fenómeno terrorista; así, un 10 % de los canarios considera que los terroristas son unos idealistas y una minoría reducida del 4 % se identifica con el terrorismo al describir a sus protagonistas como patriotas.

Como resultado de esta actitud mayoritariamente condenatoria de los canarios sobre el fenómeno del terrorismo cabe esperar que buena parte de la población apoye aquellas acciones públicas que traten de enfrentarse abiertamente con el terrorismo. Y así es en efecto, ya que un 47 % de los canarios apoyarán al Gobierno en sus intentos por mantener los principios de autoridad y el orden, e incluso otro grupo del 30 % llega a opinar que el Gobierno debería declarar la guerra a los terroristas. Por el contrario, ningún canario aprueba que el Gobierno debería aceptar las demandas de los terroristas, aunque hay una minoría bastante numerosa, el 18 %, que considera que se debieran buscar nuevas soluciones políticas.

TABLA 11

OPINIONES SOBRE EL TERRORISMO Y EL ORDEN PUBLICO

Descripción de los terroristas

Patriotas	4
Idealistas	10
Plan internacional	14
Locos	15
Criminales comunes	53
N.S./N.C.	4

Acciones que apoyaría en la lucha contra el terrorismo

El Gobierno debería aceptar demandas terroristas	—
El Gobierno debería negociar con terroristas	2
El Gobierno debería mantener autoridad y orden	47
El Gobierno debería declarar guerra terrorista	30
Establecimiento medidas militares	1
Nuevas soluciones políticas	18
N.S./N.C.	2

Responsables del desorden y violencia

Extrema izquierda	9
Extrema derecha	5
Grupos regionalistas o nacionalistas	6
Gobierno central	10
Policía	1
Estudiantes y jóvenes	1
Régimen anterior	27
N.S./N.C.	47

(318)

Pero si clara resulta la condena que hace la mayoría de la población canaria del desorden público y del terrorismo, no resulta tan clara la responsabilidad de tal violencia. En concreto, un 47 % de la población no sabe a ciencia cierta quienes son los responsables del conflicto social y el resto de los canarios, se encuentran muy divididos por lo que se refiere a la adjudicación de responsabilidades. Para el grupo más numeroso de los canarios que sí tienen opinión, el 27 %, el régimen anterior es el responsable de la actual situación de desorden y violencia de la sociedad española, mientras que para otro grupo del 10 %, es el Gobierno central al que cabe achacar dicha responsabilidad. Otros grupos más reducidos de canarios responsabilizan de mayor a menor importancia, a los siguientes grupos e instituciones: extrema izquierda, grupos regionalistas o nacionalistas, extrema derecha, policía y estudiantes y jóvenes.

13.6. ACTITUDES POLITICAS Y ASPIRACIONES REGIONALISTAS EN CANARIAS

Antes de pasar al estudio del tema central de esta investigación, las actitudes y aspiraciones regionalistas, vamos a detenernos en el análisis de una serie de opiniones de carácter político y social a través de la aceptación o rechazo de una serie de dicotomías que representan ideas y conceptos básicos sobre las diversas formas de organizar la vida social y política (ver tabla 11). El examen global del conjunto de opiniones que se expresan a través de las distribuciones porcentuales resumidas en la tabla 11, pone de manifiesto algo que ya se ha visto a través de otros indicadores en la páginas anteriores, y que es el predominio de las posiciones política y socialmente moderadas de una mayoría de la población canaria. La revolución es rechazada de plano —nadie la antepone a la libertad—, y el marxismo apenas encuentra apoyo, un escaso 7 %. El apego por la propiedad privada es mayor que el deseo de un cambio socialista, y la libertad es deseada siempre que vaya acompañada de la igualdad y del orden. La aceptación del orden establecido se pone de manifiesto en la clara aceptación del clericalismo 73 %, frente al no clericalismo, 6 %, y en la preferencia por la monarquía, 67 %, frente a la república, el 12 %.

Dado este síndrome moderado de opiniones políticas y sociales, las preferencias ideológicas se encaminan más numerosamente a posturas de centro, 41 %, que a posturas de izquierda, el 26 %, o de derecha, el 27 %. De esta manera, se perfila un espectro político muy equilibrado, con un centro bastante fuerte y una derecha y una izquierda que se neutralizan entre sí, al menos desde el punto de vista numérico. En relación a 1976 se ha reforzado el sector de población favorable a posturas de izquierda, ya que ha pasado de un 17 % en aquel año, el 26 % de 1979, consiguiendo de esta forma un equilibrio a la postura de derechas.

Las aspiraciones políticas regionalistas también ponen de manifiesto ese carácter moderado y equilibrado que aparece al analizar las opiniones y actitudes políticas básicas (ver tabla 13).

En el corto período transcurrido desde la primera realización de la investigación sobre la conciencia regional en España,

TABLA 12

DIVERSAS OPINIONES DE CARACTER POLITICO Y SOCIAL

Revolución	—		
Libertad	92		
Ambas	4		
Igualdad	25		
Libertad	7		
Ambas	67		
Clericalismo	73		
Anticlericalismo	6		
Ambas	14		
Orden	28		
Libertad	3		
Ambas	68		
Socialismo	21		
Propiedad privada	44		
Ambas	31		
Monarquía	67		
República	12		
Ambas	15		
Marxismo	7		
No marxismo	84		
Ambas	6		
		<u>1979</u>	<u>1976</u>
<i>Escala izquierda-derecha</i>			
Izquierda	26	17	
Centro	41	46	
Derecha	27	26	
N.S./N.C.	6	16	
	(318)	(185)	

1976, y al realización de la presente réplica de aquel estudio, 1979, las aspiraciones políticas regionalistas en Canarias se han consolidado alrededor de las posturas centralistas y autonomistas, perdiendo arraigo las dos posturas más extremas del federalismo y del independentismo. Cuando en buena parte de las regiones españolas ganan importancia las tres variantes de las aspiraciones autonomistas, a costa de la pérdida de adherentes de la postura centralista, en Canarias ocurre el proceso inverso, Pierden importancia las aspiraciones independentistas, paso del 5 % al 3 %, las federalistas, pasó del 7 % al 3 %, y las auto-

nomistas en sentido restringido, pasó del 52 % al 48 %, y crece notablemente el centralismo, paso del 34 % al 45 %. Parece como si el período de mayor actividad terrorista del nacionalismo independentista canario, hubiera producido un alejamiento de una parte de la población canaria de las posturas autonomistas e independentistas y un reforzamiento del centralismo.

TABLA 13

ASPIRACIONES POLITICAS REGIONALISTAS EN CANARIAS

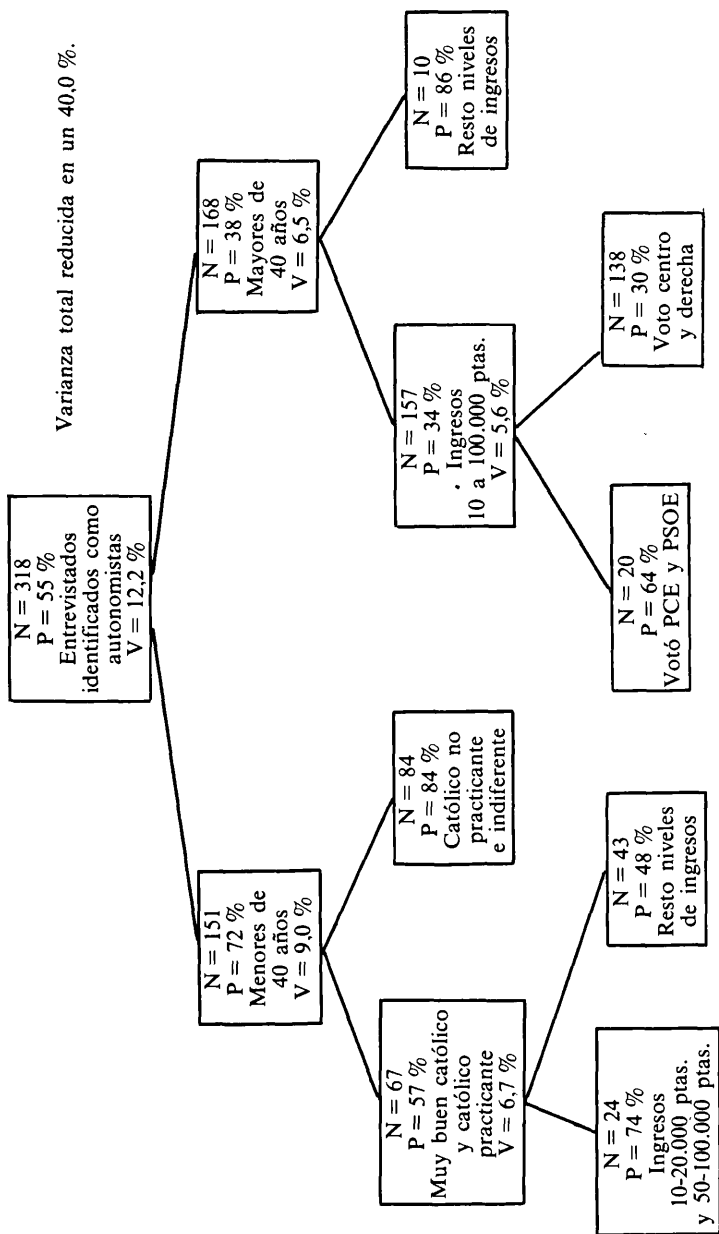
	1979	1976
Centralismo	45	34
Autonomía	48	52
Federalismo	3	7
Independentismo	3	5
No contesta	1	2
	(318)	(185)

13.6.1. La aspiración política autonomista

Con el fin de conocer con mayor detalle el funcionamiento de las aspiraciones regionalistas canarias y la influencia sobre ellas de los factores sociales, demográficos y políticos más relevantes, vamos a estudiar los resultados obtenidos al aplicar un análisis de segmentación a la aspiración autonomista en su sentido amplio. De esta forma, podremos saber qué variables están más relacionadas, tanto teórica como empíricamente, con tal aspiración. Los resultados, que se presentan gráficamente en la figura 1, ponen de manifiesto en primer lugar la existencia de un cambio generacional entre la población canaria por lo que al regionalismo se refiere. Otras tres variables, grado de religiosidad, nivel de ingresos y voto político, explican por si mismas, junto con la variable edad, el 40 % de la varianza de la variable aspiración autonomista.

El análisis de segmentación divide con toda claridad en dos grupos a la población canaria por lo que a la edad se refiere.

Fig. 1. Análisis de segmentación de la aspiración política autonomista en Canarias.



Entre los canarios menores de 40 años, el grado de aspiración autonomista es muy elevado, el 72 %, mientras que entre los canarios mayores de dicha edad el nivel de autonomismo es significativamente menor, sólo el 38 %. Se puede hablar, pues, de un cambio o corte generacional entre la población canaria por lo que se refiere a las aspiraciones políticas regionalistas.

La religiosidad es otra variable que divide a la población canaria, sobre todo a los más jóvenes, ya que entre los que se identifican fuertemente con el catolicismo las aspiraciones autonomistas son claramente menores que entre los jóvenes poco o nada religiosos, 57 %, versus 84 %. Incluso entre los jóvenes más religiosos se produce otra división entre aquellos que pertenecen a familias con niveles de ingresos muy bajos y medios, y aquellos otros que declaran ingresos bajos y altos.

Por otra parte, entre los canarios de mayor edad, y por tanto menos autonomistas, al análisis de segmentación separa al reducido grupo de población que disfruta de ingresos más altos, y que es más autonomista, del grupo mayoritario de población con ingresos bajos y medios, pero que es menos autonomista. A su vez, este grupo se divide en otros dos caracterizados por sus respectivas preferencias políticas. el grupo de izquierda es mucho más autonomista, el 64 %, que el grupo que se identifica con las posturas centristas y de derechas, el 30 %.

Como resultado final del análisis de segmentación cabe presentar ahora los resultados de tal forma que se combinen las diversas categorías de variables aisladas en aquellos grupos en que se diferencia la población canaria por lo que sus aspiraciones autonomistas se refiere (ver tabla 14). a través de dicha combinación de variables se perfilan seis grupos de características sociales bien definidas.

El grupo que engloba a un mayor número de canarios, en concreto al 43 %, es el menos autonomista de todos —sólo el 30 % manifiesta aspiraciones autonomistas— y está constituido por personas mayores de 40 años, de ingresos bajos o medios y políticamente de centro o de derechas. Se trata, pues, de un grupo conservador en el sentido más amplio del término. Otro grupo con un nivel medio de autonomismo, el 48 %, está integrado por personas menores de 40 años, buenos católicos y con

TABLA 14

GRUPOS SEGUN SUS ACTITUDES AUTONOMISTAS
EN CANARIAS

	N	% total	% autonomistas
A. Mayores de 40 años. Ingresos menores de 10.000 ptas. y mayores de 100.000 pesetas	10	3	86
B. Menores de 40 años. Católicos no practicantes e indiferentes	84	26	
C. Menores de 40 años. Muy buen católicos y católicos practicantes. Ingresos entre 10 y 20.000 ptas. y entre 50-100.000 ptas.	24	8	74
D. Mayores de 40 años. Ingresos entre 10 y 100.000 ptas. Votó PCE y PSOE	20	6	
E. Menores de 40 años. Muy buen católicos y católicos practicantes. Ingresos menores de 10.000, entre 20 y 50.000 y más de 100.000 ptas.	43	14	57
F. Mayores de 40 años. Ingresos entre 10 y 100.000 ptas. Votó centro y derecha ..	137	43	
TOTAL	318	100	30

niveles de ingresos variables. Constituyen un grupo poco numeroso, ya que representan el 14 % de la población.

Los restantes cuatro grupos ofrecen niveles altos de autonomismo pero sólo uno de ellos tiene en realidad importancia numérica, pues representa un poco más de la cuarta parte de la población canaria, el 26 %, aparte de tener características bien definidas. Dicho grupo está constituido por personas jóvenes, menores de 40 años y formalmente poco religiosos. Los restantes grupos más autonomistas tienen poca importancia numérica, en total representan el 17 % de la población canaria, y su constitución es bastante heterogénea. Por esta razón, habrá que estudiar su evolución en los próximos tiempos para saber si se consolidan como tales grupos sociales con contenido político real o si por el contrario, se integran con los otros grupos de mayor importancia numérica.

APENDICE 1

DISTRIBUCION DE LA MUESTRA

R E S T O M U N I C I P I O S

PROVINCIA	Zonas Metropolitanas	De 100.001 a 200.000	De 50.001 a 100.000	De 30.001 a 50.000	De 10.001 a 30.000	De 5.001 a 10.000	De 2.001 a 5.000	De 201 a 2.000	TOTAL
ALICANTE		Alicante 35 Elche 35	Alcoy 15	Elda 10	Crevilente 39	Jávea 32	Campalio 14	Benitachel 20	200
CASTELLON			Castellón 49		Almanzora 39 Vall de Uxó 38	Nules 14	Villafranca del Cid 10	Canet lo Roig 21 Catl 20	200
MURCIA	Murcia (capital) 30 Corona 6	Cartagena 21			Aguilas 19	Calasparral 12		Portman 12	100
VALENCIA	Valencia (capital) 80 Corona 30			Alcira 8	Carcagente 30	Ayora 17	Fayos 16	Gabarda 13	200
BALEARES	Palma (capital) 83 Corona 14				Mahón 32	Falantia 27	Binigalum 17 Sineu 17	Oxittx 10	200
BARCELONA	Barcelona (capital) 184 Corona 57	Tarrasa 31	Manresa 13	Granollers 7	Igualada 21	Canert de Mar 18	Gironella 18	Bigas 11	400
GERONA				Gerona 32	Figueras Palafrugell 27 24	Bañolas Palamos 23 21	Llagospera 23	Sellera de Ter 25 Vidreras 25	200
HUESCA				Huesca 18	Monzón 14	Jaca 18		zaidin 25 Castejó de Monegros 25	100
LERIDA		Lénda 59		Balaguer 8	Tárrega 23	Borjás	Cervia Blancas Aytona 23 22	Masaicorreig 22 Vallfogona de Balaguer 22	200

TARRAGONA			Tarragona	65		Valls	23	Bonavista	23	Montblanc Allover	20 18	Calafell Pauls	26 25	200
ZARAGOZA	Zaragoza	128				Tarazona	8	Tauste	8	Gallur	18	Monaspe Ambel	20 18	200
CORUÑA			Coruña	31	Santiago	36				Noya	9	Aras Cabañas	18 16	100
LEON			León	23			Astorga	11		Cacabelos	14	Corulion Carracado Algadafe	18 17 17	100
LUGO					Lugo	44	Monforte	11		Sarria	21	Fonsagrada	24	100
ORENSE					Orense	34				Calanova	13	Allariz Baltar Masida	18 18 17	100
OVIEDO			Gijón Oviedo	48 46		22	Mieres	13	Ciaño	Grado	24	Barros Castropol	18 18	200
PONTEVEDRA			Vigo	48			Pontevedra	14	El Grove	5	17	Boeu	16	100
ALMERIA			Almería	75			Adra	8	El Ejido	20	20	Fines Ohanes Sorbas Antas	16 16 15 15	200
BADAJOZ					Badajoz	14	Mérida	6	Almadrachejo	16	22	Berianga	29	100
CADIZ			Cádiz	69	S. Fernando	46	Puerto Santa María	10	Arco de la Frontera	34	22	Setil	13	200
CORDOBA	Córdoba (capital)	70					Baena Lucena	28 30	Bujalance	30	26	Luque	26	200
GRANADA			Granada	58			Guadix	20	Atarfe	26	21	Albolato Albuñol	19 20	200
												Huena Dehesa Vieja	18 18	18

R E S T O M U N I C I P I O S

PROVINCIA	Zonas Me- tropolitanas	De 100.001 a 200.000	De 50.001 a 100.000	De 30.001 a 50.000	De 10.001 a 30.000	De 5.001 a 10.000	De 2.001 a 5.000	De 201 a 2.000	TOTAL
HUELVA			Huelva 49		Lepe 29	Almonite Aracena 20	Bonares 27 Paterna Campo 20	Villablanca 18 Granado 17	200
JAEN			Jaén 26	Linares 17	Andujar Bailén 24	Alcaudete Arjona 20	Begijar Canana 18	Iznatoraf 23	200
MALAGA	Málaga (capital) Corona 7				Antequera 40	Campillos 11	Ardales 20 Almogía 18	Montecorto 12	200
SEVILLA	Sevilla (capital) Corona 23				Carmona 37	Brenes 23	Casariche 23	Garrobo 5	200
CEUTA			Ceuta 50						50
MELILLA			Melilla 50						50
LAS PALMAS	Las Palmas 124			Telde 14	Arrecife (Lanzarote) Aruacas 22	Galdar 5	S. Bartolomé (Lanzarote) 9	S. Bartolomé de Tirajana 5	200
SANTA CRUZ DE TENERIFE		Santa Cruz de Tenerife 59	Puerto de la Cruz 18	San Cristóbal de la Palma	Santa Cruz (La Palma) 16	Guimar del Norte 25	Buenavista (La Palma) 9	Breña Alta 200	
AVILA			Avila 16			Arenas de San Pedro 9	El Tiemblo 13	Cardenosa (Avila) Serranillos (Avila) Avellaneda Gemuño 15	16 16 15

CACERES			Cáceres	13			Plasencia	6	Miajadas	17	Alcántara Torrejuncillo	14 13	Deleitosa Plornal	19 18	100
CIUDAD REAL			Puertollano	11	Ciudad Real	8	Alcázar de San Juan	32	Herencia	22	Villahermosa	16	Almuradiel	11	100
CUENCA					Cuenca	14			Mota del Cuervo	13	Horcajo de Santiago	21	Pedernoso Villarta Castejón	16 17 17	100
LAJARA		GUADA-			Guadalajara	25	Azuqueca		Marchamalo de Henares	14 5	Jadraque	13	Sacedón Mazuacos	19 18	100
MADRID		Madrid (capital) Corona		333 31			Arganda	7			Campo Real	10	Ajalvir	9	400
SALAMANCA							Bejar	9			Guijuelo	9	Fuente San Esteban Lagunilla	21 20	100
SEGOVIA					Segovia	29					Cantalejo	14	Coca Sancho Muñoz Aguilafuente	19 19 19	100
SORIA							Soria	30			Burgo de Osma	24	Vinuesa Abejar Almenar de Soria	16 15 15	100
TERUEL							Teruel	20			Utrillas	19	Alloza Alfombra Mazalmón Muniesa	16 15 15 15	100
TOLEDO					Toledo	23			Puebla de Montalbán	17	Navahermosa Cabolla	20 18	Escalonilla	22	100

R E S T O M U N I C I P I O S									
PROVINCIA	Zonas Metropolitanas	De 100.001 a 200.000	De 50.001 a 100.000	De 30.001 a 50.000	De 10.001 a 30.000	De 5.001 a 10.000	De 2.001 a 5.000	De 201 a 2.000	TOTAL
VALLADOLID	Valladolid (capital) 60			Zamora 20	Medina del Campo 7		Medina de Rioseco 7	Portillo 26	100
ZAMORA					Benavente 5	Toro 7		Almolda 17 Corrales 17 Morales de Toro 17 Puebla de Sanabria 17	100
VITORIA		Vitoria 450			Llodio 51	Amurrio 18	Salvatierra 9	Araya (Asparrera) 28 Alegria 20 Villarreal de Alava 24	600
BURGOS		Burgos 30			Aranda de Duero 16		Briviesca 9	Cerezo Río Tirón 18 Mlilagos 17	100
GUIPUZCOA		S. Sebastián 181		Irún Eibar	Hernani Tolosa 56 57	Andoain 52 Azpeitia 53	Guetaria 20 Arechavaleta 20 Orrio 20	Elizalde 12 San Martín (Añuan) 6	600
LOGROÑO			Logroño 37		Calahorra 7	Haro 17	Aldeanueva de Ebro 14	Casalarreina Tudelilla 10 15	100
NAVARRA		Pamplona 219			Tudela 66	Alisasua 33	Azagra 30 Berriozar 25 Alizondo 25 Cintruengo 25 Ribaforada 24 Sangüesa 24 Carcastillo 31	Los Arcos 22 Aibar 16 Huerta-Araquil 22 Monteagudo 21 Mélida 17	600

PALENCIA			Palencia	31		Guardo	9	Paredes	Alar del Rey ²⁴ de Nava	13	Becerril de Campos	20	100
SANTANDER		Santander	36		Torrelavega	7	Laredo	11	Suances	8	Ampuero Selaya	20 18	100
VIZCAYA	Bilbao (capital) Corona		258 225		Bermeo	33	Amorabieta	36	Sodupe Miravalles	15 8	Lemorieta Baranco	17 8	600
ALBACETE				Albacete	30	Almansa	21	Caudete	8	Valdeganga	16	Alator Letur	16 10

APENDICE 2

DISEÑO DE LA MUESTRA

a) El Universo de la encuesta ha sido la población de hecho total de la Península, Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla.

b) Para fijar el tamaño de la muestra se ha seguido el sistema de muestreo por proporciones, asignando una cuota para cada provincia (de lo que resulta una cuota para cada región). Las cuotas provinciales son variables (entre un mínimo de 100 y un máximo de 400 entrevistas), aplicándose las cifras mayores a las provincias de más habitantes, más heterogeneidad poblacional por mayor inmigración, y más conflictividad regional. La distribución de entrevistas no corresponde, por tanto, a la distribución de la población, por lo que para el análisis de los resultados ha sido necesario equilibrarlos previamente mediante los oportunos factores de corrección. El tamaño total de la muestra prevista inicialmente fue de 8.800 entrevistas, y es representativo no sólo a nivel regional, sino intra-regional (aunque no a nivel provincial, evidentemente).

c) Distribución provincial y regional de la muestra:

Madrid: 400 entrevistas.

Toledo, Cuenca, Ciudad Real y Guadalajara, 100 entrevistas cada una; *Castilla la Nueva, 800 entrevistas.*

Provincias de Castilla la Vieja y León, 100 entrevistas cada una, *Castilla la Vieja y León, 1.100 entrevistas.*

Provincias de Andalucía, 200 entrevistas cada una; *Andalucía 1.600 entrevistas.*

Provincias de Extremadura, 100 entrevistas cada una; *Extremadura, 200 entrevistas.*

Asturias, 200 entrevistas.

Zaragoza, 200 entrevistas; Huesca y Teruel, 100 entrevistas cada una; *Aragón 400 entrevistas.*

Murcia y Albacete, 100 entrevistas cada una; *Murcia, 200 entrevistas.*

Provincias de Galicia, 100 entrevistas cada una; *Galicia, 400 entrevistas.*

Provincias vascas y Navarra, 400 entrevistas cada una; *País Vasco y Navarra, 1.600 entrevistas.*

Barcelona, 400 entrevistas.

Tarragona, Lérida, Gerona y Baleares, 200 entrevistas cada una; *Cataluña y Baleares, 1.200 entrevistas.*

Provincias del País Valenciano, 200 entrevistas cada una; *País Valenciano, 600 entrevistas.*

Provincias Canarias, 300 entrevistas cada una; *Canarias, 400 entrevistas.*

Ceuta y Melilla, 100 entrevistas en total; *Ceuta y Melilla, 100 entrevistas.*

Una «vez en marcha la investigación», se decidió sobrerrepresentar el tamaño muestral del País Vasco-Navarro y se realizaron en esta zona 1.200 entrevistas adicionales. Finalmente, el número de entrevistas útiles realizadas en todo el territorio nacional fue de 9.698.

d) Distribución de la muestra por estratos locales:

La muestra se estratificó según el tamaño de los municipios que componen cada provincia. A estos efectos, los municipios de cada provincia se clasificaron en los siguientes estratos.

- 1) Áreas metropolitanas.
- 2) Municipios con población de hecho de 100.001 o más habitantes.
- 3) Municipios con población de hecho de 50.001 a 100.000 habitantes.
- 4) Municipios con población de hecho de 30.001 a 50.000 habitantes.

- 5) Municipios con población de hecho de 10.001 a 30.000 habitantes.
- 6) Municipios con población de hecho de 5.001 a 10.000 habitantes.
- 7) Municipios con población de hecho de 2.001 a 5.000 habitantes.
- 8) Municipios con población de hecho de 201 a 2.000 habitantes.

Para cada provincia se establecieron los porcentajes que sobre su población de hecho total representa la población de hecho clasificada en cada uno de los estratos, y en la misma proporción se distribuyó por cada estrato el total de entrevistas asignadas a la provincia de que se trataba.

e) Elección de los puntos de muestreo:

La elección de los puntos o unidades últimas de muestreo se llevó a cabo en las siguientes etapas:

- Elección de los municipios.
- Elección de las entidades singulares de población.
- Elección de la ruta.
- Selección del hogar.
- Selección de sujetos a entrevistar.

1. Elección de municipios

Aquí se distinguieron dos modos de operar, uno relativo a las zonas metropolitanas y el otro para el resto de los estratos considerados.

En las zonas metropolitanas se formaron dos grupos «capital» y «corona», y el total de entrevistas asignadas a la zona metropolitana se han repartido entre estos dos substratos de manera proporcional al número de habitantes. Con el número de entrevistas asignadas a la capital se ha procedido de dos modos: en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Bilbao y Zaragoza, se ha realizado un reparto proporcional al número de

habitantes de hecho por distritos municipales, y en el resto de las zonas metropolitanas (Córdoba, Las Palmas, Málaga, Murcia, Palma de Mallorca y Valladolid), no se han tenido en cuenta los distritos municipales, procediéndose en ambos casos, como más adelante se indica, para cualquier entidad singular de población. Para la corona se han procedido determinando el número de municipios a elegir; esto se ha hecho en función de que el número mínimo de entrevistas a realizar no fuese inferior a 10 por municipio. Seguidamente se censaron y se eligió el número anteriormente calculado, realizándose la elección con probabilidad proporcional al número de habitantes.

El resto de los municipios se han censado dentro de cada estrato y se ha elegido con probabilidad proporcional al número de habitantes, intentando que estuvieran representados el mayor número posible por estratos.

2. Elección de entidades singulares de población

Una vez elegido el municipio se procedió a la elección de las entidades de población con probabilidad proporcional al número de habitantes.

3. Elección de la ruta

Dentro de cada entidad de población se efectuó una división en sectores, según las rutas a realizar (siendo el número máximo de 10 entrevistas por ruta), eligiéndose al azar en cada sector un origen de ruta a seguir por el entrevistador, y mediante un valor de X se seleccionaron los portales donde se hicieron las entrevistas (una por portal).

4. Elección del hogar

Una vez efectuada la elección del portal, se seleccionó una planta mediante una tabla de números aleatorios, dentro de la planta y con el mismo sistema se seleccionó una vivienda de la planta.

5. Elección de la persona a entrevistar

Se realizó mediante una combinación del número de personas de la familia de 15 años o más (sujetos de la entrevista), el número de cuestionario a aplicar y una tabla de números aleatorios.

Si la persona seleccionada no se encontraba en el domicilio, se efectuaron al menos tres visitas para considerarla como no realizable, procediendo a la sustitución del individuo seleccionado por otro del mismo sexo, grupo de edad y grupo ocupacional.

APENDICE 3
CUESTIONARIO

1. ¿De qué región se considera Vd.?

	(21)
Andaluz	1
Aragonés	2
Asturiano	3
Canarios	4
Castellano	5
Catalán	6
Extremeño	7
Gallego	8
Leones	9
Madriileño	0
	(22)
De las islas Baleares	1
Murciano	2
Navarro	3
Valenciano	4
Vasco	5
Otros (especificar)	
.....	
.....	6

2. Si estando Vd. en el extranjero le preguntaran de dónde es, ¿que diría?

(Anotar la respuesta literalmente.)

.....

(23) (24) (25) (26) (27) (28)

3. Y si fuera Vd. a otro lugar de España y alguien le pregunta que de dónde es, ¿que diría?

(Anotar la respuesta literalmente.)

.....

(29) (30)

4. ¿Cuáles diría Vd. que son los dos problemas más graves que tiene España en estos momentos?

(Cartón I)

	1.º	2.º
	(31)	(32)
El político	1	1
El del terrorismo	2	2
El del orden público y seguridad	3	3
El de las autonomías	4	4
El de los sindicatos	5	5
El de la desigualdad social	6	6
El de la agricultura	7	7
El del paro	8	8
El de los precios	9	9
El de las relaciones de trabajo entre patronos y obreros ..	0	0

5. ¿Dígame por favor, de cada una de estas lenguas que hay en el país si la entiende, la habla, la lee, o la escribe?, ¿el gallego?, ¿el vasco?, ¿el catalán?, ¿el valenciano?, ¿el mallorquín?, ¿el castellano?

	Gallego	Vasco	Catalán	Valen- ciano	Mallor- quín	Caste- llano
Entiende	(33) 1	(34) 1	(35) 1	(36) 1	(37) 1	(38) 1
Habla	(39) 2	(40) 2	(41) 2	(42) 2	(43) 2	(44) 2
Lee	(45) 3	(46) 3	(47) 3	(48) 3	(49) 3	(50) 3
Escribe	(51) 4	(52) 4	(53) 4	(54) 4	(55) 4	(56) 4
Lo está estudiando	(57) 5	(58) 5	(59) 5	(60) 5	(61) 5	(62) 5
No se nada de esa lengua ..	(63) 6	(64) 6	(65) 6	(66) 6	(67) 6	(68) 6

¡ATENCIÓN! PREGUNTAR SOLO PARA LAS LENGUAS QUE TIENE ALGUN CONOCIMIENTO, MENOS EL CASTELLANO

6. ¿Dónde aprendió... (nombrar cada lengua conocida).

	Gallego	Vasco	Catalán	Valen- ciano	Mallor- quín
Familia	(69) 1	(70) 1	(71) 1	(72) 1	(73) 1
Centro dónde estudio	(74) 2	(75) 2	(76) 2	(77) 2	(78) 2
Trabajo FICHA 2 (10) 0 (11) 2	(12) 3	(13) 3	(14) 3	(15) 3	(16) 3
Amigos	(17) 4	(18) 4	(19) 4	(20) 4	(21) 4
En la calle	(22) 5	(23) 5	(24) 5	(25) 5	(26) 5
Ha seguido cursos especiales	(27) 6	(28) 6	(29) 6	(30) 6	(31) 6

7. ¿Dónde lo habla regularmente?... (nombrar cada lengua conocida).

	Gallego	Vasco	Catalán	Valen- ciano	Mallor- quín
Familia	(32) 1	(33) 1	(34) 1	(35) 1	(36) 1
En el trabajo	(37) 2	(38) 2	(39) 2	(40) 2	(41) 2
Amigos	(42) 3	(43) 3	(44) 3	(45) 3	(46)
En la calle	(47) 4	(48) 4	(49) 4	(50) 4	(51) 4
Ahora en ningún sitio	(52) 5	(53) 5	(54) 5	(55) 5	(56) 5

PASANDO A OTRO TEMA

8. ¿Con qué frecuencia lee Vd. periódicos?, leer respuestas.

	periódicos	Revistas
Varias veces al día	(57) 1	(58) 1
Una vez al día	2	2
Varios días a la semana	3	3
Al menos una vez a la semana	4	4
2 ó 3 veces al mes	5	5
Con menos frecuencia	6	6
Nunca	7	7

9. Entrevistador: ¿Lee el entrevistado alguna de las lenguas regionales?

¡Atención! comprobar con P.5.

Hacer preguntas 11, 12 ← Si	(59) 1
Pasar a pregunta 13 ← No	2

11. ¿Lee Vd. alguna publicación en... (lengua regional)

	Gallego	Vasco	Catalán	Valen- ciano	Mallor- quín
LIBROS	(60)	(61)	(62)	(63)	(64)
Sí, con regularidad	1	1	1	1	1
De vez en cuando	2	2	2	2	2
No	3	3	3	3	3
REVISTAS	(65)	(66)	(67)	(68)	(69)
Sí, con regularidad	1	1	1	1	1
De vez en cuando	2	2	2	2	2
No	3	3	3	3	3
DIARIOS	(70)	(71)	(72)	(73)	(74)
Sí, con regularidad	1	1	1	1	1
De vez en cuando	2	2	2	2	2
No	3	3	3	3	3

SI LEE REVISTAS O PERIODICOS EN LENGUA REGIONAL

12. ¿Está Vd. suscrito a alguna revista/diario en... (lengua regional).

	Gallego	Vasco	Catalán	Valen- ciano	Mallor- quín
REVISTAS	(75)	(76)	(77)	(78)	(79)
Sí	1	1	1	1	1
No	2	2	2	2	2
DIARIOS. Ficha 3 (10) 0 (11) 3 (12)	(13)	(14)	(15)	(16)	
Sí	1	1	1	1	1
No	2	2	2	2	2

13. ¿Con que frecuencia oye Vd. la radio? Leer respuestas.

	Radio	Televisión
Varias veces al día	(17) 1	(18) 1
Una vez al día	2	2
Varios días a la semana	3	3
Al menos una vez a la semana	4	4
2 ó 3 veces al mes	5	5
Con menos frecuencia	6	6
Nunca	7	7

14. ¿Con que frecuencia ve Vd. la televisión?

Leer respuestas.

HACER SOLO EN LOS TERRITORIOS EN QUE SE EMITAN PROGRAMAS DE RADIO Y/O TELEVISION EN LENGUAS QUE NO SEAN EL CASTELLANO

15. ¿Oye Vd. los programas de radio que se emiten en...? (lengua regiona).

	Gallego	Vasco	Catalán	Valen- ciano	Mallor- quín
OYE LA RADIO	(19)	(20)	(21)	(22)	(23)
Varias veces al día	1	1	1	1	1
Una vez al día	2	2	2	2	2
Varios días a la semana	3	3	3	3	3
Al menos una vez por semana ..	4	4	4	4	4
2 ó 3 veces al mes	5	5	5	5	5
Con menos frecuencia	6	6	6	6	6
Nunca	7	7	7	7	7

VE LA TELEVISION	(24)	(25)	(26)	(27)	(28)
Varias veces al día	1	1	1	1	1
Una vez al día	2	2	2	2	2
Varios días a la semana	3	3	3	3	3
Al menos una vez por semana ..	4	4	4	4	4
2 ó 3 veces al mes	5	5	5	5	5
Con menos frecuencia	6	6	6	6	6
Nunca	7	7	7	7	7

16. ¿Ve Vd. los programas de televisión que se emiten en...? (lengua regional).

17. ¿Cuáles son a su juicio, las tres características más importantes que diferencian a... (decir nombre de la región donde se realiza la entrevista) de las otras regiones o nacionalidades españolas? (Cartón II.)

	1.º	2.º	3.º
La geografía	(29) 1	(30) 1	(31) 1
El clima	2	2	2
Su abundancia de recursos naturales	3	3	3
Su falta de recursos naturales	4	4	4
Su lengua, su idioma	5	5	5
Su historia	6	6	6
Sus costumbres, su tradición	7	7	7
Su folklore	8	8	8
Su raza	9	9	9
Su economía desarrollada	0	0	0
Su economía poco desarrollada	(32) 1	(33) 1	(34) 1
La personalidad y el carácter de su gente ..	2	2	2
Sus actitudes políticas	3	3	3
Su religiosidad	4	4	4
Otras, ¿cuáles?	5	5	5
Ninguna	6	6	6

18. ¿Hasta que punto diría Vd. que se encuentra satisfecho de vivir aquí en... (decir región donde se realiza la entrevista). Leer respuestas.

Muy satisfecho	(35) 1
Bastante satisfecho	2
Poco satisfecho	3
Nada satisfecho	4

19. ¿Hasta que punto considera Vd. probable el que se vaya a vivir a otra región en los próximos dos o tres años? Leer respuestas.

	(36)
Absolutamente probable	1
Bastante probable	2
Poco probable	3
Nada probable	4

20. En conversaciones con familiares, amigos, conocidos, compañeros..., ¿suele Vd. defender a... (decir la región donde se realiza la entrevista) o a sus habitantes cuando alguien se mete con ellos?

	(37)
Sí	1
Depende; a veces sí y a veces no	2
No	3
No hablamos de eso	4

21. Hoy día se habla mucho de regionalismo y hay gente que se llama a si misma regionalista o nacionalista. De acuerdo con sus sentimientos, ¿en qué casilla de esta escala se colocaría Vd.? Cuanto más regionalista se sienta Vd., colóquese más hacia la parte izquierda; cuanto menos regionalista, más hacia la parte derecha.

Cartón III.

(38)

Regionalista	1	2	3	4	5	6	7	8	9	0	No regionalista
--------------	---	---	---	---	---	---	---	---	---	---	-----------------

22. Los españoles no entendemos todos de la misma manera lo que es ser regionalista o nacionalista. Aquí tiene Vd. una lista con los sentimientos que con más frecuencia se mencionan al referirse al regionalismo o nacionalismo, ¿cuál de ellos corresponde a su idea de lo que significa ser regionalista o nacionalista? Cartón IV.

(Respuesta única)	(39)
Tener un sentimiento de o cariño por la región de donde es uno.	1
Tener una preocupación por la región y trabajar y defenderla lo mejor que se pueda	2
Sentir apego por las costumbres y las cosas de la región	3
Sentirse orgulloso de ser de la región	4
Ser fanático con la región de uno y despreciar a las demás	5
Tener conciencia de las cosas que hacen que una región sea diferente de las otras	6
Buscar la descentralización y la autonomía	7
Ser separatista	8
Otra	9
N.S./N.C.	0

23. Entrevistador: ¿Dio el entrevistado una respuesta del 1 a 5 en la pregunta 21?

Sí	(40)	1
P.25 - No		2

24. ¿Cómo le ha nacido a Vd. la preocupación por el regionalismo?

Por la lectura de la prensa	(41)	1
Me viene de familia	(42)	1
Por mi propia experiencia	(43)	1
Por mis estudios	(44)	1
Por mis amigos	(45)	1
Por mis relaciones políticas	(46)	1
Por mis relaciones de trabajo	(47)	1
Por que es algo que se palpa en la calle	(48)	1
Por mi preocupación intelectual	(49)	1
Por los grupos, asociaciones y organizaciones a que pertenezco ..	(50)	1
Otros, ¿cuál?	(51)	1
	(52)	
	(53)	

25. Para cada una de estas materias y asuntos, dígame si no cree que las decisiones deberían tomarse por la Administración de la propia región o por la Administración central? (interrogar por cada apartado).

	CORRESPONDE A LA ADMINISTRACION DE	
	La región	Central
Orden Público y policía	(54) 1	2
Planificación económica	(55) 1	2
Enseñanza educación	(56) 1	2
Agricultura	(57) 1	2
Industria, turismo	(58) 1	2
Sanidad	(59) 1	2
Vivienda	(60) 1	2
Obras públicas	(61) 1	2
Hacienda, impuestos	(62) 1	2
Relaciones laborales y Seguridad Social	(63) 1	2
Deportes	(64) 1	2
Organización política (leyes, parlamento)	(65) 1	2
Justicia y tribunales	(66) 1	2
Defensa militar	(67) 1	2
Relaciones internacionales	(68) 1	2
Cultura	(69) 1	2

26. Hoy en día, hay una serie de acciones o iniciativas que la gente adopta para defender y dar a conocer su punto de vista sobre algún problema. Quisieramos saber su opinión sobre si aprueba o desaprueba cada una de estas acciones cuando se trata de defender y dar a conocer su punto de vista sobre el *regionalismo*. Cartón V.

En este cartón hay cuatro respuestas posibles, que van desde una opinión que supone que Vd. la aprueba totalmente, o la que indica que Vd. la desaprueba totalmente, contesteme, por favor, su opinión sobre cada una de las acciones que le voy a ir leyendo cuando se trata de defender y dar a conocer su punto de vista sobre el regionalismo (interrogar por cada apartado).

	La aprueba totalmente	La aprueba	La desaprueba	La desaprueba totalmente
Firmar una petición	(70) 1	2	3	4
Participar en una huelga	(71) 1	2	3	4
Participar en una manifestación pacífica	(72) 1	2	3	4
No pagar los impuestos	(73) 1	2	3	4
Escribir carteles en los muros ..	(74) 1	2	3	4
Ocupar fábricas o edificios ...	(75) 1	2	3	4
Bloquear el tráfico	(76) 1	2	3	4
Causar daños en las cosas (cris- tales, automóviles, etc.)	(77) 1	2	3	4
Recoger firmas para una protesta.	(78) 1	2	3	4
Unirse a otros en un partido político regional	(79) 1	2	3	4

27. Dígame, por favor, si está de acuerdo o no con cada una de estas frases que le voy a leer.

FICHA 4	10 0	11 4	Acuerdo	Desacuerdo
Todas las regiones con lengua propia tienen derecho a usarla en la prensa y en la radio	(12) 1			2
Todas las regiones con lengua propia tienen derecho a usarla en la televisión	(13) 1			2
Todas las regiones con lengua propia tienen derecho a que se enseñe su lengua en las escuelas ...	(14) 1			2
Todas las regiones tienen derecho a que se haga en su propia lengua la enseñanza primaria	(15) 1			2
En las regiones con lengua propia tanto el castellano como el idioma regional debieran ser lenguas oficiales	(16) 1			2

28. Vea estas dos frases que dicen dos personas con actitudes diferentes ante el regionalismo.

Cartón VI. ¿Con cuál está Vd. más de acuerdo?

Sr. García:

P.31. Lo mejor es mantener la unidad del país como hasta ahora y no dar máa autonomía a las regiones (17) 1

Sr. Pérez:

Nadie puede poner en duda que en España hay regiones que son incluso verdaderas *nacionalidades*, y que lo lógico es darles *autonomía* a cada una de ellas, para que resuelvan por sí mismas una parte de sus propios asuntos 2

29. Vea ahora estas otras dos actitudes igualmente diferentes.

Cartón VII. ¿Con cuál esta Vd, más de acuerdo?

Sr. López:

No sólo hay qe dar más autonomía a las regiones para que gestionen sus propios asuntos, sino que hay que dejarlas que cada una haga sus propias leyes (18) 1

Sr. Fernández:

P.31. Me parece bien darles más autonomía a las regiones para sus asuntos internos, siempre que se respete la unidad política del país 2

30. Volvamos a ver estas otras dos actitudes, igualmente diferentes.

Cartón VIII. ¿Con cuál está Vd. más de acuerdo?

Sr. Martínez:

Yo soy partidario de que las regiones tengan sus propias leyes, pero siempre debe haber algunas cosas como el ejército, las relaciones internacionales, etc., que tienen que depender del Gobierno central (19) 1

Sr. González:

Las regiones son verdaderas nacionalidades que, aparte de sus propias leyes, deben tener incluso su ejército, aduanas, etc. Es decir, que deben ser Estados totalmente independientes 2

31. Cree Vd. que en Madrid se toman pocas, bastante, muchas o todas las decisiones *políticas* importantes que afectan a... (decir el nombre de la región donse se realiza la entrevista).

(20)

Pocas	1
Bastantes	2
Muchas	3
Todas	4
No sabe	5

32. Se dice que el ahorro que se realiza en las regiones más pobres y atrasadas termina por contribuir al crecimiento económico de las regiones más ricas y desarrolladas. ¿Cree Vd. que eso es cierto?

	(21)
Si, es cierto	1
Es cierto, sólo en parte	2
No es cierto	3
No sabe	4

33. ¿En qué medida piensa Vd. que... (decir nombre de la región donde se realiza la entrevista), crece, se desarrolla y se hace rica a costa del esfuerzo de otras regiones?

Leer respuestas	(22)
Mucho	1
Bastante	2
Algo	3
Nada	4

34. ¿En qué medida piensa Vd. que otras regiones crecen, se desarrollan y se hacen ricas a costa del esfuerzo de esta?

Leer respuestas	(23)
Mucho	1
Bastante	2
Algo	3
Nada	4

35. Se sabe que muchos trabajadores de las regiones pobres y atrasadas se han marchado y todavía se están marchando a regiones más ricas y adelantadas, ¿a qué regiones cree Vd. que beneficia esos traslados de la gente...

Leer respuestas	(24)
... a las regiones a donde la gente se va a trabajar y vivir?	1
... a las regiones que le gente abandona?	2
... a ambas por igual?	3
... a ambas, pero más a las regiones a donde la gente se va a trabajar?	4
... a ambas, pero más a las regiones que la gente abandona? ...	5

36. Unas regiones están más desarrolladas y son más ricas y otras están más atrasadas y son más pobres. ¿A qué cree que se debe? (interrogar por cada apartado).

	<u>Sí</u>	<u>En parte</u>	<u>No</u>
A la política económica del Estado, que favorece a unas pocas regiones ricas y tiene muy abandonadas a las regiones pobres ...	(25) 1	2	3
Al carácter de la población: en algunas regiones la población es emprendedora, trabajadora y capaz de organizarse mientras que en otras regiones la población es perzosa, o carece de iniciativa o es incapaz de organizarse	(26) 1	2	3
A que la mayor parte del capital (dinero) que el Estado y las empresas privadas (y las empresas extranjeras) invierten, lo colocan en las regiones ricas y desarrolladas	(27) 1	2	3
A que las regiones más adelantadas tiene ventajas de riqueza natural o de situación geográfica que las regiones pobres no tienen.	(28) 1	2	3
A que algunas regiones empezaron a industrializarse antes, y por tanto ahora están adelantadas y desarrolladas	(29) 1	2	3
A que el sistema capitalista de propiedad privada de la tierra, de las fábricas, de la maquinaria, etc., produce en todos los países desigualdad y diferencias entre las regiones y también entre las personas	(30) 1	2	3

37. ¿Cuáles de las siguientes cosas cree Vd. que pasaran cuando en las distintas regiones y nacionalidades se consoliden los gobiernos autónomos y puedan dirigir su propia economía? (interrogar por cada apartado).

<u>Leer respuestas</u>	<u>SI</u>	<u>NO</u>
Que aumentaran las diferencias entre las regiones ricas y las regiones pobres	(31) 1	2
Que disminuiran las diferencias entre pobres y ricos.	(32) 1	2
Que se disminuirá la unidad de España	(33) 1	2
Que los servicios de seguridad, enseñanza, policía, impuestos, vivienda, estaran mejor llevados y funcionaran mejor	(34) 1	2
Que el hombre corriente estará más interesado en participar en la política	(35) 1	2

38. ¿Qué es para Vd. más importante: el participar en una organización que defienda los intereses de su clase o grupo (trabajadores, clase media, etc.) o el participar en una organización que defienda los intereses de... (decir el nombre de la región)?

Organización de clase o grupo	(36)	1
Organización regionalista		2
Igual importancia		3

39. Mucha gente cuanto piensa en la política, usa las palabras *izquierda* y *derecha*. Aquí tiene una escala con una fila de casillas que van de «izquierda» a «derecha». De acuerdo con sus opiniones políticas, ¿en qué casilla se colocaría Vd.? según se sitúe Vd. más a la izquierda o más a la derecha, elija el cuadro que le parezca que corresponde a su posición. Cartón IX.

(37)

-Izquierda 1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 Derecha

40. ¿Qué cosa entiende Vd. por *izquierda* en política? (preguntar a fondo).

(38)

41. Aquí tiene Vd. una tarjeta con un dibujo que llamamos «termómetro de los sentimientos» y que querríamos usar para medir sus sentimientos con respecto a una serie de grupos. Si Vd. no está ni a favor ni en contra de un grupo, lo coloca en torno a los 50 grados. Si es favorable a un grupo, deberá colocarlo entre los 50 y 100 grados, tanto más próximo al 100 cuanto más favorable le sea. Si no está a favor de un grupo, deberá colocarlo entre 50 y 0 grados, tanto más próximo al 0 cuando más en contra esté. Cartón X.

Puntuación

- | | | | |
|------|------|-------|--|
| (39) | (40) | _____ | Pequeños empresarios. |
| (41) | (42) | _____ | Movimiento feminista. |
| (43) | (44) | _____ | Grupos revolucionarios. |
| (45) | (46) | _____ | Asociaciones de consumidores. |
| (47) | (48) | _____ | Los militares. |
| (49) | (50) | _____ | La protesta estudiantil. |
| (51) | (52) | _____ | La burocracia, la administración pública. |
| (53) | (54) | _____ | Movimientos regionalistas o de las nacionalidades. |
| (55) | (56) | _____ | Policía. |
| (57) | (58) | _____ | La gran industria. |

- (59) (60) _____ Las asociaciones de vecinos y de los barrios.
 (61) (62) _____ Centrales sindicales.
 (63) (64) _____ Trabajadores emigrantes.
 (65) (66) _____ Clero católico, sacerdotes.
 (67) (68) _____ Comerciantes.
 (69) (70) _____ Partidos políticos.

42. Aquí tiene Vd. otra tarjeta con otro «termómetro», esta vez para que nos diga sus sentimientos con respecto a las distintas nacionalidades y regiones, incluida la suya. Si no está ni a favor ni en contra, la coloca en torno a los 50 grados; cuando mas a favor esté, más cerca del 100; cuanto más en contra esté, más cerca del 0. Cartón X.

Puntuación

- (71) (72) _____ Andalucía.
 (73) (74) _____ Aragón.
 (75) (76) _____ Asturias.
 (77) (78) _____ Canarias.

FICHA 5 (10) 0 (11) 5

- (12) (13) _____ Castilla.
 (14) (15) _____ Cataluña.
 (16) (17) _____ Extremadura.
 (18) (19) _____ Galicia.
 (20) (21) _____ Islas Baleares.
 (22) (23) _____ León.
 (24) (25) _____ Murcia.
 (26) (27) _____ Navarra.
 (28) (29) _____ Valencia.
 (30) (31) _____ País Vasco.

43. Todavía nos queda por rellenar otro «termómetro» parecido a los de antes; ahora se trata de que Vd. exprese si se siente cercano o lejano (no en kilómetros, claro) a los naturales de las distintas nacionalidades y regiones. Si son para Vd. gente extraña, con la que tiene pocas cosas en común, puntúelos tirando para el 0. Si por el contrario, son gente con la que Vd. se entiende, y siente que son como buenos vecinos, deles puntos tirando para el 100. Cartón X.

Puntuación

- (32) (33) _____ Los andaluces.
 (34) (35) _____ Los argoneses.
 (36) (37) _____ Los asturianos.
 (38) (39) _____ Los canarios.

(40)	(41)	_____	Los castellanos.
(42)	(43)	_____	Los catalanes.
(44)	(45)	_____	Los extremeños.
(46)	(47)	_____	Los gallegos.
(48)	(49)	_____	Los de las islas Baleares.
(50)	(51)	_____	Los de León.
(52)	(53)	_____	Los murcianos.
(54)	(55)	_____	Los navarros.
(56)	(57)	_____	Los valencianos.
(58)	(59)	_____	Los vascos.

44. ¿Podría decirme por que partido político o coalición votó en las pasadas elecciones legislativas al Congreso?

CD	(60)	1
PSOE		2
PSA		3
UCD		4
PNV		5
PCE		6
UN		7
UPC		8
CIU		9
HB		0
Otros	(61)	1
¿Cuál?			
No votó		2
No contesta		3
		(62)	

45. ¿Podría decirme por que partido político votó en las pasadas elecciones municipales del 3 de abril?

CD	(63)	1
PSOE		2
PSA		3
UCD		4
PNV		5
PCE		6
UN		7
UPC		8
CIU		9
HB		0
Independientes	(64)	
Derecha		1
Centro		2
Izquierda		3
Otros			
¿Cuál?			

No votó	4
No contesta	5
	(65)

46. ¿Pertenece Vd. a grupos, organizaciones o asociaciones de carácter voluntario y tipo... (leer tipo asociaciones)?

Tipo de asociaciones	P.47			
	P.46	AMBITO		P.48
	Pertenece	Nacional	Regional	Suele asistir
Cultural, literario	(66) 1	(67) 1	(68) 1	(69) 1
Folklórico	(70) 2	(71) 2	(72) 2	(73) 2
Económico, profesional	(74) 3	(75) 3	(76) 3	(77) 3
Laboral, Ficha 6 (10) 1 (11) 6.	(12) 4	(13) 4	(14) 4	(15) 4
Artístico	(16) 5	(17) 5	(18) 5	(19) 5
Deportivo	(20) 6	(21) 6	(22) 6	(23) 6
Religioso	(24) 7	(25) 7	(26) 7	(27) 7
Político	(28) 8	(29) 8	(31) 8	(31) 8
No pertenece a ninguna	(32) 9	(33) 9	(34) 9	(35) 9

Para cada una a que pertenezca.

47. ¿Es de ámbito nacional o regional?

48. ¿Suele asistir a sus actividades y reuniones?

49. ¿Dígame por favor, si está de acuerdo o no con cada una de estas frases que le voy a leer?

	Si	En parte	No
a) Todo el mundo debe tener libertad para casarse por lo civil si así lo desea	(36) 1	2	3
b) En España debiera haber divorcio	(37) 1	2	3
c) La verdad es que la mujer está dominada por el hombre	(38) 1	2	3
d) A uno le irá mejor o peor en la vida según la familia en que nazca	(39) 1	2	3
e) En comparación con los pobres, los ricos pagan muy pocos impuestos	(40) 1	2	3
f) La propiedad privada de la tierra, de las fábricas, etc., debiera ser suprimida ...	(41) 1	2	3
g) En este régimen la política es cosa de unos pocos y al hombre de la calle no se le tiene en cuenta	(42) 1	2	3

- h) Hay que hacer lo que sea necesario para que todas las personas adultas tengan la misma oportunidad de influir en la política del gobierno (43) 1 2 3

50. ¿Cuál de las cualidades de esta lista cree Vd. que lleven más rápidamente al éxito hoy en día? (marcar dos por orden de importancia).

Cartón XI.

	Primera en importancia	Segunda en importancia
Trabajo duro	(44) 1	(45) 1
Tener una personalidad agradable	2	2
Inteligencia	3	3
Conocer gente con influencia	4	4
Buena suerte	5	5
Saber bandearse	6	6
Ser adaptable	7	7

51. ¿Cuál de las dos palabras siguientes corresponde mejor con sus ideas? (interrogar para cada par de palabras).

a) Revolución	(46) 1
Libertad	2
Ambas	3
b) Igualdad	(47) 1
Libertad	2
Ambas	3
c) Clericalismo	(48) 1
Anticlericalismo	2
Ambas	3
d) Orden	(49) 1
Libertad	2
Ambas	3
e) Socialismo	(50) 1
Propiedad privada	2
Ambas	3
f) Monarquía	(51) 1
República	2
Ambas	3
g) Marxismo	(52) 1
No marxismo	2
Ambas	3

52. Cuando tiene que resolver un asunto de tipo oficial, ¿qué cree Vd. que hace la mayor parte de la gente?

Cartón XII.

Tratar de resolverlo personalmente	(53)	1
Utilizar amistades	(54)	1
Buscar una buena recomendación	(55)	1
Hacer regalos	(56)	1
Seguir los trámites normales	(57)	1
Encargárselo a un abogado o gestoría	(58)	1
	(59)	
	(60)	

53. Algunas personas afirman que últimamente ha habido aquí una serie de cambios, pero no todas coinciden en sus opiniones. Díganos si Vd. cree que en España ha habido o no cambios en los últimos años. Y si los ha habido, si son para mejor o para peor. Le preguntaré por una serie de aspectos:

	Para mejor	No ha habido cambios	Para peor
En la moral	(61) 1	2	3
En el control de los precios	(62) 1	2	3
En el paro	(63) 1	2	3
En los salarios	(64) 1	2	3
En la corrupción	(65) 1	2	3
En el orden público	(66) 1	2	3
En las autonomías regionales	(67) 1	2	3
En los conflictos laborales	(68) 1	2	3
En la política	(69) 1	2	3
En la convivencia entre los españoles	(70) 1	2	3
En la delincuencia	(71) 1	2	3
En la enseñanza	(72) 1	2	3
En la libertad	(73) 1	2	3
En el desarrollo económico	(74) 1	2	3

54. Pensando ahora en las personas que están comprometidas en el terrorismo, ¿cuál de las siguientes palabras los describe mejor en su opinión?

Leer respuestas:

Patriotas	(75)	1
Idealistas		2
Ligados a un plan internacional		3
Locos		4
Criminales comunes		5

55. En su opinión, ¿quién es el principal responsable del desorden y la violencia que hay en España últimamente? Respuesta única.

Los grupos políticos de extrema izquierda	(76) 1
Los grupos políticos de extrema derecha	2
Los grupos regionalistas o nacionalistas	3
El Gobierno central	4
La policía	5
Los estudiantes y jóvenes	6
La dictadura del régimen anterior	7

56. Si el terrorismo continuase, ¿cuál de las siguientes acciones apoyaría Vd.? Respuesta única.

El Gobierno debería aceptar las demanda de los terrositas	(77) 1
El Gobierno debería dialogar y negociar con los terroristas	2
El Gobierno debería mantener la autoridad y el orden, respètando los derechos humanos básicos	3
El Gobierno debería declarar la guerra al terrorismo, usando de todos los medios posibles	4
El Gobierno debería establecer medidas militares	5
El Gobierno debería buscar nuevas soluciones políticas	6

FICHA 7 (10) 0 (11) 7

Hacer solo en las regiones que tienen ya Gobierno preautonómico

57. Vds, tienen ya aquí, desde hace algún tiempo, un Gobierno preautonómico (decir aquí el nombre: la Generalitat, el Consejo General, el Consell,... etc.), con cuya gestión unos están mas de acuerdo que otros. ¿Le parece a Vd. que lo está haciendo bien, o que lo está haciendo mal?

Lo está haciendo muy bien	(12) 1
Lo está haciendo bien	2
Lo está haciendo regular, ni bien ni mal	3
Lo está haciendo mal	4
Lo está haciendo muy mal	5
N.S./N.C.	6

58. ¿En cuál de los siguientes grupos de edad se encuentra Vd.?

Leer respuestas	
De 15 a 17 años	(13) 1
De 18 a 24 años	2
De 25 a 30 años	3

De 31 a 35 años	4
De 36 a 40 años	5
De 41 a 45 años	6
De 46 a 50 años	7
De 51 a 55 años	8
De 56 a 60 años	9
De 61 a 65 años	0
De 66 a 70 años	1
De 71 a 75 años	2
Más de 75 años	3

59. ¿Es Vd...?

Soltero	(14) 1
Casado	2
Viudo, separado, divorciado	3

60. Entrevistador: Anote el sexo del entrevistado.

Varón	(15) 1
Mujer	2

61. Por favor, dígame, ¿está Vd. empleado o trabaja por su cuenta?

	Vd.	Su padre	Su marido
Está empleado	(16) 1	(17) 1	(18) 1
Trabaja por su cuenta	2	2	2
Está jubilado y antes estaba empleado	3	3	3
Está jubilado y antes trabajaba por su cuenta	4	4	4
Estudiante	5	—	—
Sus labores	6	—	—

61a. Y su padre, ¿está/estaba empleado o trabaja/trabajaba por su cuenta?

61b. (Sólo a las mujeres casadas o viudas.) Dígame, ¿su marido está/estaba empleado o trabaja/trabajaba por su cuenta?

62. ¿En qué trabaja Vd. concretamente?
(Excepto estudiantes y sus labores.)
Anotar abajo.

62a. Y su padre, ¿en qué trabaja concretamente?
Anotar abajo.

62b. (Sólo a las mujeres casadas o viudas.) Y su marido,
¿en qué trabaja/trabajaba concretamente?

	Vd.	Su padre	Su marido
EMPLEADOS:			
Director de empresa, directivos	(19) 1	(20) 1	(21) 1
Empleados a nivel superior	2	2	2
Funcionario de nivel alto (con titulación superior)	3	3	3
Jefes y generales de las Fuerzas Armadas.	4	4	4
Oficiales de las Fuerzas Armadas	5	5	5
Técnicos medios y maestros	6	6	6
Funcionarios a nivel medio	7	7	7
Empleados a nivel medio	8	8	8
Vendedores, agentes comerciales, etc. ..	9	9	9
Empleados subalternos (conserjes, etc.) .	0	0	0
Capataces, encargados, contra maestres .	(22) 1	(23) 1	(24) 1
Suboficiales de las Fuerzas Armadas ...	2	2	2
Obreros cualificados	3	3	3
Peones y obreros sin cualificar, personal manual de servicios no cualificados .	4	4	4
Otra ocupación por cuenta ajena, ¿cuál? Anotar:	5	5	
TRABAJA POR SU CUENTA:			
Empresario agrario, propietario o arrendatario agrícola (de tipo medio y grande)	(25) 1	(26) 1	(27) 1
Agricultores, propietario o arrendatario agrícola (de tipo pequeño)	2	2	2
Empresario de la industria, el comercio u otra actividad de servicios (de tipo medio y grande)	3	3	3
Industrial, comerciante o empresario de otra actividad de servicios (de tipo pequeño)	4	4	4
Profesional liberal	5	5	5
Trabajador independiente, autónomo, artesano	6	6	6
Otra ocupación por cuenta propia ¿cuál? Anotar:	7	7	7
	(28)	(29)	(30)

63. ¿Qué estudios tiene Vd?

63a. ¿Qué estudios tiene/tenía su padre?

63b. ¿Qué estudios tiene/tenía su madre?

	Vd.	Padre	Madrid
Ninguno	(31) 1	(32) 1	(33) 1
Escuela maternal o parvulario	(34) 1	(35) 1	(36) 1
Escuela primaria	2	2	2
Formación profesional, aprendizaje de un oficio	(37) 1	(38) 1	(39) 1
Cultura general	2	2	2
Mecanografía, secretariado, idiomas	3	3	3
Formación profesional industrial: Iniciación o aprendizaje	(40) 1	(41) 1	(42) 1
Formación profesional industrial: Oficialía industrial	2	2	2
Formación profesional industrial: Maestría industrial	3	3	3
Formación profesional náutico-pesquera ..	4	4	4
Escuela de capacitación agraria	5	5	5
Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos	6	6	6
Conservatorio de música (grado elemental y profesional, conocimiento de solfeo y música)	7	7	7
Bachillerato elemental	(43) 1	(44) 1	(45) 1
Bachillerato superior	2	2	2
Escuela de Asistentes Sociales	(46) 1	(47) 1	(48) 1
Oposiciones banca y otras parecidas	2	2	2
Escuela social (graduados sociales)	3	3	3
Ayudantes técnicos sanitarios	4	4	4
Escuela de idiomas	5	5	5
Magisterios	6	6	6
Peritaje mercantil	7	7	7
Escuela Técnica de Grado Medio (antiguos Aparejadores y Peritos)	8	8	8
Conservatorio Superior de Música	(49) 1	(50) 1	(51) 1
Escuela Superior de Bellas Artes	2	2	2
Escuela Superior de Arte Dramático	3	3	3
Profesorado Mercantil	4	4	4
Facultad Universitaria	5	5	5
Escuela Técnica Superior (antiguos arquitectos o ingenieros)	6	6	6
Estudios de especialización superior (investigación, doctorado, etc.)	7	7	7

64. En cuestión de religión, ¿se considera Vd.?

Cartón XIII.

Muy buen católico	(52)	1
Católico practicante		2
Católico no muy practicante		3
Católico no practicante		4
Indiferentes		5
Creyente de otra religión		6

65. ¿A qué clase social diría Vd. que pertenece su familia?

Leer respuestas.

Alta	(53)	1
Media-alta		2
Media-baja		3
Baja		4

66. ¿Cuál diría Vd. que es la cantidad que entre todos y por todos los conceptos ingresan Vds. al mes por término medio? ¿Dígame la letra que corresponde a la cantidad?

Cartón XIV.

A) Más de 1.000.000 ptas.	(54)	1
B) De 500.001 a 1.000.000 ptas.		2
C) De 250.001 a 500.000 ptas.		3
D) De 200.001 a 250.000 ptas.		4
E) De 150.001 a 200.000 ptas.		5
F) De 100.001 a 150.000 ptas.		6
G) De 70.001 a 100.000 ptas.		7
H) De 50.001 a 70.000 ptas.		8
I) De 30.001 a 50.000 ptas.		9
J) De 20.001 a 30.000 ptas.		0
K) De 15.001 a 20.000 ptas.	(55)	1
L) De 10.001 a 15.000 ptas.		2
M) De 7.501 a 10.000 ptas.		3
N) De 5.001 a 7.500 ptas.		4
Ñ) Hasta 5.000 ptas.		5

67. Podría decirme, ¿cuántas personas componen su familia y viven con Vd. en la misma casa (incluyéndose Vd.)?

1 persona	(56)	1
2 personas		2
3 personas		3
4 personas		4
5 personas		5
6 personas		6
7 personas		7
8 personas		8
9 personas		9
10 personas		0
Más de 10 personas	(57)	1

68. ¿Dónde nació Vd? (58)

Lugar: (59)

Municipio: (60)

Provincia: (61)

SOLO SI EL ENTREVISTADO NACIO EN OTRA REGION
DIFERENTE A LA DE RESIDENCIA, SI NO PASAR A LA
PREGUNTA 73

69. ¿Cuánto tiempo lleva residiendo en esta región?(62)

Meses (63)

Años (64)

70. ¿Cuánto tiempo lleva residiendo en... (nombrar lugar
en donde se realiza la entrevista). (65).

Meses (66)

Años (67)

(68)

(69)

71. Cuándo salió de su lugar de nacimiento, ¿estaba Vd.? empleado/a o trabajaba por su cuenta?

71a. Su primera ocupación aquí, en... (decir región donde se realiza la entrevista) en que fue, ¿estaba Vd. empleado/a o trabajaba por su cuenta?

	Lugar na- cimiento	En esta región
Estaba empleado	(70) 1	(71) 1
Trabajaba por su cuenta	2	2
Estaba jubilado/a y antes estaba empleado/a	3	3
Estaba jubilado/a y antes trabajaba por su cuenta ..	4	4
Estudiante	5	5
Sus labores	6	6
Era muy pequeño/a y aún no hacia nada	7	7

72. ¿En qué trabajaba Vd. concretamente antes de salir de su lugar de nacimiento?

72a. Su primera ocupación aquí, en esta región, ¿en qué trabajo en concreto fue?

	<u>Lugar nacimiento</u>	<u>En esta región</u>
EMPLEADOS		
Director de empresa, directivos	(72) 1	(73) 1
Empleados a nivel superior	2	2
Funcionarios de nivel alto (con titulación superior).	3	3
Jefes y generales de las Fuerzas Armadas	4	4
Oficiales de las Fuerzas Armadas	5	5
Técnicos medios y maestros	6	6
Funcionarios a nivel medio	7	7
Empleados a nivel medio	8	8
Vendedores, agentes comerciales, etc.	9	9
Empleados subalternos (conserjes, etc.)	0	0
Capataces, encargados, contramestres	(74) 1	(75) 1
Suboficiales de las Fuerzas Armadas	2	2
Obreros cualificados	3	3
Peones y obreros sin cualificar, personal manual de servicios no cualificado	4	4
Otra ocupación por cuenta ajena, ¿cuál? Anotar.....	5	5
TRABAJA POR SU CUENTA		
Empresario agrario, propietario o arrendatario agrícola (de tipo medio y grande)	(76) 1	(77) 1
Agricultores, propietario o arrendatario agrícola (de tipo pequeño)	2	2
Empresario de la industria, el comercio u otra actividad de servicios (de tipo medio y grande) ...	3	3
Industrial, comerciante o empresario de otra actividad de servicios (de tipo pequeño)	4	4
Profesional liberal	5	5
Trabajador independiente, autónomo, artesano ...	6	6
Otra ocupación por cuenta propia, ¿cuál?	7	7
	(78)	(79)

A TODOS FICHA 8 (10) 0 (11) 8

73. ¿Dónde nació su padre?	(12)
Lugar	(13)
Municipio	(14)
Provincia	(15)

74. ¿Dónde nació su madre?	(16)
Lugar	(17)
Municipio	(18)
Provincia	(19)

Si el entrevistado/a es casado/a, preguntar por la mujer o marido.

(20)

(21)

75. ¿Dónde nació su...?	(22)
Lugar	(23)
Municipio	(24)
Provincia	(25)

76. Para terminar, ¿cuál de estas cosas poseen Vds.? Leer respuestas. (26).

Vivienda en propiedad	(27)	1
Baño o ducha		2
Frigorífico		3
Lavadora automática		4
Lavaplatos		5
Televisor		6
Tocadiscos		7
Cámara fotográfica		8
Automóvil		9

